





R. 79.813.—
HISTORIA

DE LA

NUEVA, ADMIRABLE, Y PORTENTOSA
IMAGEN DE

NUESTRA SEÑORA

DE LA

PORTERIA,

DE AVILA,

DE SU FIEL CAMARERO

LUIS DES^{N.} JOSEPH,

RELIGIOSO FRANCISCO DEZCALZO

DE LA PROVINCIA DE SAN PABLO,
EN CASTILLA LA VIEJA.

DEDICALA

AL SEÑOR MARQUES DE ALM

DON JUAN ANTONIO BERNABE

GUZMAN Y TOLEDO, &c

SU AUTHOR

EL R. P. Fr. JUAN DE SAN

LECTOR DE THEOLOGIA, CALIFICADO

CHRONISTA GENERAL DE TODO EL

COMISARIO VISITADOR, QUE HA SIDO D

Y PRESIDENTE DE SUS CAPITULOS

PROVINCIAL DE LA SOBREDICHA

SAN PABLO, Y SU ACTUAL C

EN SALAMANCA : En la Imprenta

JA Antonio Villarcel ,

S Alomon Proverbiorum 8. sub Sapientiae vocabulo, Sa-
pientiae Matrem, Mariam inquam, sic homines allo-
quentem inducit: *Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad
fores meas quotidie, & observat ad postes ostii mei.* Et quare
beatus dicitur, quisquis solerti curâ, & sollicitudine ex
somnia, sic Deiparæ inveniendæ studet? *Qui me inven-
quit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domin-*
est hæc vita, quæ in B. Virgine feliciter invenitur.
Filius Christus Deus, qui dixit: *Ego sum via, veritas,*
Ergo qui studiosè querit invenire Christum, Mariam
querat, ut Christum inveniat.

Pater Celada in Efb. f. 384. fol. 759.

Prov. 8. Et observat ad postes ostii mei. Observa-
tione, ut ejus devotionem mandemus calamo. Leo à D.
super illud Hymni *Felix Cæli Porta.* pag. mihi. 83.

AL MUI EXCLARECIDO SEÑOR
DON JUAN

ANTONIO BERNABE DE GUZMAN

Anaya Alvarez de Toledo Herrera Zuñiga

Oballe Monroi Sosa Nieto Rodriguez de

Fonseca Renjifo Davila Pereira

Porto Carrero, y

Gyron,

CABALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO;

Theniente Coronel de los Exercitos de su Ma-
gestad; Alguacil Mayor de el Santo Tribunal

de la Inquisicion; Veintiquatro de la Carcel Real

de Salamanca; Conservador perpetuo de la Uni-
versidad, y Estudio de dicha Ciudad; Patrono

General de la Religion de los Reverendos Padres

Trinitarios Calzados de la Provincia de Castilla;

y unico de la Parrochial de San Boal, de los

Conventos de Santa Maria de el Jesus, y de Nra.

Señora de las Virtudes; Marqués de Almarza,

y Flores Davila; Señor de las Villas de

Arauzo, Cista, Aldeguela, Valverde,
Vilvis, y Bañovarez,

MI ESCOGIDO MECENAS.



S I LOS LABIOS DE LOS ME

observaran perpetuo silen

falieran de esta region los

debidos a muchos Mayo

con Simacho decia el Il

Cerda, terminando su D

al Excelentissimo Pri

Gaspar de Guzmán: *Cereret quippe fama*

poram celebritate, si etiam minoribus testibus contenta non esset. Aunque menor, y Minorita, la mesma abundancia de V.S. me enriquece, al mismo tiempo, que me aflombra; ya por Anaya, Alvarez de Toledo, Herrera, Zuñiga, Oballe; ya por Monroi, Sosa, Nieto, Rodríguez, Fonteca; ya por Resijfo, Pereira, Davila, Porto Carrero, y Gyron. O quantas glorias, y lustres de quantos en uno! Reconociendo, pues, que no bastan todas las frases rectoricas, que suele administrar la gratitud en la Escuela de una, y otra erudicion, imitarè à subidos Ingenios, ciñendo dilatados Mares en la preciosa concha de sola esta Voz **GUZMAN**.

Así un grave Expositor de la siempre Ilustre Compañia de Jesus, dedicando sus eruditos Comentarios al Ilustrisimo Señor D. Alonso Perez de Guzman, decia con nerviosa elegancia: Por ventura, Tu noble? O no le hai en España, y si en el Orbe raro; porque lo illustre de qualquiera lugar, ò adorna la Guzmaná Profapia, ò se adorna con las Regias Insignias de los Guzmanes. De la gloria de tu Linage, ni es permitido escribir poco, ni se necesita mucho para su elogio. Dilatada alabanza es, la que sin ser buscada, es possida. No son para omitidas sus palabras formales: *Et tu ne nobilis? Aut in Hispania nullus, aut in Orbe rarus: nam quidquid illustre, vel Guzmanum ornat Profapiam, vel Regiis ornatur Guzmanstematis. Tui Gentilitii gloria nec pauca scribere nec multa ad elogium necessaria: prolixa laudaque non queritur, sed tenetur.*

Naxera in
 Fosue.

de los Godos, hasta el Principe deseado Carlos Phelipe, en quien las dos Casas Reales, la, y Guzman, hicieron punto fixo, numero mi Seraphico Roxas mas de doscientos tres Reales. Yo los supongo, no los numerando los vestigios del erudito Padre Gueva-
 agradecido este Jesuita insigne sus doctos os, sobre San Matheo, al Excelentisimo Gaspar de Guzman, i reduciendo, no al estre-

estrecho de una nuez la Illiada de Homero, sino á breve mapa annales enteros, me dió trabajado el siguiente Encomio: Gran gloria es esta! porque tu Linage, no por ser de Reyes, sino porque de ellos Reyes, y Regios Heroes; y para decirlo de una vez, y de el Tu.

Sabemos los principios de los Grandes de España, mas no de la Familia Guzmán. No debe esta su esplendor á los Titulos; mas los Titulos á ella. La Guzmán Familia fue quien dió al Castellano Imperio el primer Conde, y el primer Duque: *Magna hæc gloria, dice, quia non tuum genus ex Regibus, sed ex quo Reges, ex quo Regii Viri, & ut semel dicam ex quo Tu. Magnatum Hispanorum scimus primordia, non GUZMANÆ GENTIS. Hæc non claritatem usurpavit ex Titulis, sed refudit in Titulos. Primum Castellani Imperii Comitum, primumque Ducem Guzmán Familia dedit.*

Y dando asenso (quando mi pluma la eleva lo subido de el assumpto) al no menos devoto, que erudito Padre Eusebio Niremberg, tambien esta ya preciosamente enlazado el clarísimo Linage de los Guzmanes con el Gloriosísimo Patriarcha San Ignacio, y con aquel su Grande San Francisco de Borja. Así lo previno, dedicando el Tomo primero de sus *Claros Varones* á la Excelentísima Señora Doña Inès de Guzmán, Marquesa de Alcañices. Qué gloria! No menos blasona de ella V.S. que de quanto mas antigua mas presente en la buena ría de V.S. originada de aquel Heroe no meno por la sangre, que por las virtudes; el Conde Don Nuñez de Guzmán, hijo de el Conde Don Rodríguez de Guzmán, y de el Conde Don Nuño de Nivito. Originada, digo, de aquel Thaumigne Santo Domingo de Silos, á cuyo Historia sirve de lustrosa Corona el prodigado en este titulo: *La nobilissima Señora na Daza (Esposa de el Conde Don Felix Nuñez de Guzmán) visita las cenizas milagrosas de San*

Silos: el Santo se le aparece, y nace por su intercession Santo Domingo de Guzman, Patriarcha de la esclarecida Religion de los Predicadores. Este ruidoso milagro fue notorio, como observa un gran Expositor Benedictino, y està presente en el Oficio Ecclesiastico. Meditando en tan generoso fruto el mui devoto Padre Pedro de Riva de Neira, lustre grande de la Compañia de Jesus, hizo esta reflexion: Su Padre se llamó Don Felix de Guzman, de el antiguo, y nobilissimo Linage de los Guzmanes, que por haver despues nacido Santo Domingo, aun ha sido mucho mas illustre, y esclarecido q̄ antes No dixo, pues, cosa nueva un Theologo Descalzo de la Santa Provincia de San Diego, quando à nuestro amantissimo Padre Santo Domingo confelsò por el mayor tymbre, y Flor mas olorosa de el Arbol Genealogico de la Real Estyrpe, y nobilissima Profapia de los Guzmanes. Mas si tiene V.S. tan conocida por su nombre à esta Estrella de su mañana, de su Arbol, de su dia, y de su Casa, para què mas? Ociosa necedad fuera alumbrar al Sol con candiles.

No fuera (pretendo dár un passo mas, y serà baxando, yà que no pueda subiendo) Aun no fuera, digo tan notoria la Casa excelsa del Rey de los Afros (tan lucida es la de V.S.) si como en todos tiempos dieron los Guzmanes Estrellas al Cielo, Magestades al Throno, Baculos à Sillas, Sabios à Consejos, justos zelos à Marte, no huvieran dado tambien favores à Minerva, y Mecenas à los Ingenios. Donde se merecieron patrocinio mas prompto las literarias tareas, donde mas seguro Asylo los Libros, y sus Autores. Què Sabio no hallò el Angel de Guarda, que se sentandose en la sombra del Magestuoso Arbol de los Guzmanes? Con la vista agradable de el Sol, se engrandeciò la Concha en Francia, en la Liga, en Roma el Ambar, el Vellon en el Aire. Mirando benignos (mas quando no?) los ojos de V.S. à tantos dedicados Escritos, y Obras con variedad hermosa esclareciendo mas ilustrados sus Autores.

Alabo

Quintanilla
de Thaber-
naculo fæde-
ris.

P. Riva de
Neira. Flos.
t. 2.

Fr. Francisc.
de San Buc-
nav.

Sol de Mar-
ruccos. En la
Dedicatoria.

Alabo en la eleccion lo acertado de los Cornejos, Belazquez, Cordobas, Torres, Lainez, Naxeras, Hurtados, Roxas, Elias, Guevaras, Turrianos, Nietos, Hormazas, Porres, Nifenos, Baezas, Mirandas, Nieremberges, Tudancas, Tyrfos, y de otros semejantes Sabios; y para elogiarla mejor, corriendo como ellos, llevado de el olor de repetidos beneficios, elevo con las manos mis ojos à V.S. por Guzman, por Magnifico, y por Piadoso.

Mas que titulo hai, que no me robe con fortaleza suave? Si por Franciscano; quando la Seraphica Familia, no hallò dilatadissimos espacios en la piedad Guzman? Poco importa lo callen los labios; quando levantan el grito tantas elevadas Fabricas, como son los Conventos Clientulos suyos, en el Orden de los Menores. Si por Francisco Descalzo; ahora me convierta à las Apostolicas Misiones en el Africa; ahora à nuestro Gloriosissimo Martyr San Juan de Prado; asì uno, como otro agigantado triumpho, debe su illustre origen, al salvo conducto de un Guzman tan Bueno, como el Excelentissimo Señor Duque de Medina Sidonia. Ni en V.S. han faltado, ni faltan semejantes excessos de piedad, practicados con los Hijos de San Francisco, asì de la Regular, como de la mas estrecha Oblervancia.

Siendo tambien, como es, no menos, que la Madre admirable, el prodigioso Centro a quien se dirigen las lineas todas de esta Historia, quien por negar haver sido las glorias Marianas, las niños los ojos de los Señores Guzmanes? A uno de ellos, siendo otros graves Authores de tan buen dedicò sus Marianas Academias el Señor Ze menos illustre, que Subtil. Y V.S. entre sus fos Blasones, no dà el infimo lugar a los donatos de nuestra Señora de el Jesus, y nuestra de las Virtudes.

Ademàs, que siendo esta nueva T ga Imagen dedicada al Dulcissimo Misteri maculada Concepcion, en la confesion.

alabanza de este primer Misterio, ha puesto sus deslucias siempre la antigua Progenie de V.S. Baste traer à la memoria los grandes talentos de el Sr D. Henrique de Guzman, escogido por N. Piadoso Monarcha D. Phelipe III. para sollicito Agente en la Romana Curia, de la Definicion de el Misterio de la Preservacion admirable de la siempre Virgen. Ni es para omitido aquel memorable Libro, escrito por nuestro amantissimo Padre Santo Domingo de Guzman, en que publicamente confesaba libre de la mancha Original à la siempre llena de Gracia; y Libro, à quien el fuego voraz venerò respectoso, celebrando su fausto contenido, yà con lenguas de luz, yà con festivas luminarias. Libro, en fin, de quien no dudò escribir el Doctissimo Padre Juan Antonio Velazquez, de la Floridissima Compañia de Jesus: *Ab hoc Sancti Dominici Libro, & ab hoc sapiente igne, omnia que deinceps de Immaculata Virginis Conceptione dilucide, atque sapienter dicta, & scripta sunt, lucem & splendorem accepisse, quod Magni Dominici Doctrina, plena lucis, & vocis, immo, & ardoris ad inflammandos mortalium animos, in Dei para immunitatem colendam fuerit.*

Velazq. de
Concept. lib.
4. disert. 9.
Ad not. 2. n.
12

Si me convierto al Nuevo Titulo, y Misterioso Distintivo de esta peregrina Imagen, ocurrerme el Excelentissimo Señor Don Fausto de Palafox y Guzman, Conde de Santa Eufemia, cuya cordial devocion abrió una preciosa Lamina à esta gran Reina: siendo sus Estampas tan apetecidas, las hizo mas apreciadas el Señor Cardenal Borja, enriqueciendola con cien dias de Indulgencia. El Señor Marqués de Almarza (que goce de Dios) Antecesor de este Señor, edificò una hermosa Capilla à la Celestial Portera, si huviera estèdido à mas su verdadera devocion quando meditaba mayores obsequios, no huviera quedado en la Eternidad. No satisfecho, empujando con unos obsequios, que podia colocar convenientemente de proprios, los ha hecho mas brillantes en nuevos auge. Diò su nombre à la Novena de nuestra Señora de la Porteria, la ha

ha visitado piadoso en su portentosa Capilla, y solicita por varios modos la mayor Exaltacion de su duleíssimo Nombre, y fervorosos cultos de tan Soberana Imagen. Como unico Patron, que es V. S. de la Parrochia Antigua de San Boal, trata solícito de su renovacion, para que pueda la devocion fervorosa aplaudirla colocada en el Mayor Altar. Y es casualidad notable, que en el dia, que el Illmo. Cabildo hacia la anual Rogativa en esta insigne Parrochia, en el mesmo dia llegó à Salamanca de Madrid la Soberana Imagen que ha de ser colocada. Señalò el Cielo à San Boal Subdiacono, y Martyr Excelso con un milagroso laurel; y si el verde laurel entre los arboles, es quien honra los umbrales, y Palacios, siendo el Portero de Principes, y Cesares, como Plinio le llama: *Laurus gratissima domibus, lanitrix Cessarum, Pontificumque*: Presto mejorará de Portera, esta Parrochia antigua, que siendo para todos Iglesia, es para V. S. el unico, y especial Oratorio.

Plin. lib. 15.
cap. 30.

Historia es esta de tan gran Reyna, y consiguientemente, de la que se gloria ser *Cetro de la Fee Catholica*. Recibala V. S. como quien dignamente aprecia ser Alguacil Mayor de el Santo Tribunal de la Fee, que siempre ha sido suprema en los Guzmanes. Con tan glorioso lema adornò sus nobilísimas Armas un gran Cathedratico de esta Celeberrima Universidad de Salamanca, cuyo Conservador perpetuo es V. S.: *Guzmanorum suprema fides*.

D. Antonio
Graña. Cate.

Omito al Fiel Camarero Fray Lu

San Joseph, con quien se explica tambien V. S. su bien abierta Lamina, perpetuando assi su memoria. Texida està su exemplaríssima Vidua nueva Historia Mariana; y dignandose uno, y otro V. S. ocioso fuera prolongar la debida Dedicatoria. Passo, pues, a sellarla moneda de viento, fino de buena ley de agrado en nombre de este Santo Convento de el qual que se reconoce por muchos, y claros tit

gado à V.S. En fin, como à **LEGITIMO GUZMAN**,
que solo así puede explicarse mi verdadero afecto,
callando mi lengua, porque repita aqui un Interpre-
Naxera en el te Sagrado , lo que dixo en otra Dedicatoria seme-
legar citado jante : *Guzmanum vocavi : quidquid ad clausulam
elocutionis adjecero , absurdum poterit judicari. Gra-
tium nomen , quod designat protinus actiones , quan-
do tota ambiguitas audienti tollitur , ubi in Guz-
mani vocabulo concluditur , quid geratur.*

B. L. M. D. V. S.

**Servo reconocido, y menor
Capellan.**

Fr. Juan de S. Antonio.

EN ELOCIO DE LA NUEVA HERMOSIS-
sima Imagen de la Purissima Virgen Maria,
Señora Nuestra, venerada con el titulo de la
Porteria en la Ciudad de Avila, en el Con-
vento de Religiosos Descalzos de nuestro Pa-
dre San Francisco; y en honor del Venerable
Fray Luis de San Joseph, fino, fiel, y pru-
dente Siervo de la Soberana Reyna, escribia
assi Don Joseph de Villarroel.

CON la voz del Archangel te saludo;
Concedeme tu gracia, Ave Maria;
Desata de mi labio el bronco nudo
Porque resuena al Orbe la armonia;
De ti intento cantar, con que no dudo
Que la boca me bañe en melodia
Ave, que el planto de Eva bolver sabe
En dulce canto, como el Eva en Ave.
Pero que pluma llegará Señora
A donde nunca el pensamiento alcanza?
Solo tu puedes, Soberana Aurora,
Ser Imagen de ti, de ti alabanza;
Esperanza eres nuestra, pero aora
En mi pluma desmaya la esperanza,
Pues las tres Gerarquias tus decoros
Aun no acaban, cantando à nueve Choro-
son, Reyna grande, en tus aclamaciones
Roncos los mas armonicos Clarines,
Y de tu buelo à las elevaciones
Ceden las plumas de los Querubines
En el volcàn de tus inflamaciones
Beben incendios mas los Seraphines
Y cantan tu loor con llanto eterno
Las vorazes gargantas del Averno

Salve , pues , de Dios Padre Hija gloriosa,
Y tambien salve Madre de Dios Hijo,
Del Espiritu Santo salve Esposa,
De la Trinidad salve Templo fixo;
Salve , ó concepta ! Sin la contagiosa
Macnia de aquel crimen , que prolixo
En memorias de horror , q̄ a la alma afligen;
Muerte es del hombre , si del hōbre origen.
Vida , dulzura , y esperanza nuestra,
En tiempos mas que nunca lastimosos,
A nosotros bolviste , en dulce muestra,
Ellos tus ojos misericordiosos;
Siendo de España toda en la Palestra
A humildes , altos , pobres , poderosos,
Gozo , regalo , paz , voz , norte , guia,
Luz , bien , Sol , Cielo , puerta , y Porteria.
Este ultimo renombre en ti se ensalza;
Porteria feliz ! cuya grandeza
En la del Seraphin Orden Delcalza
Pobre riqueza es , rica pobreza;
Aqui , à quien viste Sol , y Luna calza,
Avila rinde honor , fausto , y nobleza;
Avila , que en reciproca armonia
Avila es suya , y su *non plus* Maria.
No España sola liba la dulzura,
Que Maria derrama de su copa,
Clemencias bebe yà de su hermosura
Africa , y Asia , America , y Estropas;
Nave de gracia , como de ternura , (popa,
Del mundo entra en los puertos , viento en
Siendo à sus mas valientes valuartes
La Porteria el todo de sus partes.
De Alecto , de Tefifone , y Megera
Negro el Abismo el Esquadron apreste:
e Atropos , Cloto , y Laquesis la fiera
triple alianza forme horrenda hueste:
ente al mundo entra la ley severa
la Guerra , de la hambre , y de la peste:

No ay que tener recelo, que María
Guardando al Mundo, está à la Portera.
Corte no se ve ya, Ciudad, ni Villa

Que Villá deba ser, Ciudad; y Corte,

Donde tan soberana maravilla

No se venera por Divino Norte;

En cada corazon devoto brilla

Perla preciosa de infinito importe,

Que de quien con amor la solicita

Se dexa hallar, buscada Margarita.

Pero, ó juicio de Dios! en quien se advierte

Que, comprehendido no, si venerado,

Lo enfermo elige à confundir lo fuerte,

Lo humilde à revelar lo sublimado;

De abrir arcano tal, tocò la suerte

Al indocto, mas bien adoctrinado,

Pues de virtudes muchas à ver llego

El mejor Cathedratico en un Lego.

Pastor pobre, si rustico dichoso,

Guardaba (nuevo Abel de los Pastores)

Como el ganado ageno, cuidadoso

Sus proprias inocencias, y candores;

O ya Cruz el Cayado mysterioso,

O disciplina la honda à tus fervores,

El ganado, y su zelo iba aumentado,

Y hasta el tiempo era en el, todo ganado.

En seguimiento de el mejor Cordero

Dexa el desierto, el monte, el llano, el risco.

Y el pellico nevado, si grosèro,

Por el Sayal conuata de Francisco;

Tierno el valido, el corazon sincero,

Numero añade à su glorioso aprisco;

Anteo sacro en la humildad se ensalza,

Y hombre nuevo se viste, y se descalza

Dulce fuego à su espiritu inflamaba;

Amaba; mas quien duda que à María

No solo Siervo suyo se firmaba,

Su Esclavo, à sangre, y fuego se ese

Fray Luis de San Joseph se nominaba;
De cuyo puro amor se juzga hoy dia
Que ya coge en Olimpicos Países
Por Joseph Azuzenas, por Luis Lifes.
Este baxo, si armonico instrumento,
siempre al compás de la virtud templado;
Por todo el Orbe derramò el portento
En esta Sacra Imagen colocado;
Su Retrato, Capilla, y Ornamento;
De prodigios resulta fabricado,
Pues cañoro Amphion, en dulces pruebas,
Hizo à la Porteria nueva Thebas.
Descalzo, roto, y placido, aunque austero,
Sin que à su devocion passo interrompa,
Detanto Sol es indice Lucero,
Siendo el Sayal el rayo de su pompa;
Francisco del gran Rey fue el Pregonero;
Luis de la Reyna grande fue la Trompa,
Hablando en los alientos, que derrama,
Por su boca las lenguas de la fama.
Vaso, pues, de eleccion, corre la España,
Su nombre lleva, acelerado mobile,
Porque à su nombre con gloriosa hazaña
Rodillas, tierra, abyssimo, y Cielo dobles
La ardiente devocion, que le acompaña,
De el Plebeyo, de el Principe, y del Nobles
Yà consigue favores à porfia,
No en mas tiempo, que en una Ave Maria;
Incanfable su espiritu animoso,
Hasta en Gerusalen la Imagen Planta,
Queriendo amante, así como zeloso;
Que esté siempre Maria en casa santa;
Assumpto, como suyo, prodigioso,
Para que en Asia puesta Reyna tanta,
De el Hotomano hollando la fortuna,
A sus pies calce aquella media Luna.
s milagros al Mundo son patentés,
Entre infinitos, son mas celebrados

Alas errantes ; bueltas permitentes,
Corazon es de riscos liquidados;
Sus Divinos Retratos refulgentes
De el Orbe todo son deseados, (les,
Que no ay Cisnes, no ay Prensas, no ay Ape-
Para Plumas, Estampas, y Pinceles.

De antorchas, que el afecto pio enciende,
Y à mil, à mil, aun mas que ciento a ciento,
Por el Globo de Estrellas se comprehende
Que en su Capilla brilla el firmamento;
Reberbera esplendores, pero aun pende
De mas alto motivo el lucimiento;
Ojos lagrymas corren, por blandones.
Y por lamparas, arden corazones.

Hombre, con tal Imagen, la victoria
En vida, riesgo, y muerte, tienes cierta,
Pues de el sustento, del naufragio, y gloria
La Porteria es, el Puerto, y Puerta;
Tenla en tu voluntad, y ea tu memoria,
Con esperanza viva, y fee no muesta;
Por milagrosa, y nueva, à ella te inclina;
Que esta es la Thaumaturga, y Benxamina,

CENSURA DE NUESTRO CHARISSIMO
Hermano Fray Juan de las Llagas, Lector de Theologia, Comissario Visitador, que ha sido de la Santa Provincia de San Gabriel, y Presidente de su Capitulo, Ex-Difinidor, Ex-Custodio, y Padre de su Provincia de San Pablo



El orden, y mandato de Nuestro Charissimo Hermano Fray Manuel de Jesus Maria, Lector de Theologia, y Ministro Provincial de esta Provincia de S. Pablo, llegò à mis manos, y à mis ojos, La Historia de Nuestra Señora de la Porteria, y de sus Fiel Camarero. En tan deseada Historia, en obra tan peregrina, considero tres causas en tres distintos Agentes, dos eficientes, una instrumental. La primera eficiente es Maria Santissima de la Concepcion con el glorioso nuevo renombre de la Porteria. La segunda, tambien eficiente, causa, es nuestro eruditissimo Chronista: aquella obrando Portentos, este escribiendo maravillas. La tercera instrumental, causa es un pobrecito Layco, un Fray Luis de S. Joseph, de quien se valiò la Soberana Reyna, fiando su exaltacion à este humilde Esclavo. No se me esconde, que el comun rumbo de Aprobantes se vale de juiciosas sentencias, y ponderosas autoridades; pero en gracia de las tres referidas causas, que en esta juiciososa Historia concurren, intento, aunque con poco pincel, en el siguiente texto, dibujarla.

Soror nostra parva, & ubera non habet.
Sciemus Sororì nostra, quando alloquenda est?
nuestra Hermana Chica, ó pequenita, tanto, que

en

en su cuerpecito no se descubre aún señal de pe-
 chos. Qué haremos quando llegue à hablar? *Chica*,
 ò pequenita la apellida el Sacro Texto. Así la acla- huqs .di .bl
 maba aquel venturoso Lego, aquel Fenix de la de- .s .s
 vocion, voftezando incendios de amor al blanco de
 sus cariños, su querida Portera. Ya sabemos de quien
 habla nuestro Texto, aunque mas, y mas lo expres-
 larà. Sepamos agora quien en èl panegiriza à la *Chi-*
ca, ò à la Niña? Es, no menos, dixo la Lyra Seraphi-
 ca, que toda la Trinidad Santissima: *Quid faciemus*
Sorori nostre? Agora el precitado Author: *Per hoc in-*
teligitur Pater, & Spiritus Sanctus operari cum Filio. Lyra hic:
 Aun mas claro el erudito Gyslerio: *Quasi consilium* Gysl. hic. re-
inuens unus met. Deus in tribus personis ait: Soror nos- fert sponfa,
tra parva, &c. Huvo entre las tres Divinas Personas,
 dice este Author, una como consulta, à los prodi-
 gios de esta *Chica* grande, ordenada. O dicho so Pa-
 dre, ò dignissimo Escritor! Hasta aqui has escrito
 imitando à los demàs Doctores; agora, emulando,
 en esta Historia, à la Trinidad Sma. .id
 Esta es quien panegyri-za, ò historia: la
Chica, ò pequenita la historiada, ò panegyri-za.
 Ya es tiempo atendamos à los encomios, y demos
 gratos oídos à las alabanzas: *Si murus est edificatus* Idem Textu
super eum propugnacula argentea. Agora la Seraphica hic. .m
 Lyra: *Accipitur hic si pro quia, quasi dicat, quia mu-*
rus est. Porque esta *Chica*, ò pequenita, es fuerte mu- Lyra hic
 ro, hemos de construir sobre èl argentados propug-
 naculos. Y aqui San Gregorio, del erudito Alapide
 citado: *Divus Gregorius per propugnacula argentea ac-*
cipit miracula. El glorioso empleo de la Trinidad San- Alap. hic
 tissima, fue hacer à esta *Chica* en milagros grande:
 la ocupacion gloriosa de nuestro eruditissimo *Ch-*
 nista, es escribir, ò historiar sus maravillas. Si
 que digamos con el docto Gyslerio, que este
 es una viva fee de heroycas obras acompañada
cum operibus est murus, cum propugnaculis. O
 cito Lego, quien podrà explicar la consti-
 fee, que en tu *Chica* tuviste, y lo muchissi-

Id. ib. apud
2. a.

por ella trabaxaste? Aun mas añade la erudicion de Gyslerio: *Miracula sunt propugnacula argentea, quae, cum Hostes viderint, ab eius aggressionem, jacula timentes, tonantur.* Que cosa mas propia para el mismo Luis! Los argentados propugnaculos de este muro mystico de Maria, son los milagros de esta Soberana Reyna, prosigue con Gregorio la erudicion de Gyslerio. Muchos contrarios tuvo aquel fervoroso Layco, asi extranos, como domesticos, aunque estoi persuadido no fueron de voluntad, si solo de entendimiento; pero los portentos de la Chica fueron muro, que le defendieron, y armas ofensivas, que temblaron. Muchas vezes con intrepida fee, y con finativo gracejo solia decir: *No se burlen con la Chica, que puede ser los moths.*

hic.

Hemos visto historiada a Maria Santissima como Chica: *Soror nostra parva.* A ora, en lo que inmediatamente prosigue el Sacro Texto, la veremos panegyrizada como a Puerta: *Si ostium est,* donde nuestro citado Lyra: *Quia ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Porque esta graciosa niña es Puerta, hermosemos esta Puerta con tablas de Cedro. Aqui la erudicion de Gyslerio: *sculptimus super illud tabulam cedrinam,* y prosigue: *sicut ostium ut pulchrius existat, super alio ligno vestiri solet pretiosis odoratis, et quae etiam sculptis tabulis cedrinis ita ipsa, cum parva alba existens, &c.* Asi como un primoroso Escultor, despues de formada con primor la Puerta, la viste con hermosas tablas de Cedro, en quenes gloriosamente se compiten lo natural de el olor, y lo artificial de las molduras: asi lo entento con esta Chica de la Trinidad la gran-

Gyslerio. ib.
litt.

Permitaleme decir, que parece fueron las del Texto las palabras, y de la Exposicion las propiedades. Fue esta mitagrosa niña por el Puerta conocida. Asi la apellida la Divina, asi la encomian Santos Padres, asi la venera la universal Iglesia, pero despues, que

romò por instrumento à aquel pobrecito. Lego se extendió el olor de la devocion a todo el Reyno proprio de España, à aun à los extraños Reynos. Se añadió à esta mystica Puerta, no sabemos que pulchritud, que hermosura, que resaltos, que escultura, que embutidos, que primores. Digalo esta Historia, tan deliciosa, como verídica.

Hago tránsito de lo universal à lo particular: *Si ostium est*, nuestro citado Lyra: *Quia ostium est*, *complegamus illud tabulis cedrinis*. Aora Theodoreto: *Ipsi autem, ut ostio tabulas, easque cedreas, quæ peccati corruptionem susceperunt nequæ, imponamus, putredinis enim expertus cedrus est*. Las tablas que con sus molduras, y resaltos han de hermosear esta Puerta, han de ser no de otra materia que de Cedro, pues como imputrible, denota toda incorrupcion de pecado, y avienta todo mal olor de culpa. He aqui los titulos de Nuestra Soberana Emperatriz: no solo niña hermosa: *Parva*. No solo Puerta propicia: *Ostium*; sino con el titulo de Concepcion hermoseada, pues no experimentò la corrupcion de la original culpa, ó la universal macula del primer pecado: *Putredinis enim expertus est cedrus*. Aun con mas brevedad el Author del Mundo Symbolico, pintando del Cedro sus propiedades, y explicando la una con este lema: *Aputredinis tuta*. Libre está el Cedro de toda corrupcion, y exempta fue esta niña de la original carcoma.

No dexò tan presto la pulida metaphora del Cedro, à quien el mismo doctissimo Abad añá de esta letra: *Omni tempore*. En todo tiempo. Aora Theodoreto, por el mismo Picinelo citado: *perpetuus benefaciens, non aliquando tantum; sed semper continuo, ac indefinenter dona donis jugiter, ac fesse accumulans, nullum benefaciendi tempus mittens*. Explicando tan erudito Author del las propiedades parece delinea muy aya nuestra Postera las condiciones. Quando esta tica Puerta se cerrò à quien con devocion l

Theod. de
anim. sanct.

Idem v. C.
dus.

Berch. v. C.
dus.

Pic. verb.
Cedrus. num.

137.

Pic. v. C.

Idem hic.

Idem hic.

Quando no acomulò temporales beneficios con espirituales gracias? Siempre fue tiempo oportuno de favorecer, nunca intempestivo de negar. No cause fastidio oír de tan docto Abad la erudicion: El tercero Epigrapho, que al Cedro pone, es: *Uno florente maturefcit alder*: y aora Theophrasto, por el mismo Author citado: *Fert semper Poma, allis decidu-ribus, allis maturefcentibus, allis subnascentibus*. Nunca el Cedro está de sus gustosas frutas despojando; sino de varias pomas enriquecido, sucediendo las unas à las otras. Leafe esta gusto a Historia, y notarán en la mystica Puerta de Cedro tan generosas, como fecundas propiedades; pues un consumado milagro daba esperanzas de un inchoado prodigio. Sino es que digamos symboliza en esto el Cedro à nuestro insignifimmo Chronista, pues apenas en la Prensa llega una intelectual obra à madurar, quando ya otra empieza à florecer. Digalo la experiencia, hable lo eserito. No repara, ni ha reparado en desvelos, no reusa, ni ha reusado fatigas: *Nori sine pondere fructus*: que dixo el Author citado.

Idem v. Cedrus.

O sino dire con el Pictaviense: *Cedrus est lignum impatibile, & potest significare firmitatem fidei, perpetuam, & indeficientem, in qua debet vir justus, stabiliter radicari*. O dichoso Leguito, ò venturoso Luis, ò Varon justo! Quien mas firme en la fee de tu Portera? Quien mas constante en tan milagroso Simulachro? Esta viva fee te hace del siguiente Epigrapho digno: *Nova, & vetera servavi tibi*. De las demás Imagenes los antiguos milagros, y de esta los nuevos portentos reservò para tu fee esta hermosa Puerta de Cedro. Este encumbrado arbol mata todo venenoso animal, añade el precitado Pictaviense: *Cedrus fugat omnia venenosa*. Hable esta Puerta: O de quantos la mystica Puerta del Cedro, e tu constante fee, auyentò el veneno de la Serpiente.

El mismo Author hablando del Cedro de su fragancia, y pondera sus aromas:

mas: *Sua vera odorem emittit.* Dichoso Luis, pues te
intrepida fee, tu infatigable zelo no descansò, haf-
ta que el buen olor de los Portentos de tu Portera,
la fragancia de su devocion no se extendiesse por
mar, y tierra, y no se propagasse por los propios
Reynos de España, y por los extraños dominios.
Cedro es esta mystica Puerta, pero tan encumbrado,
que hoi se registra tan de lexos como de cerca: *In*
summo summa.

Concluyo con las palabras del Espiritu
Santo en los Proverbios: *Beatus homo, qui audit me,* Prov. c. 8. n.
& qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad 17.
Postes ostii mei. Bienaventurado el Varon que me
oye, y observa à los postes de mi Puerta, velando
con desvelo. Piadosamente, ò dichoso Luis, puedo
apellidarte Bienaventurado, pues con tanto velar,
con tanto trasnochar dabas gratos oidos à esta Por-
tera Divina, à esta Niña Soberana. Bienaventurado
Leguito, que observabas de tan piadosa Puerta los
movimientos, y de tan agraciada Niña los agrados.
Bienaventurado insignissimo Chronista, pues en es-
ta deliciosa Historia te desvelas, y en escribir las ma-
ravillas de la Portera te fatigas. Soi de sentir es di-
cha Historia, de salir à la luz publica, dignissima,
servatis servandis. Suponiendo como supongo no ay
en ella cosa alguna, que à la pureza de nuestra San-
ta Fee, se oponga, ni à las buenas costumbres con-
tradiga. Salvo &c. En este Convento de Santa Ana
de la Villa de Valtanàs, à 23. de Abril de 1739.

Fr. Juan de las Llagas.

Lect. de Theologia y y Padr

CENSURA DE NUESTRO HERMANO FRAT

Manuel de San Joseph, Lector de Theologia,
Ex-Difinidon, y Secretario de esta Provincia
de San Pablo, Francisco Descalzos en
Castilla la Vieja.



E comision de Nuestro
Charissimo Hermano, y
Padre Fray Manuel de
Jesus Maria, Lector de
Theologia, y Ministro
Provincial de esta Pro-
vincia de San Pablo, he
visto una, y otra vez, con
singular fruicion este Li-
bro, cuyo titulo es: *His-
toria de Nuestra Señora
de la Porteria*, compuesto por Nuestro Charissimo
Hermano Fray Juan de San Antonio, Lector de
Theologia, Calificador de la Suprema, Chronista
General de todo el Orden Seraphico, particular de
esta Provincia, y su Ex-Ministro Provincial. Y solo
con pronunciar, es obra de tanto Author, se le da
la recomendacion mas digna; pues con ser parto de
tal ingenio, queda calificada su perfeccion, acredi-
tandose cabal en todo: por asegurar esta sola parti-
da, haver sido concebida con la mas juiciosa profun-
didad, y dada à luz con la propiedad de voces, gra-
vedad de expresiones, subtileza de discursos, cla-
ridad en explicar lo dificil, suavidad deliciosa, y
verdad sincera, que pide lo grave de el assumpto, y
las otras propiedades nativas de este Author, en
que escribe, escribiendo sin cessar: por ser ofi-
ciosa, à quien su continua aplicacion, no per-
mite hora de reposo, teniendo su descanso en
su trabajo. Esta diligente actividad de la Abeja, ex-
hibe una erudicion profunda el discreto Abad Pici-
ne-

nelo, en este lemma: *Hora nulla vacat*. En el alude, Pic. lib. 8. c.
à aquel celebrado dicho de Apeles: *Nulla dies, sine li-* 1. n. 31.
nea. Y si en dictamen de este gran Maestro de la pin-
tura era circunstancia precisa el delinear todos los
dias, sin intermision de alguno, para acreditarse
consumado en la facultad de pintar: Bien podemos
calificar de Maestro en la Historia Ecclesiastico Sera-
phica, al que referido siempre con el ocio, nunca da
de mano al peñoso afan de notar, leer, y escribir,
entrefacando con critica prudencia, y madura re-
flexion las mas selectas, puras, y fundadas noticias,
para la comun utilidad, como la Abeja, de quien di- Id. ib. n. 19:
xo el precitado Abad: *Meliora legit*. No dexa libro,
de que se pueda valer, que no escudriñe, y delen-
trañe, para poner à la devoicion erudita mesa franca
en la que salgan aprovechados todos, siguiendo el
consejo del Chrylostomo: *Sicut apis*, (dice) *circum-* Chris. Hom.
volitat omnia prata, ut promptam alteri preparet men- 12. ad Popu-
sam, sic, & tu fac. *ab amina omni eub y, acidiq; 22* lum Antioch,

009 on Pero es de tan noble calidad su aplica-
cion, que ni los muchos años, quebrantos, y dolo-
res, pueden ser remora, para que no profiga con
nuevas actividades; ò para que perezoso se detenga:
antes parece crecer su actividad con las fatigas, avi-
vandola lo mismo, que la havia de apagar; pues el
cansancio le dà, para, continuar nuevos brios. Que
es lo que de la Abeja dexò notado Picinelo, en este
sentencioso lemma *Nec vetustate fatiscit*. Y aunque Pic. ib. n. 45:
mas de una vez la emulacion ha querido ofuscar sus
lucimientos, solo ha conseguido el intentarlo, sin
poder llegar à conseguirlo: ò porque, como fla-
mante Sol, ha deshecho las sombras de la oposicion
con las luces de su doctrina, ò porque como her-
sa Luna, despreciando ladridos de mordedores
continuado con serenidad magestuosa su ca-
Siempre su prudente conducta asegura la vi-
tinas vezes disipando la luz de su solida ra-
apariencias, que sirven à los emulos de apoy
despreciando voces libres, fruslerias ridicul

tyricas expresiones, consigue su modestia un triunfo
fo de superior esfera. Aunque no todos perciban,
que no desarmen la fuerza de la razon, por mas, que
se ahuequen las palabras; ni pueden tener eficacia,
de razones, las que son solo voces, aunque, como
furiosas olas, se hinchen, se encreспен, y multipli-
quen, que ay casi infinita distancia de decir, à pro-
bar, de hablar, à satisfacer.

Aun los primeros rasgos de nuestro Au-
thor fueron estimados de los Sabios lineas de Maes-
tro, sin que se le percibiesen deslices de principian-
te: con que aora, que el exercicio incessante de es-
cribir, le tiene encanecido, y quebrantado, han de
reputar sus lineas, por prodigios, mirando qualque-
ra de sus obras con respetos de consumada. Esto, es
pero, suceda à este libro, que reconoce por su Ar-
tifice à un hombre, que dificulto, aya otro mas
exercitado, y veterano en la Historia Ecclesiastico-
Seraphica, y que como animada Bibliotheca, y fe-
cundo mineral de preciosas noticias, vierte no po-
cas en honor de la Puerta de la vida, Portera Divi-
na de el Empyreo, y Soberana Reyna de la Porte-
ria, de cuya Thaumaturga Imagen, que represen-
ta los candores purissimos, y nevados armiños de
la animacion, y primer ser en gracia de Maria (my-
terio dulcissimo, que sobre ser las delicias de la Re-
ligion Seraphica, es el fundamento de todas las
grandezas de la Virgen Madre, y el mas decoroso
esmalte de la devocion Española) texe la Historia,
refiriendo sus maravillas, y prodigios, sin olvidarse
de aquel Venerable Lego, que siendo el venturoso
Colon, que descubrió en nuestra tierra las Indias mas
preciosas de los Cielos en esta milagrosa Imagen, so-
nó sus cultos, y estendió su devocion, como fiel
siervo, y enamorado Siervo de la Inmaculada
Virgen, atropellando, por lograr tan glorioso fin,
grandes insuperables à menos fervoroso zelo: y
si diga, llegó à vencer su viva fec los im-
pedimentos. De aquel, que supo rubricar con la san-
gre

gre de su corazón, su perpetua Esciavitud à la Inmaculada Princesa. De aquel cuyos desvelos, fatigas, y suspiros, solo tenian por blanco el mayor culto, y veneracion de la via lactea, toda candores Divinos: De la Luna nueva, toda luz Purissima, toda Celestial belleza, como en la que no tienen parte eclipse, mancha, ni sombra: de el mar de gracias, cuyos purissimos crytales fueron exemptos de la universal maldicion, como throno, que havia de ser de el mismo Dios: de la nube de el dia toda brillante resplandores: de la fuente de la luz toda claridad Divina: de la invencible Judith, cuyo aliento, aun en el primer passo de su animacion, quebró al infernal Olofernes la cabeza, consiguiendo en tan plausible triunfo para si el candor de la original Justicia, alhaja propia de la Angelica naturaleza, y para su Pueblo innumerables tesoros, y riquezas. De aquel cuyo respirar, y vivir, era por Maria, y para Maria, siendo esta Oriental, y clarissima Puerta, su aliento, su norte, su centro, su imàn, y el mas dulce hechizo, de su alvedrio, sentidos, y potencias; pues unas vezes en continuos gyros galanteaba la belleza purissima de su luz, como amante Mariposa; otras como tierno Gyrafol seguia sin perder de vista los brillantes rayos de este Sol. De aquel, que rindió el ultimo aliento en el generoso afan de hacer mas, y mas plausible, y venerado el mysterioso nombre de la Aurora sin crepusculo, Sol sin sombra, y dia sin noche, Maria, con el nuevo titulo de la Porteria, cumpliendo lo que tenia prometido, y expresaba varias vezes con su rustica, y humilde sencillez, diciendo: *Que aunque le costara el pellejo, no havia de apartarse de el empeño, de hacer por todo el mundo venerado el mysterioso nombre de la Inmaculada Portera.* Y si con sencillo candor apellidaba, *mi Chica* à la Emperatriz Suprema; era su afecto tan encendido, tierno, y amoroso; que no dudo, fuesse muy de el agrado de la Inmaculada Reyna estas: por mas que la prudencia humana inter

Videat Zelanda de Judith. figur. §. 20. & 21.

Bonet. Grac.
de la gracia,
fol. 93.

ficarlas de viciosas con su antojadiza critica. Semejantes locuciones sencillas se leen loadas, y aplaudidas en las vidas de muchos Santos, y Venerables, como manifiesta nuestro Author, refiriendo varios exemplares identicos, ò en todo parecidos. Yo me acuerdo haver leído de aquel gran Maestro de espíritu, y encendido volcàn de amor de Dios, y de el Proximo San Phelipe Neri, que con ser tanta su discreccion, era tal su ternura con Maria Sma., que aun en su edad abanzada, solia llamarla, *Mama mia*, sin que por esto se disminuyan los creditos de su gran virtud, y santidad. Son el afecto, y la atencion el alma de las palabras: y la Soberana Reyna se complace de estas, aunque sencillas, y llanas, si se originan de un cordial amor. Yo en este Lego Venerable solo puedo calificar tales expresiones (atendidas las circunstancias todas) de ternuras amorosas en que prorumpia su pecho amante para desahogo de las ansias de servir à la fuente de la gracia Maria, como Siervo fiel, y humilde Esclavo suyo: ò porque atendia la profunda humildad de la Inmaculada Reyna, que elevada à la dignidad, y altura de Madre del mismo Dios, se apoca, disminuye, y anonada apellidando se Esclava; ò porque, (y esa lo que mas me inclino) la contemplaba en las pequeñezes de su primer ser, y animacion Purissima, que es el mysterio, que representa la Imagen de su adorada Portera.

Fuera de que tiene el amor santo su proprio Idioma, que los que no aman, ò aman con tibieza, no perciben: y las que los Criticos, que presumen de prudentes juzgan llanezas indecorosas, ò finas de veneracion, son en el estilo del amor santo finezas, que tocan en lo heroico, y excessos, que llegan à lo sumo de el amor. Llenos estàn los Epithalamios de semejantes ternuras expressadas con la mayor llaneza. Pero para el assumpto son mui del caso, las que se contienen en los Capítulos 2. y 8. en los alma santa, una vez assemeja à su Divino Dueño, y otras dos le ruega se assemeje al cerbatillo, su

de

detenerse en lo diminutivo del nombre. Y el Celestial Esposo corresponde à las finezas de la Esposa; llamandola *Cbica*, ò *pequeña*, que todo es uno en el Dialecto Castellano: *Soror nostra parva*. La particula *Mi*, que añade N. V. Fr. Luis, no solo no es falta de respeto, sino que hace la expresion mas afectiva, y cariñosa. Y es digno de reparo, que hallandose este nombre de la Esposa al verso 8. al 9. añada el Divino Amante; que si es Puerta se ha de adornar, con entrepaños, ò molduras, de incorruptible Cedro: *Si hostium est compingamus illud tabulis Cedrinis*. Porque si se enlazan con conexion indisoluble el ser Puerta, y ser exempta de la universal corrupcion: admite la Soberana Reyna con agrado, epitetos de cariñosa llaneza, quando se ostenta Puerta Divina con ornatos de Inmaculada, y Pura.

Si quisieran los Criticos calificar de simpleza la sencillez humilde, con que el V. Luis trataba à la Inmaculada Reyna, tan poco tendré dificultad en concederlo; pues además de equivaler la simpleza à rectitud en el Idioma Sagrado, afirma el Espíritu Santo, tener la Magestad de Dios sus coloquios con los simples, y sencillos, manifestandoles los secretos, que oculta à los presumidos de sabios, y à los que hace doblados su malicia: *Et cum simplicibus sermotinatio ejus*. El Hebreo traslada, & *cum rectis secretum ejus*: y expone el Venerable Beda de sentir de S. Gregorio: *Sermotinatio Domini cum simplicibus est, quia illos sapientia celestis secretis illustrat, quos terreni fastus, ac duplicitatis nihil habere considerat. Hinc etenim dicit: Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea Parvulis*. Matth. 11. A estos sencillos, à estos parvulos ilustra la bondad Divina con los rayos de su Celestial sabiduria: à estos se digna visitar; à estos descubre soberanos mysterios, como à sus propios amigos; à estos, à quienes falta el fausto, y ostentacion de sabios; à estos, à los que no hinchan altivas presumpciones; à estos, que nada tienen de maliciosos doblezes; à estos ilena de la

Cant. 8.v. 8.
& 9.

Proverb. 3.
v. 32.
Vers. Hebr.
hic.
Beda hic.
D. Greg. 3. p.
paz. adm. 12.

fabiduria del Cielo, comunicandoles en sus visitas la ciencia de los Santos. Y como la Madre de Misericordia, copia en sí las perfecciones Divinas, imitando la condicion de el Altísimo; tiene tambien sus coloquios con los simples, y con los sencillos sus delicias. Bien singular, y quanto se puede desear para el assumpto es el caso, que exponiendo este lugar refiere el Padre Cornelio Alapide de el B. Joseph Hermano Premonstratense, cuya amorosa sencillez le elevó à los mas singulares favores de la Reyna de los Angeles, que no se desdenó de dar la mano de Esposa à este su sencillo Siervo;

Alap. hic,

En orden al mysterioso, y nuevo titulo de la Porteria: habla de milagro N. C. H. amable Padre, y erudito Chronista, diciendo quanto ay, que decir en el assumpto. Mas à tanta belleza puede servir de lunar la siguiente congruencia. *Juxta portas Civitatis in ipsis foribus loquitur* dice el Espiritu Sto. Y aunque son elogios de la sabiduria increada; el

Prov. 8. v. 3.

Canis. lib. 5. c. 6.

erudito Padre Canysio de doctrina de San Augustin, y el Ilmo. Haimon, persuaden con eficacia entenderse segundariamente de Maria nuestra Reyna: à los que sigue el discreto Padre Salazar, aplicando en

D. Aug. lib. de doctrina Christi. cp. 31.
Haim. Hom. de Fest. Assumpt.

su exposicion las mencionadas palabras à la Inmaculada Princesa. *In porta Celestis Jerusalem* (dice) *ubi Dei judicantis tribunal constitutum est ad supremas hominum causas dirimendas, ipsa libere loquitur, & advocata, seu Patrona in morem littem nostram tuetur, ac defendit: propterea advocatam nostram dicimus.* En

Salazar hic.

la Puerta de la Celestial Jerusalem en cuyos umbrales tiene la Magestad Suprema su Curia para la decision de las mas importantes causas de los hombres, habla Maria Sma. Nra. Sra. con libertad de Abogada, y como Patrona, y Agentede nuestras causas, las defiende con constante, y vigorosa clemencia:

Idiot. de conpl. Mar. in Prol.

mereciendo con tan incomparable piedad el dulce titulo de *Abogada nuestra*. Y el Idiota mas discreto añade. *Apud Patrem, & Filium procurat negotia, & petitiones nostras; que es incansable, y sollicita Pro-*

curadora de los hombres , cuidando de el mas feliz
exito de sus peticiones , y negocios en los estrados
de el Eterno Padre , y de el encarnado Verbo su Hi-
jo. Pues si al hablar en las *Puertas*, y junto à las *Puer-
tas* la Emperatriz Soberana està vinculado el ser Abo-
gada nuestra , el ser Procuradora , y Agente de nues-
tras causas , peticiones , y negocios : lo mismo será
apellidarla Maria Purissima de la *Porteria* , en donde
à nuestro favor intercede , y aboga ; que intitularia
Intercesora , y Abogada nuestra. Luego habiendo
dado Maria Sma. en esta su Thaumaturga Imagen
tantas , y tan altas voces de repetidos milagros à fa-
vor de los mortales , como advertirà el que leyere
esta Historia , en la *Porteria* de el Convento de San
Antonio , y junto à las *Puertas* de una Ciudad tan de
Santos , como Avila : habiendo , digo , la Inmacula-
da Princesa explicado sus piedades , con tan liberal
profusion en esta copia suya , cuidando como soli-
cita Agente , de el mas prompto , y feliz despacho
de los deseos , suplicas , y negocios de sus devotos,
no es mucho tome su denominacion de el sitio , en
que habiendo tenido su mansion primera començò à
manifestarse benefica , milagrosa , y Abogada de to-
dos , los que con devocion fervorosa acudian à la sa-
la de su misericordia.

Pero aun mas llama la atencion la Ver-
sion Hebrea ; pues donde nuestra Vulgata lee ; *juxta
Portas Civitatis in ipsis foribus loquitur* , traslada : *Ad
os Civitatis ingressum ostiorum praconizabit*. Y es de-
cir , que Maria Sma. junto à las *Puertas* de una Ciu-
dad publicará en voz alta la entrada de muchas *Puer-
tas* ; porque Maria Sma. con los prodigios , que se
digna obrar por medio de esta su milagrosa Imagen,
vocea , y pregona en los umbrales de Avila , en don-
de està colocada , la entrada de innumerables *Puertas*
por cuyo medio participan los mortales salud , to-
da felicidad , y consuelo , en innumerables Estampas , y
Retratos , que son viva copia de la Primitiva Ima-
gen de la Inmaculada Princesa con el nuevo , y mys-

Prov. comun
Avila cantos,
y Santos.

Verf. Hebr.
hic.

Calepin. ora
pro ostiis.

terioso titulo de la *Porteria*. Sinó es, que diga, que la Soberana Emperatriz propheticamente pregona la extension de su culto en tantos Altares, y Capillas, como están consagradas a su nombre, venerandose en cada una, una nueva Puerta, por donde se comunican à los hombres continuos beneficios, y favores. Mas: esta Thaumaturga Imagen de la Reyna de los Angeles Maria representa los purísimos candores de su animacion, y primer ser: Luego siendo este mysterio dulcísimo, no solo la primera Puerta de los mysterios todos de la Virgen Madre; sino la Puerta primera, por donde entró en el mundo el tesoro de las misericordias Maria, aunque oculto en el Materno alvergue, no disuena el apellidarla *Puerta, Portera, ò de la Porteria*.

Y si el nombre de el Author califica, y autoriza, à este libro como dixé: esta erudita Historia con correspondencia reciproca acredita, y enfalza à su Authot sirviendole de inmarcesible corona. En su letura hallará la devoción fervorosa, y curiosidad discreta, mucho mas que aprobar, que lo que pueden expressar mistoscas voces: tantos serán los Aprobantes, quantos sean los Lectores, siendo lo mismo dexarse ver, que percibirse su bondad, que es lo que decia de otro libro el gran Padre San Ambrosio: *Plus in eo est, quod probetur aspectu, quam quod sermonibus laudari possit; suo enim utitur testimonio, non sufragio utitur alieno*. No necessita, no, de agenos encomios libro que por si mismo se concilia las estimaciones de los sabios, y el aprecio de los muchos apasionados de Maria, en el dulcísimo mysterio de su animacion en gracia, con el nuevo titulo de la *Porteria*. En el verán un fragante ramillete de las misericordias, que ha usado con sus devotos la Inmaculada Reyna, formado con peregrina destreza: verán texida con singular primor una preciosa guirnalda de las piedades, con que la Divina Portera corona à los que rendidos la veneran: verán el incentivo mas fuerte de la devoción, y un poderoso

echi:

D. Ambrosio
l. i. Hexam.

echizo, con que la Purissima Reyna nos atrae para favorecernos: inventando su amor nuevas piedades, nuevos prodigios, y nuevo nombre, con que galantearnos el gusto: para que llevados si quiera de la novedad, entrando por esta Puerta Sagrada, hallemos el rico mineral de sus misericordias. Tambien verán pintados con la mayor propiedad de matices, y colores los esmeros de la piedad, y devocion, sin que falten luzes, que aviven, ni sombras que templen: verán la amorosa correspondencia, con que la gratitud reconocida desahoga sus fervores en obsequio de la Purissima Señora de la Porteria, consagrando à su culto Iglesias, Altares, y Capillas; y mas dedicandola innumerables amantes corazones, que sean Templos vivos, y Altares animados, en que tenga la Soberana Reyna sus delicias.

Por esta sola obra es acreedor N. C. H. venerado Padre mio, y erudito Chronista de repetidas gracias las que reconocido le tributo en nombre de toda esta su Sta. Provincia, pidiendo a la Inmaculada Princesa remunerere los esmeros de su pluma, y afanes de sus intelectuales tareas con una cabal robusted, que es lastima no la disfrute tal, quien sabe ocupar tambien su quebrantada salud. Y no hallando en esta Historia cosa, que desdiga de los Catholicos Dogmas, y Christianas costumbres; sino un despertador eficaz, que alienta, y mueve à la mayor devocion, y culto de la Inmaculada Reyna de los Angeles; soi de sentir, que *servatis, servandis* se debe dar à la Prensa para la comun utilidad. Assi lo siento, *salvo melioris*, en este Convento de San Diego, Descalzos de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Valladolid en 1. de Mayo de 1739.

Fr. Manuel de San Joseph.

Lect. de Theolog.

LICENCIA DE LA PROVINCIA.

FRAY Manuel de Jesus Maria , Lector de Theologia , Ex-Difinidor , y Ministro Provincial de la Sta. Provincia de S. Pablo , Descalzos de la mas estrecha Observancia de N. P. S. Francisco en Castilla la Vieja , &c.

Por las presentes concedo mi bendicion, y licencia à N. C. H. Fr. Juan de S. Antonio , Lector de Theologia , Calificador de la Suprema , y General Inquisicion , Chronista General de todo el Orden Seraphico , particular de dicha nuestra Provincia , y Padre de ella: para que observando lo que el Sto. Concilio Tridentino, y Reales Pragmaticas disponen , pueda imprimir *la Historia de la Nueva, y Milagrosa Imagen de Nra. Sra. de la Porteria de Avila, y de su Fiel Camarero Fr. Luis de S. Joseph*, que à compuesto: por quanto de comission nuestra ha sido vista, y aprobada por Religiosos graves , y doctos de nuestra Provincia, y parecer digna de la publica luz , para gloria de Dios , y bien de las almas. Dada en nuestro Convento de S. Diego de Valladolid , sellada con el Sello mayor de nuestro Oficio , firmada de nuestro nombre , y refrendada de nuestro Secretario en 5. de Mayo de 1739.

Fr. Manuel de Jesus Maria.

Min. Prov.

Por mandado de N. C. H. y P. Minist. Prov.

Fr. Manuel de San Joseph.

Ex-Dif. y Sec.

CEN-

CENSURA DE EL Rmo. PADRE MAESTRO

Fray Juan Valcarce, Lector de Prima de el Real Convento de Nuestro Padre San Francisco, de el Claustro, y Gremio de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de Visperas de Theologia.



E orden del Sr. Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Salamanca, &c. Vñ, lei, y medítela. *Historia de la Nueva, y Milagrosa Imagen de Nra. Sra. de la Porteria de Avila, y de su*

Fiel Camarero Fr. Luis de S. Joseph. Compuesta por N. M. R. P. Fr. Juan de S. Antonio, Lector de Theologia, Ex Ministro Provincial, y Padre de la Sta. Provincia de S. Pablo de la más estrecha Observancia, Chronista General de toda la Orden Seraphica, Calficador de el Santo Oficio, y Escritor publico, &c.

Digo; vñ, lei, y medítela, no con animo de censurar, como Juez siendo tan repetidos los elogios, que à sus muchísimas eruditas obras dieron Maestros de la mejor critica, sino por lifonjear el gusto, que tengo en leer las magnificas loables misericordias escritas por el dedo poderoso de Dios con caractères de milagros testigos de mayor excepcion à favor de la Puríssima entre todas las criaturas, esempta del pecado original. Es comun sentir en una, y otra Theologia Mytica, y Dogmatica, que la lengua de los milagros es el ultimo efficacísimo argumento, que siempre concluye, ò convirtiendo à quien los oye, ò convèciendo la obstinada duteza de quien los resiste. Y aunque el gloriarse en la malicia, es solo un falso, è iniquíssimo poder, *quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate.* Hai genios tan pagados de su desgracia, que hacen ostentoso alarde de

Psal. 51. v. 38

la dureza, para gravar en ella, como en marmol la contumelia, que tienen por agena, siendo propria.

Jerem. 11: v. 15. *Ne gloriaris in contumelia patris tui; non enisa est tibi gloria ejus confusio.* Pero atropellando por el trabajo de su mala fama, caen en la maldicion, de quien

Eccl. 3. v. 12. *exaspera à su Madre Purissima. Quam mala fama est, qui derelinquit patrem: & est maledictus à Deo, qui exasperat matrem.*

No creo yo, que en nuestra España de quien fia su honra Nra. Soberana Reyna, haya quien eche sobre si maldicion tan pavorosa; pero como esta Purissima Aurora saliendo por la Puerta de la gracia Luna llena de los resplandores de la Gloria, al golpe de muchas milagrosas luces, es ya Sol, que gyra, sobre uno, y otro Emispherio en ambos mundos; *qua est ista, qua progreditur pulchra, ut Luna electa, ut Sol:* no faltaran aves nocturnas, que juzguen manchas sus purezas, ni pantanosos lodazales, que vomiten nubes contra sus nuevos resplandores. Además, que siendo la mas heroicamente *redimida por preservada*, es justo este preservativo que en su medicina nos propone el Eclesiastico: y apuntar una de las razones en comun de aquel dicho, ya prologo: *Sin necessitas non facit milagros el Poder Divino*

Individualizando mas el assunto, encontré dos escollos para decir mi sentir por escrito. (omitiendo el de mi ignorancia por tan conocida) el uno es la especialissima amistad, que por condescendencia de su buena indole sin otro merito mio, manifiesta à mi persona el Author de este Libro, pensando la humildad, ó venciendo la distancia, que eh mi hai para poder ser amigo en sentir de el Philosopho: *Magnum est ad amicitiam momentum una educatio, & aetate equales esse.* El otro, como pudo correr à cuenta de un pobre Lego Descalzo, y desnudo en un todo, de letras por su profesion, de poder por su instituto, una obra, que parece necesita de otra Athenas, y el poder de dos Coronas.

Arist. lib. 8. eth. cap. 8.

A lo primero responde por si mismo el amor,

amor, que siendo verdadero, no es menos Lince para la Censura, que fino para la defension, sò pena de contradecirte en sus conatos, que à otro intento dixo San Anselmo: *Libro de Casu Diaboli. Cap. 4. & de Similitudinibus. Cap. 6.* Alguna vez pensaba conmigo mismo, que por ser Dios Charidad. *Deus caritas est.* No perdía de vista las operaciones de los Justos: *Oculi Domini, super Justos.* Cierito es no tengo charidad tan fina, ni es pòsible; pero sentiria mucho censurasen algun defecto, en el objeto, que amo.

Epist. 1.

Joan. c. 4. v.

8.

Pf. 33. v. 16.

Libre yà, pues, de este temor, nos podremos alegrar en ver quan bella, quan sin mancha, quan victoriosa de las tinieblas corre, y buela la fama de Maria Purissima. Para manifestar esta gloria, este jubilo, este triunfo ninguna expresion tan propria à mi rudo modo de entender como aquella con que el Sabio elogia con admiraciones los passos (yà buelos) de esta Hija del Principe de las Eternidades. *Quam pulchri sunt gressus tui Filia Principis.* Que milagros, que favores no hizo esta Purissima Reyna à los devotos de su Concepcion Inmaculada? Que passos, que buelos, por todo el mundo sin dexar Universidad, ni officio honorifico, que no ilustrasse con el glorioso titulo de este Purissimo Mysterio. Hermosissimos son tus passos Hija del Principe, *speciosissimi*, segun los Setenta.

Cant. 7. v. 1.

Pero me dirà el Discreto; si la gloria de la Inmaculada Concepcion es tan grande, que en esta Celeberrima Universidad al oir su Purissimo Nombre hace el mesmo acatamiento, y reverencia, que al oir el Credo Epilogo de toda la fee, que resta? Esta novedad de bolver à dilatar su nombre por todo el mundo, como si nunca le huviera conocido. El mismo Texto con su verbo de presente nos responde. *pulchri sunt gressus tui*, que siendo su amor inmenso, la tiene en un movimiento continuo, viniendo para tan heroico empeño los mas improporcionados medios, como un pobre Lego, pòbte de

discursos, pobre de dineros. Que repugnancia à la humana sabiduria, y aun à la que se juzgue mas ajustada? Difundir por todo el mundo la noticia de sola una Imagen, como dicen arrinconada, pide mucha ciencia, vedada por su Regla à los Legos de nuestra Religion, & *non curent nescientes litteras, litteras discere*. No pide menos poder, y dineros, igualmente prohibidos, y aun con mas rigor, que las letras. *Nullo modo denarios recipiant per se, vel per interpositam personam*. Como, pues, serà de Dios un empeño contra tan estrecho voto?

Regul. S. c.

10. 3. 1180

Eccl. 3. 27.

Profundísimos son los secretos de Dios y es mas facil venerarlos, q̄ entenderlos. No obstante se pudiera fundar el argumento de que à lo menos fue imprudente arrojo visitar tanto los Palacios, quien ni era tan sabio como los Magos, ni tan Santo como Pedro entre los Apostoles de Christo. Antes de defatar el argumento convengo, y es deducion de el Texto Sagrado, que el huir de los peligros fue, y serà prudencia de los Santos, pues como nos dice el Ecclesiastico, quien ama el peligro perecerà en el. *Qui amat periculum in illo peribit*. Y que no es para todos tratar con Soberanos; si son buenos, porque su conocida estimacion à los virtuosos amenaza en el desvanecimiento prevaricacion: si no son tan buenos, porque es preciso ser uno con ellos só pena de que en lo contrario conciten la pena de destierro. Para salir bien de este labyrintho es menester hilo de oro. Agora respondo con una razon comunmente admitida, que de los Santos no todas las acciones en individuo son imitables, verificandose en esta hermosa variedad, que cada Santo fue por su camino conviniendo en lo comun de la virtud. *Non est inventus similis illi, qui conservaret legem excelsi*. Y lo que unos pueden guardar con dificultad, à otros les es mui facil. Nego Pedro à Christo en Palacio, y alli estuvo San Juan sin este peligro, à lo menos no consta cometiese tal delito, ni tampoco lo podremos llamar temerario arrojo, aun no siendo tan esforzado al pa-

recer, como Pedro. No hai duda que la sinceridad simplicissima es una muralla mui hermosa contra la disonja, y vanidad uracan, que contra la virtud ha-
vita en los Palacios; y siendo cierto, que el H. Fray Luis tenia estas dos prendas, como refiere el Escri-
tor; y se dexa persuadir de el Desposorio, que alli defiende. Yo encontrè alguna alusion à lo menos; porque no es al parecer mas improprio llamarle un hombre terreno *bijo* de una muger, que por su san-
tidad, y virginal pureza, solo pudo ser Madre de Dios, que llamarle *Esposo*; lo primero es de fee así definido por Christo: *Mulier ecce filius tuus. Ecce Ma-*
ter tua. Para lo segundo es bastante testimonio, sino lo repugnan otras señas, el que tuvo las dos virtudes dichas.

Joan. c. 12
26. 27.

Ademàs, que si esta Purissima Aurora por quien los Reyes reynan, los Príncipes gobiernan: *Per me Reges regnant, Princeps imperant*, quiere introducirse en los Palacios, para mayor felicidad de todos, de algun medio se ha de valer, segun el modo regular, y siguiendo la natural inclinacion, que los grandes, y nobles tienen de honrar à los pequeños, y humildes, parece, que Fr. Luis fue sugeto proporcionado. A esto se añade, que siendo tan soberano el destino, y tan seguro el conducto, pudo con la Divina gracia burlar los peligros de tanto escollo. Y ayudando la intencion recta, como parece lo acredita la experiencia, es mui creible, que la Soberana Reyna le hiciesse toda la costa para no perder la gracia, segun lo que se lee en el Eclesiastico aplicado à esta gran Señora: *Qui operantur in me non peccabunt, qui elucidant me vitam aeternam habebunt.*
Pareceme precisa esta digresion para templar algo los rigores de la critica, y suavizar los temores de la prudencia temosa, cohibiendo las licenciosas libertades de espíritus voluntarios, enemigos de las silenciosas estrechezes de los Claustros, Cruz de Prelados, verdaderamente zelosos, escandalo de los parvulos, afliccion, y desconsuelo de los buenos Religiosos.

Prov. 8. 12

Eccl. 24. 2
30. 31.

Si

Gysl. hic.

Seguendo yá mas libre, aunque tan de
dexos, los pasos de esta gran Princesa, daré alguna
solucion à la propuesta duda. Dice son hermosos sus
passos, en el; ó por el calzado, *Pulchri sunt in calza-
mentis*. Supone Gysterio, que à este modo de arguir
llama la Rethorica à *minori*. *Videtur autem in isto exor-
dio argumentum desumere quod Rethores vocant à mi-
nori*. Y la razon es, porque si el calzado que es lo
mas infimo, y mas expuesto à peligro, es tan dig-
no de alabanza, concluye sera en todo lo demas per-
fectissima su hermosura. Permitaseme que aplique
à quella gramatical voz à *minori*, al proprio signifi-
cado, que es *Francisco*, yá porque este es su epiteto,

Reg. S. c. 12. yá porque la profundissima humildad le hizo siervo
de todos. *Et eramus idiotæ, & subditi omnibus*. Puel-
to à los pies de la Santa Romana Iglesia. *Ut semper
subditi ac subiecti pedibus ejusdem Sanctæ Romanæ Es-*

Ad Rom. c. 10. v. 15. *clesiæ*. para que por herencia de los Apostoles le to-
casse à el, y à sus Hijos, adorar, defender, y publi-
car este Mysterio, que percibo cerrado en aquel elo-
gio de los Apostoles, como primeros Predicadores
de la Ley de Gracia. *Quam speciosi pedes Evangeli-
zantium pacem, Evangelizantium bona!* Que hermo-
sos los pies que evangelizã la Paz, y el Bien. Y quien

Ad Galat. 5. v. 17. tuvo en paz aquella guerra, que nos dice el Apostol:
Caro adversus spiritum. Sino Maria Santissima por
exempta de el pecado original? Y que mayor bien?
Pareciome oportuna la noticia que se lee en las
Chronicas Seraphicas, de que algunos dias antes de
nacer el Seraphin humano, uno que parecia hombre
despreciable se hizo atender repitiendo por las ca-
lles de Alsia muchas vezes este Apostrophe de my-
sterios: *Paz, y Bien*. Passo la nota de curiosidad à la
admiracion, pues luego en naciendo este Clarin de
las glorias de Maria, desapareciò el Peregrino, y por
diligencias exquisitas, que se hicieron no se pudo dar
alcanze, ni saber aunque tan conocido de todos,
porque puerta, ó postigo de la Ciudad huviesse sa-
lido.

Supongo para mi assumpto, que Maria
Sma. à quien con mucha especialidad nos queria dar
à entender Purissima en las voces de *Paz*, y *Bien*, le
hizo *Puerta franca*, para que saliesse sin ser visto, co-
mo esta gran Reyna salió del no ser al ser, sin ser visi-
ta de el pecado, que la buscaba, por hija de Adán.
Sin saber por donde, à repetidas voces de un Hom-
bre simple se nos introduce hoi en todo el mundo la
primera *Paz*, el primero *Bien* de el Universo Maria
Purissima, para quien hasta los Cielos de bronce son
Puertas, por donde à pesar de el Infierno, y del pe-
cado, entra franqueandonos en sus misericordias
eternas dichas.

La gloriosa dilatacion de tanto *Bien* fue
el unico empeño de este pobre Lego, que en servir,
y amar à la Madre de la Pureza, no dudò apostarlas
à todo el mundo, exclamando en su Carta de Escla-
vitud: *Yo me ofrezco ser tan del todo tuyo, que con tu
ayuda, otra criatura alguna no me gane.* Por tanto, sin
absurdo alguno, se pudiera aplicar à si proprio aque-
llas mesmas palabras, que aplica la Iglesia à nuestro
San Antonio de Padua, famoso Titular del Convent-
to en que està solemnemente colocada Nra. Sra. de
la Porteria: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter
cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius, &
latatus sum in omnibus, quoniam antecedebat me ista
sapientia, & ignorabam, quoniam horum omnium ma-
ter est, quam sine fictione didici, & sine invidiâ com-
munico, & honestatem illius non abscondo.*

Individuando mas, leo à los Capítulos
16. de el Libro primero de Judith, que su calzado,
ò sandalias llevaron los ojos, y la atencion
de aquel Principe Olofernes: *Sandalia ejus rapuerunt
oculos ejus.* Gyslerio. *Ut ab infimis ordiamur pedibus
quid pulchrius conspici potest, in per pulchriorum sanda-
liorum ornamento?* Justa es la admiracion; porque
frendo las sandalias lo mas expuesto à inmundicias
terrenas, y casi precisas, à quien pisa tantos lodaza-
les; es milagro se conserven sin mancha, y aun de-
fica-

fiendan de ella, Lastimosa delgracia vivir en un mundo, à donde aun el que le pita, se mancha. Estas mysteriosas sandalias, y tan hermosos, como admirables pasos, me llaman las atenciones à aquellos apreciabiles pies, que llenaron de asombro al Apostol: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona!* Digo los Apostoles Santos, cuyos pies purificò el Señor en el Cenaculo, para que pobres, y humildes corriessen todo el mundo, sin mancharse, expuestos à los mayores peligros. Por medio de estas sandalias Apostolicas, se hizo celebre el nombre de Maria Purissima en toda la tierra, y como esta està fundada sobre la nada, continuaron tan gloriosa empresa, los que nada tienen, como verdaderos hijos de el pobre Francisco, à quien celebra la Iglesia Santa por Apostolico, en un todo: *Franciscus totus Apostolicus.* No se opuso la predicacion de este dulcissimo mysterio à la humildad, ni à la pobreza Apostolica, ni el tratar con tantos les resfriò el espiritu de la mayor perfeccion. Era altissimo su refugio, y asì, con esta, y por esta verdadera Judith, y piadosissima Reyna pudieron doze pobres hombres engrandecer al Señor manifestandole admirable en su Purissima Madre, y convertir à todo un mundo con admiraciones de los mas sabios, y prudentes, y aun de los mismos Angeles. *Quam pulchri sunt in calzeamentis! Sandaliam rapuerunt. Quam speciosi pedes evangelizantium pacem!*

Las Llagas de Nuestro Seraphico Patriarcha dan testimonio, que à el toca la herencia de tierra tan santa, y comenzando desde Santa Maria de los Angeles, Vassallos de esta Señora, aunque tan puros, con la bendicion de Dios en la liberalidad de el gran Patriarcha San Benito: *Re, & nomine Benedictus.* Creciò tanto este Purissimo Mysterio en su culto, que mas parece deberse à diligencias de Angeles, que à fatigas de hombres. Esta Iglesia me parece le mandan aun hoi à Francisco la reparacion de su amenazada ruina: Asì lo suena la Gramatica

ca: *Francisco repara domum meam, qua labitur.* De esta Obra grande el Maestro fue Dios: *Hanc quam tu despicias Manichee Mater mea est, & de manu mea fabricata.* El Peon de esta Obra parece es Francisco en el *Repara*; si bien piadosamente discurre, que al acabar de unirse con el otro *Reparador* su Hermano: *Ecce Reparator Ecclesie*, logrará esta Obra su ultimo colmo, y culto. Entre tanto para *Peones* los *Legos* parecen mas acomodados; porque deben ser mas pobres, y humildes.

Todo me parece, persuade ser obra de Dios el nuevo culto de Maria Purissima por esta Imagen en uno, y otro mundo hallandose en todos los Templos, Oratorios, Casas particulares, y aun Celdillas de los mas pobres. Como es Portera, y Niña, esta Hija del Principe como la llamaba su Devoto, se ha introducido en todo el mundo, con passos que parecen buelos de este Mysterio expressamente significado en el termino de *Filia*; pues el primer punto de su ser natural fue el en que con mas propiedad, y aun por anthonomasia se pudo llamar Hija; porque en este primer passo parece estaba vestida, y calzada de jacinto, segun se lee en el Exodo, à la Puerta de este Tabernaculo Divino ya con los hombres: *Fecit tentorium Tabernaculi ex hyacintho Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* El Jacinto, segun S. Geronymo Cant. 7. citando à Filon, Judio, es de color aereo: *Philo vir disertissimus Judeorum hyacintho aeri comparat*; y es vestidura de Reyes libres de todo tributo. *Mardocheus autem :: fulgebat vestibus Regiis hyacinthinis, videlicet & aereis.* Por el ayre, mas que por tierra parece fueron los passos de esta Soberana Reyna. Volò tanto; porque sus passos fueron à expensas de la pobreza symbolizada en este puro elemento, region de pobres, como de las aves del Cielo: *Respicite volatilia Celi. Vestivi te discoloribus, & calzeavi te hyacinthino, & cinxi te bysso, & indui te subtilibus.* Este es el elemento, que en un instante se ilumina todo, se viste de el Sol en el primer instante

Exod. c. 26.
v. 36.

Apoc. c. 36.
v. 37.

Esth. c. 8. v.
15.

Matth. c. 6.

Ezech. 16.v.
10.

Cant. c. 5.v.
14.

de su ser, y como en un instante, fue, y es Puerta de el Cielo, en uno, y otro mundo, Nuestra Portera; aunque mejor la llamaria yo Cielo, que cubra todo el mundo, y mas siendo cierto el sentir de Gyslerio, que el jacinto tiene color celeste. *Ob ornamentum hyacinthorum carulei coloris ob caelestia.* El color ceruleo de celeste es misto de blanco, y negro, que te- xidos se ven en el Seraphico Saco. Pues, que mucho sean sus pasos tan hermosos, que volando mas que corriendo, ò siendo Cielo que à todo se halla pre- sente, como en un punto se vea venerada esta Santa Imagen en todo el mundo. *Quam pulchri sunt gressus tui in calzeamentis Filia Principis! Quam speciosi pedes evangelizantium pacem!*

A fin de que celebren todos tan Soberana Reyna, se dirige esta Obra digna de su Author que con subtil prudente narrativa, nos texiò la Vi- da de este gran Devoto de Maria Purissima porque à vista de sus luces se templen los zeños de la critica de estos siglos, que remito al Libro 1. Cap. 19. de la Mystica Ciudad de Dios num. 794. à donde con el color de jacinto explica como se ha, y huvo Maria Santissima con los hombres, desde el primer instan- te de este Purissimo Mysterio, y por lo halli dicho percibirà Mejor mi sentir, que rindo por especial voto à los pies de la Santa Romana Iglesia, como universal Maestra de la verdad, sin olvidar la fuge- cion à la censura de los hombres doctos. En este Real Convento de N. P. S. Francisco de Salamanca, y Mayo 13. de 1739.

M. Fr. Juan Valcarce.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza, Abogado de los Reales Consejos, Protho-Notario Apostolico, Juez in Curia, y uno de los de numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de España, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Salamanca, por el Ilmo. Sr. D. Joseph Sancho Granado, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, de el Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente damos licencia à qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que pueda dar à la Prensa *la Historia de Nra. Sra. de la Porteria de Avila*: Compuesta por el R. P. Fr. Juan de San Antonio, Lector de Theologia, Chronista General, y Padre de su Sta. Provincia: Mediante à que de nuestra orden està visto, y examinado, y no tiene cosa contra nuestra Sta. Fee, y buenas costumbres, y lo podrá executar sin incurrir, &c. Fecha en Salamanca en 14. de Mayo de 1739.

Licenc. Cabeza.

V. G.

Por mandado del Sr. Provisor
Pedro Vicente.

APROBACION DE EL Rdo. PADRE DON
Miguèl Marco y Zepeda , Clerigo Reglar,
Lector de Theologia en el Colegio de S. Ca-
yetano de Salamanca, &c,

M. P. S.



UMPLIENDO con la or-
den de V. A. he leído el
libro que remite à mi Cen-
sura de la *Historia de Nra.
Sra. de la Porteria, y de su
Fiel Camarero Fr. Luis de
San Joseph, &c.* Escrita por
el Rmo. Padre Fr. Juan de
S. Antonio, Chronista,
&c. Y puedo assegurar à
V. A. que no sè qual haya
causado en mi mayor empeño; ò el precepto de V.
A. para la Censura, ò lo grande del assumpto para la
admiracion, y obsequio? Porque si atiendo à las
prodigiosas virtudes, singulares prerrogativas, y cor-
diales afectos que practicò Fr. Luis con aquella Ce-
lestial Portera Maria Sma. y con sus Proximos, no
halla mi cortedad voces para el aplauso, ni mi dis-
curso conceptos para el elogio, si buelvo los ojos à
aquel Apostòlico Zelo con que solicitò Fr. Luis el
culto de Maria Sma. en tantas, y tan distintas Re-
giones, y Provincias, consagrandole Templos, y
Aras, hallo en èl mas que de hombre, solitudes,
y veneraciones de Angel: si contemplo ultimamen-
te lo docto de la narrativa de la Historia, lo claro de
su elegancia, y lo preservativo para la imitacion, ha-
llo,

No, que la ocupacion de su lectura no solo es dulce embeleso del alma, sino de la mejor devocion ocupacion gustosa. Por estas razones, Señor, aunque es tanto el empeño que V.A. fia à mi cuidado, lo admito con el Andaluz Philosopho, mas como favor que li-songea mi gusto, que como juicio que despierte mi cuidado: *Indulgenti scio istud esse non iudicii.*

Senec. Ep. 14

Empezè à leer las virtudes de Fr. Luis, y aunque las reconoci singulares, tuve que admirar mas en ellas el enlace entre si mismas, para venerarlas como obgeto de las mayores veneraciones. El afecto; y devocion que tuvo à Maria SS. fue el que resplandeciò en el desde su infancia, y el deseo de desposarse con esta Emperatriz Sagrada, le llevó atropellando dificultades, y multiplicando prodigios à la Religion de los pobres Franciscanos, en donde logrò el fin de sus deseos celebrando con esta Sra. sus espirituales desposorios, poniendo con ellos en su pura alma la vasa, para construir en ella con las hermosas piedras de singulares perfecciones una espiritual fabrica en donde tuviesse sus recreos la Reyna de las virtudes. La perfeccion de la justicia fue la que à Joseph le mereciò la dicha de Esposo de la Emperatriz de los Cielos Maria: *Joseph cum esset iustus*; porque siendo esta virtud la que abraza de la elpiritual vida toda la perfeccion: *Iustitia est omnis virtus*, bastaba que fuesse justo para ser de Maria SS. verdadero Esposo. Justo reconozco en su Vida à Fr. Luis; porque en todas virtudes le hallo Maestro con perfeccion. S. Clemente Alexandrino señala las prerrogativas en que debe resplandecer el Justo; y todas las hallo en Fr. Luis en el mas alto grado: *In verbo*, en las palabras deben ser estas en el Justo tales, que enseñan à los Proximos, y compongan sus costumbres, lease la Vida de Fr. Luis, y se hallará ser sus conversaciones, ò para consolar affigidos, ò para promover de Maria SS. los cultos. *In facto*; de un corresponder en el Justo todas sus obras à lo que enseña, y dice con palabras; porque si sola la lengua es la que guia faltandole de

Matthi.

Berch. verb.
just.

Lib. 6. Stro-
mat.

las operaciones el alma , serà luz fatua toda su justia : y en Fr. Luis miro esta perfeccion de obrar como Justo en tan heroico grado, que no parece viviò instante de su vida , que no fuesse una obra heroica, si en su Convento , siempre estuvo ocupado , ò en las obediencias domesticas , ò en las fatigas de su fabrica , quando vacaba de los negocios , y ocupaciones de Maria. En la Corte todo era fatigas para facilitar fundaciones , disponer animos , y conceder beneficios , y al fin en caminos , Lugares , y Aldeas todo era agilitades ; porque à todas partes repartia sus charitativos fauores. En la abstinencia de el mas leve defecto , ò culpa , se conoce (dice el Alexandrino) del Justo la inocencia : *In abstinentia à malis* ; porque al que desea sea Amigo de Dios ha de cumplir con perfeccion los apices de su Ley. Y Fr. Luis fixò en su corazon esta maxima tan puntual , que no admitiò otro afecto que el de Jesus , y Maria en su corazon, quanto executaba era por Dios, y quantos passos daba eran en obsequio de su Portera.

Loc. citat.

La charidad , y beneficencia es el otro atributo de la Justicia : *In beneficentia*, y este fue empleo tan proprio de Fr. Luis , que apenas se hallan quien no se mire beneficiado de su charidad. A quantos tullidos diò pies ? à quantos moribundos salud ? à quantos perdidos en sus almas los encaminò à las mas seguras sendas ? fuera bolver à escribir su Vida si con individualidad particularizàra los prodigios q̄ obrò: En la luz del conocimiento tiene tambien su principal caracter el Justo : *In perfectione cognitionis*. Y le alcanzò Fr. Luis tan particular , y extraño , que explicò puntos arduos de Theologia , resolviò dificultades de Mystica , siendo hombre rudo , e iliterato, le adornò el Cielo de espiritu prophetico , y penetrò tan claramente los secretos de el corazon , que à muchas almas les hizo patentes sus culpas, solo porque tuvieron el consentimiento de executar las , sirviendo de instrumento para impedir las. Luego la justicia de S. Joseph que le elevò à la dignidad de Es-

poso verdadero de Maria, fue la que imitada proporcionò à nuestro Fr. Luis, para ser Espiritual Esposo de esta Señora.

Si vis nubere nube pari, dixo una descripcion. Busca el matrimonio para ser perfecto entre los consortes igualdad; y no pudiendo darse en Fr. Luis, desposado espiritualmente con Maria, igualdad en las prerrogativas con su Esposa, quise especular alguna semejanza. Ciudad de refugio llamó el Damasceno a esta Soberana Señora: *Ego Civitas refugii ad me confugientibus*, porque no hai alma que le acoja à esta Ciudad Mystica, que no halle todo quanto su necesidad desea; pues Fray Luis como Expositor de esta Santa, puso tantas Ciudades de refugio para los hombres, quantas fueron las Imagenes de la Portera Maria, que colocò en los Altares. A la que trahia Fr. Luis consigo le mereciò tantas finezas, que fue medio de quasi infinitas gracias, fue refugio de todos su caritativo pecho: y aun fue Religioso de su misma Esposa, librando su Imagen de los desprecios que le sollicitaba la perfidia Hebreá; no refiero el caso porque se vera en su vida con mas elegancia escrito, solo dirè que si à San Joseph, y à su cuidado debiò Maria como Esposa suya èl librase de la tyrania de Herodes, debia tambien esta Señora à Fray Luis, como Espiritual Esposo suyo la liberalidad en su Imagen de el mayor desprecicio. No es esto observar puntual las leyes de verdadero Esposo? Pues que mucho que se admire en sus excelencias tan perfecto?

La virtud de los milagros la advierto en Fray Luis tan exercitada, que se conoce le tenia subdelagado el poder para ellos su Portera. Era tal la confianza, que tenia para hacerlos en el poder de su Espiritual Esposa, que no le llegò à pedir merced alguna que luego no la viesse despachada. de esta verdad puedo ser testigo de haversele oído decir: Caminando yo en cier-

Serm. de
dormit. Virg.

ta ocasion con Fray Luis desde Avila à Madrid, deseoso de averiguar el rumbo espiritual que seguia, y que le havia puesto en tanta opinion de virtud, le hize varias preguntas para sondear su espiritu, y conocer la basa en que estribaba para hacer los milagros que hacia. Y con una ingenuidad religiosa, y unas palabras llenas de humildad, y fee, me respondiò: *Es cierto que todas estas cosas* (hablaba de una tullida, à quien havia dado sanidad milagrosa) *To ni las hago, ni imagino en ellas; voi à la Portera, y la digo: Esta es obra tuya, esta gracia es empeño tuyo, que se baga; porque es gloria tuya. Y assi todo lo que dicen que hago yo, no hai tal, que es mi Portera.* Puede hallarse humildad mas clara, confianza mas segura, ni fee mas viva? Pues a esta debia la eficacia de tanta maravilla, y tantos milagros, como executò. Que si à los Apostoles les ofreciò Dios que harian milagros repetidos; porque los hizo en su fee tan perfectos: *In nomine meo Demonia ejicient*: A Nuestro Fray Luis le diò tal poder el Altisimo, por la fee que tuvo en su Espiritual Esposa, que quanto le pedia como lo pedia lo despachaba: Era el poder de Maria del que se valia Fr. Luis para los milagros, y assi les reconocia como de su Espiritual Esposa, y nada propios. Luego siendo tales las virtudes, y milagros que obrò, y tuvo Fr. Luis no es mucho que arrastren mi admiracion, y no encuentre la Censura mi piedad.

El ultimo motivo, Señor, que acobarda mi respecto, y para la Censura aviva mi cuidado, es lo Religioso, docto, fecundo, y erudito que se muestra el Author de esta obra toda singular; porque siendo su humildad tan conocida, su verdad tan clara, su arreglamento à lo historico tan puntual es cierto se merecen sus escritos de justicia la aprobacion, porque como dice aquel grande Devoto de Maria SS. S. Bernardo: *Non est in quo vanitas intret, ubi veritas totum occupavit. Es su titulo perceptible al*

Mar. 16. v.
17.

Serm. 3. omn.
Sanct.

passo que por lo devoto se debe estimar mas agrada-
ble ; prueba de ser verdadero Sabio , quando huye
los estilos de Critico , assi lo dixo el Angel Paduano: S. Ant. de
Horret sapientia verborum ambitum. Por esso puedo Pad. serm.
decir de la elegancia de sus Escritos , y del contexto 11. de Trin.
de esta obra, lo que Casiodoro en ocasion à esta mui
parecida : *Nec fieri poterat , ut quem tantus Author Casiod. Epist.*
produxerat , sententia nostra corrigendum aliquid inve- 22.
niret. No es facil , que siendo tal Author el que nos
propone obra tan singular, que halle mi Censura co-
fa , que advertir de defecto en tanta discreccion, por
este motivo , y el de no ofender la modestia de tan
perfecto Religioso , me contentare con darle en bo-
ca del Apostol este aviso : *Labora sicut bonus Miles*
Christi. Que es forzoso continúe en sus tareas, quien
ofrece al bien publico tan utiles fatigas. Para cumplir
ultimamente con la obligacion de mi cargo debo de-
cir , que juzgo se le puede dar la licencia que pide
para que se de à la luz publica esta obra por no con-
tener cosa que contradiga à los dogmas de nuestra
Sta. Fee Catholica , ni Decretos Pontificios , antes
bien muchos exemplos para la comun utilidad. Assi
lo siento , y firmo en esta Real Casa de Nra. Sra. del
Favor de Clerigos Reglares de Madrid, à 22. de Ma-
yo de 1739.

I. ad Timot.
c. I.

D. Miguel Marco y Zepeda,
Cler. Reg.

LIGENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey Nro. Sr. , su Escribano de Camaras antiguo, y del Gobierno del Consejo, &c.

Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia al R. P. Fr. Juan de S. Antonio, Padre de la Provincia de San Pablo de Franciscos Descalzos, y Chronista General de todo el Orden Seraphico, para que por una vez pueda imprimir, y vender la Historia (que ha compuesto) de Nra. Sra. de la Porteria de Avila, y de su Fiel Camarero Fray Luis de S. Joseph, con que la impresion se haga por el Original; que va rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se traiga al Consejo dicho Libro impresso junto con su Original, y certificacion de el Corrector de estar conformes, para que tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à 1. de Junio de 1739.

D. Miguel Fernandez Munilla,

DICTAMEN DE NUESTRO CHARISSIMO

Hermano Fray Felix de la Puebla, Predicador, y Padre de la Santa Provincia de San Joseph de Franciscos Descalzos.

N. C. H. y P. F. Juan de S. Antonio,



LUEGO que recibí el inviduable precepto de V. C. quedò sin arbitrio mi obediencia en orden à exponer mi dictamen en la obra que me remite, con que ilustrando sus antecedentes producciones incita sagradamente à la devocion de Maria Santissima con el glorioso renombre de la Porteria, Divina invencion de el candido, y Venerable Fr. Luis, hallandome no menos alegre con el gusto de anticiparme la leccion de tan soberano assumpto, que cobarde al escribir mi parecer; porque exponer al dictamen de el amor los dignos aplausos de el merecimiento, es como aventurar la verdad de los elogios. El poderoso motivo de las singulares sobresalientes prendas, que han hecho à V. C. dignamente especial en el Orbe Literario, ha sido, y es una poderosa, y urgente causa de la vehemente inclinacion, que le professo; y siendo esta notoria, con la mayor aceptacion mia, à quantos me comunican, y conocen la realidad, verdad, y sinceridad, que con todos trato, y he tratado siempre, me detuvo algun tanto indeciso la reflexion de que pudiesen sospecharse expresiones de un afecto inclinado, clausulas, que apenas son indice de tan su-

(1)
Chryl. Serm. 147.
Amor, ratione ca-
ret.

(2)
Coleg. Salmat.
Ttrinit. Disc. in
orat. laudat. ad fra-
trem sape sapius
amor dotes in ama-
to fingit quas ex-
tollat, laudet, &
amet.

(3)
Idem, ibidem. De-
bet ergo in simili-
bus ratio propriã
sedem relinquere,
extra se rapi, in
amorem converti
istius plaustrum im-
poni, & ductum
sequi.

(4)
D. Amb. lib. 1.
Exam. de Orat.
Bonorum operum
est, ut externo cõ-
mendatore non
egeant, sed gra-
tiam suam cum vi-
detur, ipsa telen-
tur. Plus est quod
quam quod ser-
mone laudatur:
suo enim utatur
testimonio, non
alieno suffragio.

perior obgeto. Así dudè, así recelè; pero en la
mísimá alteza de la Obra hallè la mejor resolucion de
la duda. Verdad es, que el amor está justamente re-
cusado de Juez; porque, como afirma el Crytologo
(1), carece de razon. Tambien es verdad, que son
sospechosas sus determinaciones; porque casi siem-
pre finge excelencias en el amado (2); pero quando
el obgeto, à quien se dirige, llena los ambitos de
la perfeccion, quedando sin recelo la verdad, es el
amor el mas incorrupto Juez, porque el mas severo
juicio en tan singulares circunstancias, solicita en el
amor sus decisiones. (3) Esto es lo que sucede en es-
te venerable incentivo de la devocion Christiana, en
donde brillando la dulzura de las expresiones, e
natural manejo de las frases, la exquisita gravedad
de las sentencias, la particular agudeza de los dis-
cursos, y la agradable orla de las erudiciones, que
daran justamente persuadidos quantos lean sus con-
textos, que nada tiene mi amor que fingir, quedan
dole unicamente mucho, que admirar.

Supuesta, pues, esta verdad inalterable:
haviendo visto la Obra, ó sagrado volumen, que V.
C. (obligado de los poderosos ruegos de la devo-
cion) intenta dar à luz; descendiendo (por condes-
cender al orden de V. C. tan de mi estimacion) al
juicio particular de el argumento, dirè en obsequio
de mi rendida obediencia, dirè con San Ambrosio:
(4) està domàs qualquiera expresion laudatoria; por-
que los afanes no cõmunes en obras semejantes per-
fectas, ò de tal perfeccion, como ellas mismas pu-
blicas, tienen en sí proprias los mejores. y mas dis-
cretos Chronistas para los debidos elogios. Y siendo
imposible dexar en silencio prendas, que son tan
dignas de celebrarse, (5) me veo obligado, (aun-
probatur aspectu, que sea à costa de sonrojarse su religiosa modestia) à
decir, se hallan en V. C. maravillosamente unidas
las prendas literarias, con que dixo Casiodoro (6)
debe adornarse por eloquente Escritor.
Digo, y con razon, es admirable por el
ob-

objeto la obra , cuyas glorias publica en la Soberana Emperatriz. De fuerte , que si atiende , como debo atender , à los bien , y doctísimamente ponderados fundamentos , con que V. C. describe , y explica el glorioso renombre de Puerta , Porteria , y Portera , que veneramos en nuestra celebrada Imagen Maria Santísima ; son sus razones tan convincentes , que si mirada cada una de por si , es , por lo gustosa , voz penetrante , y sonora , el armonioso artificio , y la bien dispuesta concatenacion de todas , dirè con el citado Casiodoro (7) es verdaderamente un milagro.

Obra noble , grande , y util llamaba à otra Salviano. (8) Noble , por el objeto , à que miraba ; grande , por las grandezas , que del sugeto decia , y util , por el fin à que se dirigia , que era , la composicion , y regla de las acciones , y humanas costumbres. Mas util , grande , y noble contemplo yo nuestro discreto volumen. Por la Divina Portera , que es su objeto , tiene la mayor grandeza , y la nobleza mayor , pues por el singularísimo privilegio de su Concepcion Purísima , y dignidad de Madre de Dios se eleva à una dignidad quasi infinita. La utilidad mayor en la devocion à nuestra Emperatriz Soberana , à que para bien espiritual , y temporal de los Fieles , excita V. C. en sus escritos ; siendo esta devocion el mas proporcionado , y aun eficaz medio para conseguir por fin , un todo de eternas felicidades.

Para la entrada del Oraculo hizo Salomon dos postigos. (9) Ya havia fabricado para la entrada de el Templo dos puertas. Porque pues para el Oraculo estos dos mas postigos , ò estas dos distintas pequeñas puertas ? Fue sin duda , à mi parecer ; porque siendo Maria Sma. Portera Divina , y Puerta de el Cielo , este su empleo fuesse medio para franquear à sus devotos sus puertas en el logro de la mayor utilidad en felicidades eternas. (10) Todos los mortales , devotos de esta Portera Divina llega-

(5)

Coleg. Pampil. Epist. ad frat. Difficilimum est verba comprimere ubi laudis meritum urget. Casiod. super Pl. 73.

(6)

Eloquent. ille est qui scit parca submisse , media temperare , magni granditer dicere , scit invenire praeclarique enuntiare magnifice , disponere aperti , & figurare varie.

(7)

Casiod. lib. 1. de Div. Litt. cap. 3. Habent enim haec distributa , praeconium ; conjuncta miraculum.

(8)

Salv. Ep. 8. Opu arte nobile , rebus grande , moribus utile.

(9)

3. Reg. cap. 6. In ingressu Oraculi fecit ostiola de lignis olivarum.

(10)

Villarroel tom. I. fol. 572. n. 14. la

Oraculo, Estypon, sin duda, à conseguir verse en possession de sus gloria construyendoseos si està à la Puerta de el Cielo Maria, ò es Maria ostia, & ostia la Portera: y como para los que arrepentidos de su culpa: Nemo fraus sus culpas, las lloran es la Portera esta Madre de la dabitur à desider-gracia, consiguiesen tal entrada todos, porque pario suo dum fuerit ra abrir las Puertas à toda felicidad està à la entrada, introitu gloriosa ò Porteria Maria. (11)

Domina.

(12)

No es Maria Santissima una sola Puerta;

sino muchas, dixo nuestro Seraphico Sera: (12) Por esto son muchas las gracias, que à sus Fieles Devo-

Idem ubi supra.

Peccatores, plorantes ad illam cõfugiunt, quia stat ad ostium.

(13)

tos franquea. David, quando arrepentido de sus culpas, clamaba se le abriesen las Puertas de la Justicia, que son las de la gracia, y gloria; mirando con espiritu prophetico à nuestra Emperatriz Soberana Maria, Puerta de el Señor, (excelencia que logro,

Lib. Marian. cap. 26. n. 156. Non unica porta Cæli est Maria, sed multiplex: per eam namque fide- libus multiplices gratia refunduntur.

porque en su purissimo vientre havia de concebir, y concibió al Divino Verbo, y darle la forma de hom-

bre) prosigue gozoso diciendo: (13) Esta es la Puerta del Señor, entraràn los Justos por ella. Esta es,

explica el Doctissimo Nicolás de Lyra; (14) entraràn en el Cielo por la fee, y devociõ à esta Portera, y

Puerta Divina: dâdo à entender q̄ la fee, y devociõ à

es medio, por Divina Concesion, que como de justicia asegura à sus Devotos la entrada feliz en la gloria, siendo esta Divina Portera quien los introduce piadosa, dixo Alberto Patevino. (15) Por esto nuestra Madre la Iglesia canta en hacimiento de gracias, por sus favorecidos hijos: (16) Por ti, Divina Portera, se nos franquean, y abren las Puertas del Paraíso Celestial para eternos gozos, y felicidades eternas.

(13)

Pf. 117. Apperite mihi portas justicia.

Dirè por ultimo: es admirable por el ardentissimo zelo de el V. Fr. Luis, Author del renovado titulo de Puerta, Porteria, y Portera, con que ha inflamado tanto los afectuosos Catholicos pechos de los Fieles para rendir à esta SS. Reyna los mas plausibles incessantes cultos no solo en Madrid, y las dos Castillas, si tambien en los inmediatos, y aun distantes Reynos, como V. G. bien pondera; y

Hæc porta Dñi. justii intrabunt in eam.

(14)

Lyra in Gloss. Perfidem, & devotionem: Justii intrabunt in gloriam.

(15)

Abb. Putav. August. an. de B. V. Serm. 63. p. 1. Maria

mas plausibles incessantes cultos no solo en Madrid, y las dos Castillas, si tambien en los inmediatos, y aun distantes Reynos, como V. G. bien pondera; y

si à los que solicitan lucimientos, y veneraciones los ria est Porta Cali-
afligida esta Madre de la gracia una eterna vida en atque ostiaria, que
una infinita gloria, (17) quien sin nota de impio, y nos introducic ad
temerario, no pudiendo ignorar, ni negar el infati- *Regnum vite perpe-*
gable zelo del V. Fr. Luis, su incessante fatiga en la *tue.*
construccion de tantos Templos, como hoy existen, (16)
en que se venera, y adora la Portera Divina, todos *Eccles. in officio*
à costa de diligencias, passos, y trabajos de su espe- *Assumptionis B. V.*
cial Devoto Fray Luis, venciendo con su invencible *M. Paradyssi portae*
paciencia, tolerancia: y telson santo, innumrrables *per te nobis aperta*
contradiciones, y aun persecuciones terribles, quien *sunt &c.*
no pudiendo ignorar, ni negar los muchos, y espe-
ciallissimos favores, que Maria Sma. le hizo en vida, *Ecclesiast. 24. v.*
siendo su vivir, dilatar los cultos à su Divina Porte- *31. Qui elucidant*
ra, teniendo por especial gozo el penar por amplifi- *me vitam aeternam*
car su glorioso renombre (que V. C. con tanta eru- *babebunt.*
dicion, y acierto en su discreto volumen refiere) quien
no pudiendo negar su penosa vida en una rigida ab-
stinencia, penitencias rigurosas, continua oracion,
y presencia de Dios continua; quien sin nota de im-
pio, y temerario dudará la felicissima suerte de N.
V. Difunto, especiallissimo devoto de la Divina Por-
tera, Fr. Luis.

Viendo, en la obra de V. C. la discreccion,
y erudicion con que sino todo, (porque para esto,
es necesario una dilatada Chronica.) Por esta cau-
sa no estraño falte en esta Historia la relacion de dos
celebres prodigios postumos, que sucedieron en es-
ta Corte. Es el uno haver restituido la salud por mu-
chos titulos perdida à un Niño desauiciado, luego
que su Madre Maria Rodriguez, recurrió al patroci-
nio del Siervo de Dios, tocando al mismo tiempo à
la criatura con una espiga de las disciplinas, con que
en vida mazeraba su cuerpo. Es discreto memorial de
prodigio un quadro pendiente en la Iglesia, en la
Escuela Pia de esta Corte, en el qual se registra re-
tratado al Bendito Lego puesto de rodillas, ofrecien-
do el Niño à la Celestial Portera.

Es el otro: haver ferrido una Estamps
del

del Siervo de Dios, à un Caballero de escudo invencible hallandose en un duelo en que hubo algunas muertes, y no pocos heridos, y entre ellos el Compañero de cuyo lado no se apartò. Trahia dicho Caballero con grande aprecio en su pecho cofida dicha Estampa, y admirado de verse sin lesion alguna, quiso registrarla, viendola tambien su Compañero, y miraron una, y otra vez llenos de asombro, que toda la Estampa estaba como picada, y hecha menudísimos pedazos. Digo, pues, que no estraña esta omision estudiosa de nuestro Author; porque hallandose con tanta abundancia de prodigiosas obras escogió las mas conducentes al assunto principal de su Historia; y porque esta no saliese del comunal referivo otros innumerables para quando se escriba dilatadamente la Vida del Siervo de Dios.

Mucho de la prodigiosa vida de el Venerable Fray Luis nos refiere, debemos todos sus apasionados (que seràn, sin duda, quantos lean, y admirèn esta, y las demàs que tiene dadas à la publica luz) debemos considerar nos dice, por la presente, V. C. como un Seneca discreto: *Posteriorum negotium ago, illis aliqua, qua possunt prodesse conscribo.* En conclusion de mi dictamen, digo con Lipsio: *Scripta, qua in publicum elaborasti, nobis grata, tibi honesta, & in similibus, ut perseveres, te hortamur.* Nro. Sr. guarde à V. C. m. a. De este de S. Gil el Real de Madrid, y Julio 18. de 1739.

Senec. Epist. 8.

Lips. Epist. 33. ad Gōdo. credim.

De V. C. siempre su mas obligado, y apasionado Siervo, y Amigo, Q. S. M. B.

Fr. Fellos de la Puebla.

PAG. 3. alivio, lee, aviso. pag. 12. Angeles, lee, Joannes. 15. aceraba, lee, acercaba. 59. nuestra, lee, vuestra. 68. compucta, lee, de Campo florido. 123. superbe, lee, superba. 161. señalada le, lee, señalada la. 165. acabas, lee, acabadas. 174. el Siervo, lee, al Siervo. 201. mudado, lee, mudada. 205. con le, lee, con la. 221. mente, lee, monte. 258. Porria, lee, Porteria. 291. aprovecharse, lee, aprovechandose. 296. Siervo, añade, de Dios. 303. propiedad, lee, prosperidad. 306. en cima, lee, en cama. 328. uyò, lee, viò. 331. alantadas, lee, alentadas. 369. alferza, lee, alfercia. 385. mas su, lee, mas que su.

Este Libro intitulado Historia de la Nueva Imagen de Nra. Señora de la Porteria de Avila, y de su Fiel Camarero Fray Luis de San Joseph, prevenidas estas erratas, correponde à su Original. Madrid, y Julio 17. de 1739.

Lic. Don Manuel Ricardo
Correct. Gen. por S. M.

SUMA DE LA TASSA:

TAssaron los Señores del Consejo este Libro intitulado Historia de la Nueva Imagen de Nra. Señora de la Porteria de Avila, y de su Fiel Camarero Fray Luis de San Joseph, à seis maravedis cada pliego, como consta de su Original à que me remito, firmado por D. Miguel Munilla, Secretario del Rey Nro. Sr. y su Escribano de Camara mas antiguo, &c.

PROLOGO

AL LECTOR.



Legò el tiempo oportuno de dar à la publica luz la Historia deseada, y prometida, desde el año de setecientos, y treinta y dos, dia dos de Mayo. En este año, y en este dia, se fundò la Real

Nueva, y Noble Congregacion de Nuestra Señora de la Porteria de Avila, en el Palacio de el Excelentissimo Señor Duque de Medina de Rio-Seco, asistiendo yo à ella, en nombre de mi Santa Provincia. Favorecieronme los Nobles Congregantes encargandome escribiesse del singular origen, y repetidos milagros de la Divina Portera, y di palabra de executar lo à tiempo oportuno. Este es aquel blanco, à que miran, en el Prologo de las Constituciones de esta Ilustrissima Congregacion, las siguientes palabras: *De su portentoso origen, continuados milagros, è innumerables beneficios, que han experimentado, è incessantemente experimentan los Fieles por sus ruegos, è intercesion, se ha de tratar en Historia aparte, quando llegue el tiempo oportuno (que aun no lo es de que salga à luz) solo se podrá decir interinamente à los devotos, &c.*

Años despues (prescindiendo de mi particular, y duplicada obligacion) ofreci agradecido à la Celestial Portera escribir su Historia,

ria, viendo ya, ò por mejor decir, no viendo, sino llorando la infuplible falta de el Hermano Luis de San Joseph. Con la preciosa muerte de este su feliz Inventor, zeloso Camarero, Fundador de su Noble Congregacion, y conocido Propagador de sus nuevos cultos, y universales veneraciones, llegò el tiempo oportuno, tan deseado; mas divertido en otras obras, dilatava la presente, de vn dia para otro. Formè juicio no convenia dilatarlo mas, y me parece no crei de lixero, por la ocurrencia de algunas circunstancias notables, que me sirvieron de eficaz estímulo, à que se añade el modo admirable con que dispuso el Cielo llegassen à mis manos algunas singulares noticias, como se puede ver en el Cap. XI. del Libro I.

Como havia de escribirse en su breve vida;

(Pascitur in vivis livor, post fata quis scit.

Tunc suis, ex merito quemque tuetur honor.)

quando no hai voces, que mysteriosas suenen en la prodigiosa Capilla de Nra. Sra. de la Portera, sin que resuenen de lleno en el vecino sepulchro de su Author, con multiplicados ecos. No siendo, pues, conveniente alabar à este, vi- viendo; se diò tiempo à que la Parca cortando el hilo de su religiosissima vida diese lugar à cortar las plumas, que havian de volar agitas de su buena fama en seguimiento suyo, al mesmo tiempo, que se remontassen à la esfera elevada de la Divina Portera.

No se con que ocasion, segun Phocio refiere, se leyeron en caractères Armenios

Phocio cita-
do en la De-
dicatoria de
la Historia de
Nra. Sra. de
la Oliva.

estas voces, *Rex Arfacet Deo Niffeo*. Era Arfa-
ces, quien promovia los cultos de aquel Numen,
y cuidaba de el adorno de sus Aras, y fue tan
precisa, como cuerda prevencion, no llegasse
alguno à conocer los fabulosos prodigios de
aquella Deidad, sin que leyese primero la gran-
deza de el sugeto, que promovia su culto, aten-
to à la magnificencia de su Templo. Concurrien-
do, pues, en el Hermano Luis de la Porteria, este,
y otros poderosos titulos considerese à la luz
de una sosegada razon, quan eslabonadas estan
sus heroicidades con los prodigios de su Nueva,
y Admirable Imagen; y se vendrà à los ojos, no
debe ser unico el assunto de la presente Histo-
ria.

En otras semejantes, hallo mui tri-
llado este camino, como puede registrar la mas
escrupulosa critica. Asì, en las devotas Histo-
rias de las milagrosas Imagenes de Nra. Sra. de
la Oliva, de el Henar, y de Nieva, se trata de
los tres sencillos Pastores, descubridores de es-
tos tres preciosissimos tesoros. Asì, en la Hif-
toria de Nra. Sra. de la Peña de Francia, se es-
cribe lo memorable de Simon Vela; y en la
Historia (omitiendo otras) de Nra. Sra. de Val-
vanera, de el Venerable Hermitaño Nuño. Dos,
pues, son los polos, à que mira la presente Hif-
toria, pero mui distintos, y mas distantes, que
lo està el Cielo de la tierra,

Conviertome primero à la primorosa
Nueva, y Thaumaturga Imagen de Nra. Sra. de
la Porteria, su peregrino origen, su crecidissi-
ma fama, festivas colocaciones, y repetidos mi-
lagros. En la narrativa de estos, procedo con la

moderacion debida, sin exceder las lineas de la pauta, que me han dado en fidedignas declaraciones, y estas bastan para recabar una see humana, y aquel prudencial assenso, à que solo puede resistir la indevociion caprichosa.

De este dictamen era el Rmo. Padre Maestro Perez, celeberrimo Theologo Salmantino, quando escribia su erudita Historia de Nra. Sra. de la Oliva, y suyas son las siguientes, y oportunas voces: *Y en quanto à la Bendita Imagen, cae sobre segun qualquier prodigio, y favor suyo, pues quando tuvieran menos peso las pruebas, no piden tan exquisito examen los milagros, que suponen santidad, como los que la prueban, y acreditan. A mas, que en materias de piedad el error material (si tal vez le hai) no es reprehensible, y antes se ha de reputar piedad, que error.*

Cap. 8. fol.
111.

El blanco segundo de esta Historia es la Vida de un Religioso Layco, Hijo de esta Provincia de S. Pablo de Franciscos Descalzos de Castilla la Vieja, llamado Fray Luis de San Joseph, y conocido por el Hermano Luis de la Porteria. Escribo de el lo que vi por mis ojos, lo que probè en su trato familiar, lo que oí de su boca en el Confessionario, y fuera de el, y lo que ciertamente lleguè à conocer, siendo yo (aunque indigno) su Prelado Superior. Escribo lo que han depuesto de sus exemplaridades, y trato inferior, los que dentro, y fuera de su Provincia fuerõ arbitros de su conciencia. Escribiò de sus penales exercicios, singularísimas virtudes, y zelo de el bien de las almas, como lo han testificado sus familiares Compañeros, Prelados

des

dos inferiores, y otros oculares testigos. Escribo le adornò el Señor con algunas gracias particulares, como de leer interiores, anunciar lo futuro, y otras. Mas apenas individuo caso alguno, que no estè autenticado, y precediendo el maduro examen; porque aunque se quede como se queda toda esta Historia, en la classe de humana, y falible, la materia, y la verdad pedian especial atencion, y diligencias prudentiales exactas, para una certidumbre moral.

Fundase toda la fabrica espiritual de este Religioso Layco, en lo que es evidentemente cierto, publico, y notorio, conviene à saber en una verdadera cordialissima devocion, à Maria Sma. Sra. Nra. por cuya honra, alabanza, extension de sus debidos cultos, y afectuosas veneraciones trabajò, lo que èl solo en este siglo. Ciertamente parece que vino al mundo, despues de tantos sabios para ser el *Gracioso* en el dilatado theatro de las fiestas grandes de la Purissima Concepcion de la siempre Virgen. Y desuerte, que puede usurpar aquellas sentidas voces del V. Mohedas: *Esce ergo, quod desiderabatur, jam tenes; nam in me, inter tot sapientes proceres, habes Fatuellum (vulgo, el Bobo, ò Gracioso) Purissimæ Conceptionis, contabulationi expositum.* Y como pudiera exponerse à la variedad de tantos juicios, si el amor santo no le huviera fortalecido?

Este amor fue quien à pesar de su natural rudeza le diò lengua fecundamente Theologica para decir divinidades, verificandose en èl lo que can taba una Christiana Musa:

P. Mohedas
en el Prologo
à su Devocion meli-
guar.

Al mas ignorante bacela
Mui eloquente, Señora,
Y al que humilde os enamora;
Lenguas nuevas le poneis.

Este amor fue quien le dictaba aquellas voces, yà suaves, yà penetrantes, con que á unos aterrabá, y atrahía á otros. Y aunque su language inculto pareció á muchos barbaro, era, á aquellos poco practicos en el Arte de servir, y amar à la Madre Admirable. Este amor fue con cuyo fuego pudo digerir las emulaciones de unos por verle favorecido; los desvios de otros; porque no havian negociado; los azechos de algunos para ver si pedía, ò no pedía. Juzgaban estos que era de la classe de los pobres importunos, y que con molestas instancias sacaba por fuerza los caudales para la nueva Capilla; mas no advertían la gracia especial con que el Señor le adornò para robarse los afectos, y que con sola su presencia, y oírle hablar de su nueva Imagen, se hallaban interiormente movidos los corazones piadosos à contribuir con graciosos donativos, de los quales aceptaba los necesarios, dando de mano repetidas vezes à los no tales. Son no pocas vezes semejantes las acciones de los hombres, pero muchas que en su juicio son las mismas, son mui distintas en los ojos de Dios, à quien es patente la intencion oculta. Risa fue la de Abraham, y risa la de Sara; mas esta se riò desconfiada, y aquel se riò lleno de fee. Resistió Moyfes para predicar en Egypto, y Jonàs se resistió para predicar en Ninive; mas la resistencia de este fue vana, la de aquel humilde. Para consuelo de sus Siervos permitió el Señor

fer

ser llamado *Engañador*, y algunos de los que se glorian en su malicia torneando dolos dieron la misma nota al Hermano Luis; como si las obras fructuosas no los probara engañados al medio día; pudiendo tambien desengañarse con aquella sentida maxima de San Augustin: *Levantanse los Indoctos, y arrebatan el Reyno de Dios. Levantose*, y aun supo elevarse entre Palaciegos; que si en los Monasterios suelen ganarse los que eran en el siglo claros, y no aprovechar los que eran no tales; tambien en los Palacios tropiezan los que se buscan vanos; no los que llevados de buen espiritu, y propriamente llevados à los salones, y estrados, saben mirar unicamente à la gloria de Dios, haciendo Jerusalem de Babilonia, y de su cuerpo celda, sin más morador que su alma.

De lo subido de su amor (aunque faltarán otras evidentes señales) es indicio claro lo tierno de su trato sencillo con la gran Reyna. Solo en el taller del amor se fabrican semejantes expresiones, como las suyas, ni usaban de otras los finos amantes, como tratando magistralmente de los *Diminutivos*, prueba con larga erudicion el docto P. Ramirez, à quien remito al curioso Lector. No todos son diestros Lapidarios para distinguir con acierto, entre piedras finas, y falsas; y así no hai que extrañar, que al primer passo tropezasse alguna escrupulosa devocion, en las voces llanas con que solia expresar sus tiernos afectos, este pobre Lego, y à llamando *Chica*, y à *Borrega* à la Madre Admirable.

En quanto llega el proprio lugar, en que procuro ocurrir como debo, à este reparo, le prepara el camino el M. R. P. M. Isidoro de

Pinto Ramirez, in Cant.
H. I. cap. 8.
V. 2. fol. 150.

Canalejo, que siendo digno Retor del Colegio de la Compañia de Jesus en la Ciudad de Avila, fue testigo ocular de la persecucion de el Siervo de Dios, y participandome algunas noticias de su Religiosa Vida, escribiò sobre el punto, como pudiera el mas apasionado Apologiffa, y con tanta solidez como esta,

Pudiera algun bien intencionado responder por él, que el mesmo Dios, gustoso, inspirò, y puso en la boca de la Esposa de los Cantares, entre otros muchos el nombre de GERBATILLO con que alabasse la ligereza de su Divino Esposo, y en la boca de el Bautista el de CORDERO con que elogiase su mansedumbre; porque effos nombres, aunque tan baxos, respecto de tan alta Magestad parecian indecentes, è improprios; eran los mas propios inaturales en la boca de los que se representaban en el tofco trage de Pastores criados entre CERVATILLOS, y CORDEROS; para nombrar, y alabar al que reconocian digno de la mayor alabanza. Y si al Divino Esposo, en tales voces le venia bien el nombre de GERBATILLO, y CORDERO, parece que à la Esposa le vendria ancho el de CORDERA, ò de BORREGA en boca mas grossera, en la realidad. Y lo que es mas, el mesmo Dios, siendo infinita sabiduria, no se dedignò de usar en alabanza de su Esposa, de naturales, y frasses grosseras, y de comparaciones rusticas, para ensalzar las facciones de su rostro, y las perfecciones de su hermosura, llamandola la CHILCA, ò la PEQUEÑA, y à sus ojos, OJAZOS, ò OJOS DE ESTANQUE; porque estas, que à los prudentes de el mundo, mas pareceràn apodos, que alabanzas, son en la realidad (dice mi Cornelio in Cant. Cant. 11.) los mas propios, y naturales elo-

□□□□□□□□□□

gios,

gios, en la boca de aquel Señor, que se representa en el traze de rustico, haciendo papel de humilde Pastor: Quia in iis Sponsus, ut Venator, Pastor, & ruricola inducitur.

Y para ablar sin alegorias mysteriosas, y de personas mas tratables à nuestra vista; hablando Dios por todos los Prophetas, habló por ellos de mismo con tanta diversidad de frasses, nombres, y similes, que por la boca de Amós Pastor rustico, usó de voces rusticas, y frasses grasseras; y por la de Isaias cortesano culto, usó de frasses, y voces cultas, y cortesanas, manifestando, que la mayor propiedad, y naturalidad en las expresiones, es aquella, que se acomoda a la boca por donde salen. Ultimamente, para descender mas oportunamente à nuestro caso, quien haora que revolviendo, y leyendo las Vidas de los Santos, y de los Varones Ilustres de todas las Religiones, no balle à muchos, que tratando amorosamente con el Niño Jesus, y con su Sma. Madre, usaban con ellos, de frasses nimiamente llanas, y espresiones al parecer indecentes, è improprias, pero en la realidad muy naturales, y proprias en su sencillez, y desculpables en la boca de unos espiritus abstraídos, y divinamente enamorados.

En el vario texido de toda esta Historia, hallará nuevos estímulos la devocion, y suaves exemplos de honestidad, y virtud, el que leyere juicioso sin desnudarse de la piedad, que es el fundamento de todas las virtudes. Si creer de presto es de ligeros: el remedio no es hacerse incredulo à todo; sino creer de espacio, con madurez, y con prudente discrecion. No alego testigos muertos; pues hoy día viven los mas de los Deponentes ratificados en sus dichos

PROTESTA DE EL AUTHOR

ARRREGLANDOME con toda puntualidad à los Decretos Apostolicos de *non cultu*; especialmente à los del Señor Papa Urbano VIII. à los de la Sagrada Congregacion de Ritos, y à los de la Santa, y General Inquisicion: Protesto, que en los elogios de Santidad, Milagros, Profecias, y cosas semejantes pertenecientes à lo contenido en esta Historia de Fray Luis de San Joseph, como à persona que es no canonizada, ni beatificada, no es mi animo prevenir la determinacion de la Santa Romana Iglesia: ni quiero se dè à cosas semejantes mas fee, que la que merece una narracion fundada en authoridad puramente humana, y falible: dexando del todo la calificacion, y juicio de todas estas cosas, à la misma Santa Romana Iglesia: à la qual como Soberano Oraculo de los aciertos, me rindo, cautivo, y sugeto en todo, y por todo; deseando vivir, y morir de baxo de su correccion, y obediencia. Así lo ratifico, y buelvo à protestar (renovando en esta, quantas protestas tengo hechas en todas, y de todas mis Obras) en este Convento de el Gloriosissimo Patriarcha San Joseph, llamado vulgarmente de el Calvario, extra muros de la Ciudad de Salamanca, en 20. de Julio de 1739.



LIBRO PRIMERO
HISTORIAL.

DE LA NUEVA, Y THAUMATURGA IMAGEN
DE Nra. SEÑORA DE LA

PORTERIA
DE AVILA,

Y DE SU FIEL CAMARERO

FRAY LUIS

DE SAN JOSEPH.

Capitulo 1^o

De quom devidos Son los Cultos á las Imagenes Sagradas,
 Y á lo mucho, que con ellas se agrada el todo Poderoso.
 Para mayor Gloria de Dios, nueva honrra de su Píesissima
 madre, proporcionada memoria de su Cordialissimo de-
 voto Fray Luis de S.^a Joseph, Confusion de los hereges,
 y aumento de los Doreguis devidos á la nueva
 portentosa imagen de nra. Señora de la Puertita, in-
 vocado su auxilio, como la pluma. El Culto
 proporcionado,
 que:

que debemos à los Santos, y utiles objetos que se adoran en las Sagradas Imagenes, mas debe suponerse, que probarse. Basta reflexionar los copiosos frutos que redundan à los Fieles de la reverencia, y adoracion de las Santas Imagenes, à despecho de el Infierno, que por varios medios las ha perseguido, saliendo ellas mas gloriosas. Dize: el culto proporcionado; porque la adoracion de *Latria*, que es la suprema, la debemos tributar à nuestro Dios, y Señor. A los Santos se debe otro genero de adoracion inferior llamado *Dulia*; mas la Reyna de los Angeles Santos, como tan eminente en dignidad, y meritos sobre toda pura criatura merece otro genero de adoracion llamado *Hyperdulia*; y assi la debemos culto inferior al de su Santissimo Hijo, y superior al de todos los Angeles, y Santos. Por estos tres generos, ó tres grados de adoracion suben nuestros corazones de este mortal destierro à la Patria Celestial, y se comunica una Iglesia con otra Iglesia, digo, la Militante con la Triumfante.

Mro. Perez
Hist. de N.S.
de la Oliva.
fol. 2.

Tiene, pues, la Religion Christiana, como advirtió profundamente el grave Author marginado, sus comercios con los originales de allà arriba, mediante sus Imagenes, ó traslados, à los quales damos culto con la distincion ya expresada, nada diverso del que damos à sus exemplares; pues assi como un traslado autentico de Escritura merece la fee, que el Original estenso de que se copió; assi las imagenes de la militante Iglesia son copias del triumphante, (que es el prototipo) y tiene la misma fe, veneracion, y estimas, que sus originales. No son dos Soles. El Fijo en el Cielo, y el Impreso en la agua sino uno solo. Si aunque se llame de la imagen del Rey venerada, como no se divide el Poder, ni se divide el honor, No son los Reyes, sino la imagen de el Rey, y el Rey. Toda ella es veneracion. Los Fieles Veneradores de las Sagradas

*Ima*genes; por cuyo debido culto vertieron su sangre innumerables gloriosísimos Martyres. Y como si fuera poco, averle authorizado la Militante Iglesia en diversos Concilios, le ha echado tantos sellos la Triumphante, quantos han sido, y son los prodigiosos milagros, con que el Todo Poderoso se ha dignado confirmar la religiosa adoracion de las Imagenes Santas.

Llenas están las Historias de semejantes maravillas, mas solo individuaré una, ó otra de las mas clásicas. El Emperador Andronico, aunque tan cruel era defensor de la Feè Catholica, y devotissimo de nuestro Patron San Pablo. Explicó su devocion verdadera mandando erigir, y adornar preciosamente una antigua Imagen fuya, en el Templo de los quarenta Martyres (que hoidia con la nueva advocacion de San Pasqual es en Roma Convento comun à toda la Seraphica Descalcez, y de el Real Patronato de nuestro Catholico Monarcha, que Dios prospere.) Acercabase el tiempo en que la Divina Justicia tenia determinado castigar severamente al Tyrano Andronico, y pocos dias antes, como Baronio refiere, el Sagrado Simulacro de el Apostolado empezó à derramar tantas lagrymas de compasión, por la proxima fatal plaga, que amenazaba à su Devoto, que no siendo posible agotarlas, el mismo se dio por avisado de ella, aprovechandose de el alivio para bien de su alma.

Baron. anno
1185.

Imponderables son los prodigios de una Imagen antigua de N. P. San Francisco, obrados en Manila, en la gran tribulacion que padeció con un espantoso terremoto. Antes del primero, el dia treinta de Noviembre, à las ocho de la noche vió el Indio que la tenia colocada en su casa, vió, digo, que su adorada Imagen havia desamparado su Altar. Vió, que no estaba en otro sitio, que à una ventana; y ventana, que miraba à la Ciudad. Vió, que deshechas las Cruces, que forma-

4 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
ban sus manos, las tenia estendidas, y elevados
en Cruz los brazos. Vió, que en esta forma re-
petia profundas inclinaciones. Vió, todo su cuer-
po bañado en copioso, y fragante sudor. Vió,
que despedian sus ojos, teniendolos elevados al
Cielo, abundantes lagrymas de sangre. Vió todo
su rostro hecho un fuego. Todo esto vió segunda
vez el Indio despues del primer temblor; lo vió
turbada toda su familia; y à la voz de tan rara
novedad concurrió la Ciudad, y Pueblos comar-
canos, prevenidos con admiraciones. Cinco dias
durò este raro compendio de maravillas, y fue-
ron calificadas por el Santo Tribunal, como mas
largamente escribi en otra Historia.

En el Tom.
3. de mis
Chronicas. f.
45.

Mro. Perez
arriba cita.
do. fol. 3.

Viene nacida aqui una grave reflexion de
uno de los mayores Theologos, que como Astros
de primera magnitud han ilustrado el Cielo her-
moso de esta Universidad de Salamanca. Suyas son
las siguientes palabras: *Seguramente digo, que ay
milagros, que no es capaz de obrarlos en si el Ori-
ginal, y es capaz de obrarlos por su traslado: por-
que sendo ya impassibles, no pueden padecer en si,
y pueden en su Imagen.* A esta classe de milagros
se reducen los dos, que dexo referidos, y otros
femejantes, como en Madrid el Santo Christo de
las Injurias, en nuestro Convento de Grajal el de-
voto Crucifixo que sudò muchas horas: La Im-
gen de un Santissimo Christo, que arrojò sangre
en Toledo; la milagrosa lagryma de la Santa Faz
en Alicante, y omitiendo otros innumerables pro-
digios, la Santa Efigie de Berito, que crucificada
por unos Judios, vertió gran copia de sangre, cu-
ya memoria celebra el Martyrologio Romano, el
dia nueve de Noviembre.

Estos, y aun mayores prodigios se han
visto, y admirado en varias Imagenes de Maria
Santissima Señora nuestra; porque unas han llo-
rado, sudado otras, muchas sacrilegamente heri-
das, han arrojado sangre, y otras leche, como
pue-

puede ver individualmente la devocion curiosa, ea la celebre Obra intitulada, *Negocium sacubrum Maria*. Es Maria Purissima negocio de todos los siglos, y en todos los siglos ha celado Dios la honra debida à las Sagradas Imagenes de su Virgen Madre. Aun viviendo la gran Reyna quiso su dulcissimo Hijo se la erigiesen Templos, en que fuesen veneradas sus Imagenes Santas. San Juan Damasceno refiere, que estando San Pedro, y San Juan Evangelista, que avian sido Apostoles à vista de Christo, en Lidda, por otro nombre Dios poli, diez, y ocho millas de Jerusalem, y aviendo edificado un Oratorio, con la invocacion, y nombre de la Madre de Christo, y Madre de Dios rogaron à esta Señora, que aun vivia, viniese à la Dedicacion de el Templo, y les respondió: *Yo tambien estarè presente con vosotros*. Y por invisible virtud se imprimió una figura, y viva efigie de la misma Madre de Dios, en una de las columnas, que avia en la casa: y viniendo la misma Madre de Dios, y mirando à su Imagen, se admirò llena de gozo, de que el que se hizo Hombre en ella aumentasse su materna claridad, y felicidad concediendola culto, y veneracion. Hasta aqui San Juan Damasceno.

Mas para que busco en tierras remotas lo que Dios por su bondad infinita se dignò conceder con larga mano à nuestra España; yá en la portentosa Imagen de Nra. Señora de el Pilar en Zaragoza; yá en Lugo en la Imagen de Nra. Señora de los ojos grandes; yá en Madrid en la celeberrima Imagen de Nra. Señora de la Almudena, formada por Nicodemus, colorida por San Lucas, y entregada por la misma Purissima Virgen à nuestro Apostol Santiago. Estas tres Imagenes después que el Cielo se formassen antes que la Reyna de los Seraphines subiesse al Empyreo. Así lo refieren gravísimos Autores, y lo confirma la Tradicion constante. A que se añade, que aun viviendo la misma Reyna de todos los Santos, el Prin-

Es la Author el P. Pedro Coucier de la Compañia de Jesus.

Damasc. Ep. ad Theoph. Tom. i. pag. 631.

Copiale en su España en la Biblia T. 2. fol. 451. el Mro. Yañez.

Vease al P. Villafañe en su Historia de las milagrosas Imagenes Maria nas. pag. 13.

ci. 349. y 383.

6 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
cipe de los Apostoles determinó en un Concilio
celebrado en Antiochia, se pintassen, y esculpief-
sen Imagenes de la Santissima Virgen.

Despues de su transito glorioso, assi los
Apostoles de el Señor, como sus Santos Discipu-
los, fueron erigiendo Templos, y colocando en
ellos Retratos Marianos por las Provincias del Or-
be. En nuestra España feliz se veneran muchas con-
ducidas desde Antiochia, yá por San Pedro, yá
por San Jerotheo, yá por otros Discipulos de los
Apostoles. Entre ellas son celeberrimas las Ima-
genes Sagradas de Nra. Señora de el Sagrario en
Toledo, de Nra. Señora de Atocha en Madrid,
de la Fuencisla en Segovia, la de Mont-Serrat, la
de Valvanera, y la del Henar, como prueba con
Autores graves el marginado. Y no solo los San-
tos, mastambien los Angeles Santos han hecho
femejantes servicios à su gran Reyna, yá pinta-
do Imagenes suyas, yá trasladandolas de un lu-
gar à otro para su mayor veneracion, de que se
hallarán varios prodigios en el primer Noverario
de un devoto libro intitulado: *Finezas de los San-
tos Angeles.*

Pues quien podrá numerar las Imagenes
aparecidas de la Purissima Virgen, en especial
despues de la restauracion de España? Baste lo di-
cho para estimular nuestra obligacion, y devocion,
conociendo quan debido es venerar lo que por
tantos caminos ha declarado el Señor es de su
agrado, con tantos prodigios la Purissima Virgen
fer de su servicio; y aora estos ultimos años se
ha dignado manifestar de nuevo, en la nueva, y sin-
gular Imagen, q̄ es el blanco principal de esta Obra.

Para ella, y oportuna coronacion de el
presente Capitulo, tengo advertido lo que escri-
bió la Historiadora Mariana en el lugar margina-
da. Tom. 3. do. Sus palabras formales son estas: *La gran Reyna*
lib. 7. cp. 17. „ de los Angeles, quando se le apareció en Za-
„ ragoza, tenia de edad cinquenta y quatro años,
„ tres

Haro Histo-
ria de Nra.
Señora de el
Henar. cp. 3.

V. M. Agre-
da. Tom. 3.
lib. 7. cp. 17.

„ tres meses, y veinte y quatro dias:: De mane-
„ ra, que se le dedicò este Templo muchos años
„ antes de su glorioso transito:: Y en todos es-
„ tos años, ya en España era venerada con cul-
„ to publico, y tenia Templos; porque à imi-
„ tacion de Zaragoza, se le edificaron luego otros
„ donde se levantaron Aras, con solemne vene-
„ racion.

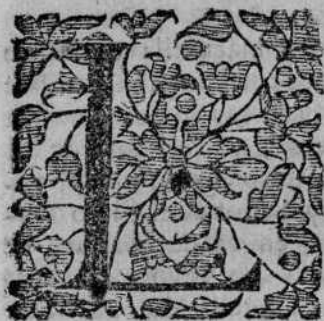
„ Esta excelencia, y maravilla es la que
„ sin contradiccion engrandece à España, sobre
„ quanto de ella se puede predicar; pues ganò la
„ palma à todas las Naciones, y Reynos de el
„ Orbe, en la veneracion, culto, y devocion pu-
„ blica de la gran Reyna, y Señora del Cielo Ma-
„ ria Santissima, y viviendo en carne mortal, se
„ señaló con ella en adorarla, è invocarla mas,
„ que otras Naciones lo han hecho despues que
„ murió, y subió à los Cielos para no bolver al
„ mundo. En retorno de esta antigua, y general
„ piedad, y devocion de España con Maria San-
„ tissima, tengo entendido, que la piadosa Ma-
„ dre ha enriquecido tanto à estos Reynos en lo
„ publico, con tantas Imagenes suyas aparecidas,
„ y Santuarios como ay en ellos, dedicados à su
„ Santo Nombre, mas que en otros Reynos del
„ mundo. Con estos singularissimos favores ha queri-
„ do la Divina Madre, hacerse mas familiar en es-
„ tos Reynos, ofreciendoles su amparo con tantos
„ Templos, y Santuarios como tiene, SALIEN-
„ DONOS AL ENCUENTRO EN TODAS PAR-
„ TES, Y PROVINCIAS, PARA QUE LA RE-
„ CONOZCAMOS POR NUESTRA MADRE,
„ Y PATRONA; Y TAMBIEN PARA QUE
„ ENTENDAMOS FIA DE ESTA NACION
„ LA DEFENSA DE SU HONOR, Y
„ LA DILATACION DE SU GLO-
„ RIA POR TODO
„ EL ORBE.

(✕)

CAP.

CAPITULO II.

DESCUBRESE EL CAMPO EN QUE FUE
ballado el preciosísimo tesoro de Nra. Señora
de la Porteria.



A tierra de Hevilath, dice el Espíritu Santo, es donde se halla el Onichino, y el Oro purísimo, teniendo por conveniente descubrirnos el sitio, y señalar la tierra ilustrada con tantos resplandores, y rica con tanta preciosidad. Preciosísimo Onichino, y purísimo Oro es cada una de las Soberanas Imágenes de la Madre admirable. Mucho abunda en ellas toda España, y fuera querer contar las olas al mar, intentar reducirlas à compendiosa suma. Escogió Dios por campo del rico tesoro de esta nueva Imagen de nuestra Señora de la Porteria à Castilla la Vieja, y en ella à la muy noble Ciudad de Avila, donde no se sabe, si son mas los Santos, que los cantos. Escogió à la Religion Seraphica, y en ella al religioso Convento de San Antonio (de esta Provincia de el Señor San Pablo) extramuros de dicha Ciudad. O quantos son los caminos, que Dios, y su Purísima Madre nos han descubierto, y manifiestan cada dia para nuestra salud! O España, España teme, sino correspondes à tantos beneficios. No lo ha hecho así con otras Naciones la Madre Virgen. Y como sino te huviera mirado siempre con tan benignos ojos, y enriquecido con tantas prendas de su singular amor, como son sus prodigiosas Imágenes; aora en Castilla la Vieja, en Avila, y en un Convento de unos

pobres Franciscos Descalzos, se ha dignado visitarte de nuevo. Es tan grave esta historial, y devota consideracion, que no permite à mi pluma passe volando por ella.

Son en Castilla la Vieja tan señaladas las aparecidas Imagenes de Nra. Señora, como innumerables sus prodigios. En el ambito solo de las Ciudades, y Villas, en que esta Provincia de S. Pablo tiene Conventos formados, es no menos precioso, que excesivo su número. En solo Valladolid se roban los afectos de todos Nra. Señora de San Lorenzo, de la Cerca, de el Prado, de el Pozo, de el Sagrario, la Vulnerata, y de las Angustias. En solo Salamanca, Nra. Serora de la Vega, de los Remedios, de las Virtudes, de San Millan, de la Verdad, y en su Obispado las famosissimas Imagenes de la Peña de Francia, y Valdejinena. En Leon, Nra. Señora del Camino, y cerca de dicha Ciudad Nra. Señora de Campo Sagrado. En Zamora Nra. Sra. de las Angustias, la del Billo, y la de la Iniesta. En Toro, N. Sra. del Canto, y dos leguas de distancia à N. Sra. de Tiedra Vieja. En Alaejos, N. Sra. de la Casita. En Tordesillas, Nra. Señora de la Peña. En Ampudia, Nra. Señora de Alconada. En Villa Castin, Nra. Señora del Carrascal. En Segobia, Nra. Señora de la Fuencisla, y la Aparecida. Y en Avila en fin (no quiero molestar) las celeberrimas Imagenes de Nra. Señora de Soterraña, Nra. Señora de las Bacas, y Nra. Señora de Sansoles; omitiendo la del Risco, y otras milagrosissimas en su Obispado.

Pues si me convirtiera à la Religion Seraphica en solas las Provincias que tiene en España, Tomos enteros no bastaran para dar una succinta noticia de tantas Imagenes de la Reyna de los Angeles, como las enoblecen. Solo en esta mi Provincia de San Pablo, à costa de repetidos milagros se han hecho legitimas lacteadoras de singulares veneraciones, mas de quarenta. Són

10 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
empero las mas señaladas en nuestros Conventos,
Nra. Señora de los Angeles, y la de el Cardiro
(por aver aparecido en el) en Cerralvo, Nra. Se-
ñora la Antigua en Grajal. Nra. Señora de Castro-
verde, Nra. Señora de Flandes en la Aldea de el
Palo; Nra. Señora de el Choro en Peñaranda,
Nra. Señora de Cardillejo, Nra. Señora de los De-
sagravios en Arevalo, y por muchas, la famosísi-
ma Imagen de Nra. Señora de el Desprecio en
Martin Muñoz. De todas estas, y otras, he tra-
tado, y tratare en mis Chronicas, à las quales
me remito: bolviendome aora à la reflexion, que
me precisó formar estos breves cathalogos.

Si Castilla la Vieja tenia, y tiene tantas
Ciudades de refugio en tantas Imagenes Marianas:
Si no le faltaban, ni faltan à la antigua Ciudad
de Avila de los Caballeros: Si esta Provincia de
San Pablo se gloriaba, y gloria con las que go-
za aparecidas, y milagrosas: Por què, ó para què
serà en estos ultimos años la nueva Imagen de Nra.
Señora de la PORTERIA, en Castilla la Vieja,
en Avila, y en un Convento de la Provincia de
San Pablo?

Claro està, no puso Dios en el Cielo un
Signo, ó Planeta solo, sino muchos, para que
uno dominasse en una Provincia, y otro en otra.
Pero que siendo Cielo la Iglesia Santa, y aviendo
en las Provincias Catholicas tantos signos, quan-
tas son las Imagenes Marianas, raze aora de nue-
vo esta de la PORTERIA en todas ellas, como
fino huviera otra, quien no lo admira? Si en una
Provincia sola estuviera colocada esta milagrosa
Imagen de la Purísima Virgen, la gran distancia
de los Pueblos privara à muchos Fieles de el pron-
to recurso, en sus desconuelos, y necesidades.
Pues que remedio? Venga la que es Portera Di-
vina, y pongase como tal, à las puertas de las
casas, de los Lugares, Villas, Ciudades, y Tem-
plos, para que al entrar, ó salir, ó entrando, y
sa-

faliendo los Fieles los coja entre puertas la devocion verdadera, y negocien influencias, luces, y rayos para sus corazones. Donde la misma Reyna dice: *Qui me invenerit, inveniet vitam*: leen los Setenta: *Egresiones meae, egresiones vita*. No ay acasos para la Providencia Divina, que es infalible en sus disposiciones, y ninguna de ellas es ociosa. Baste por aora saber es disposicion Divina, en quien *tota ratio facti, voluntas est facientis*. En el discurso de toda esta Historia, por los efectos admirables, se conocerá la causa.

CAPITULO III.

EMPIEZAN LAS INEVITABLES NOTICIAS DE la vida de el Religioso Inventor de tan prodigiosa Imagen.



O tiene menor enlace con la concha la perla, y la tierra con su fruto, q̄ el tesoro con el campo, y el inventor con el tesoro hallado. Tratamos de el campo, y terreno en el Capitulo precedente; y aora, por ser muchos los vinculos, que hacen inseparable al hombre feliz, que descubrio el precioso tesoro de Imagen tan nueva; es necesario dar noticias suficientes de aquél, aviendo de ser adecuada la Historia de esta. Darè las inevitables noticias, que tienen connexion con el principal assumpto, y cõ las virtudes, milagros, y gracias graciosaméte dadas, con q̄ adornó el Cie-

lo, al dicho Inventor de tal Imagen, y Camarero escogido por la Inmaculada Virgen. Digo, al Religioso Varon Fray Luis de San Joseph, mas conocido en España, y fuera de ella, por el nombre de *Fray Luis de la Porteria*, ò *el Hermano Luis*, que lo fue Phidias por sus Imagenes, de quantos no le vieron, ni trataron.

Dióle Dios por Patria à una humilde Villa llamada Galleguillos en el Obispado de Leon, y por Padres à Francisco Riol, è Inès de Ancilles, Christianos viejos, y muy honrados, aunque pobres. Aun no avia salido à la publica luz de el mundo, y yà prefiago el Infierno intentó quitarle los vitales alientos. Estando su Madre muy cercana al parto, y deseando buen suceso, hizo una devota Romeria, mas al restituirse à su casa la asaltaron inopinadamente en el camino dos mastines de ganado. La rara fiereza con que hicieron presa de ella, y la arrastraron, dexandola muy mal parada eran sobrada causa para un lastimoso aborto. Mas librola Dios de el, conservandole las fuerzas, para que diese à luz con prosperidad el fruto de sus entrañas. El año fue, el de seiscientos y noventa, y el mes, el de Septiembre, mes de las fiestas recias, y en que han concurrido portentosos casos, que se dan la mano con el fin principal para que nació destinada aquella criatura. En Septiembre ha hecho Maria Santissima muchas apariciones, y entre ellas son celebres, la que hizo à Nro. Seraphico Padre, acompañada de los dos Angeles, y la que hizo en dicho mes con su dulcissimo Hijo, concediendole la celeberrima Indulgencia de Porciuncula. En el mismo mes, fue la milagrosa delacion de la Imagen prodigiosa de Nro. Padre Santo Domingo de Guzman, hecha por la Reyna de los Angeles, acompañada de Santa Maria Magdalena, y Santa Cathalina, Virgen, y Martyr.

Ni es para omitido, en mi dictamen, llama-

marfe Inès Ancilles su dichosa Madre. Haceme no poca alusion el apellido Ancilles, al Escudo que en tiempo de Numa Pompilio (segun refieren los Authores marginados) baxò de el Cielo en beneficio de Roma. Llamaron Ancille à este Escudo, y para assegurarle, formaron à imitacion suya otros Escudos llamados *Ancilles*. *Ancilles* fue la escogida para Madre de quien nacia para dar à Avila el poderoso *Ancille* en la prodigiosa Imagen de Nra Señora de la PORTERIA, de quien son tantos los *Ancilles* imitados, como sus primeras copias. Falta para su computo numeros en realidad; porque el año de setecientos y treinta y cinco se averiguò, estar ya repartidas catorce mil copias de pincel, y siete millones de estampas. Ni puede esto causar admiracion alguna, quando el año de setecientos y veinte y siete, avian ya sus deseados retratos disminuido muchos pinceles, y emborado no pocos buriles.

Entrò el Niño por las puertas de la Iglesia dia diez de Septiembre de el sobredicho año de seiscientos y noventa, en el qual dicho dia diez, no solo fue infraoctavo de la Natividad de la Purissima Virgen, mas en èl tambien celebrò la Iglesia Santa su Dulcissimo Nombre. El nombre impuesto en su Bautismo fue *Luis*, nombre nacido para quien avia de dar tanta luz al mundo, en la nueva luz que descubrió de la que es mas hermosa que la Luna, y escogida como el Sol. Tambien fue confirmado en Sabado, dia dedicado à la misma Señora, y con verdad se puede decir, que desde que tuvo uso de razon, todos los dias, meses, y años, fueron para èl Marianos.

Dotole el Cielo de un natural docil, y conocida inclinacion à todo genero de virtudes. Manifestò esta con su modestia, exemplares acciones, frecuencia de Sacramentos, y asistencia en el Templo, el tiempo que le permitia la inocente ocupacion de Pastor. En este empleo tuvo so-

Tito Livio
lib. 1. Dec.
1. Serv. in 7.
Æneid.

Mto. Lopez
lib. de Nra
Señora de la
Porteria

brada materia su paciencia, porque qualquiera defecto suyo era muy reprehendido, y aun huvo Alcalde que le dixo: *Avia de hacer le borrasen de el libro de los Bautizados,* Lo que diò no poca pena al sencillo Pastor.

Tengo observado, que muchas Imagenes Sagradas de la Purissima Virgen fueron reveladas à Pastores, y aun se ha valido de ellos para superiores empresas, como advirtió el grave Mro. Perez *Author marginado. Hizò, dice, la estrena en un Señora de la Pastor Abel para espejo de Inocentes: En otro Pastor Oliva. fol. 33. Jacobo para Suprema Cabeza de el Pueblo escogido compuesto por doce Tribunos; en otro Pastor Joseph para Castos. En Moyses para caudillos; en David para Reyes; y sobre todo, en los Pastores de Belen para ballar al Niño Dios, à su Madre, y Nutricio.*

Pastor, pues, fue tambien nuestro Luis destinado por el Cielo, para hallar à la mas hermosa Raquel, cuyo amor, renunciado un desposorio le trajo presuroso à nuestros Claustros. Fue el caso, que aviendo preguntado con su rustico estilo, *si los Frayles se casaban?* le respondiò un Paysano, *que solo se desposaban con la Virgen.* Pues voime, dixo Luis, *voime à desposar con essa Señora, y no quiero otro Desposorio.* Ni fueron defraudados sus puros, y sencillos deseos, como se verá en esta Historia, en su proprio lugar. Correspondiendo prompto, y alegre à la vocacion Divina, solicitò cartas de favor, en nuestro Convento de Grajal, y con ellas partiò solo, dirigiendo su viaje à nuestro Convento de San Diego de Valladolid, para vestir el Santo Habito penitente dando su nombre à esta Provincia de San Pablo, de la mas estrecha Observancia de Franciscos Descalzos.

CAPITULO IV.

CONFURASE EL INFIERNO CONTRA LUIS

Riol, persigriente los Hombres, y canta la victoria, professando la Seraphica Regla, favorecido de la Purissima Virgen.



ZEBASE el infernal Dragon con manjar escogido, y receloso de lo que avia observado su astucia en el rustico Luis, quiso valerse de su simplicidad para impedirle los presurosos pasos que iba dando para salvarse en el monte de la Religion. Meditando en el Convento de San Diego, se aceraba yá a Valladolid el sencillo Luis, quando le ocurrió un Soldado, y trabando amigable conversacion con él le preguntò donde iba? Respondiò Luis inmediatamente: *Voi à meterme Frayle Lego de los Descalzos. No vas mal,* le dixo el Diabolo del Soldado, y Soldado de el Diabolo, *mas si todas se metieran Legos, que fuera de los Christianos Españoles? Quien ha de defender à España de los Enemigos de la Feè? Por ventura los Frayles Legos, ò los Soldados? Amigo, no todo es para todos, y en la Milicia hai mucha obediencia, mucho desvelo, mucho rigor. Pues si puedes ser Santo siendo Soldado, para que será huir el hombro al fusil, quando las armas no son de embarazo para que sirviendo al Rey, agradeas à Dios?*

Reconociendo el Demonio, que el incauto caminante estaba suspenso con lo que le avia sugerido, duplicò sus ardides, añadiendo: *Y pa-*

ra que veas te aconsejo bien, preguntalo à esos Padres. Al mismo tiempo passaron por el mismo camino dos Demonios vestidos con el Habito Franciscano. Hizoles la pregunta, y al punto respondieron, *que lo que le convenia era ser Soldado.* Pues vamos à la Vandera, dixo Luis. Fuele conduciendo el Soldado infernal, y los dos mentidos Frayles desaparecieron al instante. Entraron juntos en Valladolid, y poniendole el maldito del Soldado en presencia del Capitan, le dixo como trahia un mozo robusto para la Milicia, que deseaba mucho assentar plaza. Dicho esto se baxò, y dixo à Luis subiesse al quarto de el Capitan, quien inmediatamente le alistò en su Compañia.

Poco pudo gloriarse en su malicia el Demonio; porque apenas el sencillo Luis avia assentado plaza, quando le dixo al Capitan, que èl iba à llevar unas cartas al Convento de San Diego, para tomar en èl el Habito de Religioso. *Como es esto,* dixo el Capitan, *si me dixo el Soldado, que deseabas tanto servir al Rey? Señor,* respondió Luis: *Yo à lo que venia à Valladolid era à meterme Frayle, y aquel Soldado me engañò en el camino.* Entonzes mandò el Capitan buscar al Soldado, que le avia trahido, y como no pareciendo en toda la Compañia, formasse bien fundado juicio de que avia sido algun Demonio, convirtiendose el Capitan al affligido Mozo, le dixo, *dame essas cartas.* Eran ellas para un gran Religioso, Predicador, y Disimidor, llamado Fray Miguel de Jesus Maria; que entonzes moraba en Valladolid, y era arbitro de la conciencia de el tal Capitan.

Por medio tan suave se convirtió en humo toda la maquina de Satanàs; porque vistas las cartas por el Religioso, y abogando este à favor del sencillo Pretendiente, diò un corte el Capitan; diciendo, que le dixesse hiciesse fuga à media noche, y èl disimularia. Assi se executò, saliendo Luis à media noche dirigido à nuestro Con-

vento de Medina de el Campo, y disimulando el Capitan despachó Soldados en busca suya, mas por camino encontrado. Fue cortissima en Medina su detencion; porque luego negociaron nuestros Religiosos le conduxesse á Salamanca el Ordinario. Dixole este, que caminasse por la mañana, que presto le daría alcance en el camino, mas luego que el Infierno le vió solo, le presentó otra batalla campal.

Aparecieronle dos mugeres, no menos lascivas, que alagueñas, y descaradas como Demonios, que eran, intentaron con varias sollicitaciones robarle la preciosa joya de su castidad. De estos combates fueron muchos los que padeció en toda su vida, como se verán individuados en ella; mas quien le sacó triumphante despues, le armó aora de fortaleza para resistir animoso á tentacion tan fuerte. Duró esta, porfiadamente, hasta que se dexò ver cerca el Ordinario, en cuya compañía llegó á esta Ciudad de Salamanca. Llevado sin dilacion de el amor santo que ardia en su pecho, entró en la Porteria de nuestro Convento de San Joseph, llamado vulgarmente de el Calvario, y ya allí le tenia prevenidos muchos lazos la astucia de el comun Enemigo.

Apenas se vió á la puerta, quando le empezó á poseer un temor, y un temblor tan grande, que no le permitia llegar á la soga para tocar la campana. Mas Dios queriendo castigar la infernal soberbia ordenò, que el mismo Demonio á su pesar, fuesse el instrumento para franquearle las puertas. El caso fue, que de repente llegó una furiosa muger á el atrio, y acercandose á la Porteria tocó la campana, con un modo tan nuevamente ruidoso, que con su sonido se llenaron de pavor los Religiosos. Salió asustado, y presuroso el Pottero, que lo era á la sazón Fray Lucas de San Joseph, y aunque era Religioso pacífico, habló muy desazonado al pretendiente, diciendole:

Que modo es este de tocar campana? Sabe donde está y lo que ha hecho? Yo Padre, respondió el triste Luis, no toqué, ni me atreví á llegar á la fogasuna muger que entrò aqui fue la que tocò, y luego se ausentò. Y como el Portero saliesse con toda priesa en busca suya, y no descubriessse muger alguna en los caminos suspendiò el juicio, hasta que informado de lo que buscaba el pobre Luis, conoció, que tal muger solo podia ser algun Diabło en tal figura.

Presentado en fin, ante el Prelado, y vistas las cartas de recomendacion (que fueron bien necessarias á causa de ser mucha la rudeza, que hasta en su phisonomia daba á entender el Pretendiente) reconocido su buen espiritu, fue admitido al Noviciado. Entró en él, el año de mil setecientos y doce, el dia primero de Diciembre, dia digno de señalarse con candidas piedras por el decimo Concilio Toledano, celebrado en dicho dia por veinte Obispos, en el qual fue instituida la solemnidad de la Annunciacion de Nra. Señora, cuya admirable descension corporal avia sido tambien en el mismo dia. Sean casuales tales ocurrencias en el dia de su recepcion; que no por esto dexarán de ser notables á quien desnudamente meditare los singulares favores, que hizo la Reyna de los Angeles á este simple Novicio.

Entre los muchos, que recibió de la Madre de la Misericordia, fue uno en los primeros dias de su Noviciado. Padecia en el siglo Luis Riol unos accidentes verticales, que le dexaban quasi muerto por algun espacio. Y como llegasse á entender, que este fatal accidente le inhabilitaba para la Profesion, se refugió en la Capilla de el Noviciado, buscando el remedio en una hermosa Imagen de la Purissima Concepcion, que preside en ella. Allí lleno de feè, avivò su cordial devocion, y renovando los antiguos propósitos que tenia hechos de servirla con todas sus fuer-

fuerzas , y procurar extender sus cultos por todo el Orbe , la dixo : Señora , si el accidente me repite lo becho es nada , porque me echaràn por la puerta afuera . Bien sabeis curar dolencias , libradme de este penoso accidente , y aqui me teneis por vuestro esclavo hasta perder el pellejo . Oyò sus humildes ruegos la benignissima Señora , y desde aquel instante quedò libre por toda su vida de tan penoso accidente .

Corriò la carrera de su Noviciado como el mas fervoroso Novicio , mas no diò passo en èl , en que no hallasse punzantes espinas de mortificacion . Originòse esta de su mucha candidez , y por considerarle de poquissima habilidad los Religiosos de su estado . Entre ellos , le trataba mal de palabra , y obra su Maestro de Cocina , y à todo tenia sellados sus labios el paciente Novicio . Un dia , despues de averle llamado bruto , y jumento , le dixo : *Que barèmos con este Novicio si professà ? Como pedirà una limosna ? Pues si se ofrece hablar con algun Caballero , ò con alguna Señora , alli serà ello ?* O hijos de los hombres , quan engañosos son vuestros pelos , y quan errados vuestros juicios ! La experiencia comprobò lo contrario , quando la obediencia , y su zelo ardiente le introduxo en las casas de los Grandes , y en el Real Palacio . De el jumento Novicio fue aquella conducta prudente , y sabia en los negocios mas arduos , y aquella perspicacia de los puntos mas dificultosos de la Theologia , siendo admiracion de los doctos . De el bruto Novicio fueron aquellas maximas de virtud , aquellos acertados consejos , aquellas fervorosas expresiones , y aquellas providencias ciertas en beneficio de las almas ; que no es nuevo en las Sagradas Letras , se mire Cherubin , el que antes fue visto Buey .

Aunque la borrasca de la persecucion de sus Hermanos , fue desecha , resistiò tanto su humildad , y sufrimiento , que no pereciò en ella .

Sacóle al puerto de la Profesion su Maestro N. H. Fray Pedro de San Joseph, Predicador, y Definidor, quien assegura en toda forma, que aunque le conoció rudísimo, no obstante esso, sentia en su interior una fuerza oculta que le obligò à mantenerle, y à pacificar los animos de algunos Religiosos, inclinados à negarle los ultimos votos. Al fin, professó con aprobacion comun, el año de mil setecientos y treze, el dia dos de Diciembre, dia, en que el Señor siendo hospedado por Martha elogio las quietudes de Maria. Consagrose, pues, à Dios para el humilde estado de Lego en manos de Nro. Hermano Fray Phelipe de la Visitacion, Lector de Theologia, y Definidor. Escogió para hacer un nuevo obsequio à la Purissima Virgen, llamarse *Fray Luis de San Joseph*, y siguiendo la opinion de los que afirman se desposò Maria Santissima con el felicissimo San Joseph el dia tres de Diciembre, hizo Fray Luis su Profesion solemne en la vispera de los mas admirables Desposorios que ha visto el mundo. Si fùe, ó no, mysteriosa esta ocurrencia, se verá adelante, en esta

Historia.

(X)

Y en el Real Palacio. De el mismo Hermitaño
 aquella conducta prudente, y justa en los con-
 cios n sus arduos, y aguda perspicacia de los
 para mistic de los
 adunados de los
 tucion en las
 tados con
 apelas provid
 nadas: que no
 la mite charada
 Aunque la portada de la porteria de
 los Hermanos, los delicias, recibio tanto la ha-
 bilidad, y intrinseco, que no parecia en ella.

CAPITULO V.

RELIGIOSOS PROFESSOS DE EL RECIEN
professo, en el Convento de Nuestra Señora de
los Angeles de Zerralvo, y su transito al de
San Antonio de Avila, donde
se le apareció la Purísima
ma Virgen.



DODA la vida de este Siervo de Dios fue un circulo amoroso de la Virgen, à la Virgen, y de Maria, à Maria. Logróla Medica en la Capilla de su Noviciado, y facandole de èl la Obediencia, le plantò en el Santuario de la Villa de Zerralvo, donde se venera la celebrada, y milagrosa Imagen de Nra. Señora de los Angeles. Entró por Cocinero, y como era poco experto en el Arte de Cozina, era quotidiana su mortificacion. Solicitaba con todo desyelo el desempeño, procurando con su agasajo, y charidad suplir los defectos, mas no por esto le faltaron picantes con abundancia para sus guisados. Templòlos empero su silencio, y su mucha paciencia, desuerte, que nunca se le viò alterado, ni mudado el semblante.

Era tanta entonces su sinceridad, que regularmente usaba en su Cozina de las sales de Fray Junipero. En una ocasion coció unos huevos en una olla que avia tenido tinta, y esta hizo con ella muy bien su oficio. Viendo los Religiosos tan negros los huevos, preguntaban, si avian venido de Guinea, y lo rieron mucho con un Caballero llamado Don Francisco Villegas que por singular devoto comió aquel dia en la Comuni-

nidad. Otro dia compuso para cena unas albondiguillas, y no hallando pan para engruesar el caldo, encontró una olla con hieffo mate. Alegróse mucho creyendo que era arina, y guisó con el hieffo mate las albondiguillas. Administrólas en Refectorio, y en gustandolas los Religiosos, se quedaban pasmados; porque aunque estaban tan fazonadas, que pudieron comerlas, como se les pegaban al paladar, y à los dientes, tuvieron mucho que reir, sin saber entonces lo que les pasaba.

Dixole un dia un Religioso antiguo, que los buenos Cozineros en poniendo lumbre, y arriando la olla, se fiaban de los Angeles, y se iban toda la mañana à la Iglesia. Entendiòle à la letra el sencillo Fray Luis, y un Viernes encendida lumbre, y puesta junto à ella una olla con garbanzos para el potaje, se fue luego à la Iglesia, y ayudó todas las Mifas, hasta que tocaron al Choro. Sobresaltado entonces vino à dar una buelta à su Cozina, y halló muerta la lumbre, y los garbanzos por cozer. Afanado entonces para encender la lumbre, quebró la olla, y dió en la ceniza con todos los garbanzos. Qual sería el aprieto de el pobre Luis en este lance? Partió corriendo en busca de una criba, y acibando los garbanzos echandolos agua para limpiarlos, con ellos limpios, ó no limpios hizo su potaje, ó por mejor decir, hizo un potaje no suyo; porque ni los Religiosos hallaron falta alguna en lo cocido, y guisado, ni en el tiempo oportuno de la refeccion.

A las mortificaciones pasivas, añadía fervoroso, muchos, y varios ejercicios penales, encerrandose en el Capitulo à prima noche; y en toda su vida traxo en su cuerpo la mortificacion de Jesu Christo, yà ceñido con ásperos cilicios, yà con sangrientas, y frequentes disciplinas. Entre ellas, hacía una diariamente, aplicandola por las

las Almas Benditas detenidas en la Carcel penosa del Purgatorio. Antes de baxar por la mañana à la Cozina se recogia en la Tribuna, gastando en Oracion mental horas enteras. En estas dos Escuelas de Oracion, y mortificacion estudió, lo que no alcanzan los presumidos: y para asegurar por Madre à su escogida Patrona, la mirò siempre como à Maestra de las virtudes, esmerandose cada dia mas, en ser fiel Discipulo suyo. Enamorado de la admirable, y milagrosa Imagen de Nra. Señora de los Angeles, puso todo su conato en servirle, yà aseando su Altar, y sagrado bulto, con flores, y ramilletes, yà con otros piadosos, y afectuosísimos obsequios; renovando en todos ellos sus antiguos deseos, y firmes propósitos.

Queriendo el Cielo se cumpliesen estos, dispuso con suavidad, que aliviandole la Obediencia de las llaves de la Cozina, le entregasse el Azadon mudandole, despues de quatro años, al Convento de San Antonio de Avila, por morador y Hortelano. Este era el teatro feliz, que tenia escogido la Madre admirable para manifestar de nuevo su imponderable amor à los hijos de los hombres, y renovar sus antiguas misericordias con los Fieles. Este fue el Convento donde inflamado de nuevo el corazon de Luis estaba en un continuo movimiento, de dia, y de noche. Aspiraba con santa inquietud à conseguir una Imagen de la Purísima Virgen, para extender sus debidas veneraciones por las quatro partes de el mundo. Al mismo tiempo se consideraba un hombre despreciable, rudo, y humilde Lego; con que las dificultades, que en su retiro vencian el amor, le ocurrian mayores, quando queria poner por obra sus buenos deseos. Mas el Señor, que se digna oír los deseos de los pobres, no quiso quedasse confundido el pobre Fray Luis. Pide el suceso siguiente seria reflexion, y me valgo de las palabras con que le escribió un Compañero del Sier-

vo de Dios Nro. Hermano Fray Bernardo de la Trinidad, Predicador Apostolico, que siendo Guardian de dicho Convento de San Antonio se dedicò à escribir esta Historia, desde el año de setecientos y diez y ocho, hasta el año de setecientos y veinte y siete. Dice, pues, así en su Capitulo primero.

„En el año de mil setecientos y diez y
 „ocho, siendo Guardian de este Convento Nro.
 „Hermano Fray Gerottheo de San Pasqual, Pre-
 „dicador, y Definidor despues de esta Santa Pro-
 „vincia; en el dia tres de Mayo, que la Iglesia
 „celebrá la Invençion de la Cruz, se levantó una
 „recia tempestad de truenos, que terminò su fu-
 „ria en tanta agua, y granizo, que sobrepujan-
 „do las tapias de la cerca del Convento, que mi-
 „ra al prado; amenazò la total ruina de las de la
 „Huerta. El referido Hortelano, cuidadoso de su
 „hortaliza, salió à ver si abriendo las troneras,
 „y puertas, que avia en dichas tapias, podia dar
 „algun expediente à las aguas, y reservar sus ber-
 „zas. No sin mojarle bastante, pasó parte de la
 „Huerta, à tiempo, que impetuosas las aguas
 „cayeron gran parte de la cerca, corrian presu-
 „rosas, como detenidas, y viose precisado, para
 „escaparse, à subirse à una tapia de tierra, que
 „mira, y dice mediania con la Huerta, que lla-
 „man del Rey, azià donde aora está la casita del
 „Hortelano. Apenas se viò sobre la debil pared,
 „quando el impetuoso golpe de el agua, y gra-
 „nizo llevaron las dos tapias inmediatas, dexan-
 „do reservada por entonzes en la que el Horte-
 „lano estaba. Todos los Religiosos, y algunos Se-
 „glares le tuvieron por ahogado por algun tiem-
 „po, hasta que cessando la tormenta, baxaron
 „las aguas, y le vieron todos vivo con admirá-
 „cion. Celebraron este suceso por milagroso; y
 „para que quedasse memoria de el, mandò el
 „Guardian poner en la tapia una Cruz; que con-
 „fer-

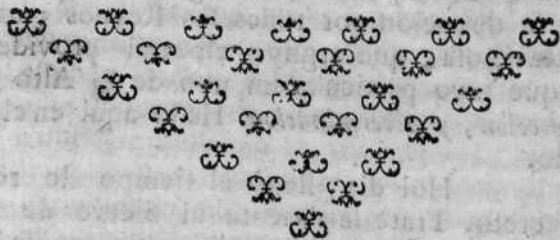
servó por algun tiempo; como me lo aseguran Religiosos, que entonzes eran aqui moradores, y ayudaron a poner dicha Cruz.

En medio de este conflicto, inflado de sus vehementes temores, llamó el afligido Horrelano à las puertas de las piedades de Nuestra Señora; renovó sus antiguas promesas en servirle; ofreció de nuevo sacar á luz su Retrato; y dilatar su devocion quanto pudiesse. No se ha podido averiguar, si en medio de su trabajo, y suplicas, se le apareció la Santissima Virgen; porque el dicho Religioso ha sido tan cauteloso en esto, que aun lo que toca à Nuestra Señora no quiere se escriba, por la conexion, que tienen los sucesos con su persona. Siempre se ha quedado este punto por indeciso; en mi compania estubo en Madrid mas de dos años y medio, y con el continuo trato, y andando yo con cuidado en apurar esto, solo pude inferir, que entonzes se le ofreció à su idea una Imagen como la que hoy veneramos. Algunos Religiosos graves tienen por cierto se le apareció Maria Santissima, con que quedó intimamente renovado en su devocion. Lo cierto es, que si por los efectos se han de examinar las causas; viendo el dia de hoy, y desde luego, la feè, y devocion tan singular de los Fieles, los prodigios, que han experimentado con Maria Santissima por medio de su Sagrada Imagen; los modos tan singulares de sus cultos, el aumento, y extension de su devocion por todos los Reynos; es cosa maravillosa, que arguye especial providencia, y que tuvo particular impulso de lo Alto, para tal eleccion, y determinacion. Hasta aqui en el lugar citado.

Hoy dia, llegó el tiempo de revelar mi secreto. Tratè finalmente al Siervo de Dios, administrèle muchas vezes el Sacramento de la Penitencia, y à costa de repetidas suplicas logré sa-

ber la realidad. Digo, pues, por averlo oïdo de su boca, que ciertamente se le apareció Nuestra Señora en la Huerta. Y aunque tambien me hizo patentes algunas circunstancias de dicha Aparicion, mas quiero callarlas todas, que exponerme, por no acordarme bien de ellas, à faltar en alguna, à la verdad. En lo que me ratifico, es, en la dicha Aparicion de Maria Santisima, à su amante, y devoto Hortelano.

No es la primera vez, que esta piadosissima Señora se ha dignado visitar la Huerta de nuestro Convento de San Antonio de Avila. En la misma Huerta, apareció con su Dulcissimo Hijo en los brazos al Venerable Sacerdote Juan de Briviesca, haciendole Hijo, y Madre un singular favor, cuya larga noticia di à la publica luz en el Tomo primero de mis Chronicas, con las palabras formales de el mismo Briviesca. Vióla, pues, en la Huerra, el dicho Fray Luis, y al exemplar de la que vió, mandò copiar la Imagen; mas despues de pintada, no la hallò conforme à su idèa, por cuya causa despues de pintada la primera vez con colores ordinarios, la retocò con colores finos, concurriendo para dicha pintura Fray Luis con Oraciones, y el Cielo con prodigios, como se irà viendo en sus propios lugares.



CAPITULO VI.

PRINCIPIASE LA IMAGEN, Y EMPIEZAN
los prodigios, aun antes de concluirlos.



UNQUE el sencillo Fray Luis escondió en su enamorado pecho el secreto de la gran Reyna, manifestó sus antiguos deseos à un confidente suyo. Era este Fray Bartholomé de San Francisco, Portero, que era à la sazón de dicho Convento de San

Antonio. Agradóle mucho su propuesta, y arbitrando entre si medios oportunos, convinieron en que conseguida la licencia de el Prelado, buscáse Fray Luis la Imagen, y el Portero, que sabia labrar madera, formasse un Altar pequeño, para colocarla. Y observando que en lo interior de la Porteria, no avia otro adorno, que una Imagen grande de papel de la misma Virgen, les pareció, que en aquel sitio se podia colocar la nueva Imagen.

Como no permite dilaciones la gracia de el Espiritu Santo, el dia siguiente, que fue diez y seis de Junio, de el año de mil setecientos y diez y ocho, fue el Devoto Fray Luis en casa de Salvador Galban, natural de Salamanca, y Vecino de Avila, Pintor de oficio, mas tan principiante entonzes, que podia poner inscripciones à todas sus pinturas. A las primeras razones le dixo: *Yo soi Hortelano de el Convento de S. Antonio, y vengo à que me pintes una Imagen de Nuestra Señora.* Padre, respondió Salvador, yo me

28. *Historia de Nra. Sra. de la Porterla,*
baillo enfermo tres semanas há, y con un hastio mortal, como quiere que pinte? Si la has de pintar, replicò Fray Luis, que para una Imagen de la Concepcion basta un instante. No parece ser de un Lego esta respuesta; mas era Lego Fray Luis, y Lego de San Francisco. Tanta fue su porfia, que llegó a impacientarse el Enfermo, mas no por esto desistió el Bendito Hortelano; porque muy pacifico se despidió, diciendo: *Yo volverè mañana, que no ha de ser otra, el que la ha de pintar*, siendo así, que jamás se avian tratado los dos.

El dia siguiente diez y siete de Junio bolvió muy de mañana muy festivo, y con no menor importunacion que la vez primera continuó tu empeño, diciendo que la pintasse presto. Detazonado de nuevo el Enfermo, le imbió con Dios, dando al mismo tiempo orden á los de su familia, para que si bolvia aquel Religioso, le entretuyessen de modo, que no llegasse a su cama. Mas con toda esta prevencion, en el mismo dia por la tarde, se halló con Fray Luis á la cabecera, por averse entonzes retirado los de la familia al quarto del Enfermo. Miróle este, en esta tercera visita, con mas benignos ojos, y admirado de su devocion, y sencillez, le dixo: *Padre, pida á Nra. Señora me de salud, que yo ofrezco hacer presto la pintura. Pues pintamela tu presto, presto; que ella te pondrá bueno*, respondió Fr. Luis.

Notable suceso! En la misma noche mejoró el Pintor tan conocidamente, que libre de el hastio, cenó, y durmió, como sano, y el dia siguiente diez y ocho de Junio, dió principio á la nueva Imagen. Omito, aunque digna de reparo, la circuntancia de no aver cobrado salud el Pintor hasta la tercera fervorosa instancia de el Religioso Hortelano; porque es sabido, que hasta el tercer aviso, no ha sido creido el hallazgo de muchas imagenes aparecidas; y con razon; porque no ignora la prudente credulidad, suele la fantasia pintora soñar tesoros los carbonos. Con-

Continuó Salvador su pintura , y quando yá tenia formado de primera mano , las manos , y rostro , hizo pausa , por aplicarse á hacer unas labores en la pared de una Iglesia de dicha Ciudad. Robandole todas las atenciones la idea , se deslizò de una escalera en que estaba subido. Cayò desplomado y en el mismo descêso , exclamò diciendo : *Virgen la que estoi pintando*. Portentoso caso ! Llegò ileso á tierra , y tan libre de susto alguno , que inmediatamente bolverió á subir la escalera , y á continuar la pintura de la pared. No ignoro , que el fuego voraz respeto la mitad de una Imagen de San Francisco de Paula ; mas era de una Imagen suya conocida por tal , y dedicada al Santo. Mas la Imagen que Salvador pintaba , ni estaba dedicada aun á Maria Santissima , y ni aun mediada estaba ; porque solo estaban imperfectamente formados en el lienzo , rostro , y manos. Infiera de aqui el mas critico , aun prescindiendo de lo devoto , y prepare dilatados espacios en su corazon , para otros agigantados prodigios.

Estimulado el Pintor con el beneficio recibido , se aplicò con mas veras á proseguir la pintura. Mas aora fuesse , porque era obra de poca monta , y no perder otras de mas ganancias ; aora por ausencias precisas de el fervoroso Hortelano , tardò un año entero en concluirla. Inclino me mucho á lo primero ; porque todo el coste se reduxo á quarenta y quatro reales , y esta cantidad se recogió de muchas personas , con estudio especial , que hizo el prudente Lego , diciendo : *Sean muchos los que concurren ; porque han de ser muchos los favorecidos*. No quiso la nueva Imagen salir de casa de el Pintor sin favorecer tambien á su Muger devota. Quiso esta ver la dicha Imagen , antes que se llevasse al Convento , y baxando la escalera de su casa , la rodò toda , estando embarazada de mas de siete meses. Asustada la afligida Muger invocò la *Santa Imagen de la Concepcion* , y ni á ella , ni á la criatura le sobrevino daño alguno. Llegó en fin el año de setecientos y diez y nueve , y en el dia

30 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria;*
Domingo de Ramos, salió de la Ciudad para nuestro Convento la nueva Imagen. Llegò festivo el dichoso Fray Luis, previniendo en la ocurrencia de el dia, sus futuros triumphos, comunes aplausos, frequentes Novenas, y portentosos milagros.

CAPITULO VII.

DESCRIPCION HISTHORICA, Y PANEgyrica de la nueva Imagen de Nuestra Señora de la Porteria.



OZOSO estaba con el nuevo Retrato de la Purissima Virgen su cordialissimo Devoto, mas no quedó satisfecho, por ser tan ordinarios los colores, como lo era la mano, que le avia hecho. Con todo esto, sobrefalia en la Sagrada Imagen una hermosura agraciada, especialmente en manos, y semblante, que respetosamente atraia à si los corazones. Esta fuerza oculta, claro està, no se la dió el Pintor, la mano de el Supremo Artifice, concurriò sin duda à la Copia; que si supo San Francisco de Paula baxar de el Cielo, y perficionar una Imagen suya, à repetidas suplicas de una devota suya: por cuenta del Cielo avia de correr proporcionar la Sagrada Imagen de la Madre admirable, que piadosa, entraba de nuevo en el Mundo, para tanto bien de los mortales.

tales. Por una linea sola que tirò el gran Pintor Apeles, fue conocido por Thimantes, y los prodigios continuados en la nueva Imagen antes, y despues que fue retocada publican con toda claridad ser Obra de el Salvador de el Mundo; pues el mismo Salvador Galban, que la avia pintado, confelsò despues *no la conocia.*

En el Tomo primero de mis Chronicas, Libro 2. Cap. 34. escribi en esta forma: *Tambien dexò para su proprio lugar la extensa noticia de una singular Imagen de Nuestra Señora, que se venera en este Convento (de San Antonio de Avila.) Es Imagen de pinsel, y con sus varios coloridos representa á los ojos su original pureza. Su mysterioso adorno, rosas, y lirios, Angeles, y Seraphines, y el Espiritu Santo, en forma de candida Paloma. Aora, que llegò el tiempo de dar la noticia extensa, harè la descripcion historica, y panegyrica de tan Peregrina Imagen, como la di à publica luz ofreciendo á la misma Señora un Sermon. Digo, el que prediquè en Madrid, quando en la Iglesia de la Escuela Pia, fue colocada con admirables circunstancias, una hermosissima Imagen suya. Imprimiòse en Salamanca el año de 1734. con la siguiente Dedicatoria.*

, No de otra suerte, ò Maria! No de otra suerte, que la Mariposa amante, quando mas enamorada de la hermosura, de la luz, forma veloz, gyros, y mas gyros. No de otra suerte, que el pobre, necesitado, quando al llegar a la Porteria de unos Claustros Religiosos, quiere llamar, y no acierta. No de otra suerte, que el que quiere copiar una primorosa
, Ima-

, Imagen, yá se acerca, yá se retira, yá la mira de un lado, yá de otro. No de otra suerte, Señora: no de orra suerte, yo; pues quando el peso de mis reconocidas obligaciones me lleva à vuestra dulce presencia, solo acierto, ò Immaculada Reyna! à no acertar. Testigos son estos mis (1) circulos, ojalá amorosos! Con ellos yá convirtiendome à vuestras *Nubes*, à vuestras *Flo-*

(1) *Invenerunt me, qui res. à vuestra Luna, à vuestros Angeles, y à circumbant per gyrum.*, vuestros *Seraphines*, en quanto se digna abricant. 3. 3. ex Cald., me el Portero Divino (digo el Espiritu Santo, (2) que en forma de Candida Paloma os

(2) *Ostiarus est Spiritus*, corona) procuraré divertir mis ansias; pro-
Sanctus. S. Aug. ap, bar mis deseos, de que Vos, ò Madre ad-
 Alap. in X. Joan. 2., mirable! aprobeis esta Obra, si quiera por lo que tiene de vuestra. Verè si los *Angeles* me guian, la *Luna* me alumbra, las *Flores* me atrahen, y las *Nubes* me reciben; ò porque emparentamos en las sombras; ò porque se deshacen como yo; ò porque nos parecemos en lo lloroso; ò porque saben recibir; ò por todo junto. Así como el Pretendiente en

(3) *Nunquid nosti semitas nubium?* Job. 3., Palacio, que hace meritos tratando con las Guardas, y Pajes, que no busca: Así, hasta que logre mi deseada fortuna este mi Memorial, me convertirè à vuestros *Angeles*, à

(4) *Ecce nubecula parva* alcendebat de mari. 3. Reg. 18., vuestra *Luna*, à vuestras *Flores*, y à vuestras *Nubes*.

(5) *In nubibus aeris.* Pfalm. 27., *Nubes, Nubes*, hasta quando han de ser indecibles vuestras sendas, (3) è inexplicables vuestros caminos? Mas si las *Nubes* son *Nubes del Mar*, (4) *Nubes de el Ayre*,

(6) *In nubibus Cæli.* Matth. 26., (5) y *Nubes de el Cielo*, (6) que haceis vos, forras en la tierra en esse lienzo! No será el lienzo primero que del Cielo vino con Imagen, (7) y siendo tan sagrada la de esse lienzo, que mas Cielo quereis *Nubes del Cielo*?

(7) *La Imagen de Santo Domingo N. P.* Si es, como es Imagen de aquella por quien

quien suspiramos, que mas Ayre quereis Nubes de el Ayre? (8) Si esta sola sin exemplo, cuyo nombre Augusto es Maria, que mas Mar (9) quereis Nubes del Mar? Mas ò Nubes! Como sabeis discurrir (10) procedeis discretas. Havia en Avila de verse aquel theoro llamado *Arca*, y aquel Santuario admirable llamado *Arca*, pues como podiais saltar, quando ni à *Arca*, (11) ni à *Arco* (12) saltaron Nubes? Avia de venerarse aquella *Nube de el dia*, (13) como preservada siempre de la noche universal; pues asistid Nubes lucidas; pero lixeras; porque como libre del peso de la primera culpa es muy lixera essa (14) *Nube del dia*, que de vosotras mismas hace (15) Throno. Mas decidme Nubes (que pues sabeis hablar, (16) tambien sabreis oír) como aora tan enjutas, si fois lloviotas? Supisteis llover Aves? (17) Es verdad; mas ya no ay mas *Ave*, porque es Phenix. O! Supisteis llover pezes, oro, trigo, (18) y aora tan secas? Mas si adornais a la Nube hermosa, que nos lloviò en un Justo, (19) el mejor Pez, (20) el mejor (21) Oro, y el mejor Grano, (22) assi haveis de estar, pues no hai mas que llover. Estad, assi à la sombra, que no siempre nos haveis de assombrar (23) vosotras. Estad assi tan baxas, mas como assi teniendo alas? Remontasteis el buelo para mas subir, à tal baxar. Estad assi; que si huvo Nube en la Casa de Dios, que llenasse la Porteria, y Porteria llena de gloriosos resplandores, como viò Ezechièl, (24) ni Porteria os falta, donde assi estais. Pues que mas gloria quereis?

Y vosotras Flores de que quadro sabisteis à esse Quadro? Mas si es de la Porteria, tambien en las Porterias, (25) viò un Propheta florecer. Y aun yo me acuerdo

E, que

(7)
 (8)
Merito ergo Mariam aeri comparamus. Castillo in Alphab. Mariano pag. 133.

(9)
Congregatio gratiarum appellatur Maria. Albert. de Laudib. V.

(10)
Discurrunt nubes. Deut. 33.

(11)
Stabat nubes super Tabernaculum. Num. 9.

(12)
Arcam meam ponam in nubibus. Gen. 9.

(13)
Palebrè Propheta appellat Virginem nubem diei. Nubes enim illa nõ fuit in tenebris, sed semper in luce. S. Hier. in Psalm.

(14)
Ascendet super nubem levem. Isai. 19.

(15)
Thronus meus in columna nubis. Eccles. 14.

(16)
Vocem dederunt nubes. Psal. 76.

- (17) *De his, & aliis plu-*
vils. Causino Symb. , que en la Casa de Maria era una *Rosa* (26)
 16. Ob. 18. , la Portera. O que bien plantadas *Rosas*, y
 (18) *Idem. Ibidem.* , bien trasplantados *Lirios*! *Rosas* apacibles
 , junto à la *Rosa* de Jericho, (27) que yà
 (19) *Nubes pluant fustum.* , es *Rosa Castellana*. *Rosas* suaves; que la
Itaix 45. , *Rosa* de el Paraíso fue criada sin espinas,
 (20) , (28) y hai espinas, que defienden, mas
Piscis assus Christus , no ofenden à su *Rosa*. *Rosas* medicinales
passus. S. Aug. ap. , siendo *Rosas* de nueve infusiones, y bien
Alap. in 21. Joann. , distinguen à la que todo lo sana en sus
 V. 9. , frequentadas, y solemnissimas *Novenas*.
 (21) , *Rosas* son; porque no faltan *Rosas* que
Caput ejus auram op- , hablar, (29) à los que hablan de una *Ro-*
tinum. Cant. 5. , sa, que es el Sol de los Jardines, sien-
 (22) , do sus Jardines no yà Paraísos, sino Cic-
Ipse Dominus Jesus , los. O *Rosas*, *Rosas*, quedaos lonrosea-
erat granum. S. Aug. , das de corridas: (30) Sacaos los colores,
cap. 12. in Joann. , quien, aun pisando, forma *Rosas*. (31)
 (23) , Mas vosotros *Lirios* de que sois
Nubes obumbrant. , candidatos, siendo tan lacteos? Quereis por
Marc. 9. , ventura mejorar de mano? Mas que im-
 (24) , porta esteis plantados à la siniestra, si es
Repleta est Domus nu- , la siniestra del candido *Lirio* sin espinas?
be, & atrium reple- , Adorno fuisteis de Salomon; (32) bien es-
tum est splendore glo- , tais, y mas regios, junto à la Madre
ria Domini. Ezech. , Virgen, del que fue mas que Salomon,
 10. , siendo su Hijo. Y si quereis simbolizar
 (25) , una *publica esperanza*, dexad, dexad la *de-*
In atris Domus Dei , *recha* en las monedas de los (33) *Claudios*,
nostri florebut. *Psal.* , *Adrianos*, y *Alexandros*, pues mas cerca
 91. , teneis à la *siniestra* en esse *Quadro*, à la
 (26) , que es verdadera, y *Esperanza publica*. Pu-
Pulsante autem es of- , ros sois, fragrantés, virtuosos, escogidos,
tium Janua, processit , fecundos; que no siendo assi, no estuvierais
puella ad audiendum, , assi, junto al (34) *Lirio immaculado*. Pero si
nomine Rhode. Act. 12 , ostentais vuestras tiernas hojas, como no
 , gravada una primorosa Imagen de la Pu-
 , rissima Concepcion allà en Valencia, (35)
 , mas

mas si en Avila la teneis mejor copiada, fa. (27)
 y tan vecina; basta Lirios, basta, que bien
 radicado está esse primer Myfterio. Ni *Quasi plantatio Rosa*
 allà en el *Portico* (36) del Templo ador- *in feribor.* Eccl. 24.
 naban los Chapiteles vuestras raizes, sino 18.
 las hojas floridas: bien, pues estais assi (28)
 en essa *Porteria*. Mediten otros en el cam- *S. Basil. & S. Ambr.*
 po los Lirios, (37) que yo quiero los Li- *in Hesam.*
 rios de este Campo; por el Campo de es- (29)
 tos Lirios. Aqui si que venia bien pedir *Dum loquitur vernas*
 Lirios à manos llenas; (38) aunque yo mas *afflat ab ore Rosas.*
 que para las manos, los quiero para los (30)
 labios; que tambien hai labios (39) como *Inde rubore Rosas can*
 Lyrios. *dore hic lilia vincens.*
 Tu Luna, en el Cielo Luna, goza- *Venant. Fort. de*
 te, pues, yà hallaste descanso: à los pies *Partu Virginis.*
 de la mejor Luna de este Cielo; que aun (31)
 allà en el Cielo te viò una Aguila eleva- *Quidquid calcaverit*
 da puesta à las triumphantes plantas (40) *pes tuus rosa fiet. Per-*
 de otra Imagen de su primer Myfterio. *sus.*
 Tu Luna si eres *Anna*; (41) tambien tie- (32)
 ne mucho de Ana, à quien obsequias. *Cant. cap. 1.*
 Mas como ò Luna estàs, creciente, ò (33)
 menguante? Estàs à vista de la Luna He- *Cornel. ia 6. Matth. I*
 na, Luna todo creces, (42) y nada di- *27.*
 minucion, salvo llames diminucion lo que (34)
 es profunda humildad. No estuvieras, ò *Lilium dextera pra-*
 Luna en creciente, sino te mudaras; que *tendit. Consule Pie-*
 tambien hai mudanzas laudables. (43) Mu- *rium lib. 55. pag. 532.*
 dale el necio como la Luna; mas no la (35)
 Luna como el necio, porque este se con- *Historia fabida. Lili-*
 sume, y aquella se (44) consume. Aqui *rios.*
 ò Luna son tus mudanzas tan mysteriosas (36)
 como simbolicas de tantas traslaciones
 de essa Luna Mariana, con quien los que
 se mudan dexan de ser necios si lo eran;
 graduandose de sabios los Doctos. Mas que
 tienen que ver los Doctos con la Luna?
 Si son Doctos los Logidos, de la Dialéc.

- Labia ejus lilis. Cant. 5. (39) *Quaeritur Luna sub pedibus ejus. Apoc. 12. (41) Teque favi primos Anna dedisse cibos. Ovid. (42) Crescens mirabiliter. Ecl. 43. (43) Hec mutatio dextera Excelsi. Pl. 76. (44) Minuitur in consumatione. Ecl. 43. (45) Dialecticam Lunam comparavit. Pierius. lib. 44. pag. 434. (46) Escafa de Artes, el Cony. de S. Antonio de Avila. (47) A Luna signum diei fasti. Ecl. 43. (48) Ut sint in signa, & tempora, & dies, & annos. Gen. 1. (49) Varro lib. de re rustica. (50) Castafeye lucina. Virg.*
- tica (45) es geroglifico la Luna, y con ella se postran los Artistas de vuestro Convento. (46) Verdaderamente, ò Luna, eres Luna de este Cielo, quando señalas un dia de fiesta, (47) porque aqui siempre raya un Dia, que es nuestra fiesta, y fiesta de todos tiempos, (48) de todos los años, y de todos los dias, Mas que fuera ò Luna, si yo te llamara Jana? Afsi te llamaron los Antiguos, (49) y teniendo Jana tanto de Puerta, muy cerca tienes la Porteria. Tambien me dicen te invocaban Lucina unos alucinados; (50) más, yà que señalas, señala esta verdadera Lucina por consuelo, y alivio en apretados partos. Otros no conocieron mas Diana, que à ti, (51) y si huvieran visto à la que tu obsequias, dixeran con razon: esta, esta es la verdadera Diana (52) Diana del Christianismo. Te acuerdas, ò Luna, que en tu Templo de Diana atesoraban los Reyes; pues aqui donde ahora estàs atesoran los Principes. Y si entones de tu Imagen de Diana formaban vistoso adorno para sus cuellos, galas, y Oratorios; tus necios Adoradores, (53) ahora en Oratorios, galas, y cuellos se dexa ver esta mejor Diana, que tu veniste à adorar. Adora, adora, pues ha tiempo que sabes adorar. (54) Crece, crece; pero quando mas crecida, que quando tambien postrada? Nunca mas nobles los Patricios, que quando adornaban con (55) Lunillas su calzado: Ahora Luna por da Imagen Sagrada que à compañías, te ponen sobre sus cabezas Nobles, y Plebeyos. Y vosotros Sagradas Inteligencias, que hacéis? O! vengan, vengan aquellos Angeles tan de Porteria, que estando cerradas las Puertas abrieron à San Pedro las de

la Carcel, à S. Raymundo las de el Convento, y à Sta. Maria de Cervello las de la Iglesia, (56) à otros las del Jardin, à otros las de el Refectorio, y à otros las del Sagrario: vengan, que bien vienen. Venga el Angel Portero de el Paraíso, y sin salir de la Porteria hallará mejor Portera, Paraíso mejor. Vengan aquellos Celestiales Esperitus, que preguntaban: *Quem es esta?* Y responderan estos Seraphines: esta (57) es la que yá subió como *Aurora* en la Porteria, yá como *Luna* en un *Colateral*, yá como *Sol*, en el Tabernaculo de su *Capilla*. Y esta es nuestro (58) *Cantico*. Quizás por esto estareis como estais en el Cielo de este Quadro repartidos à tres Choros. Salvo, que así repartidos queráis entonar el Trisagio de *Santa*, (59) que tenéis tan probado. O Angeles, si me prestais vuestras lenguas! Mas decidme: por ventura continuais así celebrando en la tierra aquel Dulcísimo *Mysterio*, que solemnizasteis en el *Empyreo*? (60) Acato así, si sois como Fieles Vasallos de vuestra Reyna, ó sois del numero de aquellos diez mil que la acompañaban (61) en este mundo? Yo me temo, ó Cielos! no sean de aquellos Angeles que pintaron à la primorosa Imagen de Nra. Señora de los Angeles, que enriqueze à la *Escuela Pia* (62) en la Villa de Oliana. Y si lo son, me temo, que teniendo tan buen gusto, han de sacar de la nuestra una Copia, y colocarla en otra *Escuela Pia*, y otra Villa. Dicho, y hecho.

Así Señora, puedo yá llegar à vuestra presencia angusta; pues sin dexar de ser de la *Porteria* os dignasteis salir à la publicidad de las Calles, y Plazas de una Corte. O dia dichoso! Mas si fúe el dia veinte y cinco de *Marzo*, como no feliz, y digno de señalar-

Corn. in 14. Altu. v. 25.
(52) Vera, & venare
Christianorum Diana est B Virgo Maria.
Alap. ibid.

(53)

Faciens sedes argentear. Act. 19. 25. Id est Imagines, quas vel ad collum, aut vestibus appensas gestabant, vel in oratoris ore ponebant: Plura apud Alapide ibid.

(54)

Genes. 37.
(54) Pier. lib. 44. pag. 435.

(56)

Consule Serra, *Finezas de Angeles*. Nov. IX. pag. 206. num. 263.

(57)

Genes. 3. v. 9. Cant. 6. v. 9.

(59)

Maria Mater Angelorum cum Cantico Seraphim. S. Ephrenae de laudib. Deiparae.

(60)

Consone simul voce proclamant: Sancta, Sancta. S. Antonin.

ap. Guerteró in Cant.
in Præluoio.

(61)

Angeli in Cælo fecerunt
testum Conceptionis.

S. Vincent. Sermon. 1. de Nativ. v.

(62)

V. Mater de Agreda.

(63)

Serra ibidem Noven. 1. p. 12. n. 19.

(64)

Está todo el marco
lleno de pedreria.

(65)

Egredimini, & videte
filia Sion. Regina

vestram, quam laudant
astra matutina.

Ex introitu Missæ
proprie Concept.

(66)

Congregentur aqua
Gen. 1.

(67)

Fam non multa congregaciones
sunt; sed una est congregatio.

S. Ambr. c. 1. l. 3. in
Alexam.

(68)

Spiritus ubi vult spirat,
& nescis quo venit,
aut quo vadat.

Joan. 3. 4.

(69)

Spiritus & Sponsa
dicunt: Veni. Apoc.

22. 17.

38 Historia de Nra. Sra. de la Porteria,

larise más que con candidas piedras, (63) con
Perlas, Carbunclos, Jacintos, y Esmeraldas?

Quizás para esto iba sembrado de tan radiante
pedreria el Quadro escogido para vuestra

Imagen. Entozes muchas almas devotas sa-
lieron como hijas de Sion á veros, (64) y

admiraros; y aunque era por la tarde, no fal-
taron Astros de la mañana. Tantos eran,

quantos fueron los Inocentes Niños; por que
tuesen perfectas vuestras alabanzas, y con-

fundiesen al infame Lutero. Muchos, y mu-
chos mas fueron los congregados, aun antes

de haverse erigido vuestra Congregacion.
Mas no; que vuestras Congregaciones mu-

chas una, son tan antiguas como el Mar, (65)
ó Maria! Dixeralo Avila, si callara Madrid;

mas yá lo publican Madrid, (66) y Avila. Es-
pira el Espiritu Santo, donde quire, (67) y

quiso aquel dia, como Portero Divino, se
franqueassen las puertas de las Casas. Donde

vais hombres, donde vais mugeres? Interior-
mente nos llama quien no sabemos donde

vá, ni donde viene. No? Elevad los ojos á
esta Candida Paloma; y sabreis que viene, y

vá con Nuestra Señora de la Porteria quien
os llama. Tal congresso, tal commocion,

tal alegría, no pudo derivarse sino
del Espiritu, (69) y su

Esposa que llama-
ban.

(69)



CAPITULO VIII.

COLOCASE LA SAGRADA IMAGEN EN LA
Porteria de el Convento, y empieza inmedia-
tamente à manifestarse
milagrosa.



IN repique de campana, ni otra alguna publica demonstracion fue colocada la Sagrada Imagen en el Altarico ya preparado en la Porteria de nuestro Convento de San Antonio. El año fue el de setecientos y diez y nueve, y el tiempo Pascual; y aunque no

lo fuera pudieran aver entonado los Religiosos festivas Aleluyas en aquella funcion privada. Mas Dios magnifico con su Purissima Madre, empezó desde luego à convocar los Fieles para que recurriendo al Sagrado de aquella su nueva Imagen, lograsen consuelo en sus aflicciones, y remedio en sus necesidades. Empezaron, pues, à visitarla muchos, y con extraña devocion la rezaban Salves, y Rosarios enteros. Y hecho en breve conocido Santuario aquella Porteria, estaba franca, velandó à sus puertas Ciegos, Valdados, y otros enfermos. No uno, sino muchos fueron los que milagrosamente recobraron su perdida salud en este Portico nuevo; mas el descuido lamentable de los Moradores (poco afectos entonzes al devoto Fray Luis) escribieron muchos prodigios en el agua.

Pero bastan algunos authenticados, que presto referirè haciendo antes la salva con esta reflexion. „ *Cada dia vemos colocar Imagenes Marianas, eredir Altares, y poner Quadros, sin mas, que la comun feè, y veneracion. Mas aqui, luego, luego, que se colocò esta nueva en la Porteria, fue muy especial la devocion, y frequentissima la asistencia à tan Soberana Puerta. Crece aun mas el reparo, porque ni el Altar, ni la pintura eran cosa particular de el Arte; era un Altar estrecho, y pobre; los adornos dos rambetes viejos, y dos saetines, en que poner unas belas. La pintura, como està dicho, nada primorosa, y en los colores tan basta, como de mano, que estava por desbasta, y el marco muy ordinario; mas la feè, devocion, y concurso admirable. Con que se mirò practicado lo que dexò escrito San Juan de la Cruz (su Vida lib. 3. cap. 35.) *Y assi, dice, Dios para purificar mas esta devocion formal, vemos que si hace algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los hace, por medio de algunas Imagenes, no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, ò figuradas; porque los Fieles no atribuyan algo de esto à la pintura, ò hechura. Esta devota observacion vastaba para aver hecho desde luego mas aprecio los domesticos, mas no espoco averse librado de el naufragio de el olvido, los varios prodigios, que yà refiero.**

En la Ciudad de Avila enfermò de peligro el Señor de Tamames Don Francisco Godinez, y visitandole el Siervo de Dios Fray Luis, dixò: *Lleven unas belas à la mi Chica, y veràn como se pone bueno.* Llevaron las seis belas, y acomodadas en el Altarico estuvieron ardiendo todo el dia. En aquella tarde, sobrevino al enfermo un mortal accidente, que llenò de pena toda su casa; mas en medio de el sobresalto, advintieron despachar un Paje à nuestro Convento, para que informando al Hermano Luis, le encargasse de nue-

vo se empeñasse con Nra. Señora de la Porteria. Al punto que recibió la noticia, se acercó al Altar de la Sagrada Imagen, y exclamando en alta voz la dixo: *Oyes Chica, que haces? Que el Señor de Tammames se muere! Las velas se acaban; mira por tu credito, y el mio, y sino le dás salud, tu, y yo, podemos pedir mudanza, è irnos de aqui á otra parte.* Dicho esto, con fervoroso espíritu se fue en derecho al Paje, que esperaba en el Claustro baxo, y le dixo: *Vete niño, que tu Amo no se muere; y á está mejor.* Bolvió presuroso el Paje con la prospera noticia, y observando el tiempo, se notò mucho, que quando Fray Luis estaba respondiendo, entonzes empezaron à experimentar el favor de la salud, que recobrò robusta, sobreviviendo muchos años despues.

Dia de San Antonio se celebra en nuestro Convento de Avila la solemne funcion de el Santissimo Sacramento, y deseando Fray Luis se hiciéssse Estacion con su Magestad en el Altar de Nra. Señora, procurò assear la Porteria. Pidiò prestados à un Prebendado de aquella Santa Iglesia dos Escaparates pequeños, y pareciendole venian nacidos, no los bolvió à su Dueño, despues de concluida la solemnidad, como lo avia prometido. El Canonigo, que actualmente padecia mal de piedra, imbiò por los Escaparates, de los quales el uno era de San Juan, y el otro de la Magdalena. Diò una criada fuya el recado à Fray Luis, y este muy alegre la respondió. *Dile à tu Amo, que la Virgen está muy guapa con ellos; que se los dexa, y le aliviara de su mal.* Oyendo el Prebendado la repuesta se los ofreció inmediatamente, diciendo: Sirvase su Magestad en hora buena con ellos. Y ciertamente se diò por servida la gran Reyna; porque luego que hizo la oferta, arrojò una piedra de el tamaño de una avellana; aunque no redonda, y quedò aliviado de su penoso accidente.

A Pedro Leal, Ordinatio de Peñaranda le hizo la piadosa Madre corredor de sus prodigios, estando antes tan valldado, que avia ido à visitarla arrimado à dos muletas. Llegò a la Porteria, y con mucha devocion pidió à Nra. Señora, que siquiera le solidasse, y fortaleciesse un lado, y de repente se hallò sano de un lado, y se le cayò la muleta. Bolviendose para su casa con menos trabajo, y muy alegre encontró à Fray Luis en la alameda, y le contó agradecido el milagro. *Hombre de poca fee*, le dixo Fray Luis, *nuestra Señora no hace las cosas imperfectas, buelve allà, y no seas bobo*. Obedeciò el doliente, y haciendo con mas fee nueva oracion, se desembarazò luego de la otra muleta, y quedò enteramente sano.

No es menos notable el siguiente suceso. Una pobre Muger vecina de Avila, estava tullida, mas ayudada de una parienta suya, se animò à ir con dos muletas à visitar à Nra. Señora de la Porteria. Llegò en ocasion, que estava alli el Hermano Luis, y convertida à èl le pidió, la favoreciesse con oraciones. *Ten fee*, respondió el Siervo de Dios, *y clama tu, que yo te ayudarè*. Creyò la necesitada, y aviendo hecho una breve Oracion, à la que es consuelo universal de affigidos, inopinadamente se viò expedita, y sana. Dexò para perpetuo memorial arrimadas las muletas al Altar, y bolviò muy alegre à la Ciudad, publicando el milagro, como agradecida, y como muger. Lo que causa no pequeña admiracion, es, que muchos enfermos pidieron aquellas muletas, y con su aplicacion experimentaron alivios en sus varios achaques. Un brazo solo de una Imagen de San Juan Capistrano venerada en nuestro Convento de San Gabrièl de Segobia obrò con su contacto algunos prodigios en la Ciudad; mas que dos muletas, insignias antes de penosos accidentes, con solo arrimarlas al Altar de la Sagrada Imagen de nuestra Señora de la Porteria, passassen à ser inf-

instrumentos de salud, es verdaderamente circunf-
tancia admirable.

CAPITULO IX.

CONTINUANSE LOS MILAGROS DE Nra. SE-
ñora colocada en la Portería.



REGULARMENTE los Phí-
ficos, son los Fiscales de
los milagros de sanidad;
porque recurriendo à las
medicinas aplicadas, ó al-
guna virtud oculta en la
naturaleza; se inclinan
tanto à favorecer à esta,
y acreditarse à si, que à
lo menos dexan en duda.

lo milagroso. No empero sucedió assi en el ca-
so siguiente; porque obrando la Puríssima Virgen
un milagro, declaró ser suyo, haciendo otro pro-
digio mayor, con que hizo enmudecer à los que
dudaban de el primero. Fue el caso, que en Avi-
la hallandose muy enfermo un Caballero llama-
do Don Francisco Bullon, llamó su devota mu-
ger al Camarero de la Portería Divina. Dióle
unas belas para que ardiessen en el Altar, y en-
comendole muy de veras pidiese à la gran Rey-
na la salud de su Espoto. Yá se iban acabando
las belas, mas no la fee de Fray Luis; pues la
dixo: *Mirad que es empeño vuestro, y conviene co-
nozcan vuestro poder.* Al mismo tiempo, apu-
das yá las medicinas, se le administrò al enfer-
mo, por trueque, una tan eficaz, que vastaba
para hacer peligrar al mas robusto; mas à pesar
de su natural actividad, con ella mejorò conoci-
damente.

Atribuian despues los Medicos la salud recuperada à providencias ocultas de naturaleza, en coyuntura, que entrò Fray Luis à dar el parabien al enfermo. Mas oyendo quitaban la gloria de el milagro à su prodigiosa Imagen, les replicó en esta forma : *Si essa medicina tiene tanta virtud, apliquenla ustedes à esta Niña* (era una hija de dicho enfermo de ocho à nueve años) *y haganla que hable, siendo como es muda. Hermano Luis,* respondieron los Phisicos, *no alcanza à tanto la virtud natural de essa, ni otra medicina. Luego si la Virgen diese baba à esta muda,* infirió Fray Luis, *de la Virgen, y no de la medicina seria el milagro.* Dicho esto, llamó por su nombre à la Niña, y respondió esta inmediatamente, prosiguió hablando, y lo continuó viviendo. En vista de prodigio tan singular, y oportuno, pasaron los Medicos, se llenaron de assombro los circunstantes, y para perpetuo memorial están retratados Hija, y Padre en un quadro grande, sobre el arco de la Capilla de la Divina Porteria.

Por este mismo tiempo, fueron tan repetidos los milagros, que es necesario ceñir el estilo para no ser molesto. En el lugar de Aldeaseca de el Obispado de Avila, ballandose enfermos Diego Lopez, y Mariana Lopez, sanaron, luego que sus Padres los ofrecieron à Nra. Señora de la Porteria, y visitandola agradecidos, dexaron colgados sus retratos, por nuevos despojos de sus antiguas piedades. Don Fernando de Chaves, Mercader, y Vecino de dicha Ciudad de Avila, restituyendose à ella desde Madrid llegó à las Rozas. Al entrar en el lugar se disparò un carro, y como al cogerle de repente pasando sobre el, invocasse devoto à Nra. Señora de la Porteria, se levantó alegre, y sin daño alguno. Doña Josepha Portocarrero, muger de Don Jacobo Flon, vivia muy afligida viendo que

una tierna Hija suya estaba valdádica de medio cuerpo à baxo, mas luego que la dedicó à la Virgen de la Porteria, ofreciendo visitarla descalza (desde la casa del Corregidor de dicha Ciudad, donde era Huespeda) experimentò, que la Niña estaba agíl, y libre de tan penoso accidente. Cumplió la promessa, con fidelidad, y para explicar su cordial devocion, alargò agradecida un Caliz de plata para el Altar de Nuestra Señora, y la primera vidriera, con que fue adornada la milagrosa Imagen.

No es inferior à alguno de los precedentes, el que se sigue. Viniendo el devoto Camarero de Mediana à su Convento de San Antonio, viò que dos hombres à caballo caminaban presurosos, y sin saber como, los pudo alcanzar, y seguir. Oyòles tratar de un homicidio, que iban furiosos à executar, y al llegar a la esquina de el Covento, les dixo: *Entren ustedes, y verán una Señora.* Aviendo entrado partiò Fray Luis una cinta, y tocandola à la Sagrada Imagen de Nra. Señora, diò à uno una parte, y la otra al otro. Hecho esto les dixo: *Dexad esso,* y mudados de repente de fieras en hombres, depusieron su rabioso enojo, y montando pacíficos retrocedieron para sus casas.

Bebiendo solo un vaso de agua tocado à la Sagrada Imagen de Nra. Señora, recuperò sus fuerzas, y salud perdida Doña Theresa Gonzalez, hija de Doña Isabel, Camarera que fue de la Reyna nuestra Señora. Ni fue mas costosa la medicina, con que mejoraron otros enfermos; por cuya causa era muy frecuente llevar xarras de agua, y tocarlas à la Sagrada Imagen. Experimentòse tambien milagrosa dicha agua, en las viñas, y campos: porque rociandolos con ellas, quedaban libres de pulgon, y otros animalillos nocivos.

Los Ganaderos, y Pastores noticiosos

fos de tan milagrosa Imagen, quando passaban por las tapias de nuestro Convento de San Antonio (que es transito para muchos) iban prevenidos de Zenzeros grandes, y con devota sencillez los entregaban al Hermano Luis, para que los tocasse. Hecha esta devota diligencia proseguian su jornada muy confiados, de que llevaban en los Zenzeros tocados un gran preservativo de roña, y viruelas para sus ganados. Y no fue vana su confianza; porque muchas vezes experimentaron el prodigio. Entre otros Pastores llevò uno à su casa un Pastor de tierra de Toledo, y bolviendo el año siguiente à visitar à Nuestra Señora de la Porteria, assegurò, que haviendo hallado tullida à su Muger, la echò al cuello uno de los Zenzeros tocados. No sè, si fue mayor la fee de quien le tocò à la Sagrada Imagen, que la sencillez de quien le colgó al cuello de su Muger. Probò, empero el efecto, que

uno, y otro agradò à la Madre de misericordia; porque usandola cò aquella Muger, la diò repentina sanidad.



Los Cantos, y Pastores...

CAPITULO X.

EXPLICANSE LOS FUNDAMENTOS DE EL
nuevo titulo de Porteria, y Portera, que sir-
ve de mysterioso distintivo à esta
milagrosa Imagen.



ONSIGUIENTE era, que siendo peregrina en todo esta Sagrada Imagen, fuera tambien nuevo su titulo. Desde el dia en que fue colocada, aora fuesse por el sitio de la Porteria; aora por especial impulso de el muy Alto, ha sido invocada de los Fieles con el titulo de

Nra. SEÑORA DE LA PORTERIA, ò de PORTERA. Y siendo innegable es regalia de sus inponderables piedades ser Limosnera Mayor del Padre de las misericordias, no puede ser mas proprio el titulo, declarando en el, es Puerta, Porteria, y Portera de los favores divinos.

En el camino quiso nacer, y en un pefebre comun su Dulcissimo Hijo; porque nacia para bien universal. Esta Sagrada Imagen, no solo se coloca junto al camino, mas à la primera entrada de el Convento, donde todos sin distincion alguna podian llegar. De donde se infiere que el mismo sitio estaba mysteriosamente diciendo, que para bien comun se avia colocado alli. Y porque fuesse mas facil el recurso de todos, sin que tuviesse que salir, ni baxar esca-

le-

leras, los esperaba à la puerta, para hacer à puerta franca las mercedes. Ya hubo Herejes que como pajaros de mal agüero, cerrando los ojos à la luz impugnaron el mysterioso epíteto de *Puerta de el Cielo* à la Virgen Madre de el Unigenito de el Padre. y no faltò en estos años, quien publicamente dixesse era vulgaridad intitular de la *Portera* à esta Sagrada Imagen; por cuyo motivo,

Hallaràse el Sermon en el Tom. 3. de mis *Denarios Sacros.* fol. 105. predicando las gracias por un beneficio recibido de su màno liberal, y levantando la voz con Martella, clamè assi, en el Pulpito de nuestro Convento de San Antonio.

„*Enferman* los Titulos, y enferman los Hombres. La enfermedad de los Hombres se explica con el Verbo *Infirmor*, que apenas se halla en los Calepinos; pero se halla en las Sagradas Letras, y en los Santos Padres. Basten San Pablo, y San Basilio. San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* S. Basilio: *Cum infirmor tunc potens sum.* La enfermedad de los Titulos se explica con el Verbo *Infirmo*, que significa enflaquecer, debilitar, contradecir, como *infirmare legem, infirmare argumentum, infirmare veritatem.* Yo, Señora, estaba enfermo, y debo à vuestra gran piedad la salud. Mas aviendo sabido, quando mas me apretaban los dolores, que no se quien graduaba de *vulgaridad* el intitularos assi: no puedo menos à titulo de agradecido, de levantar la voz en su justa defensa, y alabanza: *Extollens vocem laudis.* Titulos son de PORTERA, de PORTERIA, Y DE PUERTAS, y andando yo por ellas como Mendicante, aora las he de andar reconocido, buscando por ellas el desempeño para lauro glorioso de Medicina Soberana.

„Por ventura, intitularos *Puerta*, ó Señora! es vulgaridad? Si esto fuera assi; fuera mera vulgaridad el epíteto *Fanua Cali* de vuestra Letania Lauretana. Varios son, muchos, y

admirables los Titulos, y epitetos, con que se distinguen en la Iglesia Santa las Sagradas Imagenes Marianas; y dando de gracia que alguna advocacion por realidad de la Historia, del sitio donde se colocò la tal Imagen al principio, ò de el lugar donde fue aparecida, ò de algun singular prodigio, ò de algun mysterio, ò de alguna de sus singulares virtudes, ò de alguno de sus favores con que alivia al affligido, que la invoca, segun se halla necesitado. Es oportuna observacion de el RR. y muy erudito Cisterciense. Aviles: *Diffonarian*, dixe en el tiempo antiguo muchos nombres, con que son conocidos, y llamados los Templos, y las Imagenes. En la antiguedad no sonara bien Nra. Señora de la *Carbonera*, Nra. Señora de el *Portillo*, Nra. Señora de el *Pilar*, y otros apellidos tales, que aora se usan por designacion topica de el sitio, donde se hallò alguna efigie de Nra. Señora, ò donde hizo algun milagro, ò beneficio, ò donde està fundado su Templo. Diximos tambien, que ni las Imagenes de Nra. Señora, se apellidaron en muchos siglos con titulos de las excelencias, ó atributos, y ni de los mysterios. No se dixo alguna Imagen de la *Paz*, de la *Piedad*, de los *Remedios*, de los *Milagros*, &c. Ni Nra. Señora de la *Natividad*, de la *Presentacion*, de el *Destierro*, de los *Dolores*, de el *Traspasso*, &c. Mas yà la devocion Christiana, radicada en la fee firme, y religion constante, usa con razon de estos titulos para distinguir à los Sagrados Retratos, y à sus *Templos*.

Aviles *España en la Bibl.*
 tom. 2. pag.
 445.

El individuar pedia otro estilo, y otro tiempo. Cuiendome empero, ocurren intituladas por realidad de la Hittoria, y de el sitio, Santa Maria, yà *in via lata*; yà *ad Martyres*, yà *de las Palmas*, yà *en el Aventino*, y otras muchas veneradas en Roma. En Madrid Nra.

Conf. Cartag
 lib. 18. Hom.
 10,

, Señora de el *Rescate*. En Avila Nra. Señora de
, las *Bacas*, bien conocida por la *Mariposa*, de
, que hace memoria especial el docto Padre Es-
, crother; y en Zaragoza Nra. Señora de el *Pi-*
, *lar*, cuyo titulo se tomó de la Historia, como
, expressamente dice la Santidad de Calixto III.
, *B. Maria ante quã ad Calum assumèretur::: B. Jaco-*
, *bo Majori in columna marmorea apparuit, & ob*
, *hoc ipsa Ecelesia nomen B. Mariae de Pilari assump-*
, *sit.*

Scrother p.
2. Marialis.
pag. 239.
Calixto III.
ap. Avil. cit.
pag. 397.

, Por algun prodigio singular son intitua-
, ladas Nra. Señora de *Ara Celi* en Roma: Nra.
, Señora de *Sansoles* en Avila, y otras innume-
, rables sin salir de Càstilla la Vieja. Pues quien
, podrá numerar las advocaciones, yà de los *Asti-*
, *gidos*, yà del *Consuelo*, yà de la *Misericordia*;
, y otras semejantes, originadas de sus conti-
, nuos, y varios favores? Numere los aprietos,
, y necesidades de los hijos de Eva, quien qui-
, siere numerar semejantes titulos; y extrañelos
, solo quien no supiere es Maria Santissima co-
, mo el Mannà, en sentir de San Ambrosio: *Quim*
, *potius ipsam Mariam Mannà dixerim.* Y aun al
, Cielo que franqueó sus puertas para lloverle
, la compara el Abad Rupetto. Acercandome,
, pues, à ellas pregunto.

Rup. in 5.
Matth.

, Por ventura no es de fec, que Vos Se-
, ñora sois aquella mysteriosa Puerta Oriental,
, que vió el Propheta Ezechiël? Assi lo sienten
, gravissimos Authores, sin que aya Padre algu-
, no, ni algun Catholico Expositor, que no lo
, interprete de Vos, à lo menos, en sentido ale-
, gico: *Ita Patres omnes, advirtiò Alapide, &*
, *Interpretes Christiani, è quibus plurimi censent*
, *bunc esse sensum litteralem.* Mal, pues, puede
, ser meta *vulgaridad* intitular Puerta à la Vir-
, gen Madre, quando tan expressamente se lee,
, en nuestra Vulgata: *Porta hac clausa erit::: non*
, *aperietur, & vir non transibit per eam; quo-*
, *niam*

Ezech. 44.v.
2.

Alap. hic.

nam Dominus Deus Israël ingressus est per eam, eritque clausa principi. Princeps ipse sedebit in ea.

Y què? El titulo que la Iglesia Santa dà à la Reyna de todos los Santos serà indoc-
ta vulgaridad? Claro està que no. Pues la Igle-
sia Santa en uno de sus Hymnos la intitula Puer-
ta dichosa de el Cielo: *Felix Celi Porta*. En una
de sus mayores Antiphonas, *Puerta franca de
el Cielo: Pervia Celi porta manes*. En otra, *Puer-
ta de la luz; Salus porta, ex qua mundo lux est
orta*. Y en el dia de la Purificacion nos exhor-
ta à recibirla con esse titulo: *Amplectere Mariam
que est Celi Porta*. Y omitiendo Padres, y Ex-
positores, que repiten con frecuencia este elo-
gio: San Antonino numerò por uno de los pri-
vilegios grandes de la Virgen Madre el ser Puer-
ta de el Cielo: *Nonum privilegium est, quod
est Porta Celi*. Y para decir mucho en breve,
este titulo glorioso de Puerta de el Paraíso, y
de el Cielo, este es uno de los principales ti-
tulos de Nuestra gran Reyna, à quien llamó
el Musico Propheta, Puerta de el Señor. En
terminos propios el devotissimo Promonstra-
rease Autor de el Sabatissimo Mariano: *Unus,
dice, unus de præcipuis Mariane excellentia titu-
lis est quod vocetur Porta Paradysi, & Janua Cæ-
li, adeo ut non immerito de illa cum Propheta
Regio dicere possimus: Hæc Porta Domini*. Y en
terminos Castellanos lo predicò assi un gran
Theologo, Predicador de el Rey. Entre los di-
chos de la Sagrada Escritura, y de los Santos Pa-
dres, sacò una Venerable pluma seiscientos, y trenta
y seis nombres de Maria; y puesto que ningun-
o no la significa toda, cabe esta pregunta: Ay algu-
no de todos, que explique algo de lo que es Ma-
ria? Digo, que en orden à Maria no, en orden
à nosotros si; y qual es? Ser Maria Puerta del
Cielo: *Felix Celi Porta*.

S. Antonin.
c.29.de Fruc-
tu triplici. §.
1.

Aug. Vvich-
man in Sab.
Marian. c.13.

Cart. Homil.
13.4. tom.

, Sepamos aora, si elogiarse a esta gran Reyna con el Titulo de Puerta es elogio oportuno para agradecer la salud recibida por su poderosa intercesion. Mas como no, siendo tambien la misma Señora la Puerta, de que? De la salud. Así lo cantò Alano de Rupe.

Alan.deRup.
in suo Anti-
claudian.lib.
5,

Hac est stella maris, vita via, porta salutis. Pudiera, ò gran Reyna! Tomando leccion de los Santos Padres, y Expositores Sagrados, averos invocado, yà Puerta de la Purificacion de los Leprosos: *Ipsa est ostium emundationis.* Yà puerta de la gracia: *Ipsa est porta gratiae.* Yà puerta del Sol: *Ipsa optime porta solis dicitur.* Yà puerta de las lumbres: *Ipsa est porta illuminationis.* Yà puerta de los Despoorios de Christo con su Iglesia, figurados en Booz, y Ruth: *Hac est porta, in qua factum est matrimonium inter Booz, & Ruth, hoc est inter Christum, & Ecclesiam.* Yà puerta de las buenas nuevas: *Juxta hanc portam sedens David, audivit salvum esse exercitum suum, & mortuum hostem suum Absalon.* Yà la puerra de la Casa de el Sr. à donde fue remitido Jeremias: *Stas in porta domus Domini.* Yà la puerta de la Ciudad, donde fue refucitado el Hijo de la Viuda: *Hac est porta, in qua Filius Dei mortuum suscitavit.* Yà la puerta franca, que viò San Juan en el Cielo: *Vidi, & ecce ostium apertum est.* Yà, la Puerta de la Justicia: *Porta est justitiae Maria.* Yà la puerta adornada de lo alto de Cedros incorruptibles: *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Yà no una, sino todas las doce puertas de una, y otra Jerusalem: *Duodecim stella hujus corona sunt duodecim virtutes B. Virginis per duodecim portas Civitatis Jerusalem designata.* Mas como estaba enfermo, los mismos dolores me administraron el titulo de Puerta de la salud, que os diò Alano,

Alb. Mag. in
Bibl.B.M.V.
inLevit,& in
lib.Ezech.

Hac est stella maris, vita via, porta salutis. Pudiera, ò gran Reyna! Tomando leccion de los Santos Padres, y Expositores Sagrados, averos invocado, yà Puerta de la Purificacion de los Leprosos: *Ipsa est ostium emundationis.* Yà puerta de la gracia: *Ipsa est porta gratiae.* Yà puerta del Sol: *Ipsa optime porta solis dicitur.* Yà puerta de las lumbres: *Ipsa est porta illuminationis.* Yà puerta de los Despoorios de Christo con su Iglesia, figurados en Booz, y Ruth: *Hac est porta, in qua factum est matrimonium inter Booz, & Ruth, hoc est inter Christum, & Ecclesiam.* Yà puerta de las buenas nuevas: *Juxta hanc portam sedens David, audivit salvum esse exercitum suum, & mortuum hostem suum Absalon.* Yà la puerra de la Casa de el Sr. à donde fue remitido Jeremias: *Stas in porta domus Domini.* Yà la puerta de la Ciudad, donde fue refucitado el Hijo de la Viuda: *Hac est porta, in qua Filius Dei mortuum suscitavit.* Yà la puerta franca, que viò San Juan en el Cielo: *Vidi, & ecce ostium apertum est.* Yà, la Puerta de la Justicia: *Porta est justitiae Maria.* Yà la puerta adornada de lo alto de Cedros incorruptibles: *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Yà no una, sino todas las doce puertas de una, y otra Jerusalem: *Duodecim stella hujus corona sunt duodecim virtutes B. Virginis per duodecim portas Civitatis Jerusalem designata.* Mas como estaba enfermo, los mismos dolores me administraron el titulo de Puerta de la salud, que os diò Alano,

Hect. Pinto
in 44.Ezech.

Hac est stella maris, vita via, porta salutis. Pudiera, ò gran Reyna! Tomando leccion de los Santos Padres, y Expositores Sagrados, averos invocado, yà Puerta de la Purificacion de los Leprosos: *Ipsa est ostium emundationis.* Yà puerta de la gracia: *Ipsa est porta gratiae.* Yà puerta del Sol: *Ipsa optime porta solis dicitur.* Yà puerta de las lumbres: *Ipsa est porta illuminationis.* Yà puerta de los Despoorios de Christo con su Iglesia, figurados en Booz, y Ruth: *Hac est porta, in qua factum est matrimonium inter Booz, & Ruth, hoc est inter Christum, & Ecclesiam.* Yà puerta de las buenas nuevas: *Juxta hanc portam sedens David, audivit salvum esse exercitum suum, & mortuum hostem suum Absalon.* Yà la puerra de la Casa de el Sr. à donde fue remitido Jeremias: *Stas in porta domus Domini.* Yà la puerta de la Ciudad, donde fue refucitado el Hijo de la Viuda: *Hac est porta, in qua Filius Dei mortuum suscitavit.* Yà la puerta franca, que viò San Juan en el Cielo: *Vidi, & ecce ostium apertum est.* Yà, la Puerta de la Justicia: *Porta est justitiae Maria.* Yà la puerta adornada de lo alto de Cedros incorruptibles: *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Yà no una, sino todas las doce puertas de una, y otra Jerusalem: *Duodecim stella hujus corona sunt duodecim virtutes B. Virginis per duodecim portas Civitatis Jerusalem designata.* Mas como estaba enfermo, los mismos dolores me administraron el titulo de Puerta de la salud, que os diò Alano,

Joseph à S.
Benedict.fol.
260.n.64.cât
8.

Hac est stella maris, vita via, porta salutis. Pudiera, ò gran Reyna! Tomando leccion de los Santos Padres, y Expositores Sagrados, averos invocado, yà Puerta de la Purificacion de los Leprosos: *Ipsa est ostium emundationis.* Yà puerta de la gracia: *Ipsa est porta gratiae.* Yà puerta del Sol: *Ipsa optime porta solis dicitur.* Yà puerta de las lumbres: *Ipsa est porta illuminationis.* Yà puerta de los Despoorios de Christo con su Iglesia, figurados en Booz, y Ruth: *Hac est porta, in qua factum est matrimonium inter Booz, & Ruth, hoc est inter Christum, & Ecclesiam.* Yà puerta de las buenas nuevas: *Juxta hanc portam sedens David, audivit salvum esse exercitum suum, & mortuum hostem suum Absalon.* Yà la puerra de la Casa de el Sr. à donde fue remitido Jeremias: *Stas in porta domus Domini.* Yà la puerta de la Ciudad, donde fue refucitado el Hijo de la Viuda: *Hac est porta, in qua Filius Dei mortuum suscitavit.* Yà la puerta franca, que viò San Juan en el Cielo: *Vidi, & ecce ostium apertum est.* Yà, la Puerta de la Justicia: *Porta est justitiae Maria.* Yà la puerta adornada de lo alto de Cedros incorruptibles: *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Yà no una, sino todas las doce puertas de una, y otra Jerusalem: *Duodecim stella hujus corona sunt duodecim virtutes B. Virginis per duodecim portas Civitatis Jerusalem designata.* Mas como estaba enfermo, los mismos dolores me administraron el titulo de Puerta de la salud, que os diò Alano,

Dan. Agric.
Corona 7.
Stella 1.

Hac est stella maris, vita via, porta salutis. Pudiera, ò gran Reyna! Tomando leccion de los Santos Padres, y Expositores Sagrados, averos invocado, yà Puerta de la Purificacion de los Leprosos: *Ipsa est ostium emundationis.* Yà puerta de la gracia: *Ipsa est porta gratiae.* Yà puerta del Sol: *Ipsa optime porta solis dicitur.* Yà puerta de las lumbres: *Ipsa est porta illuminationis.* Yà puerta de los Despoorios de Christo con su Iglesia, figurados en Booz, y Ruth: *Hac est porta, in qua factum est matrimonium inter Booz, & Ruth, hoc est inter Christum, & Ecclesiam.* Yà puerta de las buenas nuevas: *Juxta hanc portam sedens David, audivit salvum esse exercitum suum, & mortuum hostem suum Absalon.* Yà la puerra de la Casa de el Sr. à donde fue remitido Jeremias: *Stas in porta domus Domini.* Yà la puerta de la Ciudad, donde fue refucitado el Hijo de la Viuda: *Hac est porta, in qua Filius Dei mortuum suscitavit.* Yà la puerta franca, que viò San Juan en el Cielo: *Vidi, & ecce ostium apertum est.* Yà, la Puerta de la Justicia: *Porta est justitiae Maria.* Yà la puerta adornada de lo alto de Cedros incorruptibles: *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Yà no una, sino todas las doce puertas de una, y otra Jerusalem: *Duodecim stella hujus corona sunt duodecim virtutes B. Virginis per duodecim portas Civitatis Jerusalem designata.* Mas como estaba enfermo, los mismos dolores me administraron el titulo de Puerta de la salud, que os diò Alano,

Hac est stella maris, vita via, porta salutis. Pudiera, ò gran Reyna! Tomando leccion de los Santos Padres, y Expositores Sagrados, averos invocado, yà Puerta de la Purificacion de los Leprosos: *Ipsa est ostium emundationis.* Yà puerta de la gracia: *Ipsa est porta gratiae.* Yà puerta del Sol: *Ipsa optime porta solis dicitur.* Yà puerta de las lumbres: *Ipsa est porta illuminationis.* Yà puerta de los Despoorios de Christo con su Iglesia, figurados en Booz, y Ruth: *Hac est porta, in qua factum est matrimonium inter Booz, & Ruth, hoc est inter Christum, & Ecclesiam.* Yà puerta de las buenas nuevas: *Juxta hanc portam sedens David, audivit salvum esse exercitum suum, & mortuum hostem suum Absalon.* Yà la puerra de la Casa de el Sr. à donde fue remitido Jeremias: *Stas in porta domus Domini.* Yà la puerta de la Ciudad, donde fue refucitado el Hijo de la Viuda: *Hac est porta, in qua Filius Dei mortuum suscitavit.* Yà la puerta franca, que viò San Juan en el Cielo: *Vidi, & ecce ostium apertum est.* Yà, la Puerta de la Justicia: *Porta est justitiae Maria.* Yà la puerta adornada de lo alto de Cedros incorruptibles: *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Yà no una, sino todas las doce puertas de una, y otra Jerusalem: *Duodecim stella hujus corona sunt duodecim virtutes B. Virginis per duodecim portas Civitatis Jerusalem designata.* Mas como estaba enfermo, los mismos dolores me administraron el titulo de Puerta de la salud, que os diò Alano,

, *lutis*. Así he Procurado imitar à San Anselmo, S. Anf. in op.
 , que procediendo agradecido : *Immo gratias ago*, ap. Bibl. Virg.
 , prorumpió afectuoso invocando à la Virgen Ma- tom. 2. p. 418.
 , dre, Puerta de la vida ; *Ergo Domina porta vi-*
 , *ta*.

, Ni puedo creer sea vulgaridad indocta
 , llamar à esta gran Reyna *Nra. Señora de la Por-*
 , *teria*, aun omitiendo lo Historial de su prime-
 , ra Colocacion. La Iglesia Santa la saluda en
 , uno de sus Hymnos, diciendo : *Tu Regis alti*
 , *janua*. Y en la Letania Lauretana : *Janua Cali*.
 , Que os parece significa *Janua* en rigor grama-
 , tical ? Dirás, que significa la Puerta. Es ver-
 , dad ; mas no solo significa la Puerta , sino la
 , *primera entrada de la Casa*, que en los Conven- Salas en su
 , tos se llama *Porteria*. De donde se infiere, que Thes. verb.
 , no solo es elogiada la Virgen Madre, llaman- *Janua*.
 , dola *Puerta* ; sino tambien *Porteria* de el Cie-
 , lo : *Janua Cali*, y *Porteria* de el Rey de las
 , Alturas : *Tu Regis alti janua* : y aun *Porteria* de
 , la Salud , como la intitula muy á mi inten-
 , to San Anselmo : *Immo gratias ago :: Ergo Do-* S. Anf. cit.
 , *mina porta vite , janua salutis*. Donde se debe
 , notar, como el Santo distingue la voz *janua*
 , de la voz *Porta*.

, Pero con mas profundidad lo he de de-
 , cir : Es la Virgen Madre , Reyna de la mise-
 , ricordia, y Abogada nuestra. Pues como mejor
 , la podemos elogiar, que intitulandola *Nra. Se-*
 , *ñora de la Porteria* ? La razon es , porque el
 , Sabio dexò escrito, que en las puertas havia
 , de ser alabada la Fuerte Muger : *Laudent eam in*
 , *portis opera ejus*. Y por que en las puertas ? La Prov. 31.
 , solucion literal es, que los Tribunales de la
 , Justicia estaban patentes à las puertas , y pri-
 , meras entradas de las Ciudades. Pues elogiase
 , en las Puertas, y en las entradas la Fuerte Mu-
 , ger por antonomasia, porque si en ellas pone
 , su Curia la Justicia ; en ellas ha puesto abier-
 , ta

Exposit. hic.

ta su Curia la Reyna de la Misericordia, como nuestra Abogada, sin que falga de su piadosissima Curia despacho, que no sea favorable. Palabras de oro las de Augustino Vvichmans: *Hec enim Virgo Regia, Aulam clementia sua perpetuo apertam servat; neque verbum Negro, aut Recuso, in ejus Cancellariam, sive Curiam ingressum habet, sed fist. tibi secundum verbum tuum.*

Vvichm. in Sab. Mariano cp. 15.

Conf. Dicc. latin. & verb. Aula, & verb. Atrium.

Hago reflexion en las palabras: *Aulam clementia suae*; porque la voz latina *Aula* no solo significa Palacio, antes bien, y con mas propiedad significa lo mismo que Atrio, y Atrio, y Porteria todo es uno. Así los Dictionarios. *Aula, Atrium*, por cuya causa a los Porteros los llaman *Atrienses*. Y aun en las Sagradas Le-

Euthim. in Pl. 83. & 49.

tras *Aula, y Atrium* se convierten. Y así, donde de nuestra Vulgata lee en el Psalmo ochenta y tres: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini*, leyó Euthimio: *In Aulas Domini*. Y en el Psalmo 49. donde lee nuestra Vulgata: *Atria ejus in hymnis*, leyó *Aulas ejus in hymnis*. Quiere, pues, Dios, no solo que alabemos a su Virgen Madre en las puertas: *Laudent eam in portis opera ejus*, sino en su *Porte-*

In Vig. Assumpt.

ria, porque no solo la escogió por virginal *Porteria* para si, como canta la Iglesia: *Deus qui virginalem aulam B. Marię, in qua habitares, eligere dignatus est*; mas tambien la escogió para que fuese Reyna de la misericordia, y como tal tiene su piadoso despacho, no solo en las Puertas, sino en la *Porteria*: *Aulam clementia sua perpetuo apertam servat*. Así en-

S. Amb. Aug. & Ildeph. ap. Cart. lib. 8. Hom. 13.

tiendo yo a San Ambrosio, quando la saluda *Aula* de el Cielo: *Aula Caelestis*. A San Agustín quando la llama *Aula* de el Rey Eterno: *Aula Regis aeterni*. Y a San Ildephonso, quando la invoca *Aula* de el Espiritu Santo: *Aula Spiritus Sancti*; porque siendo lo mismo, como

mo tengo dicho, siendo lo mismo *Aula*, que
Atrio, *Portal*, ò *Porteria*; de *Porteria* tan Ce-
 lestial solo podia ser *Portero* el Rey Eterno, Apac. 1.
 que tiene las llaves, como dixo à San Juan:
Habeo claves mortis, & inferni. O el Espíritu
 Santo, que es el *Portero* en observacion de
 Augustino: *Ostarius est Spiritus Sanctus. Aula* Aug. in 10.
Regis aeterni. Aula Spiritus Sancti. Y la Iglesia: Joann.
Tu Regis alti janua.

Pero no solo cede en singular elo-
 gio de la Virgen Madre llamarla yà *Puerta*, yà
 de la *Porteria*; mas tambien el invocarla POR-
 TERA. Si solo fuera de la *Porteria*, y no *Puer-*
ta, huviera luego que buscar la *Puerta*. Si fue-
 ra *Puerta*, y de la *Porteria*, y no *Portera*, se-
 ria necesario buscar la *Portera*. Pues que re-
 medio para que sean promptissimas sus pieda-
 des? Que sea no solo *Puerta*, sino *Porteria*, y
Portera. Regalia es esta de la Magestad de Chris-
 to, que es la *Puerta*, y el *Portero*, en plu-
 ma de Augustino, y San Ambrosio: *Ipsè est* S. Amb. lib. 9.
janua, ipse est via, qui aperitur, & qui aperit. in Lucam.
 San Augustin: *Dominus Christus ipse ostarius, &* S. Aug. ap.
ostium. Y esta tambien es una de las grandes Alap. in 10.
 prerrogativas de la Virgen Madre, el ser no Joann. v. 2.
 solo *Puerta* por tantos titulos, como dexo ale-
 gados, mas tambien *Portera* como la invoca
 Hugo de Sancto Victore: *Ista enim Portanaria,* S. Viçt. Serm.
thesaurum Dei nobis aperit. de Nativ. V.

Pregunta el Anconitano, si por el
 fruto bendito, y virginal se nos abrió la Puer-
 ta de el Paraíso? *An per fructum uteri virginalis* Anconit. in
benedictum sit nobis Paradysi janua aperta? Y salut. Ang. q.
 que responde? Que sí; porque las Puertas del 5. ap. Bibl. V.
 Paraíso las cerrò la Serpiente con su astucia, y
 el Hombre con el pecado, mas uno, y otro
 obstaculo los quitò el fruto bendito de la siem-
 pre Virgen, à quien la Iglesia Santa confiesa
 por *Portera* de el Paraíso. Doi la autoridad:

36 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
Per fructum ergo Virginis nobis est aperta janua
Paradyfi, quia remotum obstaculum ibi apposi-
tum, hominis operatione. Unde Ecclesia in laudem
Virginis cantat, & dicit: Paradyfi portae per te
, nobis aperte sunt.

Coran.ap.T.
3. Bibl.V. P.
220.

Que verdad! Allà el Corano, como
quieren unos, ò San Augustin como quieren
otros, llamò à la Muger puerta de el Demo-
nio: *Nunquid femina diaboli janua est?* Y la pri-
mera Muger no solo fue puerta, y portera de
Satanas, quando por dar entrada à la primera
culpa, nos cerrò el Paraíso. Mas aqui de la
bondad, y providencia de Dios. Contra una
Muger, otra Muger; y si Eva fue portera pa-
ra cerrar, venga Maria Portera Divina para
abrir. Así San Antonino: *Paradyfi porta per*
Evam cunctis clausa est, sed per B. Virginem;
iterum patefacta est. Así se canta en mi Reli-
gion Seraphica muchos Viernes de el año: *So-*
la fuit Mulier patuit, qua janua Letbi, ex qua
vita rediit. Y así toda la Iglesia Santa: *Quod*
Eva tristis abstulit, tu redis almo germine: Ino-
trent ut astra flebiles, Cali recludis cardines. Mal;
pues puede ser vulgaridad, y menos noveleria
invocaros, Señora, Portera Divina, y mas sien-
do tan antiguo en Vos este titulo, como Vos
misma predicais por boca del Sabio.

S. Anton. de
Concept. V.
CP.3.

En la Antigüedad, y tal antigüedad
como *ab eterno*, determinò Dios el ordenarme:
Ab eterno ordinata sum, & ex antiquis. No me
ordenò algun hombre, ò Seraphin, sino el Pa-
dre Santo, y Summo, que està en los Cielos,
me ordenò, Y de que os ordenò Señora? Yà
responde San Alberto el Magno. Ordenòla de
Portera; porque la ordenò de Ostiaria, para
que cerrasse la puerta à los espiritus immun-
dos, y la abriessè à limpios: *Papa Summus, &*
Aternus ordinavit me in Ostiariam, quantum ad
immundorum spirituum exclusionem, & mundorum

Prov.8.

Alb. Magn.
in Bibl.Mar.
in 8. Prov.

introducciónem. El mismo Santo añade, que la or- Idem ibidem
 denó tambien, escogiendola para que fuese Ma-
 dre de las Madres, como el Papa es Padre de los
 Padres: *Papa enim est Pater Patrum: ipsa autem*
est Mater Matrum. Y si son conocidas insignias de
 el Vicario de Christo las llaves por ser Portero de
 el Reyno de los Cielos: *Tibi dabo claves Regni Ca-*
lorum. Quien negará las llaves à esta Portera Divi-
 na? *Tibi,* decia Adamo Brovvero, *tibi Regina Ca-*
lestis claves, thesaurique commissi sunt. Y aun aña-
 de el Seraphico Salo, que por privilegio singular
 hizo el Todo Poderoso à su gran Madre, no solo
 Portera, sino Señora de llaves de todas las Indias,
 y riquezas de el Cielo: *Clavigera illa est gazarum*
æternarum.

Brov. in sua
 salutatione
 Angelica Co-
 ronata.

Alex. Salo
 in Arte aman-
 di Deip. Pri-
 vil. 2.

, Pero mas es abrir sin llave alguna. Mas es-
 to como puede ser? Porque para que se abran las
 puertas de el Paraíso, basta, que esta Divina Por-
 tera abra, ò cierre sus piadosos ojos, que incline
 su venerable cabeza, ò que haga una leve señal
 con alguna de sus manos. En terminos propios el
 devoto, y precitado Author: *Ad tuum nutum*
portæ Paradyfi referantur. Ordenado estaba en el
 Testamento antiguo que la Puerta Oriental se
 abriese todos los Sabados: *Porta, quæ respicit*
ad Orientem die Sabbati aperietur. Quien no re-
 para? En los Sabados se abria la puerta de el
 Oriente, de Christo, en los Sabados estaba
 franca: *Die Sabbati aperietur.* Son los Sabados
 dias Marianos; pues si son dias festivos de la
 Virgen, basta para saber, que no hai puerta
 cerrada à sus rendidas suplicas, y que están pa-
 tentes para consuelo; y alivio de quantos se
 acojen à tal Porteria: *Die Sabbati aperietur.*
 Aora el grande Alberto. *Ad litteram quando fes-*
tum Matris suæ agitur. Aperietur per largitatem
et per subventionem.

Ezech. 96.

Alb. Mag.
 hic in Bibl.
 B. Virg.

En fin, Catholicos, el mismo Dios

pidió à la Virgen singular la abriessse la puerta: *Aperi mihi Soror mea Sponsa*, y la misma Reyna afirma, que para que entrasse el Espo. so Divino, abrió el postigo de su puerta: *Pessulum ostii mei aperui dilecto meo*. Esto fue (como largamente prueba el Docto Velazquez) de Concept. en su Inmaculada Concepcion, alegando à Ho- pag. 135. 9. norio, cuyas son las siguientes palabras: *Sa- 4. & alibi. era Virgo ostium fuit, per quod Christus in mundum introiit; pessulum autem erat moles peccatorum, quod ideo ab ea apertum dicit, quod à Spiritu Sancto preservata*. Con que à los ojos se viene, que en esta Sagrada Imagen de la Concepcion, hace maridoje hermoso el titulo de Porteria Divina. De solo tres Porteras se hace mencion en las Sagradas Letras. De la una en el antiguo Testamento, donde se refiere, que una Porteria limpiando el trigo se durmió: *Ostiaris domus purgans triticum obdormiuit*. De las otras dos en el Testamento nuevo. La una fue aquella Porteria, que introduxo à San Pedro, donde negó à Christo: *Dixit Ostiaria, & introduxit Petrum*. La otra llamada Rhode, hizo esperar à San Pedro, deteniendole à la Puerta: *Ut cognovit vocem Petri, pre gaudio non aperuit januam*.

Y nuestra Porteria Divina? Ni duerme, ni dormita, como la Porteria, que limpiaba el trigo. Ni hace esperar deteniendo à la Puerta, como la Porteria Rhode; y si alguno espera à tales puerttas, ò à sus umbrales, dichoso de èl: *Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostii mei*. Ni abre la puerta como la Porteria de Annas, ò por decirlo mejor de Satanas, de quien era Esclava. Antes bien tal Esclava figurò à Eva Porteria de la muerte; mas la nuestra como Esclava

de

, de el Señor, es la Portera de la vida. Que al
 , intento el celebre Author de la Biblia Inma-
 , culada! *Nos intelligimus oppositam huic mulieri*
 , *Ancillam Domini per quam ostiariam vita introi-*
 , *vit in orbem terrarum.* Subsuma aora no solo
 , la piedad, fino el Theologo mas critico, y
 , vera quan lexos esta de ser vulgaridad, invo-
 , car à Nra. Señora en esta su Sagrada Inagen,
 , como la invocamos; quando por todos titulos,
 , ya en sentido literal, ya en sentido alegori-
 , co, ya por Symbolos, ya por Metaphoras,
 , y ya estando al rigor historial, es Puerta, y
 , es Señora de la Porteria, y es Portera Divi-
 , na. Dirá alguno, que esta voz de Alabanza
 , parece Apologetica. Y yo respondo, que si
 , tal voz fuere Apologetica, tambien lo es en
 , el Evangelio la voz de Marcela, como

Vitus t. II.
 Bibl. Imma-
 cul. fol. 295.

V. Beda, in
 Lucæ II.

, observò el Venerable Beda; y yo
 , con tal voz uno agradecido
 , la mia, para que tenga ele-

, vacion. *Extollens vo-*
cem, vocem.
laudis.



CAPITULO XI.

CASO RARO SOBRE EL TITULO DE Nra. Señora de la Portería en la Villa de Gallosa, y modo admirable, con que estas, y otras prodigiosas noticias llegaron à las manos de el Author.



DARA confirmacion de el debido aprecio de el nuevo titulo de *Porteria*, aplicado à Maria Santissima en la Sagrada Imagen de su Inmaculada Concepcion, refiero por oportuno el siguiente suceso. Algunos dias antes de la Quaresma de este año de setecientos y treinta y nueve, estando concluyendo el libro 3. de esta Historia, recibí una carta de Nro. H. Fray Juan Bautista Cucala, Predicador, y Definidor de la Santa Provincia de San Juan Bautista de Franciscos Descalzos en el Reyno de Valencia. Reduciafe el contenido à informarse de ciertos libros predicables, y teniendo yo concluida yà la respuesta, se me ofreció de repente preguntarle, si acaso en aquel Reyno era conocida tambien Nra. Señora de la Portería de Avila; porque yo lo ignoraba del todo. No menos se hallaba falto de semejante noticia dicho Definidor, quando recibió mi carta, mas disponiendo la obediencia, passasse à pre-

predicar la Quaresma à la Villa de Callosa, se halló de repente con lo que no avia imaginado. Acercóse en dicha Villa à su Convento de la Purissima Concepcion, y viendo en èl erigida una hermosa, y nueva Capilla à Nra. Señora de la Porteria de Avila, le sucedió, lo que expresan las palabras formales de su carta. Dice así: „ En orden à lo que V. C. me pide de Nra. Señora de la Porteria de Avila, y de su Santo Camarero Fray Luis, respondo con estos Papeles, Gozos, y Novenario; lo cierto es, que no sabia haverse en este País difundida la devocion de la Milagrosa Imagen de Nra. Señora de la Porteria de Avila, y puedo asegurarle à V. C. que los de esta Villa de Callosa, Orihuela, Coix, Catral, Benejuzar, Almeradi, Albaterra, Crevillente, y demás Lugares comarcanos le tienen la mayor devocion à esta Imagen de Nra. Señora de la Porteria; por que con sus continuados prodigios se merece la cordial de los Fieles.

De su Origen, Colocacion, Prodigios, y Presentallas, tratarè en libro 3. de esta Historia, ciñendome aora à lo que es proprio de este Capitulo. Tomó Dios por instrumento à Nro. Hermano Fray Alonso Orozco, Predicador, y Guardian de dicho Convento, quien hallando arrinconada à una Imagen de Maria Santissima de hermosissimo rostro, pero sin manos, ni pulidez alguna, se dedicó à componerla para colocarla. Pagó la gran Reyna de presente los devotos obsequios del Guardian, dandole milagrosa salud, de cuyo beneficio se hace memoria expressa en los Gozos (corren impresos) que se cantan à Nra Señora de la Porteria en dicha Villa. Es uno de ellos el siguiente:

Antes de estar colocada

Nuestra Imagen prodigiosa,

Disteis salud milagrosa

A un Devoto que os llamabas;
 Y apenas os invocaba
 Configurió la mejoría,
 Dad a los Pobres la mano
 Virgen de la Porteria.

Por ser el titular de el Convento la Inmaculada Concepcion pareció necesario dar titulo distinto à la nueva Imagen antes de colocarla, y como dicho Guardian tuviese alguna noticia de Nra. Señora de la Porteria de Avila, se inclinò à darla essa advocacion. No faltaron algunos reparos, y para evaquarelos, se tomó por medio sortear la advocacion. Escribieronse en muchas cédulas titulos distintos, arojaronse todas en una Urna, y empezando à sacarlas una por una; se leyò en la primera que salió: de la *PORTERIA*. Sacaron la segunda, y segunda vez sucedió lo proprio. Aun no satisfechos pasaron à sacar la tercera, y tercera vez salió de la *PORTERIA*. En vista de tan raro suceso cautivaron los presentes el entendimiento, y devotamente conformes, la conocieron, y dieron à conocer con el titulo de *PORTERIA*.

El modo con que los papeles conducentes à dicha Sagrada Imagen (y à otra de la *Porteria* colocada en el pago de Huerta de Orihuela, llamado el Mudamiento) con sus Gozos, y Novena, llegaron à mis manos, es verdaderamente singular, y admirable. Cerrados todos en una Carta la echò dicho Difinidor en el Correo de Orihuela (este es el sello del sobrescrito) y la despachò à Salamanca. Y siendo así, que en Madrid se havia de introducir en el pliego dirigido à Salamanca, no vino en èl, ni el Correo la traxo suelta en malera, ni alforxas, ni la perdió, ni otra carta alguna, como el mismo Correo à testificado.

Un dia, pues, que yo estaba olvidado
 de

de la Carta, que havia escrito à Valencia, llegó à mis manos la respuesta con los papeles sobredichos, inclusa en una, que me escribió Nro. Hermano Fray Joseph de San Antonio, Predicador, y Guardian de Nro. Convento de la Purissima de Peñaranda, quien me decia: „ Pongo en manos de V. C. de la misma forma, que „ llegaron à las mias ayer por la mañana, estos papeles, de quien puede muy bien decirse, son un tesoro perdido, y hallado en el „ campo, segun parece, como V. C. podrá ver, „ lo, pues de la misma suerte, que vinieron, „ asi van, ni mas, ni menos, para que V. C. „ reflexione la perdida, y el hallazgo sobre lo „ precioso de la materia. Haviendo averiguado despues, que dichos papeles fueron remitidos à dicho Guardian por Don Augustin Calzada Secretario de la Villa de Paradinas, à cuyas manos llegaron por un raro camino, me pareció necesario se hiciesse la debida averiguacion en la mejor forma posible. Pafso para dicho efecto a dicha Villa Nro. Hermano Fray Pedro del Espiritu Santo, Predicador, Ex-Guardian, y Morador de el expresado Convento de Peñaranda, y hechas con todo cuidado las averiguaciones, resultó de ellas, lo que consta por publico testimonio, que dió dicho Secretario, y es de el tenor siguiente.

To Augustin Calzada, Notario Apostolico, y Escribano del Ayuntamiento, y Numero de esta Villa de Paradinas, de la Religion de S. Juan, certificado, y doi fee, como ante mi pareció hoy dia de la fecha, Francisco Duran, Pastor Mayor de Manuel Martin, Vecino de esta dicha Villa, y con juramento, que de su voluntad hizo, dixo, y declaró en presencia de muchas personas, como el dia tres del corriente, sobre dia mas ò menos, hallandose el declarante en la custodia de su ganado con Antonio Hernandez, su Zagal, de edad de unos diez años

62 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
años, azia la senda, que va desde la Hermita de
Nra. Señora de el Inojal à la de Virtudes, y algo
retirado de la referida senda, con la ocasion de
haverse apartado de la piara una Oveja blanca, le
mandò à dicho Zagal la traxese, y trayendola, ve-
nia dicho Niño con una carta en la mano llena, y
empapada en nieve, y agua, y le dixo al que declara:
miré lo que he topado, y cogiendola sin diligen-
cia se abrió, y reconoció algunos papeles, y entre
ellos dos Imagenes, y un librito, que se intitula
Novena de Nra. Señora de la Porteria; del qual li-
bro, è Imagenes corria agua, y todo el dia gastò
en orear dicho libro, è Imagenes, y demàs papeles;
y por la tardecita se retirò à su casa, y de ella passò
à la de Santiago Pescador, Hierno de el presente
Notario, y haciendole enseñado todas las cartas,
y papeles solos; porque las Imagenes, y libro se
quedò el que declara con ellas, y viendolas el di-
cho Santiago Pescador, dixo, que parecia estaban
en latin, y quedò en llevarlas al dicho presente
Notario su Suegro, para que las reconociesse, por-
que entendia algo, como lo executò, y llevó à
casa de dicho Secretario, el qual se hallaba acci-
dentado, y en cama, y en ella reconociò dichos
papeles, y quedò con el encargo de hacer remessa
de dichos papeles al Padre Guardian de San Fran-
cisco de Descalzos de la Villa de Peñaranda; y sa-
be tambien, que aquel dia fue el primero, que se
levantò de la cama, y no bolviò à hacerla el dicho
Augustin Calzada, Administrador General, que hà
sido de esta Encomienda, Alcalde Mayor en ella,
y al presente Notario, y Escribano del Numero, y
Ayuntamiento, y Esclavo con Doña Maria Lasso
su Muger, de la Congregacion de Nra. Señora de
la Porteria, como consta de certificaciones, que
tiene en su poder; y para que conste de pedimen-
to de dicho P. Guardian, doi el presente, que sig-
no, y firmo en esta dicha Villa de Paradinas à diez
de Abril de 1739. En testimonio de verdad. *Augus-
tin Calzada.*

Los Rabinos soñaron haver sido una Oveja quien descubrió los huesos ocultos del antiguo Joseph. En el caso presente fue en realidad una Oveja el instrumento, que Dios tomó para descubrir los prodigios grandes de su Purísima Madre contenidos en unos papeles, sin saber si fueron perdidos en aquel sitio, ó fueron à él llevados. Lo cierto es, que si la Oveja no se huviera apartado, el Zagal no la huviera seguido. La summa en breve de los prodigios es esta. Quien dió el motivo fue una Oveja; pero Oveja blanca. Apartóse del rebaño à un sitio apartado del camino Real; pero sitio, que media entre dos sendas, que guían à dos Santuarios de Maria Santísima Señora Nra. En busca de su Oveja descubrió la carta con los papeles un Pastor, pero Niño. Halló la carta toda mojada, y cubierta; pero de nieve. Empapada estaba, y estuvo dicha carta con todos los papeles en la misma nieve, y con tanta abundancia, que de ella, y ellos, como de la Novena, y Gozos corrió agua; mas ni en carta, ni en papeles, ni en Novena, ni en Imagenes, ni en Gozos se registra algun vestigio de la tempestad passada; ni ruga, ni mancha alguna. Y lo que no es menos singular; en el sobrefeuto de la carta, no se descubre rastro de oblea alguna, ni falta à las letras el lustre, ni à las clausulas un apice. En fin, el mismo Secretario, que determinò remitir los papeles, y se hallaba accidentado, en el mismo dia, que los despachó, se hallò con tan conocida mexoria, que se pudo levantar, y levantò de la cama. Este es en realidad el hecho desnudo de toda ponderacion. El discreto Lector la podrá formar, segun fuere mayor, ó menor el concepto, que llegare à hacer, regulado por la razon; aunque prive de voto à su piedad,

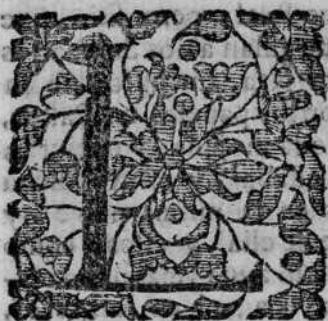
(X).

CAPITULO XII.

PERSECUCION TERRIBLE QUE PADECIO

el Inventor de esta milagrosa Imagen , porque

la llamaba **CHICA** y defensa de su sen-
cillez amorosa.



OS referidos prodigios, que en breve tiempo entendió la cordial devocion à N. Sra. de la Porteria, despertará la atencion de no pocos para perseguir al instrumento, que havia tomado el Cielo. No ay que extrañarlo; porque la sabiduria de el mundo

comunmente quiere gobernarlo todo por leyes de prudècia humana. Perseguieronle muchos, y buenos, para que fuese mayor la persecucion. Decian, que el Hermano Luis, ó Fray Luis era un pobre Lego, y rustico en su lenguaje. Que todo aquello era noveleria, y caprichosa ignorancia; y que entre otras novedades, no debia permitirse, que un simple Lego, con titulo de Devocion, llamase *Chica*, à la que es Reyna de los Seraphines. Esparcidas estas voces dentro, y fuera de los Claustros, unos suspendian el juicio: otros se le inclinaban piadosos, los mas le miraban con sobrecejo, y algunos llegaron à recelarse de la bondad de su espirita. La solucion de todas las dificultades propuestas, estava dada en breve con la invicta paciencia de el perseguido, y la hacen mas clara, que la luz meridiana los efectos eviden-

denciados con tanto numero de milagros, y admirables conversiones de muchas almas.

Que Fr. Luis era un pobre Lego, es cierto, mas tambien lo es, echa Dios mano de los q el mundo reputa por necios, para confusion de los vanos sabiondos, ocultando à estos los secretos, que se digna revelar à los parbulos despreciados Hecho cargo de esta solida verdad el mismo Fray Luis estando à solas hablando con su venerada Imagen, prorrumpió en estas palabras: *Oyss Chica, muy aguda eres, bien sabes lo que haces. Si huvieras escogido para esfender tus cultos, à un Difinidor, Lector de Theologia, ò, à otro Religioso grave, era preciso un incensario para ti, y otro para él; pero haviendome elegido à mi, que soi un Borrego, tu te lo llevas todo; y yo solo el trabajo.* La verdad de aquellas sencillas palabras: *Tu te lo llevas todo*, consta de otras palabras suyas; porque defahogandose con Nro. Hermano Fray Toribio de Santa Rosa, Predicador, y Guardian de Alaejos; y haviendole participado era grande la persecucion, que padezia de el Infierno por varios modos, le aseguró, *Que jamás havia tenido pensamiento de vanidad.*

La rusticidad de su lenguaje no era defecto culpable, y mas quando estas voces *Borrego, Borrega, Motilar*, y otras à este tono, eran voces en que le habituò su pastoril exercicio en los años primeros. Debian mirar los Censores, que de baxo de la vil corteza de sus voces, gustaban los bien intencionados suavissima, y muy sana doctrina, y tan sazónada, que aunque fuese copioso el numero de oyentes, se proporcionaba à la necesidad de cada uno, como lo probò la experiencia, en muchos casos, que hoy dia estàn authenticados. Rustico Pastor fue Amòs, y aunque su lenguaje era inculto, fue Sabio Propheta: *Imperitus sermone, sed non sapientia*, que dixo San Geronymo. A nuestro Luis, con ser

tanta su rusticidad, no le faltaron voces, segun el dialecto espiritual; y faltandole en ellas lo culto, le adornò Dios tambien de el Espiritu de Prophecia en muchas ocasiones. El cargo de *Navelero* merece un total desprecio; pues no ay cosa antigua, que en su tiempo no facile nuevas; y el principiár nuevos cultos a la Purissima Virgen; quando de nuevo se manifiesta alguna Imagen suya, es acto de Religion muy antiguo en la Iglesia de Dios. En lo que se debia mucho reparar era en que cada uno de los milagros de Nra. Señora de la Porteria, fuè un despertador de la devocion dormida; pues como dice San Juan de la Cruz (Subida de el Monte, lib. 3. cap. 35.) *La causa porque Dios obra milagros, y hace mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para que con aquella NOVEDAD, se despierte la dormida devocion, y afecto de los Fieles.*

Ponian los Censores la mayor fuerza en su ignorancia, aseando mucho llamaste *Ghica* à Nuestra Señora de la Porteria. Y su intencion? Y su sencillez? Y su cordialissimo afecto? Si esta voz se formaba en la Oficina de un encendido, y singular amor, no ay que admirar pareciesse barbara à los que no amaban, como el, à la Madre de el Amor hermoso. Siendo *Ghica*, lo mismo, que *Pequeña*; *Pequeña* se llama la misma Reyna, y *Pequeña* llama el Espiritu Santo à su Santa Esposa. Por ventura no fue figurada la Inmaculada Concepcion de la Virgen Madre en la *chea* in 1. Nube pequeña, que subia del mar, como vestigio humano, ò como la palma abierta de un hombre? De San Pasqual Baylon se lee, que en encontrando à algun Novicio, le preguntaba, si tenia *Fec*? Y respondiendo que sí; proseguia San Pasqual en esta forma: *Pues diga conmigo: Alabada sea la Ghica concebida sin pecado original.* De este dulcissimo Mysterio es la milagrosa Imagen de Nra. Señora de la Porteria. No
sien.

3. Reg. 18.
Conf. Horma
Cant. fol.
539. & 546.

siendo; pues, impropria la voz de *Cbica* para aquel primero, y felicissimo instante de su animacion sagrada, y siendo tan conocida la sencillez, y devocion de quien la saludaba asì, en vez de censura pide admiraciones, y mas sabiendo que la misma Maestra de la Humildad se agradaba, que su rustico Camarero la llamasse asì.

Esta verdad està depuesta en toda forma por Nro. Hermano Fray Joseph de la Assumpcion, Predicador, y Definidor de esta Provincia, y quiero darla con sus palabras. Depuso asì: Oyendo muchos de su boca este nombre *Cbica*, hablando de Nra. Señora de la Porteria, le mostraron la voz, y queriendo yo escusar, que le diessen pesadumbres, como Confessor, que era suyo, le amonestè no la llamasse *Cbica*, sino Madre de Dios, Virgen Purissima; ò con otros elogios con que la devocion Christiana invoca à esta Señora. Diòme palabra de hacerlo asì; passados algunos dias, estubo conmigo diciendome, que no se podia reducir à tratarla con otras voces. Hallandome interiormente movido, le preguntè: por que no puedes? Rezelòse decirme la causal: y estrechandole à que me lo dixera, le repreguntè: lo has encomendado à la Virgen? Si Hermano, respondió. Te ha hablado? Si Hermano. Y que te ha dicho? *Que la llame Cbica, que le agradan mucho las cosas, que la digo.* Pues si ella gusta, y se dà por servida, llamala asì.

Desuerte, que llamando *Cbica* à la gran Reyna, expresaba lo tierno de su amor, tan continuado, como si cada dia naciera, amando hoi, como si ayer no huviera amado à la Madre de el Amor hermoso. Son las voces imagenes de los conceptos, y lo que ellas representan à los oidos, manifiestan las figuras à los ojos. Con su frasse sencilla explicaba el Hermano Luis, no havia interrupcion en servir, y amar à la Madre

68 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
 dre Admirable, y con una figura no de *Chica,*
 sino de *Muger mayor,* y arrugada. en el sem-
 blante quiso dar à entender la misma Señora al
 Beato Joseph Hermano la intercadencia que ha-
 via tenido en sus obsequios. Refierelo, entre otros
 Autores la Ilustrissima Pluma de el Señor No-
 riega en el Capitulo 23. de su prodigiosa Vida,
 fol. 95. num. 107. „ *Conociò,* dice, que era su
 „ amada Esposa, y como quien salia de el sus-
 „ to de un pesado sueño, la dixo: *Tu eres Rosa*
 „ *mia?* Este era el nombre, que daba Joseph fre-
 „ quentemente à la Reyna Soberana dispensando
 „ en esta fina expresion de su amor la mucha
 „ familiaridad: *Yo soi,* respondiò Maria Santissi-
 „ ma: *Pues como,* replicò Joseph, „ *como asì?*
 „ *Què accidentes, han podido afean la hermosura*
 „ *de esse semblante?* Como en la invariable eterni-
 „ dad, de que participas, se han atrevido à rayar
 „ los años sus deudas en essas arrugas? *Yo,* Joseph
 „ (respondiò la Purissima Señora) *he envejecido*
 „ *con tus descuidos. Las arrugas, que en mi frente*
 „ *registras las han ocasionado tus desvios. Tal apa-*
 „ *rezco à tu vista, qual tu me has querido conser-*
 „ *var en lo interior de tu alma. Como quieres que*
 „ *estè, si te retiras tanto de mi? Dime, à donde*
 „ *estàn aquellos dulces canticos de mis Gozos, con que*
 „ *me divertias? A donde aquellas repetidas Salutaçio-*
 „ *nes Angelicas, con que me alegrabas? Adonde aquel*
 „ *devoto fervor; con que cada dia RENOVABAS*
 „ *MI JUVENTUD?*

San Juan de la Cruz en uno de sus ver-
 sos espirituales llamó à su Amado *Carillo.* Así
 principia su cancion treinta y quatro.

Escondete Carillo,

Y mira con tu Haz à las Montañas,

Y no quieras decillo.

La Venerable Madre Sor Maria de San Antonio,
 Clarissa en Pontevedra, viendose perseguida de
 unos Guardas, abrazando una Imagen de un
 Cru-

Crucifijo, que ocultaba en su pecho, les dixo: *Este Galan me agrada, mirad si me dañareis*; con cuyas palabras quedaron los Guardas aflombrados, y compungidos. Tiene sus voces propias el amor Santo, y muy distintas de las que usa, y enseña el Arte de el Mundo. Explicafé con ellas no tanto lo intelectual, quanto lo afectivo. Es idioma mystico, esto es oculto, y muy oculto à los tibios. En el mismo dia que los Apostoles fueron llenos del Espiritu Santo, en el mismo dia empezaron à hablar en lenguas varias, peregrinas, nuevas. Y quando el dulce, y Sagrado amor llega à embriagar el espíritu, *sañá al hombre de su acuerdo*, (palabras muy al intento, de Nuestro Hermano Llanos) *y no le dexan con suficiente advertencia para concertar lo que entonzes dice, ò hace, sino es que el mismo Dios lo concierte*. Es à la letra, lo que sucedió innúmerables vezes à este bendito Lego; porque su cordialísimo amor à la Puríssima Virgen le dictaba las afectuosísimas voces con que la hablaba, y extendiendo con un fervor inexplicable sus debidas veneraciones y decía cosas, que por los buenos efectos, se conocia, era Dios quien las concertaba; y aun hizo cosas imposibles, ò repugnantes, con gloriosos detatinos, sanas, y fantás locuras, efectos de la redundancia de el castíssimo, y excoefsivo amor, que tenia à la Puríssima Virgen.

M. Perez en la Hist. de N. S. de la Oлива. fol. 122.

Llanos Arte Mystica. tr. I. cp. 10. p. 2



CAPITULO XIII.

CRECE LA PERSECUCION HASTA

desterrarle de Avila, á Villa-Castin, y favorecele. Nuestra Señora, notablemente.



UERTE, como una rosa estaba el animo sufrido de el pobre Hortelano callando, y padeciendo, amparado siempre de la que era su unico asylo, y seguro refugio en todos sus aprietos. Por este tiempo le invidió la Obediencia à pedir un po-

co de leña, y negociò algunos carros de limosna. Llegando estos à la Dehesa de Verdeja, que dista una legua de Avila, se quebró el exe de un carro, por cuya causa Antonio Velaios que era quien le guiaba, se determinó à descargarle, viendo era imposible el moverse. Mas ocurriendole el Siervo de Dios; le fue à la mano diciendo: *No le descarges, que mi Chica lo ha de llevar.* Dicho esto se quitò la cuerda, con que estaba ceñido, tendiòla sobre la leña de el carro, y le mandò picar los bueyes. Empezaron estos à tirar, y moviendose el carro, quebrado el exe, caminaron la legua restante, hasta que entrò en el Corral de el Convento, y se descargó con los otros carros.

Ciega, empero, la emulacion, y no satisfecha con mortificarle mas, al passo que Nra. Señora mas le favorecia, quiso echar por el atajo, teniendo por cierto, que sino salia de Avila aquel

Hor.

Hortelano, seria irremediable tan ruidosa novedad. Notaron algunos Religiosos, que el concurso cada dia era mayor, y que estando la nueva Imagen colocada á la Porteria; si cerraban la puerta era defazonar á muchos; si la dexaban abierta, era abrir puerta á relajaciones exponiendose á que el Convento se llenasse de Seglares, y que en los Claustros faltasse el debido silencio. Y concluian, diciendo: *Este Lëgo tiene la culpa de todo que con su Cbica à todos nos trabe rebueltos; que si èl no prometiera salud à los enfermos, no vinieran tantos.* (Consulte el Letor erudito la vida de San Salvador de Horta, à quien sucedió lo mismo, en quanto yo prosigo.)

Con estas, y otras clausulas semejantes llenaron una carta, y revestidos de zelo indiscreto la remitieron al Ministro Provincial, que entonces era Nuestro Charíssimo Hermano, y Padre Fray Antonio de San Augustin, Predicador. Tomò este la providencia de trasplantar al devoto Hortelano de la Huerta de San Antonio de Avila, à la Huerta de nuestro Convento de Villa-Castin; dando así lugar, à que passasse el Invierno de aquella persecucion. Mas como el buen Subdito havia bebido en la Oficina de la cordial devocion à la Madre Admirable el vino de la fortaleza, salió desterrado con exemplar resignacion. Saliò en fin de la Porteria, mas llevando presente en lo mas vivo de su alma, à la misma Señora, cuya milagrosa copia dexaba en la Porteria.

Poco dista nuestro Convento de Villa-Castin de el dicho Convento de Avila, si la distancia de Lugares se mide por leguas; mas echando las medidas el amor de el Siervo de Dios, se hallò distante, y muy distante. Diòse la mano la distancia de el Lugar, con la ausencia de lo que tanto amaba, y unidas las dos huvieran llenado de mortales angustias su enamorado pecho,

72 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
à no aver vencido un repetido prodigio, assi la
ausencia, como la distancia. Sucedió, pues, que
estando desterrado en Villa-Castin, apareció arro-
dillado à la puerta de el Convento de San An-
tonio de Avila, diciendo amorosos requiebros à
Nra. Señora de la Porteria. En esta forma le ha-
llò el Portero, que era, como dexo dicho, su
confidente, y preguntandole este admirado: *Pues
que haces aqui?* Le respondió: *Calla, y no me cier-
res la rexa de esta puerta, para que pueda yo ver
à mi Chica.* Condescendió el Portero à su devo-
ta suplica, y repetidas vezes frequentó por modo
admirable las visitas.

El modo fue admirable, y solo pue-
de manifestarse con otros muchos prodigios seme-
jantes, que le sucedieron; porque havíendole da-
do alas su caridad ardiente, era en brevissimo es-
pacio llevado de un Lugar à otro, ò para obse-
quiar à la Puríssima Reyna, ò para bien de algu-
na alma. Don Francisco Guzman, Teniente de
Capitan, y de la Ronda de Rentas Generales en
Madrid, tratò con mucha familiaridad al Siervo
de Dios, y fue Compañero suyo en algunos ca-
minos. Tiene depuestos en toda forma raros pro-
digios suyos, y entre ellos es al intento presen-
te, lo que depuso, y ratificandose assegurò le
sucedió con el en el Meson de Torrelozanes. Di-
ce, que haviendo cenado juntos en dicho Lugar
se apartò Fray Luis à rezar sus devociones, que-
dandose el deponente en el quatto, donde havia
de dormir. Que viendo que tardaba, tuvo impul-
so de salir en busca suya, lo que no hizo por
considerarle ocupado en algunos santos exercicios.
Mas pareciendole, que era ya mucha la tardan-
za, y deseando recogerse presto, se resolvió à
salir del quarto para llamarle. Fue para dicho
efecto a tomar la luz, y al mismo tiempo se que-
dò assombrado. Fue el caso, que en el mismo
instante sintió sobre sí un ayre fuerte, y vió po-
nerse

nerse à su lado Fray Luis, como si viniera de lo alto, y volando, sin poder entender, como fue tan à punto su venida, por no haverle llamado, ni entrado por puerta, ni ventana.

Doña Cathalina Navarrete Ladron de Guevara; estando en la Corte quedò muy desamparada por la muerte de su Pariente Don Martin de Arze, Corregidor que fue de dicha Villa. Intentando para su remedio pretender plaza de Camarista, no quiso plantear la pretension, sin consultar con Fray Luis, cuya fama de Santidad havia llegado à sus oídos. Sin tener conocimiento alguno, le escribió un papel, preguntandole, si podria hablarle, y donde? Respondió el Siervo de Dios, que le buscase el dia siguiente por la mañana, en casa de el Marquès de Alcañizas. Hizolo así la afligida Señora, mas llegó tan de mañana, que tuvo buen rato que esperar, hasta que abrió la puerta de el Palacio un Lacayo. Preguntóle à este, *si estaba en casa el Hermano Luis?* Y respondióle desazonado: *Donde quiere que esté, si me vé aora abrir la puerta.* Entrando, pues, Doña Cathalina se subió en derechura por la escalera, y al llegar à un descanso, se le puso delante un Religioso Descalzo. Assombróse la Señora, y como nunca havia visto al que buscaba, dixo: *Es usted el Hermano Luis de la Porteria?*

Y aviendola respondido que sí, añadió: *Como sabia que estabas esperando, he venido de los Mostenses por no hacerte mala obra.* Aqui fue quando la Pretendiente se llenò de mayor assombro; porque las puertas del Palacio estaban cerradas quãdo llegó, y ella misma las havia visto abrir: ella sola havia entrado, y subido, sin q̄ dicho Religioso baxasse por la escalera, ni saliese de quarto alguno, y lo mas notable para ella, que al ponerlele delante, sintió un genero de ruido seme-

74 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
jante al que hace una Ave grande quando de cer-
ca bate su buelo. Recobrada de el pasino Doña
Cathalina consultò su duda con el Siervo de Dios,
quien consolandola mucho la alentò à la preten-
tion. Entablòla en el Pardo; mas aunque al prin-
cipio hallò favorables à muchos Ministros, y aun
à la Reyna, en breves dias se hallò con las puertas
cerradas, restituyòse à Madrid desconsolada, y ha-
viendo buuelto à buscar algun patrociniò en el Ca-
marero de Nuestra Señora de la Porteria, la di-
xo: *Tu bolveràs à los pies de la Virgen, cessaràn
todos los nublados, y tendràs alivio de alma, y cuer-
po.* Todo lo qual se cumplió así, porque al fin
de un año consiguió los honores de Camarista, y
nueve reales de sueldo, con que pudo conservar-
se pacífica en su casa.

Transitando por la Villa de Cardenosa
para nuestro Convento de Cardillejo el Siervo
de Dios se despidió de el Secretario de dicha Vi-
lla Juan Jimenez, y de otro Vecino llamado Jo-
seph de Zenamor, quando estaban tocando à
Missa Mayor à las nueve, poco mas, ó menos
de la mañana. Pocos dias despues llegó à dicha
Villa un Donado de Cardillejo, su nombre Pla-
cido, y haviendole preguntado, quando havia
llegado el Hermano Luis? Respondió, que por
la mañana, y que el le havia visto servir de Aco-
lito à la Missa Conventual. Todo lo qual, natu-
ralmente no pudo ser; porque desde Cardenosa
à Cardillejo hai cinco leguas, y no hai fuerzas
humanas para andarlas à pie en una hora. Omito
otras maravillas semejantes, y no es en mi con-
cepto la menor, la que yo observè repetidas ve-
zes, y es que estando engolfado en Santa
conversacion, y diciendo cosas muy altas de Nra.
Señora, ò leyendo el interior de algu-
no, ò algunos de los presentes, de repente se
desparecia, sin que se hechasse de ver por en-
tonces, hasta que haciendo reflexion despues, se
echa-

echaba menos, extrañando el modo. Esto lo vi, lo notè, y me llenò de admiracion, no una vez sola, sino muchas.

Era Nuestra Señora el centro de todos sus cariños, y corría por cuenta suya el darle alas ocultas para su servicio, y bien de las almas, como tambien el franquearle las puertas de el Convento. Así sucedió, quando viniendo de Madrid llegó antes de las doze de la noche, y sin llamar se subió al dormitorio, con un candil encendido. Encontròle saliendo para Maytines el Hermano Fray Thomàs de los Reyes, que à la sazón era Portero, y asombrado de verle; porque ni èl havia abierto, ni dado la llave, à que se añadia la llave segunda, le preguntò, *por donde has entrado?* Y respondiendole: *Esso se queda para la Virgen*; bolvió las espaldas, y fue à tomar la bendicion à Nuestro Hermano Fray Bernardo de la Santissima Trinidad, que era entonces su Guardian. En vista de el prodigio, se tuvo por cierto, que por no molestar à los Religiosos llegando, como llegó tan à deshora, y porque eran muy crecidos los deseos que tenia de ver à la milagrosa Imagen, la misma Señora le franqueò las puertas, como Portera que es del Cielo, y de sus verdaderos Devotos.



CAPITULO XIV.

HONRALE DIOS EN SU DESTIERRO CON
algunos prodigios: Trasládale á otro Convento
la Obediencia; escribe una Carta á
Nuestra Señora, y buelve
triumfante á ser su
Camarero.



PARA los pobres de espíritu, no hai mas Patria, que el Cielo; y si en la tierra padecen algun destierro, por esse camino tan penoso, les lleva Dios para instrumentos de obras maravillosas. Que no obrò en su destierro San Athanasio? Què libros no escribió en su destierro San Hilario para confusion de los reveldes Herejes? Y què mysterios no encierra el Apocalipsis escrito por el Evangelista Juan desterrado en Patmos? Desterrado estaba en Villa-Castin el humilde, y humillado Lego, por lo que à juicio de la prudencia humana, era exceso de devocion, ò devocion indiscreta à Maria Santissima en su nueva Imagen; mas en este destierro empezó à manifestar algunas de las muchas gracias, que havia depositado el Cielo, en su recto, y sencillo corazon.

El año de setecientos y veinte y uno, moraba en el Convento de Villa-Castin un Religioso Confessor, natural de Vecilla, llamado Fr. Joseph de la Madre de Dios. Familiarizandose con el, le dixo repetidas vezes Fray Luis: *Mire que yo le tengo de enterrar.* El Confessor no le diò mucho credito; mas el efecto acreditó la realidad de el anuncio, ocho años despues. Mudò la Obediencia à dicho Confessor à nuestro Convento de Peñaranda, y viniendo à esta Villa el Sier-

vo de Dios, el año de setecientos y veinte y nueve, salió à recibirle nuestro Sindico Don Manuel de San Miguel y Sanchez. Acercabase yà al Convento, y quando el Sindico le esperaba para darle la bien venida, viò, que dexando el báculo, sin detenerse con èl, ni llegar à la Porteria, se entrò presuroso en la Iglesia. Y quando entrò? Quando actualmente se estaban haciendo los Funerales Oficios, estando presente en el Fretro el cuerpo de el sobredicho Confessor. Concluyeronse los Oficios, y entrando Fray Luis en la sepultura preparada, por sus proprias manos le diò à tierra, verificandole à la letra, lo que le havia dicho en vida: *Mine, que yo le tengo de enterrar.*

En el mismo año de veinte y uno, el Guardian de Villa-Castin despachò al Religioso Fray Luis à un esquilèo vecino, donde le esperaba Doña Ana Garcia, y Sanchez, Vecina de Peñaranda, (Sindica de nuestro Convento en esta Villa) para su consuelo. Pidiòle encomendasse à Nuestra Señora de la Porteria el buen suceso en el parto, à que estaba cercana Doña Rosa Ruiz su Sobrina. Y haviendola respondido no temiesse, que aunque era el primero, saldria de èl con felicidad, se retirò. Aquella noche llegó un Proprio con la infausta noticia, de que el Marido de Doña Rosa, Joachin Sanchez de San Juan, quedaba con un mortal accidente desauçiado en Peñaranda, y como por la mañana hallasse el Bendito Lego à dicha Doña Ana, y à su Madre muy tristes, y estas le informassen de la impensada novedad, las dixo muy sereno: *No crean es accidente mortal. A èl no le he encomendado aun à la Porteria, à ella si; mas no teman.* Bolviendo el dia siguiente por la mañana se ratificò en lo dicho, y à pocas horas llegó otro Proprio con las faustas noticias, de que el dicho Joachin estaba fuera de todo peligro, y bueno, y su Mujer Doña

ña Rosa havia dado à luz, con toda felicidad, un
 niño muy hermoso. En el mismo esquileo, y en el mismo
 tiempo, estando yá un rebaño para marchar à las
 Montañas, enfermò uno de los Zagales que le
 guardaban. Sobrevinole sobre el ojo derecho un
 carbunco, cuya malignidad le inflamò en pocas
 horas toda la cara, y queriendo sangrarle el Ci-
 rujano, recurriò la sobredicha Doña Ana Garcia,
 al Hermano Luis, diciendole muy afligida, lo
 que passaba. *Para que,* respondiò el Siervo de Dios,
ba de gastar esse pobre el dinero. Yo irè à verle, y
le aplicarè una medicina. Passò à visitar al mo-
 zo, y habiendo hecho con miel, agua, y hari-
 na un emplasto, le aplicò con tan buena mano
 sobre la zeja, que luego cesò la inflamacion de
 el rostro. El dia siguiente por la mañana, visitò
 al Zagal, y llevandole por la mano à la presen-
 cia de dicha Doña Ana, la dixo: *Este muchacho*
yá està bueno. Dicho esto, le quitò el emplasto, y
 apretando con las manos la parte donde esta-
 ba el carbunco, dixo con mucha gracia: *Carneci-*
ta nueva. En el mismo instante soltó la escara,
 que era muy negra, y quedando el semblante de
 el Zagal hermoso, y encarnado, se hallò tan bue-
 no, que inmediatamente marchò con el Rebaño.
 En el mismo año, Don Manuel de S.
 Miguèl, expressado arriba, acompañado del Her-
 mano Luis entrò en la espena de dicho lavade-
 ro, que estaba à cargo de Pedro Ximenez, Ve-
 cino de Cantarcillo, y le hallaron triste, y afli-
 gido con el frio de una terciana. Preguntòle el
 Siervo de Dios, si estaba malo? A lo qual re-
 respondiò dicho Pedro (que hoi vive) *Bueno es esso*
Padre Fray Luis! Usted anda por ay curando à otros
y de mi no hace caso, sabiendo la falta que hago en
este tiempo. Dixote Fray Luis: *Hombre, quieres es-*
tar bueno? Tienes Rosario? Y como à uno, y à
 otro respondièse, que si, añadió: *Ve, y traheme*
diez

diez cuentus molidas, y un poco de aeyte. Obedeciò con promptitud el paciente, y habiendo el Siervo de Dios mezclado los polvos de las cuentas con el aeyte, y un poco de vino, le dixo: *Toma, y bebe con fee.* El efecto fue admirable, porque en el mismo instante que bebió, se desvaneciò el frio, y faltò tan de el todo la terciana, que no le repitiò, y se hallò sano, y bueno todo el tiempo, que durò el esquileo.

CAPITULO XV.

CONCLUYESE EL ASSUMPTO DEL CAPITULO precedente, y refierense dos singulares prodigios.



No es inferior à alguno de los precedentes, el siguiente prodigio. Saliendo el Siervo de Dios en Villacastin à pedir una de las limosnas ordinarias, se hallò movido de superior impulso, y diciendole al Compañero, *iba à una diligencia precisa, se apartò de el à la salida de dicha Villa.* Caminando à passo largo llegó à un sitio, no distante, pero oculto, à donde caminaba una Muger casada; que nunca avia visto, ni sabia qual era su nombre. No obstante esto, llamandola por su nombre proprio, la dixo con voz suave, y fuerte, *Donde vas?* Respondió la Muger: *Voy à un recado;* entonces el Siervo de Dios lleno de santo zelo exclamò fervoroso: *Vas à cometer un adulterio, y dices que vas à un recado?* Ociosa es aqui qualquiera ponderacion. Tan oculta tenia su malicia aquella pobre Muger, que solo el complice era sabidor, y viendo tan claramente manifesta su deprabada intencion, la saltaron las lagrymas à los ojos. Oyò una bre-

80 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
breve platica, que la hizo el Bendito Lego, y se aprovechò de suerte, que no solo mexorò su vida, mas haciendo grandes extremos, quando tuvo noticia de su muerte; prorumpió en estas voces: *Nadie sabe lo que yo he perdido.*

Meditando yo, como el Cielo señalò con estas, y otras singulares gracias, al Siervo de Dios en su destierro, veo practicamente no sabian en Avila lo que havian perdido. En Avila era solícito agente de los mayores cultos de la nueva Imagen de Nuestra Señora de la Porteria, y en Villa-Castin es visitado, y visita à la misma Reyna. En Avila velaba de noche à la Porteria: en Villa-Castin de dia, y de noche estudiaba en dilatar mas, y mas su cordial devocion. Y porque sus buenos deseos fuesen eficazes, en Villa Castin profetiza, en Villa-Castin lee los interiores, y en Villa-Castin dà repentina sanidad, à pesar de el infierno, que por muchos, y varios modos continuaba su antigua persecucion.

Al mismo tiempo, pues, que la piadosa Madre favorecia en secreto a su verdadero devoto, y continuaba en publico sus maravillas con los Fieles, que recurrían à su saludable sombra, se levantò contra el nueva persecucion. En fuerza de ella, para alexarle un poco mas de Avila, le trasladò la Obediencia al Convento de S. Lazaro el Real de Arevalo. Caminò resignado en la voluntad de el Superior, y hallò en dicho Convento à manos llenas bastante materia para humillarse de nuevo; saludandole unos como à milagrero, y otros, como à inventor de novedades. O Hijos de los hombres!

La pena mayor de el Bendito Lego era la ausencia de su Porteria Divina, aunque se tiene por cierto la visitò tambien desde Arevalo. (Estas visitas las frequentò tambien despues; porque estando en Madrid apareció algunas vezes en Avila, como Sobrestante de la nueva Capilla, y de

la nueva Enfermeria.) Con este, y otros favores crecia mas viva la llama de la caridad en el dichoso Lego, y un dia en que à rostro firme havia oïdo con igual semblante algunos improprios, levantando sus ojos al monte alto de su fiel Patrona, determinò escribirla una carta. Bien sabe el erudito Letor, no es nuevo escribir los de este mundo al otro, ni los de el otro à este. Puede el curioso ver los Problemas de el Doctissimo Padre Mendoza en su Viridario, que para el presente assunto basta acordarse de San Antonio de Padua, cuyas milagrosas Imagenes vemos cada dia llenas de varios memoriales.

Escribiò el perseguido Hortelano una carta à Fray Bartholomè de San Francisco, Portero de nuestro Convento de San Antonio, con una iuclusa para Nuestra Señora de la Porteria, encargandole mucho se la leyesse à solas en nombre suyo. Muchas vezes oï celebrar esta carta por su admirable contenido; pero nunca llegò à mis manos. Nro. Hermano Fray Joseph de la Assumpcion, Predicador, y Difinidor, que fue su Confessor algunos años, haciendo singular memoria de esta carta en su deposicion jurada, satisfizo en parte los buenos deseos, que han tenido muchos de verla.

Dice assi: Desde el Convento, donde le puso la Obediencia escribiò una carta à un Religioso de Avila confidente suyo, y dentro de ella, otra para Nra. Señora de la Porteria, encargandole mucho se la leyesse à solas en su nombre. El tenor de esta carta era en verso, y siendo assi, que no tenia rastro de Poeta, eran los versos quartetas muy bien hechas. Su contenido se reducía à mil requiebros amorosos à Nra. Señora, dandole cuenta de lo que sentia su ausencia, y que padecia gustoso por ella. A mi me hizo relación de esta carta, que tenia muy en la memoria, y admirando las quartetas tam-

bien hechas, le preguntè, quien hizo esto? Y
 me respondió, que el. Lo que yo venerè fue,
 que al oír de su boca dicha carta, me salterón
 las lagrymas á los ojos, y mi interior se hallò
 movido á un gozo espiritual, que no sè yo ex-
 plicar.

Reparo pedia, considerada la natural
 rudeza del que escribió la carta, el haverla es-
 crito en versos bien concertados, y quando nunca
 saludò el Arte Poetico. Mas cessa todo reparo,
 advirtiendò que el amor verdadero hace Poetas
 grandes. Buenos testigos son mi Seraphico Padre,
 y San Pasqual; San Juan de la Cruz, y Santa
 Theresia de Jesus, y omitiendo otros el Beato
 Joseph Hermano, uno de los mas favorecidos de
 Maria Santissima, á quien llamaba *la su Rosa*. Imitò
 le mucho el V. Fray Luis, y desahogò sus fer-
 vores en dulces quartetas, al passo que havia cre-
 cido la llama de su caridad. Los poseídos de tan
 celestial locura, *suelen entonzes* (como dixo muy
 al intento el V. Author marginado) *decir razones,*
y sentencias muy ponderosas, Y HACER VERSOS
MUY SENTIDOS CON ADMIRABLE JUBILO,
Y ALEGRIA. Sirvan de exemplar estos versos com-
 puestos por el Siervo de Dios, y cantados por el:

Porterita en la tierra, Por una Porterita
Te confessamos, Muy agraciada,
Pero tan pura, y limpia, Tengo el corazon preso,
Como los ampos. Y robada el alma.
Para ser, en el campo
La maravilla,
Y entre todas las guapas,
La Porteria.

La respuesta, que diò á la graciosa carta de su
 gran Devoto la Reyna de los Angeles, fue la execu-
 cion, inclinando el animo de el Prelado Superior.
 Era lo entonzes el mismo que le havia mudado, y

hallandose interiormente movido, le despachó desde Arcvalo, remitiendole à Avila. Su destierro fue de pocos meses, y su buelta inopinada; que no aprovechan humanas diligencias, contra lo que ordena la Madre de Dios.

CAPITULO XVII

PRIMERA TRASLACION DE NUESTRA SEÑORA

de la Porteria, ilustrada con algunos prodigios.



El día diez de Julio de el año del Señor mil setecientos y veinte y dos, entrò à gobernar el Convento de San Antonio Nuestro Hermano Fray Jerotheo, de S. Paqual, Predicador, y Ex-Difinidor, y el considerando el

estado de la devocion comun de los Fieles à Nuestra Señora de la Porteria, determinò mexorarla de sitio. Pareciòle, y à otros Religiosos, podia trasladarse la Sagrada Imagen à una Capilla de un Santissimo Christo, que està fuera de dicho Convento; aunque contigua à su Iglesia. No se conformaba el devoto Camarero con este dictamen, y decia con mucha gracia: *Tan mal lo ha hecho, que despues de haver tenido paciencia para estar tanto tiempo à la puerta de la calle, agora quieren echarla de casa? No fuera mejor meterla en sagrado, llevandola à la Capilla?* Hablò el pobre; mas no fue oido de su Guardian, por cuya causa, recurriò humilde al Ministro Provincial. Eralo entonces Nuestro Charisimo Hermano, y Padre Fr. Bernardo de San Joseph, Lector de Theologia, y pareciòle conveniente se suspendiese la Traslacion

has:

hasta que llegasse de visita. Celebròla en el mes de Noviembre de dicho año, siendo el que esto escribe su Secretario, y oyendo partes, se opuso zeloso al porfiado dictamen de el Guardian, y de algunos Religiosos, que le seguian.

Preveniendole, pues, piadoso, y prudente, los futuros aumentos en la veneracion, y obsequios devotos à Nra. Señora de la Porteria, mandò se trasladasse su nueva Imagen à la Iglesia, y colocarla en su Capilla Mayor con toda decencia. Hizòse para dicho efecto un adorno de talla ajustado al quadro de la Soberana Imagen, que entonzes era esphèrico en lo alto, y en lo inferior semiquadrado. Concluido el adorno, se fixò el quadro en la Capilla Mayor elevado de la tierra, como tres varas, en frente de la puerta del Claustro. Añadieronse quatro Cornucopias, y dos Arañas para las luces, y algunos Religiosos se dedicaron à adornar dicho quadro con variedad de flores, oya naturales, y à de diestra mano. No hubo en esta colocacion solemnidad notable, mas desde aquel dia se conociò más crecida la fee, y devocion de los Fieles, visitando con mayor frecuencia à Nra. Señora de la Porteria, cuyas piedades experimentaban de nuevo en todos sus conflictos.

Aunque el que esto escribe era, como dixè arriba, Secretario de el sobredicho Ministro Provincial, no le pudo acompañar en la visita de Avila, à causa de haver enfermado en Peñaranda. La enfermedad en juicio de el Medico era peligrosa, por cuya causa meditaba mandarme Sacramentar. Por el mismo tiempo notifico Fray Luis de mi dolencia, sin que yo le huviesse escrito letra alguna, me escribió, diciendo: *V.C. no tema, que la Obica tiene los ojos muy alegres, y para hacer mercedes, y quiere que vaya à Roma, y buelva de Roma con salud.* Esta carta me causò entonzes alguna novedad; mas experimentando re-

cobrada la salud, y verificado el anuncio en un todo, me pareció sería torpe ingratitud dexar en la region de el olvido lo que acabo de referir, asegurando ser en todo verdad.

Por el mismo tiempo Don Francisco Parí Arroyo, Contador de la Ciudad de Avila, hallandose infecundo, recurrió con su Muger à la Portera Divina, y lograron, al año, una Hija por fruto de bendicion. Agradecido dicho Contador, dió la primera cortina que tuvo la Venerable Imagen, que es de gassa de flores de plata, y oro, con la qual cortina se han observado tres cosas notables. La primera, que habiendo imbiado à Madrid por dicha tela, habiendo tomado antes las medidas, vino de la Corte tan corta, à juicio de el mismo Contador, que se llenò de pena, dandola por perdida, para su devoto obsequio. Trabajada, empero, la cortina, y llegando à ponerla, se hallò tan ajustada, que causò no poca admiracion al Bienechor.

Es la segunda, que cayendo casualmente sobre dicha cortina una de las velas encendidas de las Cornucopias, aunque por ser tan subtil estaba mas dispuesta al incendio, ni se quemò, ni en ella se conoció la mas minima seña de fuego, ni humo. La tercera, y verdaderamente admirable, es, que aviendo mudado de figura el lienzo, y aun el trono de esta gran Reyna, nunca ha faltado, ni sobrado en la cortina, viniendo siempre en lo largo, y ancho tan justa, como si no se huvieran alterado en las posteriores traslaciones las primeras medidas.

Por el mismo tiempo, cansado yà un pobre tullido, natural de Avila, de andar cargado con dos muletas, dispuso que quatro hombres le llevassen à visitar à Nuestra Señora de la Porteria. Entraronle en la Iglesia, quando estaba la Comunidad recogida en la Oracion, despues de

de Nona, y aviendo hecho el paciente una breve Oración à Nra. Señora, de repente se hallò tan expedito, que soltando las muleras, prorrumpiò en alta voz en alabanzas de Medica tan poderosa. Acompañaronle los que le avian llevado, y baxando los Religiosos à la Capilla, alegres, y admirados, correspondieron tambien agradecidos por tan gran maravilla. Faltan las dos muleras memoriales del milagro; porque haviendolas llevado à la Ciudad para un Enfermo; se desaparecieron, sin saber determinadamente, quien las llevò, ni haverse hecho entonzes diligencia alguna, por parte del Convento, para cobrarlas.

No fue menos publica, ni menos admirable la sanidad recobrada por un Estudiante Artista, llamado Fray Martin, Morador de dicho Convento. Hallabase este en la Enfermeria, muy apretado de un garrutillo, de cuya cura despues de aplicadas muchas medicinas, perdieron la esperanza Medico, y Cirujano. Mas no la perdiò el doliente; porque recurriendo à la que es salud de los Enfermos, pidiò como pudo, le diesen un vaso de agua tocado à la Sagrada Imagen, y bebiò el agua, y en el mismo instante, que la bebiò, viendolo muchos Religiosos, quedó libre de el garrutillo, y perfectamente sano.



CAPITULO XVII.

ERIGESE ALTAR PARA LA NUEVA IMAGEN

gen con notables sucessos, y admirables circunstancias; No



OR el mes de Enero de el año de setecientos y veinte y tres, el Ministro Provincial, y Custodio de esta Santa Provincia, haviendose embarcado para asistir como legitimos Vocales al celeberrimo Capitulo General de la Orden, celebrado en Roma, dicho año, padecieron con el que escribe gran tormenta en el Golfo de el Leon. Fue tan posada, que duró veinte y quatro dias; mas Dios por su misericordia infinita nos sacò con prosperidad a Genova, quando algunos Vocales nos daban ya por ahogados, ò por cautivos. En medio de aquella horrible tempestad, ofrecimos visitar à Nuestra Señora de la Porteria, y en cumplimiento de dicha promessa, entramos en Avila por el mes de Agosto de dicho año; quando actualmente pretendian muchos devotos se erigiesse Altar à Imagen tan peregrina.

Al provechándose, pues, de la llegada de el sobredicho Ministro Provincial Fray Bernardo de San Joseph, se manifestaron sus buenos deseos algunas Señoras principales de dicha Ciudad, suplicandole diese permiso para colocar en proprio, y nuevo Altar à Nuestra Señora. Alegaron los muchos prodigios, la comun devocion de los Fieles, las frequentes romerías, y numerosos concursos, concluyendo, que por Nuestra Señora no havia padecido naufragio; y de la just-

ticia debia condescender agradecido. No niego mi mucha obligacion, respondió el Prelado, y yo me glorizara poder concurrir á los mayores cultos de esta Sagrada Imagen; mas las constituciones de la Provincia me venen atadas á las manos. Si fuerá voluntad de Dios se hará. *Non estent nos ergo*

No por esto la devoción fervorosa perdió la esperanza, y menos el Religioso Fr. Luis, que con admirable eficacia le hizo la misma suplica. Respondió el Prelado: (que acababa de celebrar) *Venia dar gracias, y lo encomendaré á la Virgen.* Apartóse Fray Luis, y exclamó diciendo: *Retablo tenemos, que la Chica lo quiere.* Y haciendose despues contradizo con el Ministro Provincial, y preguntándole, *qué tenemos de Altar?* Respondió: *Hagase Amigo Luis, y sea luego, que yo me compondré con el Disfinitorio.* No havia otro caudal para dar principio al Retablo, que la firme fee del Hermano Luis, y fue sobrado. Creyó que la obra nueva havia de correr por cuenta de la Divina Porteria, y no fue confundido en su esperanza; porque la misma Señora, movió los corazones de sus devotos para que ofreciéssen todo lo necesario, como se vió practicamente. *Id est ad*
 Ajustado el Retablo con un Maestro llamado Marcos Texada, pidió este se le diesen luego quatrocientos reales, para apromptar la madera. Determinó el devoto Agente ir á la Ciudad en busca de una persona devota, y antes de llegar á ella, le ocurrió otra en el camino, y sin que le hablasse palabra alguna, le ofreció la misma cantidad que havia pedido el Altarero. No se havia aun abierto Lamina alguna de Nra. Señora de la Porteria; mas trahia consigo su fervoroso Camarero pintada de pluma en una tablita. Con esta informe copia de su Divina Porteria, llegó á pedir una de las limosnas comunes á un Lugareño llamado Urraca. Estaba entónzes esta población hecha un lastimoso Hospital, por haverse

apoderado de la mayor parte de los Vecinos, un ramo de peste. Dedicòse el piadoso Lego à visitar los Enfermos, tocòles la Imagen de la Divina Portera, y exhortoles à su cordial devociòn; y avivò su fee desuerte, que haciendo ptesu su fuga la muerte, mejoraron los enfermos, y los sanos depusieron la trisfeza, y temor con que se hallaban.

Testificaron su general agradecimiento, dando de Concejo para el Retablo de Nuestra Señora de la Portera treinta fanegas de trigo; y con esta inopinada limosna declaró de nuevo la Reyna de los Angeles era de ser virejo suyo el nuevo Altar. Es caso no menos doctrinal, que chifoso. Pareciòle al Guardian, se podria aplicar à aquel trigo y para necesidades comunes de la Comunidad, y que esta correspondierà con otros obsequios à Nuestra Señora. Meditando executarlo asì, se hallò siriado de una grave enfermedad, que puso al Medico en cuidado, observando que la Quina no explicaba su natural virtud; probada en semejantes accidentes. Afli-gido el Prelado, mandò se cantasse de Comunità una Letania à la Divina Portera, aplicandola por su intercion. Executòse asì; mas observaràn los Religiosos, que la respuesta de Fray Luis en la Letania era muy distinta, y aun digna de risa. Dixeron los Cantores: *Santa Maria*; y quando clamaban los Religiosos: *Ora pro nobis*; respondia Fray Luis: *Si te dà el trigo*. Desuerte, que en vez de el *Ora pro nobis*, siempre dixò cantado: *Si te dà el trigo*. Supo el Prelado lo que havia pasado en la Iglesia con Fray Luis, y llamandole à la Enfermeria, confesò su hierro, pidiò perdon à Nra. Señora, y mandò se entregassen luego al Sindico las treinta fanegas de trigo, que havian dado los de Uruca para el nuevo Retablo. Caso raro! Desde entonzes se sintiò aliviado el Guardian, cesaròn las medicinas, y en breves dias, recobrò enteramente la salud.

fuente dia 23 de Julio 1700

CAPITULO XVIII.

TRASLACION SEGUNDA, Y PRODIGIOSA

de Nuestra Señora de la Porteria, en el principio de sus deses-
das Estampas.



PERFECIONADO en blanco el Altar, y determinando la devocion impaciente de trasladar luego á el la portentosa Imagen. El año fue el de mil setecientos y veinte y quatro, el dia veinte y tres de Julio, dia memorable en Alcalá por el Or-

Fuente dia 23. de Julio n. 6.

torio de Nuestra Señora de la Imagen. Fue la solemnidad tan grande como el concurso formado; así de los Ciudadanos, como de los Pueblos de tres, á quatro leguas del contorno. Previnieron la fiesta, fuegos exquisitos, y tantas luces, que desterrando las melancolicas sombras de la noche franquearon seguridad en el camino de la Alameda vecina al Convento, á numeroso gentio. Fue mucha la confusion devota, mas una la voz de todos, victoreando á Nuestra Señora de la Porteria. Celebrò Nuestro Hermano Fray Martin de San Joseph, Lector de Theologia, Ex-Difinidor, y Guardian del Convento, Oficiando la Musica escogida de la Cathedral. Subió al Pulpito Nuestro Hermano Fray Juan de San Francisco, Lector de Theologia (entonces Maestro de Estudiantes) y aunque predicó con tanta piedad, como agudeza, dexò á los Fieles sedientos de otros prodigios, y maybres elogios de la Celestial Porteria.

Terminóse con regocijo comun la solemnidad; mas no eb concurso, porque cebada

la devocion con los nuevos cultos, los Sacerdotes Ciudadanos, y muchos de fuera venian con frecuencia à celebrar en el nuevo Altar, y las romerias eran cotidianas, viniendo unos à pedir, otros à agradecer. De esta classe fueron Magdalena Lopez, Vecina del Lugar del Ofso, que en veinte y quatro de Noviembre de dicho año ofreció à la Piadosissima Virgen un Retrato, en testimonio perenne de haverla dado repentina salud, quando yà defauciada estava agonizando. Semejante milagro depuso en toda forma Sebastiana Gomez, Muger de Manuel Rodriguez, Vecino de Padiernos, con alguna diferencia. Hallandose de sobreparto con un tabardillo, y desvaratada la cabeza, se acordò su Marido de Nuestra Señora de la Porteria. Despues de haverla ofrecido à la que es remedio universal, passaron veinte y quatro horas, y al fin de ellas, se halló con la salud recobrada, y con el juicio natural, que havia perdido. Y para reducir à quatro lineas parrafos enteros, no havia dia, que no concuriesen de varias partes, yà à cumplir sus Novenas, yà à traer presentallas de cera, trenzas, mortajas, y otros testimonios proporcionados à la publica confession de varios favores recibidos de la mano liberal de la siempre Virgen.

Haviado imbiado el Cielo, para que por las puertas de sus grandes misericordias abiertas de dia, y de noche entrassen no solo los Abulenses, mas todos los Españoles, y de todas las Naciones, como repetidas vezes publicaba con jubilo excessivo, su Camarero escogido. Queriendo, pues, Dios llamar yà à muchos a la puerta franca de sus nuevas piedades, dispuso, llevasse la Obediencia à Fray Luis à la Corte en el mismo año de veinte y quatro. Era entonzes su conocimiento muy corto; mas la gracia singular de que estava dotado para hablar de las excelencias, mysterios, y virtudes de Maria Santissima, le dió

à conocer en breve tiempo. Robóse rinfensiblemente los afectos, desuerte, que introduxo una cordial devocion à Nuestra Señora de la Porteria en algunos Palacios, y en las Familias de algunas Personas principales. Esmeraronse mas Don Pedro Estefania, Contador Mayor, y la Señora Marquesa de Gallegos, y ofrecieron liberales algunos adornos para el nuevo Altar.]

No trahia entonces consigo el devoto Camarero mas Imagen de la Portera Divina, que aquella de pluma en una tablita, como dexo anotado; y anhelaba la nueva devocion à suplir la ausencia de la de Avila, por medio de algun Retrato suyo. Oyó Dios sus buenos deseos, y movió el corazón de Don Joseph Imberto, Vecino de dicha Corte, para que à su costa mandasse abrir una Lamina. Este servicio fue tan agradable à Nra. Señora, como manifestó con la misma Lamina. Fue el caso, que hallandose dicho Don Joseph muy penoso, con unos fratos, que por muchos años de havian affigido, obligandolo à hacer cama por algunos meses: un dia, que actualmente los padecia pidió lleno de fee la nueva Lamina. Aplicòla con devocion al lado doliente, y al punto se hallò aliviado, y tan libre de aquel antiguo accidente, que habiendo vivido despues algunos años, no le bolvió à molestar.

Fueron tantas las Estampas, que se tiraron en esta Lamina primera, que muy presto se gastó el bronze. Y es digno de memoria eterna, que desde el dia que empezaron à repartirse las nuevas Estampas se avivò tanto la fee, y subió tan alto la devocion à N. Sra. de la Porteria, que con empeños las buscaban los Cortesanos. Desde entonces se hizo de ellas una estimacion indecible, no prendiendolas de alfileres, sino colocandolas entre vidrieras con luces, y con especial adorno, en lo mejor de la casa, ò en los Oratorios. Desde entonces también se explicò milagrosissima en sus copias la Piadosissima Reyna,

ha-

hallando en ella consuelo los afligidos, despachó los negociantes, saludó los enfermos, sucesion las esteriles, buen suceso las preñadas, los casados paz, nuevos alientos los devotos, y conocida enemida los pecadores, como se irá individuando en esta Historia; contentandome ahora con el milagro singular, que ya refiero.

En el candido dia de la Inmaculada Concepcion de la Virgen singular, en cierta casa de Madrid, se acercó al devoto Camarero una Muger pidiendole con instancia una Estampa de Nuestra Señora de la Porteria. Diósele inmediatamente, y la dixo: *Toma, y pídelo quanto necesitas, que boi es buen dia, y está para hacer mercedes.* Lo que necesitaba aquella pobre Muger se conocerá por el estado miserable de su alma. Habia mas de veinte años, que entregada al torpe vicio de la luxuria, y maleficios, havia turbado la paz de muchos casados, y de sus falsos testimonios se havian seguido otras culpas. Llegó à sumergirla tanto el peso de sus reperidas maldades, que llegó à avicinarse delpechada à la desesperacion. Ni fueron bastantes algunos contratiempos con que Dios la llamó para responder con una confesion verdadera; porque la imprudencia del algun Confessor la mandò hacer un examen tan riguroso, que turbada de nuevo la pobre Muger, huyó de perder el juicio, y el alma.

Este era su lamentable estado, quando recibió la hermosa Imagen de N.ª Señora de la Porteria; mas apenas la miró, quando de repente vino à su corazon una copiosa lluvia de penitentes lagrymas, que corriendo presurosas por sus ojos, la obligaron à retirarse à su casa. Encerrada en su quarto, y postrada en tierra, clamaba à la Madre de misericordia, y recibió entonzes tanto aliento, y una luz tan clara de todas sus culpas, que la admiracion le robò las palabras.

En esta ocasion la visitó el Hermano Luis de la

Porteria, à quien revelò todo su interior. Exhottò la este de nuevo à la cordial devocion de Nuestra Señora, y la mandò quemar una mano de papel que tenia yà escrita, haciendo el menudissimo examen, que se le havia aconsejado. Remitiòla à un Confesior de su satisfacion, y se apartò de sus pies tan otra, tan alegte, y tan arrepentida que abstrayendose despues de las criaturas, se entregò de el todo al exercicio de las virtudes, y oracion continua.

CAPITULO XIX.

OCULTA UN PINTOR LA PRODIGIOSA IMA-

gen, porque se venerasse otra de su mano mas perfecta; no lo permite el Cielo, y aun no descubrese con admiracion el tesoro escondida.



MO satisfecha la verdadera devocion con tener yà colocada en proprio, y lucido Altar à Nuestra Señora de la Porteria, sollicitò con viveza se dorasse. Conseguida la licencia de el Ministro Provincial à principio de Quaresma de el año de veinte y cinco, se principió la obra sin dilacion alguna. Desmontose para ella el Retablo, colocando à la Sagrada Imagen en la forma que antes estaba, y con el mismo adorno. Vivia entonces en Avila un diestro Pintor llamado Don Pedro Canencia, quien diò la idèa para la Imagen, que se abió en la primera Lamina expressada arriba. Desfeando los Religiosos que las Estampas correspondiesen al Sagrado Original, quisieron se añadiesse el lienzo para que quedasse en forma quadrada, y al mismo tiempo se retocasse con mas vivos colores.

Para uno, y otro se entregò la Soberrana Imagen al dicho Pintor, cuya singular habilidad era conocida, y aun el mismo no la ignoraba. Pareciòle, que aquella Imagen era un tosco borròn, y meditò borrarla de el todo, y pintar sobre ella otra mas perfecta, con que desluciendo al otro Pintor, hacia celebre su nombre. Mas sucediò un singular prodigio, con que declarò Dios era de su beneplacito aquella Sagrada Imagen obra de Salvador, y dexò ajada la presumpcion de Canencia. Preparò este los colores, y acercandose yà con los pincèles à la Sagrada Imagen, sintió en si un pavor extraño. Repitiò por algunos meses, muchos dias la misma diligencia, y al estender el brazo, le faltaba el animo, impidiendole la accion una extraordinaria reverencia. Es confesion expresa, que hizo el mismo Don Pedro Canencia estando para morir.

Mudando affombrado de dictamen, determinò pintar en otro lienzo otra Imagen de Nuestra Señora, con animo de persuadir à los Religiosos, que la suya era la propria, y primera Imagen de Nuestra Señora de la Porteria. Y como es tan astuta la vanidad, para hacerlo mas creible à los Religiosos, cubrió la primera Imagen con el lienzo de la segunda, en un mismo bafidor. Pero este tesoro escondido con humana, ò inhumana indecencia, le descubrió la Providencia Divina, siendo testigos oculares los Religiosos, moradores entònces de nuestro Convento de San Antonio. Uno de ellos fue Nuestro Hermano Fray Juan de San Francisco, Lector de Theologia (entònces Maestro de Estudiantes, y aora digno Guardian de nuestro Convento de Segovia) y como testigo de vista lo depuso en la forma siguiente.

Traxose, dice, la Santa Imagen una noche proxima al dia, en que se havia de celebrar la funcion. Recibimosla todos con la alegria,

„ que de tener tan bizarra, y hermosa Madre en
 „ casa, despues de una larga ausencia, se dexa
 „ presumir. Y sin mas reparo la colocamos en el
 „ Altar para la proxima funcion. Cantamos luego
 „ la Letania, dandola la bien llegada: pero en
 „ su conducion, yo que estaba ignorante de to-
 „ do (y algunos pocos, que serian entonces los
 „ Devotos) reparè, que estava de el todo la Ima-
 „ gen Santa trocada: tenia las mociones del cuer-
 „ po diversas, los colores desconvenientes; la ma-
 „ gestad de el rostro, y manos en nada à la an-
 „ tigua parecidos; dixè mi sentir, sobre que hu-
 „ vò opuestos pareceres. Pero reconviendo con
 „ las malas consequencias, que se siguen, supo-
 „ niendo à la devocion una Imagen nunca vista,
 „ ni experimentada, se descubriò un poco de el
 „ lienzo, y se hallaron en el bastidor dos, uno
 „ sobre otro, sobrepuestos. Dexòse assi el Qua-
 „ dro hasta la siguiente mañana: y estando toda
 „ la Comunidad junta, se desclavò de el basti-
 „ dor el primer lienzo; y se halò debaxo inme-
 „ diato à èl, el verdadero Retrato, que para cla-
 „ varle al bastidor, sin proporeion alguna, havia
 „ mal cosido à èl, un pedazo de anjeo, para sa-
 „ carle à la proporcion de la suya quadrado. Fue
 „ cosa maravillosa (entre muchas maravillas !)
 „ Que habiendo preparado el lienzo sobre el de
 „ la Imagen, ni se le havia el nuevo pegado,
 „ ni el antiguo se havia por parte alguna hume-
 „ decido.

„ Descubierta la oculta Imagen en aque-
 „ lla desaliñada postara; fue tal el golpe que diò:
 „ que yo confieso de mi, y que sucediò à otros
 „ lo mismo, que no pude contener las lagrymas
 „ entre la tristeza, y el gozo de ver puelta en
 „ libertad una hermosura, que estava por una
 „ horrenda neçedad, à un perpetuo olvido con-
 „ denada. Confieso à V. Charidad, que en mi vi-
 „ da vi cosa mas magestuosa, ni hermosa. No pare-
 „ cia,

„cia, fino, que despedia volcanes de luz, y llamas de fuego de su hermosissimo Rostro. Si el mundo todo la huviera entonces visto, se huviera robado los corazones de todo el mundo. En fin, todos unanimes, y alegres, con este, à nuestro parecer milagro, convenimos en que la Imagen se retocasse por el mismo Pintor, que la diò el ser primitivo. Sobre que en el Sermon se discuriò, y no sin algun mysterio, que fue providencia de el Cielo, para persuadir al mundo, que no gustò Dios, saliesse Maria por instante alguno de las manos de Salvador; porque en ninguno de los instantes de su ser reconociò enfermedad. Hasta aqui Nuestro Hermano Fray Juan de San Francisco, con quien concuerdan los demàs Religiosos, que fueron oculares testigos, estando junta toda la Comunidad. Medite esto despacio la piedad Christiana, y sacará nuevos afectos de devocion à una Imagen, en que manifiestamente quiere ser venerada la Reyna de todos los Santos.

CAPITULO XX.

OBRA NUESTRA SEÑORA UN MILAGRO,

quando buscaba Fray Luis colores finos para el retoque de su peregrina Imagen, y hablale esta, al retocarla.

(†)* ***(†) OR el mes de Febrero de mil se-
 (†) (†) cientos y veinte y cinco, à
 * P * * * * * * * * * * * * * * *
 *
 (†) (†) petition de la Señora Marque-
 (†) ***(†) *
 (†) ***(†) *
 *
 *
 (†) ***(†) *
 (†) ***(†) *
 *

Campo Florido, 98. *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
el Marqués de la Compañía Presidente de Ha-
cienda, que solícitos le habían buscado por toda
la Corte. Hicieronle repetidas instancias, para que
fuese à ver à su Amo, que estaba muy enfermo;
mas resistióse con tantas veras, que fue necessa-
rio se lo mandasse Nuestro Hermano Fray Joseph
de la Assumpcion, Predicador, y Difinidor, que
à la sazón se hallaba en la Corte, à la expedi-
cion de algunos negocios de esta su Provincia
de San Pablo.

Llevado de la Obediencia, y de su
ardiente charidad, fue al Palacio, (donde jamás
habia entrado) que estaba lleno de tristeza; por-
que apuradas las medicinas, y habiendo tambien
recurrido al patrocinio de algunos Santos, y à las
Sagradas Imágenes de Maria Santísima de mayor
fama en la Corte, se havia resistido la enferme-
dad, hasta poner à dicho Marqués à las puertas
de la muerte. Desconsolada la Señora Marquesa,
pidió à Fray Luis, le encomendasse de veras à
Nuestra Señora de la Porteria, para que siquie-
ra alargasse un año la vida de el Marqués, en
que diese expediente à muchos negocios graves,
que estaban à su cargo. Entrò el Siervo de Dios,
y habiendo consolado à su Excelencia, le dixo:
*Tenga fee con la Obica de la Porteria, que no
ba de morir de esta enfermedad.* Al mismo tiempo
alentando al Enfermo para que tomasse una be-
bida, le tocò el pecho con su mano, y en bre-
ve tiempo arrojò tres alxafanas de materia, y
de repente quedò defahogado, y bueno. Ausen-
tòse presuroso el Bendito Lego, y empeñandose
de nuevo la Señora Marquesa, con el sobredi-
cho Difinidor, para que se le bolviessè à imbiar,
repitiò la visita. Hizo en ella al Marqués una breve, y
fervorosa platica, exhortandole fervoroso al debido
agradecimiento, advirtiendole *se le havia dado sa-
lud para disponer las cosas de su alma, y desocupar-
se de tantos negocios, como estaban à su cuenta.*

Añsi

Asi lo practicò su Excelencia; viviendo despues poco mas de un año. Quiso la Señora Marquesa; al despedirse Fray Luis, alargarle una crecida limosna; mas resistiòse diciendo: *Mi Chica no necesita agora de cosa alguna; quando lo haya menester lo buscarà.* Y dicho esto se salió de el Palacio, y el dia siguiente de Madrid restituyendose veloz à su Convento; dexando muy consolada à la Señora Marquesa de Gallegos, y trayendo los colores finos para retocar la Sagrada Imagen. Sabiendo despues la Señora Marquesa de Campo florido, se donaba el Altar de Nuestra Señora de la Porteria, remitiò à Avila, por tercera persona cinquenta doblones, para la obra nueva; y solicitò devota, que de dicha Ciudad, se la imbiasse una buena pintura de la nueva Imagen. Llevò la que havia hecho Don Pedro Canencia (mencionada arriba) colocòla festiva en el Altar de su Oratorio; y desde entonzes ha sido Oratorio nuevo, saludando à Nuestra Señora de la Porteria, con Salves, y Rosarios, y haciendola con frecuencia devotas Novenas. Como esta nueva Imagen fue de Avila, se copiaron por ella otras muchas, persuadiendose los Pintores seria la mas bien copiada; mas como en dicha pintura, siguiò la idea propia Don Pedro Canencia, son en poco parecidas dichas copias al perigrino Original, que en Avila se venera.

Tratando yà los Religiosos de retocarla; y advertidos con la pasada experiencia; recusaron à Canencia, y entregaron al Pintor Salvador la Sagrada Imagen, con la expresa condicion de que no la havia de sacar de el Convento. Señalòsele para oficina la Enfermeria, y en ella empezò la obra Salvador, asistiendo con todo desvelo algunos Religiosos, para que sin alteracion alguna en la forma, y figura quedasse mejorada en los colores, y proporcionado el lien-

zo à un marco de hermosa talla. Quince días estuvo recogido el Pintor en dicha Enfermeria, retocando su pintura, y en la misma Enfermeria descansaba por las noches. En una de ellas, el Devoto Camarero tuvo con Salvador una larga conversacion dirigida toda à elogiar con sus frases, tan sencillas, como afectuosas, à Nuestra Señora de la Porteria. Mas advirtiendole, que el Pintor, por ser yà la noche muy entrada, queria descansar, se retirò diciendo: *A Dios, que parece te duermes*, y dexandole acostado, cerrò la puerta, quedando la Enfermeria sin luz alguna.

Passado algun espacio, entre las onze, y doze de la noche, despertò el Pintor à diligencias de Fray Luis, que entrando de repente en la Enfermeria, y acercandose à la cama, le dixo: *Mira, que me has de pintar en la guarnicion de el manto unas Marias. Està muy bien*, respondió Salvador, *yo las pintarè*. Entonzes, saliendo de madre los repressados fervores de el Bendito Lego, prorrumpiò en admirables expresiones, diciendo dulcissimos requiebros à Nuestra Señora. Lleno, pues, de un jubilo excesivo, y llevado de la vehemencia de su amor santo, dixo al Pintor: *Levantate, levantate, y verás que hermosa està*. Hizolo assi, y acercandose los dos à la Sagrada Imagen, dixo Fray Luis, señalando la orla de el manto: *Aquí, aquí has de pintar Las Marias*. En quanto esto passaba, se percibiò en la Enfermeria un genero de claridad, con que se distinguia perfectamente, quanto havia en ella. Mirando, pues, à la Soberana Imagen el Pintor, al tiempo que Fray Luis estava con santa locura, diciendo: *Mi Cbica: Prodigio grande! Saliò de la misma Imagen esta voz: Mucho me agradas Fray Luis*.

Esta voz, que fue sensible, y clarissima, la oyò no solo el dichoso Lego, mas tambien el Pintor, à quien al mismo punto ocurriò

Fray

Fray Luis previniendole muy acelerado: *Calla, calla, no digas nada de esto*, y alentandose de la Enfermeria, quedò esta tan obscura, como lo estaba antes, que entrasse en ella. Esta misma prevencion la reiterò algunas vezes el Camarero humilde; porque quando Salvador, encontrandole le miraba, le ocurría gracioso diciendole: *Oyes? No seas parlon*. Observò secreto el Pintor, todo el tiempo que vivió el Siervo de Dios, y despues de su transito, depuso con otros prodigiosos casos, el presente, ratificandose, y jurandolo en Avila, el dia veinte y dos de Mayo, de el año pasado de setecientos, y treinta y siete.

Haviendole dicho la Madre del Amor hermoso: *Mucho me agradas Fray Luis*; que importa no agradasse este pobre Lego à algunos paxaros infaltos enemigos de la luz? *Agradòla* en el Noviciado, quando la gran Reyna fue su Medica, como queda referido. *Agradòla* en el Convento de Zerralvo, trasnochando por hacer devotissimos obsequios à una Imagen antigua de su Purissima Concepcion, cuya Imagen se le representaba con extraordinaria viveza en Avila. *Agradòla* en el Convento de Villa-Castin, disponiendo Nuestra Señora de la Porteria, que por un modo admirable visitasse en Avila su nueva Imagen, como dexo escrito. *Agradòla* en el Puerto de Guadarrama, quando se quedò inmòble, hasta que echando menos la Sagrada Imagen que trahia consigo, y bolviendo el rostro la levantò del camino, en que estaba, por haversele caído de la manga. *Agradòla*, quando la gran Reyna fue su Portera en su Convento de Avila. *Agradòla* tanto (omitiendo otros raros prodigios para sus propios lugares) como expusò la misma Reyna, diciendole benigna: *Mucho me agradas Fray Luis*. O! Quando Señora no haveis sido dulce Maria, y amorosissima Madre, para todos vuestros Esclavos, y amantes Hijos! Llenas estàn las Historias de

de vuestras piedades con los pecadores ; y de los excessos de vuestro amor con vuestros cordiales devotos. Grande fue el favor , que dexo referido ; pero el que se sigue es imponderable , y pre-emptoria confirmacion de lo mucho que agrado el dicho Fray Luis à Nuestra Señora de la Porteria.

CAPITULO XXI.

MYSTICO DESPOSORIO DE NUESTRA

Señora de la Porteria , con el sencillo

Fray Luis , y memoria de los

paños notables que se

hicieron pa-



VIENDO quantos escriben deudores à todos quantos leen , me hà parecido conveniente introducirme en este Capitulo con algunas noticias conducentes à lo arduo de este assumpto. Copio para este fin las palabras de nuestro Venerable

Llanos , en su Arte Mystica , en el lugar margi-

Elanos. Tr. nado , y son como se sigue : *De tres maneras se*

1. cp. 11. fol. ,, desposa el Alma con Christo en esta vida. La

208. n. 2.

,, primera en el Santo Bautismo , por la Fee , y

,, Charidad , y las demàs Virtudes , y Donas , que

,, se le infunden , y se les dan como arras de el

,, futuro matrimonio , segun aquello de el Prophe-

,, ta Oseas : *Sponsabo te mihi in fide.*

,, La segunda por la Profession Reli-

,, giosa , en la qual el alma libre , y espontanea-

,, mente se ofrece , y entrega à Dios , y à su Di-

,, vino culto , amor , y obsequio ; empleandose en

,, esto interior , y exteriormente toda la criatura ,

,, segun las fuerzas , y facultades de el alma , y

,, cuer-

po. Por lo qual el alma en este estado se llama con mas especialidad Esposa de Christo Señor Nuestro; porque este titulo, y nombre, se deriva de la promessa, ofrecimiento, y entrega de si mesma. La tercera (y es la que pertenece propriamente à lo mystico) se hace por una altissima comunicacion de Dios. Y en este sentido el desposorio espiritual es, quando Dios une, y junta con sigo el alma, por especial elevacion de la mente, intensissimo ardor de charidad, y la dà à entender el ardiente deseo, que tiene de unirse para siempre con ellas prometiendo, que contraherà con ella espiritual matrimonio. Con esta Doctrina sana, y verdadera Theologia, hallarà franco el passo el Letor poco versado en puntos mysticos, y Ecclesiasticas Historias.

Desposóse el alma de nuestro Fr. Luis con Dios en el Sagrado Bautismo, como se desposan quantas almas entran por la puerta de este primer Sacramento en la Santa Iglesia. Dexo historiado, que negandose en su juventud al estado de el matrimonio se resolvió a vestir el Abito Franciscano, diciendo, *se queria desposar con la Virgen*. Celebrò el segundo desposorio con Dios por la profesion solemne de la Regla Seraphica, y como dexo tambien prevenido, hizo su voluntario sacrificio, y libre ofrecimiento en la vispera de los admirables Desposorios de Maria Santissima con el Gloriosissimo Patriarcha San Joseph, cuyo santo nombre escogió para distintivo. Estas circunstancias, que à primera vista, no passan de casualidades, las declaró el tiempo mysteriosas. Queriendo Dios manifestar el tercer desposorio de el alma bendita de su Siervo, nos dió por señal otro desposorio espiritual con su Purissima Madre, à cuyo culto, amor, y obsequio, se ofreció con toda su alma, y fuerzas el bendito Lego, repetidas vezes. Fueron, pues, todas las circunstancias

104 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
cias referidas, en parte efecto de su mucha sencillez, y en parte mysterioso anuncio de el singularissimo favor, que le tenia reservado la Reyna de los Angeles.

Llegò el tiempo, siendo morador en Avila, y Camarero suyo; porque viniendo de una vereda, al passar por un monte vecino á la Ciudad, se le apareció la Purissima Virgen; y le dixo: *Luis quieres ser mi Esposo? Si Señora,* respondió prompto, y alegre, *mas ha de ser haciendo nuestros tratados. Qué tratados?* Preguntò la benignissima Señora. Respondió el humilde, y amante Lego: *El primer tratado, es, que yo os he de servir con todas mis fuerzas, padeciendo gustoso quanto se ofreciere, basta perder el pellejo, por mirar por vuestra honra, y extender vuestros cultos por todo el mundo sin omitir diligencia alguna para conseguirlo; aunque se conjuren contra mi los bombres, y los diablos, como repetidas vezes lo tengo prometido. Con quantas veras, y quanto por esta causa fue perseguido de el Infierno, de Seglares, y de Religiosos, queda apuntado, y se dirá en el discurso de su Vida, y de esta Historia.*

El segundo pacto, profiguio, ha de ser todo vuestro. Yo, Señora, soi un bobo, y como tal puedo decir alguna cosa, con que lo eche todo à perder. Y assi, hemos de convenir, en que todo quanto os pidiere, me lo haveis de conceder, desuerte, que una vez que lo diga, ò prometa, suceda assi; porque sino, no se hará cosa de provecho. Soi contenta, respondió la prudentissima Virgen; *pero advierte, que no todo lo que llegares à pedirme se podrá executar, por convenir lo contrario; mas para que no lo hierres, mira antes mi rostro; si le vieres descolorido, ò como cubierto con un velo, no te causes en pedir, que no conviene; mas si le ballares sereno, y alegre, pide, y promete buen despacho, que seguro vâs. Admirable dignacion de la Madre de Dios vivo, y verdadero, y dichosa sencillez que mereció favor tan agigarrado!* Así

Y así el desposorio, como la señal pactada para el buen despacho obligan à detener mi pluma, ocurriendo à la viciosa critica de algunos, que en estos tiempos hacen gala de su incredulidad, blasfemando de quanto ignoran, y queriendo entender las cosas de el espíritu, como sino estuvieran llenos de amor proprio, vanidad, y mas vanidad. Año de mil seiscientos y quarenta y siete floreció el Venerable Padre Fray Diego Mazon, Predicador, Hijo grande de la Santa Provincia de San Juan de Franciscos Descalzos. Escribió su prodigiosa vida el devoto, y erudito Chronista de dicha Provincia, y despues de haver historiado el desposorio espiritual de su alma feliz con la Purissima Virgen, prosigue en el lugar marginado, dandome trabajado, lo que digna, y oportunamente viene nacido para esta ocaion.

Panes tom.2.
lib.7.cp.18:f.

624.

Dice así: *Puede ser*, que à algunos les parezca haver repugnancia en tales desposorios, no advirtiendole, que aqui no hablamos de los corporales, sino de los espirituales, mysticos, y metaforicos, en cuyo sentido no repugna el decir, que sea la Virgen Santissima Esposa de algun Siervo de Dios, y gran devoto suyo, al modo, que Christo bien nuestro, dixo; que el que hiciese la voluntad de su Padre Celestial, seria su hermano, su hermana, y su Madre: donde hablando no segun la carne, sino segun el Espíritu, no hai dificultad, como ni tampoco en los desposorios, de que tratamos; en los quales ninguna cosa hai, que huele à carne, y sangre: todos son limpios, espirituales, y ordenados à Santos fines, y celestiales frutos; los quales hace la charidad, y gracia; no con la comun union, que à todos los Fieles junta entre sí, y su Cabeza Christo bien nuestro, sino essa presupuesta, recibe la Reyna Celestial Maria por sus espirituales Esposos à aquellos devotissimos Siervos de Dios, y suyos, que

„ con muy especial afecto la aman, y firven; y
 „ con castidad, y heroicas virtudes se hacen seme-
 „ jantes à ella, y al Santísimo Joseph, que fue
 „ su real, y verdadero Esposo: y por esta tan re-
 „ galada, y especial devocion, con que se seña-
 „ lan en el amor, y servicio de la Reyna de el
 „ Cielo, ella tambien les muestra especial afecto,
 „ y amor; y los recibe debaxo de su proteccion,
 „ y amparo; y en la especial union de su favor,
 „ y gracia los desposa consigo: en que virtual-
 „ mente les assegura la Bienaventuranza eterna,
 „ pues el tal desposorio. por ser union tan rega-
 „ lada, y estrecha, y que dura lo que las almas,
 „ que no han de tener fin, promete à las que
 „ cabe tan dichosa fuerte, felicidad perpetua.

„ Tiene, pues, esta Soberana Señora,
 „ particular cuidado en esta vida de mirar por es-
 „ tos sus espirituales Esposos, guardandolos en las
 „ tentaciones, socorriendolos en las necesidades;
 „ consolandolos en las tribulaciones, y en la ho-
 „ ra ultima favoreciendolos; y finalmente subli-
 „ mandolos en el Cielo; donde por ser Esposos
 „ suyos, gozan de la honra, y dignidad, que les
 „ dà esse titulo. Y de haverse hecho esta merced
 „ à muchos Siervos de Nuestro Señor, consta de
 „ Historias muy fidedignas. Una de ellas trae San
 „ Antonio en su Tercera parte historial, titulo
 „ 19. cap. 10. y es del desposorio de la Virgen
 „ Santísima con San Edimundo Arzobispo, y la
 „ misma escribe el Obispo Aquilino lib. 10. cap.
 „ 68. y Laurencio Surio en el Tomo 6. dia 16.
 „ de Noviembre, y Vincencio en el lib. 31. cap. 67.

„ Otra Historia de semejantes despo-
 „ sorios de la Reyna Celestial con un Clerigo Un-
 „ garo escriben Jacobo Arzobispo de Genova,
 „ refiriendola de San Anselmo, en la Epistola,
 „ que compuso de la limpia Concepcion de nues-
 „ tra Señora; y la misma Historia trae Enrico
 „ Gran en su Espejo, dist. 8. exemp. 68.

De otro Clorigo mozo, escribe fe-
 mejante desposorio con la Virgen Santissima
 Vincentio Velvacense en su Espejo Historial,
 libro 7. cap. 87. y Henrico Gran, en su Espe-
 jo distincion 4. exemplo 2. y finalmente Fray
 Laurencio Surio en el tomo 7. à siete de Abril,
 refiere otro tal desposorio del Beato Germano,
 que fue llamado Joseph; y en estos tiempos
 año de 1609. fue hecha la misma merced al Ve-
 nerable Sacerdote, y perpetuo Virgen, Mosen
 Francisco Geronymo Simon, como constará de
 su Historia, que con el favor divino, presto fa-
 caremos à luz. Con cuyos exemplos queda bien
 apoyado lo que propusimos: y en nuestro caso
 es muy conforme à la piedad el creer haria la
 Reyna de el Cielo semejante favor à su Siervo
 Fray Diego, por ser, como era, especialissi-
 mo devoto suyo, y tan imitador de sus *exce-*
lentes virtudes.

Hasta aqui el Author citado. En nues-
 tro Fray Luis precedieron aquellas *vistas*, que
 en las memorables visitas à Maria Santissima Se-
 ñora Nuestra desde su Noviciado, hasta el tiem-
 po presente arguyen la altura de su amor. Siguióse
 se à las *vistas*, el *Desposorio*, y consiguientemen-
 te mayor amor. Y como este mystico desposorio
 con la Purissima Virgen, no puede ser, faltando
 la union con Dios, al passo que creció
 el amor à su Purissima Madre subió mas, y mas
 el amor con Dios. Si numera muchos Hijos adop-
 tivos la Madre Admirable, sin agravio alguno de
 su Dulcissimo Hijo, Hijo tambien del Eterno Pa-
 dre: porque sin agravio alguno de su gloriosissi-
 mo Esposo S Joseph no tendrá tambien sus mysticos
 Esposos? Unos Santos se han desposado con la Sa-
 biduria, otros con la Limosna, otros con la Cas-
 tidad, y de este mysterioso desposorio con las
 virtudes se infiere la union con el Señor de ellas.
 Esposa de Christo es la Cruz, y desposandose

los Santos con ella, se unen afectivamente con Christo.

Sanchez in
Quodlib. D. marginado, se desposó con una Imagen de San Thom. q. 7. ta Ines, siendo su simplicidad la escala para tanta honra, y logrando por desposorio tan nuevo, singular pureza. Y añade para el presente assumpto los desposorios mysticos de Nuestro Amantissimo Padre Santo Domingo, y de el Beato Alano de Rupe, con la Reyna de las Virgines. La portentosa vida de el Beato Germano, Premonstratense, con el titulo: *Vida de el Beato Joseph Hermano, segundo Esposo de Maria*, se imprimió en Madrid año de 1730. y es obra digna de un celebre Hijo de esta Ciudad de Salamanca, el Rmo. Padre Maestro Fray Joseph Estevan de Noriega, General de su candida Religion Premonstratense, y al presente, benemerito Obispo de Solsona. N. Fray Luis tomó el nombre de *Joseph* en la profesion y así Eclesiasticos como Seglares le conocian por el *H. Luis de la Porteria, ò de la Portera*. Los notables efectos que se siguieron à su admirable desposorio, testificaron con virtudes, y milagros la realidad del favor, y la observancia de los pactos lo confirma. Lo que hizo, y padeciò el dichoso Fr. Luis por la Esposa del Espiritu Santo, se vendrà à los ojos sucesivamente, como se fuere leyendo esta Historia. A esto se reduxo el pacto primero. El pacto segundo, y cumplimiento de la señal prometida por Nuestra Señora de la Porteria, y de otras nuevas señales, tendrà su proprio lugar, quando llegue à tratar de las admirables transformaciones de esta peregrina Imagen.

De cierto Clerigo, refiere el Author



CAPITULO XXII,

COLOCASE LA RETOCADA IMAGEN EN

su Altar dorado, con memorables sucesos; empiezan las Imagenes de miniatura, y repartense sus milagrosas Estampas.



N el año de setecientos, y veinte y cinco, llegó el día deseado para ver patente la gloria de Jerusalem, honra de Nuestro Convento de Avila, y alegría de esta, y otras muchas Ciudades, Villas, y Pueblos. Aviendo, pues, recibido el Retablo la ultima mano de el Dorador, y el lienzo la ultima línea, fue señalado para la festiva colocacion el día treinta de Abril. Y siendo la colocada una Sagrada Imagen de la Purissima Concepcion, no pudo ser el día mas oportuno; porque el día treinta de Abril fue el candido día en que el Señor Papa Innocencio VIII. aprobó la Religion de la Purissima Concepcion en Gracia de Maria Santissima, cuya preciosa heredad entregó la Santidad de Julio II. à mi Religion Seraphica. Anunciaron en la vispera la nueva solemnidad campanas, luminarias, fuegos, y otros regocijos Christianos. Y quando llegó la hora, que la nueva Jerusalem baxasse à la tierra Santa de la Capilla, se vió en parte repetido el prodigio que se refiere de Nuestra Señora de Copacavana. Es esta Sagrada Imagen de talla, la nuestra de pincel. Aquella salió de el Taller nada bella en sus facciones; mas quando fue solemnemente trasladada, fue vista con singular hermosura.

S. Nicolás
Hist. de N.S.
de Copacava-

Esta, en su primera pintura tenia poquissimo que agradecerle al arte: avivó los colores el Pintor al retocarla; más subió al dorado Altar con tal viveza en el representar, tal eficacia para atraher y con tan peregrino primor en sus elevadas manos, en su venerable rostro, y en sus divinos ojos, que á un mismo tiempo llenó de admiración, y ternura á los Religiosos, que viendo una Magestad tan graciosa clamaron á una voz: *Esto no es obra de algun hombre: el dedo de Dios está aqui, indicandonos el nuevo trono de sus piedades.*

Afssistiendo los Musicos de la Iglesia Cathedral, celebró la Misa solemne Don Carlos Sanchez, Rector, y Cura proprio de Monselupé, acompañado de otros dos Sacerdotes, todos cordiales devotos de Nuestra Señora de la Porteria. El concurso fue tan crecido, que siendo corto ambito el de toda la Iglesia, llenaba todo el atrio, y dilatandose por la alameda, se prometian alli, lo que los otros enfermos, que puestos en la plaza, esperaban les tocasse la sombra de San Pedro. Predicó con igual destreza, que la vez primera, el sobredicho Nuestro Hermano Fray Juan de San Francisco, y aunque el Sermón no se dió á la estampa, mereció por voto comun la publica luz. Estando actualmente predicando, se conoció practicamente era el nuevo dorado Altar sala de el despacho favorable, escogida por Nra. Sra. de la Porteria.

Oyendo estaba el Sermón el Pintor Salvador, desde una tribunilla, que estaba en la Capilla en frente de el dicho Altar, y repentinamente le acometió un accidente, que le privó de todos sus sentidos. Corrió la voz, conmovióse el concurso, acudieron los Religiosos, y llevandole á la Enfermeria, subió el Medico. Quando este meditaba recetar, no quiso Nra. Señora se aguassee su fiesta, ni olvidar á su Pintor. Moryó

vió el corazón de algunos Religiosos, y baxando un vaso de agua le tocaron à la Sagrada Imagen. Dieronfela à beber à Salvador, y bebida el agua se hallò repentinamente sano; prodigio, que por su notoriedad, y por las circunstancias de el dia avivò mas la fee de los muchos devotos, que se havian congregado à la solemnidad.

Otra cosa sucedió, que la hizo mas alegre. Quantos concurrieron à la deseada colocacion de Nuestra Señora de la Porteria pedian con instancias al Guardian, y à los Religiosos Estampas suyas. Havianse ya tirado algunas en Madrid, en la primera Lamina abierta à costa de Don Joseph Imberto, como dexo referido; pero ni una siquiera havia llegado à Avila. Mas oyendo Nuestra Señora los buenos deseos de sus muchos devotos, dispuso, que en el mismo dia de su festiva colocacion, viniessse un Proprio de la Corte con gran numero de Estampas. En breve tiempo se repartieron todas à los presentes, apreciandola cada uno como un precioso tesoro. Es indecible el gozo con que fueron recibidas estas primeras Estampas, y la estimacion que de ellas se hizo. Desde luego empezaron las Sagradas Copias à ser colocadas en las casas, con especiales adornos, subieron de punto las veneraciones, y dilatada la fama de sus frequentes milagros, se hicieron celebres, y apetecidas en toda España las Estampas de Nuestra Señora de la Porteria.

Una de las personas, que por este tiempo se esmerò en Madrid señaladamente en la devocion con Nuestra Señora de la Porteria, fue Doña Benita Angulo, Muger de Don Francisco Iruegas. Esta Señora fue, quien à costa de repetidas suplicas negociò aquella Imagen de pluma, que trahia en una tablita el Hermano Luis, antes, que se abriessse la primera Lamina, y se tirasse Estampa alguna. Correspondió tan agrade-

cida, que ella fue la primera, que mandò pintar muchas copias de miniatura, à costa suya, repartiendolas graciosamente entre los devotos. Acostumbro llevar à las Iglesias una Estampa de la misma Virgen, acomodada en un lienzo, y colocandola en algun Altar, disponia, que alli se celebrassen muchas Missas en honra suya. Tambien embiò multitud de Estampas à varios enfermos, y fueron no pocos, los que experimentaron, quan saludable era la invocacion de Nra. Señora de la Porteria.

A ella recurría Doña Benita con singular afecto en sus trabajos, y desconuelos, y como era tan viva su fee, no fue confundida en su esperanza. Hallandose embarazada, y ya en los ultimos meses, se hallò gravemente enferma, à causa de haversele muerto la criatura. Ocioso fuera expresar aqui sus desconuelos, como las diligencias de los Medicos en tal conflicto. Basta saber, que estos determinaron abrirla, y se huviera puesto en execucion à no haver apelado la afligida enferma à su Medica Patrona. Pidiò una Estampa de Nuestra Señora de la Porteria, y aplicandosela al pecho, atroxò con poco trabajo la criatura muerta, quedando ella viva, y fuera de peligro.



(†)



CAPITULO XXIII.

EXPLICASE MILAGROSA EN SUS

Estampas Nuestra Señora de
la Porteria.



OR este tiempo la Excelentissima Señora Condesa de Fuenfaldá, agradecida à algunos favores, que confessaba haver recibido de la Divina Portera, procuraba solícita extender su devoción. Para este efecto regalò con una Estampa al Excelentissimo Señor Marqués de Valparaíso, quien la recibió con singular aprecio, colocandola luego en un marco dorado. Pocos dias despues experimentó el fruto de su nueva devoción, como consta de lo que se lee al pie de un retrato suyo, que remitió à nuestro Convento de Avila. Dice así: *Haviendo salido un Devoto de Nuestra Señora de la Porteria à un viaje desde Madrid (iba à Toledo) caminando de noche, perdieron los Cocheros el camino, y subiendo por una altura le volcaron, dando el Coche dos bueltas, en las que todo se bixo pedazos, saliendo él, y un criado sin la menor lesion, por llevar con síg una Imagen suya, por lo que ofreció à su culto, este quadro año de mil setecientos y veinte y seis.* Además de esta religiosa expression vino despues à Avila dicho Marqués, visitò à su gran Bienechora, confessò, y comulgò, y publicó despues eran muchos los favores espirituales, que debia toda su Casa à Nuestra Señora de la Porteria.

Prevenido el horno en la taona, y panaderia de los Reverendos Padres Augustinos de

San Phelipe el Real, se encendió de modo, que creciendo el fuego, temieron con sobrado fundamento la reduxese á ceniza, quemando tambien las casas inmediatas. Hicieronse las comunes diligencias para apagarle; mas era como áchar aceyte en el fuego, hasta que una de las personas, que vivian en uno de los quartos de la casa inmediata, acordandose de Nuestra Señora de la Porteria, recurrió á una Estampa suya. A vista suya cessaron inmediatamente las llamas, dando lugar á que en breve tiempo se extinguiesse de todo el incendio. Y como huviesse concurrido á él mucha gente, se hizo publico á muchos este milagroso suceso con mucho jubilo de sus devotos. Pasemos del fuego al agua.

Por el mismo tiempo, en una casa de la misma Corte traveseando un Mozo con un Gallo, fue causa, que volando el Gallo cayesse en un pozo. No queriendo se publicasse su falta, se arrojó intrepido á sacarle, mas al llegar al agua, viendo que se hundia, por no tener donde afianzarse, empezó en tristes voces á llorar su desgracia. Alterada la casa con las voces, salió preturosa una criada, y desde un corredor le arrojó con tan buen pulso una Estampa de la Divina Porteria, que el mozo con muchas ansias la pudo coger, y cogió en la mano. Al mismo tiempo cogió en la otra mano el Gallo, y sintiendo una fuerza oculta, que le sustentaba, se fue subiendo, y no cessando de invocar á Nuestra Señora, llegó al brocal, y saltó alegre de el pozo. Fueron testigos del prodigio, casi toda la familia de aquella casa, y todos uniformes lo depusieron, como queda referido.

En la misma Corte, vivia affigidissima una pobre muger por la mucha aspereza con que su marido la trataba, á causa de que en la terminacion de una enfermedad le havia quedado un gran bulto en la garganta, que le afecía no-

tabilmente. Deseaba la paz perdida, y hallòla entrando por las puertas de la que es consuelo de afligidos. Encontrò casualmente un dia con el Siervo de Dios Fray Luis, y aviendole pedido algun remedio para su consuelo, la dixo: *Toma esta Estampa de Nuestra Señora de la Porteria, aplícala con fie à la garganta, y veràs como sanas.* Executolo así la piadosa Muger, y al primer contacto, hallò mui disminuida la carnosidad. Continuo con mayor confianza la aplicacion de la Estampa, y en pocos dias se hallò restituida à su antigua sanidad, y mui amada de su Conforte. En uno, y otro estado, la viò el Bendito Lego, y su Compañero N. H. Fr. Bernardo de la Sma. Trinidad, en cuya busca fue la tal Muger al Real Convento de S. Gil, y mui alegre les pidió la ayudassen à dar las debidas gracias à Nra. Sra. de la Porteria. D. Francisco Macias, Racionero de la Sta. Iglesia de Salamanca, confiesa agradecido, que con el contacto de una Sagrada Imagen, y devota invocacion de Medicant peregrina, se hallò libre de un penosissimo mal de oido, quando ya las medicinas se daban por vencidas. *O de muchas cosas, que de aquella*

No fue menos milagrosa la salud de D. Juan de Mata, Hijo de los Excmos. Señores Marqueses de Priego, Duques de Medina Cæli. Por ser estos Señores verdaderos Patronos de Nra. Provincia de S. Pablo, era frequentado su Palacio de nuestros Religiosos. Llegò entre otros el Bendito Fr. Luis, en ocasion que estaba dicho D. Juan gravado con una tan peligrosa enfermedad, que los Medicos daban pocas esperanzas de su vida. Imitò la Señora Marquesa al Siervo de Dios, pidièssle por la salud del enfermo, à Nra. Sra. de la Porteria, y lastimado de sus devotos clamores, se retirò al Oratorio. Movidò en el de superior impulso, escribiò en una Estampa: *Vengo por Enfermera de Juan de Mata*, y hecho esto, la llevò al enfermo, que luego empezò à mejorar. Mas como en breve tiempo se agravasse mas la enfermedad, se

empezó à enflaquecer la fee de los asistentes, y à dudar de la virtud del Siervo de Dios. Sabiendo este la novedad, y zeloso de la honra de su Sagrada Imagen, la dixo: *Venga para mi la mitad de la enfermedad de Mata. para que mas presto se ponga bueno.* Caso raro! Desde aquel instante, por quatro dias continuos estuvo muy malo el devotissimo Lego, y al passo que él iba padeciendo, iba mejorando el enfermo, de suerte, q̄ llegó à perfecta sanidad. En consecuencia de ser esta salud obra de N. Sra. de la Porteria ofreció la Señora Marquesa una lampara de plata, para que con lengua de luz publicasse continuamente el milagro à quantos visitassen en Avila su venerable Imagen. No quiso aceptarla esta Provincia, por cuya causa, conmutó su Excelencia la promessa en hacer un lucido Altar, y colocarla en él, en una Iglesia de su Ciudad de Montilla; mas perpetuò su cordial devocion, justamente celebrada en el lugar

P. Concepcion en la Decimar. de su Novena de N. S. de la Porteria,

marginado por el R. P. Asistente General de la Escuela Pia en la Corte. *Reinaba*, dice, en el magnanimo pecho de V. E. la mas piadosa, y tierna devocion à la graciosa Portera de los Cielos, y siendole do muchas las copias, que de aquella Original de Avila en diversos Templos de esta Corte se veneran, robò de V. E. los cariños esta de la Escuela Pia, ò por mas hermosa, ò por mas pobre, ò lo mas cierto, porque dispuso la Celestial Portera, que descendiendo V. E. à visitarla, creciesse su devocion; y se aumentassen sus glorias en perpetuas generaciones, y obsequios, haciendo à V. E. su Agente para grangear devotos: y elevar la que apenas podia llamarse Hospederia de pobres Religiosos à fundacion de Colegio, en que eternice sus cultos, y para que su real trono se assure, en donde la piedad vive de asiento.

(X)

CAPITULO XXIV.

REFIERENSE OTROS PRODIGIOS, Y EXPLI-
-case, por que decia con frecuencia el Hermano

Luis: LA MI CHICA SABE MUI

BIEN GUARDAR SU

ROPA.

(+) * * * * * (+) OR este tiempo concedió Nro.
* (+) (+) * Señora de la Porteria el bene-
* * * * * P * * * * * ficio de la vista, atemperando-
* * * * * se à la suplica de un devoto su-
* (+) (+) * yo. Era este un Tallista Valen-
(+) * * * * * (+) * ciano, conocido en la Corte.
* * * * * Hallabase totalmente impedido
* * * * * en su exercicio por faltarle la
vista, en ocasion que llegó à sus manos una Ef-
tampa de la que es mas pura que el Sol. Reci-
biòla con mucho aprecio, y suplicandola le die-
se siquiera la vista, que fuesse bastante para mante-
ner su familia, con el trabajo de sus manos, se
aplicò la Imagen à los ojos, y desde aquel ins-
tante quedò con la vista proporcionada que ha-
via pedido. Esta maravilla la celebra admirado,
entre otros, Nro. Hermano Fray Bernardo de la
Santísima Trinidad, Predicador Apostolico, que
haviendole visto antes, mano sobre mano, por
el dicho impedimento, le viò despues trabajar
sin embarazo alguno en su arte.

Aun mas roba las atenciones el siguien-
te suceso. Dos Señores de Madrid (cuyos nom-
bres no conviene expresar) contaban algunos años
de matrimonio sin sucession alguna; aunque se
havian repetido suplicas, y Novenas en los ma-
yores Santuarios, para lograrla. La Señora, que
como buena Christiana sentia mas ver à su Ma-

ruido divertido, que el verse infecunda, oyendo la fama, y nombre de Nuestra Señora de la Porteria, solicitò una Estampa suya, imbiendo por ella à un Criado en busca de el Hermano Luis. Enterado este de la necesidad, alargò una Estampa, diciendole al Portador: *Dila que tenga esperanza de sucession, se es devota fiel à la Virgen.* Con este recado se avivò la fee de la Señora, y habiendo implorado su poderoso patrocinio, à breves dias se hallò embarazada.

Agradecida à este beneficio tan deseado, anhelaba por el remedio espiritual de su Marido, y aviendolo consultado con el Hermano Luis, le aplicò este eficazissimo: *Toma, la dixo, esta Estampa de la Porteria, y obliga à tu Marido la traiga consigo.* Era el tal Señor poco docil, y opuesto à devociones; mas gozoso con el preñado de su Muger, que confessaba deber à Nuestra Señora de la Porteria, se diò por vencido, y admitiò el retrato. Trahiendole consigo, le poseyò una tristeza interior, que no pudo ocultar à su consorte, y preguntado por esta, si tenia algun pesar, respondió: *Pesame de mi mala vida.* Inmediatamente participò la buena Muger esta noticia al Hermano Luis, y viniendo este à su casa, le animò à una verdadera Confession. Hizola luego, cortando de raiz las ocasiones, quando algunos sujetos, agraviados por sus tratos ilicitos, estaban fraguando vengarse de él.

Despues de esta conversion partiò con felicidad la Señora; mas el sobre parto la puso muy cercana à las puertas de la muerte. Sintiendolo tanto el Marido, que ya la amaba como debia, que llevado de su mucha pena, levantò la voz, y hablando con Nuestra Señora de la Porteria, exclamò diciendo: *Si va de morir, mi Muger, y quedan el Hijo, falte el Hijo, y quede con salud mi Muger.* Notable suceso! El dia siguiente mejorò la Madre, y murió el Hijo. Baxaron dichos Se-

ño-

ñores à Avila , visitaron agradecidos à su gran Bienechora , y conservandola singular devocion, perseveran pacificos.

Por lo referido en estos dos Capítulos, se conoce con quanta facilidad negociaban Estampas de la Divina Portera los Fieles , que con verdadera devocion las deseaban. Ahora veremos, como por modo extraordinario , dispuso Nuestra Señora no llegasse à indignas manos algun retrato suyo , preservandole assi de horrendos ultrajes. Rogò al Siervo de Dios en Madrid un Eclesiastico , le hiciesse el favor de llevar una Estampa de Nuestra Señora à cierta calle , casa, y quarto , donde ciertas Señoras las deseaban mucho para verlas , y traerlas con sigo. Prometiò hacerlo ; mas aunque muchos dias havia salido en derecha à dicha calle , le impidiò el passo la ocurrencia de varias personas , que le buscaban para su consuelo. Passaron ya tantos dias que el Eclesiastico se viò precisado à renovar la supplica , y renovando el Hermano Luis la promessa, quantas vezes salia con la determinacion de cumplirla , tantas se hallaba embarazado en el camino.

Meditando una noche en esto , le pareciò podia ser mas que casualidad , y dixo: *Yo he de ir mañana sin falta en derecha , inmediatamente que comulgue , aunque se ofrezca lo que se ofreciere , y he de averiguar , si hai aqui algun mysterio , ò no.* Executòlo assi , y en mediò de la confusion de la Corte , y de tanta multitud de personas como le buscaban para su consuelo , passò como si fuera por una soledad , y sin que alguno le saludasse en el camino llegó à la casa , y llamó al quarto. Viendo que no le respondian, aumentò los golpes , y dandose por entendidos los vecinos inmediatos , salieron à preguntarle , à quien buscaba. Respondiò buscaba a las moradoras de aquel quarto. *Pues Padre , dixeron , no se*

cause en llamar, que en esse quarto no hai morador alguno. Unas Mugerres que vivian en el, fueron presas pocos dias hà por el Santo Tribunal. Palmò el Religioso Lego, y mucho mas, quando preguntando de nuevo, si sabian la causa, le respondieron: *Solo sabemos, que andaban à caza de Imagenes, de Santos, de la Virgen, y de Christo, para ultrajarlas, hasta freirlas en aceite.* No aguardò mas respuesta el Siervo de Dios, y lleno de santo zelo, salió presuroso de la casa, exclamando admirado: *A Chica de mi alma, de buena te has librado. A fee, que sabes mui bien guardar tu ropa.* Este raro suceso le tenia despues tan impresso en la memoria, que por essa causa repetia muchas vezes: *La mi Chica sabe mui bien guardar su ropa.*

CAPITULO XXV.

DASE A PUBLICA LUZ LA PRIMERA NOVENA

de Nuestra Señora de la Porteria, y decla-

*ra la gran Reyna ser de agrado suyo el fre-
quentarla.*



NTRE los Gentiles, assi Romanos, como Athenienses, fue muy practicado el uso de las Novenas: en aquellos para celebrar algun extraño prodigio, y en estos preparando-se por nueve dias para la fiesta de el falso numen de Ce-

res. En la Iglesia Santa, cada dia las vemos mejoradas, y repetidas, invocando en ellas el patrocinio de algun Santo, ò de la Reyna de todos los Santos. Y como refiere el devoto Padre Sando, los Christianissimos Reyes de Francia, ha-

hacian una Novena á San Marculpho, antes que empezassen à explicar su gracia de curacion. Haviendo, pues, llenado yá Ciudades, y Villas la crecida fama de Nuestra Señora de la Porteria, pareció conveniente disponer en una Novena una breve formula, para que usassen de ella sus devotos, ò visitandola en Avila, ò rezandola en sus propias casas. Compusola ajustada al Titulo, y al Mysterio Nro. Hermano Fray Joseph de el Espiritu Santo, actual Lector de Artes, que era á la sazón en nuestro Convento de San Antonio, y salió como trabajada á las puertas de la Madre de la Sabiduria. Vista, y aprobada, por devota, dulce, y breve, se dió á la prensa con la licencia de Nuestro Charíssimo Hermano Fray Juan de las Llagas, Lector de Theologia, y Ministro Provincial.

Salió á la publica luz en Madrid, costeando la primera impresion la Excma. Señora Duquesa de Naxera. Zebóse tanto la devocion con esta Novena, que no esperaban algunos à hacerla en el mes de Septiembre, ò en otro mes, sino que cada dia, especialmente en Madrid, la hacian con sigular afecto en Iglesias, Capillas, y Oratorios. Fue cosa verdaderamente admirable ver establecida en los Palacios, y en muchas casas, entre sus primeras devociones, la Novena de Nuestra Señora de la Porteria, y esto con tan singular confianza, como piadosa aplicacion. Estimulabalos la misma experiencia, y la noticia de algunas maravillas, que obraba la Madre admirable con los devotos, que frequentaban este santo exercicio. No puedo omitir las dos siguientes.

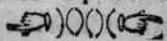
Doña Benita Angulo, Vecina de Madrid, à quien dexo celebrada por su cordial devocion à Nuestra Señora de la Porteria, quedó sola en casa, por haverse ausentado à negocios pre-

cifos su Marido Don Francisco Iruegas. En la despedida dexandola las llaves de todos sus caudales, la encargò mucho cuidasse de una porcion de doblones, que dexaba destinados para pagar unas letras. A pocos dias la robaron todos los doblones, y reconociendo la faltã, por ella, y por la pesadumbre que tendria despues su Marido se affigió mucho. No hallando medio mas seguro para salir de su abogo, que recurrir à su Patrona, empezò à celebrarla su Novena, con esperanza firme de un buen exito. Mas como podia ser malo, siendo tan fiel Nuestra Señora de la Porteria con quantos la invocan de corazon! En el quinto de su Novena, recibió Doña Benita un papel sin firma, cuyo contenido era, que pues tenia tanto conocimiento con el Hermano Luis, le dixesse, que unos sujetos le deseaban ver para un negocio grave, y que le esperaban el dia siguiente en tal parte, y à tal hora.

Avísado el Bendito Lego, y creyendo seria cosa de la Virgen, se avisò el dia siguiente con los sujetos, que le esperaban. Dixerõle: *Tome Hermano estos doblones, que son de Doña Benita Angulo: cien doblones faltan de la cantidad, que hurtamos: los vemos gastado por necesidad, y en mejorando de fortuna restituirèmos.* Hizo Fray Luis inmediatamente la entrega à dicha Señora, y aunque fue mucho el gozo por el hallazgo inopinado, no quedò de el todo consolada, por no hallarse con caudal para suplir la falta de los cien doblones, y haver buuelto yã à casa su Marido; mas hizo la Celestial Portera tan cumplido el favor, que despachando sus letras Don Francisco, hallò cabal toda la cantidad de doblones, que con encargo especial dexò referendada en un talego. Este duplicado prodigio dió mucha materia à uno de los nueve Oradores, que predicaron en la primera solemnissima Novena,

celebrada en Avila à Nuestra Señora de la Porteria, y expuso al intento aquel Texto Sagrado: *In me sunt divitię, & gloria, opes superba, & justitia.*

En la misma Corte, un Hijo de Don Bartholomè Crespo, Secretario entonzes de la Presidencia de Indias, frequentaba en su Oratorio dicha Novena. Para este piadoso exercicio, colocò una Imagen de Nuestra Señora de la Porteria con su marco dorado en una mesa pequeña con dos luces. Dexòlas encendidas un dia, con animo de bolver sin tardanza al Oratorio; mas el negocio, que le sacò de èl no se concluyò tan presto, como havia pensado. Entre tanto se terciò una de las velas encendidas sobre el marco, y sobre la mesa, derritiendose la zera, ardiendo sobre uno, y otro, mas sin lesion alguna. La Estampa quedò sin mancha; mas como havia de quedar, siendo de la Concepcion Inmaculada? El marco, que por dorado, estava mas expuesto, se hallò tan lucido, como antes estava. Lo que mas robò la devocion atenta, fue el ver, que la zera derretida sobre la mesa, dexò formada en ella una perfectissima flor de lis, que por ser cosa notable, passò à verla, y admirarla. La Nuestro Hermano Fray Bernardo de la Santissima Trinidad, Predicador Apostolico.



CAPITULO XXVI.

CONTINUAN LOS PRODIGIOS DE
 Nuestra Señora de la Porteria, y celebra-
 se en Avila su fiesta primera
 con un Novenario de
 Sermones.



OS Excelentísimos Señores Mar-
 queses de Alcañizas, y Duques de
 Medina de Rioseco, y agradecidos
 à los muchos favores que havian
 recibido de Nuestra Señora de la
 Porteria, rindiendola humillados to-
 da su grandeza, la veneraron siem-
 pre como à su unica Patrona. Quanto se esmera-
 ron en sus religiosos cultos, y quantos servicios
 la hicieron se dirà en sus proprios lugares en es-
 ta Historia. Basta por aora saber, que por ser tan
 señalada su devocion, el devoto Camarero, à bo-
 ca llena, llamaba *Padre*, al Señor Marqués, y
Madre à la Señora Marquésa. Deseando, pues,
 estos Señores, que en Avila se hiciesse una so-
 lemnissima Novena à la Madre Admirable, soli-
 citò el consentimiento de el Ministro Provincial.
 Eralo entonces Nro. Charíssimo Hermano Fray
 Juan de las Llagas, Lector de Theologia, y co-
 operando à tan laudables deseos, diò gustosísimo
 su licencia; y porque tenia que tratar algunos
 negocios en su Difinitorio, tomó la providencia
 de congregarle en Avila, para el mismo tiempo
 de la deseada Novena. Señalò para principiarla el
 dia cinco de Octubre, de mil sevecientos y vein-
 te y siete, escogiendo para Oradores, nueve Re-
 ligiosos de su satisfaccion.

Por este tiempo Maria Martin, Veci-
 na

na de Peñalba, Poblacion de la Guardiania de Avila, y Hermana de nuestros Religiosos, viendose à los umbrales de la muerte, invocò el nombre de la vida. Ofreciòse, digo, à Nuestra Señora de la Porteria, y repentinamente recobrò la salud. Y passando agradecida à visitar à su Sagrada Imagen, la dexò un retrato por memorial de el beneficio. Lo mismo executò Don Fernando Chaves, Vecino de Avila, confessando, que viniendo de Arévalo, y llegando à Orbita se le reventò una escopeta en la mano, y que el no haverla perdido, la debia à esta piadosa Reyna, à quien se encomendò atribulado. Otros muchos prodigios semejantes omito; mas no puedo dexar en silencio los dos siguientes.

En el mismo año de veinte y siete enfermò gravemente Francisco Xavier, Hijo de los Sindicos de nuestro Convento de Avila, Romualdo de Prado, y Doña Paula Sanchez Mayoral. Diòse por vencida la medicina, y el enfermo entrò de fuerte en la region de la muerte, que ya estaba con el rostro cubierto, como difunto. Recurrieron sus dolorosos Padres con la familiaridad de Sindicos à nuestro Convento de San Antonio, suplicando al Prelado, mandasse cantar una Letania à la Madre de la vida. Congregòse la Comunidad, y estando actualmente alternando elogios, y suplicas, cobraron tanta fuerza los espiritus vitales, que bolviendo en sí animoso, el que estaba contado entre los muertos, se hallò en breves dias con buena salud.

En el mismo tiempo el Licenc. Don Lorenzo Ximénez, Presbytero, padecía en Avila un fatal accidente que le privaba de juicio. Cutabanle como à frenetico los Medicos, mas despues de aplicados varios remedios se quedò con la cabeza ran perdida, como antes. Afligidos sus Padres buscaron el remedio en la que es remedio universal, y habiendo visitado devotos su milagrosa Imagen, ex-

pe-

perimentaron conocida mejoría en el enfermo. Confirmòla su agradecimiento; porque à no haver buelto de el frenesi, mal pudiera reconocer el beneficio. Passò en fin à nuestro Convento, y diciendo Missa en el Altar de Nuestra Señora de la Porteria, logrò un favor tan grande, como bolver à su casa restituido perfectamente à su juicio.

A la voz clamorosa de estos, y otros prodigios, y con la noticia de la nueva solemnidad de la proxima Novena, se diò por entendida la devocion de los lugares vecinos, y distantes. Conmovieronse tambien muchas personas autorizadas de la Corte para venir a ella sin reparar en los embarazos de el puerto. Quien mas se explicò, como tan amante de esta Divina Señora, fue el Excmo. Señor Marquès de Alcañizas, como si el Cielo le huviesse anunciado havia de ser Patròno de la futura hermosísima Capilla de Nuestra Señora de la Porteria de Avila. Baxó, pues, su Excelencia à Avila, y adorando, ofreció dones dignos de su grandeza, y de la devota sollicitud de su Excelentísima Conforte. Casulla, Frontal, Còrtina, todo bordado en campo verde, y una Maria coronada, y orleada toda de perlas finas. Otra Cortina, y Frontal bordados en campo blanco. Una Alfombra de lanas finas mui grande, con hermosos dibuxos, y à de sus armas, y à de flores varias. Un Frontal de espejos, ideado por su Excelencia, y en mucha parte obra de sus manos. Para que estas alhajas, aunque eran de seda, y ricas, fuesen admitidas, reservò su Excelencia el dominio de ellas para si, como consta de un Memorial, que diò su Excelencia al Disinitòrio, y de la respuesta de este, que se guardan Originales en el Archivo de dicho Convento de S. Antonio. Esto, y sobre todo su generoso corazon vino à ofrecer el Sr. Marquès de Alcañizas, antes de principiarse la fiesta solemne, que à expensas suyas, y de otros Señores Grandes de España se hizo, como se dirà en el Capitulo siguiente.

CAPITULO XXVII.

CONCLUYESE EL PRODIGIOSO ; Y
festivo assumpto de el Capitulo
precedente.



Nel dicho año de veinte y siete,
 à fines de Septiembre, quando
 se trataba yà de disponer la
 Iglesia, y Capilla para la fes-
 tiva Novena, quiso la Puris-
 sima Virgen fuesse un Tullido
 el corredor de su gran solem-
 nidad. Francisco Ximenez, Ve-

cino de Avila, y Hermano de el Licenciado Don
 Lorenzo Ximenez, (à quien, como dexo histo-
 riado, restituyó el juicio Nuestra Señora de la
 Porteria) no olvidado de este prodigio, montó
 en fee. Havia muchos años, que estaba lastimo-
 samente tullido, sin otro alivio, que la carga pe-
 sada de dos muletas; y à repetidos ruegos, que
 hizo à sus Padres, consiguò le llevassen à nues-
 tro Convento de San Antonio. Entraronle en el
 tan valdado, que aun para estar sentado en un
 banco, fue necessario mantenerle entre dos. Ce-
 lebrada Missa por su Hermano en el Altar de
 Nuestra Señora, se determinò este à quedarse to-
 do el dia con sus Padres en Novena, por la sa-
 lud deseada de el tullido.

En esta fazon llegaron de Madrid atraí-
 dos de su singular afecto à la Divina Portera, un
 Colegial de Alcalá, un Secretario llamado Don
 Eugenio Paris, y el Sindico General de esta Pro-
 vincia de San Pablo, Don Pedro de Segobia. Era
 yà las onze dadas, y en quanto estaba en Re-
 fectorio la Comunidad, el Guardian (que enton-

zes lo era Nuestro Hermano Fray Manuel de Jesus Maria, Lector de Theologia, y aora Ministro Provincial) mandò al Hermano Fray Bernardo de la Santissima Trinidad, Predicador, que asistiese en la Iglesia, para que los tres recién llegados viessem, como deseaban, la peregrina Imagen. Viendo el Tullido, que se encendian las velas para descubrirla, pidió à sus Padres le sustentassen en pie para adorarla. Hicieronlo así, y en el mismo instante de correr la cortina, desprendiendose el valdado de los brazos de sus Padres, atrojó las muletas, y empezó à andar con tanta expedicion que yá corriendo en derechura al Altar, yá haciendo amorosos circulos en la Capilla, sacó muchas lagrymas à los ojos de todos los presentes. Recobrados todos de el asombro, se hicieron Panegyristas de Nuestra Señora de la Porteria, cantando allí sus maravillas, y contando las despues à los ausentes. Las muletas quedaron junto al Altar, el Tullido bolvió por su pie, bueno, y sano à su casa, y predicando en la inmediata Novena Nuestro Hermano Fray Joseph de el Espiritu Santo, Lector de Artes, ponderò con devota erudicion el prodigio, poniendo por testigo de el, al mismo que recibió el beneficio, por hallarse presente en la funcion, agradecido, alegre, y sano.

Acercandose yá el dia cinco de Octubre, y previendo los Religiosos, que el concurso havia de ser muy numeroso; yá porque este pudiesse venerar à su satisfacion à la Sagrada Imagen, yá porque su asèo, y lucimiento correspondiese à lo grande de su nueva solemnidad. determinaron hacer contra el Altar mayor un vistoso Altar, y colocarla en el por todos los nueve dias. Concluida, pues, la solemnidad de Nro. Seraphico Padre, volaron por la noche tantos embaxadores de la fiesta nueva à la Madre Admirable, quantos fueron los fuegos artificiales en

calidad, y numero famosos. Fueron sucesivamente celebrando los Religiosos mas graves, oficiaba la Musica de la Cathedral, acompañada de algunos Musicos de cuerda; en las fiestas, y tardes despertaba la devocion la variedad de tocaras, y echa al ocultarse el Sol material la nueva Novena, y cantada la Letania, se cubria al Sol de Justicia, y de Pureza. Llenò los bancos por todo el Novenario lo Eclesiastico, Noble, y Sabio, y no cabiendo en la Iglesia el popular gentio, se contentaba con acercarse al Atrio, y a la puerta principal, que para su consuelo estaba todo el dia, de el todo abierta.

Entre tanta gente concurrió una pobre Doncella natural de Avila, y aunque con un solo alfiler, quedó muy presa de la devocion à Nra. Señora de la Porteria. Fue el caso, que viajando con un alfiler en la boca, se le pasó inadvertidamente, quedandose atravesado en la garganta. Inflamòsele esta, de suerte, que cerrado el camino à todo alimento, no podia passar un bocado. Corridos tres dias de esta tribulacion, se determinó ir con su Familia à la Novena. Llegò al Convento, y como estaba abierta de el todo la puerta de la Iglesia, en frente de el Altar en que estaba colocada la Medica Soberana, luego que llegó à sus umbrales, fixó los ojos en su Magestad. Clamò devota, y en el mismo instante cogió el fruto de su viva fee; porque arrojando el alfiler quedó buena, siendo muchos los oculares testigos.

En el quinto dia de la Novena llegó de Valdemoro una Doncella defauciada de los Medicos, y tan enferma, que la trahian en cama dispuesta dentro de un Coche. Querian los Cocheros introducirla en la Ciudad de Avila, antes que llevarla al Convento, mas ella consiguió con repetidas instancias la llevassen primero à Nuestra Señora de la Porteria. Llegò quando era ya

mucho el concurso, y estaba à la puerta de la Iglesia con algunos Religiosos el Excelentissimo Señor Marqués de Alcañizas. Salì entonces de la Iglesia el Camarero de la Virgen, y cogiendo à la enferma por la mano la llevò, y subìo à su Altar. En brevissimo espacio la que no podia moverse, pudo baxar, y baxò por sí sola las gradas, y la que no podia recibir, sino alguna cosa liquida en corta cantidad, pudo comer, y comió en la Porteria, quanto le administró el Siervo de Dios Fray Luis. En fin, abiertas las ganas de comer, y recobrada la salud se bolviò muy agradecida, y dicho Marqués por haver sido testigo del prodigio, la ofreciò en la despedida atenderla como à Hija. Mas despues que se restituyò à su Patria, durò poco tiempo; porque la sobrevino un nuevo accidente, y tan grave, que la quitò la vida.

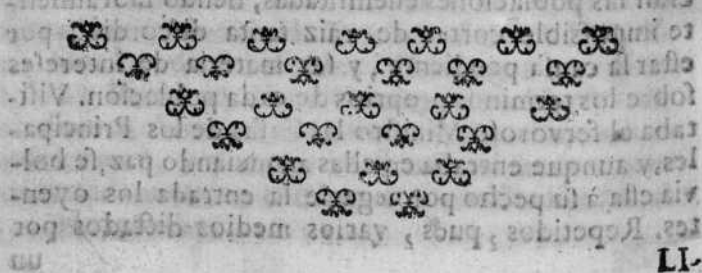
Los Panegyristas de las admirables obras de la Madre de la Misericordia, en su nueva Imagen fueron (exceptuando al ultimo) verdaderamente escogidos, y dignos de nombrarse en esta Historia. Predicaron successivamente Nro. Charissimo Hermano Fr. Bernardo de San Joseph, Ex-Ministro Provincial, y Custodio; N. H. Fray Alonso de el Espiritu Santo, Predicador, y Definidor actual, N. H. Fr. Manuel de Jesus Maria, Lector de Theologia, y actualmente Guardian de el Convento; N. H. Fr. Santiago de la Palsion, Predicador antiguo; N. H. Fr. Bernardo de la SS. Trinidad, Predicador Apostolico; N. H. Fr. Joseph de el Espiritu Santo, Lector de Artes en el mismo Convento; N. H. Fray Juan de San Francisco, Maestro de Estudiantes Theologos, y Nro. H. Fray Bernardo de la Concepcion, Maestro de Estudiantes Artistas. Estas fueron las ocho armoniosas voces, y porque no faltasse el baxo en tan concertada musica, entrò por nono Predicador el que esto escribe.

Ninguna de estas Oraciones panegyricas se dió à la publica luz, ni es este lugar oportuno para hacerlo. Commutolas en la exortacion siguiente, que dexò escrita la Historiadora Mariana. Verdad es, habla la V. Madre con las tres vezes feliz Ciudad de Zaragoza (theatro tambien dichoso, en que se venera admirable Nra. Señora de la Porteria) mas si huviera visto estas novedades Marianas, à quien dirigiera sus eficazes voces? Yo creo, que no solo à la dichosa Ciudad de Zaragoza; mas desde Zaragoza à Avila, y desde Avila à Zaragoza. *Y en retorno de todo esto, (con sus palabras formales) quisiera con voces vivas renovar en sus moradores la sordial, é intima devocion, que deben à Maria Santissima, y los favores, que con ella pueden alcanzar; y con el olvido, y poca atencion desmerecer. Considerense, pues, mas beneficiados, y obligados, que otros Fieles. Estimen su tesoro, gozente felizmente, y no hagan del Propiciatorio de Dios casa inutil, y comun, convirtientola en Tribunal de Justicia; pues la puso Maria Santissima para Taller, ó Tribunal de misericordias.*

V. M. de
Agreda p. 3.
lb. 7. cp. 17.

En premio de la singular estimacion, que hacia de esta nueva Imagen un Religioso grave, y Predicador Apostolico (que hoy dia vive en esta su Provincia de S. Pablo, desempeñando su nombre proprio de Antonio) obrò la gran Reyna una gran maravilla. Llegò dicho Predicador à una de las Provincias de Cantabria, en tiempo, que el comun Enemigo havia sembrado mucha zizaña, no entre quatro, ó seis personas, sino entre Pueblos enteros. Veinte eran las poblaciones enemistadas, siendo moralmente imposible cortar de raiz tanta discordia, por estar la causa pendiente, y ser materia de intereses sobre los terminos propios de cada poblacion. Visitaba el fervoroso Ministro las Casas de los Principales, y aunque entraba en ellas anunciando paz, se bolvia esta à su pecho por negarle la entrada los oyentes. Repetidos, pues, varios medios dictados por

un zelo prudente, y charidad verdadera, se dió por vencido el Apostolico Ministro; y recurrió á la Madre del Rey pacífico. Recogióse á su quarto, y cerrada la puerta, y arrodillado ante una Sagrada Imagen de la Divina Porteta, que tenía presente, la dixo: *Señora, tantos Pueblos se pierden: no ha de haver remedio para componerlos?* Concluyó su breve, y humilde Oracion, y en el mismo instante, resonó una voz en su interior de la Madre de Misericordia, que con toda claridad le dixo: *El medio es este, y este.* Levantóse agradecido el Religioso; mas receloso, como humilde, determinó guardar su secreto para sí disponiendo con suabidad juntar las personas principales mas interesadas de uno, y otro brazo. Juntaronse dos veces, y habiendo propuesto varios medios, por no cōvenir en alguno de ellos, se deshizo la Junta sin efecto alguno favorable. Celebróse en fin, la tercera Junta, y observando el Religioso deseaban yá todos entrar por la puerta de la paz; aunque no atinaban con ella, les dixo, observando su secreto: *Será buen medio, este, y este?* Caso rarissimo! Inmediatamente se conmovieron todos los Congregados, y llevados de un mismo espíritu, dixeron á voces: *Si Padre, si Padre, esse es el medio, y no ha otra.* Pusóse en execucion con alegría universal; y desde aquel dia fue uno el corazón de los Vecinos de aquellas veinte Poblaciones.





LIBRO SEGUNDO
HISTORIAL,

DE LA NUEVA, Y THAUMATURGA IMAGEN
DE Nra. SEÑORA DE LA

PORTERIA
DE AVILA,
Y DE SU INVENTOR,
Y DEVOTISSIMO
CAMARERO.

CAPITULO I.

MUEVE Nra. Sra. CON PRODIGIOS LOS CORAZONES piadosos, para fabricarla una especial Capilla.



UCHAS SON LAS CAPILLAS DE Nra. Señora de la Porteria, que son acreedoras à esta Historia. Las Capillas espirituales erigidas en las almas de su fiel Camarero, y de sus Congregantes, tanto mas nobles,

quanto mas devotos, tendran despues oportuno lugar. Aora me convierto à su material Capilla, erigida en nuestro Convento de San Antonio de Avila, quando, y como dispuso la Providencia Divi-

na, sin que pueda gloriarse algun hombre en tan peregrina ereccion. Podrán decir los hombres quando se principió, y concluyó; pero el como se hizo, podrán admirarlo, mas no decirlo; porque en realidad, es obra de Dios, y de su Purísima Madre, tomando para ello el despreciado instrumento de un pobre Lego. Dixo un Discreto piadoso, que tal obra era *la Capilla de el milagro, y el milagro de las Capillas*: y esta difinicion es verdaderísima, aunque diminuta, como se irá viniendo à los ojos.

Algo apuntò el R. P. Juan de la Concepcion, Asistente Provincial, y Procurador General en España de su Religion de Clerigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pias. Imprimió este en Madrid una Novena de N. Señora de la Porteria, no menos erudita, que piadosa, y dando razon de ella, en el Prologo, recapitulando la forma, título, y estados de tan milagrosa Imagen, dice assi:

„*El Cielo, y la Tierra* (dixo Christo nuestro bien) no son tan firmes, y permanentes como mis palabras, las que sin saltar en el mas menudo apice, han de tener cumplimiento. Y siendo esta verdad infalible, es tan oculto à nosotros el quando tendrá su tiempo cada una, que sin especial revelacion de Dios ninguno sin temeridad puede intentar prefinirle.

„La eterna sabiduria, dice, de si unas palabras, que aplica comúnmente à Maria Santísima la Iglesia: en la qual inteligencia dice assi, esta Purísima Reyna: *Bienaventurado el hombre, que me oye, y el que cada dia está velando à mis puertas, y observa à los postes de mi pestigo: el que me ballare, ballará la vida, y recibirá salud de mano de el Señor.* En las quales palabras implicitamente à lo menos se apellida la Virgen Santísima Portera; título, que hasta estos tiempos no era conocido en el mundo, ni havia quien

, invocasse à la Madre del Salvador con este mysterioso renombre de la Porteria.

, Bien, que antiguamente yà le tuvo, y era con este titulo venerada; mas duró esto poco tiempo, porque fue empeño sacrilego de ciertos Herejes Iconoclastas poner todo su conato en abolirle, y borrarle totalmente de la memoria, y noticia de los Fieles; mas el Señor, que determina los tiempos, quiso por entonces permitir, que se borrasse, para que saliese a luz con mucha mayor gloria en los nuestros. De donde infiero, que aora, y no antes es el *Quando* havian de tener entero cumplimiento las referidas palabras de nuestra amabilísima Reyna, en las cuales se pinta Porteria de la salud; se dibuja Porteria de la gracia: y se apellida Porteria de la gloria: expressando, que su poderoso amparo, y patrocinio es universal Porteria, donde se dà de gracia, y de limosna salud al enfermo: al muerto à la gracia vida; y gloria al perseverante. Lo que tiene yà tan apoyado esta Inmaculada Princesa con tanta copia de celestiales prodigios, que solo para numerarlos fueran poco papel muchos libros. Siendo quantos con devocion, y confianza han implorado su auxilio, testigos interesados de sus innumerables maravillas.

, Adquirió Maria Santísima este nuevo, enfatico, y mysterioso renombre de la Porteria, ò Porteria en el Observantísimo Convento de Religiosos Franciscos Descalzos de S. Antonio, extra muros de la Ciudad de Avila de los Caballeros, en cuya Porteria estuvo algun tiempo colocada la Imagen Original, y de aqui se apellidò de la Porteria, ò Porteria. Que de otra suerte solo fuera una hermosísima copia de su Concepcion Inmaculada, toda dibujada en claridad, que reverera en algunas vistosas nubes, que la cercan: forman tres Cherubines su

S

tro-

136 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
tronó, en el que tiene tambien parte la Luna.
Entre las nubes à la derecha se descuella una
purpurada rosa; y al lado opuesto una celeste
azuzena. En lo alto à cada lado se admiran dos
Cherubines, y en medio el Espiritu Santo so-
bre la diadema de estrellas la sirve de imperial
corona.

Esta, pues, maravillosa Imagen de la
Emperatriz de la Gloria, dandose à conocer à
fuerza de prodigios desde el limitado Cielo de su
Porteria, se hizo tanto lugar en las voluntades
de los Fieles, que para satisfacer à su devocion,
se la dió lugar en la Iglesia de el referido Con-
vento: y creciendo à medida de sus portentos
su fama se ha elevado al sumptuosísimo Solio
de Capilla propia, labrada, y enriquecida con
tanta preciosidad, y hermosura, que compite
(sino excede) con las Capillas mas Regias, y
magnificas de Europa.

No con menor propiedad, y elegancia se expresa la rara construccion de esta Capilla en las Constituciones de su Real Congregacion. Copio de justicia las clausulas siguientes de su Prologo. *Desde ab initio*, dice, estuvo la altissima providencia esmerandose en exaltar à la que havia de ser Madre de el Verbo, Abogada, y Defensora de los Hombres, y por varios prodigiosos modos nos dió à entender lo mucho, que la ama, y la necesidad que tenemos de su intercession, para hacernos dichosos en su gloria, y así ha ido manifestando segun la serie de los siglos, y nuestras miserias, muchas Imagenes, à quien el sitio, ò impulso superior señaló con nuevos titulos, en que fuesse venerada.

Para estos tiempos reservò la Divina Sabiduria el descubrimiento de mejores Indias en la Soberana admirable Imagen de Nuestra Señora de la Porteria en la Ciudad de Avila, cuyo mysterioso geroglyfico es el de el primer purif-
fi-

, fimo instante de su Concepcion en gracia, verda-
, deramente venerado en los corazones de los Espa-
, ñoles, y defendido con el mas firme tesòn, y conf-
, tancia, à que se prefieren con continuo solemne ju-
, ramento.

Esta bellissima Imagen se dexò registrar
, de nuestros ojos pocos años hace, y en que mas
, necesidad tenemos de la soberana proteccion de
, su Original, (en el Religiosissimo Convento de S.
, Antonio Franciscos Descalzos de la misma Ciudad
, de Avila) y porque de su portentoso origen, con-
, tinuados milagros, è innumerables beneficios, que
, han experimentado, è incessantemente experimen-
, tan los Fieles por sus ruegos, è intercesion, se ha
, de tratar en Historia aparte, quando llegue el tiem-
, po oportuno: (que aun no lo es de que salga à luz)
, solo se podrá decir interinamente à los devotos,
, que esta gran Reyna se apropiò el renombre, y ti-
, tulo de la Porteria, y que sus retratos se hallan tan
, estendidos, y colocados en culto publico en Tem-
, plos, Capillas, y Oratorios, con la mas tierna cor-
, dial devocion, que se cree vino à señorearse de to-
, da la Republica Christiana, como lo verifica hallar-
, se yà sus retratos con la mayor veneracion en di-
, versos pueblos de las Provincias de los Reynos de
, Castilla, Leon, Aragon, Oràn, Sicilia, y otras par-
, tes; y en solo Madrid crece tanto el fervor, que no
, se puede decir à punto fixo los que se hallan hoy en
, Iglesias, y mucho menos los venerados en Ora-
, torios particulares.

, Ha querido esta Divina Portera hacer-
, se tanto lugar en los corazones de todos, que son
, repetidos los millares de Estampas, que se han dis-
, tribuido hasta aora, y continuamente se està abriè-
, do laminas para saciar la devocion, que no contem-
, tandose con tenerla en su casa, quèren traerla
, con sigo para invocarla en todos sus aprietos, y ne-
, cesidades; y apenas havrà alguno de los que las
, llevan, que no confiese ha experimentado los mi-

138. *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
lagrosos efectos de tan admirable compañía.
A esta Soberana Reyna se erigió en el
mismo Religioso Convento una Capilla admirada
de todos por su hermosa construccion en la archi-
tectura, por la preciosidad de su materia en las va-
rias, y singulares piedras, que la enriquezen, y por
los ornamentos, y preseas de valor inestimable con-
sagrados à su culto, todo contribuido à los fervoro-
sos impulsos de la piedad de sus devotos, tan ardien-
te, y eficaz como lo manifiesta lo raro de que para
Mole tan grande, y costosa, no solo no se prepara-
ron caudales para comenzarla, proseguirla, y aca-
barla, sino, que aun estuvo ociosa la mendicidad,
y oculta la noticia de los oferentes en la mayor par-
te, siendo la regulacion hecha de su coste mas de
setenta mil ducados: pruebas irrefragables de lo
empeñada que està la altissima Providencia en mã-
tener perennes los cultos, y veneraciones de *Nra. Sra.
Señora de la Porteria.*

Consta de estos dos publicos testimonios,
que la hermosa, nueva, rica, y admirable Capilla
de Nuestra Señora de la Porteria, se debe toda à la
altissima Providencia de Dios, que la empezó, pro-
siguió, y concluyó, à costa de repetidos prodigios,
y à fervorosos impulsos de generosos, y agradecidos
corazones. Baxo aora de esta generalidad indi-
viduando desde el primer pensamien-
to, y primer diseño de es-
ta nueva Capilla,



CAPITULO II.

OBRA NUESTRA SEÑORA UN GRAN MILA-
gro, despierta con él el pensamiento de su nueva
Capilla, y premia con nuevos favores al
que le tuvo, y expresó, ofreciendo
para la fabrica una bue-
na limosna.



UANTO cifra el titulo de el Capitulo presente pudiera referirlo con mis propias voces, por hallarme bien enterado de la realidad de el hecho. Mas quiero para mayor legalidad usar de las formales palabras, con que el Señor Marqués de la Solana, Don Juan Morante, lo declaró en Madrid el dia veinte y dos de Enero, de el año pasado de setecientos y treinta y ocho. Dixo, pues, su Señoria en su deposicion jurada: „ *Haver tratado, y conocido mucho à Fray Luis de San Joseph, Religioso Lego, y Francisco Descalzo, y reniendole siempre por mui virtuoso, y especialmente devoto de Nuestra Señora de la Porteria, que se venera en el Convento de San Antonio de la Ciudad de Avila, donde sabe fue morador, y diò principio à la invocacion, y devocion de esta Santa Imagen. Otro si, dice el dicho Señor, que haviendo el referido Fr. Luis asistido en esta Corte muchas, y largas temporadas por algunos años, estendiò aqui mucho el culto, y nombre de dicha Santa Imagen; así con sus sencillas, y devotas conversaciones con que referia los muchos milagros, que Nuestra Señora de la Porteria hacia; como dando muchas Estampas, y Novenas: En que fue su casa una de las mas favorecidas; especialmente desde el año de mil setecientos y veinte y siete: con ocasion de haver padeci-*
do

do su Muger la Señora Doña Maria de el Pilar, y
 Castejon una gravíssima enfermedad. Que fue así:
 Entraron à dicha Señora Marquesa unas recias ca-
 lenturas, en que al quinto dia le sobrevino una sin-
 copal; y que viendola en tan gran riesgo, hizo bus-
 car al dicho Fray Luis: quien la visitó, y tocò con
 una Imagen que con sígo trahia de Nuestra Señora
 de la Porteria, y alentò mucho en la confianza de
 su gran proteccion: dexando tambien una Estampa,
 y una Novena. Y que aun agravandose dicha enfer-
 medad, la puso en el ultimo aprieto, en que reci-
 bidos los Santos Sacramentos, y dispuestas todas
 sus cosas, solo se esperaba à juicio de todos la
 muerte. Pero que sucediò! Que entrandola à vi-
 sitar dicho Señor Marqués, la oyò entre sus ago-
 nias invocar à Nuestra Señora de la Porteria; con
 cuyo motivo la puso sobre la cama la Estampa, y
 copia suya; y èl se retirò à hacer su Novena. Des-
 pues de la qual, bolviendo à visitar su enferma, la
 hallò tan otra, y tan alentada, que hablaba con toda
 expresion, y se incorporò por sí propria. Por lo
 que la dixo, dando gracias à Nuestra Señora de la
 Porteria, la ofreciese por tan conocido beneficio
 el visitarla en su propria Casa de Avila; y poner
 allí su retrato para memoria de este milagro. Que
 habiendolo así ofrecido se continuò la mejoría con
 admiracion de todos con toda brevedad. Asimismo
 afirma dicho Señor Marqués haver oído muchas
 vezes à la Señora Marquesa, que quando estaba en
 el mayor aprieto, veia à Nuestra Señora de la Por-
 teria, como que la hacia señas con la mano, de
 quien daba esperança de favorecerla.

Osro sí, dice su Señoría, que quando estuvo
 en Avila, considerando la cortedad de la Iglesia de
 S. Antonio, donde entonzes estaba colocada en un
 pequeño Altar Nuestra Señora de la Porteria, y
 pareciendole no ser correspondiente estuviese ha-
 lli, sino es que tuviese una Capilla capaz una Ima-
 gen tan bella, y milagrosa; como tan venerada, y

, visitada de todos aquellos Pueblos , hizo para mos-
 , trar mas bien su agradecimiento à sus favores , se
 , tanteasse sitio correspondiente , que es el mismo,
 , en que hoi està edificada , para cuyos primeros ci-
 , mientos , mandò dar cien doblones como se hizo.
 , Por lo que dà muchas gracias de haver sido el pri-
 , mero , que pensò , y concurrió à la sumptuosa Ca-
 , pilla , en que hoi se venera tan milagrosa Imagen de
 , Maria Santissima.

Este fue el primer pensamiento de nueva
 Capilla (omitiendo aora lo que passaba en el inte-
 rior de el fervoroso Camarero) y esta la primera
 oblacion ; aunque se extendió à mucho mas la ge-
 nerosa devocion de el Señor Marquès , como se dirà
 en el libro tercero de esta Historia. Quanto le agra-
 dasse a la Purissima Virgen , así su buen pensamien-
 to , como su larga limotna , lo testifican los muchos
 beneficios que despues recibió , siendo el primero en
 la buelta de Avila à la Corte. Depusole tambien su
 Señoría en toda forma , y es como se sigue.

, Iten , que habiendo passado à Avila en dicho
 , año de veinte y siete por el mes de Mayo en compa-
 , ñia de su Muger , y de su Hija Doña Ana Maria , à
 , cumplir su promessa , al bolver à Madrid , trahien-
 , do en su compañía al mencionado Fray Luis , reci-
 , bieron otro especial favor de su Magestad. Qual fue,
 , el que habiendo llegado la primera noche à la Vi-
 , lla de el Espinar , diò una recia calentura à su Hija
 , Doña Ana Maria : lo que les puso en gran cuidado,
 , temiendo no poder proseguir el viaje , ni entrar à
 , ver (como lo deseaban) el Convento de el Esco-
 , rial , para que llevaban las licencias Real , y Ecle-
 , siastica. Pero que habiendoles alentado mucho en
 , la confianza de su Divina Portera el dicho Fr. Luis ;
 , el qual madrugò mucho por la mañana , se fue à la
 , Iglesia , y comulgò. No obstante haverse descubier-
 , to yà ser viruelas la enfermedad de dicha su Hija,
 , se determinaron passar el Puerto , y llegar al Esco-
 , rial ; donde sanò en tan breve tiempo , que no pu-
 , do

, do menos de conocerse ser milagro de Nra. Señora
 , y de la gran fee de su Siervo Fray Luis. Porque con
 , no haver sido pocas las viruelas , no haverse hecho
 , medicina alguna ; ni haver tenido quietud , en solo
 , el espacio de quarenta horas , salieron las viruelas,
 , tomaron su aumento , se secaron , y quedò entera-
 , mente sana.

Hasta aqui fu Señoria , quien declara el
 milagro de que fue testigo ocular, callando otro que
 le fue oculto , y en realidad mayor. Verdad es , que
 desaparecieron las viruelas en su Hija Doña Ana Ma-
 ria ; mas fue ; porque à ruegos fervorosos de el Her-
 mano Luis se trasladaron à su cuerpo. El fue quiè las
 padeciò , y con tanto dissimulo , que à no haver ob-
 servado su Compañero , que andando por las calles
 en la Corte , le corrian algunas gotas de sangre , y
 otras de materia por la posterior fimbria de el Abito,
 se ignoràra de el todo este prodigio grande de su ar-
 diente charidad. Aludiendo à este suceso el Siervo
 de Dios , respondiò en la Villa de Peñalba à Jose-
 pha Alameda , que padecia un gran bulto en el cue-
 llo : *Si quieres verte libre pidelo tu à Nuestra Señora de
 la Porteria , que si lo pido yo , se vendrà à mi tu mal ,
 como se winieron las viruelas de otra , y dicho esto la
 dexò una Estampa de Nuestra Señora , y prosiguiò su
 viaje. Entonzes la Muger llena de fee , partiò descal-
 za à Avila , y visitando à la Medica Soberana , ha-
 llò en la aceyte de su lampara un lenitivo tan eficaz ;
 que untandose con ella dos , ó tres vezes se resolviò
 de el todo la inchazon , que à un mismo tiempo la
 impedia , y afeaba su garganta.*

La especie en fin de la nueva Capilla fue
 tambien recibida en la Corte de los Grandes , y Ca-
 balleros , que avivados con los fervorosos incendios
 de su devocion , solicitaron no se dilatasse la Fabrica.
 No dormia ni dormitaba el devotissimo Fray Luis ;
 mas guardaba su secreto para si , esperando obra-
 se Dios con suavidad , y fortaleza. Sabia era volun-
 tad de la Purissima Virgen , la creccion de la nueva
 Ca-

Capilla, y aunque hubo no pocas dificultades en los Prelados para conceder la licencia, todas se vieron vencidas, en breve tiempo, à costa de frequentes maravillas.

CAPITULO III.

COMO SE FORMO EL DISEÑO DE LA CAPILLA segun la voluntad de Dios, y de otras cosas memorables en sus principios.



A Capilla nueva, que meditaba el Ministro Provincial de esta Provincia, que en aquel tiempo era Nro. Hermano Fray Francisco de San Joseph, Predicador, era una Capilla pequeña, y mui ajustada à nuestra Reforma; mas la Capilla que el Cielo queria se fabricasse era tan distinta, como hoi se mira, y admira. Pidiò el Siervo de Dios un dibuxo de la Capilla segun la mente de su Prelado Superior à Don Pedro de Ribera, Vecino de Madrid, y Maestro de Obras de el Rey, y sucediò lo que testificò dicho Maestro, describiendo las partes de que se compone el todo de la Capilla.

Doi sus palabras formales. *El motivo*, dice, *que tuvo el Artifice*, para trazar dicha Capilla, fue tan impensado, como llegar un Religioso Lego, saliendo el Artifice de su casa, y decirle dicho Religioso como queria le hiciese un diseño, ò dibuxo para una Capilla, que queria construir à expensas de la devocion, à una Chica, que tenia mui guapa con el titulo de Nuestra Señora de la Porteria. A que el Artifice le dixo bolyesse otro dia por la mañana, y

T

, que

, que en su presencia se haria un diseño , ò bor-
 , rador de dicha Capilla, arreglado à los veinte
 , y quatro pies, que pedia de diametro, y que
 , no excediesse de aquella orden Toscana, que
 , permite en semejantes Obras la Religion. Y ha-
 , viendo tomado el Artifice el Lapizero, ò Plu-
 , ma para trazar, arreglado à lo que dicho Re-
 , ligioso pedia; nunca pudo sujetar el impulso de
 , el brazo à arreglarse à hacer orden Toscana. Y
 , assi con alta providencia empezò à delinear la
 , superficie, ò pavimento de dicha Capilla en fi-
 , gura Sexfagona, que consta de seis lados, en
 , los quales parece quiso esta Señora se formassen
 , cinco cascarones, ò conchas; donde estuviessse
 , tal Perla. Prosigue Don Pedro con la descrip-
 , cion la que yo reservo para mejor lugar.

La traza hecha fue remitida al Minis-
 , tro Provincial, y haviendola visto, y consultado
 , con buenos Maestros les pareció no tener de am-
 , bito mas de veinte y quatro pies, con la altitud
 , proporcionada. En esta inteligencia, se empeza-
 , ron à abrir los cimientos, y fue continuando la obra
 , sin intercadencia alguna, asombrandose assi los
 , Religiosos, como los Seculares de ver tal maqui-
 , na, sin estar preparado caudal alguno, para le-
 , vantarla. Llegando el tiempo de hacer los anda-
 , mios, que costaron catorze mil Reales, se llegó
 , à reconocer confutamente lo magnifico de la Ca-
 , pilla, y con claridad la delazon de algunos Re-
 , ligiosos graves. Llegò la noticia à los oídos del
 , Siervo de Dios, y exclamò diciendo: *En vano se*
causan, que la Capilla se ha de hacer, y alhajar, co-
mo, la Obica quione...

Por este tiempo pasó à Avila à visi-
 , tar à Nuestra Señora Nro. Hermano Fray Joseph
 , de la Assuncion, Predicador, y Ex-Difinidor,
 , Confessor, que fue de el Bendito Fray Luis en el
 , tiempo de su gran persecucion. Admirado de la
 , Obra preguntó à un Maestro, que coste tendria?

Y le respondió: *Padre de materiales, y manos la sañara yo, à lo menos en quatrocientos mil reales.* Sentado tambien dicho Difiñidor en un andamio, y viendo mui agencioso al fervoroso Lego, le dixo: *Fr. Luis, en que empeño te has metido? Quien ha de costear una obra tan grande?* Y depone en toda forma el mismo Difiñidor le dió la siguiente respuesta: *La Chica me ha dicho, que quiere Capilla.* Yo le dixé: *Mira Chica, en quanto te pueda servir, basta perder el pellejo, aqui me tienes; pero el dinero, lo has de buscar tu. Así lo ha hecho basta aora, pues ninguno puede decir, que he pedido un quarto en quanto se ha gastado. Ella buscarà lo que se ha de gastar, que habilidad tiene, y bien aguda es, y amiga de estar gropa.*

Muchas cosas, y todas graves, se infieren de esta prompta respuesta de el Siervo de Dios. Primeramente se viene con claridad à los ojos haver tenido revelacion de la fabrica de la nueva Capilla. Lo segundo la mucha sencillez, y familiaridad con que hablaba con la Purissima Virgen, dispensandole esta Soberana Emperatriz, por el cordialissimo amor, que la profesaba, y zelo ardiente con que estendia por el Orbe sus reverentes cultos. Lo tercero su Eyangelica pobreza, y admirable desinterès; porque siendo tantos, y tan crecidos los caudales, todos los buscò la Señora de los Angeles moviendo las voluntades de los hombres, sin intervenir su Fiel Camarero en manejar un ochavo. Mas este artículo pide un Capitulo entero.



CAPITULO IV.

HACESE PATENTE EL MODO ADMIRABLE

*con que se congregaron los caudales sin agravio
de la Evangelica pobreza, que profes-
saba el principal Agente de
la Capilla.*



QUANTOS árbitros de su conciencia tuvo el Siervo de Dios, quantos le trataron finalmente, y quantos contribuyeron liberales para la nueva Fabrica, todos deponen lo mismo que el assegurò al sobredicho Definidor Fray Joseph de la Assumpcion, diciendole: *Ninguno puede decir, que he pedido un quarto en quanto se ha gastado.* La simple noticia de la nueva Capilla entrando por las puertas de el oido llamaba en lo secreto de los corazones, y moviendolos el todo poderoso para honrar de nuevo à su Purissima Madre se explicaban sus devotos con oblationes graciosas, de que se hacian caxa dos Sindicos uno en Madrid, y otro en Avila. Desuerte, que la presençia de el fervoroso Camarero, su gracioso trato, y sus fervorosas platicas, trahian à la memoria de los Devotos la nueva Capilla de Nuestra Señora de la Porteria, y esta gran Reyna, obrando con frecuencia prodigiosos milagros movia las voluntades, de los que queria contribuyessen à la nueva Fabrica. Esta verdad la puedo yo deponer tambien, y en la mejor forma de derecho lo aseguro, por haverme hallado actualmente en la Corte, y ser Confessor de el Siervo de Dios, quando era lo vivo de la Obra, y aun por ella fui tambien participante de sus muchas persecuciones.

Yà

Yà dixo arriba el R. P. Asistente General de las Escuelas Pias, tratando de la Portera Celestial: *T* creciendo à medida de sus portentos, su fama se ha elevado al sumptuosissimo Solio de Capilla propria. Tambien dexo dado el testimonio de su Real Congregacion en aquellas palabras: „ Todo contribuido à los fervorosos impulsos de la piedad de sus devotos tan ardiente, y eficaz, como lo manifiesta lo raro, de que para Mole, tan grande, y costosa, no solo no se prepararon caudales para comenzarla, proseguirla, y acabarla, sino que aun ESTUVO OCIOSA LA MENDICACION, Y OCULTA LA NOTICIA DE LOS OFERENTES EN LA MAYOR PARTE, siendo la regulacion hecha de su coste MAS DE SETENTA MIL DUCADOS.

Añado aora (omitiendo otros muchos) dos testimonios. Don Joseph de Aguilar, Tesorero General de el Excmo. Señor Marqués de Alcañizas, q̄ trató familiarmente al Siervo de Dios, viviendo en el Palacio de su Excelencia, en su deposicion jurada dixo: „ Que le tuvo siempre por mui observante de su Regla, y profesion, hombre desinteresado, y pobre Evangelico; pues demas del poquissimo cuidado que tenia de si proprio, y sus conveniencias, se portò con gran desinterès de todo lo temporal, no obstante la gran estimacion, que hicieron de su persona los mas principales Señores de esta Corte, y haver cortido por su cuenta de orden de sus Superiores las crecidas limosnas, que casi sin pedirle dieron los Devotos para la costosa Fabrica, y asèo de la Capilla de Nuestra Señora de la Porteria.

El Excelentissimo Señor Duque de el Infantado, haviendo visitado al Siervo de Dios en su ultima enfermedad, no satisfecho con haverse hecho su Panegyrista despues de su transito feliz, me escribió en veinte y siete de Abril de mil setecientos y treinta y siete (siendo yo, aunque

148 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
que indigno Ministro Provincial) una carta, de pro-
pio proprio, que es del tenor siguiente: *Mui Señor*
mió, de el Padre Fray Luis (que está en gloria) so-
lo sé que fue mui observante de su Regla, y nunca
le vi hacer, ni decir cosa, que fuesse impropria de
su estado. Jamás me pidió nada, ni sé que lo pidie-
se a otros. Espero, que tendrá el premio de el zelo
con que procuró dilatar la devocion, y mayor cul-
to de Nuestra Señora; que es quanto puedo decir á
V. Rma. &c. El Duque Duque Marqués de San-
tillana.

Todo el caudal de el Siervo de Dios se
reduxo á dos tunicas una con Capilla, y otra sin Ca-
pilla, cuerda, paños menores, manto, una corona,
cilicios, y disciplinas. Despues de su tránsito solo se
halló en su celda el testimonio de su Profesion. El
baculo, nunca fue uno; porque á cada passo se le
quitaban los Devotos de la mano, dandole otro, y
con solo su contacto se han visto en varios lugares no
pocas maravillas. Trahia con sígo una caja de taba-
co siempre llena, y siempre vacia; porque un devo-
to se la vaciaba, otro le trocaba la caja, y sin tener
jamás en su celda alguna prevencion de tabaco, de-
cia con mucha gracia: *Para que? Todos los botes que*
tienen los devotos de Nra. Señora todos son para mi uso.
Y no es para omitido, que no tomando tabaco, le
trahia para agafajar á los Devotos, quando le pedian
un polvo, y que este agafajo fuesse de el agrado de
Dios está comprobado con un prodigio, que no se
hallará facilmente en Historias Eclesiasticas.

Leeráse en ellas, que Dios por su bon-
dad ha socorrido á sus Siervos con pan, con pescado,
con frutas, con vino, con aceyte, con monedas, y
aun tambien con chocolate; mas con tabaco, no lo
he oido, ni hallado hasta aora. El año de setecien-
tos y veinte y nueve, en que el Siervo de Dios hacia
fervorosas diligencias para la Obra de la nueva Capi-
lla, transitó por el Lugar de Rueros Obispado de
Avila, y acompañandolo Gaspar Lopez, Vecino de di-
cho

cho Lugar con casi todo el Pueblo, le pidierõ un polvo. Sacõ la caja tres, ò quatro vezes, y haviendo tomado de ella quãtos quisieron, con ser tantos los Tabaquistas, la caja siempre estaba llena, lo que de paso admirado dicho Gaspar Lopez, añadiendo decia mui festivo el Hermano Luis: *Tomad tabaco, que esta caja no se mangua.* Este identico prodigio sucediõ tambien en la Villa de Grajal.

En fin, que motivo podia tener para interesarse con las criaturãs, el que gloriandose en la Evangelica pobreza, tenia en Nuestra Señora de la Porteria letra abierta para quanto se le ofreciese? La caridad verdadera no busca sus cosas, y es testimonio fiel de el summo desinterès de este Siervo de Dios, haver con tanto estudio comunicado sin envidia el preciosissimo tesoro de Nuestra Señora de la Porteria para otros muchos Santuarios, entre los quales, reparte la fervorosa devocion largas, y continuas limosnas. Esta reflexion la hizo discreto el R. P. Asistente General de las Escuelas Pias, en el Prologo à su Novena erudita, y piadosa. *Lo mas*, admirable, dice, y precioso de esta nueva invocacion, y sacratissima Imagen de Maria, en que con toda propiedad es Porteria, es la ninguna emulacion de sus amantissimos Capellanes, los mui Religiosos Hijos de el Seraphico Patriarca, y del mismo por quien se ha estendido su culto, y se han sus maravillas divulgado; pues à diligencias de este, se hallan sus prodigiosos trasumptos colocados en tanto numero de Altares, Iglesias, y Capillas, que no es facil reducirlos à guarilmo, hallando en cada uno los Fieles una Milagrosa Porteria de los celestiales favores. Bastan los testimonios autenticos de los hombres para los juiciosos; mas si alguno de los Lectores estuviere preocupado de alguna pansion, podrà deponerla prudente, recibiendo los testimonios de Dios, dados en los patentes prodigios que obrò el mismo Señor para la Fabrica de la nueva Capilla, con los materiales de ella, con su conduccion, y en el tiempo de ella.

CAPITULO V.

AUTORIZA EL CIELO LA NUEVA FABRICA*de la Capilla con singulares maravillas, y**honra à su fervoroso Agente**con milagros.*

N vano trabaxàra el devoto Camarero en la ereccion de nueva Capilla para la que es Casa de Dios, y Puerta de el Cielo, si este no concu- riera à la Fabrica con pro- digios, que sellasen las bo- cas de los emulos indevotos.

Puedo decir, y digo con toda verdad, que ape- nas diò passo el Siervo de Dios para dicha Obra, en que no le guiasse alguna maravilla, como pre- cursora de la voluntad de el Altisimo.

Recibiendo el Siervo de Dios unos carros de piedra, que trahian para la Obra unos hombres de tierra de Segobia, les preguntò, si les havia sucedido algo en el camino? Y como respondies- sen que no, les dixo (oyendolo tambien Pedro Diez de Sollano, que estava trabajando alli) co- mo no? *Un carro se os quebrò, se cansò un Buei, y en tal Lugar os diò otro Fulano, con quien bebis- teis dos azumbres de Vino.* Pasmaron, quando esto oyeron los Carreteros, y confesando ser todo verdad, como ninguno de ellos se havia aparta- do, ni dicho palabra alguna de el suceso; y por otra parte el bendito Fr. Luis havia estado, y esta- ba entonzes en su Convento, conocieron lo su- po por luz especial de Dios, para que pidiesse a Nra. Señora, remediasse aquellas dos necesida- des de sus Carrateros.

Al sobredicho Pedro Diez, Pulidor, que trabajò mucho en el pavimento, y obra de la Capilla de la Virgen, estando en el Real sitio de San Ildephonso, se le deslocò una mano con el golpe inopinado de una caída. Recurrió à la medicina cuya aplicacion fue infructuosa, à que se añadia el no poder trabajar. Llegò el Siervo de Dios en esta ocasion à la Casa de Don Joseph de la Calle, Aparejador, y Medidor Mayor de su Magestad, y sabiendolo el paciente le visitò presuroso, refusiendole su trabajo. Informado de èl le cogió la mano, diciendole al mismo tiempo con mucho gracejo: *Anda Borrego, que no tienes nada.* Y como con la mucha fee que tenia el dicho Pedro le metiesse su mano lesa en la manga, esperando lograr el alivio deseado, sucedió un prodigio tan grande, como fue sacarla de repente sana, y tan sana, que despidiendose de el Siervo de Dios, inmediatamente se fue à trabajar con sus Compañeros.

En el mismo Real sitio de San Ildephonso, Francisco Calvo, Trabajador, llegó à estar defauciado por haversele atravesado fuertemente en la garganta un hueso. Yà havia recibido la Extrema uncion, quando entrò el Bendito Fray Luis à visitarle, y haviendole exhortado, à que esperasse el patrocinio de Nuestra Señora de la Porteria, se acercò à la cama, tocandole con sus dedos la garganta. Este solo contacto bastò para que sintiendolo el Enfermo se desprendiesse el hueso, y respirando alentado empezó instantaneamente à mejorar, y en breve tiempo se hallò sano, y fuerte.

Transitando à sus piadosas diligencias por la Villa de Martin Muñoz, entrò en nuestro Convento, el dia festivo de Nuestra Señora de el Desprecio, en el qual por la mucha devocion que la profesan los Fieles, y por ser dia de Pasqua, de Espiritu Santo, es crecido el Concurso. Era entonces Cozineiro de dicho Convento Fray Manuel de San Antonio, y para los almuerzos tenia preparada una cazuela

grande para cien personas, poco mas, ó menos. Entre el humilde Fray Luis en la Cozina, y hecho Ayudante, tomó por su cuenta la cazuela, empezó à repartir, y no con mano escasa, y conforme iba echando en los platos, se iba por sí reaciendo la cazuela. El prodigio fue patente; porque quando apenas havia para ciento en la cazuela, sacó de ella el Siervo de Dios almuerzos para poco mas, ó menos, de trecentos, segun el cómputo que se hizo despues, por haver concurrido aquel año mucha mas gente, q otros.

La Villa de las Pedrajas de San Esteban en el Obispado de Segobia, fue glorioso teatro de muchas maravillas de el Siervo de Dios. Passó à ella para que le conduxessen à Avila una gran porcion de yeso, que necesitaba para la nueva Capilla, y como no se ajustasse con los que lo tienen por oficio en dicha Villa, se despidió diciendo: *Andad con Dios, que mi Obica buscarà quien lo lleve, y serán los que me nos se piensan.* La verdad de este anuncio se verificó muy presto; porque António Quinzanos, y Mathias Alburque, Vecinos de la Villa de Alcazaren, que nunca havian tratado en semejante exercicio, se determinaron à echar carretas con el piadoso afecto de servir à Nuestra Señora de la Porteria. Passaron à Avila para el ajuste, y à dar fianzas; mas el Siervo de Dios hecho el ajuste, no quiso fianza alguna, diciendo, *no necesitaba fianzas sirviendo como servian à la Virgen.*

Empezóse la conduccion de el yeso, y sobre dos, ó tres partidas de él, llovió tanto en el viaje, que juzgaron los dos obligados se havia perdido del todo. Mas fue tan al contrario, que todo el yeso llegó de tan buen recibo que no les desecharon un polvo, lo que tuvieron por conocido milagro, segun el mal temporal, y por el mucho peligro, que tiene el yeso vivo, en llegandose à mojar. Confirmaronse mas en su Concepto los Portadores; porque haviendo entrado en el Corral de el Convento una conducta de yeso

fo, y abriendo dos, ò tres costales lo hallaron aterronado, y perdido, lastimandose de verlo así algunos Religiosos, que se hallaron presentes. Llegò entonzes el Siervo de Dios mandò suspender el descargo del yesso en quanto iba à verse con la Divina Pòttera. Y habiendola hecho una breve visita bolviò al Corral, y les dixo: *Descargad el yesso.* Descargaronle, y se hallaron poseidos de admiracion; porque todo el yesso saliò de los costales, como si acabara de salir de el horno.

Rosa Gonzalez, Vecina de dicha Villa de las Pedrajas, deseaba mucho ver al Siervo de Dios, y entrando este en su casa acompañado de Don Esteban Quinzanos, Cura de dicha Villa, y de algunos Vecinos, logrò hablarle. Rogòle pidiese à Nuestra Señora por la salud de un Niño, que tenia mui enfermo, quando tenia al mismo tiempo en sus brazos otro Niño. Entonzes el Bendito Lego tomandola el Niño que tenia en los brazos, y acariciandole con gracejo; dixo à su Madre: *Contentese usvd con este, y el otro dexele por mi cuenta.* Y qual fue el efecto: que el muchacho enfermo murió dentro de dos dias, y el que tomó en sus brazos, vivió, y vivia el año pasado de treinta y siete.



CAPITULO VI.

AUMENTANSE LOS PRODIGIOS, AL

passo que va subiendo la nue-
va Capilla.



PIEDRAS de la maravilla fueran to-
das, las que componen la pri-
morosa Capilla de Nuestra Seño-
ra para los oídos, como lo son
à los ojos, si como se dexan ver
pudieran hablar. Mas ya que
ellas por piedras, y por affom-
bradas enmudecen, no es razon que callen los
hombres, quando por mucho que digan de los
prodigios vistos en el tiempo de la deseada cons-
truccion, es conocidamente mucho mas lo que
ocultò la inadvertencia. Apenas se hallará cami-
no, arroyo, rio, Ciudad, Villa, ò Lugar por
donde transitasse el Siervo de Dios para buscar,
ò conducir los materiales necessarios, sin que con-
curriessen algunas maravillas.

Alexo Lopez, Vecino de la Calle de
Canales de el Obispado de Avila, y Arriero de
oficio, diò palabra al Religioso Agente de con-
ducirle desde la Corte à Avila una cantidad
de yesso. Arrepentido de su promessa, porque
perdia algunos intereses; entrò en el corral don-
de tenia su ganado, y hallò, que el mejor Ju-
mento no podia moverse. Informòse de el Cria-
do, si acaso alguno le havia hecho algun daño,
y sabiendo que no; aunque se le ofreciò podia
ser castigo, se resistia à la conduccion del yel-
so. Mas viendo era irremediable la cojera del Ju-
mento, mudò de dictamen, y empezó à cargar
en

en presencia de el Siervo de Dios, y al mismo tiempo empezó à mejorar la bestia. No por esto se avivó la fee de el Arriero, antes bien dixo, *Padre Fray Luis, como tengo de llevar lo que prometi, estando aun algo cojo este animal?* Respondiòle el Siervo de Dios: *Anda, y echa à todos la carga, que otras vezes;* y haviendolo executado, viò sano al Jumento, y que no bolviò à cojear.

Transitando el Siervo de Dios por la Villa de Olmedo, apenas entrò en casa de Juan Martin Obejero, quando conmovida toda la Villa (es lo que sucedia en qualquiera Pueblo que entraba) se llenó toda la casa de gente llamada por la fama de su santidad. Una muger que vivia en la casa inmediata llamada Doña Theresa Estrada, Esposa de Don Francisco Bermejo, Secretario de dicha Villa, entrò en grandes deseos de verle, y hablarle. Llamabale su devota curiosidad, y al mismo tiempo la detenia el no correr bien con los vecinos. Disimulando empero su interior oposicion determinò pasar à la casa con el pretexto de pedir un poco de solomo fresco, que se le havia antojado. Entrò, pues, en dicha casa rompiendo por todo el concurso, y siendo assi que el Bendito Fray Luis nunca havia estado en aquella Villa, apenas viò à la muger, quando despedido de la gente, la habló mui cariñoso, y la combidò à comer. Dispuso tambien con mucha cautela, que se le administrasse un poco de solomo fresco, y aviendo comido, tuvo el Siervo de Dios gracias, y mas gracias que dar à su Magestad; porque con medio tan suave, logró Doña Theresa que estaba en cinta, su antojo en la comida, quedando en amistosa correspondencia con los vecinos.

Viendose dicha Señora tan favorecida de el Siervo de Dios, le pidió encarecidamente rogasse à Nuestra Señora la diesse parto feliz; porque era primeriza, y añadió deseaba mucho, que

156 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
que tuellse Vaton. Niña serà, la respondió el Bendito Lego, *la que parirás con felicidad en Sabado dia veinte y uno de Enero de el año de treinta. Di-*cho esto la alargó su baculo, diciendola : *Guardale para tu consuelo, y memoria de Nuestra Señora de la Porteria; mas no te fatigues en hacer muchos emboltorios, y mantillas para la niña, porque ha de vivir poco tiempo.* Este solo caso abraza no menos, que siete profecias, y todas se cumplieron à la letra notoriamente, en el año, en el dia, de el mes, en el dia de la semana, en la felicidad de el parto, en ser niña el fruto, y niña, cuyos dias de vida no llenaron seis meses.

Augustin Perez Maroto, y Rosa Martin, su Muger, Vecinos de Bozigas, Jurisdicción de dicha Villa de Olmedo, acompañaron devotos al Bendito Fray Luis hasta el rio Adaja, que por ir mui crecido, y ser el tiempo tan riguroso como principios de Enero era impertransible à pie. Subiendo en un carro de Bueyes para pasarle, se entraron estos en un sitio profundo por descuido de el Carretero. Huyendo mas, y mas de el vado, que llaman Balles Domingo, perdieron tierra los brutos, y anduvieron nadando un buen trecho con tal inconstancia, que desconfiados los que estaban à la orilla, y algunos pasajeros empezaron à lastimarse, y llorar compasivos. *No hai que temer*, dixo el Siervo de Dios, *que à vista de Nuestra Señora de la Porteria vamos.* El sitio es tan profundo, que aun solo mirado causa horror, mas los Bueyes à breve espacio fixaron sus plantas, y saltando al agua el Carretero para asegurarlos, aunque estaba tan fria, y estuvo metido mucho tiempo, no le hizo daño alguno, creyendo al Siervo de Dios, que le animaba, diciendo: *Haz tu oficio, que por esso no has de enfermar.* y así sucedió, alabando todos los presentes à Dios por tan conocidos beneficios suyos.

Juan Atienza, Vecino de la Villa de Arc-

Arevalo, caminando para la Villa de Medina, encontró un mozo, y con él al Hermano Luis de la Portería, y apenas este le vió, quando le saludó diciendo: *No vas con buen pensamiento.* Entendió dicho Juan, le quería decir, que iba, como en realidad iba, à poner en censuras à unos Señores Sacerdotes, lo que naturalmente no podía saber. Queriendo proseguir su camino, le detuvo el caritativo Lego diciendole, *muy fatigado vas, bebe.* Al decir estas palabras, sacó una bota llena de vino; y ciertamente fue cosa peregrina; porque nunca llevaba para sí prevención alguna en sus viajes. Resistieronse los dos, por parecerles que dicha bota solo hacia una azumbre, y que si ellos bebían le haría falta. Mas habiendo sido instados por tres veces bebieron los dos à satisfacción, y depone con juramento el expresado Juan Atienza, que el solo se bebió una azumbre, y que despues de haver bebido los dos, quedó la bota tan llena como estaba. Y aun añade, que hà referido à muchos este prodigio, y que en sus caminos se ha acordado repetidas vezes de el Religioso que hacia milagros de tan buen gusto.

No le tenía tan bueno un Eclesiastico, que en el Lugar de Espinosa, Obispado de Avila, estando en conversacion con Doña Luciana de Trabas, y Apellania, el año de setecientos y veinte y nueve, se dexó decir, que *Fray Luis el de la Portería era un gran tonto, y embustero.* Ocurrió dicha Señora abogando por él, diciendo, era muy otro el concepto que muchos tenían de él, venerandole por un gran Religioso, y devotissimo de Nuestra Señora. Apagado con esta suave reprehension el fuego de aquellas injuriosas palabras, se ausentó el Eclesiastico, mas en breves días bolviendo à la presencia de Doña Luciana, hizo un largo Panegyrico de el Siervo de Dios. *Que es esto?* exclamó admirada dicha Señora, *Quinze dias ha, que el Padre Luis era un embustero, y tonto, y ya es un Santo?*

Si Señora, si Señora, respondió el Sacerdote, *ba de saber Vmd.* que passando el Padre Fray Luis por mi Lugar con un poco de yeso, que llevaba de las Pedrajas, sali à encontrarme con el, con el animo de pedirle alguna parte de dicho yeso, para una casa que estoi perficionando, Antes que yo le dixesse mi pensamiento, se adelantò Fr. Luis, diciendome, que yà sabia à que iba. Y preguntandole yo, que à què? Me respondió, que à pedirle un poco de yeso para mi casa; y que me lo havia de dar; y mejor à mi, que à otro alguno, porque era assi razon; porque es à ella mui conforme hacer bien à los que nos persiguen. Que dème con esta respuesta maravillado; pero mucho mas con otras que añadió; en todas las quales me hablò mui al corazon; rematando con decirme, que la casa la acabaria; pero que la gozaria mui poco. Y asì Señora (concluyó el Sacerdote) la obra ya se acaba, y yo me voi disponiendo para morir; porque si se cumple la profecia de Fray Luis, yo ya puedo *vivir poco.*

Viendole tan desconsolado la prudente Señora, procurò animarle en la mejor forma que pudo; mas ninguna de sus razones hallò entrada, rebatiendolas sobresaltado con estas palabras: *Hai Señora, que me hablò aquel Santo Religioso mui al alma: el es Santo.* Despidieronse los dos, y habiendo passado esta conversacion à mediado de Mayo, concluyó el Sacerdote la casa; mas en el dia dos de Octubre del mismo año dexò la casa por el sepulchro.

No lexos de el Lugar de Rasueros, Obispado de Avila, corte un riachuelo llamado Trabancos, que con las muchas nieves, y aguas del año de setecientos y veinte y nueve, las apostaba sobervio al mas caudaloso rio. Viendose precisado à pasarle Gaspar Lopez, Vecino de dicho Lugar, y otros que le acompañaban, preguntaron al Siervo de Dios, que iba con ellos: *Que baremos Hermano Luis, que Trabancos està mui malo? Y como respondiesse*

passarle cantando Saloes à la Portera, empezó à cantar. Entrò el primero, y esforzados con tan buena guia le siguieron badiandole sin riesgo alguno, con la diferencia, que habiendose mojado todos, unos mas, y otros menos, el agua respetò al Siervo de Dios, como lo hizo en otras ocasiones, muchas vezes.

El mismo Gaspar Lopez deponè en toda forma, que el año de las nieves acompañò al Siervo de Dios desde Peñaranda al Lugar de Rafueros, estando impertransibles los caminos. Y que habiendole avisado era nada segura la caballeria en que havia de ir; porque à cada passo tropezaba en camino llano, y respondido: *Essò que importa?* Llegò à dicho Lugar sin que la bestia diese tropezon alguno, estando como estaban perdidos los caminos, y llenos de agua, y barro. Lo mismo se observò, por cosa milagrosa en la Villa de Alcazaren; porque habiendo subido por precision en una Mula falsa, y espantadiza, caminò de noche por el monte de Coca, tan sin susto, que echado à la larga, y durmiendo sobre ella, hizo toda la jornada sin peligro alguno, ni amago de el.

Entrando en la Villa de Coca, donde solo era conocido por la mucha fama de su santidad, passò à visitarle, acompañada de la Corregidora, Doña Florentina Muñoz, Vecina de dicha Villa, y Muger de Don Francisco Salvador. En la primera le causò tanto respeto, que apenas se atrevia à saludarle; mas saludandola este por su nombre (sin haverla visto, ni comunicado jamàs) cobrò alientos, para desahogarse. Representòle era mucha su afficcion por haver mal parido tres vezes, y que hallandose ya cercada de accidentes, temia la falta de sucesion. *No temas*, respondió el Siervo de Dios inmediatamente: *Tendràs muchos hijos.* Ahora à los nueve meses daràs à luz un muchacho, despues una Borregita; y *tendràs mas hijas, si tuvieres con que mantenerlos.* Mas no te olvides de ofrecer el chico à Nuestra Señora de la Porteria de Avila. La verdad de estas prophecias, hizo patente el tiempo en esta forma. A los nue-

160 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
ve meses dió à luz Doña Florentina un Niño, cuyo
nombre es *Francisco Isidro de la Porteria*; despues pa-
riò dos Niñas, y esperaba no serian estos sus ultimos
partos el año de setecientos, y treinta y siete, como
depuso con juramento dicha Señora, reconociendo
agradecida estos, y otros beneficios espirituales que
recibió de el Camarero de la Virgen.

CAPITULO VII.

*PROSIGUEN LOS PRODIGIOS, Y
concluyese la milagrosa Capilla.*

(†)*†*†*†*†(†) ORQUE fuese notorio en las futu-
†(†) (†)†
*† **P** *†
*† *†
*† *†
†(†) (†)†
(†)*†*†*†*†(†) rras edades, que esta Obra sagra-
da; no tanto se debia à las manos,
de los Artifices, y largas li-
mosnas de los devotos, quanto à
las Oraciones de el fervoroso
Agente, escogido para ella por
la Reyna Celestial; continuò el

Cielo las señales. No es mi intento dar noticia de to-
das; mas no puedo menos de expresar las suficien-
tes para que la credulidad de los Letores se asegure
en las dos vasas de piedad, y prudencia.

Don Juan Burgos, y Vergara, Vecino
de Madrid, Mozo de oficio de la Real Tapizèria,
acompañado de otros salió del Real sitio de la Gran-
ja, para la Corte. Caminaba tambien à ella el Siervo
de Dios, y haviendole ofrecido cavalleria, no quiso
admitirla, y haviendo hecho à pie su jornada llegó
à la venta de Fonfria antes, causando no pequeña
admiracion à los que fueron en buenas Mulas, y à
buen passo. Creció mas su asombro; porque havien-
do todo aquel dia llovido, y nevado mucho en el
puerto, le pasó el Siervo de Dios sin que la nieve le
hu-

humedeciese, ni el agua le mojase. Así lo vió, y experimentó dicho Don Juan en Guadarrama, y algunos de los Passageros, y entre ellos un Sacerdote llamado Don Phelipe, le tocaron una, y muchas vezes la Capilla, Manto, y Abito, y hallaron que estaba en un todo seco, habiendo llegado muy mojados quatos passaron aquel día dicho puerto. Perdiósele entonzes en el una sandalia, y habiendo llegado à Guadarrama, pidió en el meson con regocijo, un zapato, que supliesse su falta, por estar los caminos perdidos. Hizo su petición en publico oyendolo muchos Huespedes, y al mismo tiempo vieron entrar por la puerta de el meson, un perrillo que trahia en la boca la sandalia perdida, y se la entregó al Siervo de Dios.

Entrando en la Corte supo le havia llegado una gran cantidad de yeso para el blanqueo de la nueva Capilla, y por no tener prompta la requa para la conduccion, se vió precisado à encerrarle. Para este fin entró (donde nunca havia estado) en casa de Doña Francisca Cortes, Muger de Don Juan Valenciano, y diciendola necesitaba le diese algun sitio donde guardar su yeso, respondió la Señora: *Yo Padre, no le tengo en casa. En la calle de Fontarral tengo un corral donde se recoge maderas, mas está descubierta, y el tiempo llovioso, y no quisiera que por mí se le perdiera el yeso.* Soi contento, dixo el Fiel Camarero. *De la Portera es el yeso, y ella lo guardará.* Así fue en realidad, porque habiendo descargado todo el yeso en dicho corral, se conservó en él sin detrimento alguno, siendo así que se levantó entonzes una tempestad desecha, y llovió reciamente en todo Madrid. Y como llegasse este prodigio à noticia de dicha Doña Francisca se empezó à lamentar desconsolada, por no haver conocido quien era el Religioso, que havia estado en su casa, y le hizo la supplica.

Habiendo yá llegado la requa para la conduccion, y señalada la hora para cargar, entra-

por los Mozos en el corral descubiertó, y viéndole que los Cielos se encapotaban, no quisieron cargar. Arrearon los borricos para echarlos fuera, mas las bestias despreciando los golpes de las varas, quanto mas las herian, tanto mas se entraban dentro acercándose al hiesso. Hallavase presente el Siervo de Dios, y levantando los ojos al Cielo, les dixo: *porque no cargais?* Viendo las cavallerias tan porfiadas, cargaron todo el yesso, y estando ya todos cargados, dixo un Arriero (oyendolo el Hermano Gabriel Donado) *Hermano Luis, no ve con lo que ha salido aora este borrico, que estando antes cojo, con la carga iba asfentado el passo, y ya no cojea?* Al mismo tiempo estaba amenazando una copiosa lluvia, que tenía suspensos los Mozos; mas habiendoles dicho el Siervo de Dios: *Partid, que aunque llueva, en el yesso seguro va,* fiados en esta palabra, hicieron el viaje. Llovióles mucho en el camino, llegando a Avila, descargaron y vieron, como lo esperaban, estaba el yesso de todo recibo, sin haverse mojado, ni padecido detrimento alguno.

Desde el dia en que se tiraron las primeras lineas de tan nueva Capilla, nombró el Siervo de Dios por Mayordoma, y Camarera de Nra. Sra. de la Porteria à la Excmá. Sra. Doña Maria Antonia Pacheco, y Gyron, anunciandola con toda claridad havia de ser su Esposo el Excmo. Señor Marqués de Aguila fuente. Celebradas las bodas, temió dicha Señora, ir à Valladolid, donde tiene el Señor Marqués casas propias, y habiendolo consultado con el Hermano Luis, la dixo depusiesse sus temores, y habiendose restituido à Avila, la escribió en verso:

Los cien doblones que diste
 Mayordoma à la Portera:
 Ella te los pagará
 Librandote de la Esgueva.

A la Esgueva, pues, bien conocida en Valladolid, ni
 la

la vió entonces la Señora Condesa, ni ha salido de la Corte su Excelencia, confesandose mui obligada al Bendito Fray Luis, y mui agradecida à la Divina Portera, por muchos beneficios.

Es singular entre ellos la prodigiosa mejoria de su Hija Doña Maria Vicenta, havien- dosele deslocaado la canilla de una pierna. Era lastimoso espectáculo ver la Niña; porque puesta en pie tocaba en el suelo el hueso deslocaado, y como para su remedio se dieron por apuradas las medicinas recurrió su Excelencia al Fiel Camarero de la Virgen, tomándole por intercessor. Correspondió este mui alegre, diciendola con resolucion: *Sanará, y tan perfectamente, que aunque anda, ò la echen à rodar por el puerto, no recibirá daño alguno.* Dicho esto, ordenó se traxesse un poco de aceyte de la lampara de Nuestra Señora de la Portera, y que dando de mano à unturas, y emplastos de la botica, la ungiesen con ella. Executóse algunas vezes esta diligencia, y se cumplió lo que havia anunciado el Siervo de Dios; porque restituido el hueso perfectamente à su natural lugar, empezó Doña Maria à andar, y correr sin embarazo alguno.

En fin llegó el dia, en que se puso la última mano à una Capilla deseada de muchos, perseguida de algunas, y en especial de todo el Inferno. Principióla la poderosa, aunque oculta mano de Dios, y con sus infalibles providencias fue creciendo, hasta que llegó à coronarse consumada à costa de repetidos prodigios, y fervorosas oraciones. A ellas, mas que a sus profundos cimientos debe su estabilidad, como tratando de una gran Basilica, creyó San Ambrosio, expressando la gravedad de su piadoso concepto en esta devota clausula:

Credo hos Beatos han Ecclesiam non minus orationibus, quam impendiis fabricasse; sic enim oportebat ut opus Christi (Yo digo: Maria) precibus magis crescere, quam cementis. La traduccion aqui fuera ociosa,

S. Ambrosio
Serm. 89.

CAPITULO VIII.

DESCRIPCION DE LA NUEVA, Y
admirable Capilla de Nuestra
Señora de la Por-
teria.

ASSO yà à describir una Capilla por tantos titulos singular, dando de mano à mis voces por usar de las facultativas. Don Pedro de Rivera, Maestro de Obras de su Magestad, hizo el bosquejo, como dexo referido, y fuya es tambien la descripcion adecuada de toda ella. Dice así: „ Con alta provi-
„ dencia empezó (dicho Don Pedro) à delinear
„ la superficie, ò pavimento de dicha Capilla en
„ forma Sexagona, que consta de seis lados, en
„ los quales; parece, quiso esta Señora se formás-
„ sen cinco cascarones, ò conchas, donde esta-
„ viesse tal perla, y quedassen despues de el prin-
„ cipal de Nuestra Señora dos. El uno para su glo-
„ riosísimo Esposo San Joseph, y el otro para
„ Santa Rosa de Viterbo. (havia asistido à la
„ Virgen en su Altar, no era razon faltasse en su
„ Capilla) Los otros dos para que en ellos se
„ formassen dos puertas (son preciosas) por don-
„ de tuvieran comunicacion con la Sacristia, que
„ se està executando, (està concluida) y la otra,
„ donde guardassen como proprias de esta Señora
„ las alhajas, que la han dado sus Devotos.
„ Encima de dichas puertas se han colo-
„ ca-

5, cada dos espejos (hoi dia son muchos) donde
5, se duplican (aora se multiplican) las luces de
5, el retablo; (y de las muchas arañas, y cornu-
5, copias) de dicha Señora. En frente de su Al-
5, tar se abrió un arco capaz, igual en grandeza
5, à los demás nichos, ò cascarones, por donde
5, se le diò la entrada, y comunicacion al cuer-
5, po de la Iglesia de San Antonio. Colocòse en
5, ella una rexa bien labrada, y de la misma altu-
5, ra para division de dicha Capilla.

5, Entre medias de dichos cascarones
5, se levantaron sus seis machos, con sus seis pi-
5, lastras de orden Corinthia, ò por mejor decir,
5, unidas las quatro ordenes Dorica, Jonica, Co-
5, rinthia; y Compuesto, pues su vasamento es va-
5, sa anticurga, sobre los que cargan seis pilas-
5, tras de orden Jonica, y buelven sus pilastras à
5, recibir los arranques de los arcos, donde for-
5, ma sus impostas de la propria orden, todo guar-
5, dando, hasta la coronacion de los arcos, la fi-
5, gura Sexagona, concurriendo todas sus lineas
5, al centro, como figura perfecta, sobre cuyos
5, arcos de medio punto se formò su cornisa, ò
5, anillo, empezando en punto, y acabando en
5, punto, recibido de seis pechinas (en las qua-
5, les se colocaron despues, seis figuras de las fuer-
5, tes Mugerres de el antiguo Testamento, symbo-
5, los de esta gran Reyna, y tambien seis acabas
5, copias de seis Mysterios de su Vida Santissi-
5, ma.)

5, Sobre dicho anillo se levantò su pie-
5, za de ochavo, repartido en doze pilastras, de
5, orden Jonica con sus capiteles, y entre di-
5, chas doze pilastras, doze huecos de ventana
5, las cinco abiertas, por donde participa la luz
5, dicha Capilla, en las que estàn puestas sus vi-
5, drieras primorosamente hechas de distintos co-
5, lores, (en una el Dulcissimo nombre de Ma-
5, ria, en los dos xarrones de azuzenas, y en las
5, otras

„ otras dos las armas de Nuestro Padre San Francisco, con singular prodigio.)

„ Sobre dicha pieza de ochavo hai
 „ su fota vasa siguiendo la misma regla espheri-
 „ ca, sobre que carga una media naranja guar-
 „ necida con doze zinchos, y rematan en el se-
 „ gundo anillo con sus resaltos, guardando la mis-
 „ ma regla. Y sobre el anillo se levanta su cuer-
 „ po de linterna con sus pilastras, y seis venta-
 „ nas adornadas con sus requadros, y encima su
 „ coronacion, sobre la que carga la copula con
 „ la misma observancia de zinchos, filetes, y guar-
 „ das, donde cierra con un floron hermosamente
 „ adornado, *todo lo qual se puede decir, sin exa-*
 „ *geracion, fue llevado de el pulso, à impulsos de es-*
 „ *ta Señora, y no de la destreza de el Artifice.* Y
 „ mas quando la intencion de el que delineò, no
 „ fue salirse de el precepto, quando se le havia
 „ pedido por el Religioso, que fuesse cosa que no
 „ excediesse de los veinte y quatro pies, y arre-
 „ glasse à la orden Toscana.

„ Y la mayor confusion de el Artifice
 „ es, que habiendo passado à la censura de los Ar-
 „ tifices, que le certificaron ser de orden Toscana;
 „ y no ser contra la Regla: hallarse en quanto à
 „ sus diametros en treinta y quatro, y no ser la
 „ orden Toscana, sino aun, mas compuesta; que
 „ Dorica; con que parece no haver obrado la ma-
 „ no de el Artifice, ni de sus Operarios, sino la
 „ de el poder de esta Señora. Y bolviendo à re-
 „ gistrarla por lo exterior parece ser mayor prodi-
 „ gio, que lo interior; pues quando, ni querian,
 „ ni fue el animo, hacer un Chapitel, han resplan-
 „ decido fiere. Los seis, como baluartes, ò muros,
 „ que defienden el principal de las botrafcas que ha
 „ padecido su Devoto. Hasta aqui la descripcion he-
 „ cha por dicho Don Pedro, Maestro de Obras
 Reales.

Los tres Altares son correspondien-
 tes.

tes à lo peregrino de la Capilla , y en especial el mayor , obra digna de la idea , y diestras manos del Excelentissimo Señor Marqués de Alcañizas , que entre otros grandes obsequios hizo este servicio à la Reyna de los Seraphines. Sirvenla de trono , ò son Alcides de el Cielo hermoso de la Sagrada Imagen los Excelsos Principes Miguel , y Gabriël , y asisitenla mysteriosamente à los lados San Patqual , y San Diego , que para Porteros tuvieron gracia especial , y la conservan mejorada. El orden de el Aitar Mayor no es solida ; porque dentro de su irregularidad comunica con la Toscana en el astreado de sus columnas ; en la Dorica comunican los capiteles , y basas ; en la Jonica su alquitrabe , friso , y cornisa. Y de la Corinthia solo se perciben los vivos de los filetes. El arranque de el trono hace desvio del fondo cinco pies , quatro al mazizo de la Custodia. El pedestal , aunque guarda orden , en su mazizo , no le guarda en el buelo de la bassa superior de la columna , porque hace el angulo agudo. Los vistosos adornos de Angeles , y Espejos mas son para los ojos , que para la pluma. Las preciosas Arañas , no son de plata , ni oro , mas excede su mucha labor la materia , que es de puros cristales , y reberverando en ellos las muchas luzes que las coronan , convierten lo espherico de la Capilla en un Cielo de flamantes Estrellas. Con mas especialidad dos Arañas de mayor magnitud , y belleza , de las quales una sobrefale en frente de la rexa de la Capilla , y otra dentro de ella: Quien huviere visto brillar en orden tanto numero de luzes , podrá informar , si

la admiracion no le sella su labios, co-

mo entorpeze mi

pluma.

CAPITULO IX.

DE LA PROPIEDAD, Y ADMINISTRACION
de las preciosas alhajas ofrecidas para adorno
de la Capilla de Nuestra Señora
de la Porteria.



ASULLAS, Alvas, Frontales, Cortinas, Alfombras, y quantas alhajas presentò para el culto, y adorno de Nuestra Señora, y su Capilla, assi el Excelentissimo Señor Marquès de Alcañizas, como otros Señores Grandes, todas son preciosas,

y quanto mas preciosas menos conformes à nuestra Reforma, y Constituciones municipales. Por esta causa, reclamando los Prelados de esta Provincia, se recurrió à la Silla Apostolica. La supplica hecha por parte de el sobredicho Excelentissimo Señor Marquès de Alcañizas, Duque de Medina de Rio-Seco, la remission por la Sagrada Congregacion à Nuestro Rmo. Padre Ministro General, y el Decreto de este, son como se siguen.

„ BEATISSIMO PADRE. El Duque
 „ de Medina de Rio-Seco, Grande de España,
 „ humildemente expone à V. Santidad, que cierta Capilla, intitulada de la Bienaventurada Virgen Maria DE LA PORTERIA, sita en el Convento de San Antonio de Padua de la Ciudad,
 „ y Obispado de Avila, de la Orden de los Menores Descalzos de la Provincia de San Pablo, en Castilla la Vieja, es de su derecho de Patronato, y de los suyos; y siendo assi, que la re-

„ferida Sacratissima Imagen de la Bienaventurada
 „Virgen Maria, colocada en la dicha Capilla, es te-
 „nida con la fama de grandes milagros, y es de su-
 „ma veneracion para los Fieles de Christo, de qua-
 „lesquiera estados, y condiciones; de aqui es el que
 „por muchos se ofrecen alhajas preciosas en honra
 „de la Bienaventurada Virgen, asy para el adorno de
 „la Capilla, como para el servicio de la Sacristia, y
 „particularmente el Suplicante desea adornar la Ca-
 „pilla, y disponer, aparejar ornamentos preciosos
 „para el servicio de la Sacristia de la mencionada Ca-
 „pilla; y porque el Guardian, y Religiosos de dicho
 „Convento se escusan, y reusan esto, asegurando,
 „que las referidas alhajas preciosas, tambien para el
 „uso de las Iglesias son contra sus Constituciones mu-
 „nicipales: Por tanto, el Exponente suplica mui hu-
 „mildemente à V. Santidad le conceda licencia de dis-
 „poner, y respectivamente aceptar los expresados
 „ornamentos, y alhajas preciosas debaxo de las con-
 „diciones siguientes: Que solamente sirvan para
 „el adorno, y servicio de la referida Capilla, y su
 „especial Sacristia, y no para la Sacristia, ò Iglesia de
 „el dicho Convento. Que ni el Guardian, ò el Sa-
 „cristan de el Convento, ni otro alguno de los Reli-
 „giosos de el, se mezcle, ò intervenga en la cus-
 „todia, y administracion de las mencionadas al-
 „hajas, y ornamentos; pero si que la dicha custo-
 „dia, y administracion quede en el Suplicante, co-
 „mo Patron, ò en el Sindico, que para esto Es-
 „pecialmente se deputare por V. Santidad, y en
 „sus Successores por derecho de Patronato, para
 „exercerla por sí, ò por otros, que por el se de-
 „putaren, debaxo de las quales condiciones en
 „ninguna manera se derogán las dichas constitucio-
 „nes, ò estatutos municipales, y de la gracia,
 „&c.

deputare.

„La Sagrada Congregacion de los Eminen-
 „tissimos y Rmos. Cardenales de la Santa Romana

170 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
Iglesia diputada para los negocios, y consultas de
los Obispos, y Regulares, atenta la relacion de el
Padre Procurador General, benignamente comen-
tada a el Padre General, para que siendo cierto lo
arriba expuesto, y con tal, que las alhajas pre-
ciosas, de que se hace mención, estén en Sacristia
separada, y que solo sirvan para la Capilla destina-
da y que la propiedad de ellas, administracion, y
disposicion quede siempre en el Suplicante, ò en
quien por él se deputare, y no en ninguna manera
en poder de los Religiosos; conceda, segun su ar-
bitrio, y conciencia, y condescienda con los rue-
gos de el Suplicante, como lo pide. Roma à 24. de
Julio, de 1733. Firmado. El Cardenal Francisco
Barberino. I. Arzobispo de Carinthia, Secretario.
Lugar del Sello ✕

Visto, y usando de la facultad, que nos
concede la Sagrada Congregacion por el Decreto
de supra: Ordenamos, y mandamos, que todas las
alhajas, ornamentos, y demás cosas preciosas, que
el Excmo. Sr. Duque de Medina de Rio-Seco, y
otras personas devotas han puesto, y dedicado à la
Capilla, y Sacristia de Nra. Sra. de la Porteria de
Nro. Convento de S. Antonio de Descalzos de Avi-
la, deban servir solamente para el adorno, y culto
de dicha Capilla, sin que en ningun tiempo se pue-
da extraer fuera de ella, ni aun para la Iglesia de di-
cho Convento, y que la propiedad, administra-
cion, y disposicion de dichas alhajas, resida siem-
pre en dicho Señor Duque de Medina de Rio-Seco,
y sus Sucesores, como Patronos de dicha Capilla,
con la facultad de nombrar persona de su satisfac-
cion que cuide, conserve, y administre en su nom-
bre dichas alhajas, sin que en nada de lo expuesto
tengan intervencion, ni manejo los Religiosos de
dicho Convento. Dada en nuestro Convento de S.
Francisco de Madrid en 17. de Septiembre de 1733.

Fray Juan de Soto, Minist. General.

CAPITULO X.

MARIAS, OY, ADMIRABLES TRANSFOR-

maciones de la Peregrina Imagen

de Nuestra Señora de

la Porteria.



A variedad de semblantes que los
 mas cuidadosos han observado ad-
 mirados en esta milagrosa Imagen
 es una de sus raras maravillas. Se-
 mejantes se leen de algunas Imagen-
 es Marianas, y en especial de la
 Soberana Imagen de Nuestra Señora
 de Copacavana, lo refiere con estas discretas vo-
 zes el Author marginado: „Hallase, dice, en aquel
 „rostro una continuada maravilla; que no se de qual
 „Imagen se refiera en la Christiandad. Nadie la mi-
 „ra con devocion, (aunque sea por breve momen-
 „to) que no se admire de los vilos, ó transforma-
 „ciones, con que à los ojos se muestra, y à los des-
 „seos se pinta. Està unas vezes palida con mil gracias
 „otras encendidissima con donaire; tal vez como
 „ascua de fuego, y tal vez como pella de nieve, tal
 „vez parece, que llora, y tal vez, que se rie, siem-
 „pre parece un Cielo, y toda es maravilla.

Eslo, y grande; mas no unica en el nue-
 vo mundo; porque (omitiendo la milagrosissima
 Imagen de Nuestra Señora de Castroverde de
 Campos) en estos ultimos años se ha repe-
 tido, no solo en la Original Imagen de Nuestra Se-
 ñora de la Porteria, tan venerada en Avila de los Ca-
 balleros; mas tambien en algunas de sus aplaudidas
 copias. Esta es aquella señal, que diò la misma Puris-
 ma Reyna à su Fiel Camarero, quando haciendole
 uno de sus Espirituales Esposos, le dixo, que mirasse
 antes de prometer, si su semblante estaba gracioso, ó des-
 colorido, obscuro, ó claro, y como el mismo Siervo de
 Dios

Calancha ci-
 tado en la
 Hist. de N.S.
 de Copaca-
 vana cap. 7.
 fol. 46.

Dios assegurò la transformacion era para el señal cierra, por cuya causa rara vez respondia, sin mirar la Sagrada Imagen, si se hallaba en Avila, ó la copia hermosa que trahia con sígo, si se hallaba fuera.

Mui affigida se hallaba en Avila Doña Maria Josepha de Tejeda, Señora de Tamames, por saltarle noticias de la salud de un Hijo suyo que estaba en la Milicia de nuestro Catholico Monarcha. Llevada de su pena, y de la cordial devocion que tenia à Nuestra Señora pasó al Convento de San Antonio, y rogò al Fiel Camarero encomendasse esta necesidad à la que es consuelo de todos los affigidos. Respondiòla el Siervo de Dios: *Ve, y mira à la cara de Nuestra Señora: si la tienes agradable, no hai que temer, mas si la mirares en parte descolorida, es señal de que tu Hijo està con algún trabajo.* Llegò la piadosa Señora, y venciendo el amor al respeto, corriò la cortina, y viò estava en parte blanco, y descolorido el rostro de la Sagrada Imagen. En vista de esta notable mudanza creyò le havia sucedido à su Hijo algun trabajo, y así fue en realidad; porque habiendo quinze dias despues recibido carta de el Capitan de la Compañia en que estava supo havia recibido una peligrosa cuchillada. Y habiendo hecho el computo de el tiempo por la misma carta, fue herido en el mismo dia, ò el inmediato en que su sollicita Madre havia visitado à Nuestra Señora de la Portería, y visto mudado su semblante.

El año 1733. en la vispera de la solemne procesion de esta Sagrada Imagen desde nuestro Convento à la Cathedral, para colocarla ultimamente en su dorado Altar, se colocò en vistosas andas. Fueron Custodios toda la noche de tan precioso tesoro, el Siervo de Dios, y otros tres Religiosos, conviene à saber el Hermano Fray Francisco de Santa Maria, el Hermano Fray Balthasar de San Francisco, y el Hermano Fray Joseph de San Bernardo, Estudiantes Artistas, y moradores de dicho Convento.

to. Dedicaronse todos quatro à celebrar las misericordias de tan piadosa Madre, alternando con devotas suplicas, varios elogios suyos, sobresaliendo fervorosissimo el Fiel Camarero. Y à todos quatro, no una, sino muchas vezes los llenò de affombro ver el semblante hermoso de la Sagrada Imagen, y à pacible, y à enojado, y à risueño, y en fin tan triste, que la saltaban las lagrymas de sus Divinos ojos.

Otras vezes no permitia verse su Magestad, como se experimentò en el suceso siguiente. Cathalina Garcia, Vecina de Salamanca viendose, ò llorandose valdada de pies, y manos despachò à Avila à Pasqual Burgos, su Marido, para que pidiesse al Devoto Camarero, rogasse à Nuestra Señora de la Porteria la sanasse, si la convenia. Entraron los dos, y encendiendo dos belas cogió Fray Luis la cinta de la cortina, mas esta no dexò correrse, estando de suyo corriente, y sin algun embarazo. Dixo entonzes el Siervo de Dios: *Mejor será apagar las luzes, que la Chica no quiere descubrirse.* El dia siguiente bolvieron a hacer la devota suplica, y dexandose correr la cortina, luego que el Siervo de Dios, viò la Sagrada Imagen, le dixo al sobredicho Pasqual: *Tu Muger estará buena.* El caso fue, que antes llegó la salud à su casa, que el llegasse à Salamanca, porque quando llegó, estaba ya su Muger perfectamente sana.

Celebradissimo es aquel prodigio que se veia en Constantinopla con una Imagen de Nuestra Señora, cuyo velo se desaparecia los Viernes despues de Visperas, quedando à todos patente la Imagen, hasta el Sabado por la tarde, que acabadas las Visperas veian otra vez cubierta con el mismo velo à la Virgen. Esta maravilla, y con mas raras circunstancias se experimentò repetidas vezes con la Sagrada Copia de Nuestra Señora de la Porteria, que trahia con sí su Fiel Camarero, siendo muchos òs oculares testigos, que la vieron con velo echado, y despues sin èl, ò con el semblante transformado.

En Madrid, sabiendo el Fiel Camarero el

el miserable estado de una Muger Echizera la declaró todo su interior, y sacando la Imagen de la Divina Porteria de que usaba, se la puso à la vista, diciendola: *Mira esta Imagen de Nuestra Señora? No uso,* respondió la triste Muger, *sino una cosa muy negra. Pues mira la bien,* añadió el Siervo de Dios, *que mas negra está tu alma. Confessate, y verás à la Virgen.* Obedeció arrepentida, y como despues de confesada la encontrasse el Bendito Lego, la dixo: *Mira aora, y vió la Muger, no sin devota admiracion, hermosa, y agradable la portentosa Imagen.*

Observando un Religioso grave, y zeloso la intrepidez, con que el Bendito Lego anunciaba y à prosperos, y à adversos sucesos, le dixo *Fray Luis mira lo que hablas, y reportate, no sea que te engañes. Quando yo lo digo,* respondió, *y lo asseguro, no lo digo yo, y no está en mi mano.* Saliendo de nuestro Convento de Grajal, acompañado de Don Gregorio Gonzalez, Cura de la Villa de Gallegillos, le ocurrió en la Porteria Juan de Quintanilla, Vecino de la Villa de Grajal, que esperaba el Siervo de Dios, para su remedio. Padecia una calentura continua que le tenia consumido, y haciendole patente su penosa enfermedad sacò el Bendito Lego la Sagrada Imagen, que tenia consigo, miròla è inmediatamente le dixo: *Hijo no tienes remedio, disponte para morir,* y en breve tiempo diò el ultimo aliento.

Haviale dado Nuestra Señora la señal en sus transformaciones, y siempre le fue cierta, conociendo en la claridad lo prospero, y en lo desblanquinado de su hermosissimo rostro lo adverso. Así lo assegurò el Siervo de Dios, y lo confirmaron repetidas experiencias prescindiendo aora de el Espiritu Prephetico con que fue adornado. Por estas causas solia decir: *Llegad, que aora está para hacer mercedes.* Y en otras ocasiones haciendo patente la Sagrada Imagen decia muy festivo: *Mirad, mirad, que hermosa está;* y sucedia, que entonzes se dexaba ver con mayor belleza. Yo la he adorado, y me ha parecido
mas

mas que Imagen cuerpo vivo ; exprimentando , que ya ocultamente me robaba todos los afectos , ya me aterraba , infundiendo en mi interior un extraordinario respeto , y asseguro , que solo con mirarla he sentido instantaneamente compungido mi corazon , y renovada mi alma.

En el Testamento antiguo servia de Oraculo al Summo Sacerdote un precioso Diamante que adornaba su pecho . Mirabale atento , y si le veia claro , y lucido ; anunciaba al pueblo prosperos sucessos ; mas si estaba el Diamante denegrado , ó sangriento , eran infaustos sus anuncios. Vide Caffi. Es maravilla , que refieren San Epiphanio , y San Ilo de Ornata Anastasio ; aunque San Augustin lo reputa por fol. 350. fabuloso . Mas si fue fabula proponer aquel Diamante alternando mysteriosos colores ; en la Imagen , è Imagenes de Nuestra Señora de la Porteria son admirable realidad las varias trasfiguraciones de su agradable semblante.

En la Villa de Valdemoto de el Arzobispado de Toledo se hospedò el Siervo de Dios en Casa de Nuestros Hermanos espirituales Don Francisco Sastre , y Doña Barbara Perez , repetidas vezes . En una de ellas , teniendo en su mano la Imagen que trahia consigo engastada en azero , le suplicò Doña Barbara intercediese por la salud de una enferma , y respondió inmediatamente: *No tiene remedio. Como es esso?* replicò la Hermana , *No lo ves?* dixo el Siervo de Dios, *No ves que la Virgen no quiere darla salud.* Dicho esto , la mostrò la sagrada Imagen , y como no la viesse en el relicario , llamó à su marido Don Francisco , y uno , y otro mirandole mui de espacio vieron que estaba todo cubierto como con un velo , ó niebla . Persuadiendose entonzes à que el relicario estaba vacio dixeron al Siervo de Dios admirados: *Hermano Luis donde està la Imagen?* y como respondiese *Aquí està* , bolvieron à mirar , y vieron llenos de atombro como el velo , ó

176 *Historia de Nra. Sna. de la Porteria,*
niebla, que la ocultaba, fue poco à poco baxando hasta ponerse a los pies, y apareció la Sagrada Imagen tan hermosa como antes la havian visto, y venerado. La realidad de esta portentosa señal, y el anuncio de el Bendito Lego se confirmó luego; porque murió en breve tiempo la dicha enferma.

CAPITULO XI.

INDIVIDUANSE ALGUNOS DE LOS MUCHOS

prodigios, que obrò el Siervo de Dios con dos de las quatro Imagenes de su Purissima Madre, que tuvo à su uso particular.



MITIENDO ahora los singulares milagros obrados con las Estampas, ó Imagenes de miniatura, ó de pincel de Nuestra Señora de la Porteria, por su Eiel Camarero, me cito à las peculiares copias suyas de que usò por diez y siete años. Fue la primera aquella mal formada de pluma en una tablilla, con cuyo contacto se vieron libres de una nefasta mofa epidemia los Vecinos de el Lugar de Urraca, Obispado de Avila, como queda historiado. Con esta Imagen, como dexo tambien escrito, fue premiada la cordialissima devocion de Doña Belnita Angulo, Vecina de Madrid, y Myger de D. Francisco Inuegas. Quando usaba de esta Sagrada Imagen, logró el admirable favor de haversele aparecido la Purissima Virgen, y enumerarle entre sus espirituales Esposos, segun queda explicado. La segunda Imagen de que usò el Siervo de Dios es de miniatura pintada con mucha def-

destreza sobre marfil por Don Francisco Melendez, professor virtuoso de Napoles, residente en Madrid el año de mil setecientos y veinte y siete, en el qual la diò el ultimo perfil, siendo Pintor de Nuestro Catholico Monarcha. Esta preciosa Imagen fue copiada en Madrid por Don Juan Magadan, quien en una larga deposicion escrita de su proprio puño refiere cosas bien notables, en la forma siguiente.

„ Siendo yo uno de los sujetos mas in-
„ credulos de las vulgares aclamaciones à las virtu-
„ des exteriores, y demasido sobresalientes: lo fui,
„ (aunque sin desprecio) de las ponderaciones so-
„ bre este Religioso en la asistencia que hizo a la
„ enfermedad de que murió en veinte y nueve de Di-
„ ciembre, de mil setecientos y veinte y siete, el
„ Excmo. Señor Marqués de Valero, Presidente de
„ el Consejo de Indias. Poco despues Don Alexan-
„ dro Huarite, Tesorero General alternativo de el
„ Principado de Cataluña, mi Amigo (que se halla-
„ ba empleado à la sazón en Madrid) bien satisfecho
„ de nuestra correspondencia, y valiendose de la
„ aficion genial, que yo tengo al Arte de la Pintu-
„ ra me empeñò à que le copiasse una Imagen de
„ Nuestra Señora de la Porteria, como la que tenia
„ dicho Fray Luis para radicar mas en este simulacro
„ la devocion à esta Señora en su casa, en hazimien-
„ to de gracias de haver su Magestad patentemente
„ restablecido la vista à una Hija suya, cuyo prodi-
„ gio por preternatural, me assegurò entonzes este
„ Caballero atribuirle à la Virgen, por intercession
„ de Fray Luis, quien à toda su familia havia infun-
„ dido gran fee.

„ Pedi su Imagen para copiarla, y ref-
„ pondiendome la impossibilidad de soltarla su due-
„ ño, repliqué viniesse personalmente à traerla,
„ que à su vista con brevedad se haria. Ganada ya la
„ voluntad de el Religioso, y avifado yo, esperè
„ prevenida vitela, y demàs circunstancias para la
„ operacion en un quarto de buena luz, y passada la

mayor parte de la tarde sin venir uno, ni otro, llegó la luz natural à menguar de forma, que desahogó de la empresa. Recogi todo aquel aparato, y poco despues vinieron Fray Luis, y Don Alexandro, disculpandose de el chasco, que me dieron, con sus ocupaciones. Respondi, bolviessen otro dia, pues veian era yà tan escasa la luz, que no podríamos conseguir el intento. Desconsolaronse de oirme, tanto, que yo no sè, con que superior impulso à la amistad expressada, pasè à mi sala, que estaba casi al zierzo, y por ser mas descubierta allí el Cielo de los edificios vecinos, discurri que à lo mas podria contrabajo dibujar la Imagen.

Con esta resolucion se puso una mesa, con asientos, y trahidas las prevenciones yà guardadas, pufela sobre mi atril, formè un ovalo en la vitela con un puntero de plata, y comenzando à dibujarla hizo Fray Luis tantas expresiones de jubilo, sobre las de afecto, que antes me havia mostrado, que variando interiormente juicios, unas vezes le descurria sinzera, otras loco, otras rustico, y otras devoto, de que me resultò tal confusion en tan no comunes acciones, que apelè à los altos juicios de Dios, haciendo memoria de sus muchos caminos. Decia viendola trazar con imperceptibles lineas; porque la plata solo señala lo muy preciso, distinguible à quien lo haze, sin engrassar la tez de la vitela; decia. *Esta si que es mi Portera. Que bella cosa! Hombre, quien te ha enseñado esto? No es posible que solo con la aficion lo hayas conseguido, por mas que te hayas aplicado. Benditas sean tus manos, que tal gracia tienen de Dios. Dichoso eres: O que hermosa està la Borrega! Nadie te podrá exceder en esto. Como lo hazes? Que es lo que veo? Ella te lo pagará; sírvela, y te querrá, y salvará.*

Estas, y otras semejantes expresiones hizo con grande admiracion mia, abrazandome, y gozandose con todo el cuerpo, y alma, que parecia un San Pascual Baylon. Sobre todo pare la

con-

consideracion en el concepto, que hacia de invisibles lineas, que aun su dueño le prometen escafamente, como saldrá lo que dibuja. Pero pasando adelante, sin que yo conociese por la extincion de la luz, la presurosa carrera de el Sol á su Ocaso, tan natural en las circunstancias, que llevo expressadas, saqué colores, pincèles, y agua: empezè à manchar, Cielo, Ropas, Nubes, Carnes, &c. y necesitando todo esto, desde el principio, mas de tres quartos de hora, en mi ligereza (que por la misericordia de Dios es mui extraordinaria) notè, que se mantuvo la luz natural capaz de dexar dicha Imagen totalmente bosquejada. Esta maravilla tan grande à mis ojos, no digo, que proceda de especial favor de Dios, pero se me hace imposible, que sin que su poder mediase, fuese por causa natural. Lo cierto es, que me infundiò respeto venerable este Religioso, y motivo de alabar à su Magestad.

„ Bolvile la Imagen, para que se fuese, repitiendo el siguiente dia la visita, para que continuasse la copia, y fue cosa muy notable para Don Alexandro; que sabia mas bien que yo la dificultad de soltarla, que llevo mencionada, ver que me dixo: *Quedese hai Hermano, que yo la dexarè gustoso, y ella estará bien hallada.* Arguyòle à Fray Luis este Caballero sobre ello, haciendole memoria de las ofertas de el Marqués de Valero por ella, para el culto de la de Avila, y los prometimientos en iguales terminos de su Mayordomo Don Pedro Tamayo; y à todo respondió, confirmando lo resuelto antecedentemente. Yo guardè con mucha veneracion la Imagen, y se despidieron, congratulandose, y haciendo Fray Luis tanta confianza de mi, como si fuèsemos mui amigos, siendo aquella la primera vez, que me parece, le havia visto.

„ Estando el siguiente dia para conti-
 „ nuar mi copia , vino Fray Luis con un criado
 „ mayor de el Marquès de la Solana à pedir la
 „ Imagen para consuelo de la Marquesa , que se
 „ hallaba moribunda , con tan negadas esperan-
 „ zas de vida , que muchas personas la havian
 „ mentido difunta , y otras enterrado ya , y me
 „ dixo : *Que en haciendo el prodigio , que se la pe-*
 „ *dia , me la bolveria.* Yo se la entreguè , y que-
 „ dè abortio , al ver , que tomandola en sus ma-
 „ nos , dixo en presencia de el Criado de el Mar-
 „ quès , y de mi familia estas palabras , que se
 „ me quedaron bien impressas : *Muger ven , que*
 „ *tu sola has de dar vida à la Marquesa de la Se-*
 „ *lana , porque eres mas guapa que las demàs Ima-*
 „ *genes. Yo no he querido , que fueses antes ; porque*
 „ *vean quien tu eres.* No sè que efectos diga cau-
 „ saron en mi estas , y otras sinzeras palabras ; so-
 „ lo sè , que despues de haverse ido quede pas-
 „ mado de lo dicho , y de ver la salud prompta ,
 „ y perfecta , que esta Señora cobrò , como es
 „ publico , afsi porque aun vive (habla de el año
 „ passado de treinta y siete) como por su gra-
 „ titud , (este milagro queda yà historiado) ha-
 „ viendo edificado en honor de este favor la Ca-
 „ pilla (trataráse de ella en lugar oportuno)
 „ con puertas à la Calle Real de San-
 „ ta Isabel de Madrid , en
 „ sus casas pro-
 „ prias.



CAPITULO XII.

PROSIGUEN LAS MARAVILLAS DE LA
segunda Imagen de la Divina Porte-
ra, de que usò el Siervo
de Dios.



ESPUES de obrado el milagro con
la Señora Marquésa de la Sola-
na, bolvió, (prosigue la deposti-
cion de Don Juan Madagan)
bolvió Fr. Luis à mi casa con
la Imagen, continuè mi copia,
y queriendosela bolver des-
pues de acabada, me dixo en
presencia de dicho Don Alexandro: *Quedate con
ella Hermano, que ha dado en esso. Sè que estará bien
ballada, y traigo licencia para desposseerme de ella de-
xanlote un gran tesoro. Y te prevengo la traigas conti-
no siempre porque sin este escudo te expones à algun pe-
ligro. No salgas de Madrid sin ella, y sea en vosotros
hereditaria esta albaja linea recta sin que os falte ja-
más, sino prestada para consuelo de algun enfermo, ò
astigido, cuidandola siempre mucho: aunque no temas
te la hurten; pues si sucediesse, ella se te bolverá à tu
casa.*

Este conjunto de predicciones, allégura
el mismo Deponente le ha visto verificado en un to-
do; yà prestando la Sagrada Imagen à muchos en-
fermos, que se confiesan beneficiados; yà viendo se
sin daño alguno volcandole la calefa de buelta de la
Villa de Loeches; yà preservando à su casa de un
amenazado incendio, y despues de otros favores,
por haverle librado de un inopinado peligro de
muerte en el dia que celebra la Iglesia su Inmacula-
da Concepcion. Don Alexandro que se hallò presen-
te

182 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
te à la entrega quedò poseido de una santa em-
bidia, y Don Juan ofreciò una copia nueva de
su mano al Siervo de Dios, y esta fue su terce-
ra Imagen.

Agradeciòla mucho, y frequentando-
la casa, revelò à cada uno de la familia los Se-
cretos de sus corazones, y predixò algunos tra-
bajos futuros, todo lo qual se viò cumplido, co-
mo asegura dicho Deponente, añadiendo estas pala-
bras formales: „La buena opinion de virtud à que se
„enzalzò este Religioso, llegó à termino que no
„solo Seglares en grande numero, y Religiosos he-
„visto contestes en este concepto, sino que lo mismo
„he oido à los Padres de la Compañia de Jesus
„experimentados, Dominicos, y Escolapios, y
„finalmente oì al yà citado Padre Fray Diego
„de la Visitacion (Carmelita Descalzo) grandes
„elogios, por haverle confesado dos vezes, des-
„pues de haverle experimentado en mi casa por
„varios modos, prorumpiendo (como lo hacia
„de costumbre) en mil divinas sentencias, que pa-
„recian dictadas de el Espiritu Santo disfrazadas
„con mañosas rustiquezes. Sobre todo llegó mi
„concepto à remontarse tanto, que le me figu-
„raba en vida, que havia de llegar à ser vene-
„rado en la Iglesia de Dios. Y ocasion huvo, que
„sornoliento me le figuraba en un Altar en esta-
„tura de bulto mui parecido à su persona con un
„Relicario en la mano derecha, levantado el bra-
„zo, y en ademàn de adorarla Imagen.

Tan firme assenso diò dicho Don Juan
à las predicciones de el Siervo de Dios, quando
le alargò liberal la segunda Imagen, que se de-
terminò à no salir sin ella de la Corte. Lanze
huvo que teniendo que hacer un viaje con pre-
cision de dia, y hora la tenia prestada à Doña Ma-
nuela Serrano, Muger de Don Manuel Perez de
Herran, de la Guarda Joyas de la Casa de el Rey,
por hallarse mui afligida en un dificultoso parto.

La Señora no queria soltarla hasta salir de su vecino peligro, y à Don Juan se le llegaba por horas la de marchar. Siendo comun la afficcion, fue Dios servido, que un poco antes de la hora destinada diò à luz Doña Manuela un niño con toda felicidad, y remitida sin dilacion la Imagen, recuperó su devoto en ella, quanto deseaba para su prospera jornada.

Colocò Don Juan dicha Imagen en un Relicario de plata, y haviendola prestado el año pasado de treinta para el consuelo de Doña Paula Preciado, Vecina de Madrid, no fue confundida en su esperanza. Hallabase perlatica, y con todas las señales de mortal, y haviendo bebido un poco de agua en que à ruegos suyos se havia metido dicho Relicario de la Virgen, aunque quedó con un brazo inhabil recobró la salud, y vivió hasta el año de setecientos y treinta y siete. Con esta Sagrada Imagen intoduxo el Siervo de Dios la devocion à Nuestra Señora de la Porteria en el Convento de Santa Catalina de Sena, Dominicas de Madrid, y todas las Religiosas de dicho Monasterio se precian mucho de tener su efigie, y hacerla muchas vezes su Novena. Cumplió en fin su palabra Don Juan, y hecha con primor la nueva copia la entregò al Siervo de Dios, y esta es la tercera Imagen, que traxo con sígo el Siervo de Dios, desde el año de setecientos y veinte y ocho, y con la qual, como con la quarta efigie de que usò al fin, se vie-

ron, y admiraron innumerables maravillas. Dare algunas à la devo-

cion en el Capitulo siguiente.



CAPITULO XIII.

DECLARANSE MILAGROSISSIMAS LA

tercera, y quarta Imagen de Nuestra

Señora de la Porteria, que tra-

xo con sigo su Fiel

Camarero.



SSI la tercera, y como la quarta Imagen Mariana, que sirvieron de poderoso escudo al Bendito Lego fueron hermosísimas, como las Imagenes de sus reverfos. En el de una se miraba una dolorosa Imagen de Christo Crucificado; en el de la otra una muy perfecta de el Gloriosísimo San Joseph. El Relicario era de azero, aseado, y pobre; mas las maravillas obradas con el le hicieron más apreciable que el oro, rubies, y diamantes,

Antonio Ruiz Morejon, Vecino de Rasueros, del Obispado de Avila, y nuestro Hermano Espiritual, encontrando al Siervo de Dios en Peñaranda de Bracamonte le rogò encarecidamente pasasse à su Lugar de Rasueros, porque clamaba mucho por su presencia su Muger Isabel Gonzalez. Padecia esta catorze años havia varios dolores en el cuerpo, que la obligaban à estar encamada el mas del tiempo. Llegò el charitativo Fray Luis à visitarla, y haviendola oido, y consolado mucho la exhortò à que fuesse muy devota de Nuestra Señora de la Porteria. Concluida la platica, la echò al cuello la Imagen milagrosa que trahia con sigo, y desde entonzes se fueron disminuyendo tanto sus antiguos dolores, que desde el año de setecientos y veinte y nueve, hasta el de treinta y seis, no necesitò hacer cama, hallandose con suficiente salud para gober-

nar su casa. En la Villa de Arevalo, estando padeciendo unas penosas tercianas Doña Juana Pe-
tronila de Bejar, la dixo el Siervo de Dios. *Ef-
pera en Nuestra Señora de la Porteria, que no te
vendrá otra.* Y tocandola con la Imagen Sagrada,
que con sígo trahia, fue tan eficaz febrifugio, que
no la repitió mas terciana.

En la misma Villa de Arevalo, en el
Religioso Convento de Santa Isabel (llamado vul-
garmente de las Montalvas,) vivia una Donce-
lla seglar llamada Doña Margarita Solar. Estima-
bala mucho Doña Theresa Herrera, Abadesa que
havia sido de dicho Monasterio, y lastimada de
verla padecer un penoso reumatismo, que la te-
nia baldado un brazo, sabiendo que estaba actual-
mente en dicha Villa el Hermano Luis, solicitò
devota verle, y hablarle. Llegò el Siervo de
Dios, y habiendole informado de el accidente,
dixo: *Toma essa Imagen de Nuestra Señora de la
Porteria (era la peculiar de que usaba) aplicasela
al brazo, y sanará.* Creyò Doña Theresa, apli-
có la Imagen, y al punto aliviandose en un to-
do los dolores de el brazo, cesò el reumatismo.

Caminando para la Puebla el Excelen-
tísimo Señor Don Francisco Xavier Gyron, Du-
que de Uzeda, y llevandose en su compañía al Her-
mano Luis, estaban en el Lugar de el Alamo to-
cando à agonizar por un vecino de dicho Pue-
blo. Compadecido el Bendito Legó, y acompa-
ñado de su Excelencia, y de un Criado suyo lla-
mado Don Terencio Martinez, pasó à visitar al
que và estaba en los umbrales de la muerte. Ape-
nas llegó, quando vieron los que le acompaña-
ban, y asistían, que aplicandole la Sagrada Ima-
gen, que trahia en su Relicario, empezó en alta
voz à cantar una Salve, y concluida esta mexorò
de repente el enfermo, recobró en breves dias la
salud, y agradecido pasó à Avila à ofrecer, y
adorar en su Capilla à Nuestra Señora de la Por-

teria. El mismo Señor Duque de Uzeda allegura, que hallandose en la Puebla, y teniendo ya dado por muerto un Caballo de singular estirpe acercandose a él el Siervo de Dios, le tocò con la milagrosa Imagen que trahia con sigo, y en el mismo instante brincò el Caballo bueno, y sanò.

En Peñaranda de Bracamonte, Doña Ana Maria Gamboa, Muger de Don Joseph Aparicio, Medico de dicha Villa, havia padecido por nueve semanas un tumor escirrioso bastardo en un pecho, que en juicio de los Cirujanos tenia mucho camino andado para ser zaratan. Llegò el pecho á endurecerse como un pedernal, y á crecer los dolores. Aflijida con ellos la paciente logrò á repetidos ruegos la visitasse el Siervo de Dios, quien havienandola consolado mucho sacò el Relicario de Nuestra Señora para aplicarle al pecho, y con sola esta diligencia pausaron los dolores, y la noche inmediata se ablandò el pecho hasta descargarse por varios conductos la leche, por un modo nunca visto. Tres dias despues repitió la visita, y como el Medico le informasse estaba mui mejorada la enferma, exclamò el Bendito Legó: *No habla de estar? Está la Portera mui alegre, y para que lo veas mirala:* y haviendo visto el Medico, y Cirujano la milagrosa Imagen, observaron llenos de pasmo, y gozo, estaba notablemente mas hermosa de lo que antes la havian visto, y venerado. Y en fin, despidiendose dexandoles impresa en la memoria la devocion leordial á la Divina Portera, se resolvió tan en breve el tumor de el pecho, que Medico, y Cirujanos lo reputaron por milagro.

Don Joseph de Alecha, Oficial de la Real Contaduria de Rentas Reales, y Secretario del Excelentissimo Señor Duque de Atarico, se hallaba sumamente afligido con un dolor colico. Visitòle en Madrid el Fiel Camarero de la Virgen, y preguntandole, *Borrego que tienes?* Apenas oyò sus lastimosos ayes, quando dixo á su Muger Doña

ña Joseph Diez: Enciende unas velas, y junta la familia, cantaremos una Salve à la Chica. Executòse assi teniendo el Siervo de Dios fixos sus ojos en la Sagrada Imagen, y empezando à cantar en voz alta, se animò tanto el enfermo, que se arrodillò en la cama, permaneciendo assi todo el tiempo, que durò la Salve, y una Letania, y concluidas las Oraciones, se hallò de repente libre de el todo de tan penoso accidente, sin que despues de acà le haya molestado mas.

Este mismo D. Joseph rogò al Siervo de Dios que visitasse à un hermano suyo Don Manuel Alecha, que yà estaba defauciado, y moribundo. Oyòle; mas no ablò palabra. Instòle de nuevo, alegando haria mucha falta à su familia, si moria; y de repente, sin decir mas palabra que esta: vamos: apresurò el passo con tanta velocidad que no pudo D. Joseph darle alcanze. Visitò al enfermo, tomòle el pulso, aplicòle la Sagrada Imagen de que usaba, y dexandofela para su consuelo aquella noche, se despidió. En el camino le preguntò cauteloso D. Joseph, que le parecia de el enfermo? ocultando el gran concepto que tenia hecho de su santidad. Si la Chica no hace de las suyas, respondió, tu Hermano se muere. Movido à compasion D. Joseph ofreció à la Virgen poner su retrato en la nueva Capilla de Avila, si le mejoraba, y oyendole el Hermano Luis se alegrò mucho, y se despidió diciendo: Que dices? Apenas amaneciò, imbiò D. Joseph un Criado suyo por explorador de lo que havia, y bolvió prompto con la fausta noticia, que el moribundo havia dormido bien, y estaba limpio de calentura; novedad que assi el dicho D. Joseph, como el Medico asistente publicaròh milagrosa. A este prodigio se añadió otro mas notable.

El dia siguiente entrò el Hermano Luis à visitar al enfermo, y despues de haver dicho mui alegre grandes elogios de Nuestra Señora de la Portenja, tuvo con el una larga conversacion. Dixole, en-
tre

188 *Historia de Nra. Sra. de la Portería,*
tre otras cosas, oyendolo dicha Doña Josephá Diez:
Si quieres vivir finaliza una Imagen de Nuestra Señora,
que tienes mediada de miniatura: y si no lo haces morirás
presto, repitiendole por tres vezes estas palabras. Y
como estando bueno se hiciesse sordo al consejo del
Siervo de Dios, encontrando este casualmente à su
Hermano Don Joseph le dixo: *Tu Hermano no quie-*
re hacer lo que le dixes, y morirá sin remedio. Y fue así
en realidad, porque murió presto dexando à medio
pintar la Imagen de Nra. Sra. de la Portería.

Omito, por evitar molestia, otros pro-
digios semejantes; mas no el siguiente que abraza
muchos. A mediado de el mes de Enero del año de
731. llegó el Hermano Luis à la Villa de las Pedrajas
siendo N. Hermano Espiritual D. Estevan de Quinza-
nos, Rector, y Cura propio de dicha Villa. Entrò en
la casa el Siervo de Dios, y sin haver tratado à Anto-
nio Quinzanos, ni à su Muger Rosaura Muñoz, que
vivian en la misma casa, en su primera entrada pror-
rumpió en estas palabras: *Mucha inquietud hai en esta*
casa, y entre estos dos casados. Eranlo desde el mes de
Noviembre de el año precedente de 30. mas sin hacer
vida maridable. Hablóles despues à parte el Siervo
de Dios, revelandole à cada uno lo mas oculto de sus
corazones, y despidiendose de Doña Rosaura la dixo:
Toma esta Imagen de la Portería que yo traigo, encomien-
dale à ella, y guardamela hasta mañana.

Hizolo con devocion la muger, y con admi-
racion suya, y de todos los parientes, se siguiò la
union, y mucho amor de entrambos, y el fruto de
el Sto. Matrimonio en un hijo que tuvieron de allí à
nueve meses. Estrechandose, como tan devoto, di-
cho H. N. D. Estevan preguntò al H. Luis *si havia ha-*
vido balgun hechizo? Y respondió con estas palabras
formales: *H. Estevan lo que te puedo assegurar es, que*
aqui havia trabajado mucho el Demonio, y la embidia;
pero yá mi Portería lo ha remediado todo, y en adelante
serà otra cosa. Todo lo qual confirmó el efecto, como
queda dicho, y porque se conservò da paz en
su

su casa hasta el año de setecientos y treinta y siete en que murió dicha Doña Rosaura, el día diez de Mayo:

CÁPITULO XIV.

CELEBRASE CON GRAN SOLEMNI-

dad la deseada Colocacion de Nuestra

Señora de la Porteria en

su nueva Capilla.



LGUNOS de poca fee, que al abrir los cimientos se burlaban de el Bendito Lego, viendo ya coronada la nueva Capilla, recurrieron prudentes à la admiracion, y confesaron à voces, que obra por tantos titulos admirable solo podia ser fabrica de el todo poderoso. Distaban al principio como el Oriente de el Ocaso los pensamientos de algunos hombres de las meditaciones de el Siervo de Dios; pues quando aquellos consideraban por imposible subiese la Capilla, entonzes no solo la daba este por consumada, mas tenia mui presente, la futura colocacion en ella, de la que es Templo de el Espiritu Santo.

No se celebrò esta festiva Colocacion hasta el año de setecientos y treinta y uno, y hallandose tres años antes el Siervo de Dios en la Villa de Montalvan la anunciò en esta forma. Doña Maria de Vivar, Vecina de dicha Villa, y Muger que fue de Don Alonso Olivera, llevada de la mucha devocion que tenia à Nuestra Señora de la Porteria, manifestò al Hermano Luis tenia grandes deseos de visitarla en Avila, y la respondió: *Irás à villa, y ha de ser para su colo-*

zacion. Y habiendo sido este anuncio tres años antes, al fin, vencidas muchas dificultades de distancia, malos temporales, y repugnancia de algunos de los sayos, vino gustosa à Avila la dicha Doña Maria, y se hallò presente à la solemne Colocacion de Nuestra Señora en su nueva Capilla.

Atraidas tambien de la clamorosa voz de los milagros que en todas partes obraba esta Piadosissima Reyna, se conmovieron Nobles, y Plebeyos de los recintos de las dos Castillas viniendo a Avila en devota Romeria para asistir à la nueva solemnidad, que havia de principiarse el dicho año de treinta y uno, dia veinte y tres de Abril. En este dia (aunque en otro año) se puso la primera piedra de la octava maravilla de la portentosa Basilica de el Escorial, asistiendo la Grandeza de la Corte. Y en este dia muchos grandes de España, y otros ilustres Caballeros viendo concluida una Capilla en todo nueva, se empeñaron en obsequiar à la hermosa Peregrina, que havia de morar en ella.

Explicòse fervoroso el Pueblo, y con crecidas ansias deseaban verla, y saludarla fuera de la Iglesia sacandola en procesion. Repugnòla el Guardian, que entonzes era de el Convento; mas el Excelentissimo Señor Marquès de Alcañizas, zeloso como siempre de los mayores cultos de tan Sagrada Imagen, venció todas las dificultades, y con la noticia de la procesion llenò de jubilo al numeroso gentio. Llegò por la tarde la hora señalada, y apenas empezó la campana à convocar, quando dandose por entendidas las devotas almas, vinieron presurosas, y poblaron las calles de la alameda vecina para ver, y adorar à su Reyna cuya hermosura admiraba el Padre de las luces. Colocada en vistosas andas, la sacaron quatro Religiosos, aplicando tambien sus manos à la mejor Arca tres Grandes de España.

y un Caballero ilustre. Dispararonse al mismo tiempo muchos voladores, cuyo fuego artificial explicaba con lenguas de luz el sagrado fuego que ardia en los nobles, y religiosos pechos, que à dos ordenados choros formaban la procesion.

Muchas son las aguas que bañan dicha alameda, y todas pudieron correrse, quando en ella, al hacerse patente la Fuente de los huertos, se abrieron nuevas fuentes en los ojos de el piadoso concurso. Passò, pues, la que quebrò la cabeza de la antigua Serpiente junto à la bien imitada, y firme Sierpe, y aunque en algunos dias se explica esta piedra con vistosas fuentecillas, en esta tarde concurriò su lengua à la solemnidad con muchos juegos de agua. Haciendo, pues, circular amoroso la Sagrada Imagen, resonaba en armoniosas voces su Letania con gravedad devota. Y fue cosa notable, que sin haverse acelerado los Cantores, ni haver hecho especial estudio, entonzes entrò la Madre Admirable en su Capilla, quando se estaba por el debido turno, entonando: *Janua Cali, ora pro nobis*. Llamola notable casualidad; pues con ella quiso el Cielo aprobar el nuevo titulo de esta milagrosa Imagen, y confundir à los atrevidos Herejes, que negaban el epíteto de *Puerta de el Cielo*, à la que es *Puerta, y Pòrtera* de la misericordia, y de la gracia.

Desterraron las melancolicas sombras de la noche grandes invenciones de fuegos, costeadas por el Excmo. Señor Marquès de Alcañizas, y con ellos volaron nuevos nuncios previniendo la gran solemnidad. Principióse el dia veinte y quatro de Abril, dia en que fue electo por Vicario de Christo Sixto V. Author de la celebre Capilla de el Santo Pesebre de Santa Maria la Mayor de Roma, uno de los cordiales devotos de Maria Santissima en su Inmaculada Con-

cepcion, y quien erigió en Cathedral su Santa Casa de Loreto. Concurriendo diestros Musicos, de la Corte, y de la Cathedral, y voluntarias danzas se celebrò todos nueve dias con aquella solemnidad, que puede discurrir el mas devoto, asegurandole quedará corto su concepto aunque le forme mui alto. En la vispera de el ultimo dia acompañando clarines, y tambores, correspondieron nuevas invenciones de fuego, no menos primorosas que las primeras.

Subieron successivamente al Pulpito ocho escogidos Oradores (de el nono no hago memoria) Hijos todos de esta Santa Provincia, y con tanta emulacion se compitieron dandose todos por bien anegados en el insondable abyssimo de Maria Santissima de la Porteria. Fueron los ocho Nro. Hermano Fr. Joseph de la Concepcion, Lector de Theologia, y Guardian actual de el Convento. Nro. Hermano Fr. Juan de San Antonio Leonés, Letor de Theologia. Nro. Hermano Fr. Antonio de la Concepcion, Predicador Antiquo. Nro. Hermano Fr. Pedro de la Assumpcion, Lector de Prima de Theologia. Nro. Hermano Fray Pedro de San Buenaventura, Predicador Antiquo, y Ex-Letor de Theologia Moral. Nro. Hermano Fr. Joseph de la Assumpcion, Predicador, y Ex-Difinidor. Nro. Hermano Fr. Juan de San Francisco, Letor de Artes en dicho Convento, y Nro. Hermano Fr. Francisco de Santa Cruz, Predicador, y Guardian actual de el Convento de Corpus Christi de Martin Muñoz. De estos ocho Sermones dignos todos de la prensa, solo à visto la publica luz el predicado en el dia septimo, y es el primero de los impresos en esta Ciudad de Salamanca, el año de treinta y seis en un libro intitulado: *Vozes sonoras Evangelicas.*

El dia dos de Mayo, dia nono, y ultimo de esta solemnidad, se añadieron à lo mui numeroso de el concurso dos peregrinos casados,

vecinos de Madrid. El marido estaba energumeno, y oprimido el demonio con la fuerza de repetidos conjuros, aseguró no quedaria libre la criatura hasta que viniese à visitar en Avila à Nuestra Señora. Certificado por el Exorcista el Señor Nuncio le despachó à Avila con letras para que los Eclesiasticos en su viaje practicassen con él la charidad. Ligados los espíritus hizo su jornada à pie, descalzo, y acompañado de su muger pedia limosna. Llegó fervoroso à la nueva Capilla, y puesto en presencia de la Divina Portera, le dió inmediatamente una fuerte arcada, y arrojando un vomito verde, quedó libre de los infernales espíritus, y se bolvió agradecido, y alegre à la Corte, quedando muchos del concurso celebrando admirados este nuevo triunfo de la fuerte Muger.





LIBRO TERCERO
HISTORIAL.

DE LA NUEVA, Y THAUMATURGA IMAGEN
DE Nra. SEÑORA DE LA

PORTERIA
DE AVILA

Y DE SU INVENTOR,
Y DEVOTISSIMO
CAMARERO.

CAPITULO I.
EXPLICASE LA CORDIAL DEVOCION A
*Nuestra Señora de la Porteria, erigien-
dola nuevos Alcares,
y Capillas.*



ENOS fingió el ciego Gentilismo ena-
morado de su gran Diana, à cuya
mentida deidad erigió un famosísi-
mo Templo en Epheso, una de las
maravillas de el Orbe. Menos digo,
y mucho menos llegó à executar, de
lo que ha hecho la piedad Christiana de los Españo-
les con la Virgen Madre de Dios vivo, y verdadero,
en su nueva, y portentosa Imagen colocada en Avi-
la.

1a. Allí el Templo fue una maravilla, las presentallas muchas, y con estudiantina solicitud eran buscadas por los Gentiles sus medallas de plata para adorno, y preservativo, y colocaban sus Imagenes en sus Casas, y profanos Oratorios. Aqui, Imagenes grandes, pequeñas, y medianas, ya tiradas en bronze, ya abiertas en plata, ya hechas de miniatura, ya copiadas por diversos pinceles, han sido, y son buscadas de los fervorosos Fieles. Vano Herostrato puso fuego al Templo admirable de Diana, en Epheso. Aqui en Avila un humilde Lego, sacò fuego, y tan grande de este Sagrado Templo, que encendiendo Lugares, Villas, y Ciudades por donde pasaba inflamò innumerables corazones en la cordial devocion à Nuestra Señora de la Porteria, que es la verdadera Diana de el Christianismo,

Entre los preciosos adornos de las Señoras Mugeres, falta la joya mas rica, si les falta una Imagen de miniatura de esta gran Reyna. En las portadas de los Lugares, en las puertas de las casas, en los descansos de las escaleras, en lo mejor de las salas, en las cabezeras de las camas, y en las esquinas de las calles, se han colocado tantas efigies de la Celestial Portera, que es imposible moralmente reducir las a numero. Y como es facil hacer fiel summa de los Oratorios dentro, y fuera de la Corte, dedicados à tan Peregrina Imagen? Callo los Altaricos, erigidos en casas particulares para explicar la mucha devocion que la tienen, rezando en su presencia Salves, y Rosarios.

Entrando en los Templos de el Señor se vienen à los ojos tantos Altares, y Capillas de Nuestra Señora de la Porteria, que si huviera de dar adecuada noticia de ellas, y ellos, y de los milagros, era necesario un tomo de à folio mui crecido. Procurarè ceñirme à lo mas preciso; aunque no es facil reducir à breves terminos materia tan dilatada. Dando, pues, principio por la Corte, en solo Madrid están colocadas varias Imagenes de la Portera Divi-

na en muchas Iglesias. Logranla devotissimas Religiosas de el Caballero de Gracia , colocada en el Altar de San Nicolas de Bari , cuya Real Congregacion no solo se esmera en su culto, y asseo , mas para honrà suya abrió tambien lamina nueva. En el grave Convento de el Carmen Calzado , Altar. En la Iglesia de la Santissima Trinidad , Don Miguel de Villanueva , Secretario de el Despacho de Indias , la colocò en el Altar , y Capilla de S. Juan Nepomuzeno.

En la de los RR. Padres Mostenses en el Altar de San Raphael, por la Excma. Señora Condesa de Aguilar , Marquesa de Aguilafuente. En la Iglesia de los Padres Geronymos de el buen Retiro en la puerta de el Sagrario de uno de los Colaterales. En San Lorenzo , ayuda de Parrochia de San Sebastian se congrega el Rosario de Nuestra Señora de la Porteria, y tiene un aseado Altar. Para la Iglesia que se està fabricando de los Clerigos de San Anton , dexò un Devoto una larga limosna , con la obligacion de colocar en proprio Altar à la misma Señora. Y en fin en otras Iglesias de dicha Corte se veneran sus sagradas Efigies colocadas en quadros pequeños por varios Devotos.

Saliendo ya de Madrid, no se donde se convierta primero mi pluma, y donde buele despues, gyrande devora sus frequentados Altares. En la Ciudad de Rioseco tiene proprio Altar en Santa Maria. En las Ciudades de Leon, Segobia, y Toro està colocada en nuestros Conventos en los Altares Mayores. En la Ciudad de Lugo, por Don Antonio Phelipe Sandino, Doctoral de aquella Iglesia, en la de las Madres Recoletas Augustinas con singular asseo, y extremada devocion. En Mondoñedo, està preparada para colocarse en la Capilla de nuestra Orden Tercera. En la Ciudad de Montilla, por la Excma. Señora Duquesa de Medina Celi, Doña Geronyma de Espinola. En la Ciudad de Modica Sicilia en su principal Iglesia, à devocion de el Señor Duque de Medina de Rioseco, Don Pasqual Henriquez. En la Sta.
Ciu-

Ciudad de Jerufalen en la Iglesia de el Portal de Be-
len. Diò la Sagrada Imagen , y el Altar dorado el di-
cho Excelentissimo Señor Duque de Medina de Rio-
seco. Restan otras , que piden mas difuso estilo.

Descendiendo ya à Villas , y otras Po-
blaciones, tiene el primer lugar Santa Cruz de la Zar-
za en la Mancha, Jurisdiccion Eclesiastica de el Prio-
rato de Ucles , en cuya Parrochial de San Miguèl es-
tà dedicado à Nuestra Señora de la Potreria un Altar
Colateral. Tiene Congregacion , y Rosario , efectos
todos de la fervorosa eficacia de el Hermano Luis.
En la Villa de Brozas en la Extremadura en el Con-
vento de Religiosas de la Concepcion, por la Excm.
Señora Duquesa de Uzeda , Viuda. En la Puebla de
Montalvan en la Capilla Mayor de el Convento en
hermosissimo Altar , por los Excmos. Señores Du-
ques de Uzeda , Don Francisco Xavier Gyron , y
Doña Maria Dominga Gyron. En la Villa de Bar-
zienze , tierra de Toledo , à devocion de el Excmo.
Señor Duque de el Infantado. Tambien està coloca-
da en el Lugar de Perales, en la Iglesia de Magan , y
otras del Orzobispado de Toledo.

En San Pedro de las Dueñas , junto à
Grajal de Campos en la Iglesia , y Choro de Religio-
sas Benedictinas , por su devocion , y de el Pueblo,
cooperando fervoroso el Siervo de Dios. En tierra de
segobia en el Lugar de San Garcia, con mucho asseo,
y singular devocion , y en la Villa de Pedraza de la
Sierra , en la Iglesia , por los Excmos. Señores Du-
ques de Frias. En el Obispado de Avila , en Pasqual
Grande , en Fuentes de año , en Crespos , y en Her-
nan Sancho en el Altar Mayor. En el Obispado de
Salamanca en varios Lugares. En la Cisterna , junto
a Valladolid , y en Simancas en la Parrochial , que
fue Cathedral en algun tiempo. En Arevalo en la
Iglesia de los Reverendos Padres Trinitarios Calza-
dos En la Villa de Alaejos , de Medina de el Campo,
y Valtanàs, en los Altares Mayores de nuestros Con-
ventos. En Loyola , en hermoso Altar , à devocion
de

de el Excmo. Señor Duque de Medina de Rioseco. En la Villa de Oñate, en la Colegial del Señor San Miguèl en Altar privilegiado, por la cordial devocion de la Excma. Señora su Duquesa, Doña Maria Felicha. Es tanta la veneracion de aquel Pueblo, que como certifica Don Francisco Ventura, Cura de dicha Colegiata, con estas voces: „ Se venera con cor-
„ dial, y especial devocion por todos los de este
„ Pueblo, repitiendo al año muchas vezes su Nove-
„ na, como otras frequentes devociones, de fuer-
„ te, que parece han olvidado, despues de la colo-
„ cacion de esta Imagen à los demás Santos, y tanto,
„ que su Altar se ve ocupado todas las mañanas con
„ continuos Sacrificios, y el adorno del Altar estodo
„ uniforme, y sin igual en Capilla alguna de esta Iglesia.

Tantos nuevos Altares (numere los restantes quien pudiere) ha erigido la devocion movida por el fervoroso zelo de el Fiel Camarero de Nuestra Señora de la Porteria; y aun algunas colocaciones las prophetizò mucho antes que se hiciesen. Basta referir lo que passò con el Siervo de Dios el año de setecientos, y veinte y siete. Transitò por la Villa de Barzienze, y llegando sediento à la puerta de el Señor Cura de dicha Villa, pidió un poco de agua. Bebió à la puerta de la misma casa, e inmediatamente empezó à decir mil elogios de su milagrosa Imagen (no conocida en aquella Villa) concluyendo con decir: *Ella lo remedia todo.* Pues si es afsi, dixo el Sacerdote, entre usted en la casa vecina de Isabel Rodríguez, que tiene una niña muy enferma, y consiga que la de salud. Entrò el Siervo de Dios, aplicò à la enferma la Imagen de Nuestra Señora de la Porteria, y dixo, *no morirà, y sanarà presto;* y se verificò tan à la letra, que dentro de cinco dias se levantò con salud recobrada. Al despedirse le pidió la dicha Isabel Rodríguez la dexasse para su consuelo una Estampa de Nuestra Señora de la Porteria, y condescendiendo à sus piadosos
rue-

ruegos, la dixo Tomala; pero assi, como assi, la Porterera se ha de colocar aqui: y corridos algunos años la collocò en dicha Villa el Excmo. Señor Duque de el Infantado, como queda referido. Esto solo ha sido formar en este Capitulo un desnudo indice de los Altares erigidos en tan varios lugares à honra de la Celestial Portera. Resta tratar aora de algunos omitidos con algun estudio, que piden especial atencion, reservando otras posteriores para su proprio lugar.

CAPITULO II.

MEMORABLE ERECCION DE AL-

tar à Nuestra Señora de la Porteria,

en la Hermita de San

Isidro de Ma-

drid.



L Excmo. Señor Marquès de Valero, Duque de Arion, y Presidente de el Consejo de Indias, tratò finalmente à Bray Luis de San Joseph, y hizo tal concepto de su buen espiritu que le quiso tener à su cabecera en la hora de su muerte, que fue en veinte y nueve de Diciembre de el año pasado de veinte y siete. Oyòle repetidas vezes decir maravillas de Nuestra Señora de la Porteria, y la cobrò tan singular afecto, que solicitò con instantes ruegos le alargasse la Imagen Sagrada que trahia con sigos aunque no lo pudo conseguir. Para acallar sus devotos deseos mandò hacer una perfecta Efigie suya, y colocandola en su quarto con decente adorno, imploraba devoto sus patrocinijs. Haviendolos yà ex-

perimentado tuvo noticia se perderia una flota que venja de la America por los malos temporales, y le dixo al Bendito Lego (asì llamaba su Excelencia al Hermano Luis) lo encomendasse à Nra. Señora de la Porteria, prometiendole colocar en publico un Retrato suyo. Respondiò el fervoroso Camarero : *La Chica coge la palabra, y corren por su cuenta los quartos, y carretas.* Oyendo esto, mando su Excelencia hacer la pintura; mas oyendo un dia en Palacio despreciar el dicho de el Bendito Lego, le diò parte el Marquès, y lleno entonzes de zelo santo el siervo de Dios, exclamò diciendo : *Pues para que vean quien es la Chica de la Porteria, antes que se acabe de pintar los llenarà de quartos.* Todo lo qual se viò cumplido; porque dentro de diez, ò doze dias, se supo que la flota, aunque por varios rumbos, havia llegado con felicidad à distintos puertos. Agradecido à este, y à otros mayores beneficios aviò al Pintor, y se concluyò con valiente pincel la nueva Imagen.

Deseando, pues, extender sus cultos, meditó su Excelencia colocarla en una Hermita, que llaman de N. Sra. de la Guia vecina à la puerta de Toledo, para que estuvièssè à la puerta de una Corte terrena, la que es Portera de la Corte Celestial. Mas hallados algunos inconvenientes, le parecio mejor colocarla en la Hermita de S. Isidro, cuya Capilla, por la mucha devocion que su Excelencia tenia al Santo havia renovado. Haviendo, pues, hecho un hermoso retablo, y despues de dorado, se celebrò la colocacion de la Sagrada Imagen, que es hermosissima, y dixo la primera Misa, asistiendo su Excelencia, y muchos Devotos de la Virgen, N. H. Fr. Bernardo de la Sma. Trinidad, Predicador Apostolico, Hijo de esta Prouincia de San Pablo.

Creciò la fama de la nueva Imagen, y empezo el concurso de Señores, y Señoras. Se decian muchas Missas en su Altar, ofrecian velas, y frequentaban piadosos exercicios, teniendo singular consuelo en gozar tan vecino un Retrato de la Celestial Por-

Portera, yá que por la distancia no podian visitar el prodigioso Original. Los beneficios recibidos se registran en los memoriales en dicha Capilla, y algunos son notorios. Referiré uno por menos sabido, y ser duplicado.

Una muger de aquellas, que viven en la Corte entregadas à la ignominia de lascivos tratos, logró por casualidad una Estampa de Ntra. Señora de la Porteria, à quien cobró alguna piadosa inclinacion, sacò de sus ilicitos comercios su publica deshonra, originando infernales zelos entre sus torpes amantes. Irritados dos de ellos determinaren quitarla la vida, y para cautelar mejor sus depravados intentos la llevaron con titulo de recreo à la cerca de la Hermita de San Isidro, pocos dias despues que se havia colocado en ella la Portera Celestial. Patrocinada su rabia de la soledad de el sitio, dixo uno al otro: *Aora es tiempo, que pague esta picara sus ingraticudes, y muera como merece.* Al eco de estas tristes voces, exclamó la pobre muger, diciendo en voz alta: *Virgen Santissima de la Porteria.*

Caso raro! Esta sola voz fue un rayo que derribando el coloso de la ira de los dos crueles zelosos, les mudó repentinamente los corazones sin tener mas alientos que para decir: *Solo esta Señora te podia librar de nuestras manos; y dicho esto huyeron presurosos dexandola libre.* Mas como la Purissima Virgen, es Madre de la Vida, y de la Gracia empeñada en el beneficio primero, hizo el segundo, que es mayor. Reconocida la triste muger entrò en la Hermita, tributando gracias, y mas gracias à su gran Defensora, y salió de ella tan mudado, que haciendo confesion de sus culpas, y cortadas de raiz las ocasiones, se retirò à anegar sus pesados, y pesados pecados en las fuentes amargas de su llanto. En fin la colocacion primera de Nra. Señora

Cca

de

de la Porteria en publico, y proprio Altar, en la Corte fue en dicha Hermita de San Isidro, y por esta primacia, y porque à sus frequentados cultos cooperó con exemplos, y con poderosas razones el Siervo de Dios Fr. Luis, merece singulares aplausos.

CAPITULO III.

CELEBRES COLOCACIONES DE Ntra:

Señora de la Porteria, bechas en Madrid por el Señor Marqués de la Solana.



UEDA referido, que el Señor Marqués de la Solana, D. Juan Morante, agradecido à la Madre de la Vida, por haverse la dado à la Señora Marquésa su muger con prodigiosas circunstancias, visitò en Avila à su Sagrada Imagen, ofreciendo liberal cien doblones para la fabrica de su nueva Capilla. Restituido à la Corte, explicó mas su agradecimiento, como es notorio en ella, y en publico testimonio lo depuso dicho Señor Marqués en la forma siguiente: „ Que „ *asimismo* restituido yà à la Corte (el año de setecientos y veinte y siete) deseando hacer mayores servicios à Nra. Señora en su Santa Imagen de la Porteria mandò hacer una copia suya, la que por que fuesse publicamente venerada, y conocida dentro de Madrid, colocò al principio con algun asseo, en un esquinazo de las paredes de el Convento de San Juan de Dios, donde fueron tantos los que la visitaban, publicando agradecidos los milagros, que con ellos obraba, que era cosa de admiracion; ver desde los principios los devotos concursos que „ puef-

,, puestas de rodillas en la calle publica, la repetian
 ,, alabanzas, y rezaban Rosarios. Que estando aqui
 ,, colocada fue donde tuvo principio la Congrega-
 ,, cion del Rosario de Nuestra Señora de la Porteria,
 ,, que hoy està sita en San Lorenzo, ayuda de Parro-
 ,, chia de San Sebastian, la que al principio empezò
 ,, por los niños de los barrios circunvecinos, cuyos
 ,, exemplos siguieron los mayores hasta formarse
 ,, Congregacion con aprobacion del Diocesano, que
 ,, continua en este piadoso, y publico obsequio de
 ,, Nra. Sra. de la Porteria, con gran edificacion de
 ,, esta Corte, habiendo yà colocado en dicho S. Lo-
 ,, renzo otra copia suya, à quien tambien tributan
 ,, otros reverentes cultos, conservando hasta el dia
 ,, de hoy los mismos Estandartes, y Faroles, que al
 ,, principio diò el Sr. Marques. Otro si afirma, que
 ,, viendo la gran devocion, que todos tenian à dicha
 ,, Sta. Imagen; y los muchos prodigios, que obra Dios
 ,, por su invocacion, determinò hacerla una Capilla
 ,, en sus proprias casas, para que sacadas las diligen-
 ,, cias necessarias, no obstante varias contradicciones,
 ,, la colocò en ella con solemne pompa, y universal
 ,, regocijo de toda la Corte, siendo de dia en dia ma-
 ,, yores los concursos, y las maravillas, como se re-
 ,, gistra en las paredes de dicha Capilla llenas de pre-
 ,, sentallas de cera, mortajas, muletas, y otras seña-
 ,, les de agradecimiento; de que solo puede decir ha-
 ,, ver oido havian sanado muchos enfermos de varias
 ,, enfermedades; havia resucitado un niño, que una
 ,, asfignada Madre traxo yà amortajado, y puso sobre
 ,, el Altar de Nra. Señora, cuya mortaja està con cin-
 ,, tas azules en su Capilla: que havia asistido à una
 ,, Misa, que oyò à una Muger maleficiada, la que al
 ,, tiempo de la Consagracion diò un gran grito, como
 ,, aullido, y dandola un vomito arrojò como un da-
 ,, til, y quedò buena, y sana. Y que si se huviesse
 ,, apuntado los muchos milagros de esta Sta. Imagen,
 ,, y sus circunstancias, como lo havia ençargado à los
 ,, Afsif-

Alsilientes de dicha Capilla, se pudiera decir, y escribir mucho; mas que habiendo sido omisos en esto, no puede decir mas, si bien espera, que habiendo sido muchos de ellos bien publicos, y señalados, se recojan bastantes noticias, con que puedan justificarse.

Basta esto para gustoso zebro de la devocion. Lo que no puedo omitir es ver repetido en esta Capilla aquel modo singular de obrar prodigios experimentado en Avila. Dexo historiado que Nuestra Señora de la Portería tomó por instrumentos de salud, lo que havia sido señal conocida de enfermedad. Así se admiró en Avila con las muletas arrimadas à su Altar, y en Madrid un hombre tullido, poniendo su esperanza en la que es salud de los enfermos, pidió encarecidamente le traxessen unas muletas de las que estaban colgadas en la Capilla que la havia erigido el Marquès de la Solana. Recibiòlas el piadoso enfermo con tal fee, que inmediatamente que las recibió en su mano, se hallò con mejoría conocida, y à los ocho dias, sin muleta alguna, y por su pie, fue lleno de gozo à tributar las debidas gracias à Nuestra Señora, por su perfecta sanidad.



CAPITULO IV.

SOLEMNE COLOCACION DE NUESTRA

Señora de la Porteria en la Escuela Pia de esta Corte.



OR escritura publica hecha con la coronada Villa de Madrid es Titular de la Iglesia de las Escuelas Pias en dicha Corte Nra. Señora de la Porteria. Asi la pintura, como sus adornos, y alhajas, se debieron à la cordial devocion de

los Excmos. Señores Duques de Medina de Rioseco; y toda la Colocacion al fervoroso zelo de el Bendito Fray Luis, quien profesó singular afecto à esta Sagrada Copia. Dió ya à la publica luz la Historia de esta solemne Colocacion el R. P. Fuente, refiriendola como testigo ocular en el tomo tercero de su Diario Historico, en esta forma.

,, A veinte y cinco de Marzo, de el año de 1732. en la Villa, y Corte de Madrid se colocò con gran solemnidad, y mucho acompañamiento de Señores, y de la Corte el milagroso Retrato de Nra. Sra. de la Porteria; que se venera en el Convento de Padres Franciscos de Avila, en la Capilla, que hoy tienen los Padres de la Escuela Pia de esta Corte, que siendo hasta este dia Aula, en que enseñaban à leer, y escribir à los niños, pasó à ser Capilla de esta bellissima Imagen, que es en todos sus Retratos milagrosissima. Dióse la Imagen, y costeóse se la funcion, para la qual se hizo Estandarte nuevo, y se aseò la dicha Aula con le decencia de una honrada Capilla à solicitudes, y di-

3, ligencias del P. Fr. Luis de San Joseph, Reli-
 3, gioso Lego, Hijo de la Santa Provincia de San
 3, Pablo de Franciscos Descalzos (Varon de cono-
 3, cida virtud, y santa sinzeridad.) Este agenció las
 3, licencias de el Señor Arzobispo, y Cura de la
 3, Parrochia de San Justo, y negoció de los De-
 3, votos de esta gran Reyna hiciessen à sus expen-
 3, sas la pintura, que es mui cumplida, y bellissi-
 3, ma, con grande asseo en el Marco, y en las
 3, Andas de su conduccion; y colocada en la Igle-
 3, sia Parrochial de San Justo, salió el referido
 3, dia veinte y cinco por la tarde con un Rosario
 3, mui solemne, llevando el Estandarte los Gran-
 3, des de España, y rezando en canto el Rosario
 3, mas de mil Niños de dicha Escuela, y otras
 3, de esta Corte, y los Religiosos de dicha Or-
 3, den, que los gobernaban, siendo infinita la gen-
 3, te, que se conmovió en esta funcion, y obse-
 3, quiaron à la Soberana Princesa de la Porreria,
 3, alumbrandola con tantas luzes, que de los des-
 3, pojos de la cera, quedarón en su Santa Casa,
 3, segun me han informado, mas de ocho arro-
 3, bas de cera, siendo desde este dia visitada en
 3, su Santa Casa esta nueva Imagen de nuestra gran
 3, Réyna todos los dias.

3, Despues, al dia treinta se le hizo la
 3, funcion de Iglesia con su Hijo Sacramentado, y
 3, patente: asistió la Musica, y predicò sus ala-
 3, banzas, y prodigios el Rmo. P. Fray Juan de
 3, San Antonio, Hijo de la Santa Provincia de S.
 3, Pablo de Descalzos, Calificador de la Supre-
 3, ma, Visitador de tres Provincias de su Refor-
 3, ma, y Chronista General de toda la Religion
 3, Seraphica. El Señor Arzobispo de Toledo, y
 3, Cardenal de la Sta. Iglesia de Roma visitò à la Sta.
 3, Imagen, quando estaba en San Justo, y quedó
 3, mui enamorado de su belleza, y la concedió cien
 3, dias de Indulgencia, los quales ganan todos
 3, los que saludan à esta Señora. El Marques de Ale-
 ca-

„cañizas, que llevó el Estandarte combido à la
 „Grandeza para authorizar la dicha Translacion.
 „Toda la Corte celebró su fortuna, y se llenó
 „de parabienes, lloviendo bendiciones sobre to-
 „dos, los que acompañaban, y servian à esta Di-
 „vina Señora.

„De todo trata con elegancia el Ser-
 „mon, que predicó el referido Orador, que es-
 „tà para darle à la prensa, y será la Relacion
 „mas adecuada, y cabal de tan solemnes fun-
 „ciones; sin otras muchas que previene el zelo
 „de el Padre Fray Luis de San Joseph, y los
 „muchos Devotos, que tiene, y ha de tener es-
 „ta Imagen milagrosa, y soberana de la Porte-
 „ria, que ha de ser, segun se cree, la Exalta-
 „cion de la Escuela Pia, y de su Religion Sa-
 „grada, à pesar de la embidia, y de el Demo-
 „nio.

El elogio que dà al Siervo de Dios, llamandole *Varon de conocida virtud, y santa sinceridad*, procurè yo no se imprimiese, havien-
 dole visto quando se estaba tirando el pliego. Mo-
 viòme à ello, el vivir entonzes Fray Luis de San
 Joseph, y havien-
 dole representado este inconveniente al R. P. Fray Joseph Alvarez de la Fuente, con alguna eficacia, me respondió con mayor:
Quod scripsi, scripsi. La nueva Exaltacion de las
 Escuelas Pias por Nuestra Señora de la Porteria,
 es notoria en Madrid, y en Zaragoza, y la con-
 fiesa agradecido, (como tambien à su Fiel Cama-
 rero) el Docto Padre Juan de la Concepcion, A(sis-
 tente Provincial, y Procurador General en Espa-
 ña de su Religion de Clerigos Regulares Pobres
 de la Madre de Dios de las Escuelas Pias, en el
 lugar marginado. Alaba en el, la ninguna emula-
 cion de el Bendito Lego, que estendió los cultos,
 y divulgò las maravillas de Nuestra Señora de la
 Porteria, y prosigue diciendo: *Pues à diligencias*
 „de este, se hallan sus prodigiosos triumphos co-

En el Prolog.
 à su Noven.
 de N. S. de la
 Porteria.

locados en tanto numero de Altares, Iglesias,
y Capillas, que no es facil reducirlo à guarni-
miento.

Bien que entre todos, con cierta, como
identica conveniencia, que dice à su Original
de Avila, resplandece la perfectissima Copia,
que es en esta Corte venerada en el Altar
Mayor de la Iglesia de nuestro Colegio de
las Escuelas Pias. Yà porque el mismo, que en
Avila publicò, y diò à conocer aquel Original
milagroso, esse mismo por si, y de su agrado,
traxo à colocar su Copia à este Colegio. Este
mismo ha dado à conocer este milagroso trasumpto
de la de Avila, y ha estendido su devocion
publicando ser tan unas la copia, y original, que
las dos parecen original, y las dos parecen copia.

Yà porque si la de Avila tuvo por
su primer Solio una pobre Porteria, passando de
alli à la Iglesia à estar en Altar prestado, y de
alli à su sumptuosa Capilla, à esta la fue señalada
por su primer hospedage, la que havia de
ser Porteria. Despues se determinò colocarla en
algun Altar, para que tuviese culto: mas no se
ha contentado con menos, que con ser la Titular
de el Colegio, ocupando el Solio preeminente
de sus principales Aras.

Y yà, porque si para tributar perpetuos cultos à la de Avila se ha instituido en
todo el Reyno una Real, y esclarecida Congregacion
de Nobilissimos Esclavos de la Divina Porteria;
esta mesma esclavitud ha elegido por obgeto
precioso de sus cultos en esta Real, y coronada
Villa esta perfectissima Copia de aquel Original
milagroso; de manera, que juzgan por tan
unos el Original, y trasumpto, que tienen por
uno mismo venerar el Original de Avila, y en
Madrid reverenciar su Copia. Y de aqui han
establecido, que con unos mismos cultos, y en
unos mismos dias se tributen à las dos iguales
veneraciones.

Y

„ Y en quanto à esta de Madrid mere-
„ ce especial reparo , que fuesse piadoso impulso
„ de esta Soberana Reyna su gloriosa colocacion
„ en el pequenuelo albergue de una informe Hof-
„ pederia de Clerigos Mendicantes, que para dar
„ posada à tanta Huespeda, deshaloxaron de un Au-
„ la à mas de 200. niños. Y aunque pareció mal visto
„ dexar incomodados à tantos, por tener con algu-
„ na decencia à la Celestial Portera : luego esta les
„ abrió puerta para ponerlos mejor, que antes estaban.

„ Merece digo especial reparo , que havien-
„ do en esta Catholicissima Corte tantos , y tan mag-
„ nificos Templos, escogiesse esta Inmaculada Prin-
„ ceta para colocar su Solio , el que aun no estaba
„ formado, ni podia llamarse Oratorio. Y mas , que
„ ya estuvo destinada , para que en Valladolid la tu-
„ viesse en su Iglesia ciertas Esposas de Christo , y
„ con haverlo solicitado varias vezes , nunca se pudo
„ efectuar su transporte. Y lo mesmo sucedió inten-
„ tando llevarla à colocar a Sevilla. Mas luego , que
„ se determinò que fuesse en la Escuela Pia su destino
„ todo se facilitò con intrepidez tan suave , que fue-
„ ron medios activos , y eficazes , los que debieron
„ juzgarle mas dificiles.

Puso los medios con eficaz impulso el Siervo
de Dios , y dan claro testimonio de haver sido de sin-
gular agrado à Nra. Sra. asì los buenos progresos,
como la abundancia de dones, y presentallas. Acre-
ditaron su noble agradecimiento, los RR. PP. de di-
cho Colegio dando à la publica luz una Novena, pa-
ra sabroso zebo de los Devotos, y abriendo laminas
nuevas, para nuevos retratos. El Sermon predicado
en dicha solemnidad se imprimió suelto, y despues
unido con otros salió de la prensa en Salamanca, y
es el ultimo de los contenidos en el to-
mo primero de mis *Dena-*

rios Sacros.

CAPITULO V.

SINGULAR COLOCACION DE NUESTRA

*Señora de la Porteria de Avila en el
pago llamado Mudamiento,
junto à Orihuela.*



Nel Reyno de Valencia en las cercanias de la Villa de Callosa, en un pago de huerta de Orihuela, llamado el Mudamiento se venera colocada la Porteria Divina. Llevò un hermoso Retrato de la de Avila el dueño de dicha heredad, un devoto Caballero, llamado Don Francisco Ontiniente, y en su propia casa, havien- do fabricado una hermosa Hermita, la colocò con gran solemnidad. La inscripcion de dicha Imagen es la siguiente: *Verdadero Retrato de Nuestra Señora de la Porteria, que se venera en la Iglesia del Convento de San Antonio de la Ciudad de Avila de Franciscos Descalzos. El Eminentissimo Cardenal Burja concediò cien dias de Indulgencia à los que rezaren una Salve à esta Santa Imagen.* Su Hermita està con gran decencia, y à ella concurren presurosos los Vecinos à oir Misa todos los dias preceptivos interesandose en las piedades de la gran Reyna acreditadas con la experiencia. Celebrase su fiesta todos los años, nombrando Mayordomos que con santa emulacion se desempeñan, celebrandola con fuegos artificiales, Misa, y Sermon.

El origen, y todas las circunstancias de esta Colocacion llegaron à mis manos por aquel modo singular, y admirable, que dexo expressado en el Libro 1. de esta Historia, Cap. 11, Nuestro

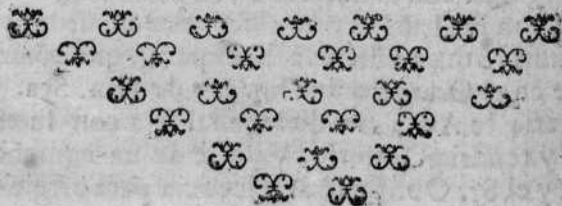
tro Hermano Fray Juan Bautista Cucala, allinombado, Predicador, y Definidor de la Provincia de San Juan Bautista de Franciscos Descalzos en el Reyno de Valencia, passò en persona à la heredad de el Mudamiento à hacer la averiguacion de todo, y fuya es la relacion siguiente.

„ *Despues de escrita esta*, me he resuelto à ir à la partida de el Mudamiento para informarme de Don Francisco Ontiniente, de donde se originò el conocer à Nuestra Señora de la Porteria, y ponerla por Titular de su Capilla; y me ha dicho; que por los años de veinte y ocho, y veinte y nueve, se hallaba en Madrid en el Hospicio de el Ave Maria, en donde concurrìa muchas vezes Fr. Luis, con quien contraxo mucha amistad, venerandole por Religioso de mucha virtud: que tuvo la curiosidad de azecharle en ocasion que los dos dormian en un mismo quarto, y viò que iba cargado de silicios; que haviendo solicitado dicho Don Francisco Ontiniente, que el Sr. Obispo de Orihuela le diessè licencia para erigir un Oratorio en una grande heredad, y casa, que tiene en la Huerta de Orihuela, y partido del Mudamiento, no lo havia podido conseguir; que su Ilma. se havia negado à varias peticiones, que diferentes personas le havian hecho para sus casas, y heredades; y viendo el dicho D. Francisco que faltandole en su heredad Oratorio, faltaba la alhaja mas principal, por ser mucha la familia, se resolviò buscar en Madrid empeño eficaz para que su Ilma. le diessè el consuelo, que deseaba;

„ Que con la frecuencia, y trato familiar, que tenia con Fr. Luis le comunicò la pretension, y que Fr. Luis le dixo corriessè su empeño, que como pudiesse en el Oratorio una Imagen de Nra. Sra. de la Porteria de Avila, no dudasse saldria con su empeño, y tendria Oratorio. Valiòse de un empeño eficaz, y el Sr. Obispo le diò licencia para erigir Ora-

torio, cosa que à ninguno otro havia querido con-
 ceder. Diòle Fr. Luis un Rerrato de Nra. Sra. de la
 Porteria de Avila (que hoi le lleva la Señora como
 precioso Relicario) para que la hiciesse pintar en
 Madrid de mui diestro pincel, de unos cinco palmos
 de elevacion: y es la Titular de el Oratorio. Dixo-
 le Fr. Luis, que aquel Oratorio con el tiempo se-
 ria Parrochia, y me dice D. Francisco Ontiniente,
 que tiene por cierto se verà cumplido su dicho, se-
 gun va tirando sus lineas.

El año de treinta y ocho se bendixo el
 Oratorio, y el dia mismo hizo Nra. Sra. de la Por-
 teria el siguiente prodigio. En lo mas elevado de la
 casa sobre la Hermita se havian puesto la noche an-
 tes faroles, y luminarias. Dexaron sobre la pared
 una piedra de una arroba mal colocada, y venia à
 estar sobre la puerta de la Hermita: havian concu-
 rido muchas gentes, y entre ellas una Niña de diez
 años, que estava sentada sobre el umbral de la Ca-
 pilla. O porque moviessse alguno la piedra, ò por
 no tener asiento se desplomò de lo alto, y venia à
 caer sobre le Niña. Al ver caer la piedra D. Fran-
 cisco Ontiniente, y otros, clamaron: *N. Sra. de la
 Porteria.* Diò la piedra sobre la cabeza de la Niña,
 y quando à lo natural la havia de haver hecho una
 torta la cabeza, no la hizo el menor daño, ni la
 quedò señal alguna del golpe à la Niña, cosa que
 todos la aclamaron por gran milagro, y des-
 de aquel dia se ha ido entrañando la
 devocion a Nra. Sra. de la
 Porteria en todos es-
 tos lugares.



CAPITULO VI.

DE LA MEMORABLE ENTRADA DE NUESTRA
 Señora de la Porteria en Oran. De su
 plausible Colocacion en esta Plaza, y
 en la Ciudad de
 Cadiz.



ON Francisco Rubio y Peñaranda, Caballero de el Abito de Santiago, Regidor perpetuo de Madrid, y primer Teniente de las Guardas Españolas de Infanteria, se hallaba en la Conquista de Oran, el año de setecientos y treinta y tres. Rezelosa su Muger de algun trabajo en las contingencias de tal guerra, llamó para su consuelo al Hermano Luis de la Porteria, de cuyas virtudes tenia formado un gran concepto. Explicòle sus temores, y el fundamento de ellos; mas el Siervo de Dios con pocas palabras, la librò de ellos, y anunció muchas cosas futuras. Dixola: *Aun tendrán los nuestros mas funciones con los Moros; pero està segura que la Porteria los ha de sacar bien de todas. Don Francisco no vendrà, hasta que dexé colocada en Oran à Nuestra Señora de la Porteria, y en colocandola alli, quitarà los vigotes à Vigotillos*, que era el General de los Moros. Este conjunto de prophecias le fue el tiempo verificando adecuadamente. Despues de la Conquista de Oran, se vió en bastantes riesgos en algunas salidas dicho Don Francisco, y siempre salió libre, y sano. Su buelta à la Corte no fue hasta dexar colocada en Oran à Nuestra Señora de la Porteria, y poco despues de su festiva colocacion murió arrebatadamente el General Vigotillos.

Escogió el Siervo de Dios á su gran devoto Don Joseph de Godar, para tan gloriosa empresa, y haviendo este dispuesto una hermosa pintura de Nuestra Señora de la Porteria, con su adorno de talla dorado, Vidriera, Frontal, Arañas, y otros nobles adornos, lo despachò a Oran en quatro cajones. Llegò á puerto la embarcacion tan felizmente, que con haver encontrado con tres Galeotas, y dos Navios de Moros, que la siguieron con gran cuidado, assegurò el Patron, que en ninguno de ocho viages, que havia hecho, havia ido con tanta satisfaccion, lo que le causò no pequeño asombro. Llevò los cajones sin saber lo que contenian; mas luego que lo supo atribuyò à milagro de Nuestra Señora la prosperidad que tuvo contra su esperanza. Abiertos los cajones en casa de D. Francisco Rubio, y divulgada la noticia volaron los Oficiales de grado, y subalternos à ver el mejor Paladion, y la mejor Palas, que les havia venido de focorro. Enamoròlos su celestial hermosura, y prendados de ella trataron con singular fervor colocarla luego.

Meditaron algunos Gefes se debia colocar en la Iglesia Mayor, y aunque yà estaba tratado con el Vicario General Eclesiastico, no tuvieron efecto los buenos deseos por haverse ofrecido algunos inconvenientes. Determinòse, pues, dedicar una Capilla, y Altar à la Divina Porteria en la Iglesia de los RR. Padres Mercenarios Calzados, y esta era la havitacion que tenia el Cielo escogida; porque aunque se opuso el General à causa de estar dicha Iglesia hecha Almagazen, desistió bizarro, hechos algunos convenios con la Comunidad. La Capilla escogida està al lado del Evangelio, y es la misma en que explicaban los Moros su maldito Alcoran. Que puede significar esta circunstancia de el sitio, sino, que por Nuestra Señora de la Porteria (como dixo repetidas

vezes su Fiel Camarero) havia de rayar clarissima entre los Moros la luz de el Evangelio? Purificada, y bendita la Capilla, asentado el adorno, y compuesto el Altar, se descubrió en él la nueva Imagen el dia 14. de Agosto de dicho año, al cantar las visperas de su Gloriosa Assumpcion los Religiosos. Acompañóles la Musica de el Regimiento de Ultonia con crecido numero de Oficiales de la guarnicion.

El dia siguiente se descubrió su Magestad à las ocho de la mañana, asistiendo la misma Musica, y fue tan numeroso el concurso de gente à confessar, y comulgar, que causò en todos singular consuelo. Creció este en la misma mañana, porque al empezarse à cantar la Misa solemne, llegó la favorable noticia de que los Enemigos se havian retirado, y desamparado el campo. Esta inopinada noticia llenó à todos de júbilo excesivo, y reflexionandola el Predicador (que fue el Doctor Don Manuel Moreno, Capellan de el Regimiento de Aragon) formò sobre ello competentes, y devotos conceptos, yà en alabanza de Nuestra Señora de la Porteria, yà trayendo à la memoria de el concurso, havia assegurado su gran devoto Fray Luis de San Joseph: *Que quando la Porteria estaviessè en Oran, destruiria los Moros*, Conmovido con tan fausto anuncio el auditorio, y experimentado despues la muerte arrebatada de Vigotillos, echó tan profundas raizes en sus corazones la devocion à la Peregrina Imagen, que se lleva todas las atenciones.

Aun la misma Comunidad trasladó à su Altar el Rosario, que antes se rezaba en el Altar de Nuestra Señora de las Mercedes. Celebròse esta Colocacion con una solemnissima Novena, y concluida esta, quedò establecido rezarla todas las tardes el Rosario, terminandole con la Salve cantada, siendo grande el concurso, todos los dias, y mayor los Sabados, por iluminarse

en estos dias la Capilla. Creció la devocion de fuerte, que regularmente se celebraban cada dia ocho Mias en dicha Capilla, y Altar por los Capellanes de los Regimientos, con especiales encargos. Y acreditando su cordial devocion el Regimiento de Caballeria de la Plaza, y el de Infanteria la eligieron por su singular Patrona. En fin, el año de treinta y seis, tercer dia de la Resurreccion de el Señor, se estableció una lucida Congregacion de Nuestra Señora de la Porteria formada de los Gefes, así de el Regimiento fijo de la Plaza, como de otros, tomando por arancel dos estatutos de la Real Congregacion de Avila, y Madrid, y solicita con toda eficacia incorporarse con ella.

Faltanme auténticas noticias de algunas maravillas de esta Señora en dicha plaza de Oran, y solo puedo exhibir copiada la que acaba de llegar á mis manos original, y es como se sigue.

„ *Dia* 13. de Septiembre de el año pasado de
 „ 1738. havindose compuesto un sumptuosissimo
 „ Altar para la celebracion de la fiesta principal
 „ que todos los años se ha celebrado en esta Igle-
 „ sia à expensas de la Congregacion, al tiempo
 „ de encenderse el Altar se prendió fuego en el,
 „ por lo mas alto donde estaba un trono con el
 „ Smo. Sacramento, que al parecer era imposi-
 „ ble no se redujera à ceniza, así el viril como
 „ lo demás del trono, sin que fuesse tan facil la
 „ subida, por no haver prompta escalera alguna,
 „ que llegasse, un Soldado de el Regimiento de
 „ Oran llamado Joseph Estremes, sin duda movi-
 „ do de superior espíritu sin saber como en un ins-
 „ tante subió à lo mas alto del Altar, y de den-
 „ tro de las llamas arrancò el viril, sin que este
 „ tuviera lesion alguna, ni el Santo Simulacro de
 „ la Virgen Sma., que estaba en el medio cuer-
 „ po del Altar, siendo así, que para apagar el
 „ fuego se dieron muchos golpes, cayeron muchas

„ velas, y ramos, no tuvo el menor detrimento,
„ y dentro de media hora se cantaron las vísperas,
„ y al otro dia hubo solemne fiesta, sin que en el
„ Altar se conociese la menor falta de todo lo di-
„ cho, doi fee, como testigo de vista. Oran, y
„ Febrero 18. de 1739.

Fr. Miguèl Abrines,
Comendador.

Debióse la entrada de la Divina Portera en Cadiz, à las eficacias del Hermano Luis, por una devota conversacion, que tuvo con Don Antonio Gutierrez, en Madrid, en casa de Don Christoval Taboada, Contador de Resultas, y General por su Magestad de Rentas Reales. Llegò à esta casa el dicho Don Antonio, y luego que le viò el Siervo de Dios, le declaró quales eran las dependencias, que le havian trahido desde Cadiz à la Corte, y haciendole patentes algunas cosas ocultas de su conciencia, le encargò mucho fuese verdadero devoto de Nuestra Señora de la Porteria. De esta santa conversacion resultò, que dicho Don Antonio hizo luego una confesion general. y enamorado de la Divina Portera, bolvió à Cadiz enriquecido con una verdadera copia suya. Escogió para trono de sus misericordias nuestro Convento de San Antonio de dicha Ciudad, de cuyo Guardian actual Ntro. Hermano Fr. Juan Horteiga de la Sma. Trinidad es la siguiente carta, su fecha en diez y nueve de Enero, de este año de treinta y nueve.

„ *Con la debida estimacion* recibí la de V.
„ C. y à su contenido respondo, ser verdad, que en
„ este Convento se venera una Imagen de Nra. Sra. de
„ la Porteria, la que diò, y costè su colocacion, y
„ Altar un Caballero del Abito de Santiago, llamado
„ D. Antonio Gutierrez, natural de las Montañas, el
„ que vino à esta Ciudad con el empleo de Adminif-
Ee2 , tra-

,trador de la Aduana , y despues passò à Madrid,
 , donde murió. La Capilla està en la misma Porteria,
 , toda estofada con una varanda de Cedro , en don-
 , de tiene sus puertas ; el Aitar tiene su Retablo
 , dorado con tres nichos , en el de enmedio està
 , la Imagen de Nra. Señora , que en todo es re-
 , tra to de essa de Avila , de à donde la traxo el
 , tal Caballero , y de quien decia havia recibido sin-
 , gulares favores , y en esta Ciudad han experimen-
 , tado muchos su Patrocinio en todos generos de
 , enfermedades ; por lo que con diversas presen-
 , tallas de cera , que han ofrecido , y està en el
 , Altar , protestan haver conseguido la salud mi-
 , lagrosamente , mas en esto no hemos cargado la
 , consideracion , por lo que no puedo individuar
 , los milagros. En el nicho , que està à la mano
 , diestra se venera una Imagen de pintura del Se-
 , ñor San Joseph , y en el de la siniestra otra de
 , San Antonio: no tiene lampara , porque con la
 , cera , que ofrecen quasi siempre tiene luz. Estas
 , son las noticias , que puedo por aora participar
 , à V. C. y quedo con vastante sentimiento por
 , la omision , que se ha tenido en la averiguacion
 , de los milagros , pues es cierto , que se-
 , gun las presentallas pudieran dar vas-

tante materia para la

Historia.



CAPITULO VII.

CAPILLA ESPIRITUAL ERIGIDA POR

el Fiel Camarero de Nuestra Señora de la Porteria.



ASSIMILASE el Reyno de los Cielos, en sentir de San Gregorio, à cosas de la tierra, para que de lo que mira; y nuestro animo conoce, se levante à lo que no conocia: de manera, que con el exemplo de las cosas visibiles, se arrebate à las invisibiles, y se fervorice en lo espiritual refregandose en lo corporal; y amando lo que sabe, aprehenda el amor de lo incognito, y oculto: Esta mystica exposicion de San Gregorio es lo mismo que practicò el Hermano Luis de San Joseph. Tantos Altares, y tantas Capillas en honra de la Divina Portera demonstraciones exteriores son de la plenitud interior de su piedad Religiosa. Y para aumento de esta, supo aprovecharse su enamorado pecho, haciendo escala de lo patente à lo oculto, de la Imagen al Prototipo.

Reconciliandose algunas vezes conmigo me dixo: *De Capilla material no và mal, mas quiere Nuestra Señora en mi Alma una espiritual Capilla, y esta es la obra principal.* Dixo en breve toda su vida interior, y con esta su obra principal reduxo à practica, quanto previno San Juan de la Cruz hablando magistralmente de el modo con que se ha de encaminar à Dios el gozo de la voluntad por el objeto de las Imagenes Santas. Es doctrina, no menos oportuna, que importante, y dignissima de que llegue à noticia de todos. Son, pues, sus palabras formales, en el lugar marginado, las siguientes.

Subida de el monte lib. 36 cap. 36.

Solo una advertencia quiero poner, que basta para todo. Y es, que, pues, las Imagenes nos sirven para motivo de las cosas invisibles, que en ellas solamente procurèmos el motivo, y aficion, y gozo de la voluntad en lo vivo, que representan. Por tanto tenga el Fiel este cuidado, que en viendo la Imagen, no quiera embever el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atavio, aora le haga devocion sensitiva, aora espiritual, no haciendo caso de nada de estos accidentes, no repare mas en ella, sino hecha à la Imagen la adoracion, que manda la Iglesia, luego levante de ay la mente, à lo que representa, poniendo el jugo, y gozo de la voluntad en Dios con la devocion, y Oracion de su espiritu, ò en el Santo, que invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el espiritu, nõ se lo lleve lo pintado, y el sentido. De esta manera nõ sera engañado, ni ocupado para el espiritu, y sentido, que no vaya libremente à Dios. Y la Imagen, que sobrenaturalmente le diessè devocion, se la darà mas copiosamente, pues que luego va à Dios con el afecto. Porque Dios siempre, que hace estas, y otras mercedes; las hace, inclinando el afecto, y gozo de la voluntad à lo invisible, y así quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerza, y jugo de las potencias à cerca de todas las cosas, visibiles, y sensitibles.

Todos los templos que consagra la Iglesia Santa son para gloria de Dios, y honra de su Purissima Madre, por quien se han erigido las Iglesias en todo el Orbe, como clamaba San Cirilo en su Homilia contra Nestorio. Y el Bendito Lego echando por el atajo dirigió todos sus afectos por mano de Nra. Señora de la Porteria, para que fuesse mas agradable à los divinos ojos su fabrica espiritual. Congregó virtudes por mate-

riales, y emulando la ochavada Capilla de Avila, ideò la fuya esférica, para que fuese eterna. Haciendo, pues, círculo amoroso, estudiò en que un pavimento correspondiese al otro, unos arcos à otros arcos à lo espacioso de la capilla, lo dilatado de el Espíritu, al fundamento, la fee, à las paredes, la esperanza, a la techumbre, la charidad, al mayor Altar, la voluntad, à los Colaterales, memoria, y entendimiento, à los frontales la modestia, à las cortinas la cautela, à el Ara la humildad, à los manteles la castidad, à los adornos la pobreza, à las puertas la obediencia, los buenos exemplos à los candeleros, y à los incienfos la oracion. Este es un rudo bosquejo de la Capilla espiritual de este Siervo de Dios, y por partes se ha hecho, y hará la descripción adecuada en el discurso de esta Historia.

La vasa fundamental de su Capilla espiritual fue la que lo es de la Religion Christiana, y sin la qual es imposible agradar à Dios. La fee, digo, cuya heroicidad se conoce por las arduas empresas à que imple, poseyò el corazon de este Bendito Lego, de fuerte, que su obrar fue una continuada respiracion de la fee. Contemplaba à la Mastra Admirable como à Cetro de la Fee Catholica, y para su deseada dilatacion emprendiò unas obras sobre excelentes à su estado, opuestas à la prudencia humana, y por sentencia de ella, imposibles. No trasladò algun mente de una parte à otra; mas tuvo fee, para vencer montes de dificultades, hasta colocar à la nueva, y prodigiosa Imagen de la Porteria en las quatro partes de el mundo, como se ha visto, y verá. Armòse para tan ardua empresa con el Sacramento de la Fee, y comulgaba para dicho efecto los mas de los dias, despues de mucha Oracion, y penales ejercicios. Por ser tan viva la fee que tenia de el Poder Divino, preguntaba à los necessitados, *si tenían fee* de conseguir la sanidad,

dad, ó el beneficio que deseaban, por la poderosa intercesion de la Poderosa Virgen.

Y en reconociendo alguna falta, de fee de milagros, ó de sanidad, ó de el prompto patrocinio de la que es consuelo de los affigidos, lo reprehendia con graciosa serveridad. En la Villa de Alaejos, viendo sobradamente desesperanzada una Muger pues yà lloraba la muerte de su Hermano, la dixo: *Que baces ay corazon de golondrina? No sabes que la Porteria resucita muertos? Pues que barà en dar salud à tu Hermano? Como se la diò en aquel mismo dia.*

En Madrid Doña Maria Jacinta Arguelles, Muger de Don Bartholomè Castaño, Vecino de dicha Corte, confiesa deber al Siervo de Dios muchas direcciones espirituales. Entre ellas hace al presente asumpto una carta que la escribió, que es de el tenor siguiente: *Hermana mia, recibí tu carta, y con ella mucho consuelo por saber de tu salud, y por las noticias, que me das de el favor, que te ha hecho la Chica, que à ella se lo puedes agradecer. Yo, como tan interesado en tus mayores aumentos, à mi mismo me he dado la en hora buena, y las gracias à la Chica. Y no dudo, si tu te sacrificas à ser su Esclava, y à dexarte en sus manos, con gran resignacion, entregandola tu alma, y todo tu corazon te haga beneficios mayores, y convierta tu tristeza, y abogo, y tu persecucion en alegria; que bien sabes te lo he dicho muchas vezes, aunque tu no lo has creido; porque tu fee es tanta, que sino lo ves, no lo crees, pero el tiempo es buen testigo. Ponme à la obediencia de tus compañeras, y dales mis memorias, y à todos los Devotos de la Chica. No hai lugar para mas. Hermana. -- Fray Luis.*

Conocióle tambien lo fino de su fee por los quilates de su esperanza y porque hecho para sí un vaso de desprecio, no confiando, ni esperando en sí, esperò siempre firmemente en Dios, y despues de Dios en la que es esperan-

Carta de el
Siervo de
Dios.

za nuestra. Confirma esta verdad lo que èl mismo assegurò à Nuestro Hermano Fray Toribio de Santa Rosa, Predicador, y Guardian de el Convento de la Villa de Alaejos: *Creame V. G. dixo, que yo muchas vezes estoi, y me estuviera como un tronco; pero en ofreciendose alguna cosa de Nuestra Señora, aunque todos los imposibles que hai de baxo àe el Cielo se me pusieran delante, no temiera el vencerlos.* Qual seria su esperanza, quando sin haver preparado caudales para una obra tan sumptuosa, como la Capilla de Avila la diò principio, medio, y concluyò? Qual su esperanza, si quàtro años antes que se coronasse la obra, combidaba yà à la festiva Colocacion? No seria heroica, quando siendo tan despreciado instrumento fue Author de tantas obras contra toda esperança humana? Reflexionense los varios successos de su vida, que en ellos se hallarà una esperança solida, y la solidez de la esperança, sin declinar à alguno de sus extremos, por pusilanimie, ó presumptuoso. Aun para practicar con todos la charidad verdadera se armaba primero con la esperança, y decia en la Oracion à la Purissima Virgen: *Señora, yo me oculto, y retiro de estas dependencias de el mundo, y sus necesidades. Si me encontrare algun sugeto necesitado, y fuere allà, conocerè que es tu santissima voluntad; y lo que dixesse en tu nombre, se ha de hacer; y así sucedia, aunque fuesse la cosa mas ardua.* Otras vezes decia: *Aora està la Virgen para hacer mercedes:* Otras, lleno de fee, y esperança, respondia: *Yo lo compondrè con la Virgen.*

Su cordial devocion fue la grua para elevar las piedras vivas de su mystica obra. El unico Maestro la charidad, que en todo puso su mano, y sin levantarla, las iba asentando, y uniendo. Yà procurando el bien espirital de cada uno, como si fuera suyo proprio, yà consiguiendo la salud corporal, para mejorar las al-

mas; yá uñando con celestial prudencia de la charidad fraterna; pues llamando à parte à muchos, y haciendoles patentes sus consciencias los movia à verdadera penitencia. Y porque su mystico edificio en todo fuesse regulado por el nìbel de la charidad, estaba tan à la mira la Madre de el Amor Hermoso, que con el respetoso semblante de su Sagrada Imagen le avisaba, y reprehendia qualquier defecto. Por esta causa, dixo el Bendito Lego al sobredicho Guardian de Alaejos: *En cometiendo algun defecto, no tengo que tr à verla la cara, sin reconciliarme primero.*

CAPITULO. VIII.

CRECE SU FABRICA ESPIRITUAL

*haciendo heroicis obras de charidad,
y misericordia, acompaña-
das de prodigios.*



OR el peso de el Santuario se regulaba todo valor, y por el peso de la charidad, se valorean las obras en los Divinos ojos. Quando el Amor las principia, el Amor las media, y el Amor las concluye, no puede menos de elevarse el alma que las

practica; porque baxando à los proximos por los grados de la misericordia, sube mas presurosa à Dios, por quien, en quien, y para quien los ama. Estos eran los quotidianos, y excelentes ejercicios de el Hermano Luis, y para que los practicasse, le manifestaba Dios algunas necesidades, le revelaba secretos, y con suavidad le movia, para que fuesse
ino.

inopinadamente, donde no le esperaban, ni havia sido llamado.

El año de mil setecientos y treinta y dos, Don Joseph Gonzalez, Vecino de Madrid, enfermò tan gravemente, que llegò yà à estar defauciado de los Medicos; y recibidos los Sacramentos, yà solo se esperaba su ultima hora. Afsi el Enfermo, como su Muger Doña Theresa Garcia de la Cruz, tenian singular afecto al Siervo de Dios, por cuya causa sollicitaron buscarle en la Corte con exquisitas diligencias. Hallavase à la sazón en Avila, y en aquella noche, à esto de las doze, llegò à la casa de el Excmo. Señor Marquès de Alcañizas, donde le dieron la noticia de el lamentable estado en que estava su Amigo Don Joseph. En la misma hora partiò en busca de el Enfermo, y à penas entrò en su casa, quando convertido à su afligida Muger, la dixo: *Ten fee, y devocion à Nuestra Señora de la Porteria, que tu marido no morirá.* Dicho esto, se acercò à la cama, en que yacia el paciente, y estava actualmente delirando, y llamandole por su nombre, inmediatamente le respondió, alegrandose de verlo, y dando señas que le conocia. Dixole entonzes el Bendito Lego: *Pepe, yo estoi muy cansado, y afsi quiero dormir contigo.* Y como los circunstantes le ofreciesen quarto retirado, donde podria descansar, insistò en que havia de dormir con su enfermo, y se echò sobre su cama. Caso raro! Tres dias havia, que Don Joseph no havia sosegado un instante; mas en el mismo punto, que se echò en su cama su Religioso Amigo, se quedaron dormidos los dos con mucha serenidad. El efecto fue admirable; porque al bolver de el sueño, el Enfermo se hallò libre de calentura, con la cabeza reparada, y con una mejoría tan conocida, que en breves dias se levantò perfectamente sano. Pasmaron los presentes, y entre ellos Don Joseph Garcia, Cirujano, quien assegurò con el Medico, no podian hacer tal cura, ni Galeno con sus Fenes, ni Hipocrates, con sus Aphorismos.

En la misma Corte, y en la misma Casa de dicho D. Joseph por consejo de el Siervo de Dios se hacia charidad à un pobre llamado Sebastian, y à su Muger llamada Segunda, naturales de Avila, dandoles quarto, y comida. Murió de repente dicho Sebastian en el quarto, en una tempestuosa noche sin ser visto de alguno, y reconocida por la mañana esta fatalidad, cerrò Don Joseph el quarto, meditando que haria, para que su casa, y vecindad no padeciese. Hallandose sin saber que hacerle, solo se acordaba de su Amigo Fray Luis, y sin que este fuesse avisado de alguno, y ser la calle tan remota en Madrid, como es la calle de los Yefferos, apareció allí, consolole en su afliccion, y le dixo: *No temas, que la Portera lo compondrá todo, y assi abre el quarto.* Entrò en èl, y quitandose su propria tunica, y capilla (despachando à una casa por otra capilla, y tunica para si) le amortajó con singular amor, por sus proprias manos. Practicada esta obra de misericordia, negociò viniesen doze pobres del Hospicio con sus achas, y un decente acompañamiento, habló al Parrocho, y se hizo el entierro con toda solemnidad, sin que Juez alguno Ecclesiastico, ò Secular hablasse una palabra, ni à la casa, y vecindad se siguiesse la mas minima defazon.

En Madrid tambien, asistiò compasivo muchos dias à Don Manuel Velarde, Vecino de dicha Villa, en una larga enfermedad, y rogandole su Muger Doña Maria Francisca de Salzedo, no se ausentasse, respondió: *Aora es preciso, mas no ha-rè falta.* Acercandose ya el Enfermo à las puertas de la muerte, entrò de repente Fray Luis, quitòse el manto, y cogiendo cariñoso al enfermo en sus brazos, y en una mano un Santissimo Christo, le exhortò en su ultima hora, con tanto espiritu, y razones tan dulces, que bañados en lagrymas los presentes, se quedaron aflombrados, y alabando à Dios, que havia dado tanta gracia à un pobre Lego.

No hubo Ciudad, Villa, Aldea, ni Ven-ta,

ta, donde hiciesse mansion por breve que fuese, que no experimentasse las dulzuras de su charidad. Esta le hizo Enfermero universal, y Medico de todas las dolencias, usando con celestial prudencia de la suavidad de el aceyte, y de el vino de la correccion para mejorar las almas. Caminando de passo por Galleguillos su Patria, el dia doze de Junio de el año de setecientos y treinta y tres, al salir de el Lugar le ocurrió una Muger llamada Theresa Gutierrez, y prendiendole por el Abito, empezó a clamar: *Padre Luis, por amor de Dios, venga à ver à mi Marido, que se està muriendo.* Condescendió el Siervo de Dios, y retrocediendo, entrò en la casa acompañado de la mayor parte de el Pueblo, y viendo echado sobre una capa en el suelo à un pobre hombre, le preguntò como se llamaba, y què padecia? Respondiò el doliente se llamaba Juan de Villa-Nueva, y que padecia disenteria, con unas fuertes quartanas. *Mui malo estás,* dixo entonces el Siervo de Dios, y pidiendo un Rosario le tocò con las cuentas de el suyo haciendo en cada cuenta una Cruz. Hecho esto, cercò con el Rosario la cabeza de el doliente, y moviendosela, le dixo: *Tu enfermedad es de el alma, y tu vida ha sido esta, y esta, individuandosela toda. Me das palabra de enmendarte? Si Padre, si Padre,* respondiò el Enfermo: *Pues yo te prometo la salud,* añadió el Bendito Lego; *mas advierte, que sino te enmiendas, te ha de mortilar la Portera.* Dicho esto, levantò el Rosario, y à vista de todo el concurso, se levantò sano el enfermo, tan agradecido, y admirado, que exclamaba despues: *Este hombre, no ha sido para mi hombre, sino Dios, porque no solo me ha dado salud, mas me ha leído toda mi conciencia.*

Don Roque de el Valle y Peñalosa, Vecino de la Villa de Barzienze, padeciendo unas perniciosas tercianas, se acordò de el Her-

mano Luis, à quien escribiò su Muger Doña Theresia Gudiel y Bargas, diciendole que su Amigo Don Roque estaba mui malo. Recibiò la carta el Siervo de Dios en Naval-Carnero, y respondiò: *Estoi ocupado con el Señor Conde de Aros; pero ten fee en la Portera, que el Hermano Don Roque no tendrá mas calentura.* Esto fue un febrifugio tan prompto, que viniendo el Medico à visitarle con animo de recetarle la quina, inmediatamente, que le pulsò, dixo: *Aqui no es necesaria la quina, ni hai calentura, ni rastro de ella.* Y en realidad era afsi; porque la calentura no le bolviò a repetir.

El año de setecientos y veinte y nueve, restituyendose à su Convento de Avila el Hermano Luis llegò à un Lugar llamado Viñegra, acompañado de Esteban Hernandez Anton, Vecino de Peñaranda, y Regidor que ha sido de esta Villa, y en la entrada de el Lugar le saliò al encuentro un pobre hombre, que havia cinco años, que estaba tullido, y empezò à pedirle su remedio, alegando tener mucha familia, y no poder trabajar. El humilde Lego caminò adelante haciendose sordo, mas el tullido fiado en sus dos muletas le iba siguiendo, y clamando sin cessar, y como entrasse en casa de el Señor Cura (que era el Hermano) se entrò tambien en la sala, con otras personas. Compadecidas estas, y abogando por el pobre tullido, se acercò à el el Siervo de Dios, y le dixo, *suelta una muleta.* Y haviendolo executado andaba con la una, como antes con las dos. Hecho esto pidió un poco de acceyte, y agua, y tomando un poco en la boca, rociò con ella las rodillas del tullido, y le dixo: *Dame la otra muleta;* y como obedeciesse, inmediatamente empezó à andar sin arrimo alguno, y à pasearse por la sala, llenando de asombro à todos los presentes, y à quantos le vieron despues tan agil en la calle.

El año de setecientos y veinte y ocho, hallandose muy enfermo en la Villa de Peñaranda Joachin Sanchez de San Juan, Vecino de dicha Villa, rogò encarecidamente se escribiesse al Hermano Luis. Executòse así repetidas vezes, y siempre respondió desde Avila: *Es empeño de la Portera, que Joachin no muera de essa enfermedad.* Mas como esta se agravasse tanto, que el Medico de dicha Villa, y un acompañado Doctor en Medicina por la Universidad de Salamanca le desautiasen, le escribieron de nuevo, con mayor viveza; mas el Siervo de Dios dió la misma respuesta, y que no les diese cuidado alguno; y se verificò tan à la letra, que dexando burlados los prognosticos de la medicina, hoy dia vive bueno, y sano. En la misma Villa, y en el mismo año, avisado el Siervo de Dios por Doña Ana Garcia, como su Madre estaba tan à los ultimos, que los Medicos la contaban por horas su vida, la escribió desde Avila: *Ni tu Madre se muere, ni puede morir de essa enfermedad; porque està la Portera de por medio.* Y como en breve mejorasse de el todo, fue comun la admiracion, no solo por lo grave de la enfermedad, mas tambien; porque dicha Señora enferma passaba yà de ochenta y seis años; y no solo se levantò buena, mas sobreviviò, mas de otros seis años.

En Monselupe Lugar de el Obispado de Avila, hallandose el Siervo de Dios en casa de Don Carlos Sanchez, Cura de dicho lugar, y nuestro Hermano, entrò en la sala Francisco Martinez, estirivando en dos muletas, à causa de hallarse valdado seis meses havia, haviendose apurado las medicinas. Y convirtiendose al Bendito Lego, le dixo: *Hermano Luis no havrà para mi remedio? Como lo consiguiera, descalzo visitàra à Nuestra Señora de la Porteria, y me explicàra agradecida.* Pues di, respondió Fray Luis, *di que me traigan un poco de aceyte comun.* Traida la aceyte la echò la bendi-

230 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
dicion con la Imagen de Nra, Sra, que trahia con
sigo, y haviendole unguido una, y otra rodilla con
dicha aceyte, le dixo: *Tienes fee con mi Porteria?* Y
como respondiessse que si; añadiò: *Toma, adoralas,*
y suelta las muletas. Resistió se un poco el Enfermo,
temiendo caer, mas avivada su fee, soltó las mule-
tas, y en el mismo instante, se hallò sin impedimen-
to alguno para moverse, andar, y passarse, sin la
ayuda enfadosa de muleta alguna.

El año de setecientos, y treinta y seis,
siendo Abadesa actual de el Convento de Santa Cla-
ra de Medina del Campo, Doña Maria Theresa ha-
llandose mui affigida por verse con una cangrena en
una pierna, y con la sentencia dada de sajarisela, es-
cribió à un Sobrino suyo Donado, que moraba en
nuestro Convento de San Antonio de Avila, rogan-
dole diessse noticia de su trabajo al Hermano Luis.
Informado este por el Donado le respondió: *Escri-
be, y di à tu Tia, que no tema, que de esta enfermedad
no ha de morir.* Con tan buena respuesta montò en
fee la dicha Abadesa, y tomando una Estampa de
Nra. Señora de la Porteria, la aplicò à la pierna,
rezando la *Tota Pulchra*, con verlo, y oracion. Por
este medio tan suave, se atajò de repente la cangre-
na, y mejorò de suerte, que sin sajadura alguna re-
cuperò vida, y salud.

No es para omitido el Doctor Don
Francisco Alonso, Cathedratico de Medicina de la
Universidad de Alcalá, Medico de Camara de su
Magestad, y primero de la Casa de los Excmos. Srs.
Duques de Medina de Rioseco. Son, pues, sus pala-
bras depuestas con juramento las siguiètes: Dixo, *que*
, no menos exercitò, dicho Fray Luis de San Joseph,
, su charidad con los sanos, que con los enfermos,
, los que con su visita recibian gran consuelo, y ali-
, vio, de que es buen testigo; pues muchas vezes
, observò, mejorar se sus enfermos, con solo que
, Fr. Luis los visitasse, y tocasse con la Santa Imagen
, de Nra. Señora de la Porteria, ò los ungiesse con
el

, el aceyte de su lampara. Y que era tanta la fee,
 , que tenian los Enfermos, que le empeñaban mu-
 , chas vezes à el mismo, para que le llevase en su
 , compañía, como así lo hacia, y que el mismo con-
 , fiesa, que padeciendo muchas vezes el penoso ac-
 , cidente de la jaqueca, bastaba para su alivio, el
 , que Fr. Luis le pudiesse las manos en la cabeza, to-
 , casse con su Santa Imagen, y adelantasse con sus
 , graciosas palabras en la fee, y confianza de N. Se-
 , ñora de la Porteria.

, Asimismo certifica, que como con
 , tantas experiencias era yà tanta su fee con Fr. Luis,
 , no pocas vezes, à instancia suya, quando visitaba
 , los Enfermos llevaba con sígo aceyte de la lampa-
 , ra de Nra. Señora de la Porteria de Avila, con que
 , ungiendo à dichos Enfermos, se sentian mas ali-
 , viados, y que entre los casos, que acontecieron,
 , fue el mas notable el de la sanidad de Francisco
 , Aparicio, Familiar en la Casa de los Excmos. Se-
 , ñores Duques de Medina de Rioseco; porque pa-
 , deciendo un grave accidente de garrotillo, que le
 , puso en el ultimo aprieto, dandole Fray Luis à be-
 , ber una porcion de agua, y aceyte, con total dis-
 , gusto de el deponente, por parecerle mui fuera de
 , proposito, se sintió dicho Enfermo tan mejorado,
 , que pudo inmediatamente comer, sin impedimen-
 , to alguno, y que se continuó, y perficionò esta
 , mejoría, sin aplicacion de otro algun medicamento.

En Ojos Albos Lugar del Obispado de
 Avila, entrando el H. Luis de la Porteria en casa de
 Francisco Burguillo, Vecino de dicho Lugar, y
 oyendo lastimarse à su Muger; porque un Carnero
 manso que tenia, ni podia comer, ni seguir el gana-
 do; y que los Pastores le daban por irremediable, la
 dixo: *Dasele à mi Borrega, y verás como le pone bue-*
no, que tambien sabe curar Carneros. Y como la Muger
 se le ofreciese mui gustosa, prosiguió el Sievo de
 Dios diciendo: *Pregunta à la mañana à los Pastores;*
 y haviendolo así executado, respondieron: *El Car-*

232 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
pero està ya tan bueno, como sino huviera tenido mal
alguno; mas como ha sido esto, no lo sabemos. Con cu-
yo informe, admirada la devota Muger, ratifican-
do su promesa, le ofreciò de nuevo à Nra. Señora
de la Porteria.

En el Lugar de Urraca Miguel, un
Mozo ocioso, y desonesto (que estos vicios re-
gularmente andan juntos) valiendose de el tiem-
po, y la soledad, solicitò temerariamente à una
Muger honrada, Vecina de dicho Lugar. Resis-
tiò la honesta Muger, clamando à Dios, a Nues-
tra Señora, y à los Santos de el Cielo. Sordo el
desvergonzado Mozo intentò conseguir por fuer-
za, lo que no pudo por mentirosos alhagos, y
viendose la pobre Muger ya sin fuerzas, y sin
tener en la tierra à quien bolverlos ojos, levan-
tò mas la voz, y le dixo: *Dexame, que sino he
de dar cuenta à Fray Luis el de la Porteria.* Ca-
so verdaderamente peregrino! Este grito fue un
poderoso trueno, que llenando de pavoroso as-
fombro al atrevido Mozo le dexò inmoble como
si fuera una estatua, y la Muger hizo presurosa
fuga, celebrando verse libre de su amenazada
deshonra, y de un peligro tan manifesto.

Passando el Siervo de Dios à la Cor-
te llegò al rio de Guadarrama quando unos Ar-
reros de San Garcia iban à vadearle, y una de
las caballerias cargadas con trigo cayò con el cos-
tal en las aguas que eran muchas, y violentas. El
dueño del Borrico entrò en el rio para sacarle, co-
mo le sacò; mas el costal no pudo sacarle; aunque
le ayudaban sus buenos Compañeros. Viendolos tan
fatigados el compasivo Lego les digo: *Dexadle, no
perezca alguno, que Nuestra Señora de la Porteria cui-
dará de el trigo.* Dieronle assenso, y le passaron en el
jumento vacio. De buelta de Madrid al llegar al mis-
mo sitio vieron que de la otra parte de el rio sobre
una peña baxa estava puesto un costal lleno, y llegan-
do à mirarle hallaron su costal de trigo, seco, y en-
ju-

juto. Miraronse unos , y otros , y haviendo buuelto de el aslombro , se convirtieron todos à dar gracias à Nuestra Señora de la Porteria , y aplaudir à su Fiel Camarero.

CAPITULO IX.

DE LA CONTINUA MORTIFICACION

con que labraba el Siervo de

Dios su mystica

Capilla.



OS generos de instrumentos manejò el humilde Fray Luis para labrar su interior edificio : el uno material en la mortificacion activa , el otro espiritual en la passiva ; mas uno , y otro por el impulso suave , y fuerte de la

Obediencia. El sueño que tomaba era tan corto , que aun recogiendo se à deshoras de la noche , se levantaba à las tres de la mañana à orar , y padecer , haviendo visitado à deshoras de la noche el Calvario , cargado con una Cruz ; y coronado de espinas. Fuera de el Convento observò el mesmo methodo , y no mejorò de cama , porque descomponiendola en las casas de los Hermanos , para el dissimulo , si le faltaba tarima , dormía en la tierra desnuda. En la comida se contentaba como verdadero pobre con los comunes alimentos , absteniendose de manjares delicados , y cenando mui rara vez. Los cilicios eran varios , y continuos , las disciplinas frequentes , y sangrientas , y el quebranto de su cuerpo tan grande , como lo demuestran sus muchos trabajos en caminos , en puertos , en rios , en la sollicitud

quotidiana de el bien de las almas , y de la dilatacion de los cultos de Nra. Señora de la Porteria. Esto era su principal exercicio , y su principal comida , y con ella sola sin otro corporal alimento se pasó algunos dias hasta ponerle el Sol. El rigor con que trataba su cuerpo era continuo , y con odio santo à su cuerpo curaba sus llagas renovandolas. Azotado con la tunica en tiempo de Invierno se le hizo una llaga grande en el empeyne de un pie. Llegó asì à hospedarfe en Torrijos , en casa de Doña Fabiana de Miranda , y sacando una navaja empezó à raer con ella dicha llaga. Y siendo preguntado , como havia aquello ? Respondió : *To siempre me curo así.* Pidió despues un lienzo , y cubriendo con el el pie , por la mañana se levantò sano , y partiò à la Puebla de Montalban , à donde dirigia su jornada.

De su vida penitente , y exemplarissima , no solo son testigos los Domesticos de la Provincia su Madre ; mas toda la familia de los Excmos. Señores Marquéses de Alcañizas. Habitó en su Palacio el Siervo de Dios , mas de diez años , en diversas temporadas , siendo un espectáculo tan admirable , como deponen , y juran , como testigos oculares todos los Familiares. Baste copiar parte de la deposicion jurada de el Señor Marqués , y Duque de Medina de Rioseco , Dixo su Excelencia así : *Testifico que siempre me*
tuvo en admiracion su exemplar vida , pues aun
 „ siendo muchos los trabajos , que tenia en esta
 „ Corte , y andando de una parte à otra por el
 „ consuelo de sanos , y enfermos , que le buscaban con ansia , como à un Oraculo , y remedio de todas sus necesidades , yà por dar à
 „ conocer à todos su Santa Imagen , y sus maravillas ; yà finalmente , porque tenia sobre sí
 „ todo el expediente de la fabrica de la sumptuosa Capilla de Nuestra Señora , era frequente en
 las

„ las Iglesias, y asistia piadoso en los Hospita-
„ les, manifestando singular gusto, de asistir, y
„ consolar à los Enfermos, que recibían no po-
„ co consuelo en sus graciosas palabras, y ale-
„ gria de su rostro; su vida, por lo que mira a si
„ fue austera, y penitente; porque su havitacion
„ fue aqui tan reducida, y estrecha, que eligió un
„ rincón de mi casa de solo seis pies de ancho, y
„ aunque varias vezes le inste mejorasse de posada,
„ se escusaba con tales razones, que me fue preciso
„ condescender con él, por no disgustarle. Los aju-
„ res eran solo dos asientos pequeños, y raso de
„ madera, una arca vieja de lo mismo; los aseos,
„ un quadro de media vara con una Imagen de Chris-
„ to con la Cruz à cuestras de medio relieve; un Cal-
„ vario de Cruces pequeñas de madera, y tres Es-
„ tampas de papel; una de Nuestra Señora de la Por-
„ teria, otra mas pequeña de San Joseph, y otra de
„ San Antonio, su cama era una tarima baxa, cu-
„ bierta con solo unos pellejos, la almuada de sayal,
„ y una manta; todo como si estuviesse en su Con-
„ vento. Su comer despues de ser mui poco, era de
„ cosas pobres, y groseras, y desechando las demás
„ comidas delicadas, diciendo con graciosidad, que
„ él *no comia Pajaritos*. En las noches era mas par-
„ ticular su abstinencia, porque rara vez cenaba, y
„ si tal vez se le instaba à esso, era menos cantidad,
„ que una colacion. Jamás tomó Chocolate, porque
„ decia, que él *no bebia caldo negro*. Su sueño era
„ mui escaso, porque recogíendose tarde, por el
„ consuelo, que Yo, y mi familia teníamos de estar
„ con él algun rato, madrugaba mucho à sus exer-
„ cicios espirituales, en que gastaba algunas horas
„ de la mañana, yà en casa, yà en la Iglesia cerca-
„ na de los Padres Mostenses, yà en otras de esta
„ Corte, donde confessaba, y comulgaba todos los
„ dias, y donde lograban la mejor ocasion de estar
„ con él sus Devotos, y encomendarle sus necessi-
„ dades. En las mortificaciones corporales, confies-

so nos fue de singular exemplo , pues eran frequen-
 tes sus disciplinas , y tan crueles , que muchas ve-
 zes se oian los golpes con affombro , y espanto
 mio , y de mi familia , que à deshoras les escucha-
 mos , y de que quedaron buenos testigos assi en
 las paredes de su celdilla salpicada de su sangre,
 como en los ladrillos de su piso , que fue preciso se
 rayasse , y limpiasse muchas vezes , de la sangre,
 que quaxada , y seca se miraba en ellos. Tambien
 dicen esto mismo dos pares de disciplinas, que pas-
 sadas de la sangre , reservò en mi poder , y las
 otras arto inhumanas , pues son un pedazo de ce-
 ra salpicada à trechos con puntas de vidrio bien
 grueso ; tambien reservò con veneracion un cili-
 cio , que trahia al cuello de alambre en forma de
 cadena , y un medio jubon formado de lo mismo,
 de gruesas puntas de alambre , forrado en lien-
 zo ; con que se apretaba el cuerpo. Todo lo qual
 depongo , y juro , assi por haverlo visto , y toca-
 do por experiencia , como por ser constante , y
 universal voz en toda mi casa.

Concuerda la Excma. Señora Marque-
 sa de Alcañizas , Doña Josepha de Gyron , y Pa-
 checo , de cuya deposicion son las palabras siguien-
 tes : „ Haviendose hecho celebre su nombre de
 virtuoso , y publicadose tanto la especialissima
 devocion , que tenia à Nuestra Señora , le busca-
 ban sanos , y enfermos , y el atendia à todos , assi
 en esta Corte , como fuera , con gran aplicacion
 y charidad , añadiendo à todos estos tan continua-
 dos trabajos , despues de ser mui parco , y escaso
 en comida , y sueño , el de gastar muchas horas
 de la mañana en las Iglesias , y el de andar carga-
 do de cilicios , y hacer mui rigurosas disciplinas,
 como es publico , en toda la familia , y lo dicen
 tambien los crueles instrumentos , de que usaba
 en estas mortificaciones.

La Excma. Señora Doña Maria En-
 riquez de Cabrera , asegura lo proprio , firman-
 do

do de su nombre, que el dicho Fray Luis de S.
 , Joseph, fue Religioso mui mortificado, no so-
 , lo por ser parco, y escaso en su comida, be-
 , bida, y sueño, sino es por los muchos cilicios,
 , que trahia, y disciplinas rigurosas, cuyos de-
 , sapiados golpes havia oïdo, con assombro à
 , deshoras de la noche algunas vezes, lo que es
 , en la familia bien publico. Concuerta Don Jo-
 , seph de Aguilar, Tesorero de el Excmo. Señor
 Duque de Medina de Rioseco, quien en su deposi-
 cion jurada, dice: *Observè*, el que siendo Fray
 , Luis tratable, y gracioso, era para con sigo
 , austero, y penitente, su comida corta, y gros-
 , sera, y su sueño escaso. Añadia rigurosas dis-
 , ciplinas, sobre que debo decir, que haviendo-
 , se descuidado Fray Luis, en dexar en una oca-
 , sion abierta la puerta de su habitación, entrò
 , en ella, y vio no solo teñidas las paredes, si-
 , no es regados los ladrillos, y la sangre que
 , con estas disciplinas arrojaba, causandole no
 , pequeña edificacion, el que hiciesse de el Pa-
 , lacio Desierto.

De estos, y otros, no menos graves
 testimonios debo explicar algunas clausulas, y su-
 plir otras. En quanto al *Caldo negro*, es cierto,
 que nunca le sorviò, salvo alguna rara vez por
 obedecer à alguno de sus Confesores. Precisado
 de la necesidad tomaba por la mañana dos de-
 dos de pan, con un poco de vino, siendo mas
 parvidad, que desayuno. Mas como yà hubo quien
 poniendo su boca en el Cielo, llamó comedor,
 y bebedor al Señor de las virtudes; assi no faltò
 quien censurasse mucho este corto alivio que to-
 maba Fray Luis de San Joseph. En presencia de
 Don Francisco Luna, Curà de San Julian de la
 Villa de Santa Olalla, murmuraban de asiento al-
 gunos de el Siervo de Dios, arguyendole de po-
 co templado. En la misma ocasion, llegò de pas-
 so à Bendito Lego, entrò en la casa, y como

si huviera oído toda la mutmuracion , entrò en ella festivo , y hablando al interior de cada uno , iba al mismo tiempo satisfaciendo à su murmuracion secreta. Dicho esto , pidió un vaso de vino , y havien-
dole bebido , dixo : *Esto bago para poder trabajar por la Virgen , y por sus devotos.* Instaronle entonzes , à que bebiesse mas , y respondió : *Ni mas , ni menos , de lo que basta para remediar la necesidad , dexando assi corregidos , y admirados à todos los presentes.*

En Madrid fue combidado el Siervo de Dios à desayunarse en casa de Doña Dionisia Gil, Vecina de dicha Corte. Admitiò el combite , y desayunòse ; mas havien dose auentado , y entrando Doña Ana Bautista su Suegra à visitar à dicha Doña Dionisia , la dixo esta en secreto : *Este Padre dicen que es Santo ; pero mui bien come.* No quiso Dios que esta Muger permaneciese en su error ; porque repitiendo otro dia el combite , y aceptado por el Siervo de Dios , probò el desayuno , y le aparto. Viendo esto Doña Dionisia , le instò con muchas veras , à que comiesse mas ; mas respondiòla con seriedad : *Esto es mucho para los Santos ; pues no ha faltado quien murmurasse comian bien :* con cuyas palabras quedó la Muger corrida , y defengañada. No se cierto , como quieren los mundanos à los Santos , como fino lo fueran siendo tambien semejantes à los hombres en comer , y beber ; y distinguiendose de ellos , en que no viven para comer , comen si , para trabajar , para vivir segun Dios , para gloria suya , y para bien de las almas. No centure , pues , el que no come , al que come , ni desprecie el que come à quien no come.

Es aqui oportuna la expresion , que hizo el R. P. Isidoro Canalejo , quien siendo digno Rector de el Colegio de la Compania de Jesus en Avila , tratò finalmente al Siervo de Dios , y elogiando , despues de su transito sus virtudes , explicò el juicio , que havia formado de su verdadera mortificacion , en esta forma : „ Su mortificacion inferior

de las passiones, queda bastantemente persuadi-
 da en lo dicho, y la exterior de su cuerpo se con-
 vence con el trato aspero, y aun en el que le da-
 ba negandole todo regalo, y manjar, que no fues-
 se grosero. De que tambien fui testigo en una
 ocasion estando en una casa, en donde concurri
 con el; y à la que llegò el V. H. tan fatigado, y
 necesitado de alimento, que reconociendolo la
 Señora de ella le combidd, y aun instò, à que to-
 mase Chocolate. Pero el con santa, y humilde
 sencillez, dixo: *Que dice Señora, Chocolate à mi?*
A una bestia como yo Chocolate, dexese de esso, y ha-
ga que me traigan un mendrugo de pan, que esso baf-
ta, y aun sobra para mi.

A los instrumentos de mortificacion se
 debe añadir un globo de plomo cercado de hierro
 con menudas, y agudas puntas. Este instrumento le
 fabricò en Madrid Francisco Garcia, Zerragero,
 quien depone en toda forma, que haviendolo visto
 el H. Luis, le dixo: *Saca à fuera essas puntas en for-*
ma de corona de espigas. Y como el se resistiese difi-
 cultandolo el hacerlo por ser tan delicadas, le instò
 diciendo: *Aprieta bien los golpes, que la Virgen*
harà, que no se quiebren. Y creyendole el Zerra-
 gero, aunque diò mas golpes, que los corres-
 pondientes à material tan delicado, ninguna de las
 puntas, aunque tan sutiles, se quebrò, quedando
 el penal instrumento à satisfaccion de el Sier-
 vo de Dios. Los efectos de el, y de sus pene-
 trantes cilicios se conocian por el rastro de su
 sangre, con que no pocas vezes fueron vistos
 salpicados sus pies, y sus vestigios. Y en la Vi-
 lla de Alcazaren Obispado de Segobia, estando
 hospedado en casa de nuestros Hermanos Espiri-
 tuales Don Juan de Agua Sal, y Doña Antonia
 de Villa-Nueva, y Contreras, vieron estos, que
 al inclinarse à una obra de manos, le corria hi-
 lo à hilo la sangre sobre el cuello, reconociendo

240 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
do admirados, y compungidos era estrago de el
silicio grande, que trahia ceñido à su cuer-
po.

CAPITULO X.

SOLICITA EL INFIERNO POR VARIOS

*modos impedir la fabrica espiritual de
el Camarero de Nuestra Señora,
y este la continúa con ma-
yor estudio, triunfando
de su malicia.*



UAN perseguido fue el Santo
Job de Satanàs, consta de las
Sagradas Letras; y en las His-
torias Ecclesiasticas se hallan
abundantes exemplos de sus so-
berbios, y porfiados combates
con las Almas señaladas en vir-
tud, así en el bullicioso siglo,
como en la soledad de los desiertos, y en el si-
lencio de los Claustros. Dexo dadas algunas no-
ticias de la conjuracion de el Infierno contra el
Siervo de Dios, y aora prosigo con ella por ha-
ver sido continua, y cada dia mayor. En Avila
baxando una noche à sus santos exercicios acom-
pañado de dos Moradores Estudiantes, y entran-
do en un callejon, por donde se passaba para la
Capilla de Nuestra Señora, fue tanto el ruido,
que oyeron los Estudiantes, que llenos de mie-
do quisieron hacer fuga. Pacificòlos el Bendito
Lego, diciendoles: *No temais, que este ruido es
de el Enemigo para impedir los exercicios, y esto es
nada; que aqui me han salido muchos Demonios al
encuentro algunas noches en varias, y espantosas fi-
guras.* En el mismo Convento transitando por el
Claus-

Claustro alto para baxar à la Iglesia, se le puso en el camino un Dragon tan horrible, que no hallò otro medio el Siervo de Dios que irse al Choro, refugiandose à la sombra de Christo Crucificado, cuya Imagen, colocada en el, es singular.

Estando hospedado en la Corte, dispararon una noche tantas, y tan grandes piedras contra la ventana de el quarto en que habitaba, que robò las atenciones de algunos Sirvientes de el Excmo. Señor Marqués de Alcañizas, lo uno, por estar el quarto en el centro de el Palacio, y lo otro por ser la hora intempestiva. La mañana siguiente una de las Sirvientes llamada Maria Luisa, preguntò al Siervo de Dios, si sabia que pedradas havian sido las que havian tirado por la noche à su ventana? Y la respondió: *Y que dixera Maria Luisa, si supiera que unos perrazos disformes me acometieron, queriendo tragarme, y para echarlos de el quarto, me vi precisado à poner à la puerta à la Divina Portera con dos velas encendidas?* En Castilla la Nueva, se hospedò una noche el Siervo de Dios en casa de Don Juan de Miranda, y estando à la lumbre en santa conversacion con Doña Fabiana de Miranda, su Mujer, y con su Madre, se le acercò un perro domestico, y mui manso. Empezòle à alagar el Bendito Lego, y de repente se le tirò el Perro à la Cara, mordiendole en las narizes. Quedaron estas inflamadas, y abiertas en ellas dos heridas arrojando sangre, como si huvieran sido dos sangrias. Lastimados de el suceso los de la casa quisieron matar al perro, y lo huvieran hecho, à no haverse hecho su Abogado el mismo herido. Aplicòtele un poco de vassamo à las dos heridas aquella noche, y por la mañana no solo fue visto sin inflamacion, mas sin cicatriz alguna, y sano de el todo, proseguì su camino à la Puebla, à donde iba con precision.

Por estos, y por otros muchos modos le perseguia el Enemigo, y en especial por las noches, como Principe de las tinieblas. En Galleguillos su Patria, estando hospedado en casa de el Licenciado Don Gregorio Gonzalez, Cura de dicho Lugar, durmió algunas noches con un criado suyo llamado Damian. Y luego que este se quedaba dormido, levantaban los Enemigos al Siervo de Dios en alto, afligiendole tanto, que le obligaban à quejarse. Mas despertando dicho Damian, y abrazandole, le bolvian à dexar, como antes estaba. Como todas las noches pidiese Compañero para dormir, extrañòlo el dicho Don Gregorio, y havierendole preguntado con curiosidad la causa, le respondió: *Es mucho lo que me afligen de noche los Demonios, por cuya causa en la casa de el Duque, en correspondencia de el quarto en que me hospedan, tengo una ventana al quarto de el Capellan, y en sintiendo ruido, abra la ventana para darme algun consuelo, solo con ablar-me.*

En nuestro Convento de Nuestra Señora la Antigua de la Villa de Grajal, estando Huesped, previno al Predicador Conventual le hiciesse favor de ir à la Celda en que estaba hospedado, si en aquella noche oia algun ruido. El tal Predicador llamado Fray Manuel de San Joseph, se quedó dormido; mas no dormia un Huesped, y Hermano nuestro Don Gregorio Gonzalez, Cura proprio de el Lugar de Galleguillos; porque sabiendo estaba en el Convento hizo especial estudio de azecharle. Juzgando era el, salió à una tribunilla, en que havia sentido algun ruido, y como el que estaba dentro (que era un Donado) saliesse de ella presuroso, iendo en seguimiento suyo, oyò al baxar la escalera, repetidas vezes estas sentidas voces: *Portera, Portera, para quando te quiero, ayudame aqui: Al subir las escaleras, oyò lastimoso los propios cla-*

tores, y logró lo que deseaba, conociendo eran de el Hermano Luis en algun porfiado combate. El mismo Siervo de Dios, dando por la mañana fazonadas quejas al dicho Predicador en presencia de el dicho Don Gregorio, lo exprelso en esta forma: *Mala noche he tenido, y así la temia yo; porque al passar por el Claustro para recogerme, se me erizaron los cabellos.*

Estando en Madrid visitando à Don Francisco de el Olmo, Gobernador de las Guardas de dicha Corte, y Caballero de el Abito de Santiago, passò à ruegos suyos à ver una enferma llamada Doña Juana. Elperóle Don Manuel de San Miguel, Sindico de nuestro Convento de Peñaranda, y à la fazon Compañero suyo, y hecha la visita que fue larga, à pocos passos, que havia dado el Siervo de Dios en la calle, le dixo: *Manuel tenme que me caigo,* y era así, porque se hallò tan falto de fuerzas, que no podia mantenerse en pie, por cuya causa le entro en la primera casa. La fatiga con que se sentó fue mucha, el color perdido, y tan desfigurado, que sin hablar palabra, parecia mas muerto, que vivo. Recuperado un poco, se animò à proseguir, aunque con mucha penalidad, y lastimado el Compañero, como Hermano, y uno de sus mas afectos, le preguntò repetidas vezes, que tenia. Ya fueron tantas sus instancias, que le obligò à responder, y le dixo: *Has de saber hombre, que Doña Juana tiene espiritus exercitantes, los quales un dia la causan terciana, otros quartana, y otros unas acepciones grandes, y hoy es uno de estos dias. Y haviendolos yo mandado en nombre de la Virgen, que no la molestassen, lo que he venido à sacar en limpio es, que haviendo quedado ella libre, à mi me han molido los buessos.*

Lo que mas irritò al Infierno, fue verse despojado de muchas almas, por refugiarle à la devocion de Nuestra Señora de la Porteria, dilatada por un pobre Lego. Y como no hai obra buena sin castidad, puso el Enemigo su mayor bateria contra

esta virtud , para que perdida esta , diese en tierra toda la obra espiritual de el Siervo de Dios. Las vezes , que fue solicitado fueron muchas , y en ninguna de ellas manchò el armiño de su pureza ; antes bien dexó compungidas , y enmendadas à las solicitantes. Aun en la Capilla de la Virgen , se atrebiò el Enemigo à tentarle , tomando forma de una hermosissima Muger , y acercandose à èl con ademanes provocativos ; mas poniendo su corazon en la Sagrada Imagen , desvaneciò tan maldita figura. En la Iglesia de Santa Isabel de Madrid , estando recogido en Oracion (como me dixo confessandose con migo) entró representando al vivo el papel de Dama muy bizarra , y passando junto à èl , sacò de baxo de el manto un manojo de pajas encendido , y dandole con èl en la cara , passò en derechura à la Sacristia donde hizo la ida del humo.

Preguntóle un Prelado suyo , que le tenia poquissimo afecto : Como anda ? No peliga su alma entrando en tantas casas ? *No Hermano* , respondió Fray Luis : *Como que no* , replicò el Prelado , *siendo como es de carne , y no de bronze ? Y como explicare* , dixo el gracioso Subdito. *El que no ha tomado jamás tabaco , dà mil estornudos con un solo polvito : el que està habituado , le toma sin inquietarle , ni la cabeza , ni el estomago*. La respuesta fue como suya , sabia el Siervo de Dios , q̄ cosa era ser tentado , sabia prepararse con las mortificaciones , y así hacia de los Palacios desiertos. Mas como no ignoraba , que el Enemigo no menos echa las redes de la impureza en los Desiertos , que en los Palacios , para resistir à los dardos encendidos , vivia armado de dos poderosos escudos. El uno era la cordialissima devoción , que tenia à la Virgen , cuyas honras , y cultos zelaba como su mytico Esposo. Tratando de este poderoso escudo el Siervo de Dios con su Confessor , Nuestro Hermano Fray Joseph de la Assumpcion , le dixo : *Le aseguro à V. C. que en este particular de pureza , son innumerables los favores que me hace la Chica*.

Entre ellos fue uno , tener gracia para reconocer las almas que estaban abominables con el alqueroso , y pestilencial contagio de la luxuria , y entonces se inmutaba mostrando en el exterior , que su lepra hedionda le provocaba à vomito. Y al contrario , siendo así , que nunca usò de algun olor , en premio de su pureza , le exhalaba fragrante. En Madrid Theresa de Alcazar , Muger de Francisco Garcia , Zerrajero , quiso hablar al Siervo de Dios , viendole passar por los portales de la Plaza mayor. Llamòle una , y otra vez , y como no respondiese , le tirò de la punta de el manto descubriendole algo de el pecho , y en el mismo instante sintiò salir de el una fragancia tan extraordinaria como celestial: Quedò desde entonces tan devota la buena Muger que solo porque el Bendito Lego tocò con sus manos un cantaro de cobre , le guardò como preciosa reliquia en un cofre.

El otro escudo con que siempre andaba rodeado era su continua Oracion , haciendo Jerusalem de Babilonia , de las Calles , Claustros , y de los Estrados Oratorios. Preguntado en una ocasion si tenia presencia de Dios , respondiò con su acostumbrado gracejo: *Esse es un gran Señor , no me atrevo con èl , pero à mi Chica de la Porteria , siempre la tengo presente.* Claro esta tenia presencia de Dios , quien siempre la tenia de su Purissima Madre ; mas con lo primero explicò su temor santo , y con lo segundo su singularissimo afecto. Por Dios , pues , y por su Santissima Madre andaba tan abstraído entre las criaturas , que yà se desaparecia entre ellas , sin ser notado ; yà aparecia donde havia que remediar , sin llamarle ; yà hacia presurosa fuga sin poder detenerle , y yà se quedaba enagenado de los sentidos , elevados , y fixos sus ojos en alguna Imagen de la Celestial Porteria. Prueban claramente todo esto , algunos sucesos de su exemplarissima vida yà dados , y otros que pondrè adelante , y para su confirmacion , no quiero omitir lo que fue publico en el Palacio de
los

los Excelentísimos Señores Marquéses de Alcañizas, donde hizo, como dexo prevenido, mui largas mansiones.

En la deposicion, pues, de la Excmá. Señora Marquesa, y Duquesa de Medina de Rioseco, se lee en esta forma: „ *Otro si* afirma su Excelencia, que repetidas vezes le pareció, que el dicho Fray Luis de San Joseph andaba abstraído, y enagenado de sus sentidos con la fuerza de alguna piadosa consideracion, porque se veia, que en las conversaciones se quedaba como suspenso, y elevado, especialmente quando estando con su Exc. y otros de la familia, le observaban, que fixando los ojos azia donde estaba una Imagen de Nra. Señora se conocia, se hacia alguna violencia, para que el cuerpo no se elevasse, causando al mismo tiempo así a su Exc. como a los que se hallaban presentes estas devotas suspensiones, y demonstraciones un gran reverencial respeto, y que aun sucedió una noche que se suspendió de modo, que ni tocandole, ni llamandole en altas voces bolvió en si, hasta, que acordandose una de la familia, que su Excelencia hacia para con él el oficio de Madre, y de Prelado (por haverle dado sus vezes los Provinciales) la previno, que supuesto ser ya mui passada la noche, mandasse ir de allí a Fray Luis, lo que havierendose executado así, por su orden, luego al punto se levantó, y sin ablar palabra alguna se retiró a toda priesa a su quarto; admirando a todos, el que no haviendo buuelto en si con gritos, ni otras diligencias, a penas se le dixo, que su Excelencia lo mandaba, quando lo obedeció.

Concuerta la Excelentísima Señora Doña Maria Enriquez de Cabrera, deponiendo, „ *la parece a su Excelencia*, que este Santo Religioso andaba como abstraído, y absorto, pues „ estando varias vezes en compañía de su Señora „ Hermana la Duquesa de Medina de Rioseco, y

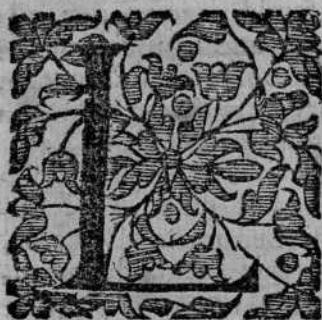
5. otras personas de la familia, veian que en me-
 ,, dio de la conuersacion elevado el rostro, y fi-
 ,, xos los ojos en una Imagen de Nuestra Seño-
 ,, ra de la Porteria, se conocia como extremos,
 ,, de quien reprimia con violencia algun especial
 ,, afecto interior, y aun hacia fuerza al cuerpo
 ,, para no arrebatarse, y que aun en unas oca-
 ,, siones de estas sucedia el levantarse con gran
 ,, prisa, y retirarse à su quarto sin poderle na-
 ,, die detener, que una noche se quedó tan to-
 ,, talmente negado à sus sentidos, que por mas
 ,, voces, y otras diligencias, que se hicieron, no
 ,, se le havia podido hacer boluer à su acuerdo,
 ,, hasta tanto, que una Siruiente llamada Doña
 ,, Maria Luisa Xavier, por mandado de la Exce-
 ,, lentissima Señora Duquesa su Hermana, à quien
 ,, Fray Luis tanto respetaba, le dixo: Mire Pa-
 ,, dre Fray Luis, que mi Señora la Duquesa,
 ,, manda, que se vaya, y que luego de impro-
 ,, viso, cogiendo las andalias, que tenia qui-
 ,, tadas, se retirò à su quarto, que
 ,, dando todos los que alli se
 ,, hallaron bien admira-

,, dos de este
 lance.



CAPITULO XI.

MEMORABLE COLOCACION DE LA
 milagrosa Imagen de Nuestra Señora
 de la Porteria en la Vi-
 lla de Callosa.



AS noticias conducentes à la memorable colocacion de Nuestra Señora de la Porteria en la Villa de Callosa de el Reyno de Valencia son aquellas , que por un modo singular, y admirable llegaron à mis manos, en la forma expressada en el Capitulo II. de el Lib.

1. de esta Historia. Dixe alli haver tomado el Cielo por instrumento à nuestro Hermano Fray Alonso Orozco , Predicador , siendo Guardian de la Purissima Concepcion de dicha Villa. Que dicho Guardian enamorado de una arrinconada Imagen de Nra. Señora , se dedicò á pulirla , y asearla para exponerla al culto publico , y que la piadosa Madre le premiò de presente su cordial devocion , librandole de un mortal accidente; y en fin , que dudando de la advocacion de dicha Imagen, templò el Clelo las cédulas distintas , disponiendo saliesse por tres vezes continuas el titulo de *PORTERIA* , como lo deseaba dicho Guardian enamorado de Nuestra Señora de la Porteria de Avila. Resta aora, como en su proprio lugar , individuar todo lo notable de dicha colocacion hecha el año de mil setecientos , y treinta y quatro , memorables circunstancias , y prodigios.

Dererminòse el devoto Prelado à colocar la Sagrada Imagen en lo interior de la Porteria de su Convento de la Purissima. Llegò la noticia à las personas principales de la Villa, y en nombre de todo el Pueblo rogaron con instancias al Guardian, que para consuelo universal la colocara fuera, ofreciendo costear la fabrica de una Capilla. No por esto, queria mudar de dictamen el Guardian; mas viendo subian los clamores, se diò à partido, condescendiendo en que se forteasse el sitio, como se havia hecho con la advocacion. Convenidos todos, echaron zedulas iguales, escrito en unas la palabra *DENTRO*, y en otras la palabra *FUERA*. Y que sucediò? Què por tres vezes saliò la zedula, que contenia la palabra *FUERA*.

Viendo la Villa premiada assi su devoción, se explicó fervorosa, fabricando inmediatamente una hermosa Capilla inmediata al Convento, y cerrada con una rexa de hierro. Colocòse la Sagrada Imagen con gran solemnidad, subiendo al Pulpito Nuestro Hermano Fray Antonio Venavente, Definidor actual de la Provincia de San Juan Bautista, y ciñendose con devota erudicion al assumpto, le reduxo à estos dos puntos: el primero, el *Què, y por què de la Fiesta*: el segundo: *El què, y el por què de la Virgen de la PORTERIA*. El Portico todo està adornado de diferentes quartetas, diirgidas todas à la Purissima Virgen, y todas son como la siguiente:

Para Pedir à Maria

Son por demàs memoriales;

Pues fuera de los umbrales

Està de la Porteria.

El hermoso nicho se cierra con un lienzo, en que està copiada otra Imagen de la gran Reyna. Ay tambien otra Imagen de Nuestra Señora de

la Porteria de quatro palmos de mazoneria bendita por el Señor Obispo de Cuenca, siendo de Orihuela, quien la concedió quatro dias de Indulgencia. Esta es, la que se lleva en procesion el dia de su fiesta con magestuoso palio, y asistencia de toda la Villa. Concurrió esta muy alegre el dia de su Colocacion, y continúa sus devotos obsequios todos los años el dia de el Dulcissimo Nombre de la Virgen Madre. Previene la solemnidad con fuegos artificiales, luminarias, y otros Christianos festejos, trahiendo de fuera para el Pulpito Predicador escogido entre los mas afamados. Frequentase la Novena todos los dias con gran concurso, y cantan los Gozos compuestos de nuevo con una musica devota. Es su Estrivillo,

Pues para el Mundo Maria
 Sois refugio soberano,
 Dad à los Pobres la mano
 Virgen de la Porteria.

Los milagros de esta poderosa Virgen en numero, y calidad, son admirables, sobrefaliendo entre ellos el prodigio de un Niño conocido por el resucitado por la Virgen de la Porteria. Para los demàs, y en todo genero, son publicos pregoneros los muchos votos, que adornan dicha Capilla. Nuestro Hermano Definidor Fray Juan Bautista Cucala, me escribió como testigo ocular, diciendo: „ El año de treinta y quatro se „ principiò la devocion, y en tan breves años „ se ha difundido tanto, que tiene centenarios „ de votos, ò presentallas de zera, mortajas, „ anillos, y otras insignias. Apenas hai enfermo, „ que no la haga algun voto, por cuya causa „ son muchas las Missas, que en su Capilla la dicen, y Gozos, que la cantan, de que soi testigo en esta Quaresma, que me halló en este

Convento. Si se huviera tenido la curiosidad de ir authenticando, ó escribiendo las cosas, maravillosas, que obra esta Santa Imagen, creo que havia V. C. de dilatar mas la Historia, por dimanar esta devocion de esta Señora de la Pórtica de Avila.

Deficieronse algunas presentallas de plata, con orden superior para labrar una corona de el peso de veinte y una onzas, y havien dose fabricado, tiene de nuevo las equivalentes presentallas de plata, y aun algunas de oro. En fin, esta poderosa Reyna es dulce echizo, no solo de la Villa de Callosa, mas de todos los Pueblos comarcanos. Las Romerías son frecuentes, y de la Ciudad de Orihuela, aunque está una legua de distancia la visitan muchos a pie descalzo, y orando, y agradeciendo, la ofrecen Sacrificios de alabanza, glorificando al todo Poderoso, que la llenò de tanta gracia, clemencia, suavidad, dulzura, y misericordia.



CAPITULO XII.

NUEVOS CULTOS DE NUESTRA SEÑORA de la Portería , solicitados por su Fiel Camarero.



ABRASADO el espíritu de este Siervo de Dios solia prorrumpir en varias oraciones jaculatorias, y actos anagógicos, dirigido todo à la mayor honra de el Altísimo en su Purísima Madre. *Vengan Señor, decia, vengan todas las gentes, y te conozcan, te adoren, te alaben, y glorifiquen tu nombre; porque tu eres el Grande, y tu solo el que obraste tantas maravillas en la Virgen y por ella, y por su poderosa intercesion has remediado, y remedias tantas almas necesitadas, y perdidas.* Para este fin era infaciable su zelo Santo; yà introduciendo en las casas cantar las Salves, yà renovando el cantarla el Rosario por calles, y plazas, y remitiendo à algunas cortas Poblaciones Estandartes con la Sagrada Imagen, costeados por algunos devotos especiales. Nunca en las colocaciones de Nuestra Señora de la Portería, dixo: *Basta*; ni lo dixera, aunque la viera enfalzada en muchos mundos.

En Madrid estaba, y acordandose de un Monasterio de Religiosas Bernardas, que está en Otero de las Dueñas, en las Montañas de Leon, las remitió una Imagen de Nuestra Señora de la Portería de valiente pinzél, escribiendolas: *Encomiendense mui de veras á essa Señora, y la ballaran propicia, y el socorro de todas sus necesidades espirituales, y temporales.* En breve lo experimentó Doña Bernarda de Roquero Caba-
lle-

lletó, à quien para el gasto de el pan de todo el año se le havia entregado en grano la cantidad necesaria. Parecióla un dia à la Religiosa, y sus Criadas, que tenia el trigo algun gorgojo, y empezando à moverle en la panera, vieron eran mas los gorgojos que los granos. Affligida dicha Señora, voló al Choro baxo, donde està colocada la Divina Portera, y llevandola consigo à la panera, dixo llena de fee: *Virgen Santissima obrad aqui vuestras maravillas.* Prodigio grande! Inmediatamente desamparando la panera hizo el gorgojo presurosa fuesa, y lo que es mas, quedó el trigo tan sano, como si lo acabaran de limpiar en la era. Vió à demàs de las Religiosas dicho trigo, el H.º Marcos de Santa Rosa, Donado, por cuya cuenta corrió colocar con mas decencia à Nuestra Señora, costeando el gasto la Religiosa, en memorial de su agradecimiento.

En Valverde tierra de Alba erigió una hermosa Capilla el Señor Marqués de Almarza Don Ignacio Francisco de Guzman, Alarcon, y Toledo, y aunque su animo generoso se estendia à poner en ella perpetuos Capellanes de Nuestra Señora de la Portera, la muerte le llevó con sus buenos deseos. En la Villa de Hellin de el Reyno de Murcia en Capilla de el Castellano de dicha Villa, à fervorosas instancias del Hermano Luis, que antes de su ultima enfermedad, entregó à dicho Caballero, una sagrada, y hermosa Imagen para dicho efecto.

En la Villa de Eugena, tierra de Toledo, en medio de el Lugar dedicó una Capilla à la Celestial Portera la Excm. Señora Doña Ana Simphorosa Manuel Manriquez de Lara, Duquesa de Naxera, y aumentó obra, y adorno el Marqués de Eugena, presente. Son muchos los que se confiesan obligados à la Madre de las piedades en esta su Sagrada Imagen. En el mayor aprieto vió premiada su cordial devocion la di-

cha Excma. Señora Duquesa de Naxera. Hallábase su Excelencia mui enferma, y cautelaban los Domésticos las visitas, con que cerraban las puertas al mas importante desengaño. Sabiendolo el Hermano Luis entrò en el Palacio, y buscò modo, como la enferma le pudiesse ver. Viòle, y dixo á los asistentes: *Alli está Fray Luis, díganle, que me entre á ver.* Llegò entonces el Siervo de Dios á la cama, y fixando los ojos en la Enferma la dixo: *Oyes, mira que te mueres, y que te lo digo yo. Estos que te asisten te tienen engañada, disponte luego, y recibe los Santos Sacramentos, y dispon tus cosas; porque la vida, que te falta es mui corta.* Tal fue la impresiõ, que hizo este desengaño en el piadoso corazon de su Excelencia, que inmediatamente recibió los Santos Sacramentos, y mui conforme con la voluntad Divina, espirò.

En la Villa de Torrijos, tierra de Toledo, la Excma. Señora Duquesa de Arcos, Viuda, explicó su cordial devociõ a Nuestra Señora de la Porteria, erigiendola propria Capilla en la Iglesia Parrochial de el Santísimo Sacramento de dicha Villa, cuyos Vecinos se han esmerado, y esmeran en sus afectuosos cultos. La Villa de Balmojado, en el mismo territorio, se gloria mucho de tener para su refugio, y consuelo á la Celestial Portera colocada en Capilla propria. Dedicòsela agradecido Don Alonso Monclo, Agente Fiscal de el Consejo de Hacienda, esperando tenerla por segura Abogada en todas sus tribulaciones, como lo ha sido, y es con su poderoso patrocinio de quantos solicitaron, y solicitan ser verdaderos Devotos suyos.

En el territorio de el Lugar de las Rozas, Jurisdiccion de Madrid, tiene casi concluida la fabrica de una hermosa, y grande Capilla de buena Arquitectura para Nuestra Señora de la Porteria, Don Francisco Xavier Lopez de

de Arriaza, Agente de Fiscal del Consejo de Hacienda, mas de esta Capilla, cuyas circunstancias son singulares, tratarè con individuacion en llegando à mis manos la adecuada noticia que espero de un Correo à otro.

Don Melchor de Solis, siendo Coronel de el Regimiento de Farnesio, y estando alojado en la Ciudad de Toro quiso explicar la cordial Devocion que avia cobrado à Nuestra Señora de la Porteria, con el trato familiar que havia tenido con su Fiel Camarero. Ideò erigir la Capilla propia en nuestro Convento de San Luis de dicha Ciudad, y mortificado por no poder conseguirlo, se reduxo à colocarla en el Altar Mayor en un marco dorado. La Imagen es de primoroso pincèl, y su colocacion hecha en veinte de Mayo de dicho año, con mediana solemnidad, se celebrò de nuevo desde el dia doze de Julio de el mismo año, con una plausible Novena, buena musica, muchos fuegos, numeroso concurso, y señalados Oradores.

Mirò Nuestra Señora con piadosos ojos en esta Novena, assi à la Ciudad de Toro, como à sus territorios; porque en estos dias se levantaron algunos nublados espantosos, cayeron algunas centellas, y mucha piedra, que destruyò la mayor parte de las mieses, y frutos de los Lugares vecinos. Mas en la Ciudad, ni en todo su termino no hicieron daño alguno, lo que todos reconocieron por especial favor de Nuestra Señora de la Porteria. Y se confirmaron mas en su piadoso juicio, observando con horror de la misma vista, que las nubes todas dominando la Ciudad, como si ella huviera de ser el blanco de sus piedras, y rayos, la dexaron intacta.

El primer Convento de esta Provincia de San Pablo en que à fervorosos impulsos de el Siervo de Dios se colocò una hermosa copia de Nuestra Señora de la Porteria, fue el de

San Gabriel de Segobia, en el Altar Mayor, siendo su Guardian Nuestro Charíssimo Hermano, y Padre Fray Juan de la Resurreccion, Lector de Theologia. Si como estuvo viva la piedad en su colocacion, lo huviera estado para apuntar sus prodigios, tuviera en ellos sobrada materia mi pluma; mas lo que esta no hizo, en el libro de el Convento, lo publican varias presentallas de zera, unos pechos de plata, y otros indices de beneficios, y agradecimientos. Observe el prudente Letor, que casi todas las colocaciones de Nuestra Señora de la Portería se han hecho en los Altares Mayores, ò en los Altares de la Comunión, como se ha visto, y verà; verificandose aquella graciosa, y repetida sentencia de su Fiel Camarero: *Es la Chica mui amiga de el Sagra-rio.*

Con Santa emulacion Don Pedro de Veraza, Mayordomo de el Señor Cabildo de Segobia, enriqueció con otra Sagrada Copia de la Divina Portería, à Moraleja de Coca, en cuya poblacion tiene vecindad, y rentas. Costeò un Retablo de finíssima escultura, y es el principal Colateral dedicado à esta gran Reyna, cuya Sagrada Imagen ha sido poderoso imàn de los devotos vecinos. Descubrese siempre con luzes, todos los Sabados se le canta una Misa, y cada dia se experimentan sus generosas piedades, por cuya causa son frequentes los votos, y presentallas.

Transitando por la Villa de Alaejos el Siervo de Dios, y estando mui empeñado el Convento, dixo al Guardian, que era entonces Nuestro Hermano Fray Toribio de Santa Rosa, *No tema Hermano, que el Convento no ha de quedar empeñado; como en realidad fue así.* Y haviendo visitado à algunos enfermos, dixo al dicho Guardian: *Conviene se coloque aqui la Portería,* y haviendo pasado à la Corte remitió de ella una hermosísima Pintura, cuya colocacion se

se celebró con procesion general asistiendo el Cabildo, con las insignias de todas las Cofradias. Clamaban los Devotos por una fiesta solemne, y el dicho Guardian viendo tan empeñado el Convento se hallaba mui afligido; mas en la misma vispera de la Fiesta, le vino inopinadamente por el Correo una carta de la Excm. Señora Duquesa de Veraguas, y en ella inclusa una letra de quinientos ducados. Al mismo tiempo enfermó dicho Guardian, de suerte, que fue necesario sangrarle dos vezes, y con estar afligido, y en cama, trabajó en ella el Sermon que predicó el ultimo día de la fiesta, sin sobrevenirle algun accidente; aunque subió al Pulpito con mucha debilidad.

Los prodigios con que se ha explicado esta Sagrada Imagen son muchos. Estando tocada dicha Villa de una comun epidemia, fue llevada á ella en solemne procesion, para su remedio. Queriendo salir á acompañarla una piadosa Muger, se puso por tres vezes la basquiña, y tres vezes se la bolvió á quitar sin resolverse. Movida despues con las voces de los que cantaban en la buelta de la procesion se determinó repentinamente, y á pocos passos que havia dado para seguir á Nuestra Señora, se undió toda su casa, y aun se undieron tambien dos casas vecinas, sin haver lastimado á persona alguna, ni perecido alguna de muchas aves domesticas. Dase la mano con esta maravilla la que sucedió con una niña, que á deshoras de la noche empezó á clamar: *Jesus, Virgen Santissima de la Porteria. Padres salgamos de aqui, que se unde la casa.* Despreciaron los Padres estas voces, reputandolas por cosa de sueño; mas viendo que su hija levantaba mas la voz, repitiendo sin cesar las mismas palabras, hicieron presurosa fuga, y en el mismo instante que salieron se arruinó el quarto, sin darles lugar para libertar la cama.

En algunos retratos se dexan ver algunos memoriales de milagros de sanidad, y todos los

258 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
años se celebra con solemnidad, Platicas, y Sermo-
nes su Novena, à que tambien concurren los Devo-
tos de algunos Lugares vecinos. Entre ellos en una
Villa vecina llamada Fresno, llevados de santa emu-
lacion, estudian en colocarla en pribados Oratorios
con singular decencia D. Joseph Rodriguez Garcia,
Presbytero, y D. Fernando Garcia, nuestro Hermano,
en cuyos piadosos corazones plantò la cordial
devocion à Nra. Sra. de la Porteria, su Fiel Camate-
ro, cuyas celtas guardan como apreciables reli-
quias.

En Peñaranda de Bracamonte, donde
el Siervo de Dios obrò algunos prodigios, con la
Imagen de Nra. Sra. que trahia con sigo, es venera-
da tambien en nuestro Convento. Colocòse con gran
solemnidad, gòvernando dicho Convento N. H. Fr.
Francisco de S. Joseph, Predicador, en la Custodia
del Altar Mayor, con tres dias de funcion de Iglesia,
tres Sermones, muchos fuegos, gran concurso, y
por nueve dias, y todos los años se repite con singu-
lar devocion su Novena. Añadense à esto especiales
Novenas que hacen otros dias algunas personas de-
votas, ofreciendola velas para sus debidos cultos. Y
en la misma Villa, se ha apoderado tanto la devo-
cion de algunos Vecinos, que en sus proprias casas
tienen formados Altares, y colocados en ellos her-
mosísimos trasumptos del Original de Avila, para
su consuelo, y unico refugio; en especial, en
las casas de nuestros Sindicos, que profes-

faron singular afecto al Hermano
Luis de la Portia,



En algunos retiros se dexan ver algu-
nos monumentos de sus siglos, y todos los
años

CAPITULO XIII.

ADORNA EL CIELO CON VARIOS

*dones la espiritual Capilla de el Fiel**Camarero de Nuestra Señora**de la Porte-
ria.*

Stan Fiel la Madre admirable para quantos la sirven como verdaderos hijos, que si una vez la saludan desde la tierra, les resaluda cien veces desde el Cielo, y el mas minimo servicio le paga con crecidissimas usuras. Siendo, pues, tantos, y tan señalados los obsequios que con amor filial, la hizo el Bendito Lego, no ay que admirar, que su amada Reyna le negociasse muchos dones para que adornasse la interior Capilla, que con santa esperanza havia edificado, y edificaba fervoroso sin levantar la mano en perfeccionarla. Uno de los dones fue el de entendimiento; porque no habiendole jamás cultivado con letras algunas, y aún siendo naturalmente rudo, se le ilustrò con singulares noticias de Theologia mystica, y moral. Tantos son los testigos de este don, y de el de Consejo, quantos le trataron con buena voluntad, y si huviera de dar individuos todos los sucesos, fueran necesarios muchos pliegos.

En la Villa de Grajal de Campos entrò el Siervo de Dios acompañado de Don Gregorio Gonzalez, Cura proprio de Galleguillos, en casa de Don Roque Otazu, Presbytero de la Parrochial de dicha Villa, en coyuntura que estaban en conferencia moral, todos los Cleigos de Grajal. Dieron asiento al Hermano Luis, y habiendole informado era la conferencia sobre la materia proxima de

el Sacramento de la Penitencia, le rogaron dixesse algo sob. el punto. Obedeciò echando un latin de los que solia, y prosiguió diciendo: *Ustedes no entenderán esto, explicarelo*, y hablò tan altamente, y tan al caso, que al levantarse la conferencia exclamò el Retor diciendo: *Esta arina no es de su tina. He leído muchos libros de moral, pero nunca semejante explicacion.*

Don Esteban de Quinzanas, Rector, y Cura propio de la Villa de las Pedrajas, hospedò al Siervo de Dios en su casa, y en la primera vez le sucediò, lo que èl mismo ha depuesto en toda forma con las siguientes palabras: „ *Dixo,*
 „ que conoció, y tratò mui de espacio à el dicho
 „ Fray Luis de San Joseph en dos vezes, que le tu-
 „ vo hospedado en su casa, y que à la primera vista
 „ le juzgò por hombre rustico, iliterato, y de nin-
 „ guna estimacion, pero à pocos lanzes mudò su
 „ dictamen, y le reconociò por Religioso de espe-
 „ cial virtud, singularissimo devoto de Nuestra Se-
 „ ñora de la Porteria, y practico en cosas de espiti-
 „ tu; porque le oyò hablar en cosas Theologicas,
 „ Escolasticas, y Expositivas, tan altamente, y con
 „ terminos tan facultativos, que le admirò, y mu-
 „ cho mas por ser un pobre Lego, que jamás havia
 estudiado. Este mismo concepto formaron muchos Religiosos doctos de varias Religiones, y algunos, que con especial estudio le quisieron probar, fueron despues sus mayores Panegyristas.

Adornòle tambien con la gracia especialissima de conocer interiores, y con el precioso don de propheta. Uno, y otro testifican con claridad muchos, y varios successos, de los quales se podia formar un libro entero. En la Villa de Santa Olalla, tratò familiarmente al Siervo de Dios D. Juan Garcia, Medico de dicha Villa, de quien es la siguiente deposicion. „ *Que en quanto à la salud espi-*
 „ ritual, y bien de las almas, observò el gran des-
 „ velo, zelo y cuidado de dicho Fr. Luis, con tan

„ notable modo , y discrecion en sus palabras
 „ llanas , y sencillas ; que no parece sabia hablar
 „ de otra cosa , que de la devocion de Nuestra
 „ Señora de la Porteria ; y de introducir en las
 „ almas la guarda de la Divina Ley ; hablan-
 „ do aun en una misma conversacion de muchos,
 „ como si hablasse à la necesidad , ó deseo de
 „ cada uno , cosa , que admirò assì al Deponen-
 „ te , como à otros muchos ; y que assimismo pa-
 „ recia descubria en sus palabras el don de Pro-
 „ phecia , y prevencion de futuros sucesos , la
 „ gracia de discernir spiritus , y conocimiento de
 „ los interiores ; sobre que puede decir , le co-
 „ municò en confianza un sugeto digno en su es-
 „ timacion de fee , que hallandose grabada su
 „ conciencia con algunas culpas , y queriendo
 „ tratar con dicho Religioso de su remedio le co-
 „ municó parte del estado de su conciencia , pro-
 „ poniendosela , no como suya propria ; sino es
 „ hablando en tercera persona , ó en cabeza age-
 „ na ; y que al punto , que le dixo sus propues-
 „ tas , le empezó à responder dicho Religioso:
 „ *Mira, haz cuenta, que eres tu, lo que debes ha-*
 „ *cer es esto, y esto* , dandole singulares conse-
 „ jos , y razones , las que con la admiracion , que
 „ le causó de verle hablaba , como quien le co-
 „ nocia , y daba à entender saber su cautela , y
 „ simulacion de persona , le estimulò à mejorar
 „ de vida : y que assimismo este mesmo sugeto,
 „ le dixo , que en otra ocasion le havia sucedi-
 „ do con el mismo Fray Luis , que estando bata-
 „ llando en su interior con la resolucion , que
 „ debia tomar à cerca de el bien de su alma , se
 „ llegó a el , y le dixo : Padre Fray Luis enco-
 „ miendeme à Dios ; à que le havia respondido:
 „ *To lo harè, pero ayudate tu, porque bien puedes*
 „ *hacer tal, y tal cosa* , dandole luz , y abriendo-
 „ le camino , y dandole aliento de lo que podia,
 „ y debia hacer en la materia.

Encontrando en una de las Ventas de Guadarrama à Doña Dionisia Gil, Vecina de Madrid, à donde se restituia, iendo mui alegre por haver visitado à Nuestra Señora de la Posteria, la dixo: *Borrega mui alegre vas, en llegando à casa tendràs que llorar,* y fue afsi; porque en la misma noche que llegò sobresaltaron siete continuados accidentes à su Marido Don Joseph Fernandez, Plomero de el Rey. En la misma casa oyendo à dicha Doña Dionisia celebrar la mejoría de su Suego, la dixo: *Mui alegre estás; mas cuidado, que dentro de veinte dias le veràs à las dos de la tarde de cuerpo presente;* y habiendo apuntado el dia, y la hora, se cumplió puntualmente. En la misma casa combidandole dicho Don Joseph para que passasse con el à la fiesta de Nuestra Señora de el Prado de Talavera, le respondió con cariñosa llaneza; *Cabeza de volo, al viage que tu tienes que hacer es breve; aunque para ti mui largo; disparte para el.* Y en el mismo dia le dió su ultima enfermedad, de que murió en breve.

(X)



CAPITULO XIV.

MANIFIESTANSE MAS LAS GRA-

cias gratis dadas al Fiel Camarero de

Nuestra Señora de la

Porteria.



ON Bartholomè Castaño, Oficial mayor de libros del despacho de la recaudación de Rentas de las Provincias de A vila, Segovia, y Valladolid, residente en la Corte, estando tratado desposarse con Doña Maria Jacinta Arguelles, esperaba que una Señora grande, á quien havia servido la dotasse con decencia. Viendo se dilatava, comunicò con el Hermano Luis lo que le sucedia, y habiendole dicho no esperasse cosa de provecho, se empeñò para celebrar su boda. Pocos dias despues, encontrando al Siervo de Dios, le dixo este: *Tu yá la tienes en casa, y quisieras haver tenido docientos doblones para portarte con mas lucimiento en la funcion; mas la Portera cuidará de vosotros.* Y confiesa el dicho Don Bartholomè, que doscientos doblones era la cantidad, que havia deseado para su boda, y añade, que habiendo pretendido se le aumentasse su salario, que se reducía à solo quatrocientos ducados, y viendo se le oponian los mas principales, buscò de nuevo al Bendito Lego para su consuelo, y habiendole referido su aflicción, le respondió: *Essa respuesta que te han dado ha de ser el medio para favorecer a los interesados. Mas dime quanto te podrán señalar?* Y como respondiesse: *Hasta seiscientos ducados* prosiguiò el Siervo de Dios, diciendo: *Essa será tu renta, polo qual se ha verificado puntualmente, sin haver hecho de nue-*

vo diligencia alguna. En fin conjurados algunos emulos contra dicho Don Bartholomé, quisieron trasplantarle à Valladolid para desquiciarle de la Corte, y dando parte à su buen Amigo, ballò en èl todo consuelo, anunciandole serian vanos sus intentos. *No te affixas, le dixo, porque ni irás à Valladolid, ni se hablarà sobre ello mas palabra;* Y fue así, por que fueron despachados otros à Valladolid, sin hacer mas memoria del dicho Don Bartholomé para aquel empleo.

Don Manuèl de San Miguèl, Vecino de Peñaranda, y Sindico de el Convento de esta Villa, visitó una noche al Hermano Luis en el quarto estrecho, que le servia de celda, en Madrid, en casa de el Excmo. Señor Marqués de Alcañizas. Con la familiaridad de Sindico, Hermano, y Amigo, luego que entrò, y vió un libro espiritual empezó à leer en èl, y sin haver havido antecedente alguno, repentinamente le dixo el Siervo de Dios: *Basta de letura esta noche, y prosiguiendo inmediatamente, añadió: Que haya hombre, que haya vivido tanto tiempo con essa espina atravesada en el corazon, quando esso està compuesto con hacer tal cosa?* Palmó dicho Sindico, viendo leido su interior, por ser cierto se hallaba afligido mucho tiempo havia, à causa de no concordar los Confesores con quienes havia en secreto comunicado el punto, y no con otra persona alguna. Y poniendo en execucion el consejo de su buen Amigo, se halló luego con su interior tan pacificado, como si jamás huviera sentido tal tormento, y alabò à Dios, viendo que un pobre Lego, no solo le havia revelado lo mas oculto de su conciencia, mas le havia descubierto la medicina eficaz, que no alcanzaron sus Confesores.

El año de mil setecientos y veinte y seis, transitando en Peñaranda por una calle que llaman la corralada, y viendo à la puerta de una ca-

cafa à una Doncella llamada Josepha Espinosa, la dixo : Oyes, mira que tengo que decirte. Buscando curiosa dicha Doncella ocation de hablarle, y preguntandole, que era lo que tenia, que decirle, la respondió : *La Portera me ha dicho, que eres mui docil, mira que Fulano, Fulano, y Fulano, te quieren engañar. Está cierta, que aun aquel de quien estás mui enamorada, no se casará con tigo, si consigue otra, que pretende. Ni tu casamiento ha de ser este año, ni el que viene; y assi mira como andas, y no dexes engañarte, que eres una pobre Borrega.* Y confiesa dicha Josepha, que assi en lo preterito, como en lo futuro la dixo la verdad desnuda, sin faltar ni en un apice, siendo todo oculto.

En Urraca Lugar de el Obispado de Avila, haviendose hundido una casa, maltratò à su dueño Francisco Varas, Secretario, y muchas à su Muger quebrandola las piernas. Este penoso trabajo añadido à cinquenta y cinco años de edad la dexaron sin esperanzas de remedio alguno; y en realidad solo vino à conseguir à costa de repetidas medicinas mantenerse estrivando en dos muletas. Viuitola compasivo el Bendito Lego, y haviendola consolado le dixo la devota Muger : *Hermano Luis, si pudiera andar con una muleta no mas, para assistir à la familia quanto lo estimara yo à Nuestra Señora de la Porteria.* Ten fee, respondió inmediatamente el Siervo de Dios, *que andaràs con dos muletas, andaràs con una, andaràs sin alguna, y despues viviràs.* Dicho esto la quitò una muleta, y quando la pareciò à la doliente, daba consigo en tierra, se mantuvo firme, y empezò à andar con uua sola, y en breve tiempo soltò la muleta, y solo ufaba de un palito, y en fin anduvo sin arrimo alguno, y vivió despues como se lo havia anunciado el Siervo de Dios.

En la Puebla de Montalvan Doña Maria Vivar (nombrada ya algunas vezes en esta Historia) significò al Siervo de Dios se hallaba disgustadissima en aquella Villa; que rogasse à Nuestra Señora de la Porteria, abriese camino para ir à vivir à Escalona, ò à otro lugar de su gusto. Esta suplica se la hizo repetidas vezes, hasta que un dia la respondió: *No podrás tener paciencia? Dexa, que venga Agosto; y entonzes podrás ir à Escalona, ò donde tu quisieras.* El mysterio, por entonzes oculto de estas palabras le descifró el tiempo; porque en el mes de Agosto sobrevino repentinamente una enfermedad de que murió su Marido Don Alonso Olivera, y hallandose Viuda se pasó à vivir à la Villa de Santa Olalla, que era lo mas deseado que tenia.

En la Villa de Torrijos se hospedò algunas vezes el Hermano Luis en casa de Don Juan de Miranda, y edificada de su mucha religiosidad Doña Fabiana de Miranda, comunicò con él todos sus secretos, y como experimentasse solucion à sus dudas, y consuelo en sus trabajos le cobrò singular afecto, y mucha veneracion. Comunicòle un dia la havian pretendido correspondientes personas, mas nunca se havia determinado à tomar estado por no defazonar à sus Padres; aunque havia hecho mayores instancias que otros, un Caballero de aquella Villa llamado Don Juan Sanchez. Respondiòla el Siervo de Dios: *Esse será tu Esposo. No ha de ser otro, y para que lo creas, motilarà la Virgen de la Porteria antes, à tres, que te lo pudieran impedir, y yo tengo de ballarme en tu boda.* Fue el caso, que en breve tiempo murieron una Hermana suya, su Padre, y su Madre, y un mes despues se efectuò la boda. No dieron noticia alguna del tiempo de ella al Siervo de Dios; mas en el mesmo dia que se velaron al empezar à comer se apareció allí, y dixo muy alegre à la dicha Doña Fabiana: *No te dixes Borrega, que havia de estar en tu boda?* Y en la misma tarde pasó à la Puebla de Montalvan.

En la Villa de Madrid havia formado tal concepto de el Hermano Luis Don Francisco de Guzman, Teniente de Capitan, y de la Ronda de Rentas Generales, que determinò cortarle un poco de el manto por Reliquia. Para este efecto previno à dos Amigos suyos le entretuviesen quando viniese à los Cuarteles, que el estaria preparado con tixeras, y haria el corte, quando estuviere bien divertido. No empero pudo lograrlo como lo havia estudiado; porque habiendo llegado al Cuartel el Siervo de Dios, quando le pareció que estaba mas ocupado, y quiso por las espaldas hacer el tiro, bolvió su rostro con gran severidad, y diciendole: *Para qué seràn estas pataratas?* los dexò à todos confusos, y admirados.

En el Lugar de Pascual Grande, Obispado de Avila, à ruegos de Don Alonso Barzenas, Cura proprio, y Hermano nuestro Espiritual visitò Fray Luis à Isabel Gutierrez, Muger de Joseph Gonzalez, Vecino de dicho Lugar. Padecia la pobre Muger muchos dolores, y el desconsuelo de no lograrle hijo alguno por sus malos partos, y refiriendo sus trabajos al Siervo de Dios, le dixo: *En fe, y devocion à la Portera, y de aqui adelante tendras felizes partos.* Creyò la Enferma, y no solo mejorò, mas ruvo dos hijos, por cuyos beneficios passò à Avila à dar publico testimonio de su agradecimiento. Llevò con sigo el hijo mayor, que actualmente padecia quartanas, y encontrando al Camarero de N. Señora le pidió rogasse por su salud; mas respondióla: *Contentese Hermana con uno. Que! No quiere pagar el diezmo à la Portera? Sepa que se le ba de motillar.* Y tardò tan poco tiempo en cumplirse el anuncio; que en breves dias murió el muchacho.

Francisco Madejon, vecino de el Lugar de el Villar, por mandado de su Amo Antonio Ruiz Morejon, Vecino de Rasueros (Obispado de Avila) y Hermano nuestro Espiritual, y acompañò al Hermano Luis en una jornada precisa, que hacia

à la Corte. En llegando al puerto despidió al mozo, y como este se desconsolasse, porque bolvia sin viatico, y con dos caballerias mayores, le dixo el compasivo Lego: *Anda Borrego, y no te entristezcas, que no faltará quien te consuele.* Bolviendose dicho Mozo, entrò en la Porteria de nuestro Convento de Villa-Castin donde ni havia entrado à la ida, ni tenia conocimiento alguno, y meditando pedir una limosna, salió de el Convento un hombre que parecia Donado, y preguntandole quien era, y donde iba, le diò un papel diciendole: *Toma hijo, sin hablarle otra palabra.* Prosiguiendo su viage, descubrió el papel, y viendo en el cerca de dos pesos, se acordò de la palabra de el Siervo de Dios, alabò à su Magestad, y con devota variedad de afectos se remedió en un todo, y fue prospera su jornada.

En la Villa de Alcazaren Obispado de Segobia, està sita una devota Imagen de Nuestra Señora de la Vega, para cuyo asèo prometió Fray Luis imbiar desde Madrid algunos ramilletes. Hizo la promesa à Don Juan de Agua Sal, y Doña Antonia de Villa Nueva, Vecinos de dicha Villa, y Hermanos nuestros espirituales; mas como se passassen algunos dias, hablando los dos à solas, desconfió en un todo el Hermano, però la Hermana tuvo tan firme la esperanza que le dixo, lo tenia por tan cierto, como si ya los viera en el Altar. De allí à pocos dias, quando mas olvidados estaban, llegaron los ramilletes, y con ellos una carta de el Siervo de Dios, en la qual decia al Dicho Don Juan: *Embíalo los ramilletes, por la mucha fee, que ha tenido tu Esposa; no por ti, que havias perdido la esperanza de que Fray Luis havia de cumplir su promessa.* Clausulas fueron estas, que erizando los cabellos de el que las leia, le dexaron lleno de confusion reverente.

En Galleguillos su Patria, viniendo una tarde passeandose de una huerta con Don Gregorio Sanchez, Cura del Lugar con otras personas, les iba refiriendo mui festivo lo que havia passado en una

una Mision hecha en tierra de Talavera, siendo compañero de Nuestro Hermano Fray Bernardo de la Trinidad, Predicador Apostolico. Y estando assi dicho Don Gregorio, como otros de la comitiva, diciendo en su interior: *Bravas mentiras nos va encajando*, dixo de repente el Siervo de Dios. *Ven a sse- des aquel Mozo que entra por el Lugar con una carga de loza; pues llamenle, que de tierra de Talavera es.* Llamaronle, y habiendole saludado por su nombre, le dixo: *Que fue aquéllo que sucedió con aquella Mision, à que asistiò un Leguito?* Y como respondiesse el Mozo diciendo lo mismo en un todo, que havia antes contado el Bendito Lego, convirtiendose este à toda la comitiva, les dixo: *Sepan ustedes, que yo no digo mentiras.* Despues se bolvió al Mozo, preguntandole: *Con que Fulana à buelto à las andadas?* Y como le respondiesse que si, añadió con extraño fervor: *Pues dila, que Dios la libre, que buelva aliá el Leguito.*

Pongo à fin à este Capitulo con el testimonio del Rdo. Padre Fray Juan Morales, Colegial, y Lector de Artes, y Theologia Moral de el insigne Colegio de San Gregorio de Valladolid (Orden de Predicadores) Hijo de el gravissimo Convento de San Pedro Martyr de Toledo, dado en la Villa de Santa Olalla en este forma: „ *Que por lo que obser-*
 „ *vò en sus palabras, y conversaciones parece te-*
 „ *nia algunas gracias, gratis dadas, como era la de*
 „ *sanidad, prophesia, y discreccion de espiritus: Y*
 „ *que en quanto à la discreccion de espiritus, puede*
 „ *deponer que hallandose en esta Villa, en la afsis-*
 „ *tencia, y cuidado de las haciendas, que aqui tie-*
 „ *ne su Comunidad de San Pedro Martyr de To-*
 „ *ledo, tenia en su compañia à su Hermana Francisca*
 „ *de Morales, con cuyo genio no se componia, y*
 „ *cuyo espiritu no penetraba; porque tuvo con ella*
 „ *algunas defazones, siempre rezeloso de que en*
 „ *orden al acierto de su estado eligiesse lo me-*
 „ *hor, teniendola unas vezes por simple, y otras*
 „ *por*

por demasiadamente cautelosa, y que obraba
 con alguna solapa; hasta que hallandose dicho
 Fray Luis de San Joseph en esta Villa, entran-
 do en una ocasion en casa de Don Francisco
 Antonio de Luna, Cura proprio de San Julian,
 donde à la sazón se hallaba su dicha Hermana
 Francisca, la dixo Fray Luis, *que havia de ser*
Religiosa Lega, y que entre los cazos, y sartenes
de la Cocina havia de ser Santa, sobre cuyas
 palabras, reflexiona, el haverlas dicho Fr. Luis
 sin conócerla; y à sugeto, que no solo no pen-
 saba en estado Religioso, pero aun tenia to-
 tal oposicion explicada muchas vezes. Y que
 asimismo, reflexiona, fueron tan eficazes, que
 luego al punto obraron en ella tal novedad,
 y mudanza, que alvoroçada, y como arreba-
 tada de el impulso, que sentia, empezó à in-
 fante sobre que luego al punto tratasse de en-
 trarla Religiosa Lega, porque el Padre Fray
 Luis se lo havia dicho, y ella queria serlo con
 muy entera voluntad, y que aun despues vien-
 dole algo detenido en esta resolucion; el mis-
 mo Religioso le aseguró havia de ser, y que
 seria del agrado de Dios, y que lo tratasse lue-
 go, porque assi convenia, no obstante no faltaria,
 quien se lo contradixesse.

Y que tratando en otra ocasion con
 su Hermana, despues que yá estaba compuel-
 to el Mongio en el Convento de Dominicas
 Recoletas de Jesus Maria de Toledo, la havia di-
 cho: *Que salia de un Sordo, y le encontraria con una*
Sorda. Todo lo qual ha visto cumplido, lo uno
 porque su hermana está yá profesada en dicho Con-
 vento, siendo hasta á ora especial su exemplar vi-
 da en aquella Religiosa Comunidad: lo otro, por-
 que á no haver tratado luego de entrarla Religio-
 sa, por la asseveracion, e instancia de Fray Luis,
 se pudiera haver malogrado, porque siendo cinco
 las plazas de Legas en aquel Convento, estaba va-

ca la ultima, y havia otro Pretendiente, que ha-
via hablado, y tenía el favor de un Prebendado de
la Sta. Iglesia de Toledo, porque no duda, que si
se huviesse derenido, se huviera malogrado esta
oportunidad; lo otro, porque estando el dicho R.
P. Deponente algo sordo, la Supriora, que en-
tonces era de dicho Convento de Jesus Maria,
con quien es preciso traten para la expedicion de
sus officios las Religiosas Legas, era tan bien for-
da; y no sabe, que el mencionado Fray Luis pu-
diessse saber esto, por no conocerla, ni saber, que
havia en Toledo tal Convento; lo otro, porque
teniendo ya en Toledo á su mencionada Herma-
na, llevandola á que viesse, y se despudiesse de
otra Parienta suya Religiosa en Santo Domin-
go el Real de dicha Ciudad, le hizo gran contra-
dicion, y aun impropio no la huviesse dado á ella
noticia, para que entrasse alli; y que se quisiesse
gobernar en esta materia por el dictamen de un
pobre Lego. Por todo lo qual, y la buena vida,
y mucha devocion con Nuestra Señora de dicho
Religioso Fray Luis, no ha tenido inconve-
niente para persuadirse piadosamente,
tuyo espíritu de Prophecia, y dis-
crecion de espíritus en es-
te caso.



CAPITULO XV.

CONCLUYESE EL ASSUMPTO DE LOS
*dos Capitulos precedentes, y añadesse
 otra gracia especial.*



Nla Villa de Arevalo, à Doña Geronyma Lopez, Religiosa de el Convento de Santa Ihabèl (como ella misma confiesa) la hizo patente toda su vida desde los doce años de su edad, individuandola algunos peligros, y lo que la havia executado en algunas confesiones. Anunciola algunos trabajos futuros, y despidiendose dandola saludables consejos la dexò impuesta en una especial devocion à Nuestra Señora de la Porteria, encargandola mucho la practicasse todos los dias. Y como passado algun tiempo transitando el Siervo de Dios por la misma Villa, estuviesse con dicha Religiosa inmediatamente la reprehendiò, porque tal dia, y tal dia, no havia hecho à la Virgen el devoto obsequio, que la havia encomendado; en realidad era así, como todo lo que havia revelado de sus interioridades.

En el Convento de la Purissima Concepcion de la Villa de Escalona vieron, y trataron al Siervo de Dios muchas Religiosas, y entre ellas Sor Paula de Santa Rosa, Abadesa que havia sido, viniendo à hablarle sobre materia oculta, y dudosa, apenas se puso en su presencia, quando oyó de su boca: *Será.* Queddò assombrada con este anuncio, y mas quando le vió cumplido, y mucho mas, porque bolviendo à visitarla la dixo festivo: *No te dixes yo que sería.?*

En el mismo Convento viendo la primera vez Sor Rosa de San Ignacio, le desprecio en su interior, diciendo, *no es tanto el Padre Fray Luis,*

Luis, como le alaban. Mas presto mudò de dictamen, porque habiendo buuelto el Siervo de Dios, quiso comunicar con él algunos puntos mysticos, y haciendole una pregunta, la respondió: *Como vienes à preguntarme à mi essas cosas? No es esse el juicio interior, que bixiste de mi la vez passada.*

En Avila encontrando casualmente el Siervo de Dios à un Estudiante gramatico, le dixo mui festivo: *Tu has de ser Religioso Descalzo.* El Estudiante, que no havia tenido jamàs intencion de ser Religioso, ni le passaba por el pensamiento, antes bien estava de parecer contrario, le respondió: *Dios le librará à usted de esso, seguro está.* Mas ratificandose el Bendito Lego le despidió de él diciendole: *Anda bobo, que lo has de ser, y de este mismo Abito que yo tengo, y en mi Provincia.* El cumplimiento de esta prophesia es publico; porque hoy dia vive hijo de esta Provincia de San Pablo, el Hermano Fray Manuel de los Angeles, Predicador, natural de Villacastin, y es el mismo à quien quatro años antes de tomar el Abito, le anunció el estado, que tiene.

En la misma Ciudad, Francisco Garcia, Vecino de Cabezas de el Pozo de el Obispado de Avila, buscò solícito al Camarero de la Virgen, suplicandole por el buen exito de su Muger en su parto à que se hallaba mui cercana, y le respondió inmediatamente: *Tá be dicho, que no la ha de suceder mal alguno, y quando wayas à casa, has de ballar un macho como un ternero.* El cumplimiento de este anuncio lo viò el dicho Francisco Garcia inmediatamente que llegó à su casa, donde su Esposa havia yá dado à luz un niño con toda felicidad. En fin, de estas dos singulares gracias de leer interiores, y anunciar lo futuro son muchos los testimonios clasicos, confirmados con señalados efectos.

Otra gracia bien especial le concedió el Señor à sus labios, dándole tanta suavidad, y eficacia à sus palabras, que con ellas sin ser à alguno enojoso, robaba los afectos, y encendia los cora-

zones. Con un mismo estilo trataba à ricos, pobres, nobles, y plebeyos, Marqueses, Duques, y Grandes de España, y para todos era uno. La estimacion que hizo de el la Señora Infanta de Portugal, fue tanta, que le llamó algunas vezes para su desahogo. En una de ellas, le dixo: *Hermano Luis mas quisiera ser una pobrecita del mundo, que verme en la altura que me veo.* Respondiòla el Siervo de Dios, haciendola una platica tan propia de las obligaciones de una Magestad, que mui consolada la Señora Infanta le prometió executar lo en Portugal.

Desde Lisboa le escribiò repetidas vezes, y en una de sus cartas le decia: *Fray Luis me tienes mui queixosa, pues no me respondes à las cartas, que te escribo. No echas tantos borrones, que lo mejor que me dices, no lo puedo leer bien.* Por uno de los Palaciegos remitiò su Alteza una carta para que la entregasse à un Religioso de esta Provincia, N. H. Fray Manuel de Jesus Maria, Predicador, que se hallaba en Lisboa, y al entregarfela le dixo admirado: *Que Padre es este, à quien una Infanta de Portugal escribe de su proprio puño hasta el sobreescrito? Sin duda, que es algun Santo.* De estas cartas he visto, y leído algunas, y de una que para en mi poder, y es toda de propria mano de su Alteza, doi una copia fiel. Dice así: *Lisboa 17. de Marzo.*

„ Hermano Luis, he recibido su carta
 „ con gran gusto, por ver en ella estar bueno, y que
 „ me encomienda à Dios, y à la Virgen de la Porter-
 „ ria, à quien venero en lo intimo de mi corazon,
 „ y así le encargo no olvide pedirle à su Magestad
 „ me haga mui Santa, y sea reconocida à los favo-
 „ res, que la debo de hallarme en parage, à donde
 „ les merezco un entrañable cariño, el que espero
 „ no desmerecerlo en adelante. El Principe estima-
 „ rá mucho sus memorias, y no dexé de encomen-
 „ darle à Dios tambien; porque es lo mismo, que
 „ para mi. Mi Camarera ha estimado mucho tus me-
 „ morias, y tambien pide la encomienda a Dios, y

à la Virgen de la Porteria. Nuestro Señor te guarde como puede. --- Mariana Victoria.

Lo mas raro , en mi dictamen , es que en qualquiera poblacion que entrasse el Hermano Luis , aunque fuesse de noche , y nunca huviera transitado por alli , se conmovian los Vecinos , y haciendo apresurados por las calles iban en busca suya , para verle , y oirle. Llenabanse de gente las casas de los Hermanos en que estava hospedado , y hablando à todos con unas mismas palabras , hacian ecos tan distintos en los oyentes , como si à cada uno le hablara en particular , segun la necesidad que padecia , y segun el estado en que se hallaba su alma. De este singular prodigio son tantos los testigos , como los oyentes , y por ser gracia conocida , y publicada por los muchos que le trataron , en una , y otra Castilla , y en la Mancha , tengo por cosa ociosa individuar sucesos particulares.

En fin sus conversaciones privadas eran con mucha sal , y sin dexar de ser graciosas eran doctrinales. Preguntóle un Ministro Provincial : *Para que seràn estos rincones de la Capilla ?* y respondió : *Para que tengan donde refugiarse los arrinconados.* Hallandose hospedado en un Convento de esta Provincia llegó à él un nuevo Guardian , y dándole la en hora buena , respondió : *Deme el pesame , y no la en hora buena.* Inmediatamente , hallandose presente un Definidor . y Don Gregorio Gonzalez , Cura de Galleguillos , prorrumpió fervoroso en estas voces : *Valgate Dios por Cruz de Nuestro Padre San Francisco , que ninguno la quiere , y despues que la cogen , ninguno quiere dexarla , procurando tener siempre persona , que le dé la mano.* Y bolviendose al Definidor , añadió : *No es esto así ? A quantos que pueden belar les quitan las plamas ? O que contienda hemos de tener sobre esto , San Francisco , y yo en el dia de el Juicio !* En el mismo instante , que acabò de pronunciar estas palabras , un quadro de Nuestro Padre , que estava pendiente en la pared de la pieza , diò un estallido tan fuerte , que

dexò afustados à todos los presentes. Mas bolviendo la cabeza el Siervo de Dios, y mirando el Retrato dixo con animosa voz: *Que, acá estès tu? A ti lo digo, y lo dicho dicho.* En Madrid le preguntó un Coristefano: *Hermano Luis, como va de negocios?* Y le diò esta respuesta graciosamente mystica: *Hermano me traben en un pie; porque aunque tengo dos, con el uno ando, y con el otro me mantengo.* Los pies del alma son los afectos, y à estos, aora fuesen el amor, y temor; aora el conocimiento de Dios, y el proprio llamò sus pies el discreto Lego.

CAPITULO XVI.

DE OTRAS LABORES, Y MOLDURAS.

de la Capilla espiritual de el Hermano Luis, y de su dedicacion.



O hizo Dios tantas gracias à su Siervo, para que las tuviese ociosas; hizolas si, para bien de muchas almas, y nuevos cultos de su Purissima Madre. Mas porque sea publico, que los ocultos labores, y molduras de su Capilla espiritual, todos eran dirigidas à tan altos fines, conviene dar noticia adecuada, y breve, regulandome en ella por los arbitros de su conciencia, que tuvo con mayor frecuencia en la Corte, asistiendo regularmente en la Iglesia de San Norberto de los RR. PP. Premonstratenses. Uno de ellos fue el R. P. Fr. Manuel Centeno, del mismo instituto, y morador de dicho Convento, quien con licencia de su Rmo. General el Padre Maestro Fray Domingo de Armentia, firmò de su nombre lo que yà traslado con la debida fidelidad.

,, *Dixo haver conocido de vista, y trato*
por

por algunos años en esta Corte de Madrid à Fray Luis de San Joseph , Religioso Lego , y Francisco Descalzo de Castilla la Vieja , con ocasion de que havia estado hospedado en repetidas temporadas en casa de los Excmos. Señores Duques de Medina de Rioseco , y assistir frequentemente todas las Semanas por bien largo espacio à la cercana Iglesia de su Convento ; otro si , deponc , le tuvo siempre en gran veneracion , por verle tan pobre , tan humilde , y asistente à oir Missas , y frequentar Sacramentos en dicha Iglesia , lo que era de gran edificacion à su Comunidad. Que asimismo hallò en su trato una sencilla ingenuidad , en que manifestaba en sus palabras una singular devocion y fee à Nuestra Señora de la Porteria , que se venera en el Convento de San Antonio de la Ciudad de Avila , la que colocò tambien en dicha Iglesia de su Convento , como sabe , lo hizo en otras muchas Iglesias , y Capillas , y Oratorios de esta Corte , donde dilatò mucho su culto , y veneracion , estendiendo para esto muchas Estampas , y Novenas.

Asimismo deponc , haverle confesado muchas , y repetidas vezes , y con este motivo haverle fiado en multiplicadas conversaciones , y conferencias , todo su interior , y algunos lanzes , que yà dirà ; y que siempre admirò la recta intencion de sus obras , todas dedicadas à Maria Santissima , y estender su devocion ; la pureza de sus costumbres , el santo temor de Dios , con que vivia ; y el rigor de vida , que llevaba , despues de los muchos trabajos , que padecia , asì en las muchas jornadas para diversas partes por Nuestra Señora , y el consuelo de sus proximos , como por que siendo en esta Corte tan conocido , y tanta la buena fama de su virtud , no le dexaban sofegar unos , y otros , sobre que podrán decir muchos ; pues el referido Padre Fray Manuel Centeno deponente , solo puede decir , lo que viò , y expe-

rimiento, que como muchas personas sabian yá,
 que la mejor hora, y ocasion de encontrarle, era
 por las mañanas en la Iglesia de su dicho Conuen-
 to, eran aqui tantos los sugetos, que le buscaban,
 y esperaban, para hablarle, que acabasse con sus
 devociones, y exercicios, que era cosa de admi-
 racion, ver que un pobre Lego pudiesse dar vado
 à tantas suplicas, y encargos.

Que asimismo sabe la mucha chari-
 dad, que tenia con sus proximos, suplicando à sus
 bienechores remediassen muchas necesidades de
 personas honradas, y pobres, y que en el zelo de
 el bien de las almas fue mui singular, reduciendo
 con sus santas palabras à muchos de el camino de
 los vicios al de la virtud; evitando asì muchas
 ofensas de Dios, y que de modo era esto, que pa-
 rece andaba à caza de almas, sobre que debe de-
 cir, eran muchas las que despues de tenerlas bien
 instruidas, las encaminaba asì à su Convento, co-
 mo à otros, à sugetos conocidos suyos, para que
 las confessassen, y encaminassen, y que à el le da-
 ba bien, que hacer algunos dias con estos encar-
 gos; que recibia con gusto no solo por hacer la
 causa de Dios, sino es por complacer, y satisfacer
 el buen deseo de dicho Fray Luis; y que este mis-
 mo zelo, que tenia de el bien de las Almas le hizo
 aplicarse mucho, à que algunas Doncellas honra-
 das, y pobres fuesen Religiosas, como lo confi-
 guò, negociando con exquisito trabajo, y dili-
 gencia los medios, y caudales necesarios para
 esto.

Y en cuya negociacion, dice el refe-
 rido Padre Deponente, notò una cosa, que le pa-
 rece fuera de lo natural, qual fue: el que havien-
 do el mencionado Fray Luis conseguido una dota-
 cion de mil ducados para una Doncella llamada
 Doña Maria Luïsa Lopez, la que havia passado à
 la Ciudad de Segobia, admitida yá de baxo de di-
 cho caudal, en el Convento de la Encarnacion de

1.ª dicha Ciudad, parece que despues, que estaba
 2.ª allà la Pretendiente, se la detenia la entrada, por
 3.ª reparar, para dar su licencia el Ilmo. Señor Obis-
 4.ª po Gobernador, en si seria, ó no cobrable la di-
 5.ª cha dotacion dentro del tiempo, que se proponia;
 6.ª y que haviendole dado noticia de esta novedad al
 7.ª Padre Deponente una Religiosa de dicho Con-
 8.ª vento, quiso comunicarla con el mencionado Fr.
 9.ª Luis, para lo que buscandole en casa de el Excmo.
 10.ª Señor Marqués de Alcañizas, se hizo encontra-
 11.ª dizo con el Fray Luis, y que le dixo: *Parece está*
 12.ª *Vuestra Paternidad turbado, enseñe essa carta, que*
 13.ª *yá se lo que hai.* Que no sabe si por otra parte lo po-
 14.ª dia saber dicho Religioso; pero que segun las co-
 15.ª sas raras, que experimentaba en su trato, se in-
 16.ª clina pudo ser especial luz, que Dios le diese de
 17.ª lo que sucedia; como parece se la dió para buscar
 18.ª el remedio en tan breve tiempo; que con ser esto
 19.ª por Enero, y la hora mas del medio dia, sin espe-
 20.ª ras à comer, se partiò luego al Real sitio del Par-
 21.ª do, à pie, à sacar la licencia del Ilustrissimo Se-
 22.ª ñor Guerra, Propietario de Segobia; y haviendo-
 23.ª la negociado, como deseaba, aun estaba yá de
 24.ª buelta en Madrid antes de anochecer, con haver
 25.ª andado quatro leguas, dos de ida, y dos de buel-
 26.ª ta, lo que parece fuera de lo humano, y que à es-
 27.ª te Religioso le daba alas la charidad para solicitar
 28.ª el bien de sus proximos.

29.ª Otro si depone, que entre los lánzes,
 30.ª que le fiò, fueron dos, que prueban bien la soli-
 31.ª da virtud de el referido Fray Luis, y en los que
 32.ª se vió mui afligido: uno fue, con la ocasion de
 33.ª ser llamado, para que visitasse, y assistiesse à un en-
 34.ª fermo, como lo era frequentemete deseado de to-
 35.ª dos, por el gran consuelo, y alivio, que recibian
 36.ª de su presencia, y santa conversacion, ocupando
 37.ª en este charitativo empleo el Siervo de Dios; su-
 38.ª gerìò el comun enemigo à una Sirvienta de la ca-
 39.ª sa, para que torpemente le solicitasse, como lo

„ executò, llamandole à solas, y explicandole su
 „ iniquo intento; pero que Fray Luis al oír su lasciu-
 „ vo pensamiento, todo sobrelaltado, y recogido
 „ interiormente à pedir favor à su Divina Porteta,
 „ la reprehendiò, y aseò su perversa intencion con
 „ tantas veras, y eficacia, que lograron sus pala-
 „ bras reprimir la torpe pasión de la muger, y con-
 „ vertirla, de que diò bastantes muestras, pidiendo-
 „ le perdon de su arrojò, confesandose de sus cul-
 „ pas, y emendandose.

„ Otro fue en otra casa con la misma
 „ ocasion de assistir à otro enfermo, y que fue assi:
 „ Entiada bien la noche, y cansado el referido Fray
 „ Luis, yà por sus trabajos, yà por la asistencia
 „ de dos dias à dicho enfermo, se retirò al rincon
 „ de otro quarto, donde haciendo cama de el sue-
 „ lo se echò à dormir, à poco tiempo de sueño una
 „ Muger de dicha casa, en quien el Demonio havia
 „ avivado el faego de la lascivia, y sugerido tentaf-
 „ se, è hiciesse caer al pobre Religioso, se entrò
 „ donde estava, à cuyo ruido despertò y el, em-
 „ pezando dicha Muger à tentarle, viendo, que no
 „ bastaban sus razones para disuadirla, la dexò y
 „ hu yò al quarto del enfermo, mas como este se hu-
 „ viesse quedado dormido, siguiendole la Muger, y
 „ valiendose aun de esta ocasion, prosiguiò en su
 „ torpe sollicitacion, en que el Siervo de Dios se
 „ hallò mas affigido, pues aunque sentia en sí firmes
 „ las resoluciones de no ofender à Dios, no sa-
 „ bia como desprenderle de la Muger, temiendo al
 „ mismo tiempo, no levantar la voz; para que no
 „ perdiesse su credito, si despertasse el enfermo, ù
 „ otros de la familia, que no estaban lexos; pero
 „ que quiso Dios, que saliesse libre; porque con
 „ las repetidas razones, que el Siervo de Dios la de-
 „ cia, y la firme detestacion, que manifestò à su mal
 „ intento; la vino à reducir, y trocar, de modo,
 „ que protestaba despues, estava engañadissima de
 „ el Enemigo, por haverla persuadido, que si pe-
 „

33, casse con èl, seria feliz, y que en su imaginacion
 33, la proponia grandes bienes, y lo mucho que con-
 33, seguiria en hacerle caer: que el referido Religioso
 33, la alentò mucho à la confesion de sus culpas, co-
 33, mo la hizo, llorando despues mucho haver teni-
 33, do atrevimiento à tal cosa. Asimismo dice el De-
 33, ponente, que este ultimo lance le sucedia à Fray
 33, Luis la vilpera de Nuestra Señora de la Expecta-
 33, cion de el año de treinta y cinco, y que su dia se
 33, vino à consolar con èl, en la gran afficcion, que
 33, havia tenido, y que así lo depone como el mes-
 33, mo Religioso se lo refirió, sin otras muchas expref-
 33, siones de las súplicas, que hacia à la Virgen San-
 33, tísima para que le librasse de tan importuna oca-
 33, sion, y trocasse el corazon de dichas Mugerres, ra-
 33, dicandose aun en estos, y con estos mismos lan-
 33, zes mas, y mas en el amor de la castidad, y temor
 33, de su ruina.

El otro Confessor de el Siervo de Dios
 fue el Rdo. Padre Fray Norberto de la Torre, tam-
 bien Premonstratense, y morador de el dicho Con-
 vento, quien assegurò lo que yà traslado. Dixo, que
 33, viò, y conociò mui bien al Padre Fray Luis de S.
 33, Joteph, Religioso Lego, y Francisco Descalzo
 33, de Castilla la Vieja, así en la casa de los Excmos.
 33, Señores Duques de Medina de Rioseco, como en
 33, su proprio Convento, donde por mas de cinco
 33, años le viò continuar, y assistir en su Iglesia las
 33, mas de las mañanas mui temprano, yà frequentan-
 33, do los Santos Sacramentos; yà oyendo Missas, ò
 33, mentalmente recogido, puesto en un rincon de
 33, dicha Iglesia. Otro si dice, le trarò, no solo co-
 33, munmente como todos los demàs Religiosos, sino
 33, espiritualmente confessandole con frecuencia, y
 33, fiandole dicho Fray Luis otras muchas cosas de su
 33, espiritu, por lo que siempre le tuvo en gran opi-
 33, nion de virruoso, viendole tan temeroso de Dios,
 33, y ajustado à su Profesion, y estado, sin haver no-
 33, tado en èl jamàs cosa grave, que pudiesse man-

28 char su conciencia: Que su conversacion, aunque
 29 de palabras toscas, y sencillas, descubria una
 30 gran capacidad, y singular espíritu: Que su fee,
 31 y devocion à Nuestra Señora de la Porteria era es-
 32 tremada, y unas vivas ansias de darla à conoçer à
 33 todos, y estender su culto, y veneracion por todo
 34 el mundo, como en gran parte lo logro assi por
 35 medio de las muchas estampas, que repartio, No-
 36 venas que dio, como por las muchas copias, que
 37 de esta Imagen coloco, è hizo, que otros Devo-
 38 tos colocasen, en que tambien le toco su buena
 39 suerte à su Convento donde està tambien colocada
 40 en el Altar de San Rafael.

41 „ Asimismo testifica dicho Rdo. Pa-
 42 dre Fr. Norberto, tuvo el mencionado Fr. Luis gran
 43 zelo del bien de las almas; que compuso muchas
 44 domesticas discordias, consolò à muchos atribula-
 45 dos; reducía à muchas personas à mejorar de vida;
 46 atrayendolas, à que se confesassen, y encaminan-
 47 dolas para esto à varios Confesores, siendo no po-
 48 co, lo que al mismo le ocupaba en esto; y que ad-
 49 mirò muchas vezes la gran fee, y especial concep-
 50 to, que de el hacian muchos sugetos, pues viò
 51 repetidas vezes venirle à buscar en tropas à dicha
 52 Iglesia de su Convento, donde ya sabian asistia;
 53 y que en ellas dirigia à los Confessionarios pidién-
 54 do à los Ministros de Dios las confesassen. Que
 55 otras muchas vezes le buscaban para consolar se
 56 con el en sus ahogos, y pedirle el remedio de sus
 57 necesidades, ò favoreciesse en sus pretensiones;
 58 sobre que viendose muchas vezes molestado, è
 59 impedido en sus devotes exercicios solia mudar
 60 muchas mañanas de Iglesias, y assi se iba à comul-
 61 gar, y oír Misa à otras partes, donde lograsse
 62 mas quietud, y que se compadecia tanto de las
 63 miserias ajenas, que era necesario algunas vezes
 64 còtenerle en el desseo de socorrerlas, y remediarlas
 65 porque no traspasasse los terminos de su Profes-
 66 sion; que en lo que tuvo mucha aplicacion fue en
 67 , que

que muchas Doncellas pobres huerfanas, y honradas fuesen Religiosas, interponiendose para conseguirlas à este fin varias dotaciones, y limosnas. Por todo lo qual fue mui sentida su muerte en esta Corte entre grandes, y pequeños, pues era para todos.

Omito semejantes deposiciones de los Confessores Domesticos, concordés en un todo con las dos precedentes, y por el tiempo, que yo le confesé en Madrid, afirmo lo proprio, en quanto à la pureza de su conciencia, temor santo, zelo ardiente de la salvacion de las almas, y estudio continuo en perficionar la espiritual Capilla, que tenia dedicada a Nuestra Señora de la Porteria.

No puedo omitir el testimonio del mui Rdo. Padre Maestro Isidoro Canalejo, Rector que fue del Colegio de la Compania de Jesus, en la Ciudad de Avila, en la qual experimentò con madura reflexion al Siervo de Dios, de quien formo el siguiente dictamen: *Siendo, dice, Rector de nuestro Colegio de Avila, conocí, y traté al V. H. Fr. Luis de San Joseph, y pongo que vi, y observé en él bice juicio de que era uno de los muchos espiritus candidos, sencillos, y humildes que en el estado de Legos, han ilustrado la Sagrada Religion de N. P. S. Francisco, especialmente reconocí en él sobresalientes las virtudes de humildad, paciencia, mortificacion, y devocion tiernissima con la Reina de los Angeles Maria Santissima Sra. Nra.*

Prosigue individuando dos casos practicos, en que viò bien probada su paciencia, y humildad; omitolos aqui por haverlos ya dado en el libro primero de esta Historia, tratando de sus persecuciones. Añade el mismo P. Maestro haver alegado su mucha humildad, y sencillez al Ministro Provincial, para que concediesse la translacion, que deseaba el Bendito Lego se hiciesse de la nueva sagrada Imagen, desde la Porteria à la Iglesia, y santamente se gloria de ver tan gloriosos efectos en que tuvo parte su devoto empeño. Concluye en fin di-

diciendo : *Ultimamente la heroica devocion , que tuvo á Maria Santissima , Nave en que el alma con la provi- sion de todas las virtudes camina seguna al Cielo , fue el distintivo de su espiritu , y el caracter , que ennobleció su trabajo.*

Yá dixo arriba el R. P. Fr. Manuel Cen- teno , *que siempre admirò la recta intencion de las obras todas dedicadas á Nra. Señora.* A esta gran Reyna de- dicò toda su Capilla espiritual , y en testimonio fiel de su rendido agradecimiento , hizo la inscripcion , trabajando una carta de esclavitud , la qual firmó con su propia sangre. Atesoralala con aprecio la Ex- cma. Sra. Marquesa de Alcañizas , Duquesa de Me- dina de Rioseco , como testificò su Excelencia con estas palabras formales : *Que tambien conservaba con estimacion la carta original de esclavitud , que el dicho Fr. Luis hizo á Nra. Señora de la Porteria firmada con su sangre , para que ha oido decir se abrió el costado.* Mu- chas son las copias de esta carta de esclavitud , que han negociado los Devotos , y yo no puedo omitir , dar aqui un fiel traslado de ella , exhortando à practicarla , con verdadero afecto.



CARTA
DE ESCLAVITUD,

QUE COMPUSO EL AGRADECIDO
CAMARERO
FRAY LUIS,
Y FIRMO CON SU PROPIA SANGRE,
JESUS.

AVE MARIA GRATIA PLENA.



TENDEDE Cielos, y Tierra, Espi-
tus Soberanos, que sois todos res-
tigos de mi grande ingratitud, que
à Dios de el Cielo le tengo, y à su
amantissima Madre con el nom-
bre de Portera. Con esta Divina
Señora hablo con lo mas intimo de mi corazon:
à Ti buscan mis afectos Soberana Señora: à Ti bue-
lan mis suspiros, por Ti claman mis deseos: Tu
eres el centro de mis cariños, el imàn de mis amo-
res. Hoi se halla mi corazon tocado, mi voluntad
rendida à Ti Divina Señora, humildemente pos-

rra-

,,trado tienes à esta ingrata criatura , que desde hoi
 ,,nuevamente te excojo , y te pido por la dignidad
 ,,tan grande , que tienes de ser Madre de el mismo
 ,,Dios , Hija querida del Eterno Padre , Esposa re-
 ,,galada del Espiritu Santo ; por estas tan altissimas
 ,,mercedes , que la Beatissima Trinidad te hizo : Te
 ,,suplico Sra. me admitas , y merecidas en el numero
 ,,de tus Esclavos , por los meritos de mi Sr. Jefa-Christo
 ,,de su Vida , Passion , y Muerte : Amparadme , Se-
 ,,ñora , sellandome con el fello de la Divina gracia ,
 ,,para que en todo acierte yo à hacer la voluntad de
 ,,tu Santissimo Hijo , y tuya . Sed mi Maestra en to-
 ,,das mis acciones , y operaciones : governad mi
 ,,lengua , y mis passos ; porque yà , Portera mia , es
 ,,tiempo , que todo me sacrifique à Ti ; porque fue-
 ,,ra de Ti nada quiero , todo lo aborrezco , y aun à
 ,,mi mismo , solo por ser todo tuyo , y que pueda
 ,,decir con el Santo Apostol : Yà yo no vivo ; por-
 ,,que vive mi Señora , y Reyna en mi . Muera Bray
 ,,Luis al mundo , y assimismo , y solo viva para tu
 ,,Maestra , y Reyna , pues tantos favores , y merce-
 ,,des me has echo , y hazes ; de tantos peligros me
 ,,has librado , tantas dificultades has vencido para
 ,,las colocaciones de tu Santa Imagen en tantas Ca-
 ,,pillas , y Altares , como hoi dia se te dà culto , y
 ,,reverencia en tantas partes del Mundo . O Mara-
 ,,villas de tu grandeza ! Todas las obras son tuyas ,
 ,,Portera mia , nada tienes mio , que soi un pobre
 ,,Lego lleno de ignorancias de tan grandes obras ,
 ,,y por hallarme tan sumamente obligado , y agra-
 ,,decido , quiero con toda mi voluntad ser Siervo
 ,,agradecido , escribiendote esta de esclavitud , y
 ,,te ruego la recibas como Madre piadosa ; que yo
 ,,te ofrezco para Rosas de tu Imperial Corona , ser
 ,,tan de el todo tuyo , que con tu ayuda , otra cria-
 ,,tura alguna no me gane . Harè por tu amor todo
 ,,quanto yo pudiere : A yunarè à pan , y agua todas
 ,,tus festividades ; los Sabados , hare en la comida
 ,,alguna especial mortificacion por tu amor : Te re-

,, zarè con la mayor devocion que pueda la Coro-
 ,, na, y las demàs devociones, que te rezo. Harè
 ,, muchas postraciones interiores, y exteriores à tu
 ,, Santissimo Hijo, y à Ti Divina Señora, deseando
 ,, darte culto, y reverencia, por todos los Infieles;
 ,, y harè otras cosas mas, que tu Señora como mi
 ,, Maestra me inspirares, y enseñares: Y te ofrezco
 ,, Señora el trabajar quanto pueda, por conseguir,
 ,, el que muchos de tus Devotos, y Congregantes
 ,, te hagan carta de esclavitud, en fee de la gran de-
 ,, vocion, que deseo, que todos los hijos de los
 ,, hombres te tengan: Y tambien te ofrezco con to-
 ,, da mi voluntad darte mi corazon limpio, y puro
 ,, de todo lo terreno, y sacrificarme todo à Ti,
 ,, Maestra mia. Firmo esta carta de esclavitud sin
 ,, obligacion de juramento, sino es de pura devocion,
 ,, con sangre de mi pecho, y quisiera fuera de lo
 ,, mas intimo de mi corazon. A 11. del mes de Sep-
 ,, tiembre de 1733. años. Jesus Maria. --- *Fray Luis*
de San Joseph, Esclavo de Nuestra Señora de Avila de
la Porteria. --- *Recibela Señora.*

CAPITULO XVII.

FUNDA CONGREGACION DE NUESTRA

Señora de la Porteria de Avila solici-
tandola muchas Capillas
espirituales.



NTRE los muchos Fieles, que blasonan ser Devotos de Maria Santissima, son pocos los Devotos verdaderos. Buscanla muchos, queriendola para Protectora, y Madre; mas no la miran como dechado de toda perfeccion, y Maestra de las virtudes. Su Fiel Camarero, para zanjar bien su devocion, entraba en su Capilla como un buen Discipulo en el Aula. Por esto en su carta de esclavitud la llama repetidas vezes su *Maestra*, y como à tal la miraba, y obedecia, en quanto alcanzaban sus fuerzas, sin omitir diligencia alguna conducente à sus mayores cultos. Llevado, pues, de este santo zelo fue Predicador continuo de las grandezas de la Virgen, inclinando suavemente los corazones à su verdadera devocion, con la puntual observancia de los Divinos preceptos. Por este medio, querian fuesen las almas Templos de Dios, y porque Nra. Sra. tuviese muchas Capillas espirituales, ideò fundar, y fundó una celebre Congregacion à Maria Santissima en su Purissima Concepcion, con el milagroso renombre de la Porteria de Avila.

Que este fuese su altissimo fin, consta de el Prologo de sus constituciones, donde se leen estas palabras: *Con la felicidad*, y piadosas demostraciones de tener yà Capilla esta Reyna Santissima, parece podria darse por satisfecha la devocion de los Fieles; pero ellas, y ellos encendieron, y le-
yintaron en su espiritu una nueva abrasadora lla-
ma,

, ma, que con dulce violencia les impedia à labrar:
 , en sus almas TEMPLOS ESPIRITUALES, en que
 , continuamente se ofreciesen holocaustos à esta Pu-
 , ríssima Señora, con el titulo de la PORTERIA;
 , y à este fin entre los piadosos vecinos de Avila, y
 , Madrid, se esforzò la fundacion de una Congrega-
 , cion de Esclavos, cuyo instituto fuesse el de sus
 , perpetuos continuos cultos.

Fundóse esta Real Congregacion, y
 cuerpo mystico de Esclavos de Nra. Sra. de la Con-
 cepcion con el renombre de la Porteria de Avila en
 Madrid, dia Sabado dos de Mayo del año de 1733.
 Hallème presente, en nombre de mi Provincia à tan
 laudable ereccion, y alabando à Dios por ver tanta
 Piedad, y Nobleza congregada en casa del Excmo.
 Sr. Marqués de Alcañizas (que fue uno de sus ma-
 yores agentes, y su primer Hermano Mayor) no he
 cessado de admirar los extraordinarios fervores del
 Siervo de Dios en aquella gravíssima funcion. En
 veinte y ocho dias del sobredicho mes, y año se ra-
 tificó en Avila lo dispuesto en la Corte, y celebra-
 da Junta por los principales de uno, y otro estado
 Eclesiastico, y Secular, se hizo eleccion de los Ofi-
 ciales correspondientes. En una, y otra junta se dió
 facultad para que puedan incluirse en dicha Real
 Congregacion los devotos de ambos sexos, que re-
 sidiessen en qualquiera Ciudad, Villa, ò Lugar fue-
 ra de estos dos grandes Pueblos, para que consigan
 ser Esclavos de esta bellíssima Reyna; y el logro
 delas muchas Indulgencias concedidas à todos los
 Congregantes. Ojala emulen todos al zeloso Funda-
 dor, y de corazon la diga cada uno: *Te ofrezco con*

toda mi voluntad darte mi corazon limpio, y
puro de todo lo terreno, y sacrificarme

todo à Ti, Mae-

tra mia.



LIBRO QUARTO
HISTORIAL.

DE LA NUEVA, Y THAUMATURGA IMAGEN
DE Nra. SEÑORA DE LA

PORTERIA
DE AVILA.

Y DE SU INVENTOR,
Y DEVOTISSIMO
CAMARERO.

CAPITULO I.

MANIFIESTA EL CIELO LA HERMOSURA

de la Capilla Espiritual de el Hermano

*Luis con algunas prodigiosas
señales.*



A gloria de la Hija de el Rey es interior, y como interior oculta à los hijos de los hombres; mas el mismo Señor, a quien es patente fuele manifestarla con algunas Señales exteriores para honrar à sus Siervos. Eralo el humilde Lego, y como nunca buscò su gloria propria, no quito el Cielo se ocultasse tanto su fabrica espiritual, que no se per-

cibiese algo de sus primores, yá con la luz de sus buenos exemplos, yá con algunas extrañas maravillas. No pudieron las muchas aguas de persecuciones, y desvelos apagar los incendios de su verdadera charidad, y como esta ardia siempre en el altar de su pecho, como vivo fuego, sus propias llamas servian de lenguas para descubrirle, aun quando parece estaba mas encubierto.

Transitando por la Villa de Barciense, y siendo sabidor que Pedro Ninvela Vecino de dicha Villa estaba defauciado, pasó á visitarle, quando yá se trataba de administrarle la Extremauncion. Tal estaba el enfermo, que no distinguia yá, mas al entrar el Siervo de Dios, le pareció despedia de sí una clarísima luz, con la qual le pudo conocer, y conoció, quien era el que se acercaba á su cama, y que hablandole le havia tocado. Y en el mismo punto habló el enfermo, y dandole gracias por la visita, se halló con mayoría, la que llegó á ser perfecta, sin novedad alguna.

En la Villa de Cantaracillo Joseph Hernandez Galan, hijo de Eugenio Hernandez, Vecino de dicha Villa, padecia una quebradura penosa, y tan grande que no se hallaba mas remedio q̄ abrirla. Opusose la Madre llamada Sebastiana Galan, por haverla dicho el Hermano Luis, no lo permitiese, y aprovecharse de la ocasion, por tenerle hospedado en su casa por ser Hermana nuestra, esperó á que se recogiese á dormir, y con gran disimulo cogió un poco de sayal, con que havia cubierto en el camino un carcañal. Retiróse con él, y aplicandole con viva fee al hijo doliente, de repente quedó soldada la quiebra, de suerte, que no ha necesitado ligadura alguna despues acá, ni le ha quedado la menor reliquia de su trabajo, desde el año de setecientos, y veinte y seis, en que sucedió el prodigio.

En el mismo año, y en la misma Villa los sobredichos Eugenio Hernandez Anton, y Sebastiana Galan, se hallaban desconsolados, á causa
de

de haverseles pasmado una cuba de vino de suerte, que ni era vino, ni agua, y suplicaron à Fray Luis, baxasse à la bodega à verle. Baxò, y metiendo en la cuba la cuerda, con que estaba ceñido, inmediatamente empezó à herbir con gran fuerza, y sin otra diligencia alguna salió un vino como de milagro. Aprobaronle quantos le probaron, y muchos iban à pedir, como por reliquia un xarro de él para echarle en sus cubas, esperando así mejorar sus vinos.

En la Villa de Salva Dios de el Obispado de Avila, por el año de setecientos y treinta y tres, se hospedò el Hermano Luis en un Meson, recibiendo con charidad la Mesonera llamada Josepha Sanchez. Havia entonzes en la posada seis personas, y encargandose el Siervo de Dios de cõponer la cena, la hizo de media libra de tozino, y una cazuela de sopas. Sentaronse todos con buenas ganas, porque todos eran personas grandes, y los quatro venian de camino, y habiendo cenado todos seis à toda satisfacion, sobraron sopas, y sobró tozino. Quedaronse todos admirados, y en especial un hijo de dicha Mesonera, llamado Manuel Hernandez, mozo de veinte años, diciendo, que èl solo en otras ocasiones no tenia bastante, con lo que aquella noche havian todos quedado satisfechos, dexando con abundancia; lo que naturalmente no podia ser.

En el mismo Obispado en el lugar de Montejo de la Vega, por la Quaresma de el año de mil setecientos y treinta y seis, se hospedò el Siervo de Dios en casa de Doña Theresa Ribera. Preparando esta Señora la comida, la ayudò el officioso Leggo echando en agua una pescada que pesaria tres libras. Eran necessarias para el gasto ordinario de su familia, para cada dia dos libras, y sucedio, caso raro! que con el contacto de el Siervo de Dios creció la pescada, y creció de suerte, que con sola ella, diò de comer à toda su familia, y criados por mas de quinze dias; prodigio, que no ha dexado de admirar

rar dicha Doña Theresa , y hoy dia lo confiesa,
y jura.

El año de setecientos , y treinta y siete en la Villa de Peñaranda de Bracamonte , Francisco Martin de Mercado , hijo de Thomàs Martin de Mercado , Vecino de dicha Villa , deslizando de una caballeria se diò un fuerte golpe en un brazo. El efecto fue fatal; porque además de ser intensos los dolores se quedó inmovil el brazo , sin que à fuerzas de medicinas pudiesse usar de èl. Recurrieron sus Padres al asilo de el Hermano Luis , (que à la sazón estaba de passo en dicha Villa) y tocandole el brazo por encima de la ropa , y repitiendo estas voces *Portera , Portera* , inmediatamente se hallò libre el paciente , y tan libre de su trabajo , que empezó à manejar el brazo , usando de èl , como antes , que cayesse de la caballeria.

En la misma Villa el año de setecientos , y veinte y nueve , dia de la admirable Ascension de el Señor , se hallaba en la Iglesia Parrochial Manuela Muñoz , hija de Joseph Muñoz , Vecino de dicha Villa , mui desconsolada , por no atreverse à confesar con un Religioso llamado Fray Juan de San Joseph , Predicador de nuestro Convento , ni con otro de los Confesores , que alli estaban. Y como ocurriessè à dicha Parrochial el Hermano Luis se acercó à ella repentinamente , y la dixo : *Anda Borrega , vete à confesar para que te detienes?* Y diciendola en breve la causa de su empacho , lo que interiormente la detenia , la dilatò el corazon de fuerte , que inmediatamente se levantò animosa , y se confesò con mucha paz , y consuelo con el mismo Religioso , à cuyos pies , no se atrebia antes à llegar.

Joseph Martin , Mozo de Mediana , poblacion de Avila , acompañò al Hermano Luis transitando con èl à la Villa de el Espinar en una noche obscura , tempestuosa , y de mucha agua. Por esta causa , haciendosele al Mozo mas larga la jor-

nada de lo que era, le preguntó: *Quando hemos de llegar al Espinar?* Respondióle: *Ves aquella luz; pues allí está la casa donde vamos.* Esto dixo, quando faltaba legua, y media de el camino, y no se alcanzaba, ni podia alcanzarse à ver dicho Lugar, por lo quebrado de el camino, y havien- do passado un breve espacio, se hallaron en el lugar. Admiróse el Compañero de el suceso, pero mucho mas., quando entrando en la casa, así èl, como los moradores vieron que el Siervo de Dios llevaba tan enjutos Manto, y Abito, como fino huviera llovido una gota.

Francisco Varas, Secretario de el Lugar de Barrueco tierra de Avila, y Don Francisco Parte Arroyo, Contador de dicha Ciudad, visitaron al Siervo de Dios. Hablaronle en la Huerta, y llevados de el mucho cariño que le tenían le pidieron les regalasse con alguna cosa. Esta bien dixo Fray Luis, y apartandose de ellos bolvió en breve espacio cargado con ciruelas. Admiraronse los dos, viendo unas ciruelas tan frescas, siendo como era por fines de Diciembre, y cada uno tomó dos de ellas. *Lleবাদlas todas,* dixo entonces el gracioso. *Legó;* y como le detuviesen en tomarlas, temiendo, que si las metian en los volficos, se rebentarian, y mancharian las calacas, les dixo: *No temais, llevadlas, que enteras se han de conservar.* Llevaronlas en los volficos, y como passados ócho dias le bolviessen à encontrar, hicieron memoria de las ciruelas, y echando mano cada uno à su volfico las hallaron enteras, siendo así que ni se havian acordado de ellas para resguardarlas, al sentarse, y al ir à caballo; cosa que tuvieron, y tienen por maravillosa.

Año de setecientos, y veinte y nueve, en la Villa de Peñaranda de Bracamonte, Maria Muñoz de San Juan, Hija de Francisco Muñoz, y Antonia de San Juan, Vecinos de Pe-
ña-

Haranda, comunicando familiarmente con el Hermano Luis, experimentó tales cosas, que la llenaron de asombro. Hizola patentes los secretos de su conciencia, y como en breve se muriese Joseph Vernal, con quien estaba dispuesta en secreto casarse, la dixo: *No te aflixas; pues bien sabes, que no convenia por algunas cosas. Te casarás, tendrás sucesion, y bienes de fortuna, y si Dios te quitò un Joseph te dará otro.* Este conjunto de anuncios le descubrió adequadamente el tiempo; porque hoy dia vive casada con Joseph de la Peña, con sucesion, y con bienes de fortuna.

Don Francisco Ortega de Vivar, Vecino de la Villa de Fuenfalida, tenia hecho gran concepto de la virtud de el Hermano Luis de la Porteria, y hallandose desazonado à causa de que una mula havia tres dias, que no comia, y el Albeytar la daba por insurable, se determinò passar à la Puebla de Montalvan en busca suya, y consolarse con él. Mas como no le encontrasse, y empezasse à entristecerse, vió que venia de el Lugar de Cenicientos, acompañado de un Donado, y al punto que llegó le dixo: *Que tienes, que estás triste?* Refirióle la causa, y mandò el Siervo de Dios, imbiasse por la mula, y que se la traxessen à su presencia. Despachò por ella dicho Don Francisco, y entre tanto entrando el Siervo de Dios en casa de una Hermana suya llamada Doña Maria de Vivar, se fue en derechura al quarto donde estaba, y la dixo: *Tienes satisfaccion de mi? Si Padre,* respondió la Señora. *Pues vamos,* prosiguió el Bendito Lego, *que yo quiero confessarme por ti.* Dicho esto empezó à descubrirla todos los secretos de su corazon desde la primera edad hasta aquella hora, con tanta puntualidad, que la dexo pasmada. Al mismo tiempo la infundió tanto espíritu, y tanta luz, que para sossegar en un todo su conciencia,

cia, hizo el dia siguiente confesion general con tanta distincion, como se la havia hecho patente el Siervo de Dios.

Haviendo yá traído la mula defaenada, y de tan malas mañas, que no dexaba sugetarle de qualquiera mano, y puesta en presencia de el Hermano Luis, la hizo con la cuerda dos cruces una á un lado, y otro al otro. Passò despues, y poniendose delante de la mula, estalle inclinò un poco la cabeza con gran mansedumbre, y formandola entonzes en la frente otra Cruz con la cuerda, quedó el animal, sin mas diligencia enteramente sano, en cuyo testimonio empezó luego á comer dexando admirado el prodigio á todos los circuntantes, y mucho mas al Albeytar. De solo las maravillas obradas en la Ruebla de Montalvan se podian formar Capítulos enteros.

En esta Villa, hallandose mui enfermo Don Pedro de Vivar, y suplicando al Siervo de Dios rogasse por su salud á Nuestra Señora respondió á Doña Maria de Vivar: *Es necessario formarle de nuevo. Mejorarà, pero esta será su ultima enfermedad.* y sucedió, que haviendo mejorado contra la esperanza de el Medico, que confesò no podia ser naturalmente, le durò la mejoría diez meses, y al fin de ellos murió. En la misma Villa Doña Josepha de Vivar, estando gravemente enferma con tabardillo, garrotillo, y sorda, solicitò su Hermana la dicha Doña Maria la presencia de el Hermano Luis, y haviendo visto á la enferma, y que por la fuerza de el garrotillo no podia pasar, ni aun lo liquido, le tocò con su saliva la garganta. Prodigio grande! Inmediatamente empezó la enferma á hablar, á oír, y poder comer con una mejoría tan conocida, que en breves horas llegó á su perfecta sanidad.

Caminando á la Corte el Siervo hi-

zo noche en Torrelodones, acompañado de Don Francisco Guzman, Theniente de Capitan, que venia de el Real sitio de San Ildefonso, y le era muy afecto. En la misma noche à Don Luis Peleran, Guardia de la Compañia Española, le sucedió la desgracia de dar un torzon à su Caballo, tan fuerte, que nõ quiso ceder à medicina alguna. Juzgandole yà por irremediable, y sabiendo estaba en el Lugar el Hermano Luis de la Porteria, se empeñò con el dicho Don Francisco Guzman, para que consiguiesse de el faefse à ver el caballo. Hizolo muy alegre el Siervo de Dios, y apenas llegó al animal, y le tocò con su mano, quando con assombro de los circunstantes se desvaneciò el torzon, y se levantò el caballo enteramente sano.

Santiago Adan, Vecino de la Ciudad de Rioseco, lleno de pena porque à su Muger estando criando una hija suya, la havia de repente faltado la leche, deseaba lograr en su casa al Hermano Luis, que à la sazón se hallaba en aquella Ciudad. Quando meditaba en esto le viò entrar en una casa frontera de la suya, y passando allà le rogo con muchas instancias se compadeciesse de su Muger, y passasse à verla. Hizolo el Siervo de Dios, y viendo en los brazos de la triste madre à la criatura, le diò à esta tres golpes suaves en la cabeza, diciendola, *mama Borrega*, y en el mismo instante sintió la madre tanta abundancia de leche, que se quedò admirada, y pudo criar, y criò de fuerte à la niña, que salió muy robusta. Muy semejante à esta maravilla es la que sucedió en la Villa de Peñaranda de Bracamonte, donde encontrandose Joseph Sanchez el año de setecientos y veinte y nueve, con el Siervo de Dios, y diciendole que su Muger Inès Gutierrez, estaba muy afligida, porque una niña suya de pecho no queria tomarle, le dixo: *Cómo que no quiere agarrar el pecho ¿vamos*

valla, quando haré que mame. Entró en la casa, tomó en sus brazos la niña, acariciola, y havien-
dola dicho: *Borruga, porque no quieres mamar á tu Madre?* Se la entregó á esta, y desde aquel instante, inclinada la niña á buscar su natural alimento, empezó á mamar sin violencia alguna.

En la misma Villa de Peñaranda, el año de setecientos y veinte y seis, Josepho Rodriguez, Muger de Geronymo Garcia, Vecino de dicha Villa, desconfiada de verse aliviada de un penoso corrimiento que padecía en los ojos, recurrió con mucha fee al Hermano Luis, pidiendole algun remedio. Oyóla compadecido el Siervo de Dios, y tocandola con dos dedos sus ojos la dixo: *Es cierto que perderias mucho por tener los ojos malos; y con estas palabras solas, sin aplicacion de remedio alguno se desapareció del todo su porfiado corrimiento, y quedó libre de dolores, con la vista perfecta, y los ojos sanos.* Tambien se sabe, que en Madrid dió vista á una Ciega, refregandole los ojos con un pañuelo de lana, y diciendola: *Si quieres ver, abre los ojos de el alma.* Mas porque, se ignora el nombre de la muger, no doi este suceso con toda individuacion, hasta que conste en toda forma de todas las circunstancias, nombre, casa, y calle; y mas, haviendo oculares testigos.

Lo que fue publico en la Villa de Olmedo, es el prodigio siguiente. La primera vez que entró en dicha Villa el Siervo de Dios, Maria de Velasco, movida de la fama comun que tenia de hacer milagros, llevó á su presencia una niña de diez y seis años, hija de su marido Don Antonio Garcia Bizcainos, Secretario de las Rentas Reales Vecino de la misma Villa. Padecía la muchacha desde su nacimiento una tan nociva fluxion en los ojos, que el uno estava privado de el todo de la vista, y cubierto con mucha carnosidad, y el otro tan perdido, que por no distinguir los bultos, era necessa-
rio

tio llevarla de la mano. Estando assi, y sin esperanza de remedio alguno natural, como confessaban conformes los Cirujanos, fue puesta en presencia de el Hermano Luis, pidiendole encarecidamente, rogasse por ella à Nuestra Señora de la Porteria. Compadecido el Siervo de Dios, la tocò levemente los ojos, invocando à la Porteria Divina. Prodigioso caso! En el mismo instante se sintiò aliviada la paciente, y en breves dias desvanecida la carnosidad, y cessando del todo tan antigua, como penosa fluxion se hallò libre de dolores, y con la vista mui perfecta, de que gozaba el año pasado de treinta y ocho, como en dicho año depusieron sus Padres en la sobredicha Villa, el dia veinte de Mayo.

Concluyo este Capitulo con un suceso rarissimo. Entrando el Siervo de Dios à visitar una hija de la Sra. Marquesa del Junco, Dama de la Reina Nra. Sra. se iba à administrar à la enferma una taza de caldo. Pidiòla el Hermano Luis, y en presencia de dicha Señora Marquesa, y de algunos Criados mayores, vaciò todo el caldo sobre una Estampa de Nuestra Señora de la Porteria en beneficio de la enferma. Esta accion llenò de asombro à los oculares testigos, porque vaciò el caldo, como si fuera en otra taza; vaciòle todo sobre la Estampa de papel, y manteniendose el caldo, como sino fuera liquido, no humedeciò el papel, y con ser caldo no la manchò. Es memorial de tan raro prodigio la misma Estampa la que guarda con singular aprecio la misma Señora

Marquesa, refiriendo la maravilla.

lla muchas vezes.

CAPITULO II.

REFIERENSE OTRAS SEÑALES NO
menos prodigiosas.

El Letor erudito echarà menos alguna mas formalidad, viendo no dividido en classes, los prodigios, segun la variedad de las materias. No ignoro lo han practicado algunos Autores que escribieron Historias de algunas Imagenes Marianas, ó las vidas de algunos Siervos de Dios; mas con especial estudio omito tal division. Divididos en classes, peculiares los prodigios, se observará mas formalidad; mas engendraría la lectura, por idéntica en aquel Capitulo, no poca molestia en los animos de los Lectores. Deseando, pues, evitar todo fastidio, omito tal division, para que la variedad de sucesos en un mismo Capitulo, à un tiempo mismo deleitasse, y moviesse, y así lo observo tambien, con la debida claridad, en el presente.

Año de mil setecientos, y veinte nueve, Don Antonio de Salazar, y Castillo, Vecino de Madrid, y Secretario de su Magestad, y de Camara en propiedad, viendo por el mes de Febrero estaba embarazada su Esposa Doña Antonia Ramirez de Arellano, rogò encarecidamente al Hermano Luis le hiciesse el favor de ser Padrino, quedando à cuenta suya, sacar las licencias necesarias, à tiempo oportuno. *Te doi palabra,* respondió el atento Lego, *y está cierto, que no barè falta, aunque entonces me halle en el fin de el mundo.* Acercandose los dias de el parto, y
fa-

sabiendo no se hallaba en Madrid el Siervo de Dios, empezó dicho Don Antonio à solicitar noticias, para darle aviso. Repitió las diligencias con mayor viveza, habiendo la dicha Doña Antonia Ramirez parido con felicidad el dia tres de Noviembre de dicho año; mas todas fueron sin efecto alguno, sin poder rastrear donde le hallaría. Esperòle siete dias, dilatando la funcion, y yá perdida la esperanza pasó al Convento de Nuestro Padre San Francisco, escogiendo en él para Padrino al Hermano Juan Alonso Merlo, Donado de dicho Convento. Señallòle para el Bateo el dia diez de Noviembre entre una, y dos de la tarde, y en la misma hora (no quiere Dios que sus Siervos falten à la palabra) entró repentinamente el Hermano Luis con el baculo en la mano, como quien venia de camino, y sin otra salutacion alguna, dixo à la recién parida: *Vamos à la Iglesia, que es tarde, estoi tan de prisa, que luego al instante me he de volver, porque solo à esto he venido.* Dicho esto, asistió al Bautismo muy alegre, y cumplida la palabra, dada tantos meses antes, se despidió afectuoso de sus nuevos compadres, y sin que alguno supiese su destino, se salió de Madrid, con el baculo en la mano.

El año de treinta y uno, estando en santa conversacion con el sobredicho Don Antonio, le dixo: *Armate de resignacion para lo que viniere.* Este consejo, que por entonces pareció general advertencia se comprobó profecia siete meses despues, en que le sobrevino un golpe terrible al dicho Don Antonio así contra su honra, como contra sus adelantamientos, hasta llegar à estar arrestado en casa algunos dias, por orden superior. Deseando en esta afficcion consolarle con el Hermano Luis, entró este à visitarle, y le dixo: *No te acuerdas, te previne tal dia, te havia de suceder esto? Ea con-*

fia en la Divina Portera, y sabe, que si hasta aqui tu-
 ciste como plata, aora lucirás como plata, y como
 oro; y en lo temporal recibirás mucho bien. Todo
 lo qual experimentò comprobado en breves dias,
 como depone, y confiesa agradecido el dicho
 Don Antonio. Y aun añade como testigo ocular,
 que Don Joseph Pizarro, y Elclava, Regidor
 perpetuo de la Ciudad de Malaga, habiendo oi-
 do en la Corte contar maravillas de el Herma-
 no Luis, deseaba verle, y hablarle en su casa.
 Y como entrasse en ella en ocasion, que estaba
 alli el Bendito Lego, le dixo Don Antonio: *Pa-
 dre Fray Luis, mire usted que este Caballero desea
 mucho ver à usted.* Respondiòle: *Dexale, que yà se
 ba retratado,* con cuyas palabras se quedó assom-
 brado el dicho Don Joseph confessando despues
 con toda ingenuidad, ser assi; porque èl espera-
 ba ver un Religioso mui serio, y austero, y ha-
 viendole visto tan alegre, y sencillo, le desprec-
 ciò en su interior, reputandole por simple.

En Madrid tambien Doña Maria Fran-
 cisca Taboada, estaba tan falta de vista, à cau-
 sa de una penosa fluxion, que à penas podia dis-
 tinguir la luz. Desconsolados sus Padres D. Chris-
 toval Taboada, y Ulloa, Contador de Resultas,
 y Doña Petronila Martinez, deseaban su reme-
 dio, y se les fue à casa, entrando en ella el Her-
 mano Luis. Entrò en ocurrencia, que la Madre
 estaba mas affigida por no poder llevar con figo
 à su hija à una fiesta solemne, y participandole
 su desconsuelo le rogò la encomendasse à Nues-
 tra Señora de la Porteria. *Sedla mui devotas,* res-
 pondiò; y dicho esto apretò con sus dedos pul-
 gares los delicados ojos de Doña Maria, con
 tan buena mano, que inmediatamente quedò sa-
 na, y con tan buena vista, que salió acompañan-
 do à su Madre, à la sobredicha funcion, sin que
 hasta el dia de hoy le haya repetido tan peno-
 so accidente.

Una de las mas antiguas devotas de Nuestra Señora de la Porteria de Avila, en la Villa de el Espinar, de el Obispado de Segovia es la noble Señora Doña Rosa Perez de la Torre, y Guzman, muger de Don Juan de Arevalo, y Sedeña, Caballero del Abito de Calatrava. El aprecio, que hizo tambien de el Camarero de dicha Imagen fue correspondiente à las muchas experiencias, que tuvo de su virtud, y eficacias de su oracion: Confiesa agrádecida, que habiendo visto malogrados algunos partos suyos por ser fuera de tiempo, y hallarse cercada de penosos accidentes, suplicò al Hermano Luis, rogasse à la Divina Portera, remediasse una, y otra necesidad. Y desde el mismo dia, se hallò con una total mejoría, y despues diò à luz con toda propiedad una niña. Añade haverle prenunciado el Siervo de Dios algunas cosas futuras, y que à su tiempo las vió patentemente cumplidas.

Concluye dicha Señora asegurando que su dicha hija siendo de edad de dos años se plagò de viruelas, cuya malignidad la puso en el ultimo de la vida; Y que sin ser llamado, ni esperarle entrando en su casa el Hermano Luis, y viendo tan enferma à la niña, y tan afligidos sus Padres, se quitò una cadenilla de hierro, que trahia siempre al cuello, y la puso en el cuello de la niña. Hecho esto, mandò fuesen volando à Avila (que dista de dicha Villa siete leguas) por un poco de aceyte de la lampara de Nuestra Señora de la Porteria, y ungiendo con esta aceyte el rostro de la niña, de repente se hallò mejorada, y tanto, que dentro de dos dias se levantò de la cama, no solo sana, sino libre de aquellos feos vestigios, que suelen dexar las viruelas. En agradecimiento de tantos beneficios, no solo se explicó dicha Señora liberal; mas en su propria casa colocò en un decente Oratorio una Sagrada Imagen, de la Celestial Portera.

Transitando por Galleguillos su Patria, fue llamado à Rioseco por el Excmo. Señor Duque

304 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
de esta Ciudad, con tanta precision, que por ella,
y el temporal partiò à caballo acompañado de Alon-
so Fagundez, Vecino de dicha Villa. En el camino,
al trepar por un ribazo, en cuya falda havia una
carcaba, que tendria doze, ò catorze varas de pro-
fundo, revaló la caballeria, y cayò rodando en
aquella profundidad. Mas viò lleno de assombro el
Compañero, que al caer, ni un hilo de el Abito to-
có en la tierra, que la caballeria se quedó levantada
y el Siervo de Dios en pie, sin haver soltado la rien-
da, ni padecer el mas leve daño; lo que tuvo, y
tiene por un singular prodigio.

Prosiguiendo su jornada quiso el Her-
mano Luis ver alguno de los muchos molinos de
viento, que hai junto Aguilar, y manifestó su de-
seo estando en una Campiña q̄ es mui rasa, y despe-
jada; por cuya causa le dixo el Compañero: *T quien
guardará las caballerias, en quanto vamos al molino?*
No faltará, respondió el Siervo de Dios, y en el
mismo instante apareció allí un muchacho, y dicién-
dole: *No sabrás tu guardar estas caballerias?* Respon-
dió el Zagalejo; *Si Padre; porque no?* Y dexando-
las en su custodia, pasó à ver los molinos, como lo
deseaba. Observò las circunstancias todas el dicho
Alonso Fagundez, y reflexionando, que en toda la
Campiña, no se havia descubierto antes persona
alguna, prorrumpió en estas voces: *Al Hermano
Luis todo se le compone, como quiere.*

En la Villa de Arevalo, revelò el Her-
mano Luis algunos secretos interiores, y anunció
algunos futuros sucesos à Doña Isabel Zabala, dos
veces Abadesa de el Real Convento de Santa Maria
de Religiosas Bernardas, segun confiesa dicha Se-
ñora. Y añade, que hallandose mui affigida con
unas penosas quartanas en lo crecido de el invierno,
solicitò algun remedio por la intercesion de el Sier-
vo de Dios con Nuestra Señora de la Porteria. Y
como le alargasse por febrifugio, dos cuentas de
su Rosario, para que en polvos las tomasse
ha-

haviendo tomado una sola se viò libre de el todo de las quartanas , y reservò la otra cuenta , apreciandola por reliquia.

Trasitando el Hermano Luis por la Villa de Medina de el Campo , estando en una casa de la Plaza , entre muchas personas , que congregò alli la fama de su santidad , se llegó à el Theresa Ribera , Vecina de dicha Villa , y le pidió una Estampa , ò una Cruz. Miròla el Siervo de Dios (nunca la havia visto) : y le respondió con su acostumbrado gracejo : *No necesitas Cruz , que buena Cruz te espera.* Quedòse suspensa la muger , y apartandose meditando que Cruz feria , en breve tiempo hallò con mucho sentimiento descifradas las palabras. Es el caso que empezó à padecer postrada en una cama muchos dolores , y no pequeños tormentos executados por la Cirugia para su remedio , y esto por muchos años , estando aun el pasado de 38 con la dicha Cruz à cuestas , y reconociendo ser la Cruz anunciada por el Hermano Luis de la Porteria.

Siendo Morador en Avila , pidió licencia una noche para salir de casa , y negòsela el Prelado , por ser yà cerca de las onze. Instò el Bendito Lego , alegando era precisa su salida , y consiguió la licencia , mas fue señalándole al mismo tiempo un Religioso , que le siguiese à lo lejos. Apenas salió de el Convento , quando apresurando el passo , llegó à un sitio solitario , no muy distante llamado las Feruencias , y con suave severidad empezó à reprehender à una muger que havia ido aquel sitio llamada de los dolores de su vecino parto , para dexar sepultada en aquella soledad la criatura , y su deshonra. Arrepentida la muger , y consolada entregò la criatura al Siervo de Dios , y cargado con ella bolvió al Convento , de aonde la trasladò con charidad prudente , à quien hiciesse con ella oficios de Madre.

En el Lugar de Pasqual Grande, (Obispado de Avila) su Cura Don Alonso Barzena, padeciò por medio año una penosa enfermedad, por la qual, y por hallarse muy debil no podia decir Misa. Visitòle estando actualmente enfermo en cama, el Hermano Luis, y haviendole consolado mucho, le dixo al despedirse: *Desde mañana adelante celebraràs todos los dias, y no teñas.* Ausentòse el Siervo de Dios, y el día siguiente empezó dicho Don Alonso à celebrar sin temer alguno de sus precedentes males, y dixo Misa todos los dias, hasta que año, y medio despues le visitò Dios con la ultima enfermedad.

En la Villa de Fontiveros testifica Doña Augustina de el Niño de Jesus, que hallandose Novicia en el Convento de Nuestra Señora de el Carmen de dicha Villa, y llegando casualmente à la Porteria el Hermano Luis à quien nunca havia visto ni hablado, luego que la viò, la dixo: *No dexes este Convento; porque no te irá bien.* Añade; que siempre que havia de leer, ò cantar en el Choro se hallaba temerosa, y turbada, y comunicandole esta afliccion, la alargò la Imagen de Nuestra Señora de la Porteria para que se la aplicasse à la garganta, y desde entonces quedò animosa para poder cantar, ò leer en Comunidad sin pena, ni turbacion alguna. Concluye asegurando, que al despedirse, le encargò mucho pidiesse al Señor remediasse una necesidad espiritual, que molestaba mucho à su alma. Y sin haverle dicho otra palabra, la manifestó el Siervo de Dios, qual era su trabajo interior, y para su alivio la diò saludables consejos, exhortandola à seguir lo mas perfecto.

Dos casados vecinos de la Villa de el Fuento de el Sauze, Obispado de Avila (cuyos nombres no conviene expresar) vivian faltos de paz, y encontrandose casualmente el Hermano Luis con el marido, le dixo: *Mira por tu alma; que la tienes muy negra.* Y siendo así, que nunca le havia visto,

ni tratado, añadió: *Echas la culpa de las riñas ca-
seras á tus Suegros, y no es así; la culpa es tuya,
por dexarte llevar de el vino; todo lo qual era
cierto.* Despues de este lance oculto, sucedió que
la muger de este destemplado hombre pasó á vi-
sitar á Nuestra Señora de la Porteria, y sin ha-
verla visto, ni hablado jamás el fervoroso Cama-
rero, inmediatamente que la vió la dixo: *No te
afixas, que la Porteria te ha de remediar,* y con-
solandola mui de espacio, la declaró los fines si-
niestros que havia havido para su boda, el de-
fecto, que tenia su marido, y la hizo patentes to-
dos los trabajos que havia padecido con él por
siete años, y con tanta individuacion, como si se hu-
viera hallado presente á todos ellos.

Ultimamente la despidió, diciendo-
la: *Anda, que en nombre de la Porteria; te doi pa-
labra, que antes de un año dexará el vino tu ma-
rido, y le dexará del todo.* Havian solicitado este
por varios modos Predicador, y Confesores, y
aun tambien se havian usado de algunos remedios
para exitar tan feo desorden; pero sin fruto al-
guno. Mas antes de cumplirse año anunciado por
el Siervo de Dios, el dicho marido repentina-
mente aborreció el vino, y le aborreció de fuer-
te, que desde el año de treinta y quatro, haf-
ta el presente, no solo, no le ha bebido, pero
ni probado, y certifica, que ni aun le ha pas-
sado por el pensamiento beberle, y que todo es-
to le ha sucedido sin violencia, ni trabajo algu-
no. Si de estos prodigios huviera muchos; no fue-
ra tan poca la paz, que hai entre algunos casa-
dos, no sin escandalo de los vecinos, y conti-
nuas desazones de los parientes.

En el Obispado de Avila, en el Lu-
gar de Pasqual Grande, se hallaba hospedado
el Bendito Lego en casa de Don Alon-
so Barzena, y llegando á verle movida de devo-
cion Juana Alonso, muger de Francisco Martin,

Vecino de dicho Lugar, le dixo: *Hermano Luis, compadezcase de mi que tengo baldados los brazos, y las manos, sin vigor alguno para trabajar en casa. Vete á ella,* respondió el Siervo de Dios, *y quiere mucho á la Porterá. Bolvióse consolada á su casa; pero mucho mas bolvió á la presencia del Hermano Luis, y llena de asombro, y de gozo confesó, que inmediatamente que entró en su casa halló recuperadas sus fuerzas, y con perfecto movimiento sus brazos, y manos. Este prodigio fue patente al Siervo de Dios, al dicho Cura Don Alonso, y su Hermana Doña Antonia Barzena, que despues vistió el Habito de Carmelita en el Convento de la Villa de Fontiveros; y aunque sucedió en casa fue publico en las calles.*

Omito otras señales semejantes; mas entre todas es la mas admirable la conversion de muchas almas para cuyo inexplicable beneficio, le tomó por instrumento, la que es por Divina elección refugio de pecadores. Quántas fueron las conversiones, tantas son las prodigiosas señales, y tanto mas apreciables, quanta es la diferencia que hai del espíritu al cuerpo. Verificose, y se verifica en ellas, aquella repetida sentencia de el Bendito Legó: *Lo menos que hace la Virgen de la Porterá es sanar enfermos, y librar de la muerte corporal. Las almas que sa-*

ca de el poder de el Demonio son

muchas mas, sin comparación.

En Ocho de Mayo de 1640, en el Lugar de Fontiveros, en la casa de Don Alonso Barzena, y llegado á verle movida de devoción Juan Albalá, muger de Francisco Albalá,

CAPITULO III.

SOLEMNISSIMA, Y ULTIMA COLO-

gacion de Nuestra Señora de la Porteria, en su nueva Capilla dorada, y sus tres nuevos Altares.



AMOR, Sabiduria, y Nobleza; (symbolizados en el oro) empeñados en dorar los tres Altares de la nueva Capilla, se desempeñaron con santas competencias celebrando la ultima colocacion, tan deseada del Fiel Camarero Fray Luis de San Joseph. Congregó el Amor los caudales, la Sabiduria los elogios, la Nobleza los concursos, y Nuestra Señora de la Porteria los afectos. Hicieronse estas nuevas, y mayores fiestas, adelantandose cada uno de sus Congregantes, en fervorosas expresiones, el año de setecientos y treinta y tres, el dia cinco de el mes de Octubre. Precedió una solemnissima procesion, formada de innumerable concurso de la Nobleza de Madrid, Avila, y Segobia, de la Venerable Clerecia de todas las Parrochias, y de la Congregacion formada, llevando un vistoso Estandarte el Excelentissimo Señor Duque de Medina de Rioseco.

Quatro Caballeros señalados empezaron desde aquel dia à blasonar de mas Nobles, por haver sido humildes, y reverentes brazos de la Reyna de los Seraphines; y la Sagrada Imagen, que en la noche precedente alternó variedad de aspectos, como dexó ya referido, mostró la hermosura de su rostro à todo el gentio,

tio, mirandole, como amorosa Madre. Así llegó hasta la Iglesia Cathedral, de cuyo nuevo depósito dieron alegres noticias las campanas, y la torre iluminada, resonando en los valles, vecinos los ecos de concertada musica, y de truenos artificiales, tan nuevos como costosos. El dia siguiente subió a la maxima Ara el Rmo. è Illmo. Señor Obispo de Avila, Don Fray Pedro de Ayala, y celebrando de Pontifical el tremendo Sacrificio, explicó de nuevo su Apostolico zelo, y cordialissima devocion à la Virgen Madre de el Obispo de nuestras almas. Ofreció sacrificios de Marianas alabanzas, en el pulpito, Nuestro Hermano Fray Joseph de la Assumpcion, Predicador, y Ex-Difinidor de esta Provincia de San Pablo. Subió verdaderamente, levantandose à si sobre si, al predicar las nuevas glorias de la Madre de la gracia en un oportuno Sermon, que ha visto la luz publica, y es el segundo de los contenidos en su libro intitulado: *Voces. Senoras Evangelicas.*

Terminada esta funcion votiva en la Iglesia Mayor, se restituyó el precioso tesoro de tan milagrosa Imagen al retirado campo de los Menores con la misma solemnidad, hasta colocar la Perla mas preciosa de todo el Orbe, en la concha de su dorado Altar. Repitieronse los publicos regocijos aquella noche, sirviendo de sucesivos correos de los dias festivos subsecuentes, muchos, y varios fuegos esparcidos por la Region de el ayre, cuyas invenciones deleitando à los ojos, atronaban los oidos. Algunos Maestros de los Hebreos sintieron (segun Novarino refiere) que en la Creacion del Mundo, formò Dios diez hermosuras, y quedando una repartida entre las criaturas, adornò con nueve à la Santa Ciudad de Jerusalem. Siendo la mystica Jerusalem Maria Santissima Señora Nuestra, à sola ella se dirigieron las nueve hermosuras, en las nueve

lemnidades con que fue celebrada esta Sagrada Imagen en esta su ultima colocacion. Doi de mano à lo Panegyrico, y cifiome à lo Historial.

Fiòse la Oracion en el dia segundo de la dulzura, y erudicion de N. Hermano Fray Pedro de la Assumpcion, Lector de Theologia, y Definidor. El tercero que predicò, y de milagro fue N. Hermano Fray Juan de el Santissimo Sacramento, Predicador antiguo, y repetidas vezes Guardian. Dixe con reflexion que predicò de milagros; porque caminando desde Salamanca à Avila, como uno de los Predicadores convocados, enfermò en el camino, en nuestro Convento de Cardillejo. Ya estava principiada la Novena, y la enfermedad se declarò tabardillo, que junto con otros accidentes, impossibilitaba la ida, assi à pie, como à caballo. Viendo el Predicador mortificada su devociou, y sintiendo mucho hacer falta en la solemnidad, se convirtiò à la que es salud universal de los enfermos: Señora, dixo, *no me niego à padecer; mas bien podeis suspender esta enfermedad, en quanto salga de este empeño, en que me hallo para gloria vuestra; y en concluyendo, buelva yo en hora buena à enfermar, si assi conviene.* El despacho fue prompto, y tan arreglado, que luego al punto passò à Avila, predicò, gozò salud todos los dias que durò la solemne Novena; mas concluida esta, al irse à despedir de la Portera Divina, empezò à sentirse indispuesto, y haciendo empeño de salir, vino al Convento de Peñaranda tan enfermo, que llegò yà a verse à los umbrales de la muerte.

Desempeñaronse con discreccion devota los Oradores siguientes, siendo unos Sermones como ciertos antecedentes de las buenas consecuencias de los otros. Llenaron, pues, el Pulpito sucesivamente, N. H. Fr. Juan de S. Francisco, Lector de Theologia, N. H. Fr. Francisco de S. Benito, Lector de Theologia, N. H. Fr. Bernardo de Sta. Rosa, Lector.

tor de Theologia Moral, N. H. Fr. Francisco de San Joseph, Predicador antiguo, N. H. Fr. Juan de las Llagas, Lector de Theologia, y Predicador Apostolico, N. H. Fr. Pablo de Jesus, Maestro de Estudiantes, y ultimamente el H. Fr. Alonso de S. Isidro, como Predicador mayor del Convento, anunció en el Reyno de el Purgatorio, el seguro Patrocinio que tenian los Congregantes difuntos en su Amante, Dulce, y Poderosa Patrona Nra. Sra. de la Porteria.

Quanto fuesse el gozo de su Fiel Camarero en esta gran solemnidad, quantas sus oraciones jaculatorias, y quantas sus sencillas congratulaciones con la Purísima Virgen, lo podrá decir, quien supiere amar. Con sus fervorosas platicas, se aumentó el numero de Congregantes, gloriandose de ver escritos sus nombres entre los voluntarios Esclavos de Nra. Sra. de la Porteria. Merece sin agravia de otro alguno, singular memoria el Excmo. Sr. Marqués de Alcañizas, Duque de Medina de Rioseco, por las muchas contribuciones de preñicas, y ornamentos, por ser uno de los principales Fundadores de tan illustre Congregacion, y por otros grandes obsequios, expresados ya en esta Historia.

Numerè entre ellos el haver ideado, y labrado por su propria mano el principal retablo, y no quiso Nra. Sra. que tal mano tuviesse fealdad alguna, como lo demuestra el suceso prodigioso, que ya dirè. Premió la Purísima Virgen la fervorosa devocion de su cordial Devoto, y Patrono Verdadero de su primorosa Capilla, assi en vida, como en muerte. Descansa en ella, despues de difunto, cuya muerte dexò anunciada repetidas vezes el H. Luis de la Porteria; y descansa en paz muy cercano al sepulchro del Siervo de Dios, disponiendo el Cielo no se apartassen difuntos, los que en vida se havian unido tanto, para la gloriosa dilatacion de nuevas veneraciones à la Madre Admirable. En vida fueron repetidos los favores, que recibió su Excelencia, y assi lo confesò agradecido, dexando en jurifico

testimonio, firmado de su mano, un monumento eterno de las continuas piedades de Nra. Señora de la Porteria.

Respondió, pues, su Excelencia de baxo de juramento; *confessaba* deber especiales favores espirituales, y temporales à Maria Sma. Señora Nueſtra por medio de su Sagrada Imagen de la Concepcion con el titulo de la Porteria, que se venera en el Convento de Religiosos Franciscos Descalzos de la Ciudad de Avila, de quien es unico Patron, por mostrar así su agradecimiento à tan Divina Señora; en especial dixo su Excelencia, debo à su piedad, el que habiendo tenido en la mano derecha por algunos años un lobanillo, que fue creciendo hasta el grandor de una nuez, y à que se havian aplicado para su resolucion muchas medicinas sin efecto, una noche, que me molestaron mas recios los dolores, me apliqué, y atè à dicha mano la Imagen, que trahia conmigo de Nueſtra Señora de la Porteria; quedeme dormido, y à la mañana halle la mano sana, y totalmente igual, como lo està el dia de hoy, con admiracion de toda mi familia, que todos reconocimos por
 ; milagro de Nueſtra Señora de la
 ; Porteria, esta repenti-
 ; na *sanidad*.



CAPITULO IV.

INTRODUCE EN ZARAGOZA A LA
 Divina Portera su Fiel Camarero, y
 con ella la Escuela Pia, con
 prodigiosos, y admirables
 sucesos.



UNQUE tan numerosas co-
 locaciones de Nuestra Se-
 ñora de la Porteria llaman
 de justicia las atenciones
 piadosas para venerar los
 juicios inexcrutables de el
 Altísimo, la entrada ino-
 pinada de esta Sagrada Ima-
 gen à vista de Nra. Sra. del Pi-
 lar, y N. Sra. del Portillo en la felicísima Ciudad de
 Zaragoza despierta la devoción mas dormida. Co-
 mo entrò? Para què entrò? Què efectos tan pere-
 grinos ha causado? Un pobre Lego fue el ins-
 trumento para una empresa tan ardua, movido
 no de terrenos impulsos, sino de la misma Ma-
 dre Admirable, que nuevamente escogió à Zara-
 goza para su gustosa mansion. Deseaban hacerla
 allí los RR. Padres Clerigos Pobres de las Escuelas
 Pias, y à cada passo, les ocurría un monte de
 dificultades. Llegò el Siervo de Dios, y allanò
 los caminos; porque yà un Angel en figura suya
 havia empezado à quitar eslorbos. Fue el caso,
 que sabiendo el zeloso Lego, quien era en Za-
 ragoza el que hacia la principal oposicion-, lue-
 go que llegò (haviendo caminado descalzo) se
 fue en derechura à la casa, y haviendo subido
 al quarto alto, luego que le viò el dueño, le
 dixo: *Pues què, yà tenemos otro. Descalzo que nos*
 ha-

¿haga guerra? ¿Qué descalzo? replicò Fray Luis. *Otro ni mas, ni menos que V. P. respondió. No le viò en el portal? El es el que me ha perseguido, y à penas yo salgo de una casa, quando èl entra en ella. Yo he impedido la fundacion de los Padres Esculapios, y èl ha solicitarla con una suma eficacia.* Así lo refirió el mismo Siervo de Dios en Avila à su Confessor, quando de buelta de Zaragoza llegó cubierto con una tunica asperissima, y tan llagado de medio cuerpo arriba, que fue necesario medicarle.

Llevò consigo à aquella Ciudad el Siervo de Dios la Celestial Portera, y en ella la puerta por donde entrò la Escuela Pia à la posesion tan deseada, y à quien la mantiene, à costa de repetidos prodigios. Así el M. R. Padre Maestro Fray Roque Alberto Fazi, de la antigua Observancia de el Carmen, en una carta, que sobre esta materia se dignò escribirme desde Zaragoza en 23. de Diciembre de el año pasado de treinta y ocho. Dice así: „ Espero de „ V. R. este favor en gloria de Nuestra Purissima „ ma Reyna, que se ha dignado honrar à nuestra Ciudad, y Reyno con sus favores, y es como PIEDRA ANGULAR DE ESTA ESCUELA „ LA PIA.

Era Rector de ella en dicha Ciudad (toda Mariana) el año de treinta y siete el M. R. Padre Raphael de San Buenaventura, y havendo llegado à su noticia la preciosa muerte de Fray Luis de San Joseph, me escribió (siendo yo Ministro Provincial) en 21. de Mayo del mismo año, una carta, en que testificando su generoso agradecimiento, dice: *Recibo* la favorecida „ de V. Rma. en la que veo confirmada la noticia (aunque confusa) que yà tenia de la muerte de Fray Luis, **A QUIEN ESTE COLEGIO „ ESTARA RECONOCIDO IN ÆTERNUM, „ ET ULTRA**, por deber à su zelo (segun nuestra „ tro

tro entender) todo el progreso, y por quanto me reconozco interesado en el culto de Nra. Señora, y veneracion, y honra de su afectuosissimo Camarero, à quien debi alguna confianza en las cosas de su especial devocion, harè lo que V. Rma. tan justamente pide, con la brevedad, que el tiempo permitiere.

De los muchos milagros, que ha obrado en Zaragoza Nuestra Señora de la Porteria, y de otros sucessos memorables en su festiva colocacion saldrà presto, sino ha salido yà à la publica luz, una breve Relacion, al fin de la Historia de las Imagenes Marianas de el Reyno de Aragon, que estava para imprimir el año passado de treinta y ocho, el sobredicho Padre Maestro Fray Roque Alberto. Fazi. En quanto llega à mis manos, ofrezco las individuales noticias recogidas por Don Diego Franco de Villalba, Varon bien conocido en Zaragoza, que trató familiarmente al Siervo de Dios, y fue uno de los que mas vivamente cooperaron à la fundacion de los Padres Escolapios.

Dice asì: *Recibo la de V. Rma.* con data de quatro de Septiembre en que se sirve decirme, que despues de concludido su Provincialato, en cuyo trienio se llevò N. Señor para si al V. Fray Luis de San Joseph, deseaba recoger las noticias, que conduessen para tener la Historia de este gran Devoto de la Reina de los Angeles, con el titulo de la *Porteria*. Por haver podido entender algunas cosas particulares de los viajes que hizo à esta Ciudad de Zaragoza, y especialmente azià la fundacion de el Colegio para los Padres de las Escuelas Pias à que miró con la mayor veneracion, y afecto: Y satisfaciendo à la devota confianza, que à V. Rma. puedo merecer, le respondo.

„ Digo, que este V. Varon sabiendo

„ (y no se sabe por donde) que un Religioso
„ Esculapio havia venido à esta Ciudad, sin mas
„ prevenciones que la bendicion de su Prelado,
„ como los Apostoles, para observar, si en Za-
„ ragoza (mui necesitada verdaderamente de
„ crianza para los Niños) hallaba disposicion, y
„ excitacion para establecer su mui loable, y pia-
„ dosissimo instituto: se puso, guiado de cierto
„ particular, y creo que entonzes singular devo-
„ to, que fue Don Mattin de Alcarriba, Alguacil
„ Mayor de esta Audiencia, à un grande, y
„ mui discolo retiro, y barrio de esta Ciudad, cu-
„ ya noticia fue mui ignorada de todos, à excep-
„ cion de el Venerable Fray Luis, quien buscò,
„ y hallò à el Padre Esculapio, mui mal acomodo-
„ dado, y enteramente desahitado; pero èl lo con-
„ fortò de manera, que luego vencì el reparo de
„ su ocultacion, y disimulo hasta ver si por algun
„ medio, y à titulo de Hospicio para el transito
„ por esta Ciudad de sus Religiosos, recientemente
„ admitidos, y bien aceptados en Madrid, pu-
„ diera confiar el disponerle para tal, qual exer-
„ cicio con aquellos muchachos, ò incultas fie-
„ recillas de el tal desviado, y aun escondido bar-
„ rio.

„ Venciòse, pues, desde luego el Pa-
„ dre Raphael (hoi Presidente de muchos Religio-
„ sos, yà congregados, y bien dispuestos para las
„ numerosissimas, y mui aprovechadas Escuelas,
„ que ya tienen, con el permiso, apoyo, y susten-
„ to de el Ilustrissimo Arzobispo Don Thomàs de
„ Agüero) à practicar con la persuasion eficaz, y
„ venerable, que concibiò de el Hermano Luis, em-
„ pezando à instruir felizmente hasta treinta,
„ ò quarenta niños, que aunque yà por el numero se
„ hizo reparable; por el aprovechamiento, que se
„ veia, dexaba manifestamente de oponerle no
„ uno, sino muchissimos obstaculos, impedimentos,
„ y embarazos, no solo para aumentar la disposicion,
„ sino para continuar aquella tentativa. „ Fue

„ Fue sin duda tan Author de ella el Ve-
 „ nerable Fray Luis, que fomentado à el Padre El-
 „ culapio, le entregò, y dedicò en fee de su segura,
 „ y prompta fundacion una Imagen de Nuestra Se-
 „ ñora de mui excelente pincel, para que desde lue-
 „ go se la tributasse culto en particular Oratorio, que
 „ (sin saber tan poco como, ni de que manera) se
 „ dispuso, y facilitaron las licencias de celebrar Mis-
 „ sa, apercibiendole, que seria prenda segura de su
 „ bien accepta, y prompta fundacion, y no cierto
 „ en aquel rincon, y desierto, sino mui en el centro
 „ de la Ciudad, y en fin que su *Chica* (frasse de su
 „ simple devota ternura) estaria mas bien hallada,
 „ cerca de las Verduleras, y se haria tan bien lu-
 „ gar como el de ponerse en medio de las dos por-
 „ tentosas veneradissimas Imagenes de el Pilar, y
 „ de el Portillo. Este vaticinio, esta expresion, y
 „ esta confianza de el Venerable Fray Luis en el
 „ concepto de mui virtuoso, que advirtió el Padre
 „ Raphael, y que le hicieron entender otros por
 „ comunmente acreditado, se viò ya casi cumplido.
 „ en el segundo viaje (que fue mui en breve para el
 „ feliz parto, que con su asistencia tuvo la Marque-
 „ sa de Villa-Franca, y diò motivo à venir, y bol-
 „ ver à Zaragoza) pues ya la piedad exemplarissima
 „ de el Señor Arzobispo havia dado oculto orden
 „ (no sin reparables motivos, y aun mysteriosos) pa-
 „ ra que se comprasse una casa grande mui dentro de
 „ la Ciudad, à fin de establecer alli las Escuelas Pias;
 „ sin envargo, de que esta demonstracion, y el que-
 „ dar sin saber lo que les sucedia a otros deseosos, y
 „ esplicados Compradores de la casa en venta judi-
 „ cial para desistir, y que quedasse por el incognito
 „ mandante, diò mucho golpe para excitar politi-
 „ cas, y promover perjuicios Parrochiales.

„ Mas todo se aplacò con los respetos
 „ de el Prelado, officiosidades de algunos ya declara-
 „ dos, y authorizados Devotos, que con el nume-
 „ roso concurso, y tan bien admirable aprovechar-
 „ „ mien.

miento, que se reconocia, se empeñaron a tras-
 ladar, y establecer en la nueva, y grande ca-
 sa, y puesto internado de la Ciudad à estas Es-
 uelas Pias, como mui brevemente se logró con
 mejoramiento, no solo de sitio para ellas, si-
 no de lugar para la devocion, y mayor culto
 de la Virgen de la Porteria, que yá con decen-
 te establecimiento le vió el mismo Venerable
 Fray Luis.

En esta coyuntura, y verificacion
 entera de su vaticinio (pues estaba situada la ca-
 sa cerca del mercado, y por lo mismo de las
 Verduleras, y aun ahora mas del sumptuosissimo
 Templo, yá mui adelantado, y casi con-
 cluido por la generosa piedad tan bien del prelado
 y que estè donde se venera à Nuestra Señora de la
 Porteria: se halla verdaderamente, sin diferen-
 cia alguna considerable en medio de los dos mag-
 nificos de Nuestra Señora de el Pilar, y del Por-
 tillo; y aun lo que mas es, el notorio celebrado
 utilissimo aprovechamiento, que universalmente
 se reconoce en la primera enseñanza de innume-
 rables Niños) me congratulo el Venerable Fr. Luis,
 à quien yo no conocia hasta entonces, por ser
 frequente, y devota mi asistencia à los Padres
 Esculapios, y por advertir sin duda, que mista-
 les, quales direcciones llevaban adelante su in-
 tencion, y sus virtuosos deseos.

Fue motivo esta congratulacion, para
 venir à mi casa, llevando gran maquina de Es-
 tampas de Nuestra Señora de la Porteria, à fin
 de que así yo, como mi familia fuessemos de-
 votos: y aqui entran dos cosas bien particula-
 res del Venerable Fray Luis. La primera fue,
 que viniendo fuera de casa Doña Maria Ana
 Francisca, mi hija unica, pocos meses antes ca-
 sada: la encontramos los dos, saliendole yo

acompañando hasta la Escala , y saludandose
ambos se bolviò à mi el Venerable Fray Luis
y me dixo estas formales palabras: *La Borr-*
guita, yá tiene un Cachorrillo en el cuerpo; y es-
to quando por su tierna edad de treze años,
y lo que mas es, quando con ningun testimo-
nio de la naturaleza se podía por nadie afirmar;
mas èl lo dixo con tal asseveracion, que le pe-
di, me diese palabra, si así fuese, para ve-
nir à sacarlo de Pila; que lo suplicaria, quan-
do la preñez fuese creciendo, à sus Superio-
res, y en esto quedamos, manifestando Maria
Ana despues con su Parto, que sin motivo pa-
ra conocerlo estaba yà tres meses en cinta: aun-
que no vino el Hermano Luis à sacarlo de Pi-
la, porque sè, me assegurò, que estaba impe-
dido de una pierna.

La segunda es, que en el mismo
lanze, y puesto, acompañando à Doña Maria
Ana Doña Sebastiana Franco, su prima, y tan
bien mui mocita casada en la Alemania con D.
Francisco Perales, y Mercado, à el tiempo de
oir esto, le dixo sencillamente al Venerable Fr.
Luis: Padre yo yá sè que estoí preñada, pe-
ro sepa que he parido tres vezes, y en todas
las tres muchachas, que yá parece, que val-
tan; y así pida à Dios, que aora mi preñez,
y mi parto sea de muchacho. Y le respon-
diò tan bien con la misma sencillez: *Vaya, que*
muchacho serà aora, y así lo fue de allí à tres
ó quatro meses, que le sucediò el Parto.

Esto es, lo que puedo, y debo de-
cir por mi fee, y verdad, y por la confianza,
que merezco à V. Rma. sobre lo que me en-
carga en razon de algunas noticias, que con-
duzgan à la exemplar, acreditada virtud, y
concepto de el Venerable Fray Luis, *ut mani-*
festetur Dominus in servis suis. Ojalà se dè por
ser-

servido, y tan bien V. Rma. de la puntualidad de mi obediencia; con la que quedo deseando guarde Nuestro Señor à V. Rma. muchos años. Zaragoza, y Septiembre 18. de 1737.

Rmo. Padre.
B. L. M. de V. Rma. su mas segu-
ro Servidor
D. Diego Franco de Villalba.

Mucho de lo contenido en esta su carta lo confirma publicamente el mismo Don Diego Franco de Villalba, del Consejo de su Magestad, Oidor en la Real Audiencia de el Reyno de Aragon, en un Opusculo, no menos piadoso, que erudito dado à publica luz en Zaragoza, este año de setecientos y treinta y nueve. Es su titulo: *Afectuosa gratulatoria Relacion, y Descripcion de el espacioso Templo de el Colegio Seminario, y Escuelas Pias en dicha Ciudad.* Tratando al folio 14. de dicha obra, de uno, y otro origen, dice assi: *Entre estas, pues, y otras naturales, y necessarias angustias de su intento, y de su rara introduccion con los referidos complicados passages: se confortó nuestro Religioso, tan digno ya de que se nombre, que es el Padre Raphael de San Buevaventura, Presidente meritisimo aora de los Esculapios, hombre mui com-
puesto, juiciofo, prudente, y bien entendido, con una visita, que tuvo en aquella retirada, y poco segura, ò latitante mansion, de otro desconocido Religioso, Lego, pero con mucha perspicacia, y transcendencia de San Pedro de Alcantara, y tan bien forastero, que lo fue à buscar, ignorando no solo el puesto, sino las calles; porque recientemente havia venido a Zaragoza, segun despues se supo, para el consuelo de la Señora Marquesa de Villa Franca, su gran Devota, por ser DE MUI ACREDITADA VIRTUD en las Castillas, de*

donde será natural, y residente. Este, pues, desconocido Religioso,
 llamado el Hermano Luis (que poco despues
 murió, y me consta se le està escribiendo su *VIR-
 TUOSISSIMA VIDA*) pudo, sin duda, con
 luz sobrenatural, hallar à nuestro casi escondido
 Esculapio, y serenarlo, y aun confortarlo mucho
 en su confistorio, explicando su propension à el Ins-
 tituto, y exercicio de las Escuelas Pias; y lo que
 mas es con el absoluto vaticinio, que le hizo en-
 tender de que promptamente le facilitaria, y esta-
 bleceria, como mui importante, su deseada fun-
 dacion: en cuyo testimonio, desde luego le ofre-
 dia por devota ptefea, y testimonio, y con segu-
 ridad de prompto, y reverente culto, la grande,
 devota, espciosissima lamina, que ya desde en-
 tonces le trahia, y entregaba, con la invocacion,
 y titulo de *Nuestra Señora de la Porteria*; la qual
 teniendo los mayores esmeros, y valentia de la
 pintura, le assegurò que estava executada por
 un toscò, rudo, ignorante pincel, para que con
 esse mysterio, con essa raridad, y con mucha
 confianza, y veneracion, la colocasse inmedia-
 tamente, como se lo encargaba, en su primero
 privado Oratorio; y concluyendo su vaticinio,
 en que permanecería poco alli, pues con mag-
 nificencia, y culto mui devoto, se trasladaria
 à puesto mas publico, y decoroso; y en fin
 en medio de los dos portentosos, y singula-
 res Santuarios de *Nuestra Señora de el Pilar*,
 y de el *Portillo*; y ciertamente que todo, y
 con increíble promptitud, y azeleramiento, se
 ha verificado, como lo puede comprobar la in-
 credulidad critica (si quiere llegar se à ponerse
 tambien en esto) ò la credulidad, y confianza
 devota; pues no hallará diez passos de dife-
 rencia de sde, este, à uno, y otro Tem-
 plo.

Al folio 65. de dicho Opusculo, renovando la memoria de el Venerable Hermano Luis, y de los especiales cultos de la Divina Portera, y milagrosísimas experiencias, expresa con singular ternura su debido reconocimiento, confesando deber, no menos que la vida à Nuestra Señora de la Portera, en cuya prodigiosa Imagen logran sus charísimos Hermanos los Reverendos Padres Esculapios *Valedora*, *Patrona*, y *Confianza*. Obróse el milagro, presentando la Sagrada Imagen al rostro de el enfermo (no à los ojos; porque entonzes carecia de vista) y luego con mas que natural serenidad prorumpió en una deprecacion tiernísima, y en substancia identica con esta, que por elegante, y devota; merece gravarse en laminas de bronze. Copiola gustoso, formando juicio, que en semejantes aprietos será dulcísima confesion, para los sabios de buena voluntad, que confiados clamaren à la Divina Portera.

Diva Parens:

Et sceptrum commune vitæque, necisque

Arbitra, longevæ metas producere vitæ,

Et metas arctare potest, Dulcissima Mater

Si fatale tamen momentum advenit, & hora:

Hora placet; sed ne fatalis terreat hora.

Adde animos metuenti Anima, libramque severi

Judicis exonera noxarum mole mearum,

Et meritis suppone tuis; te supplice victus

Emmendat Decreta Deus.

En virtud de una obra nueva, que al fin de dicho Opusculo promete dicho Don Diego Franco solícite nuevas noticias escribiendo al R. Padre Raphael de San Buenaventura, Presidente de el sobredicho, y nuevo Colegio de la Escuela Pia de Zaragoza, y confirma el vaticinio de el Siervo de Dios prácticamente cumplido. Sus palabras en carta suya original

324 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
escrita en 17. de Marzo de este año de 29. son las si-
guientes: „ *No me ha ocurrido noticia especial mas*
„ *de las que ya V. Rma. tiene por el Señor Franco,*
„ *y mi conducto; y el confesar de nuevo, que se*
„ *ve efectuado, quanto el Venerable Fray Luis pre-*
„ *dixo, que es mas de lo que nuestra expectacion,*
„ *y toda esta Ciudad entendia, quando comenzó esta*
„ *obra, la que reconozco ser especial misericor-*
„ *dia de Dios, por medio de Nuestra Portera*
„ *concedida.*

CAPITULO V.

ANUNCIA EL SIERVO DE DIOS SU
cercana muerte repetidas vezes, y re-
velale el Señor el perdon de
sus pecados.



UNQUE siempre era fervoroso Predicador de las maravillas de Dios en su Purísima Madre su escogido Camarero; mas en los últimos años después de la última colocación de su milagrosísima Imagen, eran mas eficaces sus razones; mayor su persuasiva.

Como el suave Cisne, que al acercarse su muerte canta con mas melodía; así este Bendito Lego, cantaba mas, y mejor al fin, como sino huviera amado hasta entonzes. Este subido amor le hizo diestrisimo cazador de las almas; y para que fuesen digno sacrificio, tenia preparados en varios Conventos Confesores diestros de su satisfaccion. Primero las hablaba à solas haciendoles à muchos patentes sus culpas, instruialas en el modo de confesarlas, fundabalos en amor, y esperanza, y luego los remitia al

al Confessionario, con una ceulita para el Confessor, à quien decia: *Allà te remito essa Borrega, trasquilala bien.*

Antes que se concluyesse de el todo la nueva Capilla con los dorados Altares, y preciosos adornos, y antes, que se perficionasse mucha parte de el Convento de San Antonio, y su Enfermeria, todo lo qual corria tan del todo por cuenta de un pobre Lego; que disponiendolo Dios, aun estando en Madrid, apareció algunas vezes en Avila como Sobrestante. Antes, pues, y años antes de su ultimo dia, empezó à anunciar su vecina muerte, oyendole muchos decir: *En concluyendose estas cosas me llevarà la Portera; y yo testifico haversele oido decir algunas vezes. Cinco años antes predixo su muerte en la Villa de Cardenosa; porque estando en conversacion con Juan Ximenez, y Miguèl de Zenalmor, Vecinos de dicha Villa, les dixo: Antes que se cumplan cinco años me he de morir.* Y haciendo despues de su transito la reflexion, que antes no havian hecho, sacaron en limpio, que solo havian corrido quatro años y medio, poco mas, ò menos despues de su anuncio.

Repitiòle en la Villa de Alcazaren como cosa de dos años antes; porque despidiendose de Don Juan de Agua Sal, y Doña Antonia de Villa Nueva, Vecinos de dicha Villa, les dixo: *A Dios, que la Portera me quiere rapar, y mi vida durará poco tiempo.* Esta despedida fue el año de setecientos, y treinta y cinco, y el Siervo de Dios murió el año de treinta y siete.

El año de treinta y seis acompañò al Siervo de Dios desde la Villa de Ontiveros hasta Peñaranda Fray Bernardo de Santa Rita, Religioso Laico, de la Releccion de el Gran Padre San Augustin, morador que era de su Convento de la Villa de la Nava de el Rey. Este Religioso depone, y asegura (son sus palabras formales) *que lo jurara à Dios y à cinco mil Cruces, como en el camino excitaron*

una larga conversacion sobre la brevedad de la vida, y terribles angustias de la ultima hora. Y que le suplico al Hermano Luis le encomendasse à Dios, en sabiendo era difunto. Que le respondiò: *No seas bobo, que esso aora va largo por algunos dias*: Y como le replicasse dicho Fray Bernardo, que no podia dilatarle su muerte, le respondiò el Siervo de Dios: *Tu cierto es lo que te digo, como lo será, el que no me verá morir, y aunque me verás despues de difunto, no me verás enterrar.*

El tiempo dixo, haver anunciado con verdad el Bendito I ego su muerte, y la vida de su Compañero; porque este vive hoi dia, y el Siervo de Dios murió un año despues de dicha conversacion. Los dos puntos restantes de dicho anuncio se cumplieron tambien à la letra; porque el año de treinta y siete passò inopinadamente à Avila dicho Fray Bernardo, quien llevado de la devocion que professa à Nuestra Señora de la Portería, passò à visitarla cerca del anochecer. Llegando à la Sierpe oyò algo de rumor, y llevado de el, se acercò à la puerta del Convento, en coyuntura, que estaban sacando de un carro mato el cuerpo de el Siervo de Dios en una caja. Este impensado encuentro llenò de tanta pena al Religioso, que lleno de sentimiento bolvió la espalda, y no pudo verle dar tierra; por haverle enterrado à puerta cerrada aquella noche. En sin tan alto concepto tenia formado del Hermano Luis dicho Fr. Bernardo, que assegurò que por nueve dias continuos visitò la Capilla de Nuestra Señora, no para encomendarle a Dios, sino para valerse de la intercesion suya, por contemplarle verdadero Siervo suyo, y yà glorioso.

Transitando por Avila para ir à la Corte donde yo le imbiaba à diligencias precisas, visitò à la Divina Portera de noche; y saliendo à despedirle à la Puerta Fray Francisco de San Antonio, morador, y Cozinero de dicho Convento, le dixo: *A Dios; porque yà no me bolverás à ver vivo.* Y se ve-

rificó su fiel prognostico; porque à pocos dias despues que llegó a Madrid, se llegó el ultimo de su vida, y solo entró en Avila, quando despues fue trahido su cuerpo difunto à la Capilla de la Virgen.

Don Pedro de Vivar, Vecino de la Villa de Santa Olalla, debió a la intercesion de el Siervo de Dios verse libre de unos porfiados flatos que le havian mortificado mucho por diez años. Cesaronle dia de la Inmaculada Concepcion, con cuya ocurrencia, le impuso el Bendito Legó en la cordial devocion a Nuestra Señora de la Porteria. Baservorizado el dicho Don Pedro prometió visitarla en su Capilla de Avila, y lo hizo vencidas algunas dificultades, y fiado en la palabra de el Siervo de Dios, que le dixo: *No te mojarás; aunque el tiempo está tan metido en agua.* Y que sucedió? Que hasta que entraba con su comitiva en los lugares, no llovía, como lo vieron admirados en el Berraco, en Cadahalso, y otros lugares de su transito. Este, pues, Don Pedro Vivar, Marido de Doña Ignacia Castaño, encontró en Madrid al Camarero de Nuestra Señora de la Porteria, y como tenia hecho tan gran concepto de su buen espíritu, le preguntó si podia hacer sin miedo su jornada para casa? Y le respondió: *Vete hombre en tu silla, que no te hará mal. Mas presto tendremos que hacer los dos un viaje.* Esto fue por el mes de Marzo, de el año de setecientos y treinta y siete, y el viaje de los dos fue la muerte de entrambos; porque en el mismo año, el Hermano Luis dió su ultimo aliento el dia treinta y uno de Marzo, y D. Pedro Vivar à seis de Abril de el sobredicho año.

En el mismo año el dia veinte y uno de dicho mes de Marzo, dictó una carta para Fr. Juan de Santa Rosa, Religioso Laico, morador del Convento de Avila, y su Compañero. Escribióla Don Francisco Xavier Lopez de Ariaza, Agente de Fiscal de el Consejo de Hacienda, y una de las clausulas dictadas era esta: *Esta será la ultima que te escribas lo*

qual se verificò à la letra; porque su tránsito feliz fue diez dias despues.

Don Pedro Rivera, Architecto, Maestro mayor de obras de Madrid, quien dibujò la famosa Capilla de Nra. Sra. de la Porteria, como queda historiado, cobró singular afecto al Hermano Luis desde la primera vez que le viò, quando yendo en busca suya le saludò diciendo: *Es Usted el Carpintero que hace las Capillas hermosas?* Haviendole tratado despues con familiaridad, fue testigo de sus muchas virtudes: de la persecucion que tuvo una noche de los demonios en figura de perros descomunales, hallandose hospedado en nuestro Convento de Avila. Tambien se hallò presente con dos Padres Cayetanos en Avila quando el Siervo de Dios restituyò la salud à una Niña tullida, cuyas muletas son publicos pregoneros del milagro en la Capilla de la Virgen. Y en fin se hallò presente en Viñegra, y en quanto el Hermano Luis componia la comida, uyò que à porfia le cercenaron muchos pedazos del manto, venerandole como à Santo. Y que haviendo por descuido dexado el pañuelo fuera de la manga, se lo cortaron tambien para reliquias, y aun le cortaron tanto, que le dexaron inutil para el ministerio que servia.

A este su Amigo, y Devoto visitò el Bendito Lego la vispera de el dia en que Dios le llamó con la repentina dolencia para la patria. Y texida conversacion con mucho gracejo, le dixo estas palabras formales: *Hermano Perico mucha priesa nos hemos dado: La Cbica me motila de esta.* Pagòle la visita dicho D. Pedro, quando yà el paciente Lego se hallaba en la cama cercado de dolores; y apenas se acercò à ella, quando mirandole cariñoso le dixo: *Biente decia yo, que me motilaba. A Dios, esta será la ultima.*

El singular favor de haverle revelado Dios la remission de sus culpas, pocos dias antes de su ultima enfermedad, es uno de los secretos, que

comunicò el humilde Lego en su ultima hora al arbi-
tro de su conciencia. Fue lo entònces Nuestro Cha-
rissimo Hermano Fray Joseph Torrubia, Predica-
dor Apostolico, Calificador del Santo Oficio, Chro-
nista General de la Orden en las partes del Asia, Cus-
todio Legitimo Vocal para el Capitulo General por
la Santa Provincia de San Gregorio, Franciscos
Descalzos de Philipinas, su Procurador General ac-
tual, y Comissario de sus Apostolicas Misiones. Es-
te authorizado Religioso fue tambien el escogido
Orador para predicar en Avila las Honras de el Her-
mano Luis de la Porteria, celebradas el dia diez y
siete de Julio del año de treinta y siete. Este, pues,
en su funebre Oracion intitulada: *El Aguila cenicien-
ta*, impressa en Madrid dicho año de treinta y siete,
hizo patente para gloria de Dios esta singular prerogativa,
como quien la havia bebido en los ultimos
alientos del Siervo de Dios.

Sus palabras formales son las siguientes,
ai fol. 40. *Oyendo nuestro Fray Luis de San Jo-
seph un Sermon de Mision en San Basilio de Madrid,*
,, pocos dias antes de su ultima enfermedad, en una
,, Antilogia de textos, que el Misionero pro-
,, puso fervoroso, parece que tuvo aviso superior
,, de su cercana muerte. *Peccavi* (dixo el Predicador)
,, *quid faciam tibi, ò custos hominum!* Pequè, Señor.
,, Al percibir este *pequè* se quedò nuestro Fr. Luis en
,, una abstraccion notable, que le enagenò de los sen-
,, tidos. Ilustrado en ella con superiores luzes, à lo
,, que piadosamente se puede discurrir, conoció sus
,, defectos con toda claridad, ponderò sus ingrati-
,, des, y el sentimiento de sus culpas fue tan grande,
,, que discurrió morir herido dulcemente de la eficaz
,, vehemencia del dolor.

,, Así estaba todo interiormente ocupa-
,, do, quando percibió, que el Predicador decia;
,, *Non peccavi, & in amaritudinibus moratur oculus*
,, *meus.* Esta palabra, cuyo sentido, aun en medio de
,, su abstraccion, penetrò con clara inteligencia, le

, abrió las puertas de la misericordia con infalible interior consuelo de su alma. En la ultima hora, en que à mi, que le asisti como Padre Espiritual, hizo patente su interior, comunicando este lance me assegurò con sencillas eficazes palabras, **QUE HA VIA CLARAMENTE CONOCIDO LA REMISION DE SUS PECADOS.** En esta confusion dichosa se hallaba nuestro Fray Luis, quando la dignacion de su Porteria le hizo saber se le acercaba la hora precisa de morir.

, Así lo acreditò el suceso, y así murió nuestro Fray Luis; porque lo quiso Maria Santissima Sra. nuestra. Así se lo expresó à un Religioso muy confidente suyo (queda nombrado) quando al salir la ultima vez de este Convento (de Avila) le dixo: *Amigo, à Dios, que no nos volveremos à ver.* Así tan bien lo comunicò à algunos de sus Amigos implorando el auxilio de Oraciones, y Sufragios. Y finalmente, así, cinco dias antes de morir, se lo dixo à una Señora, cuyo Padre se hallaba sin esperanza de remedio: *Calla, le dixo, que el Hermano Pepe se levantará para asistirme, yo soy el que me muero.* Y así sucedió, con las memorables circunstancias, que se verán en el Capitulo septimo.



CAPITULO VI.

CLAROS INDICIOS DE LA MUCHA

*Jollicitud que puso en sus últimos años**en perfeccionar su Espiritual**Capilla.*

UNQUE desde el dia de su Profesion solemne fue exemplarissimo en la vida. Fray Luis de San Joseph, desde el año de veinte y ocho hasta el dia de su tránsito feliz fueron conocidas las ventajas, que hizo en el camino de la perfeccion.

En la obediencia fue tan ciego, que inmediatamente, que en la Corte recibia algun orden de su Superior, dando de mano à sus precisas ocupaciones, y sin detenerle temporal alguno cogia el baculo. Y era cosa notable observada de muchos passageros, que caminando à pie, (y lastimando las plantas de sus pies algunas puntas de tachuelas, que con especial estudio havia fixado en la planta interior de la Sandalia) assi por camino llano, como por el puerto caminaba à passo tan largo, que se adelantaba à las mas adelantadas caballerias, pareciendoles algunos, que volaba. Siendo assi, no ay que estrañar entrasse en el Convento, que rezaba la obediencia, sin hacer falta en el dia señalado; aunque los dias fuesen cortos, y mui malo el temporal; por cuya causa solia llegar con las piernas lastimosamente azotadas. Siendo yo su Ministro Provincial, le mandè vinieste à verse con migo en el Convento de San Pablo de Coca, diciendole el tiempo, que ha-

haría en el mi mansion. Llegó el ultimo dia, quando yo desesperanzado de verle, determinè por ser Verano, hacer mi jornada à las dos de la noche. Y sucediò, que tomando el baculo, y bajando por la escatera, en medio de ella me hallè con Fray Luis. Extrañando el encuentro le preguntè: *Pues que es esto?* Respondiòme: *Pues no havia de venir llamandome V. C.* Dicho esto, y sin detenerse à tomar descanso alguno, se salió con migo de el Convento, y acompañandome mui alegre en la jornada, me sirviò de no poco alivio, y de gran consuelo, en ocasion, que yo lo necesitaba.

Dexo yà referida su verdadera, y Apostolica pobreza, y añado era tan remirado halla en el contacto natural de los dineros, que ofreciendole algunos Devotos, algunas cantidades para la nueva Capilla de la Virgen, les decia en tal parte vive el Sindico. Ya hubo quien le instase en una ocasion para que lo llevase por su mano, alegandole, no passaba contacto material, ni havia escandalo alguno; mas respondiò: *No es esto lo que yo tengo pactado con la Porteria.* Por no manchar, ni levemente los alvòres de su Capilla espiritual, hizo especial estudio de no mirar al rostro à muger alguna: de traer siempre en su cuerpo la mortificacion de Jesu-Christo: de huir conocidamente de todas las personas enzenagadas en el vicio contrario. En premio de el amor grande, que tuvo à la pureza, no solo le sacò Dios triunfantes del muchos, y varios ardidés de Satanás; mas le señalò algunas vezes con fragancias extraordinarias, como dexo prevenido, y se confirma con los dos casos siguientes.

En la Villa de las Rozas, haviendo-se hospedado una noche en casa de nuestra hermana Doña Bernarda Lopez, tomó à la mañana su jornada. Entrò dicha Hermana con una Criada,

ta
le
les
al
ra e
de
alcan.
rara p
horas
liendof
guno de
-1811-
perfeccio
cia, cuy
go es pe.
muraciones de
desprecios, y vili
putaban por engañado.
bles lanzes se notò en el Ben
mirable longanimidad, con que

s,

2.

id.

vás

que

e di-

falio

...

á vifi-

on Mi-

ligiosas,

ora tuel-

dixeron

en el to-

queila ca-

nis ; pponiendo

ad. No pudiendo

faliendo como fuera de

estas voces : No entrara aora

quis? Caso raro ; en el mismo ins-

tan-

tante entrò de repente en la sala el Siervo de Dios, y omitida toda salutacion dixo à Doña Maria: *No te tengo dicho, que no me defiendas: dexalos que digan.* Dicho esto se convirtió à à los Religiosos, y dandoles las buenas tardes, sin aguardar respuesta alguna se retirò presuroso, dexando à dichos Religiosos no menos confundidos, que admirados.

Tengo observado, que à esta misma casa, donde la falta de reparo, ò de charidad intentó obseurecer la buena fama de el Bendito Lego, y casa, cuyo Morador el dicho Don Miguel Mayordomo le fue en algun tiempo poco afectò, por increíble: A esta misma casa hizo Dios vistoso theatro de maravillas, para honrar à su Siervo. Muchas vezes havia oído decir grandes cosas de las virtudes de el Siervo de Dios, el sobredicho Don Miguel; mas siempre, como el mismo depone, las negó su assenso. Llegò el dia ocho de Marzo de setecientos y treinta y tres, en que su Muger Doña Maria Perez, llegó à estar tan apretada en su primer parto, que con haver precedido onze sangrias, y otros varios remedios, no se prometian los Medicos felicidad alguna. En medio de esta tribulacion oyò el desconsolado Marido decir mucho bien de Fr. Luis de San Joseph, à una Vecina llamada Doña Maria de Arguelles, Muger de Don Bartholomè Castaño, y montando en fee estimulado de su necesidad, se resolvió à valerse de su Patroncinio, empeñando para dicho efecto al Señor Marquès de Alcañizas. Salió al anochecer el Siervo de Dios, acompañandole un Criado mayor, llamado Don Diego Prieto, y apenas puso el pie en la casa, quando en vez de salutacion le dixo al dicho D. Miguel: *Muchas necesidades hai aqui que remediar.*

Passando inmediatamente por una ante sala, donde estaba en cama, accidentada de

un terrible dolor colico, que el día antes havia sobrevenido à Doña Maria Almeria, y Vergara, Madre de la dicha paciente, que de la Ciudad de Sigüenza, havia venido, para hallarse en el parto de la hija, y ser Madrina de lo que diessè à luz, sin conocerla, ni hasta entonzes haverla visto, la dixo: *Muger dos son los males, que aora padecer. De el uno luego saldrás, y de el otro mañana.* El primer mal que padecia se originaba de un bien fundado temor de el próximo desgraçado parto de su hija. De este mal se viò libre en la mesma noche, segun se le havia anunciado por lo que ya refero con el

Entrò, pues, en la alcoba de la paciente, y apenas esta le viò (siendo la primera vez) quando le dixo: *Hermano Luis yo me muero, Usted me favorezca, como lo espero.* Y respondiòle el Siervo de Dios: *Mucha fee tienes, no te desconfieses. Toma la Borrega* (dandola una Imagen de Nra. Sra. de la Porteria) *tenla apretadamente en tus manos, y no te aflijas, que ella te ayudará.* Saliendose inmediatamente de la alcoba, dixo al Marido: *Hermano menester es un hombre de muchas fuerzas; porque el Borrego es mui grande, y recogiendo la una pieza retirada empezó a rezar la Salve, y Letania de la Virgen; y al concluir esta diò la paciente à luz con toda felicidad, no Niña, sino Niño, y con propiedad Borrego, como havia anunciado gracioso el Bendito Lego por ser tan robusto, que parecia imposible haver tenido fuerzas su delicada Madre para mantenerle en el vientre.*

A tiempo oportuno cogió en sus brazos el caritativo Lego al recién nacido, y pasando con el à la cama de la Abuela, la dixo: *Ea Muger ya saliste de el mal que se havia de quitar luego, que era el temor en que te havia puesto el reconocido riesgo de la hija.* Cobrando entonzes nueva fee la Abuela rogò al Siervo de Dios alcanzasse de la Virgen de la Porteria, que la recién parida no se hiciesse emba-

razada en un año para restablecerse de los trabajos padecidos en aquel parto. Respondió lo haria; mas que luego pariria una Mariquita muy hermosa, que seria Monja de la Concepcion de Avila; lo que se cumplió; pues pasado un año, y nueve meses dió la Muger à luz una Niña que vive, y se llama Maria Luisa de la Porteria, la que llevada por sus Padres à Avila, visitando las Religiosas de la Concepcion de esta Ciudad se la entraron dentro de la clausura, y sin pedirlo, ni hablar palabra sobre el punto los Padres, se la imbiaron vestida de Monja de la Concepcion, cosa que estrañaron acordandose del vaticinio del V. Fr. Luis.

Llegada la hora de despedirse le rogó dicho Don Miguel viesse à un criado suyo llamado Domingo Munio, de edad de treze à catorze años, que tres dias antes padecia intensísimos dolores, ocasionados de un grande tumor, que tenia en el vientre, y se hallaba incapaz de movimiento, y de poder servir en cosa alguna, à quien preguntó Fray Luis: *Eres quebrado?* y respondiendo, que no padecia aquel trabajo, le tocó por sobre la ropa el tumor, y dandole con gracejo una palmada en la espalda, le dixo: *Anda, que esto lo haces por no trabajar,* y al instante se levantó, quedandó libre de la dolencia. Anduvo, pidió con muchas ansias de comer el que en dos dias no havia tomado genero alguno de alimento. Empezó à comer con tan buenas ganas, que à secas, y de una sentada se comió un pan.

El dia siguiente repitió la visita, en la mesma casa, y pasando por la sala donde estaba en cama la dicha Madre de la recién parida, y convirtendose à ella la dixo: *Que haces? Levantate, que ya estás buena.* Cato admirable! En el mismo instante reconoció la enferma su total alivio, y sin sentir embarazo alguno, se levantó agíl, verificandose assi à la letra lo que la havia anunciado la noche antecedente: *De el otro mal saldrás mañana.* Mas antes de despedirse añadió el Siervo de Dios: *Otra enferme-*

dad tienes oculta; no me la digas, que bien la se yo. Y pasando à ver à su hija, la revelò diciendo: *Sabe, que tu Madre, aunque lo calla, despues de diez y ocho años de honestissima viudez medita en casarse;* y en realidad se casò quatro meses despues. En vista de tantas maravillas obradas consecutivamente en su casa, abtò de lleno, dicho Don Miguel, los ojos para conocer quien era aquel despreciado Lego, le tratò con mucha familiaridad, le ayudò no poco à la desfeada fundacion de la noble Esclavitud de Nuestra Señora de la Porteria, y como testigo ocular, y de sus prodigiosas viertudes es uno de sus mayores Panegyristas, como consta de su larguissima deposicion. Relevo para las Chronicas otros muchos casos, que en suma se reducen à prodigios de sanidad, leer interiores, révelar los pecados primeros, y las causas de ellos, anunciar los estados futuros, prevenir desgracias, y muertes, y ablandar el duro, y recio natural de cierto personaje, mudandole en otro sin hablarle palabra, como lo experimentò dicho Deponente Don Miguel Mayor-domo, Oficial de la Contaduria General de la Real Hacienda, y Secretario de la Primitiva Congegacion de Nuestra Sra. de la Porteria.

No es menos digno de memoria, que viviendo en la Corte cierto Conde tan desalmadamente, que estava amancebado con el Demonio, quando una fuerte enfermedad le tenia ya desauiciado por voto de los Medicos, fue llamado el Siervo de Dios para asistirle en el ultimo tranze. Llegò à la fazon, que ya se hallaba el enfermo Conde sin habla, y llegandose à la cabazera, por mas que le exortaba ser veroso no pudo sacarle una palabra, aunque abria algunas vezes los ojos, y mirando à parte determinada, se regocijaba mostrando no poca complacencia. Advirtiendolo el Siervo de Dios, y conociendo era el Demonio en figura de Muger, le mandò con imperio en nombre de Nra. Sra. de la Porteria, dexasse libre al enfermo, y se fuesse al infierno.

Inmediatamente hizo presurosa fuga el enemigo, recobró el habla el Conde, y haciendo Confesion de sus culpas bañado en lagrymas de verdadero arrepentimiento, espiró, dexando bien fundadas esperanzas de su dichosa suerte.

En fin en los ultimos años de su penitente vida creció tanto la llama de su castisimo amor à la Purissima Virgen, que así de dia como de noche le trahian en una dulce inquietud los ardientes deseos de servirla. Correspondia la Piadosa Madre alternando visitas, y retiros, conociendose claramente esta mudanza en el semblante de su Fiel Camarero. En varias ocasiones entró en casa de dicho Don Miguel, con un rostro tan hermoso, y agradable, que llenaba de alegria à quantos le miraban. En otras, causaba espantoso assombro el mirarle, y era quando padecia alguna desolacion; y entonzes quejandose amorosamente de su Portera Divina, decia con graciosa sen-

cillez: *Esto es bueno; ando yo rebentando*

por dexarla un par que comer,

y no se como contentarla.



CAPITULO VII.

CORONA EL HERMANO LUIS LA

*fabrica. espiritual de su Capilla, con
una preciosa muerte à la ho-
ra, que havia antes
señalado..*



ACIO el hombre Luis para el trabajo, y trabajos tan gloriosos, como se ha visto en todo el discurso de su vida, y de esta Historia. Y como si solo huviera nacido para plantear en el Orbe nuevos cultos de la siempre Virgen en su pe-

regrina Imagen de la Porteria, concluida su admirable Capilla, empezó à remontarse como generosa Ave à la eternidad, ó como Aguila cenicienta al Cedro Mariano, que fue el meditado blanco de sus amorosos buelos. Moviòle de nuevo à ellos la mysteriosa señal, que recibió en su ultima enfermedad, principiada Lunes, veinte y cinco de Marzo, dia solemnissimo por la gran fiesta de la Anunciacion à Nuestra Señora, y Encarnacion de el Verbo Divino. Embiòle Dios repentinamente un dolor de costado, con una calentura ardiente, y tan fuertes dolores, que no fue posible moverle de la casa de Don Joseph Godar, (donde estaba de passo) para llevarle à la enfermeria de el Real Convento de San Gils y fue necesario sacramentarle el Miercoles inmediato.

El Sabado siguiente (siendo yo Ministro Provincial) recibí en Salamanca tan terrible

ble noticia, y haciendo dos Proprios, uno a Avila, y otro à Peñatanda, despache dos Religiosos para su asistencia. En el mismo dia escribi à Nuestro Hermano Guardian de el Real Convento de San Gil, suplicandole me hiciesse el favor, de enterrarle, ó depositarle en el Campo Santo de San Bernardino en caso de fallecer; y me respondió, de fuerte, que su Religiosa carta merece perpetuo agradecimiento. Es la siguiente: *Recibo*, una de V. C. su fecha el dia 30. de Marzo, en que pide V. C. se entierre, ó deposite el cuerpo de Fray Luis en nuestro Convento de San Bernardino, cuya diligencia estaba prevenida, assi por Nuestro Charíssimo Hermano Provincial, como por mi, y demás Religiosos, y Padres de esta Santa Provincia; pero toda esta prevencion fue ociosa, à causa de haver venido el Señor de Alcañizas à prevenir, le pedía esta Santa Provincia, para enterrarle en el Convento de Avila, à que respondimos unánimes, y conformes, no podiamos quitar à esta Santa Provincia el derecho, que tenia; si bien debo decir à V. C. como el saber, que Fray Luis estaba tan malo, y à sacramentado, fue acaso, pues el Miercoles por la tarde, dia 27. nos diò la noticia el Procurador, è inmediatamente imbiò dos Religiosos a ver, si se le podia mover, para traerle à la Enfermeria; y viendo no se podia, pasè yo mismo en persona à consolarle, y ver si necesitaba algo para su alivio, è inmediatamente puse dos Religiosos, con orden mio, que ni de dia, ni de noche lo dexassen, como lo executaron hasta estar puesto el cuerpo en la caja, y haver partido à Avila, habiendo yo prevenido à Don Joseph Godar, que en caso de fallecer era preciso, que lo llevassemos à San Bernardino, y no à otra parte alguna, para su entierro, &c. S. Gil, y Abril 3. de 1737. De V. C. su mas afecto Siervo, y Amigo — Fr. Manuel de Valdemoro. La

La asistencia puntual en un todo fue correspondiente à la charidad, y al grande aprecio que hacia de tal enfermo Don Joseph Godar, y toda su casa. Extendida la noticia, se conmovieron los Nobles, Religiosos, y multitud de varios estados, deseando ver al Bendito Lego à quien visitaron ente otros Grandes el Excmo. Señor Duque de el Infantado, y el Excmo. Señor Duque de Medina de Rioseco, y las Señoras le imbiaron repetidos recados. Por ser tan numeroso el concurso fue puesto por Guarda de vista Don Joseph Hernandez, Soldado de las Guardias Españolas. De el mui Religioso Convento de S. Norberto le visitó el R. P. Fray Manuel Joseph Centeno, que havia sido muchas vezes arbitro de su conciencia, como el mismo testificó en su deposicion puesta arriba, y la concluye con las siguientes palabras: *Que asimismo le visitó, enfermo manifestandole el grande gusto, que tenia de verle el dicho Fray Luis, y el Deponente en despedirse de el, el mucho sentimiento; porque tan presto faltasse un Religioso tan para todos, y de singular exemplo, y edificacion.*

El Sabado treinta de Marzo (dia tambien dedicado à la Purissima Virgen) recibió su gran devoto el ultimo Sacramento, llenando de lagrymas, y devotos afectos à todos los circunstantes, y con especialidad à Nuestro Hermano Fray Joseph Aguirre, Predicador, Difinidor de la Santa Provincia de San Diego, y Procurador General de sus Misiones en el Africa, y a Nuestro sobredicho Hermano Fray Joseph Torrubia, que fue su ultimo Confessor, y agonizante. Y siendo como era el Hermano Luis de la Porteria tan singular devoto de Maria Santissima, y San Joseph, no era para omitida la ocurrencia de los dias Marianos, à que se añade, que un Joseph le hospedò, otro Joseph le sirvió de Guardia, otro Joseph de compañía, y otro Joseph de Padre

dre Espiritual en los ultimos lanzes de su muerte tan exemplar, como su vida. Coronò, pues, su fabrica espiritual con la hermosa labor de nuevas virtudes perficionadas en su ultima enfermedad, y entregò con suma paz su espiritu al Señor, abiertos, y fixos sus ojos en la Madre de la vida, que tenia presente en su Peregrina Imagen de la Porteria, y tan presente, que con su magestuosa presencia atajò los pasos al comun enemigo, que intentò acercarse à su misma cama, como dixo antes de espirar el mismo Siervo de Dios. El año fue el de setecientos y treinta y siete, dia treinta y uno de Marzo, Domingo à las dos y media de la mañana, que era la misma hora, que havia señalado. Resta aora descender à individuar, regulandome por los testimonios de abonados testigos.

El Religioso, que yo despachè desde Peñaranda fue su Guardian actual (que era) Nuestro Hermano Fray Francisco de San Joseph, Predicador, quien escribiendome, luego que llegó a la Corte, decia: „ *Aunque* apresurè las jornadas, no
 „ tuve la dicha de encontrar à nuestro Fray Luis, ni
 „ vivo, ni muerto; porque murió el Domingo treinta
 „ y uno de Marzo, à las dos y media
 „ de la noche, habiendo antes prophetizado su muerte,
 „ y esta misma hora dicha para su tránsito, lo
 „ que dice depondrà en toda forma quien le confesó
 „ só para morir, y otras muchas cosas. Ni muertos;
 „ porque à las diez de el dia treinta y uno del pasado,
 „ salió su cuerpo *para Avila*, &c. Madrid, y
 „ Abril 3. de 1737.

Don Joseph Hernandez, Soldado de las Guardias Españolas, y Custodio que fue de el Siervo de Dios desde el principio de su ultima enfermedad, hasta su preciosa muerte, depone como testigo ocular, *que en todo el discurso de su enfermedad,*
 „ notò en el Hermano Fray Luis la mayor conformidad,
 „ è inimitable paciencia, sin embargo de lo

„ postrado , que le tenia el accidente , y lo riguroso
 „ de los medicamentos , que se le aplicaron , de los
 „ quales no reusò alguno , sugetandose à los Medi-
 „ cos , y Enfermeros con un semblante placido , y
 „ alegre , sin quearse , ni hacer otra demonstracion
 „ de sentimiento , aunque estaba en su sano juicio,
 „ y con la cabeza libre.

„ Que al tiempo de sajarle la ventosa
 „ en el costado , quiso el que declara tenerle la ma-
 „ no , lo que no permitió el Enfermo , diciendole no
 „ era menester , y con efecto se le advirtió inmoble,
 „ habiendo preguntado al sajarlas : *Si estaban asimi-*
 „ *ladas las heridas à las de N. P. S. Francisco , y que el*
 „ *queria fùessen cinco , ò siete ;* y diciendole , havian
 „ hechole nueve sajaduras , y que estaban , como
 „ decia ; respondió : *Pues si están como las de mi Pa-*
 „ *dre San Francisco , bien están ; no importa , que sean*
 „ *nueve ,* y acabado el sacrificio dixo : *Jesus , lo que*
 „ *me habeis hecho sudar.* El dia siguiente se le echa-
 „ ron dos docenas de sanguijuelas en dichas heridas,
 „ y no se le oyò palabra , ni mudò el semblante , in-
 „ vocando siempre los nombres de Jesus , y Ma-
 „ ria.

„ Que la noche , que murió à las siete
 „ de ella , se traxo un Carnero para el redañò , y ha-
 „ viendole puesto delante de la cama , y dichoselo,
 „ respondió : *Para que quieren quitar la vida à*
 „ *esse animalico , si à mi no me la ha de dar?*

„ Que en la misma noche preguntò dos,
 „ ò tres vezes , que hora era? y habiendoselo dichos
 „ por insistir en las preguntas , le preguntò una vez
 „ el que declara ; que hora necesitaba ? à que res-
 „ pondió : *Yo tengo acá mis cuentas ;* y lo mismo di-
 „ xo al R. P. Custodio Torrubia , añadiendole à
 „ este , *nècessitaba desde las doce y media en ade-*
 „ *lante.*

„ Y estando yà à los ultimos antes de es-
 „ pirar , dixo andaba por alli el enemigo comun,

5, pero que la Portera no le dexaba passar ; y claban-
 5, do los ojos en la Imagen de Nuestra Señora , que
 5, trahia consigo , diò el Alma à su Criador , con el
 5, mayor sosiego , al invocar los circunstantes las pa-
 5, labras del Credo : *Et incarnatus est.*

En tres de Abril de dicho Año me es-
 cribiò Nuestro Hermano Fray Joseph Aguirre (es-
 pressado arriba) una carta , que es del tenor siguien-
 te. *Recibi la de V. C.* por mano del Señor Don Jo-
 5, seph de Godar , estrañando mucho las gracias, que
 5, V. C. me dà , por la asistencia de Nuestro Vene-
 5, rable Fray Luis, y siendo tan de mi obligacion por
 5, Hermano , por el afecto , que le profeslo , y por
 5, hijo de esta Santa Provincia, y aunque quisiera ha-
 5, verle servido en otra providencia , considero fue
 5, voluntad de Nuestro Señor, y de la Purissima Por-
 5, tera llevarsele à descansar à la gloria , como pia-
 5, mente creo , donde espero nos sirva de Protector
 5, à todos , y assi confiado en su exemplar vida , y
 5, en su dulce muerte , la que esperò gustosissimo,
 5, no doi à V. C. pesame , sino muchos placemes, por
 5, la gloria , que puede resultar à toda la Religion , y
 5, especialmente à los Descalzos. El Domingo à las
 5, dos y media de la mañana del treinta y uno de
 5, Marzo , hora , que el predixo havia menester , en-
 5, tregò su espiritu al Señor , quedandose como si
 5, fuera en un dulce sueño con los ojos abiertos mi-
 5, rando à la Divina Portera , que le tenia delante el
 5, amigo Torrubia ; pues otro amigo de la Provincia
 5, de Granada , y Yo estabamos encomendandole el
 5, alma , y diciendole el Credo ; y al *Incarnatus* volò
 5, su alma à gozar el premio de sus desvelos.

El Doctor Don Francisco Alonso , Ca-
 thedrático de Alcalá , Medico de Camara de su Ma-
 gestad , y primero de los Excelentissimos Señores
 Duques de Medina de Rioseco , que le tratò sano , y
 asistió quando enfermo , termina su deposicion ju-
 rada , con estas palabras : *Finalmente* , dice , que ha-

viendole asistido en su ultima enfermedad le vió
 siempre con la misma igualdad, y espiritual alegrí-
 a, y que tiene por cierto que fue su muerte
 preciosa en los ojos de Dios, como fue su vida
 ajustada, de tanta edificacion à sus proximos, y
 toda encaminada al servicio, y honor de *Maria*
Sma. Sra. Nra.

Su ultimo Confessor, y Agonizante el
 ya expresado Nuestro Hermano Torrubia, partici-
 pò tan sensible noticia a nuestro Convento de Avila,
 escribiendo à su Guardian la carta siguiente. *Dios nos*
 quitò à Fray Luis, llevandose para si, como lo
 esperamos de su piedad hoy treinta y uno de
 Marzo à las dos y media de la mañana. Su ac-
 cidente fue un gravissimo dolor de costado,
 que en cinco dias le quitò la vida. Su muer-
 te ha sido preciosa ante Dios, y en la accep-
 tacion de los Hombres. Sus circunstancias con-
 formes à los meritos de su vida. Su paciencia,
 tolerancia, conformidad, y exemplo igual à la
 expectacion comun; porque quiso Dios, que
 à los mismos seculares, à quienes havia edifi-
 cado, les confirmasse en muerte con el exem-
 plo, lo que havian oido de su boca, quando
 vivo. Los panegyricos, y alabanzas publicas de
 los Señores en cosas admirables, y notorias,
 han servido à unos de edificacion, y de con-
 fusion à muchos. Cuerpo, que encerrò alma tan
 preciosa, quiere su Magestad vaya à descan-
 sar al centro de sus trabajos, y à ser sepulta-
 do, à los pies de la Soberana Portera. Así
 nos lo pidió à todos, y à mi con especialidad,
 que le asisti en la recepcion de todos los
 Santos Sacramentos, y transito; y así de mi
 parte se lo suplico à V. Charidad, y à esta
 Santa Comunidad, y de parte de todos estos
 Señores, y con especialidad, de parte del Se-
 ñor Don Joseph de Godar, en cuya casa le

cogió el accidente, de donde no pudo ser mu-
 dado al Convento, y en donde ha sido asis-
 tido con todo cuidado, esmero, puntualidad,
 y perfecto amor. Muchas cosas dignísimas de
 este ADMIRABLE HOMBRE sabrán
 Vuestas Charidades, siendo servida la Santa
 Provincia de dar providencia para ello, à la
 que el Reverendo Aguirre, y Yo, deseamos
 haver acertado à servir, en el desempeño de la
 satisfaccion, y cariño, que le debemos. Dios
 guarde à V. C. muchos años. Madrid, y Mar-
 zo treinta y uno, de mil setecientos y treinta
 y siete. De V. C. Humilde Hermano, y Siervo,
Fr: Joseph Torrubia.

CAPITULO VIII.

ENTIERRO, Y HONRAS DE EL

Hermano Luis de la Porteria.



REPETIDAS vezes pidió à Dios enten-
 dimiento el pequeñuelo David; mas
 nunca pidió voluntad. No quieren
 otra los justos que la voluntad Divi-
 na; mas es Dios tan bueno, que se
 digna hacer la voluntad de los que le
 temen, en premio de su perfecta resignacion. Inme-
 diatamente que el humilde Fray Luis recibió con
 singular ternura el Pan de vida para hacer su última
 jornada; convirtiendose à Nuestro Hermano Fray
 Joseph Aguirre (arriba expressado) le dixo: *Si me
 pongo pear me voi à Avila.* Esta fue su última volun-
 tad,

tad, y tantas muchas circunstancias no era fácil de cumplirla, si Dios con suavidad no huviera vencido las dificultades ocurrentes; porque se hiciera la voluntad de el Fiel Camarero de su Purísima Madre. El medio fue, el que se refiere en la Dedicatoria de su Sermón de Honras hecha al Excelentísimo Señor Duque de Medina de Rioseco, Don Pasqual Henriquez de Cabrera, con estas palabras: *Fuera ingratitude sin nombre querer ofrecerla à V. Excelencia por sacrificio voluntario, quando notoriamente es suya, como lo es un Hijo del Padre; que Padre llamaba à V. Excelencia à boca llena el Siervo de Dios Fray Luis. El fue, quien poco antes de espirar, rogò à V. Excelencia con afectuosa humildad, que pues, como Padre le havia hospedado en vida en su Palacio, le concediesse como Patron sepultura en su Capilla.*

Concediòselo su Excelencia, y no con ojos enjutos; y haciendo la causa suya allanò las dificultades, consintiendo gustosos nuestros Charísimos Hermanos de el Real Convento de San Gil, que tenían en la Corte, el primero, è indisputable derecho, y con verdadero amor lo deseaban, como queda referido en la carta de Nuestro Hermano Fr. Manuel de Valdemoro, Guardian de dicho Real Convento. El Domingo, pues, treinta y uno de Marzo, à las diez y media de la mañana, costeando su Hermano, y Fiel Amigo Don Joseph Godar, la conduccion, salió el bendito cuerpo de la Corte de Madrid para la Ciudad de Avila de los Caballeros. Fue uno de la comitiva el sobredicho Don Joseph Hernandez, Soldado de las Guardias Españolas, el mismo que havia velado al Siervo de Dios en toda su ultima enfermedad. Suya es la deposicion, que dexo copiada en el Capitulo precedente, y cuyas las palabras siguientes, con que la concluye.

„ *Aviendo, dice, llegado à Avila el Lunes; à las Oraciones, se registrò por la Comunidad el Cadaver, descolgandole el Abito, y le hallò ran*
 „ *flexi-*

flexible en todas sus coyunturas, como si estuviese vivo, y un dedo, que llevaba valdado en la mano, se le extendió como los demás sin violencia alguna, sin que se advirtiese mal olor, sin embargo de los golpes del camino, y passo del puerto, y que un poco de sangre, que echò por las narices en la almohada, que llevaba estaba tan fresca como si la huviesse echado vivo. Que al ir sin embargo de lo agrio del camino, y subida del puerto, y que parecia iba à precipitarse muchas vezes el Carronato, en que iba el cuerpo, nunca llegó à caer, ni tuvo azar alguno, y en poco trecho à la buelta se volcò dos vezes.

Que en los lugares de el transito à la buelta era general el lamento, por no haverlo sabido quando iba, y especialmente en el Espinar, tiene por cierto, que si huvieran tenido la noticia de lo que llevaban, no duda experimentarían algun grande embarazo, ò detencion por el afec- to de aquellos vecinos. Que es, quanto sinceramente puede informar, y experimentò, assi en vida, como en muerte de dicho Nuestro Hermano Fray Luis de San Joseph. Madrid, y Abril 10. de 1737. *Joseph Hernandez.*

Don Diego Prieto de Zervantes, Gentil Hombre de la Excelentissima Señora Condesa de Aguilar, se gloria mucho de haver acompañado el cuerpo difunto de el Siervo de Dios, desde la Corte, à Avila, y en su deposicion jurada confieffa, que fue transportado con grande cautela, sin que lo entendiesen los Pueblos por donde transitaban, è hicieron mansion, temerosos de alguna indiscreta devocion, por la mucha, que en todos tenían, y que llegó despues de dos dias por camino de tanto golpeo, fresco, tratable, y flexible, manifestandose en la almohada sobre que llevaba reclinada la cabeza, dos pintas de sangre, que parecia acababa de salir, y que quedó pesafoso de no

„ haver cortado la parte del lienzo donde se descubria para guardarla como Reliquia de Santo , que
 „ por tal tuvo, y tiene al dicho Fray Luis, y que tiene un Decenario de su Corona , con cuya aplicacion, Doña Manuela Samaniego , su muger, hallandose afligida de un apretado parto, salió de él con
 „ felicidad.

Confirman como oculares testigos , assi su total flexibilidad , como la frescura de su sangre, los Religiosos moradores de nuestro Convento de S. Antonio de dicha Ciudad , y me participò inmediatamente esta con otras noticias , como uno de los testigos oculares , y de mayor excepcion Nuestro Hermano Fray Pedro de la Assumpcion , Lector de Theologia , y entonces Definidor actual , cuya carta es digna de ser copiada. *Le asseguro á V. C.* , dice, que yo no me harto de llorar en mi Celda , y escribiendo esta se me caen las lagrymas sin poder reprimir el sentimiento en la perdida de tan amado Hijo ; solo me sirve de consuelo el considerar segun la vida , que està gozando la felicidad eterna , y mas con lo que vimos quando nos traxeron el Venerable cuerpo difunto en una caja cerrada con dos llaves. Pues viò toda la Comunidad, quando se descubriò como el cuerpo venia flexible en todas las coyunturas de pies , y manos , y en la misma forma que le havian colocado en Madrid sin percibirse algun mal olor despues de tantos golpes , como en un Carromato pudo haver dado en el camino tan aspero de Madrid aqui. Tambien viò la Comunidad al descubrirle , que de las narizes le salia un poco de sangre fresca , y se discuriò , que al tiempo de entrar la caja para llevarle al Capitulo por una puerta angosta , fue preciso el que diera el rostro con la tapa , porque se inclinò de medio lado para entrar dicha caja , y con el golpe se hirió un poco en la nariz , y echaba sangre como si estuviera vivo , pues se percibia bien fresca.

„ El Duque escribió à nuestro Herma-
 „ no Guardian una carta , que respira tantos senti-
 „ mientos , como elogios de nuestro difunto. Lo
 „ cierto es Nuestro Charisimo Hermano , que en
 „ los tres años , que le he confessado , y ha estado à
 „ mi cargo , y direccion presente , y ausente de Avi-
 „ la , he experimentado en él lo que hasta hoi no he
 „ visto en otro alguno de los Religiosos , que he po-
 „ dido conocer , en medio de tantos aplausos de
 „ el mundo , tantos peligros , y riesgos , tanto trafa-
 „ go , y tanto comercio espiritual con los mayores
 „ de él , de que dirè , y depondrè cosas bien singu-
 „ lares , quando se me pidan. No se encontró en su
 „ Celda cosa alguna , ni de devocion , ni de las per-
 „ mitidas à nuestro uso pobre , sino el testimonio em-
 „ buelto en un papel. Pero bien lo sabia yo , pues
 „ no usaba de otras cosas , mas de lo que trahia en
 „ las mangeras , quando si quisiera , pudiera tener
 „ los haveres de el mundo. Sea Dios bendito , y ala-
 „ bado en sus Siervos. Y à V. C. me le guarde mu-
 „ chos años en su amor. Avila , y Abril 4. de 1737.
 „ Humilde Subdito de V. C. ----- Fray Pedro de
 „ la Assumpcion.

Llorosa la Comunidad celebrò su en-
 tierro , y con tantas cautelas , que le sepultò de no-
 che , à puerta cerrada , sin toque de campana , y
 ocultando con particular cuidado su sepultura. Así
 le pareció conveniente à su juicioso Guardian Nues-
 tro Hermano Fray Juan de San Antonio (natural de
 Leon) Lector de Theologia. Yo venero su dicta-
 men , mas no me conformara con él ; porque en el
 mismo cautelar tanto su funcion funeral , le hacia
 mas señalado , quando meditaba en no singularizar-
 se con él. Mirado , empero , à otras luzes convino
 así ; porque ciega la devocion no se propassasse con
 algunos excessos de piedad. Este fue el unico moti-
 vo , que tuvo el sobredicho Guardian , expresado
 en una carta , que me escribió. *Si oyesse V. C. dice,*
los clamores de la gente por lograr alguna cosa suya , y la

352 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria,*
ingenuidad con que confessan muchas personas de distincion, lo que tenían animo de executar (y esto Hermanos de la Congregacion, á quienes asistiendo, como asistieron de Comunidad el dia siguiente, no se podia cerrar la puerta) creo aprobará V. C. la resolucion; pues tengo por cierto se huvieran propassado á lo que nos huviera dado mucho que sentir.

Por especial providencia, no se apartaron difuntos de las Sagradas Imagenes de Valvanera, Nieva, Peña de Francia, y otras, sus felices descubridores. Ni quiso el Cielo, fuesse otro el sepulcro de el Hermano Luis, que la misma Capilla, que havia sido su frequentado nido. En Avila (donde Santos, y Cantos) glorioso theatro de la Real Congregacion, que fundó de Nuestra Señora de la Porteria, descansa, y puede la piedad erudita gravarle por epitaphio aquellas palabras de el Santo Job (cap. 8.) segun la translacion de los Setenta: *In Congregatione lapidum dormit, in media Silicium vivit;* salvo le agrade mas, el dilatado epitaphio, que sirve de preciosa corona á su Funebre Panegyrico.

Los Reverendos Padres de la Escuela Pia de Madrid, manifestandose agradecidos á los muchos beneficios que recibieron de el Siervo de Dios en vida, le celebraron sus Honras con gran solemnidad. Lo mismo hizo la Real Congregacion de Nuestra Señora de la Porteria, reconociendole por su Author, y mayor Hermano. Celebraronse estas en la nueva Capilla de Nuestra Señora de la Porteria de Avila, el dia 17. de Julio de el año de 1737. Dixo la Oracion Panegyrico-Funebre su ultimo Confessor (cuya graduacion dexò expressada) N. H. Fr. Joseph Torrubia. Imprimióse en Madrid el mismo año, y por años eternos se hallará impressa en los corazones de todos los individuos de esta Provincia de San Pablo para las debidas gracias.

En testimonio de nuestro agradecimiento se dieron duplicadas á la publica luz en dos car-

tas que proceden al Funebre Panegyrico. Es la segunda de el sobredicho Lector de Theologia, Guardian de el Convento de San Antonio (al presente Definidor) y para el intento presente, valen por muchas, estas dos clausulas suyas. „ *A esto*, dice, estoi „ convencido Charissimo Hermano nuestro; por „ que se mui bien, que quantos oyeron el Sermon, „ en que propuso, y descifro V. C. aquel no menos „ discreto, que mysterioso enigma de la Aguila de „ Ezechiel, tantos juzgaron debiamos quedar mui „ agradecidos a V. C. y gustosissimos (como lo estamos) de haver tenido tan acertada eleccion de „ Orador. Yo tuve la dicha de oir a V. C. y protestando mi reconocimienta, le doi muchas gracias, „ por el primor, con que supo endulzar lo amargo „ de nuestro sentimiento, con tan afectuosa, como „ plausible memoria de nuestro Venerable difunto: „ *Mibi* (decia Seneca) *amicorum defunctorum memoria dulcis est.* La otra carta; porque no solo es publico testimonio de nuestra gratitud, mas como mapa abreviado de la vida de el Siervo de Dios conduce mucho a su fama posthuma, tuviera aqui oportuno lugar.

Estando empero ya impresa, solo dare aora lo mas preciso, y mas conducente a esta Historia. Decia en ella, *sabiendo*, pues, yo, quien „ era Fray Luis de S. Joseph, ya porque en algun „ tiempo fui arbitro de su conciencia, ya por haver „ sido su Prelado Superior (que regularmente los „ Pastores conocen mejor a sus Ovejas) constando „ me de su total indiferencia, de su candidez natural „ de su verdadera pobreza, pureza, y mortificacion. „ Teniendo tambien por cierto, fue un verdadero hijo „ de San Francisco, y uno de los mas cordiales „ devotos de la Madre de Dios en estos ultimos años; „ confieso Hermano mio, que estos prudentissimos „ testimonios, que llenaron mi corazon con la bien „ fundada esperanza de ser dichosa su muerte, estos „ mismos oprimieron mi corazon experimentando „

Yy2

, en

en lo excesivo de la pena, era muy sensible su ausencia. Por infausta lloró la noticia, la lloró esta mi Provincia, la lloraron muchos Pueblos grandes, y pequeños: y muchos doctos, è indoctos: muchos nobles, y plebeyos: y muchos Religiosos, y Religiosas. Procuraba dar la vuelta à la llave del dolor con S. Ambrosio en semejante lanze, diciendo à

D. Ambrosio
in Obitu Sa-
tyri

mi Provincia: *Latandum magis est, quod talem Fratrem habueris, quam quod amiseris dolendum, illud enim munus, hoc debitum est.* Mas como el principio de tanto dolor tiene las raizes tan vivas confundió los tiempos el sentimiento, sin acertar con el prospero de la dicha de haverle logrado, viéndose con la desgracia de haverle perdido, aun meditando aquella oportuna sentencia de San Geronimo: *Iam non doleat, quod talem amiseris, sed potius gaudeat, quod talem habueris.*

Hieron. ad
Heliod, t. 2.

No se conoce el bien hasta despues de perdido, ni se conoció en la Corte de Madrid tanta falta hacia tambien en ella un despreciado Leigo, hasta que publicada su muerte, en breves dias prorrumpieron muchos en copiosas lagrymas, experimentando la falta de lo que no podian explicar. Mas si le veneraban unos por su consuelo, y refugio; otros por su Consultor, y Padre: estos por su Agente, y Protector; aquellos, por sus buenos exemplos, y fazonadas platicas; y muchos en todas clases, por verdadero Siervo de Dios no ay q̄ admirar;

Quando yà libre de todo peligro, lle-

S. Maxim. H.
59.

gò el tiempo oportuno de las alabanzas: *Lauda post vitam*, tributòlas por muchos V. C. (que *Laus vivis bonis debetur*, segun Socrates) y quantos las oyeron tan de lexos, como voces de un Predicador

Socrates ap.
Stob. Serm.
1.

Apostolico en las remotas Islas Philipinas, y en aquellas remotas regiones. Esta circunstancia hizo mas precioso el Epicedio; aunque en el es sobresaliente prerrogativa la prudente parsimonia en los aplausos: lo mirado, y remitado en las palabras; lo detenido en los asertos; guardando siempre el

modo debido, y mas ajustado à los Apostolicos
 Decretos. Oracion tanto mas recta, quanto mas
 simple, y tanto mas simple, quanto se conoce estar
 compuesta segun leyes del Cielo, como lo deseaba
 la Reyna Esther: *Tribue Sermonem compositum in
 ore meo.* Confieso, que sin recelo alguno pudo V. C. decir mas, y mucho mas; pero como ay tiempo de hablar, y tiempo de callar; aun en los elogios de un Religioso difunto; quiso hacer dulce su memoria con el uso templado de poca miel, practicando aquel consejo del Doctor Melifluo: *Non ab omni, sed immoderato mellis hujus edulio prohibemur. Est enim cum utiliter humanas laudes recipimus, fraterpa dumtaxat intuitu claritatis, & ad salutem eorum, qui nobis propterea facilius acquiescunt. Hac ergo parcitate servata mellis hujus moderata comestio non nocebit.*

Esther. cp. 14

D. Bernard.
Serm. 47. in
ter breves.

Concuerdan en este dictamen quantos
 al esplendor de muchas antorchas vieron la magestad de sus voces, y sino està viciada la vista, creo, parecerà asì, saliendo à la publica luz para nueva gloria de Nra. Sra. de la Porteria. Haceme armonioso eco Nra. Sra. la de Porteria para Fray Luis difunto, el haver sido este conocido en vida por Fray Luis de la Porteria; y asì alabo la propiedad discreta, con que V. C. mas que las Honras de Fray Luis, predicò las Honras de tan magestuosa Reyna, y piadosa Madre, en cuya gloria ceden los lauros todos de sus Fieles Siervos, y amantes Hijos. Nuestra Señora fue quien le sacò de entre las Ovejas: Nuestra Señora fue quien le librò de unos Soldados de la Infernal Milicia, quando venia a la Religion: Nuestra Señora fue quien le librò de dos graves peligros contra la pureza, quando caminaba à Salamanca: Nuestra Sra. fue quien le franqueó la entrada en nuestro Convento del Calvario de dicha Ciudad: Nuestra Señora fue quien le librò en el Noviciado de una enfermedad oculta, que le hacia incapaz de la Profesion: Nra.

Señora fue quien aquietó los animos turbados de algunos Religiosos de su propio estado, resueltos a negarle los ultimos votos, reputandole por simple, y tan inhabil, que ni aun hablar sabia. Nra. Sra. fue quien se lo llevó à su Convento de Zerralbo, despues de professo. Nra. Sra. fue por quien fue desterrado de S. Antonio de Avila: Nra. Sra. fue quien en breve tiempo movió al Prelado Superior para restituirle al sobredicho Convento: Nra. Sra. fue; mas quando no fue Nra. Sra. para Fr. Luis, si lo fue en su vida, en su muerte, y despues de su muerte?

, El verdadéro amor no admite vacantes: *Omni tempore diligit, qui amicus est.* Siendo, pues, la Madre del amor hermoso, quien amò à Fr. Luis desde su parvulez, dicho se està, que le amò siempre, correspondiendo con larga mano à sus afectuosos servicios, segun aquella no menos cierta, que piadosa maxima de un Interprete Sagrado: *Beata Virgo diligentes se, diligit, sed longe majori dilectione.* Ni para mi carece de mysterio, fuesse tambien Fr. Luis de S. Joseph, el que fue tan Luis de Sta. Maria, que en todo tiempo, y lugar trahia consigo su Sagrada Imagen, como se refiere de aquel dichoso Hijo de Carlo Magno, llamado Luis el Piadoso. Es, pues, el Sermon de V. C. un Sermon de Honras de Nra. Sra., y Nra. Sra. de la Porteria, el unico centro, donde tirò todas sus candidas lineas su simple Fr. Luis, su vigilante Camarero, y nuevo Propagador de los Marianos cultos, con tan zelosa eficacia, que en breves años hizo celeberrima en las quatro partes del Orbe su Nueva, Sagrada, y Thaumaturga Imagen de Nra. Sra. de la Porteria de S. Antonio de Avila.

, Así logró este simple Laico lo que tanto deseaba, el Idiota devoto, clamando à la Virgen Madre: *Impetrem tuis assiduis postulationibus, ut te laudem: te glorificem: te benedicam: tuas virtutes Mariae. cp. I., enarrem: tua mirabilia nunciem: tuam exemplarem,*

Alap. c. 8. v.
17.

Ap. Eum. d. v.
16. ibidem.

Idiota de
Contempl.
Mariae. cp. I.

deificam vitam predicem. Hasta que cesó de ha-
 blar, ya Querubico, yá Seraphico, de la Madre
 Admirable, no murió. Solo parece havia nacido
 para la única ocupacion de los Marianos obse-
 quios; estos se consumaron con su vida, obrando
 en ella a pedir de boca del Abad Ruperto, quando
 mas Mariano: *Ad laudem illius, qui tibi hac magna*
fecit, faciemus murenulas veritatis, ornamenta bene-
dictionis, & gratiarum actiones benedicendo, & gra-
tias agendo, quia sic fecit tibi, ita ut non sit locus, ubi
vox laudis hujus non audiat, vox sonora, laus alti-
sona, quæ tuum nomen concelebrans, jugiter se am-
biat: & quodam modo de collo tuo dependeat. Florida
 ha sido, y será la memoria de Simon Vela, y de los
 simples Pastorcillos, inventores de las Imagenes
 bien conocidas por Nra. Sra. de la Peña de Fran-
 cia, Nra. Sra. de el Henar, y Nra. Sra. de el Ris-
 co, y no resonará el eco del Pastorcillo Inventor
 Fray Luis, en quanto resonare alentado el Clarin
 de la publica fama de Nuestra Señora de la Por-
 teria?

Rup. cap. 1.
 Cant. v. 112

La misma gran Reyna sea, como pia-
 dosa Madre, quien remunerere el trabajo de V. C.
 ya que yo, y otros muchos interesados en la sua
 ve memoria de su gran Devoto Fray Luis, no pode-
 mos contribuir à V. C. con mas, que afectos, reco-
 nocimientos, y gracias. De este de S. Joseph de el
 Calvario de Salamanca à 2. de Septiembre de 1737.
 Siervo, y Amigo de V. C. Fray Juan de
 San Antonio.

CAPITULO IX.

FAMA POSTHUMA DE EL FIEL

*Camarero de la Divina Portería, acre-
ditada con algunas ma-
ravillas.*



UN mas que las sombras à los cuerpos, siguen las honras à los humildes, siendo verdad Catholica, que el humilde será ensalzado, y el soberbio abatido. El total desprecio, que hizo de si mismo el Hermano Luis, quando no havia Palacio en la Corte, que no le fuesse franco, ni estrado, que no hollassen sus cansados pies, se le premió el Señor de las virtudes con tantas gracias, como quedan referidas en el discurso de su Religiosissima Vida. Pero mas allá de ella, le declararon buen olor de Christo, los clamores de quantos le havian experimentado, las circunstancias notables de su ultima enfermedad, y profetizada muerte, la flexibilidad de su precioso cadaver, y otros memorables sucessos ya referidos. Deben añadirse à ellos otros posteriores, que estan bien calificados, y por singulares piden salir de la region de el silencio para gloria de Dios en este admirable Zelador de los cultos de su Purissima Madre, en su nueva, y milagrosissima Imagen de la Portería de Avila.

Dexo dada noticia en esta Historia de Doña Maria Jacinta Arguelles, Muger de Don Bartholomé Castaño, Vecino de Madrid, muy favorecidos de el Hermano Luis. Esta devota Señora, à cuya casa, recurrió algunas tardes el Siervo de Dios pidiendola de comer, por haverse estado ayuno todo el dia, dedicado à obras de charidad. Esta, à
quien

quien assegurò en muchas cosas ocultas de su conciencia, despidiendose de ella pocos dias antes que falleciesse, le venerò como à su Padre Espiritual, y como de tal es la carta que dexo copiada arriba. Sabiendo, pues, esta Señora le havia Dios llevado para si, se llenò de tanta pena, que sin reparar en las razones, que como à Muger la podian servir de remora, apresurò veloz sus passos, por verle difunto en casa de Don Joseph de Godar, donde falleció. Y asegura, *que logró verle antes que le entrassen en el arca, en que le llevaron à Avila, experimentando con su vista, no temor, de quien ve à un difunto, sino es gozo; bien, que entre lagrymas, por considerar la falta de un sujeto tan virtuoso, y que tenia por muy Siervo de Dios.*

Este mismo concepto explicaron muchas personas de entrambos sexos de todos estados, assi en la Corte, como fuera de ella, y hechos Panegyristas de el Hermano Luis, unos clamaban le tenian por Profeta, otros por escogido de la Reyna de los Angeles; estos por verdadero Hijo de San Francisco, aquellos por Cazador de las Almas, y todos se ofrecian à deponer con juramento las maravillas, que havian visto, y tocado en èl, y por èl. No faltò, quien caprichoso se opuso à la voz comun, queriendo disminuir su buena fama; mas presto experimento sobre si la mano pesada de el Señor, quedando al punto sin juicio, y torzida la boca. Fueron tales los elogios, en que prorrumpieron muchos Cortesanos, que haviendolos oido su ultimo Confessor, y Agonizante N. H. Fr. Joseph Torrubia, Calificador del Santo Oficio, y Custodio de su Provincia de San Gregorio, en carta que me escribiò (su fecha 30. de Marzo de 1737.) desde la misma casa, donde passò de esta vida mortal, dice: *De Fray Luis ay mucho que decir, y que escribir, segun afirman aqui muchissimos; y es horror, y atrevimiento decir, que todos se han de engañar.*

Y en otra carta suya escrita en Madrid

el dia tres de Abril de el mismo año, participandome la noticia de su preciosa muerte, dice: *Lo que ay que decir es mucho, y aora no ay tiempo para ello: lo mejor fuera, que imbiara V. C. un Religioso, que apuntara, y me parecia, que se examinassen algunas cosas portentosas, que se aseguran.* Nro Hno. Fray Joseph Aguirre, Difinidor de su Provincia de San Diego de Sevilla, y Procurador General de las Misiones de Africa, siendo testigo ocular de la ultima enfermedad, muerte, conduccion, y elogios repetidos de el Hermano Luis, llegó à formar aquel alto concepto, que expresse en una carta, que me escribió desde Madrid el dia tres de Abril de el sobredicho año de treinta y siete. *Totengo, dice, la complacencia de que esté allà, que es en donde conocian la virtud de el Venerable Difunto, y tambien de haverme hallado en la muerte de el que por sus raros casos, pienso, que en breve veneraremos por Santo.*

Don Miguel Mayordomo, repetidas vezes nombrado en este libro termina su larga deposicion, asegurando, *que fue mui sentida la muerte de el Venerable Fr. Luis en esta Corte, y que lle-*
no de tristeza los corazones de quantos le trata-
ron, por la falta, que con su ausencia les havia de
hacer, y que à no haver mediado la cautela, que
se tomò, para trasportar à Avila el cuerpo de el
Siervo de Dios, huviera sido grande la conmocion
de todo el Pueblo, que le veneraba por Santo, y
sabe el Declarante por mui cierto el aprecio que
todos hacen de las cosas de el Siervo de Dios, ve-
nerando por reliquias el Abito, Cuerda, Baculos,
Cartas, y demas alhauelas de el Venerable Fray
Luis, de quien se sacò poco despues de su muerte
una lamina, que le representasse al vivo en mu-
chas Estampas, que se han tirado, sin poder aca-
llar la devocion, así de esta Corte, como fuera
de ella, a las instancias, que cada dia se hacen, pi-
diendo con grandes ansias los retratos, de que por
su mano, y la de su muger ha repartido à muchos,

„ y no cesan de pedirle , publicandose todos el con-
 „ suelo , que reciben encomendandose à Dios por
 „ los meritos de su Siervo Fray Luis continuandose
 „ à un mismo tiempo la devocion de Nra. Sra. de la
 „ Porteria.

Nuestro Hermano Fray Joseph de la As-
 fumpcion , Predicador , y Difinidor de esta Provin-
 cia , le confesò muchas vezes siendo morador en
 nuestro Convento de Avila , y le tratò familiarmen-
 te en algunos viages , como afirma en su deposicion
 jurada , añadiendo en ella estas palabras formales:
 „ Yendo yo à la Ciudad de Avila à predicar un Ser-
 „ mon , quando se colocò Nra. Sra. de la Porteria
 „ en el Retablo dorado (fue el año de treinta y tres)
 „ que hai en su Capilla , siendo muchos los Religio-
 „ sos forasteros que concurrimos à dicha funcion le
 „ debi , el que teniendo determinado hacer una con-
 „ fesion general , me suplicò fuesse yo el Ministro
 „ del Sacramento de la Penitencia , y no otro algu-
 „ no , lo que executè con gran gusto de mi alma ,
 „ por tener muchas experiencias , que la suya ERA
 „ UNA DE LAS ESPECIALES , que en estos tiem-
 „ pos tenia Dios en este mundo , y Maria Santissima
 „ Señora Nuestra SINGULARMENTE ELEGIDA,
 „ para gloria suya , y extension de sus cultos en la
 „ Santa Iglesia. Por tanto , y porque Dios sea glori-
 „ ficado , y su Santissima Madre en este su Siervo,
 „ hago la presente declaracion , de baxo de juramen-
 „ to , advirtiendole , que lo que dixesse lo vi por mis
 „ ojos , ò lo oí de su boca ; porque con santa finzera-
 „ dad me declaraba lo que *le sucedia*.

Si huviera de recoger todos los especia-
 les elogios , que han dado , y dan al Hermano Luis
 de S. Joseph , quantos vieron , y observaron juiciosos
 su vida señalada , pudiera formar un largo Cathalo-
 go. Basta remitirme à lo que dexo escrito en esta
 Historia , y saber el mucho aprecio que hacen de su
 Abito , de su Capilla , de sus Cuerdas , de sus Bacu-
 los , de sus Disciplinas , de sus Cilicios , de sus Imá-

genes, y de otra qualquiera alhajueta suya, o cartas los que pudieron conseguirla; estimandolas como preciosas reliquias; arguyendo su devocion podra favorecerlos desde el Cielo (donde le contemplan piadosos) con la Madre de Misericordia, el que vi- viendo en la tierra, fue poderoso intercessor en la nueva Capilla de su Admirable Imagen.

Este era el centro donde tirò sus princi- pales lineas su ultimo Confesor, quando concluyó su Funebre Oracion Panegyrica (dada à la publica luz en Madrid, año de 1737.) con estas formales palabras: „ *A esta piadosa credulidad te llamo, dis- cretissima Congregacion Ilustre, à ella me anima, una consecuencia bien fundada en palabras de uno, de los Himnos elegantes, que canta la Iglesia à mi, Patriarcha Seraphin: Demptum solo, datum Polo, signorum probant opera: ergo vivit.* Las obras de sus maravillas, y prodigios prueban, que arrebatado de el Mundo, fue presentado al Cielo. Ahora la con- sequencia: *Ergo vivit*: luego vive. Yà sè, que la palabra *Signum*, significa verdadero milagro, yà en las virtudes, yà en las obras, que en todo fue mi Seraphico Padre San Francisco con excelencia milagroso; pero sin querer calificar de tales las obras de nuestro Fray Luis, y sus virtudes, estru- vò solo en los prodigiosos efectos de su devocion fervorosa. Fueron tales, como yà oisteis. Dexò af- sentada su devocion por el universo, antes de salir de el mundo: *Demptum solo*. Reconocen Padres; y Theologos la singular devocion à Maria por señal de predestinacion eterna: *Datum Polo: signorum probant opera*; con que parece sale por con- sequencia: *Ergo vivit*: luego yà vive eterna vi- da. Apoye en el modo posible esta verdad la de- posicion de un Religioso Francisco (y no de la Provincia de San Pablo) de virtud bien conocida, à quien el dia ocho de Julio de este presente año sucedió el caso, que yà refiero, con la debida su- mision al infalible juicio de la Iglesia, y Decretos

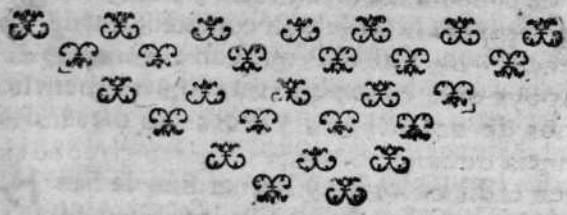
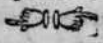
Ez offic. Se-
raph. Hym. 2.
ad vesp.

de la Silla Apostolica. Estaba el Siervo de Dios recogido en la Oracion, pidiendo al Señor por su venerado amigo Fray Luis ; y reconociendose encendido en deseos de saber el estado , en que se hallaba, pidió humildemente rendido à la Divina voluntad , obrasse el Señor en el assunto , lo que fuesse de su mayor agrado : quando viò repentinamente junto asì , entre refulgencias de gloria à el Siervo de Dios Fray Luis. Admirado el Religioso, le dixo: *Y pues, querido Hermano mio , en que estado está? Amigo* (respondió el Siervo de Dios) *estoy muy bien; porque como sali de este Mundo tan bien pelado , mi querida Portera , por quien tanto en vida trabajè , me pasó por las llamas de el Purgatorio , como quien passa à un pollo por la lumbre , y luego me llevè à descansar al Cielo eternamente.*

No pido se de à esta deposicion otro assenso , que el , que puede dar de si lo falible de la pura humana fee ; si bien en fuerza de la singularissima devocion , que tuvo este Siervo de Dios al Dulcissimo Nombre de Maria, no dudare , ablarle afectuoso con las siguientes palabras de el Dulcissimo Bernardo : *Ipsam sequens , non debias ; ipsam rogans , non desperas ; ipsam cogitans , non erras ; ipsa tenente , non fatigaris , ipsa propitia , pervenis.* Luego vives , y eternamente viviràs. Confieso , que por el estilo sencillo , y la graciafidad, yo

D. Bern. honr
2. sup. missas
est.

siempre tuviera por palabras de Fr.
Luis aquellas voces.



CAPITULO X.

*REFIERENSE OTRAS MEMORABLES,
y posteriores maravillas.*

VIENDO el Siervo de Dios comunicò algunas vezes con Doña Antonia Barcena, Religiosa en el Convento de Nuestra Señora de el Carmen de la Villa de Fontiveros, y confortandole en sus buenos propósitos, la hizo patente su interior, y manifestó algunos secretos espirituales. Despues de su tránsito feliz, se hallò dicha Religiosa poseida de una grave aficcion espiritual, por cuyo remedio, estuvo clamando al Cielò por mas de un mes. Viendo, que su pena interior se conservaba en el mismo estado, pidió al Señor se compadeciese de ella, por los meritos de su Siervo el Hermano Luis. Y certifica la misma Religiosa, que inmediatamente logró lo que deseaba, porque desecha toda la tempestad, quedò pacifico su interior, y consolada su alma.

En el mismo Convento de dicha Villa, estaba padeciendo dos meses havia un doior agudo en un costado Doña Josepha del Rosario, Religiosa, en cuyo concepto tenian gran lugar los meritos, y virtudes de el Hermano Luis de la Portería. Y como llegasse à su noticia, que una Religiosa de dicho Convento, guardaba una Carta del Siervo de Dios, pidió con mucha fee dicha carta, y aplicandose la à el lado doliente, con solo su contacto, quedò repentinamente sana. Y añade, que con el contacto de sobredicha carta, ha experimentado otros beneficios, y se ha visto aliviada, y libre de otras dolencias.

El Padre Fray Bernardino de San Joseph, Sacerdote professo entre los Padres Carmelitas Calzados, siendo morador en su Convento de Avila, pa-
de-

deciendo un fluxo de sangre tan porfiado, que por mas de treinta horas estuvo corriendo con abundancia, sin poderle detener, ni con sangrias, ni con cauterios de fuego. Hallabase hospedado entonzes en casa de Doña Maria Blazquez, Vecina de dicha Ciudad, y compadecida esta Señora, le ofreció, si tenia fee, un poco de Abito de el Hermano Luis, que havia ya pasado á mejor vida. Admitió la oferta el Religioso; porque le havia tratado en vida, y le veneraba como á Santo. Traxose la particula de el Abito, y haviendole en el fuego reducido á ceniza, hallò en ella el remedio que deseaba, amaneziendo sano, siendo asì, que el fluxo de sangre havia sido tan copioso, que havia bañado camita, almohadas, sabanas, colchones, y aun á las fauzes se le havian pegado algunos quaxarones, que le dexaban poco libre la respiración. Este favor le confiesa agradecido dicho Religioso, y con licencia de su Prelado, lo depuso con juramento. Tambien asegura Don Thomàs Moscoso, Cura proprio de Lago, en el Obispado de Mondoñedo, haverse librado de un penosísimo dolor colico, invocando á la Celestial Portera por los meritos de su Fiel Camarero, de quien trahia un poco de Abito consigo. Y añade, que por dos meses se viò aliviado; mas que haviendo perdido la Reliquia de el Siervo de Dios, con no corto sentimiento, se le aumentò este, repitiendole el colico.

El sobredicho Don Miguel Mayordomo afirma con juramento, que en vida, como despues de la muerte de el V. Fr. Luis, recurriendo á su Patrocinio ha experimentado mucho consuelo en sus afficciones. Y confiesa agradecido, que viviendo diò milagrosa salud á una hija suya de quien fue Padrino, (precediendo la dispēsacion necesaria) llamada Dña. Maria Luisa de la Porteria, quando confessaban los Medicos moriria mui en breve; porque el ratitis, ó abertura de cabeza, que padecia no tenia remedio. Y como despues de difunto repitiesse á dicha Niña la

la misma enfermedad, de suerte que un Medico de Camara no la daba mas que una, o dos horas de vida, mandaron sus Padres afligidos hacer la caja para el entierro. Mas al mesmo tiempo acordandose de un pedazo de sayal, que havia servido de remiendo, y de almohada al Siervo de Dios, cubriendo con él à la Niña moribunda, le tomaron por intercesor, alegando eta su haijada, y que la havia anunciado havia de ser Monja de la Concepcion. La supplica fue con tanta fee, que se viò frustrado el prognostico de el Medico, salió inmediatamente de el peligro, cobró conocida mejoría, y pasado algun tiempo, fue libre tambien de unas pestilenciales viruelas, y otras enfermedades, por haver recurrido con viva fee al Patrocinio de su Venerable Padrino.

En la Villa de las Rozas, Bernarda Lopez, Muger de Don Silvestre Madrona, alargò un pedacito de sayal, que guardaba como reliquia del Venerable Fray Luis, à una Vecina que estava muy desconsolada, por sospechar con fundamento, que su marido era infiel à las leyes de el matrimonio. Creyendo la afligida muger, que el Siervo de Dios la havia de patrocinar, metiò con cautela el pedacito de sayal en una voluta, que trahia con figo su marido, y en brevissimo espacio se reconociò el hombre muy trocado. Estrañando la novedad inquiriò la causa, y certificado de ella, quedò tan mudado, como afecto à su gran Bien hechor.

Esteban Hernandez Anton, dos vezes Regidor de la Villa de Peñaranda de Bracamonte, en el año de setecientos y veinte y nueve, acompañò con otros al Hermano Luis, y viendole passar enjuto el rio de Rasueros, quando el, y otros por ir el rio crecido, salieron todos bien mojados, le acompañò despues hasta que llegó à su Convento de Avila. En la despedida, à costa de reiterados ruegos, consiguió que el Siervo de Dios descendiendole la cuerda se la alargasse, y confiesa, que con ella así

su Muger , como otras han logrado felizes partos; así en vida de el Hermano Luis , como despues de su muerte. Mas viendo , que eran muchas las personas , que recurrían à dicha cuerda para tales aprietos , la hizo perdidiza , sin querer bolver à prestarla , temeroso de que se la disminuyessen , ó enagenassen ; y la guarda como especial reliquia.

CAPITULO XI.

*REFIERENSE ALGUNAS MARAVILLAS
experimentadas con el conuacto
de las Estampas del Her-
mano Luis.*



VERIENDO algunos devotos tener presente en su memoria al H. Luis de la Porteria , determinaron abrir en lamina un Retrato suyo , para colocarle al principio de su Funebre Panegyrico , y quando el Abridor deteaba fuesse verdadero el Retrato , sucedió un caso singular. Hayendose buscado entre los mas diestros Imaginistas de la Corte , uno que dibuxasse con propiedad el rostro de el Bendito Lego , no se hallò uno que diese al dibuxo la proporcion deseada. Oyendo esto un Page de Don Joseph Godar , llamado Thomàs , dixò : *Pues que dificultad tiene esso?* Y cogiendo un carbon formò en medio pliego de papel un dibuxo tan proprio , que por el se sacò la lamina. Esta novedad dió que discurrir à los juiciosos ; porque ni antes , ni despues ha hecho dibuxo alguno , el que le hizo , ni pudo sacarse mas parecido al original.

Por medio , pues , de su verdadero Retrato , han sucedido cosas bien memorables. D. Lorenzo Martinez , de Castro , Vecino de Madrid,

Madrid , tratò familiarmente al Hermano Luis , y asegura , que para asistir à un Duelo buscò prestada una casaca negra , la qual vistió sobre su vestido ordinario. Y que concurriendo al entierro el Siervo de Dios apenas le viò , quando acercandose à èl le dixo mui festivo: *Borrego bien aforrado estás: así fuera todo tuyo;* con cuyas palabras se quedò admirado, viendo revelado el emprefito , que el tenia oculto. Asimismo depone (son palabras formales) que „ despues de su fallecimiento , estando en casa de su „ Padre , donde tenian en gran estima una Estampa „ de dicho Fray Luis , y hallandose falto de un vestido , y sin medios , ni arbitrio para èl ; hablando „ con dicha Estampa , como si fuera con su Original , con el buen afecto , que siempre le tuvo , le „ reconvenia al mencionado Fray Luis con la buena „ voluntad que havian professado ; que bien veia su „ necesidad, y así que la remediassè. Y que diciendo estas cosas en voz alta , al mismo tiempo entrò „ en la Sala una persona , que vivia en la propria casa , quien le ofreciò , y diò una bandexa de plata „ para que se vistiesse , por lo qual quedò mui admirado , y lo tiene por cosa especial , en favor de la „ virtud de dicho Religioso. Lo mismo testifica como testigo ocular Don Manuel Martinez, su Pariente , Vecino de dicha Corte.

El año passado de treinta y ocho , Doña Leonor de Castro , muger de dicho Don Manuel Martinez , sabiendo que una Vecina suya llamada Doña Theresa Moles , y Villalta , se hallaba afligida con una punta de costado , que la tenia en gran aprieto , passò compasiva à visitarla. Llevò con sigo una Estampa de el Hermano Luis , y haviendola entregado à la Enferma , la dixo la aplicasse con fee , y sucediò , que llegando al lado , inmediatamente se hallò aliviada , y su enfermedad quedò desvanecida. Con esta experiencia se avivò mas en dicha Doña Theresa la devocion al Siervo de Dios , y una noche que

mo-

molestada de una porfiada tos, y un penoso flato no podia sossegar, recurrió à su Estampa, y con su contacto quedó sossegada, y pudo descansar sin inquietud, ni dolor alguno.

El año de treinta y siete despues de la muerte de el Siervo de Dios, enfermò gravemente en Madrid un Ahijado suyo, llamado Julian Lopez, Hijo de Don Francisco Xavier Lopez, Agente de Fiscal de el Consejo de Hacienda. Afligian al Niño Julian unas Llagas, especie de Fístola entre las dos vias, y temiendo Medicos, y Cirujanos alguna gangrena, apenas lo oyò su Padre, quando llena de fee, exclamò diciendo: *Traigun presto una Estampa de su Padrino Fray Luis, y apliquensela, que de otra suerte, no ha de sanar su Ahijado.* Caso raro! Con solo el contacto de dicha Estampa, mejorò de suerte, que al dia tercero estava del todo sano, y hoy dia se cria mui robusto.

Por el mes de Junio, de el año pasado de mil setecientos y treinta y ocho, Doña Michaela de San Benito, Religiosa en el Convento de la Concepcion Franciscana de Mondoñedo, se hallò mui afligida con un intenso dolor de muelas. Y como dando de mano à otros remedios se aplicasse con fee al lado paciente una Estampa de el Bendito Fray Luis de San Joseph, repentinamente se hallò de el todo aliviada. Y añade, no haverle molestado desde entonzes semejante dolor, siendo asì, que en aquel lado era donde con mayor continuacion la afligia.

En el mismo año, en la misma Ciudad, y en el dicho Convento, el dia ocho de Diciembre, entre onze, y doze de la noche, asfaltò de repente un accidente de alferza, y en parte apopleptico à Doña Maria Bernarda Freire, que estava, y actualmente està seglar en el sobredicho Monasterio. Agravòse tanto, que en breve tiempo la privò de sentido, sin que bast-

tassen para restituirla a él, fuertes garrotes; antes bien bueltos yá los ojos, y echando espuma por la boca, reputaban por mortal el accidente tres Religiosas, que se hallaban presentes, conviene à saber, Doña Theresa de la Concepcion, Doña Maria Angutina de San Joseph, y Doña Maria Luisa de Santa Paula.

En medio de su afliccion se acordó una de estas tres Religiosas en su Celda una Estampa de el Hermano Luis de la Porteria, y haviendola aplicado con mucha fec à dicha Enferma, instantaneamente bolvió en si, y pronunciando esta voz *Jesus*, se halla de repente sana. Así la halló el Medico que llegó à visitarla un poco despues, y confesó la favorecida, no sentia en si pena alguna de los garrotes, que la havian dado, haviendo sido en realidad, bastantemente fuertes.

CAPITULO XII.

DE OTRAS MARAVILLAS SEMEJANTES

con el contacto de algun Baculo suyo,
y de el nuevo unguento llamado,
Unguento de Fray
Luis.



El Baculo, que en vida usó el Bendito Lego, no fue uno solo; porque llevado de el gran concepto que tenian de su virtud los que le trataban, le quitaban de la mano el que llevaba, alargandole otro. Estos Baculos, que él llamaba *Garrotes*, son apreciados, como preciosas Reliquias, de quantos los poseen, y con su contacto se han experimentado tan prodigiosos sucesos, despues de su muerte, que no parece caben

en la natural esphera , assi en partos felices , como en la sanidad de varios enfermos.

En el Obispado de Avila en el Lugar de Montejo de la Vega , atefora Doña Theresa Rivera un Baculo del Siervo de Dios, y del se aseguran como consta de publico testimonio, firmado, y signado por Antonio Sanchez, Sec retario del numero de dicho Lugar , los siguientes sucesos. Isabel Crespo, Criada de dicha Doña Theresa Rivera , enfermò de fuerte , que habiendo yà recibido la Extremauncion llegó à estar defauciada, y perdida del todo el habla. Compadecida su Ama la tocò con el Baculo del Camarero de la Virgen, y en el mismo instante, recuperò el habla , mejorò conocidamente, y hoi dia vive, siendo testigos de esta prodigiosa novedad , assi su Ama, como su Madre, llamada Feliza Garcia.

En el mismo Lugar, Joseph Garcia , Nieto de Maria Diez de la Plaza, llegó à estar tan à los umbrales de la muerte, que perdidas las esperanzas de remedio humano , recurrió su Abuela al Divino. Acordòse de la Portera Celestial, y tomando por Abogado a su Fiel Camarero, può en manos del enfermo el Baculo de Fr. Luis, y al mismo tiempo rezò una Salve à Nra. Sra. de la Porteria. El efecto fue admirable ; porque apenas tocò el enfermo con su mano el Baculo, quando huyò presurosa la enfermedad quedahdo repentinamente sano , y hoi dia vive.

En la misma Poblacion, por hallarse doliente D. Eugenio Hernandez Calvo , tenia en la cama para su alivio el Baculo de Fr. Luis. Enfermò mas gravemente una Hija suya llamada Maria Hernandez , y compadecido por oirla quejar, yà por calenturienta , yà porque un dolor de cabeza , que la molestaba llegó à ser tan intenso , que la privaba de juicio , llamó à otra Hija suya , y la dixo toma este Baculo, y dile à tu Hermana , que la aplique à la cabeza , y reze una Salve à Nra. Sra. de la Porteria. Obedeció la enferma , y sucedió , que tocar el baculo , y quedarse inmediatamente dormida , todo fue uno.

Durmio como cosa de dos, ò tres horas, y bolviendo de el sueño, se hallò no solo libre de calentura, y del vehemente dolor de cabeza, mas con sanidad perfecta, de que goza hoy dia.

El caso siguiente es fazonado, y sucedio antes que el Bendito Lego consumasse su carrera. Hospedose un dia en la Villa del Escorial en casa de nuestra Espiritual Hermana Doña Isabel Hernandez. Llevada esta Señora de su mucha devocion consigo con repetidas instancias la dexasse el Baculo, que llevaba, y confiesa que con su contacto experimentò algunos prodigios, así en su casa como fuera de ella. Noticiosa una Vecina la suplicò, que para su parto, à que se hallaba muy cerca, y con grandes temores, la havia de prestar el Baculo. Ofreciosele dicha Doña Isabel; mas sucedio, que por aquel tiempo transitando por su casa el Siervo de Dios se llevó à la despedida, con gran cautela, el Baculo, que la havia dexado. Llegose a la Vecina la hora temida de su peligroso parto, è imbiò al punto à pedir el Baculo, en que tenia puesta su esperanza por los meritos de el Hermano Luis de la Porteria. La buena Hermana, que havia ya advertido su falta, no sabia que hacerse; y por no darla fundamento para discurrir era falta de charidad, respondiò, que al punto le imbiaria.

Cogio entonces el primer palo, que se vino à las manos, y era uno largo, de que usaban los criados por mango para barrer con mas conveniencia, y se le remitiò. Apenas le viò la dolorida muger, que se hallaba en conocido riesgo, quando tomandole con grande ansia en su mano, pariò con mucha felicidad, atribuyendo su buen exhito al Baculo de el Bendito Lego. La dicha Doña Isabel guardò su secreto, y quedò aflombrada viendo tan singular prodigio obrado con el mango de una escoba, por haver sido tan crecida la fee, y devocion de la paciente.

Omito otros prodigios, concluyendo con

con el siguiente, que está publicamente testimoniado. *Don Francisco Bermejo*, Vecino de la Villa de Ollmedo, Escribano de el Numero, y Notario Apostolico, dia veinte y nueve de Abril de el año pasado de setecientos y treinta y ocho, se halló repentinamente privado de vista, habla, y conocimiento, à la violencia de un accidente complicando en perlesia, colica, sincopal, y un profundissimo letargo. Afligida su Muger Doña Theresa, Alvarez, y Estrada, se acordò de un Baculo, que tenia de Fray Luis de San Joseph, y trayendole con mucha fee pidió al Bendito Lego, la ayudasse con sus Oraciones, ofreciendole ir à visitar à Nra. Señora de la Porteria, y à su Sepulcro. Hecha su devota suplica aplicó con tan buena mano el Baculo à su Marido ya oleado; que repentinamente recobró todos los sentidos, à vista de muchas personas, que havian concurrido, y con admiracion del Medico, y Cirujano, que confessaron milagrofa aquella mejoría improvisa, y mas, viendo que llegó à ser salud perfecta.

En fin, hasta en las Oficinas publicas de los remedios, simples, y compuestos, se ha empezado à dar à conocer, con el nombre de el Siervo de Dios, una nueva medicina inventada por el. Es el caso, que llegando à la Villa de las Rozas, y entrando à hospedarse en casa de nuestro Hermano D. Silvestre Madrona, Boticario, le hallò mui afligido padeciendo intensos dolores originados de un grano carbuncal, que le havia nacido en un brazo. Viendo el Siervo de Dios havian sido sin provecho alguno las medicinas, que le havian aplicado Medicos, y Cirujanos, le dixo compasivo, que hiciessè un Unguento de tales ingredientes. Bien conocia el dicho Boticario, no havia en ellos virtud natural, especifica contraria; mas cautibando su entendimiento, por el grande concepto que tenia hecho de el Hermano Luis, hizo el Unguento nuevo. Aplicóle al grano, y en mui breve espacio desvanecida su malignidad, se

374 *Historia de Nra. Sra. de la Portería;*
se hallò sin dolores, y con el brazo sano. No quiso
Dios se estancase la virtud de este nuevo Unguento,
y no reconociendo en el virtud natural contraria,
le ha tenido, y tiene por milagroso dicho Don Sil-
vestre; y mucho mas despues, que con soia su apli-
cacion se han curado de semejantes males, hasta seis,
ò siete personas. En vista de estas repetidas expe-
riencias, se hà estendido la noticia de dicho Unguen-
to, y algunos Cirujanos le han recetado, y recetan
con el nombre de *el Unguento de Fray Luis.*

CAPITULO XIII.

*ENTRA NUESTRA SEÑORA DE LA POR-
teria en la Villa de Fuensalida, despues de,
el transito del Bendito Fray Luis,
y explicase milagrosa con
memorables cir-
cunflàcias.*



NA de las Villas de Casti-
tilla la Nueva, que
puede gloriarse fue
en busca suya Nuestra
Sra. de la Portería de
Avila es la de Fuensali-
da; porque entrò en
ella inopinadamente,
en el tiempo de una
comun tribulacion, y
à costa de beneficios
se ganò los afectos. Es
publica en ella, así su entrada,
como su misericor-
dia, y porque lo fuesse en todo el Orbe Christiano,
se formò interrogatorio en toda forma, y segun el,
respondieron el Doctor Don Pablo Gemez de Riva,
Cura proprio de dicha Villa, el Bachiller Don Fran-
cisco Martin, Presbytero, y Don Francisco Ortega,
y Vivar, Vecinos de la misma Villa. Concuerdan
en

en un todo las tres deposiciones, mas por citar mas clara, y haver sido dicho Don Francisco el dueño feliz de la Sagrada Imagen, quiero dar con sus palabras formales el origen, y admirables progresos. El Interrogatorio se reduxo à tres preguntas. La primera: Si havia havido en dicha Villa Rogativas publicas por falta de agua, el año de setecientos y treinta y ocho. La segunda: Como llegò alli la Imagen de Nra. Sra. de la Porteria. La tercera: Si se havia hecho alguna Rogativa à esta Portera Divina, y en ella havian sucedido algunas cosas prodigiosas.

A la primera, respondió el dicho Don Francisco Ortega, que en la falta comun de agua, que casi todo el Reyno padeciò el año de treinta y ocho, fue tambien el hacerse en todas partes publicas, y repetidas Rogativas. Como tambien en dicha Villa de Fuensalida, por el mes de Marzo; y à Nra. Sra. de la Concepcion, y à San Juan Bautista, Titular de la Parrochial de la misma Villa, sin haver logrado el agua deseada.

A la segunda, respondió, que haviendo estado en su casa à ultimos del mismo mes de Marzo de dicho año el Hermano Francisco, Donado, Morador de el Convento de San Antonio de Avila, con ocasion de venir à comprar aceite para la provision de su Convento, le dexò una Estampa de Nra. Señora de la Porteria, iluminada, de mui bastos colores, la que recibì con gusto, por el afecto, que tiene al Original, que se venera en su Capilla, en el dicho de San Antonio. Y que confiando en el grande patrocinio de la Divina Portera, instò à algunos Vecinos de su Villa, como à su Justicia, y Regimiento, para que negociassen con el Doctor Don Pablo Gomez de la Riva, su Cura proprio, para que permitiesse se pudiesse en Rogativa à Nuestra Señora de la Porteria. Y haviendo dado su consentimiento, se dispuso bendecir la Imagen dicha, y que se pudiesse en parte decente en el Altar Mayor, como se hizo encima del Sagrario de dicho Altar debaxo de su do-

señal, à quien todos los dias con mucha asistencia del Pueblo se cantaba una Misa solemne, encendiendo, por lo menos, diez y ocho luzes. Y por la tarde se cantaba su Letania, y Salve; no obstante que no faltó sugeto, que repugnaba en los principios, se hiciesen estas demonstraciones con una Imagen; que el llamaba ESTRANGERA, quando havia en la Villa otras Santas Imagenes de gran veneracion.

A la tercera, respondió dicho D. Francisco, que habiendose puesto en Novena, à dicha Santa Imagen, el dia diez y seis de Abril de dicho año de treinta y ocho, el dia diez y nueve llovió un poco à las diez de la noche contra la esperanza de muchos, pues altercando con el Deponente sobre, que no lloveria confiado en Nra. Señora, y que era credito de su grandeza, el darse à conocer en este Pueblo, apostò con un Vecino de esta Villa dos Corderos, porque despues de esta lluvia le daban la enhora buena de haver ganado, y que asimismo el dia veinte y tres de dicho mes estuvo lloviendo cerca de una hora con abundancia; porque eran publicas de todos las alabanzas de Nra. Sra. de la Porteria, cantandola todos publicamente el Victor, y viva la Virgen de la Porteria, y en conocimiento de este beneficio, y la esperanza de que el agua fuesse à medida del deseo, y necesidad; se determinò, que se predicasse el dia de San Phelipe, y Sant. Iago, Sermón de Gracias, y Rogativa, como lo hizo el Padre Fray Juan de Leganès, Predicador Conventual del Convento de Franciscos Descalzos de esta Villa; siendo mucho el concurso, que gustoso asistió, y se fervorizó mas en la devocion, y confianza de Nra. Sra. de la Porteria; y que el mismo dia se determinò, se hiciesse Procecion publica con su Santa Imagen, y que asistiesen todas las Cofradias; y que no pudo ser por el fuerte ayre, que se levantò; à que se siguiò una tempestad de relampagos, y truenos, que se desatò en agua, que solo cayò en los terminos de esta

Villa ; sobre que reparò dos cosas , à su parecer singulares : Una , el que haviendo corrido la tempestad à Guadarrama , y que mira à Avila , se levantò un ayre cierzò , que echò à este parage su nube , sin hacer daño alguno , antes bien bañando todo el campo como se deseaba. La otra fue , que estando tan inmediatos al termino de esta Villa , los de la Villa de Guecas , y los despoblados de Arranales , y Villa-Mozen , no lloviò en dichos terminos , sino solo en el dicho de esta Villa. Y que haviendo sido tan conocido este beneficio , fueron singularissimas las demostraciones de agradecimiento de todo el Pueblo , alabando , y bendiciendo à voces à Nra. Sra. de la Porteria , y asistiendo aquella tarde à cantarla al son del Organò , la Letania , y la Salve ; y que entonzes instaron al Deponente los Vecinos encomendasse el Sermon de Gracias , como lo hizo ; y de hecho predicò el mismo Padre Predicador Conventual Fray Juan de Leganès el dia quatro de Mayo ; haciendo la noche antes las alegres demostraciones de luminarias publicas , y fuegos ; en cuyo dia quatro se concluyò la Novena con una Proçesion publica , asistiendo todas las Cofradias , y llevando la dicha Estampa de Nra. Sra. de la Porteria en unas pequeñas andas , en su adorno de un arco dorado , y debaxo de su dosel , en cuya funcion sucediò , que estando para salir dicha Proçesion de la Iglesia , se levantò tan gran ayre , que el Señor Cura solo quería se hiciesse la Proçesion al rededor de la Iglesia por dentro , à que clamaron todos , que saliesse con la fee , de que quien havia enviado el agua , haria cessasse el ayre ; y que haviendo salido se sofegò el ayre ; pero que sucediò ? Que andando la Proçesion las calles de la Villa , se formò una nube al ayre Gallego , que amenazaba caer sobre el Lugar ; y queriendo por esta causa azelerar la Proçesion , se viò dividir la nube , hazia el Zierzo , y Abrego , dexando libre este Pueblo. Por todo lo qual , al querer dicho deponente , concluida esta funcion , bolver à su ca-

fa la Santa Imagen, el dicho Señor Cura, con gran devocion; y zelo de su mayor culto, instò se havia de quedar en la Iglesia, para que alli se la continuasen los cultos, en que convino vencido de estas razones, hasta tanto, que se colocasse otra copia nueva de Nra. Sra. como lo desean, y procuran hasta el dia de hoy muchos principales Vecinos. Dicha Santa Imagen; ò Estampa iluminada està en puertezuela, que fue antes del Sagrario en el Altar Colateral de Santa Getrudis. Y finalmente jurando à Dios, y una Cruz toda esta su deposicion se ratificò en ella debaxo del mismo juramento, por ser asì todo puntual verdad de todo este echo, y sus circunstancias; lo que es publico, y notorio entre todos los Vecinos de esta Villa, à quienes se puede preguntar. Y lo firmò en dicha Villa de Fuenfalida, en dos de Julio de mil setecientos y treinta y ocho. *Don Francisco Ortega, y Vivar.*

Pause ahora un poco el discreto Devoto, y ayudeme à engrandecer al Señor admirable en todas las obras de esta nueva, y verdaderamente Nueva Imagen Mariana. En Marzo abrian sus bocas los campos pidiendo agua à los Cielos, y quando estaban de bronze, entrò en Fuenfalida sin ser buscada, quien tiene las llaves de los Cielos, y la tierra. Llamóla ESTRANGERA un apasionado de otras Santas Imagenes, yà por ser más antiguas, yà por ser las de su Villa. Y dixo muchas vezes bien; porque estan ESTRANGERA, como la que tiene su origen mas allà de los ultimos fines de su tierra. Tan ESTRANGERA, como quien en estos ultimos tiempos, para dar amorosas quejas à los Españoles olvidados de sus antiguos favores en tãtos continuos retratos suyos, yà de talla, yà de pincel, se ha querido hacer Peregrina, para que siendo como tal mirada, todos pregunten: *Quien es esta?* Y se aprovechen de la saludable luz de sus prompts patrocinijs, antes q̄ llegue la terrible noche de la muerte. ESTRANGERA de las criaturas, como preservada de la pri-

me:

meta mancha, y sola sin exemplo entre todas ellas, es Maria Sma. Sra. Nra. y en esta su nueva Imagen de la Inmaculada Concepcion, sin dexar de ser ESTRANGERA, quiso tener Domicilio (como en otras Ciudades, Villas, y Aldeas) en la Villa de Fuenfalida, ofreciendose graciosamente liberal, como Fuente sellada de los Huertos. Abrió, como Portera las voluntades, entróse, aun mas que en el Templo de Fuenfalida, en los corazones de sus Vecinos, y estos agradecidos obsequian, y victorean yá por mui suya à Nra. Sra. de la Porteria, refinando con devotes servicios lo basto de los colores de su iluminada copia, hasta la deseada colocacion de un primoroso Retrato.

Si yo huviera de formar aqui algun panegyrico de la Portera Divina, todo lo cifrara en llamarla ESTRANGERA en el mundo. Todo el es la Patria de los Sabios, segun dixo uno de ellos, y en todo el ha querido ser Peregrina la Virgen Madre, manifestandose en diversas Imagenes propicia, yá en este dicho Reyno, yá en otros, en varios tiempos. Mas en estos ultimos, assi como en el crystal menudamente partido, se registra multiplicado el objeto, que antes de dividirse se miraba solo: assi tantos, y tan numerosos retratos sacados del original excelso de Nra. Sra. de la Porteria aplaudida en Avila, se han dexado ver, y admirar peregrinos en la Patria, y Patria tan dilatada, como son las quatro partes del Orbe.

Solo con admiraciones explicò esta mysteriosa novedad el Author erudito de la Funebre Panegyrica Oracion del H. Luis de la Porteria, clamando fervoroso: *No trató con persona, à quien no pegasse la devocion con la Portera. Estendiola por todo el mundo, q̄ esso significa Chanaan; pudiendo yo testificar por haver estado en sus quatro partes, que en todas ellas he admirado radicada la devocion à la Virgen de la Porteria. Ael Asia volò, con que prodigios! A la America passò, con que milagros! En el Africa se introduxo, con que portentos! Y en Europa se ha establecido con doblados milagros, portentos, y prodigios.*

CAPITULO XIV.

*ERIGENSE DECENTES CAPILLAS, Y
nuevos Altares à la Celestial Por-
tera, despues del transito de
su amantissimo
Camarero.*



N el libro tercero de esta Historia reduce à breve suma las Colocaciones de esta prodigiosa Imagen, individuando algunas, segun eran mas, ò menos notables. Di expressa noticia de la Colocacion, que hizo el Siervo de Dios en Santa Cruz de la Zarza, y suplo aqui lo diminuto de ella cõ la relaciõ, que llegò despues à mis manos hecha con toda sollicitud por Don Juan Hernandez de Roxas, à instancias de Don Henrique de Haro, Canonigo de el Orden de Santiago, en el Priorato de Uclès. Es del tenor figuiente: *El Predicador Borrego* (por este titulo, fue conocido en el Priorato de Uclès el Hermano Luis.) Vino à Santa Cruz los años passados, que no sè el que fue, con Fray Bernardo de la Sma. Trinidad, Misionero, y colocò à Nuestra Señora de la Porteria en la Parrochial de el Señor San Miguel, en pintura; mandò hacer à sus expensas, un adornito, y marco para dicha pintura, mui decente, puso velo de persiana, y de la misma traxo de Madrid Frontal, y Casulla; embiò despues un Estandarte de Tisù mui rico, y quatro faroles para salir con el Rosario, y otro Estandarte de Damasco encarnado, para Nra. Sra. de los Sabados, que ambos se facan con el Rosario. Moviò la devocion de los Fieles para que a su Chica (que assi la apellidaba) se le fundasse una Cofradia de ochenta Hermanos, y que cada uno tuviesse una hacha de

5, de quatro libras. Lo que consiguió luego que lo
 ,, propuso , por la buena opinion en que le teniamos
 ,, y se mantiene hasta hoi.

En quanto à los milagros, que se han ex-
 ,, perimentado por la intercesion de esta Señora en
 ,, esta Villa , son muchos, como lo acreditan las in-
 ,, signias que ay de ellos en la Capilla de dicha Ima-
 ,, gen , de brazos , manos , piernas de cera , y mor-
 ,, tajas , que por trofeos han puesto , los que han ex-
 ,, perimentado el remedio en sus dolencias , y recu-
 ,, perado la salud , en la ninguna esperanza de vida,
 ,, en que les havia puesto la gravedad de las enfer-
 ,, medades que padecian. Esto es lo que por mayor
 ,, puedo decir se ha experimentado en Santa Cruz;
 ,, porque hai la desgracia, de que el Sugeto, à quien
 ,, el Predicador Borrego dexò el cargo de el asseo del
 ,, Altar , cuidado de la cera , y alhajas de Nuestra
 ,, Señora , ha muerto , y no se ha encontrado la ra-
 ,, zon , que tenia de los muchos prodigios , que ha
 ,, obrado esta milagrosa Imagen , assi en esta Villa,
 ,, como en las de este conorno.

Prosigue inmediatamente , individuando
 algunos averiguados con el debido examen , y se
 reducen à la suma siguiente. ,, En dicha Villa de San-
 ,, ta Cruz , haver librado de mortandad à un Gana-
 ,, do , y restituido el juicio à una Muger que le ha-
 ,, via perdido. En la Villa de el Corral de Almaguer
 ,, haver sanado à un pobre hombre con el contacto
 ,, de su Estampa de una rodilla apostemada , que le
 ,, abultaba mas su cuerpo. En la Villa de Estremera,
 ,, haver dado salud con dos alhajuelas tocadas a la
 ,, Divina Portera à dos que padecian perniciosissi-
 ,, mos lobanillos. Y en la misma Villa , tambien ha-
 ,, verse preservado de la muerte un tierno niño que
 ,, cayò de un alto corredor , con sola la invocacion,
 ,, que hicieron sus Padres , de Nuestra Señora de la
 ,, Porteria. En fin en la sobredicha Villade la Zarza,
 ,, haviendose preso fuego en una casa , tan activo,
 ,, que en lo natural no se podia apagar; el dueño de
 ,, ella

„ ella, sin reparo ; pero con mucha fec, arrojò al in-
 „ cendio un Retrato de la Celestial Portería, y celsò
 „ tan luego, que se apagò de repente.

Ahora me convierto à las Colocacio-
 nes posteriores, al transito de el Hermano Luis de
 la Portería yà en nuevas Capillas, ya en peculiares
 Thronos, procurando ceñirme en la relacion, y ajustarme en todo à las veridicas noticias, y circunstancias.

Don Francisco Guzman, Theniente de
 Capitan, y de la Ronda de Rentas Generales de la
 Corte, tratò familiarmente al Siervo de Dios, con
 cuyos saludables consejos se numerò entre los mu-
 chos Devotos de Nuestra Señora de la Portería. Sin-
 gularizòse el año de treinta y tres, colocando una
 hermosa Efigie suya à un lado de la puerta de Fon-
 carral, en un adorno dorado, con su vidrio, con
 una targeta de yeseria, y dos cornucopias de bron-
 ze, con una decente lamparilla, cuidando de sus lu-
 zes, y aseo el dicho Don Francisco, y alguno de los
 mas vecinos. Descontenta empero, su fervorosa de-
 vocion, solicitò mayores cultos, erigiendo cerca de
 dicha puerta, el año passado de treinta y ocho, una
 Capilla mui aseada, para mas decente mansion de
 la Celestial Portería. No faltaron contradiciones pa-
 ra esta piadosa Fabrica, mas se interesaron para las
 licencias necessarias, los Nobles, y generosos pe-
 chos de el Señor Marqués de Guerra, y el de
 Torre-Nueva.

En dos de Agosto de el año de setecien-
 tos y treinta y ocho, fue colocada Nuestra Señora
 de la Portería en la Villa de Castejon, Jurisdiccion
 de la Abadia de Medina de el Campo. Colocòse con
 mucha decencia en el Altar Mayor de su Parrochial,
 à expensas de nuestros Hermanos Espirituales Joa-
 chin Perez, y Bernarda Higuera. El jubilo de todos
 los Vecinos, fue crecido, la fiesta grande, la asis-
 tencia devota. Avivò la devocion à la Celestial Por-
 tería, el buen olor de la fama de su Camarero, y la
 no-

noticia de algunos prodigios de la misma Sagrada Imagen en la vecina Villa de Alaejos, cuyo Guardian Nuestro Hermano Fr. Francisco de la Concepcion, Predicador, fue el Panegyrista uniendo la piedad con la erudicion.

En la coronada Villa de Madrid, en el Real Convento de las Señoras Comendadoras de Santiago, fue colocada en proprio Altar, la Celestial Portera. Fue solcito Agente de esta Colocacion su Administrador Don Frey Thomas de Naxera, Canonigo Capellan de el mismo Orden. Celebróse con real magnificencia el dia onze de Mayo de el año pasado de treinta y ocho, predicando mui al intento para aumentar el numero de los Devotos, Nuestro Hermano Fray Pedro de la Assumpcion, Lector de Theologia, y Definidor de esta Provincia de San Pablo. También hallò possada esta Peregrina hermosa en la Iglesia de S. Phelipe Neri de la misma Corte, en un lucido Altar.

Año de setecientos y treinta y seis, fue colocada la Gran Reyna en nuestro Convento de San Froylan el Real de la Ciudad de Leon, con la siguiente solemnidad. Combidóse al Cavildo de la Sta. Iglesia Cathedral, para que tres de sus Señores Presbendados celebrassen la Misa solemne de la Colocacion, como lo hicieron, y asimismo se combidaron à todos los Caballeros, y Personas principales de dicha Ciudad para esta funcion, dándose principio à ella el Sabado, vispera del Domingo tercero despues de la Resurreccion, con una solemnissima Procecion. Llevóse la Santa Imagen por la mañana de secreto al devoto Convento de la Encarnacion de Religiosas Augustinas Recoletas, en cuya Iglesia se colocò en unas ricas Andas, que estaban prevenidas, y en ellas se assegurò el Quadro, y crystal, que adornaban la Santa Imagen, y así puesta, se introduxo dentro de la clausura de dicho Convento, para que las Religiosas la adornassen de ramilletes, y flores, como lo hicieron con tanto primor, que fue admiracion de

de todos los que asistieron a dicha función; pues parecía que iba Nuestra Señora en medio de un jardín de vistosas flores. A las tres de la tarde llegó toda nuestra Comunidad à dicho Convento, y con la asistencia de todos los Prebendados de la Santa Iglesia, Nobles, y demás del Pueblo en numeroso concurso, salió en bien ordenada Procecion la Sacratísima Imagen en hombros de quatro Caballeros Regidores de dicha Ciudad, y anduvo la Procecion por sus calles principales, asistiendo toda la Musica de la Santa Iglesia Cathédral cantando Hymnos, y elogios a Nuestra Señora. Para que fuesse mas authorizada esta solemnidad embió el Cabildo sus ricos paramentos, y la Cruz procesional, la que llevó en medio de dos Acolitos el Limosnero de nuestro Convento, y la Capa de Choro el Predicador Conventual. Al anochecer llegó la Santa Imagen, y Procecion à la Iglesia de nuestro Convento, que estaba mui adornada, è iluminada con muchas luzes, que para este efecto estaban prevenidas, y dispuestas en un hermoso, y lucido Altar. Colocóse la Santa Imagen sobre una mesa, que estaba prevenida en la Capilla mayor para que alli se terminasse la Procecion, y la venerasse todo el concurso de innumerable gente que asistió. Por la noche la colocaron los Religiosos en un lucido throno de mui buena escultura, todo dorado, que para este efecto se havia hecho en el Altar mayor, en donde aora se venera. Al dia siguiente, se celebrò la solemnidad de su Colocacion, diciendo la Misa un Prebendado de la Sta. Iglesia Cathédral asistiendo otros dos de Diacono, y Subdiacono, con la asistencia tambien de la Musica de dicha Iglesia, siendo el concurso de lo mas lucido, y numeroso de aquella Ciudad. Coronó la votiva solemnidad Nuestro Hermano Fr. Pedro de la Assumpcion, Lectar de Theologia, y Difinidor, siendo Guardian actual de dicho Convento, predicando devotamente erudito las nuevas maravillas de la Portería Divina. Experimentólas el Señor Marqués de Villa-

385

y de su Fiel Camarero.

Ha Menara (uno de los quatro Caballeros que llevaron la dulce carga de la Sagrada Imagen) porque à su prompto patrocinio debió la salud, quando yà los Physicos le tenian defauciado, en una peligrosa enfermedad.

En el Reyno de Leon, no solo està colocada Nuestra Señora de la Porteria en dicha Ciudad, y Villas expressadas yà, en el Libro tercero de esta Historia, mas tambien en la Villa de Mansilla de las Mulas. Y lo que es mas digno de memoria, en el Lugar de Viego de dicho Obispado, se edificó de nuevo en honra de nuestra Madre Admirable una Iglesia Parrochial, eligiendola los Vecinos por su Titular, y Tutelar. Ha echado tantas raíces la cordial devocion en este Pueblo, que ha deseado, y solicita fundar Congregacion de Esclavos, uniendo la con la Noble Congregacion de Nra. Sra. de la Porteria de Avila.

Hize mencion en otro lugar de la Cofradia de el Rosario de Nuestra Señora de la Porteria solicitada por su zeloso Camarero en varias partes. Fundóse la primera en Madrid, y la noche primera, que publicamente se cantó por las calles, se concluyó con una Salve cantada, à la puerta de la casa de Don Joseph de Alecha, en la qual se havia formado el nuevo Estandarte. Concluida esta devota funcion, se convirtió el Siervo de Dios à un Muchacho, que iba recogiendo la limosna para las luzes, y lastimandose de èl por verle apostemado, le dixo: *Si quieres sanar sirve con fidelidad à Nuestra Señora de la Porteria, pero sino, te ha de motilar.* Continuando el Muchacho con fidelidad, sanò perfectamente; mas interesandose despues en los ochavos, le bolvió el mismo achaque, y murió de èl en breves dias. Refrióse por algun tiempo la piedad, hasta que avivada con la Colocacion, que hizo de la Celestial Porteria en la calle de Santa Isábel el Marquès de la Solana, se renovò el cantico publico de el Rosario.

Establecióse para él una nueva Cofradia con aucto-
ridad de el Ordinario en la Iglesia de San Lo-
renzo de dicha Corte, y en ella, el año pasado
de mil setecientos y treinta y ocho se erigió un
lucido Altar. Dedicòle afectuosa la devocion à
Nuestra Señora de la Portería, colorando en él
con mucha solemnidad, una Copia suya.

La Colocacion de la Celestial Por-
tera en la Noble Villa de Medina de el Campo,
el año pasado de mil setecientos y treinta y ocho,
es por muchos titulos dignissima de memoria. Tie-
nese por cierto la dexò anunciada el Siervo de
Dios transitando por dicha Villa. Llamaronle en-
tonces, para que visitasse à Andres de Padilla,
Vecino en ella, y muy vecino à la muerte, se-
gun reglas de los Phisicos, que le assistian en
una grave enfermedad, que padecia. Haviendo-
le visitado, le aplicò à la cabeza la Imagen de
Nuestra Señora, que trahia consigo, y le dixo:
*Ten fe, que de esta no moriràs; quiere la Porter-
ra, que la sirvas.* Entendió el Enfermo hablaba
de Avila el Hermano Luis, y replicò. *Padre, yo
no puedo dexar mi casa, y familia. Calla,* respon-
diò el Siervo de Dios, *que no ha de ser en Avi-
la, sino aqui en Medina.* Viviò, y vive dicho An-
dres de Padilla, y haviendo visto colocada en
Medina à la Portería Celestial, entendió, y en-
tiende, que de esta Colocacion habló el Herma-
no Luis, y que à esta Señora havia de servir sin
dexar su casa.

El modo, y medios para esta Co-
locacion son tambien singulares; porque inopina-
damente llegó en secteto un Devoto, en casa de
el Sindico de nuestro Convento de San Joseph
de dicha Villa, y entregandole seiscientos reales
le dixo: *Esto es para que se traiga un perficò Re-
trato de Nuestra Señora de la Portería, con su vi-
driera, y se coloque en el Convento.* No faltaron
en

en este, algunas contradicciones; porque aunque eran buenos los deseos de el Guardian, Nuestro Hermano Fray Phelipe de San Bernardino, Predicador, se hallaba el Convento muy alcanzado, para poder costear los gastos de el throno nuevo, y lo restante necesario para una funcion decente. Mas la Señora de todo lo criado, venció conocidamente todas las dificultades, moviendo los animos de muchos Vecinos de dicha Villa, para que graciosamente contribuyessen, como contribuyeron con larga mano para la fabrica de el throno, y dorarle, y para toda fiesta de Iglesia, pasando el gasto de mas de cinco mil reales. Colocóse, pues, esta nueva Sagrada Imagen en el mayor Altar, el dia veinte y ocho de Septiembre de dicho año, con gran solemnidad de fuegos, musica, y Sermones, y cada dia, va creciendo el numero de sus Devotos.

Hasta este año de mil setecientos, y treinta y nueve, no se havia declarado el Sagrado fuego de la devocion à la Celestial Portera en esta Ciudad de Salamanca, que encendió de passo su Fiel Camarero. Mas ya va subiendo tanto su dulce llama, assi en dicha Ciudad, y en los Lugares comarcanos, como cebada con santa emulacion. Para muchas Aldeas han llevado con santa sollicitud sus Imagenes colocadas en marcos dorados. En la Ciudad apenas hai casa principal en que no esté colocada con gran decencia, ya en el quarto principal, ya en Oratorios. Se ha abierto lamina, y aun laminas nuevas primorosas, y para colocarla en la Parrochial antigua de San Boal, está preparada ya una hermosissima efigie de diestro pincel.

Lo que es digno de notarse, es, que en quantas partes ha entrado, se ha robado insensiblemente los afectos. Por esta causa, no se contenta la devocion de algunos con una efigie, mas à las de pincel, añaden las de miniatura, y

388 *Historia de Nra. Sra. de la Porteria;*
pareciendoles corto adorno para las iluminadas,
el marco dorado, le han fabricado de plata; y
para las de miniatura, de oro. No refiero en par-
ticular los nuevos favores, con que se ha expli-
cado esta gran Reyna con sus nuevos Devotos:
lo uno, porque solo hallo depuestos en toda for-
ma algunos milagros de sanidad. Lo otro por equi-
valer à una larga relacion los afectuosos clamo-
res, con que muchos reconociendose obligados,
se confiesan agradecidos.

CAPITULO XV.

ZELA EL CIELO SE CUMPLAN LAS *promessas hechas à Nues- tra Señora de la Porteria.*



PROMETER deliberadamen-
te alguna obra buena en
obsequio de Dios, de su
Purissima Madre, ò de al-
guno de los Santos, y cum-
plir, en el tiempo señala-
do lo prometido, como
es duplicado acto de Re-
ligion, es dos veces meri-
torio. No es malo hacer devotas promessas; lo
malo es no cumplirlas, executando lo prometido,
y por ser malo, lo ha castigado el Cielo repeti-
das vezes. Llenas estàn de exemplos las Ecclesi-
sticas Historias, y no faltan en la presente; por-
que yà con medios suaves, yà con fuertes, ha
despertado Nuestra Señora de la Porteria del le-
targo de el olvido de las promessas hechas à su
Sagrada Imagen, à algunas personas. Basten, por
muchos, dos singulares casos, sucedido el uno,
viviendo el Hermano Luis, y el otro, despues,
que consumò su mortal destierro.

No lexos de la Ciudad de Avila llegó el Hermano Luis à casa de nuestros Hermano Espirituales, en ocasion que la Hermana se hallaba enferma. Deseando recuperar su salud, pidió al Siervo de Dios la encomendasse à Nuestra Señora de la Porteria. *Lo harè*, respondió, *mas ofrecela tu irla à visitar agradecida.* Prometiòlo la enferma, y con ella hizo la misma promessa una Hermana suya; mas al despedirse el zeloso Camarero dixo à una, y à otra: *Cuidado con lo prometido; porque à no cumplirlo de buena voluntad, vosotras, y toda la casa ha de ir por fuerza à visitar la Porteria.* Levantòse buena, y sana la enferma; mas por estar vecino el mes de Agosto dilatò el cumplimiento de la promessa hasta levantar de heras, y antes que recogiesse sus granos, la llamó Dios para premiarla la mucha charidad que havia usado con los pobres Minoritas.

Pocos dias despues de su entierro, se empezó à cumplir lo que havia anunciado el Siervo de Dios, por un modo extraordinario. Apareciòse la Hermana difunta à una Criada suya, y la dixo avifase à toda la casa, para que fuesen a visitar à Nuestra Señora de la Porteria, y que ella los havia de acompañar. Desde el instante que se la apareció, no se apartò de ella en tres dias, y la pobre Criada llena de asombro no comió, ni pudo comer en ellos un bocado. Avivada toda la familia con los clamores de la Criada, passados los tres dias se acomodaron todos en un Carro, y delante de todos iba la difunta Hermana, aunque solo visibible à la affigida Sirvienta. Llegaron por la mañana, y havien-dolos recibido mui alegre el Hermano Luis, rogò al Hermano Fray Pedro de Jesus, Presidente de nuestro Convento de San Antonio, celebrasse en el Altar de Nuestra Señora de la Porteria. Hizolo sin dilacion, teniendo à su lado la difunta, aunque no la veia, en quanto celebrò, y al

terminar el tremendo sacrificio vió la Criada desaparecer à su Ama bañada de un hermoso resplandor. El gozo, que con tal vista recibió, fue tan grande, que la dexò consoladísima, alegre, y como quien havia ayunado tres dias al traípasso almuerzo muchas vezes bien, causando no poca admiracion, à todos los sabidores de el suceso, una mudanza no menos repentina, que notable.

No es menor el siguiente suceso, cuyo autentico testimonio se guarda en el Archivo de dicho Convento. El año pasado de setecientos y treinta y ocho, en presencia de el Licenciado Don Pedro Antonio de Morales, Cura proprio de la Villa de Boyo, de Don Miguel Mayordomo, primer Secretario de la Real Congregacion de Nuestra Señora de la Porteria, de su Camarero Fray Juan de Santa Rosa, de Francisco Quintero, y su Muger Isabel Centeno, entrò en la Capilla de la Virgen un Mozo de veinte y un años, poco mas, o menos, el dia diez y siete de Septiembre de este año. Este Mozo natural de dicha Ciudad de Avila, hijo de Antonio Pacheco, y de la sobredicha Isabel Centeno, declarando llamarse Manuel Pacheco, y precediendo juramento, depuso havia tres meses que se hallaba poseido de los malignos espiritus; y que habiendo prometido visitar à Nuestra Señora de la Porteria, y hacerla una Novena, si se libraba de ellos, consiguió inmediatamente la libertad deseada.

Añadiò en su Confesion, que habiéndò omitido por su culpable floxedad dar cumplimiento à su promessa, y dilatado hasta el dia catorze de Septiembre de dicho año, permitió Dios le posesen nuevamente seis demonios, distintos de los que antes le havian poseido. Maltrataronle por dos dias naturales, y siendo preguntados por dicho Don Pedro, à quien havian dado la obediencia, que motivo havia para introducirse de nuevo en aque-

La criatura, y molestarla tanto? Respondieron, que la causa unica era; porque havia faltado al cumplimiento de la promessa, que havia hecho a Nra. Sra. de la Porteria.

Con esta noticia renovò su promessa el Energumeno, prometiendo acompañarle dicho Don Pedro, y el dia diez y seis de dicho mes, por la tarde quedó de nuevo libre la criatura, siendo testigos el Rmo. Padre Prior de los Padres Carmelitas Descalzos, quien tambien la exorzizó en la Sacrificia de la Capilla de Santa Theresia de Jesus, y otros muchos Religiosos, que se hallaron presentes. Con las señales ciertas de que havian hecho los seis malditos la ida de el humo, y escatamentando en cabeza propria, vino el dia siguiente diez y siete de dicho mes, à la Capilla de la Virgen, y cumpliendo agradecido su Novena, confesó por milagro de la Divina Portera verse libre de tan pesado trabajo. Reflexionen uno, y otro suceso los Letores, y observando, que de regiones tan distantes, y distintas, como son Infierno, y Purgatorio, han venido Executores, sabrán cumplir, ó no prometer; pues mejor es no prometer, que faltar à lo prometido.

— *—* Mas como será creible tan sea ingratitude en Catholicos pechos, quando con tanta dulzura los ha robado; y roba continuamente esta piadosissima Reyna? Valgame, para concluir, de las afectuosas, y oportunas voces de el Author marginado. *Conociendo, Señora*, dice, quan con empeño de vuestro soberano agrado sois venerada en el symulacro de la Porteria con el tymbre de Portera; no solo en el atrio del Convento Religioso de Menores Descalzos de S. Francisco de la Ciudad de Avila, donde tomó su origen la devocion; sino tambien, en muchissimos Templos, y Basílicas de nuestra España, donde se estendió la fama de los muchos prodigios, y milagros, que cada dia experimentan los Catholicos por medio de esta pií-

Gayoso *Devocion à Nra. Sra. de la Porteria*, en su Dedicatoria.

„fina devocion, siendo irrefragables testigos los
 „buriies, cansados en abrir laminas; las prensas
 „fatigadas en bruñir Estampas; las Iglesias ador-
 „nadas con Efigies; y en fin, los corazones de
 „los Fieles, sellados yá con el titulo de la Porteria:
 „Llegñe à persuadirme, que assi como vuestro
 „Unigenito no vino al mundo à romper la antigua
 „Ley de el Testamento Viejo, por el Nuevo Tes-
 „tamento, que otorgò, sino à confirmarla, y cum-
 „plirla, llenando de realidades el hueco de las que
 „solo fueron zeremonias; assi Vos Reyna Soberana,
 „llenando el vacio de aquella antigua cerimonia,
 „que mandaba ofrecer la vida en el Atrio, ò Porte-
 „ria de el Templo, quereis, que los Fieles, antes
 „de entrar al Tabernaculo à ser holocausto del Di-
 „vino Amor, os consagren sus sentidos, y su vidas;
 „para que purificados con este Sacrificio, sea mas
 „agradable lo que ha de arder en el Templo sobre
 „brasas de el cariño. Y aunque en todo tiempo de-
 „bieramos los Fieles haverlo executado assi: hoi,
 „que tan expresa se muestra vuestra Divina volun-
 „tad, y con tan claras muestras de favores, combi-
 „da a los afectos (si yá no los trae con dulzura)
 „seria feo desaire de nuestra ingrattid, hacer-
 „nos sordos à vuestros ruegos, ò culpa-

„ble de nuestra dureza, mos-

„trarnos perezosos en

„corresponder

„atentos,



CAPITULO XVI.

MEMORABLE ERECCION DE CAPILLA

à Nuestra Señora de la Porteria en las
Rozas, y noticia de algunos pro-
digiosos successos conducentes à
ella, y al H. Luis de
S. Joseph.



EGALIA es de la Divina Sabiduria, convocar à los hijos de los hombres en las puertas, en las sendas, en los caminos, y desde les eminentes collados, como se lee, en el octavo de los Proverbios. Y la Madre de la Sabiduria, nuestra Celestial Portera, como si fuera corto exceso de su maternal piedad, combidarnos con ella à la Puerta de un Convento, y Puertas de la Ciudad de Avila, se dignó poner Puertas al campo, escogiendo junto à las sendas, y junto à un Real camino un sitio eminente, mas para que su nuevo domicilio, para reelamo universal de los pasajeros. Tomò la Gran Reyna por instrumento para su nueva Capilla à Don Francisco Xavier Lopez de Rianza, Agente de Fiscal de el Consejo de Hacienda, Vecino de Madrid, haviendo entrado en la casa de la verdadera devocion, por las puertas de algunos memorables successos.

El año de mil setecientos y veinte y ocho una Hermana de dicho Don Francisco, llamada Doña Bernarda Lopez, Vecina de el Lugar de las Rozas, le participò debia muchos favores al Hermano Luis de la Porteria, y entre ellos haverla librado de muchos fluxos de sangre en sus peligrosos partos. Oyòla dicho Don Francisco, mas con poquissimi-

mo aprecio de el Siervo de Dios, à quien ni conocia, ni deseaba conocer: efectos todos de su poca credulidad, à los que el vulgo llama milagros. Pocos dias despues se halló con un proprio de dicho Lugar de las Rozas, encargandole buscase al Hermano Luis; porque su Hermana se hallaba muy peligrosa con un flujo de sangre, y apretado parto, y pedia sus Oraciones. Estimulado con esta noticia, le buscó sin poder hallarle, hasta que passando por la Puerta de el Sol, viendo un Religioso que no conocia, y acercandose à el, le dixo: *Padre, es usted Fray Luis?* Respondiòle este, que si, y al mismo tiempo le preguntò: *Es usted el Hermano de la Hermana de las Rozas?* Y como respondiendole que si, le participasse el papel con que se hallaba, mirandole el Siervo de Dios con alguna suspension, le dixo: *Vaya, y escriba à su Hermana se acuerde de lo que la tengo dicho, que no morirà de esta; porque solo la falta la fee, como à usted.* Con esta respuesta diò el Hermano Luis el primer golpe à la dura credulidad de el Hermano, y anunció el prospero successo de la Hermana. *Como*
 Probò este el tiempo, y se confirmó mas haciendose de nuevo embarazada, y dando con felicidad à luz un Niño, vispera de la Inmaculada Concepcion de la Madre Admirable. En este dia, se hallò casualmente el Hermano Luis en las Rozas, y el dia siguiente estando en Madrid con dicho Don Francisco, dandole la noticia de el nuevo Sobrino, le dixo: *Le vi en las Rozas, es muy lindo; pero antes que se acabase esta Octava de la Virgen eslarà mas hermosa.* El hecho fue, que à los dos dias estuvo hermosísimo; porque pasó de esta vida mortal à la gloriosa, y eterna. Este anuncio segundo verificado, fue el golpe segundo, à que se diò por entendida la piadosa docilidad de dicho Don Francisco, y aficionado yà al Bendito Lego gustaba de tratarle, interesandose en su santa comunicacion. A sus fervorosas voces debiò la cordial devocion; que empezó à profesar à Nuestra Señora de la Portería, y à su frequentado trato el gran concepto, que llevo à formar de

su mucha religiosidad, explicado con estas voces de
 su deposicion, nos lo y, *que tuvo por gran Siervo de Dios al*
 Venerable Fray Luis, y que supo lo mucho que
 todos le estimaban en todas partes por la cordial
 devocion, que tenia à Maria Sma. Sra. Nra. vene-
 rada en su Imagen de la Concepcion de la Porte-
 ria de Avila, la que persuadia à quantos trataban
 con el; y que no les fue fallida la devocion à esta
 Soberana Reyna, experimentando el consuelo en
 sus afficciones, y alivio en las necesidades, assi
 espirituales, como temporales, habiendo sido fa-
 vido de algunos, que recibieron especiales favo-
 res de la Divina Portera, y no expressa por no fa-
 berlo con todas las circunstancias, que pide la de-
 posicion que hace, añadiendo no pudo compre-
 hender, y que tuvo por imposible en lo humano
 pudiesse el Siervo de Dios Fray Luis aguantar los
 trabajos, caminos, contradicciones, y dificultades,
 que se le ofrecieron en esta empresa, que dexò
 tan radicada en el corazon de los Fieles, por lo
 que siempre juzga era asistido de mano supe-
 rior, que le alentaba, practicando en todos
 tiempos las virtudes de humildad, en que fue mui
 singular, la pobreza en que fue extremado, pues
 siempre le viò carecer de aquello, que parecia
 mas preciso, y no repugnante al estado de Reli-
 gioso Francisco. Modesto, prudente, y dissimu-
 lado en el dar consejos, y avisar el mal estado en
 que se hallaban algunos pecadores, à quienes per-
 tuadia de su peligro con tal gracejo, y por tales
 equívocos, que al punto se sentian mudados, y
 confessaban publicamente les havia sido el cora-
 zon, de que se persuade el declarante estara de-
 puesto mucho, por ser publico, y notorio el fruto
 grande, que hacia Fray Luis en las almas de quan-
 tos trataba, y le comunicaban, assi en esta Corte,
 como fuera de ella, usando, y practicando con
 todos una charidad, y misericordia inexplicable,

que parecía queria para el solo los trabajos, y pa-
 ra sus proximos el alivio, y el consuelo, el que
 solicitaba por quantos medios alcanzaban sus fuer-
 zas, y sus empeños. Que fueron para todo genero
 de personas los mas poderosos; y eficazes, que
 ha conozido, sin que apenas huviesse sugeto en
 esta Corte, que se atreviesse à no condescender à
 las suplicas de el Siervo de Dios. Motivos, porque
 le estimò en mucho, y porque siempre le viò au-
 tero, y mortificado en su Persona, que se conten-
 taba, y pactaba, que para el solo se le havia de ad-
 ministrar de los manjares mas baxos, y pobres lo
 preciso para passar la vida, que tomaba sin los
 melindres, que suelen afectar los *Hypocritas*.

Creció tanto en dicho Don Fran-
 cisco la cordial devocion à la Celestial Portería,
 y el concepto de su Fiel Camarero, como se ha de-
 xado ver con claridad por los efectos. Encontrán-
 dose casualmente los dos en el monte de Rozas
 (Lugar de el territorio de Madrid) participò à
 Fray Luis dicho Don Francisco, meditaba en eri-
 gir una Hermita à Nuestra Señora de la Portería,
 si se hallasse con el candal competente, en aquel
 sitio, señalando uno, que llaman los Payfanos *la*
Cruz de San Marcos. Y respondiòle festivo el Sier-
 vo de Dios: *En caso de hacerse, como se hará,*
manteniendo el proposito, y la fee, mejor será, y
mas vistosa estará en aquel sitio. Señalò entonces
 el mas alto, que està un tiro de bala de el Lu-
 gar, y es llamado de los Payfanos *la Curia*. Quien
 no repara? El asiento de qualquier Tribunal se
 llama *Curia*, y assi decimos Curia Eclesiástica,
 Curia Secular; y en el camino Real à la Corte,
 donde residen los principales Tribunales, y en un
 sitio elevado para ser vista de todos, llamado ab-
 solutamente *Curia*, quiere poner su despacho uni-
 versal Nuestra Señora de la Portería. Consultò
 también dicho Don Francisco con su Suego Don
 Carlos Lopez, al ir abrir los cimientos, que si-
 tio

tio le parecia mejor; y le respondió, señalando la misma Curia, que havia escogido el Sieruo de Dios.

Creyendo, pues, al Hermano Luis, y avivando de nuevo su cordial devocion, determinò dicho Don Francisco dar principio à la Capilla, en aquel sitio, quando apenas tenia lo mui preciso para su manutencion. El primer prodigio, que se observò con reflexion, fue el haverse vencido innumerables dificultades, y contradicciones de personas poderosas, y consecucion de las licencias necessarias. Echò la primera piedra un hijo suyo llamado Diego, contando de edad solo siete meses; para que fuesse mas agradable el obsequio, y tanto mas perfecta la obra, quanto mas inocente la primera mano. Ni quedò sin conocido premio dicho Niño, ni su casta, segun lo persuade con solidez lo que esta dispuesto con juramento, por dicho Don Francisco, y es en esta forma.

„*Un dia de Feria* llegò à casa del Deponente, que vivia, y vive en la Plaza de la Zebada en ocasion que se hallaba un hijo suyo de tierna edad mui enfermo, sin que por diligencias se pudiesse lograr tomasse genero alguno de alimento. Tomandole Fray Luis en las manos, y falliendo con èl à vista de gran multitud de gente, que asistia alli à la Feria, sin reparar en la nota, y como fuera de si, le fue dando de comer al niño de unos mendrugos de pan, que comiò milagrosamente continuando desde aquella hora el tomar alimento, y en breve estuvo bueno. Y porque orro dia este mismo niño llamado Diego, que se hallaba sincopadizado, visitandole el Venerable Fr. Luis, y viendo una grande imposibilidad para abrir los los ojos, se puso, y metiò de Capilla, haciendo del Coco à la criatura, y diciendole: *U.U. Abre los ojos Borrego*, al instante los abrió, y empezó à llo-

CAPITULO XVII.

DE EL POZO, Y AGUA DE DICHA

Capilla, y de algunas maravi-

llas conducentes

à ella.



BIERTAS las zanjas de la nueva Capilla, se empezó a currir sobre la conduccion de agua perene, así para toda la obra, como para que despues de concluida la huviese permanente. Hallòse allí a la sazón el Hermano Luis, y tomando un palo de la mano de dicho Don Carlos Lopez, que era uno de los presentes, hizo con él un cerco en lo elevado de aquel sitio, diciendo: *Aquí se ha de hacer el Pozo.* No faltò, quien se opusiese diciendo, era mejor abrirle en otro sitio cercano, y más baxo; mas fue tanto el respeto, que se tuvo à las palabras del Siervo de Dios, que como asegura dicho Don Francisco en su deposicion jurada, *se hizo dende señalò, que es lo mas alto; por lo que se tiene por milagroso, tenga tanta abundancia de agua, como en él se registra, y que le hizo sugeto, que jamás havia abierto Pozos, y aun contra toda su esperanza, Leon Peralta, Criado de la casa. Es el agua dulce, mui delicada, y que se tiene gran fee con ella. Repetidas vezes se ha experimentado medicinal, invocando la devota piedad à Nuestra Señora de la Porteria. Referirè solos tres, ò quatro prodigios de los que estàn authenticados.*

Juan Martin de Geronimo, Vecino de las Rozas, tenia un jumento à quien acometiò mal, que llaman de ayre, sin que pudiesse tenerle en pie, El Albeytar mandò le diessen baños de vino ca lien-

te, con algunas anturas. Su Muger Maria Martin, gran devota de la Virgen de la Portería, no aprobò las recetas del Albeytar, y mandò la traxessen un cantaro de agua del Pozo, que està junto à dicha Hermita de las Rozas. Bañòle mui bien por todo el lomo, y quadriles, y lo mismo fue tocarle el agua, que levantarse. Saliò de la casa rebuznando, y como quien ya no tenia mal alguno se empezò à revolcar en un muladar, y de alli corriendo se fue à pacer. Reparando su dueño no alcanzaba bien à comer, porque aun tenia algun pasmo en el cuello, le bolviò à casa, y dandole en aquella parte otro baño del agua del Pozo de la Virgen, repentinamente quedò bueno del todo, y despues sirvió mas de un año en la casa, como sino huviera padecido mal alguno. Semejante maravilla se experimentò rociando con dicha agua à un Borrego moribundo.

La ya expresada Maria Martin, padeciò un mal de ojos tan fuerte, q̄ la privò de la vista de el todo. Encomendòse mui de veras à la Virgen de la Portería, y mandò la traxessen un cantaro de agua de el dicho Pozo. Tomò en la boca un poco de aquel agua para rociarse con ella los ojos, levantando al mismo tiempo los de el alma, para pedir el remedio à lo Divina Portera, caso raro! oyò la piadoso Madre la preparacion de su corazon, y en el mismo instante la diò vista perfecta, sin haver sido necesario lavarse los ojos con el agua. Una Sobrina de la dicha Maria Martin, que padecia corrimiento de ojos, lavandose los con la dicha agua tambien sanò repentinamente.

Lo que es mas digno de memoria en esta nueva Capilla, y que su Fundador reputa por milagro, es que siendo tanorros sus caudales, lleva gastados en ella, hasta el dia de hoi (11. de Marzo de 1739) mas de seis mil ducados, sin haver recibido de otros Devotos, mas que siete pesos, que se deben descontar, por haver hecho en el tiempo de la obra otras limosnas, y alargado para Nuestra

Señora de la Portería en Avila, mil reales. Esto, y el ver que tanto gasto, no solo no le ha hecho falta alguna para su casa, antes bien, la ha reconocido, y reconoce mas adelantada, le tiene aflombrado, acordandose de aquellas palabras de el Hermano Luis: *Se hará, manteniendo el proposito, y la fee.* En consecuencia de esta verdad, añade dicho D. Francisco en su deposicion: *Que tiene prevenidos los materiales para la conclusion de la obra, la que en el tiempo de su construccion ha continuado solo con la fee, sobrando muchas vezes, al fin de semana para satisfacer Jornaleros, Maestros, y Oficiales.*

El año de setecientos y treinta y siete, por el mes de Febrero (un mes antes de su dicha muerte,) viò el Hermano Luis la nueva Capilla con bastante elevacion, y en el mismo año, y mes sucediò en casa de dicho D. Francisco el prodigio siguiente. Un tierno hijo suyo llamado Julian (à quien dicho Fr. Luis havia sacado de pila) enfermò gravemente sin poder passar la leche de la que le criaba. Llegò yà tan à los umbrales de la muerte, que una noche, una Tia, y su Abuela, que le asistian, por esperar por instantes diessè el ultimo aliento, no se havian recogido. Cansadas yà, y compadecidas de lo mucho que veian padecer el Angelito, se acordò la Tia de un Baculo, que la havia dado el Siervo de Dios, y haviendole trahido con toda presteza, le aplicò al Niño con tanta fee, que con solo

su contacto le vieron de repente mejorado, y hoi dia vive.



CAPITULO XVIII.

DASE NOTICIA DE LOS ESCRITOS

*publicos, en que se trata de Nra. Sra.**de la Porteria, como tambien**de su Devotissimo Sier-**vo Fr. Luis de**S. Joseph.*

ESDE el año de setecientos y diez y ocho, en el qual amaneciò en Avila el clarissimo dia de esta lucidissima Imagen, hasta el presente de setecientos y treinta y nueve; aun mas que los años que han corrido, han sido los escritos que se han publicado, partos legitimos de la cordial devocion à Nuestra Señora de la Porteria, y de la buena fama de su zelosissimo Camarero.

Nuestro Hermano Fray Joseph de el Espiritu Santo, Lector de Theologia, y Guardian actual de el Real Convento de San Froylan de Leon siendo Lector de Artes de nuestro Convento de Avila, compuso la primera *Novena de Nuestra Señora de la Porteria*, impressa en Madrid año de 1726. à costa de la Excelentissima Señora Duquesa de Naxera, à quien està dedicada. Trabajò despues los *Gozos*, para todos los nueve dias, sobre este Estriyillo,

*Oye mis gemidos**Puerta de los Cielos,**Pues à tus umbrales**Fatigo desvelos.*

Añadidos estos à dicha Novena, la reimprimió su Noble Congregocion, y al fin de ella una *Carta de Esclavitud à la Purissima Virgen de la Porteria*. Reim-

primióse despues algunas vezes, en Madrid, y en Zaragoza, y ultimamente en Salamanca, este año de 39.

El R. P. Fray Joseph Alvarez de la Fuente, en el tomo 3. de su *Diario Historico*, en el dia 25. de Marzo de el año de setecientos y treinta y dos, escribe como testigo ocular de la festiva colocacion de Nuestra Señora de la Porteria de Avila en las Escuelas Pias de la Corte, y hace conmemoracion notable de su fervoroso Agente Fray Luis de San Joseph.

Año de mil setecientos y treinta y uno à devocion de la Excelentissima Señora Condesa de Haro, diò en Madrid à la publica luz Don Joseph Antonio Ramirez, su Capellan, un Opusculo intitulado: *Novena para los Sabados à la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima Señora Nuestra, con el nombre de la Porteria, venerada en la Ciudad de Avila, en el Religioso Convento de Nuestro Padre San Antonio de Padua, de Franciscos Descalzos.* Termina con unos elegantes Gozos, segun los atributos de la Leticia, glossando este verso:

Reyna, y Madre universal,
De Atributos Soberanos
Sed de todos los Christianos
La Portera Celestial.

El año de setecientos y treinta y dos, por la devocion cordial de dicha Excelentissima Señora Condesa de Haro, Don Juan Macias Gayoso, Presb ytero, imprimió en Madrid un librito, cuyo titulo es: *Devocion para todos los dias de la semana à la siempre Inmaculada Concepcion de Maria Santissima, Señora Nuestra, que con el titulo, y atributo de la Porteria, se venera en su nueva Capilla, sita en el Religioso Convento de Franciscos Descalzos, con la advocacion de San Antonio, extramuros de la Ciudad de Avila.* En el Domingo invoca à Maria SS. como Madre; el

Lunes, como *Reyna*; el Martes, como *Maestra*; el Miercoles, como *Libertadora*; el Jueves, como *Abogada*; el Viernes, como *Bienechora*; el Sabado, como *Consoladora*.

Año de mil setecientos y treinta y tres, vieron la publica luz en Madrid, las *Constituciones de la Real Congregacion, y Cuerpo-mystico de Esclavos de Nuestra Señora de la Concepcion, con el renombre de la Porteria de Avila, erigida en aquella Ciudad, y Madrid, dedicadas á la misma Soberana Virgen de la Porteria.*

El Rmo. Padre Juan de la Concepcion, Asistente Provincial, y Procurador General en España de su Religion de Clerigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pias, compuso nueva *Novena de Nuestra Señora de la Porteria de Avila, que se venera en su Iglesia de los Padres de la Escuela Pia de la Corte.* Está llena de piadosa erudicion, y dedicada á la Excelentissima Señora Marquesa de Priego. Imprimiòse en Madrid en octavo año de 1734. Son mui agradables los *Gozos* repartidos en doze Octavas, concluyendo todos con la glosa de esta Quatteta.

Sola Vos Virgen Maria;
Que fuiste en gracia animada;
Sois de Dios llave dorada,
Y del Cielo Porteria.

Concluye con una *Profesion de amorosa Esclavitud á Maria Sma. Sra. Nra.*

El año de setecientos y treinta y cinco, Joseph Diaz, imprimiò en Orihuela una Novena á Nuestra Señora de la Porteria, que se venera en el Convento de la Purissima Concepcion de la Villa de Callosa, dedicada á la Excelentissima Señora Marquesa de Rafal. De ella, y de sus *Gozos* es memorable lo que refiero en el Libro primero de esta *Historia*, Capitulo XI. y en el *Libro tercero Capitulo XI.*

El R. Padre Fray Joseph Torrubia, Predicador Apostolico, Calificador de el Santo Oficio, Chronista General de la Orden de San Francisco, en las pates de el Asia, Custodio, Legitimo Vocal para el Capitulo General por la Santa Provincia de San Gregorio, Franciscos Descalzos de Philipinas, su Procurador General actual, y Comissario de sus Apostolicas Misiones, predicò el Funebre Sermon en las Honras celebradas por la Real Congregacion de Nuestra Señora de la Porteria de Avila à su Fundador el Siervo de Dios Fray Luis de San Joseph. Su titulo: *El Aguila cenicienta, en el mas alto Cedro Maria Purissima*. Imprimiòse en Madrid el año de 1737.

Nuestro Hermano Fray Juan de Sant Antonio (natural de Leon) Lector de Theologia, y Definidor actual de su Provincia de San Pablo de Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja, escribiò una Carta *Gratulatoria, y Apologetica* al sobredicho Author de el Funebre Panegyrico de el Hermano Luis de la Porteria. Saliò à luz, al principio de dicha Oracion, y empieza: *Debi a la dignacion de V. C.*

Nuestro Hermano Fray Joseph de la Assumpcion, Predicador, y Ex-Definidor de esta Provincia de San Pablo, en su tomo predicable intitulado: *Vozes sonoras Evangelicas*, diò à la publica luz dos Panegyricos de Nuestra Señora de la Porteria. El primero, *en la Colocacion de Nuestra Señora en su nueva Capilla*. El segundo, *en su Colocacion en el nuevo Retablo*, y este le predicò en la Cathedral con solemnes circunstancias. Son los dos, los dos primeros de su Libro impresso en Salamanca en quarto año de 1736.

Don Diego Franco de Villalba, Presbytero, del Consejo de su Magestad, Oidor en la Real Audiencia de el Reyno de Aragon, este año de 39. imprimiò en Zaragoza, un Opusculo piadoso, y erudito, en que trata de la entrada de las Escuelas Pias en dicha Ciudad, de su nuevo Templo, de Nra.

Señora de la Porteria, y de su Fiel Camarero Fray Luis de San Joseph. Su titulo: *Afectuosa Gratulatoria, Relacion, y Descripcion.*

Nuestro Hermano Fray Pedro de la Assumpcion, Lector de Theologia, Ex-Difinidor, y Guardian actual de nuestro Convento de San Antonio de Avila, en honra de la Celestial Porteria, compuso para nuevo estimulo de la devocion, un libro, cuyo titulo es: *Nuestra Señora de la Porteria de Avila, ilustrada en tres Sermones Panegyricos, y tres Solemnes sagrados Novenarios.* Imprimióse en Madrid este año de setecientos y treinta y nueve, por Alonso Balvás, en quarto.

El M. R. P. M. Fray Matheo Fazi, Rector de el Colegio de Nuestra Señora de el Carmen, en Zaragoza, solicita imprimir una Historia de los Santuarios Marianos de el Reyno de Aragon, y trata en ella tambien de Nuestra Señora de la Porteria colocada en las Escuelas Pias de dicha Ciudad, y de algunos de sus milagros. No sè, si quando esto escribo, ha salido de la Prensa. En el mismo año, y en la misma Ciudad se espera otra obra conducente tambien à las glorias de la Divina Porteria, y se remite à ella, el sobredicho Don Diego Franco de Villalba, al fin de su erudita Relacion, expresada arriba.

Fray Juan de San Antonio (Salmantino) hizo comun en el Tomo primero de sus *Denarios Sacros*, impresso en Salamanca, año de 1734. un Sermon, que predicò en la Corte, en la Colocacion de Nuestra Señora de la Porteria en la Escuela Pia. En el Tomo segundo de dichos Denarios, impresso tambien en Salamanca, año de 735. otro *Sermon gratulatorio* à Nuestra Señora de la Porteria en Avila, viendose libre por su poderosa intercesion de un general reumatismo. Tambien formò una *Epistola Historico-Gratulatoria*, escrita al Author de la Funebre Oracion de el Hermano Luis de la Porteria, y salió con ella, à la publica luz, el año de 37. Y aora, en fin,

En, ofrece la presente Historia de la Celestial Portera, y su Fiel Camarero, à los rectos de corazón, para que alabando à Dios en su Purissima Madre, practiquen la devocion verdadera, anhelando a merecer el inapreciable caracter de Hijos, y Siervos suyos, obsequiandola, como amorosa Madre, y firviendola como à Señora, y Reyna de todo lo criado.

CONCLUSION.

Sea assi, Charissimos Hermanos, Hijos de esta Provincia de San Pablo, que habiendose singularizado tanto con nosotros esta Imagen en todo Peregrina, justissimo es, no sean comunes nuestros obsequios, y que en perpetuo testimonio de nuestra debida gratitud, seamos incessantes Custodios de sus mysteriosas Puertas, y zelosos propagadores de sus Religiosos cultos, desuerte, que podamos clamar animosos: *Sic nos tu visita, sicut te colimus.* Sea assi, felicissimos Esclavos, y escogidos Congregantes, y con el fuerte aliento de vuestras fervorosas veneraciones, crezca la viva llama de la cordial devocion, y con ella el numero de Congregantes de la Celestial Portera, hasta competir con las olas de el mar, las arenas de Libia, y las estrellas de el Cielo. Practique mucho mas vuestro zelo, de lo que intimaba el Leon Carmelita à todas las Congregaciones Marianas: *Observandum ad postea Ostii illius, ut celebremus ejus Festa devote, frequentemus ejus Ecclesias, & Sacella, imitemur virtutes, observando Confraternitatum leges.*

Sea assi, siempre llustre Ciudad de Avila, y para ser mas Caballeros, no aparteis vuestros corazones de la nueva Capilla, donde ha querido el Cielo descubriros en tan nuevo thesoro la medicina universal. Elegante, y oportuna exhortacion de el Salmantino Gonzalez: *O inclita, & nobilissima Civitas perge de Maria bene mereri, ipsam in hac Sanctissima Imagine venerari, frequenter ejus cedes invisere, hinc remedia cunctorum malorum praestolari.*

Leo à S. Laur
super illud
Felix Cali
Porta. pag.
mihi 83.

Gonzalez t.
I. in Decretal.
in Epist.
Nuncupat.

Sea tambien así Españoles todos, y con Santa emulacion, vengan de otros Reynos, à ver, y adorar à la Divina Portería cumpliendo en su nueva Capilla lo que celebraba en Nuestra Señora de Rupe el crystalino Arroyo Olivetano: *Contermina primum oppida, vicinaque Civitates, deinde peregrinæ, atque extera gentis, nuncupatis etiam votis, atque solutis, ò Regina divorum, ita colere ceperunt: Idem me qui ceteros provinciales meos te invisendi, atque adorandi tenuit amor.*

Arroyo en la Dedicatoria de sus Repeticiones.

Y en fin, convirtiendome yà à todo el mundo, pongo fin a la presente Historia, con unas fervorosas, y eficacissimas palabras (si fueron propheticas, ò no, meditelo la piadosa erudicion, reservando el juicio à la Santa Iglesia Romana) para confusion terrible de la ingratitud de los mortales, y en especial de los Españoles duros. A todos llamo sin excluir à alguno, y à todos remito à la Tercera Parte de la Historia de la Mystica Ciudad de Dios, en cuyo Libro VIII. Cap. 23 pueden leer de espacio, lo que pide nueva, seria, y gravissima atencion. Dice así la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda. „ *Sucedíome un dia de la Inmaculada*
 „ *Concepcion, estando en el Choro en Maytines,*
 „ *que reconoci una voz, que me llamaba; y pedia*
 „ *nueva atencion à lo alto. Y luego fui levantada de*
 „ *aquel estado, à otro mas superior, donde vi al*
 „ *throno de la Divinidad con inmensa Gloria, y Ma-*
 „ *gestad. Salió de el throno una voz, que me pare-*
 „ *cia se podia oir de todo el Univerſo, y decia:*
 „ *Pobres, desvalidos, ignorantes, pecadores, gran-*
 „ *des, pequeños, enfermos, flacos, y todos los hijos*
 „ *de Adán, de qualesquiera estados, condiciones, y*
 „ *sexos, Prelados, Principes, è inferiores oid todos*
 „ *desde el Oriente al Poniente, y desde el uno al*
 „ *otro Polo; venid por vuestro remedio à mi libe-*
 „ *ral, è infinita providencia, por la intercesion de*
 „ *la que dió carne humana al Verbo. Venid, que se*
 „ *acaba el tiempo, y se cerrarán las puertas; porque*

„vuestros pecados echan candados à la misericordia;
 „venid luego, y daos priesa, que sola esta interces-
 „sion los detiene, y sola ella es poderosa para sol-
 „citar vuestro remedio, y alcanzarle.

„Tras de esta voz del throno, vi
 „que de el mismo ser Divino salian quatro Glo-
 „bos de admirable luz, y como unos Cometas ful-
 „gentísimos se derramaban por las quatro Partes
 „del Mundo, Luego se me dió à entender, que en
 „estos ultimos siglos queria el mismo Señor engran-
 „decer, y dilatar la gloria de su Beatíssima Madre,
 „y manifestar al Mundo sus milagros, y ocultos Sa-
 „cramentos, reservados por su providencia para el
 „tiempo de mayor necesidad, y que en ella se val-
 „ga de el focorro, amparo, y poderosa interces-
 „sion de nuestra gran Reyna, y Señora.

Hasta aqui la Venerable Madre Agre-
 da, cuyas palabras dixo el Siervo de Dios, se enten-
 dian de nuestra nueva Imagen. Mas prescindiendo
 de esto, y bien consideradas las grandes, y verdade-
 ras necesidades de este tiempo, yo creyera que el
 medio ofrecido por Dios en estos ultimos siglos, se
 ha manifestado en la nueva, inopinada, y peregrina
 Imagen de Nuestra Señora de la Portería de A vi-
 la. La misma Venerable Madre Agreda, previene,
 que la portentosa Imagen de Nuestra Señora de el
 Pilar de Zaragoza es el Original de la piedad, y ve-
 neración, que España reconoce à esta gran Reyna.
 Pues si à costa de repetidos, y milagrosas experien-
 cias, se ha colocado la Sagrada Imagen de la Porte-
 ra Divina, con promptísimos cultos, y singulares
 veneraciones, en la misma Ciudad de Zaragoza, y
 esto con solo diez passos de distancia de esta nueva
 Imagen à los celebrados Santuarios de el Pilar, y
 del Portillo, que podremos inferir? Que blando, y
 compasivo el Cielo nos remite de la Virgen à la
 Virgen, y de Maria à Maria, para que obligando à
 tan piadosa Madre, con singulares servicios, se en-
 grandezca de nuevo su misericordia, renovando el

3. part. lib.
 7. cap. 17.

Poder Divino en la Peregrina Imagen de la *Portera*, aquellos agigantados favores que hizo à España en la antigua, y portentosa Imagen del Pilar, y renovó con la del Portillo en la misma Ciudad.

Confirmo mi piadoso sentir con experiencias tan largas, como publicas en tiempo tan abreviado, como son veinte años; y mas reflexionando la admirable dilatacion por el Orbe de esta nueva Imagen, y sus crecidas veneraciones. A la voz de el throno, dixo yà la Venerable Madre de *Agreda* se siguieron unos resplandecientes Cometas que se derramaban por las quatro Partes de el Mundo, y en esto se la dió à entender queria el Señor dilatar, en estos últimos siglos, la gloria de su Santissima Madre.

Tomense aora los votos, à los ojos, à los oidos, y à las manos, y se hallará con toda verdad comprobado, lo mismo que testifica en la Funebre Panegyrica Oracion de el Hermano Luis de la *Portera*, el R. P. Fr. Joseph Torrubia, al fol. 20. De el *Cedro de Maria Santissima*, dice, extraxo la medida de aquel activo fuego tan contagioso en obras, y palabras, que no trató con persona, à quien no pegasse la devocion de la *Portera*. Extendióla por todo el Mundo, que esto significa Chanaan, pudiendo yo testificar, por haver estado en sus quatro partes, que en todas ellas he admirado radicada la devocion à la *Virgen de la Portera*.

Añado, cencluyendo, verificarse en los dilatados cultos, multiplicadas colocaciones, y retratos innumerables de esta nueva, y admirable Imagen, mucha parte de lo que la misma Madre de la Sabiduria prophetizó en aquellas dulcissimas palabras de su Cantico Triumphal: *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Prophetæ hujus veritas,* (glo-

Alapide in 1. la un grave Expositor) *ex eventu clara est. Vidimus enim B. Virginem ab omnibus nationibus, & seculis, tot sacellis, Templis, festis, Congregationibus, Religionibus, votis, supplicationibus, litanis, &c. Col-*

n, & celebrari, quod ceteri Sancti simul juncti non
 obtinent, imo soli B. Virgini tribui cultum hyper-
 dulia, sicut Deo cultum latria, ceteris vero Sanc-
 tis cultum dulia. Te ergo, o Deipara Virgo, bea-
 tam predicabunt omnes generationes. Tuam sancti-
 tatem, tuam virginitatem, tuam humilitatem, tuam
 maternitatem celebrarunt, celebrant, & celebrabunt
 omnes omnium temporum Christiani: vivet tuum
 decus, tua laus, tua gloria, quamdiu vivent Ange-
 li, quamdiu vivent homines, quamdiu vivet
 Christus, quamdiu Deus erit Deus,
 in omnia seculorum
 sacula.

O. S. C. S. R. E.

E. S. S. D. H.

E. G. V. Q.

M. E. S. J.

A. A. A.

TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITULOS.

DE ESTA HISTORIA.

LIBRO I.

CAP. 1. De quan debidos son los Cultos à las Imagenes Sagradas, y de lo mucho, que con ellos se agrada el todo Poderoso. fol. 1.

Cap. 2. Descubrese el campo en que fue hallado el precioso tesoro de Nuestra Señora de la Porteria. fol. 8.

Cap. 3. Empiezan las inevitables noticias de la vida de el Religioso Inventor de tan prodigiosa Imagen. fol. 11.

Cap. 4. Conjurase el Infierno contra Luis Riol, persiguente los hombres, y canta la victoria professando la Seraphica Regla favorecido de la Purissima Virgen. fol. 15.

Cap. 5. Religiosos progressos de el recién professo en el Convento de Nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo, y su tránsito al de San Antonio de Avila, donde se le apareció la Purissima Virgen. fol. 21.

Cap. 6. Principiase la Imagen, y empiezan los prodigios aun antes de concluir. fol. 27.

Cap. 7. Descripcion Historica, y Panegyrica de la Nueva Imagen de Nuestra Señora de la Porteria. fol. 30.

Cap. 8. Colocase la Sagrada Imagen en la Porteria de el Convento, y empieza inmediatamente

- te à manifestarse milagrosa. fol. 39.
- Cap. 9. Continuanse los milagros de Nra. Señora colocada en la Porteria. fol. 43.
- Cap. 10. Explicanse los fundamentos de el nuevo titulo de Porteria, y Portera, que sirve de mysterioso distintivo à esta milagrosa Imagen. fol. 47.
- Cap. 11. Caso raro sobre el titulo de Nuestra Señora de la Porteria en la Villa de Callosa, y modo admirable con que estas, y otras prodigiosas noticias llegaron à las manos de el Author. fol. 58.
- Cap. 12. Persecucion terrible que padeciò el Inventor de esta milagrosa Imagen, porque la llamaba Chica, y defenta de su sencillez amorosa. fol. 64.
- Cap. 13. Crece la persecucion hasta desterrarle de Avila à Villa-Castin, y favorecele Nra. Sra. notablemente. fol. 70.
- Cap. 14. Honrale Dios en su destierro con algunos prodigios: traslådale à otro Convento la Obediencia, escribe una carta à Nuestra Señora, y buelve triunfante à ser su Camarero. fol. 70.
- Cap. 15. Concluyese el assunto de el Capitulo precedente, y referencie dos singulares prodigios. fol. 79.
- Cap. 16. Primera traslacion de Nuestra Señora de la Porteria, ilustrada con algunos prodigios. fol. 83.
- Cap. 17. Erigese Altar para la nueva Imagen con notables sucessos, y admirables circunstancias. fol. 87.
- Cap. 18. Traslacion segunda, y prodigiosa de Nuestra Señora de la Porteria, y principio de sus desleadas Estampas. fol. 90.
- Cap. 19. Oculta un Pintor la prodigiosa Imagen, porque se venerasse otra de su mano mas perfecta; no lo permite el Cielo, y descubrese con admiracion el tesoro escondido. fol. 94.
- Cap. 20. Obra Nuestra Señora un milagro quando buscaba Fray Luis colores finos para el retoque de

de su peregrina Imagen , y ablale esta al retocarla.
la. fol. 97.

Cap. 21. Mystico Desposorio de Nuestra Señora de la Porteria , con el sencillo Fray Luis , y memoria de los pactos notables que se hicieron para él.
fol. 102.

Cap. 22. Colocase la retocada Imagen en su Altar dorado , con memorables sucesos , empiezan las Imagenes de miniatura , y repartense sus milagrosas Estampas.
fol. 109.

Cap. 23. Explicase milagrosa en sus Estampas Nra. Sra. de la Porteria.
fol. 113.

Cap. 24. Refierense otros prodigios , y explicase , porque decia con frecuencia el Hermano Luis:
La mi Chica sabe mui bien guardar su ropa.
fol. 117.

Cap. 25. Dase à publica luz la primera Novena de Nuestra Señora de la Porteria , y declara la gran Reyna ser de agrado suyo el frequentarla.
fol. 120.

Cap. 26. Continuan los prodigios de Nuestra Señora de la Porteria , y celebrase en Avila su fiesta primera con un Novenario de Sermones. fol. 124.

Cap. 27. Coucluyese el prodigioso , y festivo assump-
to de el Capitulo precedente. fol. 127.

LIBRO III

CAP. 1. Mueve Nuestra Señora con prodigios los corazones piadosos , para fabricarla una especial Capilla. fol. 133.

Cap. 2. Obra Nuestra Señora un gran milagro , despierta con él el pensamiento de su nueva Capilla , y premia con nuevos favores al que le tuvo , y expresó , ofreciendo para la fabrica una buena limosna. fol. 139.

Cap. 3. Como se formò el diseño de la Capilla , segun la voluntad de Dios , y de otras cosas memorables en sus principios. fol. 143.

Cap.

- Cap. 4. Hacese patente el modo admirable, con que se congregaron los caudales sin agravio de la Evangelica pobreza, que professaba el principal Agente de la Capilla. fol. 148.
- Cap. 5. Authoriza el Cielo la nueva fabrica de la Capilla con singulares maravillas, y honra a su fervoroso Agente con milagros. fol. 150.
- Cap. 6. Aumentanse los prodigios, al passo que va subiendo la nueva Capilla. fol. 154.
- Cap. 7. Prosiguen los prodigios, y concluyese la milagrosa Capilla. fol. 160.
- Cap. 8. Descripcion de la nueva, y admirable Capilla de Nra. Sra. de la Porteria. fol. 164.
- Cap. 9. De la propiedad, y administracion de las preciosas alhajas ofrecidas para adorno de la Capilla de Nuestra Señora de la Porteria. fol. 168.
- Cap. 10. Varias, y admirables transformaciones de la Peregrina Imagen de Nra. Sra. de la Porteria. fol. 171.
- Cap. 11. Individuanse algunos de los muchos prodigios, que obrò el Siervo de Dios, con dos de las quatro Imagenes de su Purissima Madre, que ruvo à su uso particular. fol. 176.
- Cap. 12. Prosiguen las maravillas de la segunda Imagen de la Divina Portera, de que usò el Siervo de Dios. fol. 181.
- Cap. 13. Declaranse milagrosissimas la tercera, y quarta Imagen de Nra. Sra. de la Porteria, que traxo consigo su Fiel Camarero. fol. 184.
- Cap. 14. Celebrase con gran solemnidad la descada colocacion de Nra. Sra. de la Porteria en su nueva Capilla. fol. 189.

LIBRO III.

- C**AP. 1. Explicase la cordial devocion à Nuestra Señora de la Porteria, erigiendola nuevos Altares, y Capillas. fol. 194.
- Cap. 2. Memorable ereccion de Altar, à Nuestra Se-

- hora de la Porteria en la Hermita de San Isidro de Madrid. fol. 199.
- Cap. 3. Celebres colocaciones de Nra. Sra. de la Porteria, hechas en Madrid por el Señor Marqués de la Solana. fol. 202.
- Cap. 4. Solemne colocacion de Nra. Sra. de la Porteria en la Escuela Pia de la Corte. fol. 205.
- Cap. 5. Singular colocacion de Nra. Sra. de la Porteria de Avila en el pago llamado Mudamiento junto à Orihuela. fol. 210.
- Cap. 6. De la memorable entrada de Nra. Sra. de la Porteria en Oran. De su plausible colocacion en esta Plaza, y en la Ciudad de Cadiz. fol. 213.
- Cap. 7. Capilla Espiritual erigida por el Fiel Camarero de Nra. Sra. de la Porteria. fol. 219.
- Cap. 8. Crece la fabrica espiritual haciendo heroicadas obras de charidad, y misericordia, acompañadas de prodigios. fol. 224.
- Cap. 9. De la continua mortificacion con que labra el Siervo de Dios su mystica Capilla. fol. 233.
- Cap. 10. Solicita el Infierno por varios modos impedir la fabrica espiritual del Camarero de Nra. Sra. y este la continua con mayor estudio, triunfando de su malicia. fol. 240.
- Cap. 11. Memorable colocacion de la milagrosa Imagen de Nra. Sra. de la Porteria en la Villa de Cay Hosa. fol. 248.
- Cap. 12. Nuevos cultos de Nra. Sra. de la Porteria, solicitados por su Fiel Camarero. fol. 255.
- Cap. 13. Adorna el Cielo con varios dones la espiritual Capilla de el Fiel Camarero de Nra. Sra. de la Porteria. fol. 259.
- Cap. 14. Manifiestanse mas las gracias gratis dadas al Fiel Camarero de Nra. Sra. de la Porteria. fol. 263.
- Cap. 15. Concluyese el assumpo de los dos Capítulos precedentes, y añadese otra gracia especial. fol. 272.
- Cap. 16. De otras labores, y molduras de la Capilla ef.

espiritual de el Hermano Luis, y de fr
fol. 276.

Carta de Esclavitud de el Hermano Luis
con su propia sangre.

Cap. 17. Funda Congregacion de Nra
Porteria de Avila solicitandola mucha
espirituales.

LIBRO IV.

CAP. 1. Manifiesta el Cielo la hermosura de
Capilla espiritual del Hermano Luis co
gunas prodigiosas señales. fol. 290.

Cap. 2. Refierenfe otras señales no menos pro di
giosas. fol. 300.

Cap. 3. Solemnissima, y ultima Colocacion de Nra.
Sra. de la Porteria, en su nueva Capilla dorados
y a sus nuevos Altares. fol. 309.

Cap. 4. Introduce en Zaragoza a la Divina Portera
su Fiel Camarero, y con ella la Escuela Pia con
prodigiosos, y admirables sucesos. fol. 314.

Cap. 5. Anuncia el Siervo de Dios su cercana muer
te repetidas vezes, y revelale el Señor el perdon
de sus pecados. fol. 324.

Cap. 6. Claros indicios de la mucha solicitud, que
puso en sus ultimos años en perficionar su espiri
tual Capilla. fol. 331.

Cap. 7. Corona el Hermano Luis la fabrica espiritual
de su Capilla, con una preciosa muerte, a la hora
que havia antes señalado. fol. 340.

Cap. 8. Entierro, y Honras de el Hermano Luis de
la Porteria. fol. 347.

Cap. 9. Fama postuma del Fiel Camarero de la Di
vina Portera, acreditada con algunas maravillas.
fol. 358.

Cap. 10. Refierenfe otras memorables, y postero
res maravillas. fol. 364.

Cap. 11. Refierenfe algunas maravillas experimen
tadas con el contacto de las Estampas del Herma
no Luis. fol. 367. Cap.

- otras maravillas semejantes con el con-
 un baculo suyo , y del nuevo unguen-
 y , & unguento de Fr. Luis. fol. 370.
 ta Nra. Sra. de la Porteria en la Villa de
 despues del transito del Bendito Fray
 explicase milagrosa con memorables cir-
 ncias. fol. 374.
4. Erigenfe decentes Capillas, y nuevos Al-
 s, à la Celestial Porteria, despues del transito
 fu amantissimo Camarero. fol. 380.
15. Zela el Cielo se cumplan las promesas he-
 as à Nra. Sra. de la Porteria. fol. 388.
- Cap. 16. Memorable ereccion de Capilla à Nra. Sra.
 de la Porteria en las Rozas, y noticia de algunos
 prodigiosos sucesos conducentes à ella, y al H.
 Luis de San Joseph. fol. 393.
- Cap. 17. De el Pozo, y agua de dicha Capilla, y
 de algunas maravillas conducentes à ella. fol. 399.
- Cap. 18. Dase noticia de los escritos publicos, en que
 se trata de ella en la Porteria, como tambien
 de su devotissimo Camarero Fray Luis de San Jo-
 seph. fol. 402.

FINIS.

de los peccados.
 Cap. 6. Claridad de la Porteria, que
 pudo en un tiempo ser de la Porteria.
 fol. 381.

Cap. 7. Corona de Hermosa Luis la sabia y prudente
 de la Capilla, con una preciosa muerte, à la hora
 fol. 380.

Cap. 8. Encanto, y Hombres de el Hermoso Luis de
 la Porteria. fol. 387.

Cap. 9. Fama y fama del Fiel Camarero de la Porteria
 y Porteria, y de algunas maravillas.
 fol. 388.

Cap. 10. Razon de otras memorables, y portentos
 maravillas.
 fol. 389.

Cap. 11. Reflexion de algunas maravillas experimen-
 tadas en el transito de las Hermanas del Hermoso Luis.
 fol. 390.

13 4^{to} hojas y última rota

Falta pag. 333

ms Palau
289958



